



LA BIBLIA COMENTADA POR LOS PADRES DE LA IGLESIA

ANTIGUO TESTAMENTO

6

TOBÍAS
JUDIT
ESTER
1-2 MACABEOS

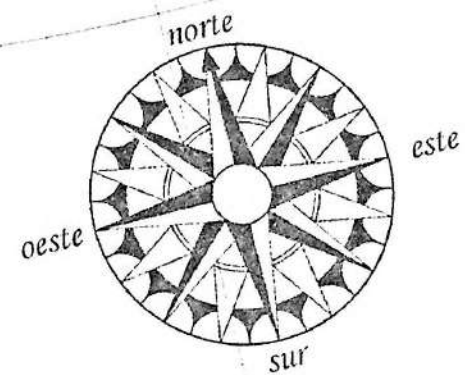
Obra preparada por
MARCELO MERINO RODRIGUEZ

Editor general
THOMAS C. ODIA

Director de la edición en castellano
MARCELO MERINO RODRIGUEZ



OCÉANO ATLÁNTICO



MAR NEGRO

MAR MEDITERRÁNEO

El orbe cristiano
en la Edad Antigua



Tobías, Judit, Ester, 1-...
Marcelo Merino Rodríguez, Th...

2010000002957

LA BIBLIA COMENTADA POR LOS PADRES DE LA IGLESIA
y otros autores de la época patristica

ANTIGUO TESTAMENTO

6

DIRECTOR DE LA EDICIÓN EN CASTELLANO

Marcelo Merino Rodríguez

HAN TRADUCIDO DESDE LAS FUENTES ORIGINALES

Miguel García García - Burgos

Lucas-Francisco Mateo-Seco - Pamplona (D.E.P.)

Domínguez Ramos-Lissón - Pamplona (D.E.P.)

José Rico Pavés - Getafe

José Riesco González - León

Jesús Sancho Bielsa - Teruel

Argimiro Velasco Delgado - Valencia

María José Zamora Carrero - Madrid

LA BIBLIA COMENTADA POR LOS PADRES DE LA IGLESIA
y otros autores de la época patristica

ANTIGUO TESTAMENTO

6

TOBÍAS
JUDIT
ESTER
1-2 MACABEOS

Obra preparada por
Marcelo Merino Rodríguez

Editor general
Thomas C. ODEN

Director de la edición en castellano
Marcelo MERINO RODRÍGUEZ


Ciudad Nueva

Título original: *Apocrypha: Commentary on Baruch (Ancient Christian Commentary on Scripture)*
Publicado por InterVarsity Press, P. O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515, USA
© 2010 by the *Institute of Classical Christian Studies* (ICCS), Thomas C. Oden and Sever J. Voicu.

© De los textos bíblicos:

«Sagrada Biblia. Nuevo Testamento». Facultad de Teología de la Universidad de Navarra,
EUNSA, Pamplona 1999.

Traducción aprobada por la Conferencia Episcopal Española en su CLXXIV reunión (16-18.6.1998)

Diseño de cubierta: Kathleen Lay Burrows

Fotografía: *Vista del ábside, Iglesia de S. Vitale, Ravenna, Italia*

Photo Scala, Florencia

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2017 Editorial Ciudad Nueva

José Picón, 28 - 28028 Madrid

www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-370-6

Depósito Legal: M-8.056-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Maquetación: Antonio Santos

Imprime: Afanías Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

ÍNDICE GENERAL

Prólogo	9
Guía para usar este comentario	11
Abreviaturas y siglas	15
Bibliografía de autores y obras	17
Introducción a los deuterocanónicos.....	25
TOBIAS. Texto y comentarios	35
JUDIT. Texto y comentarios	85
ESTER. Texto y comentarios.....	153
1 MACABEOS. Texto y comentarios	185
2 MACABEOS. Texto y comentarios	275
Glosario de autores y obras	351
Índice de autores y obras antiguos	359
Índice temático	361
Índice bíblico	383

PRÓLOGO

Los objetivos de esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* son los siguientes: revitalizar la enseñanza cristiana mediante la exégesis clásica del cristianismo, intensificar el estudio de la Biblia por parte de aquellos fieles que deseen meditar el texto canónico con la Iglesia primitiva, y estimular a los especialistas cristianos del mundo histórico, bíblico y teológico hacia una mayor profundización en la interpretación que de la Biblia hicieron los escritores cristianos antiguos.

El marco temporal de estos escritos comprende los siete siglos de exégesis que van desde Clemente de Roma hasta Juan Damasceno; desde el final de la época del Nuevo Testamento hasta el año 750 d. C., incluyendo a Beda el Venerable.

Hoy en día muchos lectores se preguntan cómo se pueden estudiar los textos sagrados a la luz de los grandes pensadores de la Iglesia antigua. Este Comentario se ha preparado principalmente para lectores que, sin ser especialistas en exégesis, estudian la Biblia con regularidad y desean tener a mano una glosa cristiana clásica del texto sagrado. Esta colección se dirige a todo aquel que desee reflexionar y meditar con la Iglesia primitiva sobre el sentido de la sabiduría teológica y el significado moral de la Escritura Santa.

Un comentario, cuyo fin es permitir que los exegetas de la antigua cristiandad se expresen por sí mismos no debe caer en la tentación de centrarse en el criticismo contemporáneo. Más bien debe facilitar los recursos textuales de la gran historia de la exégesis que sorprendentemente ha permanecido bastante inaccesible y olvidada durante el último siglo. Se trata, pues, de proporcionar los abundantes recursos culturales y lingüísticos de la primitiva tradición universal cristiana a los lectores de nuestros días.

A finales del primer milenio de nuestra era, la predicación de la Iglesia se centraba primariamente en la comprensión que del texto de la Escritura hacía la tradición que se consideraba más antigua, concentrándose en aquellos escritores que mejor reflejaban el pensamiento unánime de los Padres de la Iglesia. La predicación, al final del segundo milenio, ha trastocado esta situación. La mayoría de estos comentarios antiguos del cristianismo han sido olvidados hasta el punto que ya no es fácil encontrarlos, y aun cuando se logre localizarlos, es sólo en ediciones arcaicas y traducciones poco adecuadas. La Palabra que se predica en la actualidad permanece mayoritariamente al margen de la influencia de la inspiración patrística, e igualmente el mundo académico de nuestros días se ha detenido de tal modo en los métodos históricos y literarios de la post-Ilustración, que ha dejado seriamente descuidada esta exigencia.

Esta colección proporciona al pastor, al exegeta, al estudiante y al lector laico los medios necesarios para conocer lo que Atanasio o Juan Crisóstomo o los Padres del

desierto tenían que decir sobre un texto concreto para la predicación, el estudio y la meditación. Hay una conciencia cada vez mayor entre los laicos católicos, protestantes y ortodoxos de que la predicación bíblica vital y la formación espiritual están faltas de una mayor profundización, que supere las orientaciones críticas que rigen los estudios bíblicos en nuestros días.

Por tanto, este trabajo se dirige preferentemente no a especialistas de los estudios bíblicos y patrísticos, sino a un público mucho más amplio. Su divulgación no se limita a profesores universitarios centrados en el estudio de la historia de la transmisión del texto o de quienes tengan un marcado interés en la morfología textual o en los temas histórico-críticos. Aun reconociendo que todo ello es crucial para los especialistas, no es el objetivo primario de esta colección.

Esta obra tiene la pretensión de ser un Talmud cristiano. El Talmud es una colección judía de argumentos y comentarios rabínicos a la Mishnah, en la que ejemplificaban las normas de la Torah. El Talmud se originó aproximadamente en el mismo período en que los escritores patrísticos hacían sus comentarios sobre los textos bíblicos de la tradición cristiana. Los cristianos, desde la última edad patrística hasta el período medieval, tenían documentos análogos al Talmud judío y al Midrash (comentarios judíos) en la forma de la *glossa ordinaria* y las tradiciones de las *catenae*, dos formas de compilar extractos de la exégesis patrística. Con el mismo estilo talmúdico pues, los comentaristas patrísticos aclaran e interpretan los textos de la Escritura cristiana.

Esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* tiene venerables antecedentes en la exégesis medieval, tanto en las tradiciones orientales y occidentales de la Iglesia, como en la tradición de la Reforma protestante. Ofrece a los lectores modernos, por primera vez en estos últimos siglos, las más antiguas reflexiones y comentarios cristianos sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Y dado que se trata de un proyecto intrínsecamente ecuménico, esta colección está pensada para lectores católicos, protestantes y ortodoxos, ya sean laicos o sacerdotes, profesores o simplemente personas interesadas por esta clase de estudios.

En los casos en que los textos griegos, latinos, siríacos, coptos, etc. no gocen aún de una traducción a nuestros idiomas modernos, aquí se traducen por primera vez. Si se dispone ya de buenas traducciones, se utilizarán éstas, actualizando su lenguaje si fuera necesario. Deseamos presentar traducciones comprensibles que faciliten la lectura de ciertos textos que han sido olvidados durante mucho tiempo, pero que históricamente fueron considerados como modelos de interpretación bíblica.

Estas fuentes fundacionales están encontrando ya su lugar en muchas bibliotecas públicas y también entre la colección de libros básicos de numerosos sacerdotes y laicos. Es nuestro deseo, y el compromiso de la editorial, mantener en catálogo toda la colección durante muchos años.

THOMAS C. ODEN
Editor General

GUÍA PARA USAR ESTE COMENTARIO

Se indican a continuación las características principales de esta Biblia comentada, con el fin de facilitar la lectura del presente volumen.

Las perícopas de la Sagrada Escritura

El texto de la Biblia está dividido en perícopas o pasajes, que comprenden diversos versículos. A cada una de estas perícopas le precede un título; por ejemplo, en la primera perícopa del comentario a Tobías se lee: «Historia de Tobit (1, 1-2)». A continuación del mencionado título aparece el pasaje bíblico correspondiente. Se evocan así los comentarios patrísticos medievales, en los cuales los textos de los Padres se situaban en torno al pasaje de la Sagrada Escritura.

El texto bíblico está tomado de la «Sagrada Biblia» traducida por profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y editada por EUNSA; su encuadre abarca todo el ancho de la página.

Presentación de los argumentos

A continuación de cada perícopa del texto bíblico se ofrece una *presentación* de los principales argumentos encerrados en los comentarios de los antiguos autores cristianos. La forma de esta presentación varía de unos volúmenes a otros de la colección, según las características específicas de cada libro de la Sagrada Escritura.

El objetivo de estas presentaciones es proporcionar un breve resumen de los comentarios patrísticos que vienen a continuación. Se trata como de un hilo conductor entre los distintos comentarios, aunque éstos procedan de diversas fuentes y períodos históricos. Por ello, las presentaciones no se exponen de manera cronológica según los autores patrísticos ni tampoco conforme a la sucesión de los versículos. Más bien tratan de ofrecer una visión de conjunto de los comentarios patrísticos en cada perícopa, de forma que los lectores de nuestros días puedan apreciar la continuidad de las distintas corrientes exegéticas de la antigüedad cristiana.

Los títulos

Los textos bíblicos cambian de temática con frecuencia, por lo cual también los comentarios de los Padres son muy diferentes en cada caso. Por esta razón cada pasaje de la Escritura está dividido en dos niveles: en primer lugar aparece el versículo con su título correspondiente, y a continuación se sitúan los comentarios patrísticos acerca de dicho versículo; cada uno de estos comentarios lleva a su vez un título que resume su contenido.

La identificación de los comentarios patrísticos

Después de cada título se ofrece la traducción castellana del comentario patrístico propiamente dicho. A continuación se indican los distintos *nombres propios* de los autores de los comentarios patrísticos traducidos. Luego del nombre del autor se menciona el *título de la obra* patrística, con la referencia oportuna, de la que se ha entresacado el comentario. Finalmente, la nota a pie de página dirige a los lectores hacia la fuente en que puede encontrarse el texto original. En estas notas se da noticia, en primer lugar, de la edición crítica correspondiente al mencionado texto patrístico, y también de la edición castellana, si la hubiere. Todo ello mediante las correspondientes abreviaturas, explicitadas en la lista que se indica a continuación de esta misma sección. También se utilizan estas notas para señalar aclaraciones sobre los autores o las obras, y para indicar las referencias bíblicas.

Las traducciones

Los comentarios de los Padres que todavía no están publicados en nuestra lengua se traducen por primera vez. Estas traducciones han sido realizadas, desde los textos originales, por un equipo de profesores universitarios expertos en las lenguas griega, latina, siríaca, etc. En algunos casos se ha procurado mejorar la sintaxis de aquellas traducciones castellanas ya existentes, pero que han quedado un tanto obsoletas; en otros, para facilitar la lectura, se ha normalizado la sintaxis y también los signos de puntuación, o se han suprimido, por ejemplo, las conjunciones superfluas.

Cada comentario lleva la referencia a la fuente crítica del texto original y a la edición castellana correspondiente, si la hubiere. Dentro de las notas a pie de página, sólo se hace referencia a aquella edición castellana más accesible. Es la que hemos preferido, en caso de que existan varias. También hay que advertir que existen algunas traducciones castellanas de las obras de los Padres de la Iglesia que no se indican aquí por ser excesivamente anticuadas o por otros motivos, como, por ejemplo, la dificultad de su consulta para los lectores de nuestros días.

Para las ediciones críticas de los textos originales hemos seguido las indicaciones del *Thesaurus Linguae Graecae*¹ y de la *Clavis Patrum Latinorum*², que son los bancos de datos digitalizados sobre textos griegos y latinos respectivamente de que disponemos actualmente³. Es sentencia común entre los estudiosos de la antigüedad cristiana que la edición más completa de los autores de esta época es la publicada bajo la dirección de J.-P. Migne; incluso algunas obras patrísticas sólo pueden encontrarse actualmente en

¹ Cf. L. BERKOWITZ - K. SQUITER, eds., *Thesaurus linguae graecae: Canon of Greek Authors and Works*, 3ª ed., Oxford: Oxford University Press, 1990.

² Cf. E. DEKKERS, *Clavis Patrum Latinorum*, 3ª ed., Steenbrugis: In Abbatia Sancti Petri, 1995.

³ En esta edición castellana, hemos preferido indicar, junto a las ediciones críticas utilizadas, las claves correspondientes en la digitalización de dichos textos. Ambos aspectos pueden consultarse en la sección correspondiente a la bibliografía.

esa edición. Pero es sabido igualmente que esa edición adolece de rigor científico, no sólo en lo referente a la crítica del texto, sino también en lo que respecta a la autoría ofrecida sobre muchos escritos y obras presentados en esos volúmenes editados bajo la dirección del sacerdote francés. Por ello, se podrá observar que se citan mayoritariamente otras colecciones o series de fuentes, elaboradas con posterioridad a la Patrología de J.-P. Migne, más accesibles y con mayor rigor científico, como son las que hemos utilizado para la presente obra.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACCS	Ancient Christian Commentary on Scripture. Editado por T. C. Oden, Illinois: InterVarsity Press, 1998ss.
ARL	St. Athanasius. <i>The Resurrection Letters</i> . Paraphrased and introduced by Jack N. Sparks, Nashville: Thomas Nelson, 1979.
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid: Católica, 1945ss.
BACN	Biblioteca Ambrosiana, Roma: Città Nuova, 1981ss.
BCPI	Biblia comentada por los Padres de la Iglesia, colección dirigida por M. Merino Rodríguez, Madrid: Ciudad Nueva, 2000ss.
BPa	Biblioteca de Patrística, colección dirigida por M. Merino Rodríguez, Madrid: Ciudad Nueva, 1986ss.
CCL	Corpus Christianorum. Series Latina, Turnhout - Belgium: Brepols, 1953ss.
Cetedoc	Centre de Textes et Documents, Library of Christian Latin Texts, editado por Universitas Catholica Lovaniensis, Turnhout: Brepols, 1991ss.
CPL	<i>Clavis Patrum Latinorum</i> . Editado por E. Dekkers, Steenbrugis: Abbatia Sancti Petri, 1995.
CSCO	Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, Louvain, Belgium, 1903ss.
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum. Vienna, 1966ss.
CUJ	Clásicos universales «Jus». <i>Obras Completas de san Juan Crisóstomo</i> , 4 vols., obra editada por R. Ramírez Torres, ed. Jus, México 1965-1966.
DP	<i>Diccionario Patristico y de la Antigüedad Cristiana</i> , 2 vols., obra dirigida por A. di Bernardino, Salamanca: Sígueme, 1991.
EncJud	<i>Encyclopaedia Judaica</i> . 16 vols. Jerusalem: Encyclopaedia Judaica 1972.
FuP	Fuentes Patristicas, colección dirigida por M. Aroztegui, Madrid: Ciudad Nueva, 1991ss.
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte, Leipzig - Berlin: Akademie Verlag, 1897ss.
NBA	Nuova Biblioteca Agostiniana. Opere di Sant'Agostino. Roma: Città Nuova, 1967ss.
PG	Patrologiae Cursus Completus. Series Graeca, 166 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, Paris: Migne, 1857-1886.
PL	Patrologiae Cursus Completus. Series Latina, 221 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, Paris: Migne, 1844-1864.
PO	Patrologia Orientalis. Tornhout, Belgium: Brepols, 1903ss.
PS	Patrologia Syriaca, ed. por R. Graffin. 3 vols. Paris 1894-1926.
PTS	Patristische Texte und Studien, New York: de Gruyter, 1964ss.
SC	Sources Chrétiennes, colección dirigida por H. de Lubac, J. Daniélou y otros, Paris: du Cerf, 1941ss.

BIBLIOGRAFÍA

- AFRAATES, «Demonstrationes». En *Patrologia Syriaca*, vol. 1. Editado por R. Graffin. Paris: Firmi-Didot et socii, 1910.
- AGUSTIN DE HIPONA, «Altercatio Simonis et Theophili». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por E. Bratke. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 45. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1904. CPL 0482.
- «Confessionum libri tredecim». En *Opera*. Editado por L. Verheijen. Corpus Christianorum. Series Latina, 27. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1981. CPL 00251.
- «De ciuitate Dei». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por E. Hoffmann. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 40/2. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1899-1900. CPL 0313.
- «De cura pro mortuis gerenda». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. CPL 0307.
- «De gratia Christi et de peccato originali». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 42. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1902. CPL 0349.
- «Enarrationes in Psalmos». En *Opera*. Editado por E. Dekkers e I. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 38-40. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954-1956. CPL 0283.
- «Enarrationes in Psalmos». En *Opere di sant'Agostino*. Editado por T. Mariucci - V. Tarulli. Nuova Biblioteca Agostiniana, 27/1. Roma: Città Nuova, 1993. CPL 0283.
- «Epistulae». En *Opere di sant'Agostino*. Editado por L. Carrozzì. Nuova Biblioteca Agostiniana, 21/2, 23. Roma: Città Nuova, 1969-1991. CPL 0262.
- «Sermones». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 38-39. Paris: Migne, 1856. CPL 0284.
- «Sermones». En *Opere di sant'Agostino*. Editado por AA. VV. Nuova Biblioteca Agostiniana, 30-34. Roma: Città Nuova, 1982-1989. CPL 0262.
- AGUSTIN (Ps.), «Liber de spiritu et anima». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 40. Paris: Migne, 1861.
- «Quaestiones ex utroque mixtim». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 35. Paris: Migne, 1856.
- AMBROSIASER, «Commentaria in sancti Pauli epistulas». En *Ambrosiastri Qui Dicitur Commentarius in Epistulas Paulinas*. Editado por H. Vogels. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, vol. 81/3. Vienna: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1969. CPL 0184.
- «Quaestiones Veteris et Novi Testamenti». En *Pseudo Augustini*. Editado por A. Soutier. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, vol. 50. Vienna: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1907.
- AMBROSIO, «De Helia et ieiunio». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por F. Gori. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 6. Roma: Città Nuova, 1985. CPL 0137.
- «De officiis ministrorum». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por F. Gori. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 13. Roma: Città Nuova, 1989. CPL 0144.
- «De officiis ministrorum». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 16. Paris: Migne, 1865. CPL 0144.

- «De uiduis». En *Sobre las vírgenes y las viudas*. Editado por D. Ramos-Lissón. Fuentes Patristicas, 12. Madrid: Ciudad Nueva, 1999. CPL 0145.
- «De uirginibus». En *Sobre las vírgenes y las viudas*. Editado por D. Ramos-Lissón. Fuentes Patristicas, 12. Madrid: Ciudad Nueva, 1999. CPL 0145.
- «Epistulae». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por G. Banterle. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 19-21. Roma: Città Nuova, 1988. CPL 0160.
- «Epistulae». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller y M. Zelzer. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 82/1-3. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1968-1990. CPL 0160.
- «Explanatio Psalmorum XII». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por F. Pizzolato. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 8. Roma: Città Nuova, 1980. CPL 0140.
- «Expositio Psalmi CXVIII». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por F. Pizzolato. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 10. Roma: Città Nuova, 1987. CPL 0141.
- «Expositionis evangelii secundum Lucam». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por G. Coppe. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 11-12. Roma: Città Nuova, 1978. CPL 0143.
- «Haexameron». En *Opera omnia di sant'Ambrogio*. Editado por G. Banterle. Biblioteca Ambrosiana Città Nuova, 1. Roma: Città Nuova, 1979. CPL 0123.
- ANÓNIMO ANOMEANO, «Commentarius in Job». Editado por K. B. Steinhauser, H. Müller y D. Weber. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 96. Vienna: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2006.
- ATANASIO, «Contra Arianos» sive «Orationes tres contra Arianos». En *Opera Omnia*. Editado por J. -P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 26. Paris: Migne, 1865. TLG 2035.042.
- «Epistulae festales». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 26.. Paris: Migne, 1865.
- «Quaestiones historicae et dogmaticae». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 26.. Paris: Migne, 1865.
- ATANASIO (Ps.), «Synopsis scripturae sacrae». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 28. Paris: Migne, 1887. TLG 2035.071.
- BARSANUFIO Y JUAN, «Quaestiones et responsiones». En *Barsanuphe et Jean de Gaza, Correspondance*, vol. 1, tome I-II. Editado por F. Neyt y P. de Angelis-Noah. Sources Chétiennes 426 y 427. Paris: Cerf, 1997-98. TLG 2851.001.
- BASILIO DE CESAREA, «De spiritu sancto». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 32. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.003.
- «Enarratio in prophetam Isaiam». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 30. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.009.
- BEDA, «Expositio actuum apostolorum». En *Beda Opera*. Editado por M. L. W. Laistner. Corpus Christianorum. Series Latina, 121. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1983. CPL 1357.
- «Homeliarum evangelii (lib. ii)». En *Opera*. Editado por D. Hurst. Corpus Christianorum. Series Latina, 122. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1955. CPL 1367.
- «In librum beati patris Tobiae». En *Beda Opera*. Editado por D. Hurst. Corpus Christianorum. Series Latina, 119B. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1983. CPL 1350.
- BERNABÉ (Ps.), «Epistula». Editado por J. J. Ayán. Fuentes Patristicas, 3. Madrid: Ciudad Nueva, 1992. TLG 1216.001.
- CASIODORO, «Institutiones». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 70. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. CPL 0906.

- CIPRIANO DE CARTAGO, «Ad Fortunatum (De exhortatione martyrii)». En *Sancti Cyprian episcopi opera*. Editado por R. Weber. Corpus Christianorum. Series Latina, 3. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972. Cl. 0045.
- «De opere et eleemosynis». En *Sancti Cypriani episcopi opera*. Editado por M. Simonetti. Corpus Christianorum. Series Latina, 3A. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1976. CPL 0047.
- «Epistulae». En *S. Thasci Caecili Cypriani opera omnia*. Editado por W. Hartel. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 3/1-2. Vienne: Gerold, 1868. CPL 0050.
- «Testimonia ad Quirinum». En *Sancti Cyprian episcopi opera*. Editado por R. Weber. Corpus Christianorum. Series Latina, 3. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972.
- CIRILO DE ALEJANDRÍA, «Commentarius in xii prophetas minores». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 72. Paris: Migne, 1860.
- CIRILO DE JERUSALÉN, «Catecheses ad illuminandos». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 33. Paris: Migne, 1865. TLG 2110.003.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, «Paedagogus». En *Clemente de Alejandría: El Pedagogo*. Editado por M. Merino y E. Redondo. Fuentes Patristicas, 5. Madrid: Ciudad Nueva, 1994. TLG 0555.002.
- «Stromata». En *Clemente de Alejandría: Stromata I, II-III, IV-V y VI-VIII*. Editado por M. Merino Rodríguez. Fuentes Patristicas, 7, 10, 15 y 17. Madrid: Ciudad Nueva, 1996, 1998, 2003 y 2005. TLG 0555.004.
- CLEMENTE DE ROMA, «Epistula ad Corinthios». En *Clemente de Roma: Carta a los Corintios*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patristicas, 4. Madrid: Ciudad Nueva, 1994. TLG 1271.002.
- Constitutiones apostolorum*. En Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 1. Editado por J. P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 2894.001.
- CROMACIO DE AQUILEYA, «Tractatus lxi in euangelium Mathaei». En *Opera*. Editado por J. Lemaire. Corpus Christianorum. Series Latina, 9A. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1974. CPL 0218.
- EFRÉN DE NISIBI, «Memre de Nicomedia». Editado por Ch. Renoux. Patrologia Orientalis, 37/2. Belgium: Brepols, 1975.
- «Menre de resurrectione et libertate». Editado por Ch. Renoux. Patrologia Orientalis, 37/2. Belgium: Brepols, 1975.
- EUGIPIO, «De vita sancti Severini». En *Vie de saint Séverin*. Editado por M. Philippe. Sources Chretiennes, 374. Paris: Cerf, 1991. CPL 678.
- EUSEBIO DE CESAREA, «Commentaria in Psalmos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 23. Editado por J. -P Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2018.034.
- «Demonstratio evangelica». En *Eusebius Werke*, 6. Editado por I. A. Heikel. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 23. Leipzig: Hinrichs, 1913. TLG 2018.005.
- FULGENCIO DE RUSPE, «Epistula ad Gallam». En *Opera*. Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1968. CPL 0817.
- «Epistulae». En *Opera*. Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1968. CPL 0817.
- GAUDENCIO DE BRESCIA, «Tractatus vel Sermones qui exstant». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 20. Paris: Migne, 1845.
- GERMÁN DE CONSTANTINOPLA, «In homilias de S. Virginis Deiparae Mysteriis». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 98. Paris: Migne, 1865.

- GREGORIO DE ELVIRA, «Commentarium in Canticum Canticorum». En *Gregorio de Elvira, Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegeticos*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patristicas, 9. Madrid: Ciudad Nueva, 1998. CPL 0550.
 «Tractatus Origenis de libris Sanctarum Scripturarum». En *Gregorio de Elvira, Tratados sobre los libros de las santas Escrituras*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patristicas, 9. Madrid: Ciudad Nueva, 1998. CPL 0546.
- GREGORIO MAGNO, «Homiliae in Hiezechihelam prophetam». En *Opera*. Editado por M. Adriaen. Corpus Christianorum. Series Latina, 142. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1971. CPL 1710.
- GREGORIO NACIANCENO, «In Machabaeorum laudem (orat. 15)». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 35. Paris: Migne, 1857. TLG 2022.028.
 «In sancta pascha (orat. 45)». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 36. Paris: Migne, 1865. TLG 2022.052.
- HERMAS, «Pastor». En *Hermas: El Pastor*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patristicas, 6. Madrid: Ciudad Nueva, 1995. TLG 1419.001.
- HILARIO DE PONTIERS, «Contra Constantium Imperatorem». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 10. Paris: Migne, 1864. CPL 0461.
 «Tractatus super Psalmos». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 9. Paris: Migne, 1844. CPL 0428.
- HIPOLITO DE ROMA «De antichristo». En *Hippolyt's kleinere exegetische und homiletische Schriften*. H. Achelis. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 1/2. Leipzig: Hinrichs, 1897. TLG 2115.003.
 «Commentarium in Daniele». En *Hippolyte. Commentaire sur Daniel*. Editado por M. Lefèvre. Sources Chrétiennes, 14. Paris: Cerf, 1947. TLG 2115.030.
- ILDEFONSO DE TOLEDO, «De virginitate perpetua sanctae Mariae». En *Opera*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 96. Paris: Migne, 1844-1865.
- IRENEO DE LYON, «Adversus haereses». En *Irénee de Lyon: Contre les hérésies, Livres 1-5*. Editado por A. Rousseau and L. Doutreleau. Sources Chrétiennes, 100, 153, 211, 153. Paris: Cerf, 1965-1974. TLG 1447.002.
- JACOBO DE SARUG, «Homiliae». En *Homiliae Selectae Mar Jacobi Sarugensis*. Editado por P. Bedjan. Paris: Otto Harrassowitz, 1905-1910.
- JERÓNIMO, «Commentarii in euangelium Matthaei». En *Opera*. Editado por D. Hurst y M. Adriaen. Corpus Christianorum. Series Latina, 77. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1969. CPL 0590.
 «Commentarii in Isaiam». En *Opera*. Editado por M. Adrien. Corpus Christianorum. Series Latina, 73 y 73A. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1963. CPL 0584.
 «Commentarii in iv epistulas Paulinas». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 26. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1845. CPL 0591.
 «Commentarii in prophetas minores». En *Opera*. Editado por M. Adrien. Corpus Christianorum. Series Latina, 76 y 76A. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1969-1970. CPL 058.
 «Commentarii in prophetas minores». En *Opera*. Editado por M. Adrien. Corpus Christianorum. Series Latina, 76 y 76A. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1969-1970. CPL 058.
 «Commentarius in Ecclesiasten». En *Hebraicae quaestiones in libro Geneseos*. Editado por Mark Adriaen. Corpus Christianorum. Series Latina, 72. Turnhout, Belgium: Brepols, 1959. CPL 0583.
 «Dialogi contra Pelagianos». En *Opera*. Editado por C. Moreschini. Corpus Christianorum. Series Latina, 80. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1990. CPL 0615.

- «Epistulae». En *Opera*. Editado por I. Hilberg y J. Divjak. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 54-56 y 88. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1910-1918 y 1981. CPL 0620.
- «Epistulae». En *Opera*. Editado por I. Hilberg y J. Divjak. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 54-56 y 88. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1910-1918 y 1981. CPL 0620.
- «Liber interpretationis hebraicorum nominum». En *Opera*. Editado por M. Adriaen. Corpus Christianorum. Series Latina, 72. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1959. CPL 0580.
- JUAN CASIANO, «Conlationes xxiii». En *Sancti Ioannis Cassiani Opera*. Editado por M. Petschenig. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 13. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1886. CPL 0512.
- «Expositiones in Psalmos». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Cursus Completus; Series Graeca, 55. Paris: Migne, 1862. TLG 2062.143.
- JUAN CRISÓSTOMO, «De Eleazaro et septem pueris». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Cursus Completus; Series Graeca, 63. Paris: Migne, 1862. TLG 2062.181.
- «De Maccabeis». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 50. Paris: Migne, 1862. TLG 2062.047.
- «In Acta apostolorum (homiliae 1-55)». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 60. Paris: Migne, 1862. TLG 2062.154.
- «In epistolam ad Hebraeos (homiliae 1-34)». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 63. Paris: Migne, 1862. TLG 2062.168.
- «In Joannem (homiliae 1-88)». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 59. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.153.
- «In Matthaeum (homiliae 1-90)». En *Opera Omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 57-58. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.152.
- JUAN DAMASCENO, «De fide orthodoxa». En *Die Schriften des Johannes von Damaskos*, 2. Editado por B. Kotter. Patristische Texte und Studien, 12. Berlin: De Gruyter, 1973. TLG 2934.004.
- LUCIFERO DE CAGLIARI, «De non parcendo in Deum delinquentibus». En *Luciferi Calaritani Opuscula*. Editado por G. Hartelli. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 14. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1886. CPL 0115.
- MAXIMO DE TURIN, «Collectio sermonum». En *Opera*. Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 23. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1962. CPL 0219.
- METODIO, «Symposium». En *Méthode d'Olympe, Le banquet*. Editado por H. Musurillo y V. H. Debidour. Sources Chrétiennes, 95. Paris: Cerf, 1963. TLG 2959.001.
- OPTATO DE MILEVI, «De Schismate Donatarum Adversus Parmenianum». En *Sancti Optati Milevitani Opera*. Editado por C. Ziwsa. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 26. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1893.
- ORÍGENES, «Commentarii in evangelium Joannis (lib. 1, 2, 4, 5, 6, 10, 13)». En *Origène: Commentaire sur saint Jean*. 4 vols. Editado por C. Blanc. Sources Chrétiennes, 120, 157, 222 y 385. Paris: Cerf, 1966, 1970, 1975 y 1982. TLG 2042.005.
- «Commentarii in evangelium Joannis». En *Origenes Werke*, 4. Editado por E. Preuschen. Die griechischen christlichen Schriftsteller 10. Leipzig: Hinrichs, 1903. TLG 2042.005.
- «Commentariorum series in evangelium Matthaei (Mt. 22.34 - 27.63)». En *Origenes Werke*. Editado por E. Klostermann. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 38.2. Leipzig: Teubner, 1933. TLG 2042.028.
- «Commentarium in Canticum Canticorum». En *Origenes Werke*, vol. 8. Editado por E. Klostermann. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 33 (8). Leipzig: Teubner, 1925. CPL 0198.

- «De oratione». En *Origenes Werke*, 2. Editado por P. Koetschau. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 3. Leipzig: Hinrichs, 1899. TLG 2042.008.
- «De principiis». En *Origenes Werke*, 5. Editado por P. Koetschau. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 22. Leipzig: Teubner, 1913. TLG 2042.002.
- «Homiliae in Iudices». En *Origenes Werke*, 7. Editado por W. A. Baehrens. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 30. Leipzig: Teubner, 1925. TLG 2042.055.
- «Homiliae in Numeros». En *Origenes Werke*, 7. Editado por W. A. Baehrens. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 30. Leipzig: Teubner, 1925. TLG 2042.1980.
- «In Jeremiam». En *Origène, Homélies sur Jérémie*, vol. I. Editado por P. Husson y P. Nautin. Sources Chrétiennes, 232. Paris: Cerf, 1976. TLG 2042.009.
- «In Jesu nave». En *Homélies sur Josué*. Editado por Annie Jaubert. Sources Chrétiennes, 71. Paris: Éditions du Cerf, 1960. TLG 2042.025.
- PAULO OROSIO, «Liber apologeticus contra Pelagianos». In *Sancti Paulus Orosius, Opera*. Editado por C. Zangemeister. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 5. Vienna: F. Tempsky, 1882. Cl. 0572.
- PRUDENCIO, «Liber Peristefanon». En *Opera*. Editado por M. P. Cunningham. Corpus Christianorum. Series Latina, 126. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1966. CPL 1443.
- QUODVULDEO, «Liber promissionum et praedictorum Dei». En *Le livre des promesses et des prédictions de Dieu*. Editado por R. Braun. Sources Chrétiennes, 101-102. Paris: Éditions du Cerf, 1964. Cl. 0413.
- RABANO MAURO, «Commentaria in libros Machabeorum». En *Opera*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 109. Paris: Migne, 1844-1865.
- «Commentaria in librum Esther». En *Opera*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 109. Paris: Migne, 1844-1865.
- «Commentaria in librum Judith». En *Opera*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 109. Paris: Migne, 1844-1865.
- RUFINO DE AQUILEYA, «Expositio symboli». En *Opera*. Editado por M. Simonetti. Corpus Christianorum. Series Latina, 20. Turnhout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1961. Cl. 0196.
- SALVIANO, «De gubernatione Dei». En *Oeuvres*. Editado por G. Lagarrigu. Sources Chrétiennes, 220 (t. 2). Paris: Cerf, 1975. CPL 0485.
- SEVERO DE ANTIOQUIA, «Panegiricus Sancti Claudii antioqueni». Editado por G. Godron. Patrologia Orientalis, 35/4. Belgium: Brepols, 1970.
- SULPICIO SEVERO, «Sulpicii Severi Chronica». En *Sulpicii Severi libri qui supersunt*. Editado por C. Halm. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 1. Vienna: F. Tempsky, 1866. Cl. 0474.
- TEODORETO DE CIRO, «Interpretatio in Daniele». En *Opera omnia*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 81. Paris: Migne, 1864. TLG 4089.028.
- TEÓFILO DE ANTIOQUIA, «Ad Autolycum». En *Teófilo de Antioquia, A Autólico*. Editado por J. P. Martín. Fuentes Patristicas, 16. Madrid: Ciudad Nueva, 2004. TLG 1725.001.
- TERTULIANO, «Adversus Iudaeos». En *Opera*. Editado por Aem. Kroymann. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954. CPL 0033.
- «Apologeticum». En *Opera*. Editado por E. Dekkers. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954. CPL 0003.
- «De monogamia». En *Opera*. Editado por E. Dekkers. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnhout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954. CPL 0028.
- TICONIO, «Liber regularum». En *Ticonio, Libro de las reglas*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patristicas, 23. Madrid: Ciudad Nueva, 2009. CPL 0709.

- VALERIANO DE CIMIEZ, «Homiliae xx». En *Sancti Petri Chrysologi Opera omnia, Valeriani et Nicetae*. Editado por J.-P. Migne. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 52. Paris: Migne, 1845. CPL 1002.
- VICTORINO DE PETOVIO, «Tractatus de fabrica mundi». En *Victorino de Petovio, Comentario al Apocalipsis y otros escritos*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patristicas, 20. Madrid: Ciudad Nueva, 2008. CPL 0079.

INTRODUCCIÓN A LOS DEUTEROCANÓNICOS

Este volumen de La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia comprende algunos libros de los llamados «deuterocanónicos»¹, es decir, incluidos en el canon bíblico de los judíos en un segundo periodo de tiempo por las dudas surgidas en torno al origen de los mismos en algunas Iglesias particulares². En cambio, se llaman «protocanónicos» a los libros incluidos desde un primer momento y aceptados universalmente; éstos comprenden todos los libros del Antiguo Testamento, excepto los escritos, o alguna parte de ellos, que se incluyen en este volumen, además de *Sabiduría y Eclesiástico*, cuyos comentarios comprenden otro volumen de esta misma colección.

Conforme a una manera de contar³, los libros sagrados contenidos en la Biblia hebrea se encuentran clasificados en tres clases: La ley (cinco libros), los Profetas (tres profetas mayores y 12 menores) y Escritos (diecinueve libros)⁴. En cambio la tradición cristiana, ratificada por el Concilio de Trento⁵, además de los treinta y nueve libros hebreos, reconoce otros siete, que son los llamados deuterocanónicos. Tenemos, pues, en total 46 libros, los cuales, conforme a un uso que se remonta al siglo IV⁶, se agrupan en tres clases: históricos, poéticos o sapienciales y proféticos. ¿Por qué esta diferencia? Trataremos de sintetizar la historia compleja anterior al cristianismo, para solucionar la cuestión.

¹ Mientras las Biblias ortodoxas hacen referencia a los manuscritos griegos de la Septuaginta, las Biblias católicas siguen el canon definido por el Concilio de Trento, que esencialmente sigue la Vulgata (la versión latina corregida por san Jerónimo). La Septuaginta y la Vulgata no comparten un canon común, por eso el canon ortodoxo y el católico no son idénticos, aunque muy parecidos. Pero hay situaciones anteriores todavía más complejas, pues el judaísmo rabínico utilizó dichas obras ocasionalmente y algunas ediciones protestantes incluyen de vez en cuando apócrifos selectos; pero, en ningún caso, sin embargo, se ha considerado normativo el carácter de dichos escritos. La situación también ha sido diferente para las Biblias de las iglesias ortodoxas del oriente. Para la historia de la aceptación de los libros deuterocanónicos en Occidente, cf. TH. O'LOUGHLIN, en «Inventing the Apocrypha: The Role of Early Latin Canon Lists», en *Irish Theological Quarterly* 74 (2009) 53-74.

² Todavía hoy existen diferencias al respecto entre la Iglesia Latina de Roma y la Ortodoxa Rusa y Griega, pues estas últimas no aceptan los libros deuterocanónicos, al igual que los protestantes; en cambio, los ortodoxos sirios (monofisitas y nestorianos), coptos etíopes y armenios los aceptan igual que los católicos.

³ Otros cómputos se encuentran, por ejemplo, en Flavio Josefo, compartida por Melitón de Sardes – según Eusebio de Cesarea (*Hist. Ecl.*, 4, 26)–, Orígenes (*Exp. in Psal.* 1); Atanasio (*Epist. Fest.*, 39), etc.

⁴ Mientras que los libros pertenecientes a la Ley y los Profetas están bien definidos y acotados, no sucede lo mismo con los denominados *Escritos*. La «Tanakh», acrónimo de las tres letras iniciales hebreas de cada una de las partes que componen la Biblia hebrea, es la que siguen las confesiones protestantes, que llaman «apócrifos» a los libros deuterocanónicos.

⁵ Cf. CONCILIO DE TRENTO, Sess. IV, *Decretum de libris sacris et de traditionibus recipiendis*, 8 de abril de 1546 (Dz. 1502).

⁶ Cf. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catechesis*, 4, 35 (BPα 67, 115)

La Biblia de los judíos

Alejudría. Antes de nuestra Era cristiana se compusieron y transmitieron algunas tareas realizadas entre los judíos de la diáspora, es decir, los que hablaban el griego, los llamados judíos helenistas, cuyo centro intelectual primario nace a partir del siglo III y llega hasta el siglo I antes de Cristo en Alejudría, Egipto⁷.

Alejandro Magno, subiendo al trono de Macedonia (336 a. C.) y después de volver de su primera expedición asiática, funda la ciudad de Alejudría en 331 a. C., a lo largo de la orilla occidental del delta del río Nilo. Después de su muerte, en 323 a. C., el imperio de Alejandro es dividido y Alejudría es asignada a la dinastía de los Ptolomeos, que preservó el poder de Egipto durante casi tres siglos, hasta el suicido de Cleopatra en el año 30 a. C.

En el pseudo *Romance de Alejandro*, Alejandro indica su intención de hacer de Alejudría «la capital del mundo habitado»⁸. Aunque esta visión nunca fue satisfecha, la ciudad experimentó un desarrollo considerable, especialmente bajo los primeros dos Ptolomeo, Ptolomeo I Soter (323-282 a. C.) y Ptolomeo II Filadelfo (286/5-246 a. C.), gracias en parte a su posición estratégica como puerto que controla el comercio entre Egipto, importante productor de trigo, y el resto del mundo mediterráneo. Alejudría era también un centro cultural importante, quizás el más famoso por su enorme biblioteca, la primera institución de su clase en el mundo antiguo⁹.

Alejudría, cuyos primeros habitantes hablaban griego, pronto atrajo a emigrantes de otras regiones, especialmente de Palestina, que había permanecido parcialmente bajo control egipcio¹⁰. Sería en este entorno cosmopolita donde fueron compuestas muchas de las versiones que más tarde constituirían los Apócrifos y desde donde serían transmitidos.

⁷ También existía un judaísmo de habla helénica en Palestina y en muchas otras regiones del mundo antiguo, incluyendo Roma, aunque una parte significativa de la diáspora se encontraba en Babilonia (es decir, en un entorno semítico) y en Alejudría.

⁸ *Romance de Alejandro*, I, 4. Este romance es una versión legendaria sobre la vida del conquistador macedónico, compuesto quizás en el siglo III a. C. También se conoce esta composición bajo el nombre de Pseudo-Calisteno, porque en los manuscritos aparece bajo el nombre de Calisteno, sobrino de Aristóteles y del cronista de las hazañas gloriosas de Alejandro que, no obstante, lo mandaría ejecutar en 327 a. C. Esta atribución es falsa, pero desconocemos el nombre del autor real, a pesar de su amplia difusión en la antigüedad tardía y en la Edad Media en muchas lenguas y versiones. El texto fue traducido, incluso, al hebreo; cf. G. TAMANI, «La tradizione ebraica del Romanzo di Alessandro», en *La diffusione dell'eredità tardoantica e medievale: Forme e modi di trasmissione. Atti del Seminario Nazionale (Trieste, 10-20 settembre 1996)*, ed. A. VALVO, *L'eredità classica nel mondo orientale*, I (Alessandria, Italia: Edizioni dell'Orso, 1997), pp. 221-232.

⁹ En Alejudría se hicieron los primeros intentos de organizar la transmisión de la *Ilíada* y la *Odisea*, mediante la recopilación de las distintas copias de los poemas homéricos. Técnicas similares se aplicarían más adelante por Orígenes en sus *Hexaplas*, precisando las diferencias entre el Antiguo Testamento hebreo y la versión de la Septuaginta.

¹⁰ Cf. A. JAKAB, «Le judaïsme hellénise d'Alexandrie: Depuis la fondation de la de la ville jusqu'à la révolte sous Trajan», en *Henoch* 21 (1999) 147-163.

La carta de Aristeas a Filócrates

La emigración judía en Alejandría hizo frente a varios conflictos, incluyendo desafíos lingüísticos y culturales predecibles. La gente olvidó su lengua ancestral, es decir, el hebreo y/o el arameo¹¹ a favor del griego. Las interacciones con la cultura circundante pusieron a prueba los límites de la religión judía, como judíos se encontraron sumergidos en una cultura pagana en una época en que toda la vida civil estaba impregnada con nociones religiosas.

Estas presiones hicieron necesario algo importante, que los testimonios literarios y normativos de la comunidad judía se tradujeran al griego. El contexto alejandrino en el que tuvieron lugar estas traducciones aparece ilustrado en la curiosa *Carta de Aristeas a Filócrates*, compuesta probablemente en el segundo siglo a. C. La *Carta* recuerda la historia de setenta y dos ancianos (reducidos a setenta, por razones desconocidas en la tradición que ha llegado hasta nosotros)¹², que fueron enviados de Palestina a Alejandría para traducir la ley hebrea, es decir, el Pentateuco, del hebreo al griego. La tarea fue realizada en setenta y dos días, durante una especie de exilio en la isla dorada de Faros, en el puerto de Alejandría.

Muchas incongruencias, como la declaración de que Palestina poseía suficientes eruditos bilingües capaces de traducir del hebreo al griego, o que (con algunas discrepancias cronológicas) la traducción había sido prometida por Demetrio Falero a Ptolomeo II Filadelfo, para su incorporación en la biblioteca de Alejandría, indican que el episodio es legendario. A pesar de esto, la *Carta de Aristeas* respondió a algunas necesidades concretas de la comunidad judía de Alejandría. Fue escrita para legitimar, mediante complejos argumentos religiosos y filológicos, la traducción de la Ley desde la lengua sagrada hebrea al griego pagano. Es imposible, sin embargo, determinar si este trabajo polémico fue escrito para legitimar las prácticas judías ante los griegos, o como respuesta a las objeciones del judaísmo palestino, o, quizás muy probablemente, por las controversias que se habían presentado dentro de la diáspora alejandrina.

La *carta de Aristeas* pretende legitimar solamente la traducción griega del Pentateuco. Sin embargo, a comienzos del segundo siglo a. C., la recopilación griega de la diáspora se desarrolló y enriqueció considerablemente. Fueron traducidos manualmente numerosas obras hebreas o arameas, incluyendo todos los libros que la Biblia hebrea abarca actualmente¹³. Por otra parte fueron escritos en griego numerosos originales por autores judíos, sobre todo con el fin de ganar prosélitos, puesto que el juda-

¹¹ Aunque casi todo el Antiguo Testamento fue escrito en hebreo, algunas de sus últimas partes, particularmente en Daniel, fueron escritas en arameo.

¹² Esta traducción griega es la llamada *Septuaginta* («de los setenta»).

¹³ Sería anacrónico hablar de una «Biblia hebrea» contemporánea a la *Carta de Aristeas*; sólo se puede hablar de una biblia hebrea, en sentido moderno, que es mucho más reciente, siguiendo la producción de los primeros códices de finales del primer milenio. No obstante, incluso a finales del primer siglo a. C., se puede observar en el judaísmo, y especialmente en el judaísmo palestino, una tendencia a delimitar un canon de textos sagrados.

ismo era entonces una religión muy activa que ganaba sus adictos¹⁴. Este último conjunto de obras se conocería como literatura judeo-helenística¹⁵.

La Septuaginta

Con el nombre de *Septuaginta* («de los setenta»; y abreviado LXX), la tradición cristiana se refiere a una colección de escritos religiosos y sapienciales judíos escritos en griego y preservados en manuscritos bíblicos del cuarto y quinto siglos¹⁶ y de la posterior tradición helénica.

Lo que ahora conocemos como *Septuaginta* representa una colección de literatura que se extiende desde finales del siglo tercero antes de Cristo hasta el primero después de Cristo. La mayoría consiste en traducciones griegas, incluyendo todo lo que se convertiría más adelante en la Biblia hebrea, desde el Pentateuco hasta los Profetas¹⁷, pero también traducciones de las obras que, aunque de origen hebreo o arameo, más tarde habían sido olvidadas o marginadas por el judaísmo. Probablemente hacia el año 100 la traducción de los trabajos semitas al griego estaba completa, aunque la Septuaginta también incluye obras que fueron escritas originalmente en griego durante la diáspora

¹⁴ En algunos casos los autores judíos adoptarían determinadas convenciones literarias helénicas con el objetivo de ganar prosélitos. Esto sucedió, por ejemplo, con la tragedia *Exagoge* de Ezequiel el Trágico, una representación versificada del Éxodo, según las convenciones poéticas helenísticas; cf. P. LANFRANCHI, *L'Exagoge d'Ezechiel le Tragique: Introduction, texte, traduction et commentaire*, Studia in Veteris Testamenti Pseudepigrapha, 21 (Leiden: Brill, 2006); Rachel BRYANT DAVIES, «Reading Ezekiel's Exagoge: Tragedy, Sacrificial Ritual and Midrashic Tradition», en *Greek, Roman and Byzantine Studies* 48 (2008) 393-415. Se piensa que los llamados *Oráculos Sibílicos*, que se basan en tradiciones paganas, fueron compuestos (o al menos reelaborados) en el contexto del judaísmo alejandrino; ver KRS 102-104.

¹⁵ La mayoría de las obras producidas por judíos de habla griega se pierden o únicamente se conocen algunos fragmentos. Sin embargo, casi todos los tratados realizados por Filón de Alejandría, elaborados probablemente en el último cuarto del primer siglo antes de Cristo (él muere alrededor del año 50 después de Cristo) se conservan en griego y armenio. Otro autor judío importante que escribió en griego, aunque él era de origen palestino, fue el historiador Flavio Josefo (muere a comienzos del siglo segundo después de Cristo). Ambos autores fueron muy utilizados por los escritores cristianos con objetivos exegéticos e históricos.

¹⁶ Los más importantes códices son el Vaticanus, Sinaiticus y Alexandrinus, todos ellos de producción cristiana. El contenido deuterocanónico de estos tres manuscritos no es idéntico, sugiriendo que todavía entonces no existía una total unanimidad respecto a las obras que había que incluir en el Canon bíblico.

¹⁷ Es decir, siguiendo el orden judío tradicional, Torá, Profetas y Hagiografía. En la práctica cristiana contemporánea se trata de los libros del Antiguo Testamento que, aunque traducidos del hebreo, se acomodan a una disposición más cercana a los LXX que al texto del Masorético. La actual colección (BCPI) sigue este orden al colocar el libro de Daniel después de Ezequiel y entre los profetas. La caracterización de Daniel como libro profético no es una innovación cristiana, pues se encuentra atestiguada en los manuscritos de Qumran; cf. J. TREBOLLE, «Canonical Reception of the Deuterocanonical and Apocryphal Books in Christianity» en *Flores Florentino: Dead Sea and Other Early Jewish Studies in Honour of Florentino García Martínez*, ed. A. HILHORST, E. PUECH and E. J. C. TIGCHELAAR, Supplements to the Journal for the Study of Judaism, 122 (Leiden: Brill 2007), pp. 587-603, especialmente p. 588.

judía. Este período de los escritos de la Septuaginta concluyó en el primer siglo después de Cristo con la elaboración de 4 Macabeos¹⁸.

El texto de la Septuaginta presenta un cierto número de diferencias estructurales y de contenido respecto al texto masorético (TM)¹⁹. Estas diferencias se pueden explicar en parte por el hecho de que la traducción se basó en manuscritos antiguos diferentes de los conservados por el judaísmo de Palestina.

Estas traducciones parece que fueron muy populares entre la mayoría del judaísmo helenístico de la diáspora, puesto que la Septuaginta se convirtió en la Biblia no solamente para autores como Filón, que se puede considerar normal dado su contexto egipcio, sino también la Biblia para muchos judíos con vínculos palestinos muy fuertes, incluyendo a los autores del Nuevo Testamento²⁰.

Aceptación de los libros deuterocanónicos en la Antigüedad

Establecer el canon de la Escritura fue un proceso largo y complejo en la tradición del judeocristianismo²¹. Para el judaísmo palestino, la discusión se considera tradicionalmente cerrada hacia finales del primer siglo después de Cristo, con el sínodo de Jamnia, que aceptó solamente aquellos libros, cuyo idioma original había sido el hebreo o el arameo²². Determinación que, respecto al canon cristiano, sin embargo, se amplía por lo menos hasta finales del siglo cuarto²³.

¹⁸ Aunque la *Septuaginta* está compuesta por obras judías, su colección en un solo volumen tuvo lugar en un contexto cristiano. De hecho, antes de la aparición de los códices en pergamino, alrededor de mediados del siglo III después de Cristo, era materialmente imposible ensamblar todas las obras de la Biblia hebrea en un solo volumen manejable. Así pues, el Antiguo Testamento, junto con el resto de los documentos antiguos, tuvo que ser transmitido hasta entonces en rollos.

¹⁹ *Texto Masorético* es el término técnico que indica el texto de la Biblia hebrea preservado en los grandes manuscritos hebreos medievales.

²⁰ Véase, por ejemplo, la variación en la numeración de los Salmos, la adición de un salmo 151 (que fue descubierto en Qumrán) o las diferencias del texto griego de Jr 7, 14.

²¹ En los últimos años han aparecido numerosas investigaciones sobre el proceso de la formación bíblica del canon, cuyos resultados nos ha dado un mejor conocimiento de la dinámica empleada. Cf., por ejemplo, L. M. McDONALD y J. A. SANDERS, eds., *The Canon Debate: On the Origin and Formation of the Bible* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 2002); J.-M. AUWERS and H. J. DE JONGE, eds., *The Biblical Canons*, *Bibliotheca Ephemeridum theologicarum Lovaniensium* 163 (Leuven: Leuven University Press, 2003).

²² Cf., sin embargo, la nueva valoración del significado de este sínodo en J. P. LEWIS, «Jamnia Revisited», en *The Canon Debate: On the Origin and Formation of the Bible*, ed. L. M. McDONALD and J. A. SANDERS (Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 2002), pp. 146-162. Sea como fuere, el predominio del judaísmo palestino, que sigue a la destrucción del templo, inició el lento declive del judaísmo de habla griega. Con respecto al posterior resurgimiento esporádico en el mundo bizantino, cf. P. ANDRIST, «The Greek Bible Used by the Jews in the Dialogues *Contra Iudeos* (4th-10th centuries CE)», en *Jewish Reception of Greek Bible Versions: Studies in Their Use in Late Antiquity and the Middle Ages* ed. N. DE LANGE, Julia G. KRIVORUCHKO and C. BOYD-TAYLOR, *Texts and Studies in Medieval and Early Modern Judaism*, 23 (Tubingen: Mohr Siebeck, 2009), pp. 235-262.

²³ En la Iglesia católica el canon bíblico fue definido formalmente solamente en el siglo XVI, con las decisiones tomadas en el concilio de Trento, aunque el concilio se limitó efectivamente a ratificar el uso latino precedente, como se presenta en los mejores manuscritos disponibles de la Vulgata.

Las discrepancias textuales entre las versiones hebreas y griegas desempeñaron su papel en las controversias entre judíos y cristianos, y en el establecimiento del canon cristiano. El mártir Justino, escribiendo a mediados del siglo segundo, en medio de una atmósfera de acusaciones recíprocas de falsedad, observó algunas de estas discrepancias en su obra. Alrededor de un siglo más adelante, Orígenes (m. 253), escribiendo en Cesarea de Palestina, promovió un acercamiento filológico mediante la edición de sus *Hexaplas*, una sinopsis de los textos hebreo y de la Septuaginta junto con otras versiones o revisiones griegas. Esta empresa demostró que algunos libros no eran fáciles de remitir a los originales hebreos mientras que otros existían en hebreo pero con formas diferentes de las traducidas al griego. Orígenes utilizó a menudo el material deuterocanónico en sus obras, aunque sus comentarios revelan que sabía que no habían existido en hebreo.

Autores cristianos más tardíos intentaron un acercamiento similar al de Orígenes: mencionaron la situación especial de los libros deuterocanónicos, manifestando cierta reserva, pero generalmente aceptaron su uso. Esta aproximación toma forma en la *Carta festal* 39, de Atanasio de Alejandría, escrita para la Pascua del 367, que enumera veinte libros sagrados²⁴ y menciona en un apéndice algunos libros deuterocanónicos, cuya lectura recomienda a los *principiantes*²⁵. Atanasio, sin embargo, no se abstiene de usar los libros deuterocanónicos en sus propias obras de vez en cuando.

No mucho después de Atanasio, a finales del siglo IV, Jerónimo anunció su doctrina sobre la «veritas hebraica», según la cual solamente los libros traducidos del original hebreo eran reconocidos como auténticamente inspirados. Jerónimo, sin embargo, no se atrevió a excluir los libros deuterocanónicos de la Vulgata, puesto que en su época habían conquistado un alto nivel de aceptación entre los cristianos.

Otra manifestación de cierta reserva hacia los libros deuterocanónicos son los casos relativamente frecuentes y ejemplificados en el presente volumen, donde las citas explícitas y literales, así como las alusiones, se hacen de un material deuterocanónico sin atribución ninguna.

Una consecuencia notable de esta situación es la penuria de comentarios patrísticos dedicados a los libros deuterocanónicos. Por ejemplo, Beda (m. 735) es el primer autor que escribe una serie (un tanto deslavazada) de interpretaciones sobre Tobías; con los primeros comentarios deuterocanónicos de Rábano Mauro (m. 856) nos encontramos totalmente inmersos en la era carolingia²⁶. El libro de Baruc y las añadidu-

²⁴ Cf. Gabriella ARAGIONE, «La lettre festale 39 d'Athanase. Présentation et traduction de la version copte et de l'extrait grec», en *Le canon du Nouveau Testament. Regards nouveaux sur l'histoire de sa formation*, ed. Gabriella ARAGIONE, E. JUNOD y E. NORELLI, *Le monde de la Bible*, 54 (Geneva: Labor et fides, 2005), pp. 197-219.

²⁵ Los *principiantes* se refiere probablemente a los catecúmenos, que todavía no eran dignos de leer las «auténticas» Escrituras.

²⁶ Sin embargo, en las páginas de este volumen hemos preferido citar todos aquellos lugares de las obras patrísticas que hacen alguna mención a los libros de Judit y de Macabeos, especialmente, y también nos hemos servido de los comentarios de Rábano Mauro, como se hace en el volumen de esta colección dedicado a los comentarios a los libros de *Sabiduría* y *Eclesiástico*. Aunque el comentarista carolingio no pertenezca estrictamente a la época patrística, sin duda sus comentarios se encuentran muy próximos a las interpretaciones patrísticas y siguen las pautas tradicionales de los Padres de la Iglesia.

ras a Daniel representan las excepciones de esa regla, como sucede generalmente con los comentarios a los textos protocanónicos, que hacen de complemento en Jeremías y Daniel respectivamente.

En contraste a la relativa indulgencia de los comentaristas patrísticos mostrada hacia Baruc y las añadiduras a Daniel se encuentra la extrema reticencia demostrada hacia los libros de Macabeos. Mientras que los hermanos macabeos sirvieron de modelo del martirio cristiano²⁷, esta parte de su historia es la única que se menciona con alguna frecuencia, y aparece generalmente sin referencia explícita a su fuente (2 Macabeos 7)²⁸.

A manera de resumen se puede afirmar que en la edad patrística respecto a los libros deuterocanónicos: un primer momento en que parece existir cierta unanimidad (siglos I-II), un período de dudas (siglos III-V) y una época en que se vuelve a la unanimidad (siglo VI en adelante). Los primeros testimonios patrísticos de estos libros pueden encontrarse en Clemente de Roma, Policarpo de Esmirna, el *Pastor* de Hermas, Clemente de Alejandría y Tertuliano, por ejemplo. Las dudas sobre su canonicidad comienzan fundamentalmente con Melitón de Sardes y Orígenes, y estas dudas se extienden en los escritos de Atanasio, Cirilo de Jerusalén y Gregorio de Nacianzo, entre los orientales; también en las obras de Hilario de Poitiers, Rufino y Jerónimo, entre los occidentales. A partir del siglo VI, estas dudas irán disminuyendo poco a poco, aunque tampoco faltan excepciones, tanto en Oriente como en Occidente, sobre la norma general que acepta la inspiración divina de los deuterocanónicos. Finalmente, como hemos indicado, será el concilio de Trento quien sancionará solemnemente la canonicidad de dichos libros.

Lo que sigue ahora es un breve examen de los libros deuterocanónicos que se incluyen en el presente volumen, es decir los Libros de Tobías, Judit, Ester y 1-2 Macabeos²⁹.

²⁷ Cf. L. F. PIZZOLATO e Chiara SOMENZI, *I sette fratelli maccabei nella chiesa antica d'occidente*, Studia patristica Mediolanensia, 25 (Milano: Vita e Pensiero, 2005); G. ROUWHORST, «The Cult of the Seven Maccabean Brothers and Their Mother in Christian Tradition», en *Saints and Role Models in Judaism and Christianity*, ed. M. POORTHUIS and J. SCHWARTZ, Jewish and Christian Perspectives Series, 7 (Leiden: Brill, 2004), pp. 183-204.

²⁸ Véanse, por ejemplo, las glosas de Olimpidoro sobre Baruc, que no pueden ser consideradas un verdadero comentario, y la inclusión de Baruc en el comentario de Teodoreto sobre Jeremías. Una situación similar nos encontramos con el comentario de Hipólito sobre Daniel.

²⁹ Descripciones detalladas se pueden encontrar en trabajos tales como L. ROST, *Judaism Outside the Hebrew Canon: An Introduction to the Documents* (Nashville: Abingdon, 1976); Clara KRAUS REGGIANI, *Storia della letteratura giudaico-ellenistica* (Milano: Mimesis, 2008); D. A. DE SILVA, *Introducing the Apocrypha: Message, Context and Significance* (Grand Rapids: Baker, 2002); G. W. E. NICKELSBURG, *Jewish Literature Between the Bible and the Mishnah: A Historical and Literary Introduction* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2005). Para un resumen provechoso, ver J. M. GRINTZ and Y. DAN, «Apocrypha and Pseudepigrapha», *EncJud* 3: 181-187. Una descripción de la exégesis de los libros deuterocanónicos en la era patrística se puede encontrar en Ch. KANNENGIESSER, *Handbook of Patristic Exegesis: The Bible in Ancient Christianity*, 2 vols., *The Bible in Ancient Christianity*, 1 (Leiden: Brill, 2004).

El libro de Tobías

Muchos fragmentos arameos y hebreos de este libro se han encontrado en Qumrán, confirmando la existencia de un precursor semítico que no ha llegado hasta nosotros, y cuyas huellas se pueden encontrar en la tradición rabínica³⁰.

La fecha de la composición definitiva podría ser en el segundo siglo antes de Cristo, aunque el libro transmite tradiciones mucho más antiguas. La traducción griega existe en tres formas distintas, una de las cuales corresponde a los fragmentos de Qumrán. También existen diferencias considerables entre la Septuaginta y la Vulgata, particularmente en los primeros capítulos³¹.

Las pocas páginas que Beda dedica a Tobías no constituyen un comentario sistemático, sino más bien una especie de antología de sus pasajes más importantes. En su interpretación que, como la de la tradición entera, es en gran parte alegórica, el papel atribuido a Israel en la transmisión del Antiguo Testamento a las naciones se recrudence, al igual que la conversión futura de Israel. Tobit, el padre de Tobías, con experiencias comparables a las de Job, es presentado en repetidas ocasiones como hombre justo que se salva *in extremis*. Tobit y Sara son presentados como los padres perfectos, cuya piedad derrota a sus enemigos y supera todos los obstáculos. Un elemento importante en la exégesis del libro es la consideración de la naturaleza y del papel de los ángeles como ejecutores de los mandatos del Señor, pero la idea central es que Dios protege a los justos, cuando éstos acuden a Él con una oración sincera. Al hombre se le pide no que comprenda el motivo de sus desgracias, sino que recurra a Dios y se abandone en sus manos.

El libro de Judit

La historia de Judit y de Holofernes es una novela corta, al parecer sin base histórica. No hay rastros de ella en hebreo o arameo, aunque fue escrita originalmente en uno de los dos lenguajes. Su composición es probablemente de comienzos del segundo siglo antes de Cristo.

El libro existe en griego en varias formas. El latín de la Vulgata deriva de un resumen arameo perdido y es probablemente la fuente de las versiones hebreas medievales³².

El libro de Ester

La versión de la Septuaginta del libro de Esther contiene siete adiciones al TM. Estas adiciones, que se insertan en diversos lugares en el texto en los manuscritos griegos, se han agrupado juntas al final del libro en la Vulgata³³.

³⁰ Es posible, sin embargo, que las referencias a Tobías en contextos rabínicos sean debidas a la influencia cristiana.

³¹ Cf. Y. M. GRINTZ, «Tobit, Book of», *Liga de Esmalcalda* 15: 1183-86.

³² Cf. Y. M. GRINTZ, «Judit, Book of», *Encjud* 10 (1972), coll. 451-59.

³³ La transmisión del texto de Ester es absolutamente complicada. Para una descripción reciente de las varias formas del libro en hebreo, griego y latín, cf. P. M. BOGAERT, «Les formes anciennes du livre d'Esther. Réflexions multiples à l'occasion de la publication du texte de l'ancienne version latine», en *Revue théologique de Louvain* 40 (2009) 66-77.

El propósito de las adiciones es doble y revela la intención de utilizar la forma griega en aras de ganar prosélitos: por una parte, las adiciones acentúan nociones religiosas que hacen referencia a Dios e introducen dos oraciones; por otra parte, acercan a la historia, no sin contradicciones, conforme al estilo de un romance griego. La fecha de estas adiciones es incierta, pero hay indicios para poder colocarlas alrededor del año 114 antes de Cristo³⁴.

La narración del sueño de Mardoqueo que figura al comienzo del libro y que se explica al final del mismo indica el argumento principal. La historia presenta el ideal de la persona fiel a Dios, reflejada en el comportamiento de Ester y Mardoqueo, que no se acobardan ante las dificultades, sino que las afrontan con la seguridad que les da la oración y su confianza en Dios.

Libros de los Macabeos

La Septuaginta transmite al final cuatro libros de los Macabeos, de procedencia diversa, relacionados solamente por la mención de los protagonistas de la rebelión contra Antíoco Epífanes y sus sucesores (165-135 a. C). Tres de estos libros fueron traducidos al latín, pero solamente los primeros dos fueron transmitidos en la Vulgata de Jerónimo, que son los considerados canónicos por la Iglesia católica³⁵.

1 Macabeos fue traducido de un escrito original hebreo muy probablemente alrededor del 100 a. C, actualmente perdido en su totalidad, aunque parece haber dejado rastros en escrituras judías medievales³⁶.

2 Macabeos, en contraste, fue compuesto en griego, probablemente a finales del siglo segundo a. C., y resume el trabajo histórico de un autor por otra parte desconocido, Jasón de Cirene³⁷.

Los libros de Macabeos no son citados casi nunca explícitamente por los padres. A partir del tiempo de Orígenes, 2 M 7, 28 fue utilizado a veces para confirmar la creación *ex nihilo* del universo.

El pasaje de 2 M 12, 43-45, en el que Judas Macabeo dispone un sacrificio por los difuntos, como expiación de sus pecados, desempeñó un papel importante en la controversia sobre la existencia del purgatorio a la época de la reforma protestante. En la era patrística, sin embargo, no parece haber sido utilizado, puesto que la doctrina formal sobre el purgatorio alcanzó su desarrollo completo sólo al final de la Edad Media³⁸.

Las historias narradas en estos libros exaltan el heroísmo que engendra la fe y el amor a la patria que se identifica con el servicio a Dios. La oración, el ayuno y la lec-

³⁴ B. M. METZGER, «Esther, Additions to the Book of», *EncJud* 6: 913-14.

³⁵ Cf. *Sagrada Escritura, Antiguo Testamento, libros históricos*, Facultad de Teología Universidad de Navarra, Pamplona 2000, pp. 1241-1246.

³⁶ Cf. Y. M. GRINTZ, «Maccabees, First Book of», *EncJud* 11: 656-658.

³⁷ Cf. Y. M. GRINTZ, «Maccabees, Second Book of», *EncJud* 11: 658-660.

³⁸ La doctrina de Martín Lutero, que en 1518 aceptaría la existencia del purgatorio, aunque de forma muy condicional (cf. LW 31: 126) llegaría a rechazarlo total y definitivamente en los *Artículos de Esmalcalda*, escritos en 1537. La doctrina del purgatorio también ha sido rechazada por las Iglesias Ortodoxas.

tura de la palabra de Dios son las mejores armas de la persona que quiere ser fiel a Dios. También se destaca el valor de la vida humana, pero de forma absoluta, pues existen realidades que la superan, como la fidelidad a Dios, la conducta irreprochable, la libertad para cumplir la ley de Dios, etc. En el segundo libro se resaltan verdades dogmáticas como la fe en la creación *ex nihilo*, la existencia de los ángeles, la resurrección de los muertos y la existencia del purgatorio, entre otras doctrinas.

Sever J. VOICU y Marcelo MERINO RODRIGUEZ

TOBÍAS

Texto, comentarios y notas

HISTORIA DE TOBIT (1, 1-2)

¹Libro de la historia de Tobit, hijo de Tobiel, hijo de Ananiel, hijo de Aduel, hijo de Gabael, hijo de Rafael, hijo de Ragüel, de la estirpe de Asiel y de la tribu de Neftalí, ²que en tiempos de Salmanasar, rey de los asirios, fue llevado cautivo desde Tisbé, que está a la derecha de Cadés de Neftalí en la alta Galilea, más arriba de Aser, detrás del camino del oeste y a la izquierda de Fogor.

PRESENTACIÓN: Los padres, especialmente Beda, encontraron muchas enseñanzas útiles en la lectura de Tobías, especialmente desde una perspectiva alegórica. Por ejemplo, representaron los méritos y obras de Tobías (AMBROSIO) y al rey de Asiria como enemigo permanente de Israel, simbolizando al diablo, el adversario constante de los cristianos (BEDA).

1, 1-2 *La historia de Tobit*

PROVECHO ESPIRITUAL DEL LIBRO. Tras haber leído el libro profético titulado Tobit, aunque la Escritura nos ha mostrado cumplidamente las virtudes del santo profeta, sin embargo, pienso que debo dedicar a exponeros, en un sermón que los resuma, sus méritos y sus actos, de manera que aquello que el libro sagrado ha narrado por extenso, de acuerdo con el género literario histórico, nosotros lo tratemos de un modo más conciso, recogiendo sus virtudes según su especie, como en un compendio. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 1, 1¹.

LA UTILIDAD DE LA LECTURA TOBIAS. El libro del santo padre Tobit es manifiesto para la salvación de los lectores en su significado literal, puesto que abunda en consejos, advertencias y ejemplos de la vida moral, y cualquier persona que conozca cómo debe ser interpretado histórica y alegóricamente, puede ver que su significado interior se distingue de la simplicidad de las letras como el fruto de las hojas. Si se entiende en sentido espiritual, se encontrará que encierra en su interior los más grandes misterios de Cristo y de la Iglesia. BEDA, *Sobre Tobías*, proemio².

UNA IMAGEN DEL DIABLO. Este cautiverio en manos del rey de los asirios significa el del género humano, por el que el rey de todos los perversos, es decir, el diablo, le arrojó de la casa de la patria celestial y lo deportó a la peregrinación en el exilio. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 2³.

¹ BACN 6, 198; BPa 101, 155. ² CCL 119B, 3.

³ CCL 119B, 3.

LA DEPORTACIÓN (1, 3-22)

³Yo, Tobit, andaba por caminos de verdad y de justicia todos los días de mi vida, y daba muchas limosnas a mis hermanos y compatriotas conducidos conmigo a la cautividad en Ninive, en la región de los asirios. ⁴Cuando estaba en mi país, en la tierra de Israel, y era todavía joven, la tribu entera de mi padre Neftalí se separó de la casa de mi padre David y de la ciudad de Jerusalén, elegida entre todas las tribus de Israel para que todas ofreciesen allí sacrificios. En ella había sido consagrado el Templo de la Morada de Dios, y en ella había sido construido para todas las generaciones por los siglos.

⁵Todos mis hermanos y la familia entera de mi padre Neftalí hacían sacrificios en todos los montes de Galilea al becerro que el rey de Israel, Jeroboam, había fabricado en Dan. ⁶Yo era el único que iba muchas veces a Jerusalén, en las fiestas, conforme está escrito para todo Israel con mandato perpetuo. Corría a Jerusalén llevando las primicias de los frutos y de los animales, los diezmos del ganado y los primeros esquileos. ⁷Se lo daba a los sacerdotes, los hijos de Aarón, para el altar. También entregaba el diezmo del trigo, del vino, del aceite de oliva, de los granados, de los higos y del resto de frutales, a los hijos de Leví que ejercían funciones de culto en Jerusalén. En cuanto al segundo diezmo, lo convertí en dinero durante seis años consecutivos, e iba y lo gastaba cada año en Jerusalén. ⁸Con el tercer diezmo socorría a los huérfanos, a las viudas y a los forasteros que se encontraban con los israelitas; se lo llevaba y entregaba cada tres años, y lo comíamos conforme a la prescripción dispuesta sobre ello en la Ley de Moisés y según los mandatos que había dado Débora, madre de nuestro padre Ananiel, pues yo había quedado huérfano al morir mi padre. ⁹Cuando me hice hombre adulto, me casé con Ana, mujer de la estirpe de nuestra familia, y de ella tuve un hijo al que puse el nombre de Tobías.

¹⁰Después de ser conducido a la cautividad con los asirios, cuando me llevaron cautivo, me dirigí a Ninive. Todos mis hermanos y los que eran de mi linaje comían los alimentos de los gentiles; ¹¹pero yo guardé pura mi alma al no comer de aquellos alimentos. ¹²Puesto que había permanecido fiel a Dios con toda mi alma, ¹³el Altísimo me concedió gracia y favor delante de Salmanasar, y compraba para él todo aquello que necesitaba. ¹⁴Así iba a Media y allí compraba para él hasta que murió. En Ragués, en la región de Media, dejé en depósito a Gabael, hermano de Gabrí, unas bolsas con diez talentos de plata. ¹⁵Después de la muerte de Salmanasar, reinó en su lugar su hijo Senaquerib, y los caminos de Media se hicieron entonces inseguros y ya no pude volver a Media.

¹⁶En tiempo de Salmanasar di muchas limosnas a los hermanos de mi propia raza. ¹⁷Daba mi comida a los necesitados y vestidos a los desnudos; y, si veía a

alguno de mis compatriotas muerto y arrojado fuera de las murallas de Nínive, le daba sepultura. ¹⁸También enterré a cuantos dio muerte el rey Senaquerib cuando volvió huyendo de Judea, en el tiempo del castigo que le envió el Rey del cielo a causa de las blasfemias que profería, pues en su ira mató a muchos israelitas. Yo escondía sus cuerpos y les daba sepultura. Senaquerib los buscó pero no los encontró. ¹⁹Pero un ninivita fue e informó al rey sobre mí, de que yo les daba sepultura, y entonces me escondí. Cuando me enteré de que el rey sabía eso de mí, y de que me buscaba para matarme, tuve miedo y huí. ²⁰Todos mis bienes fueron confiscados, sin que me quedara nada que no fuera a parar al tesoro del rey, excepto mi esposa Ana y mi hijo Tobías.

²¹Pero no habían pasado cuarenta días cuando mataron al rey precisamente sus dos hijos, que luego huyeron a los montes del Ararat. En su lugar reinó su hijo Asarhadón, que estableció a Ajicar, hijo de mi hermano Anaél, al frente de toda la contabilidad del reino, y él mismo se hizo con el mando de toda la administración. ²²Ajicar intercedió entonces por mí y pude retornar a Nínive. Ajicar había sido el copero mayor, el que guardaba el sello, el administrador y contable de Senaquerib, rey de los asirios, y Asarhadón le confirmó de nuevo. Era sobrino mío, de mi propia familia.

PRESENTACIÓN: Tobit era un hombre justo y no se lamentaba de sus desdichas (AMBROSIO). Israel recibió la Palabra de Dios, se la dio conocer a los paganos y después se la confió hasta su propia conversión. La madurez de Tobit es una imagen de Israel al recibir la Ley. Tobías es el primogénito de Tobit como Cristo es el primogénito del Padre. El rey es un símbolo del diablo, que intenta destruir en vano la sinagoga y la Iglesia. El cambio inesperado en la fortuna de Tobit es un símbolo de las fortunas de la Iglesia (BEDA).

1, 3 Yo, Tobit

LAS VIRTUDES DE TOBIT. Fue un hombre justo, misericordioso, compasivo; y, a pesar de estar dotado de este conjunto de virtudes, padeció los sufrimientos de la cautividad. Él la llevó serena y humil-

demente, doliéndose más del ultraje común que del suyo propio, y sin deplorar el hecho de que el testimonio de sus virtudes no le sirviera de nada, sino más bien pensando que la humillación que se le infligía era una pena inferior a la que merecía por sus pecados. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 1, 2¹.

1, 8 El tercer diezmo

ISRAEL COMPARTE LA PALABRA DE DIOS. Tobit compartía con sus hermanos cautivos todo lo que él podía conseguir cada día, y lo mismo hacía con los extranjeros y los prosélitos². También el pueblo de Israel, mediante sus doctores, repartía la limosna de la palabra de Dios no sólo a los

¹ BACN 6, 198: BPa 101, 156. ² Cf. Tb 1, 3.8 (1, 3.7 Vg).

oyentes iletrados de su gente, sino también a aquellos gentiles que deseaban convertir su forma de vida a la observancia religiosa. Cualquier cosa buena natural que podían conseguir y que no les hubiera sido confiscada por el enemigo que los tenía cautivos, todo eso lo mostraban a los suyos como ejemplo de virtud. Pero también daban siempre una parte de su conocimiento salvador incluso a los mismos gentiles, lo que explica el significado que tenía el hecho de que Tobit asignara la décima parte de sus bienes a los extranjeros. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 2³.

1, 9 *Me casé con Ana*

MADUREZ DE ISRAEL. Y este mismo pueblo, después de haber crecido y haberse multiplicado en Egipto⁴, recibió la sinagoga con las ceremonias prescritas por Moisés. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 9⁵.

UNA IMAGEN DE CRISTO, EL PRIMOGÉNITO DEL PADRE. Puesto que conoció que Cristo nacería de su propia familia, como dice Moisés: «Nuestro Dios os suscitará un profeta de entre vuestros hermanos, al que debéis escuchar como a mí»⁶. Y el Señor dijo a David: «Un fruto de tus entrañas pondré sobre mi trono»⁷. Le impuso su propio nombre, pensando y reconociendo lo que dice el Padre de Él: «Yo lo constituiré mi primogénito»⁸. Lo mismo que dice de su pueblo: «Israel es mi hijo, mi primogénito»⁹.

«A su hijo le enseñó a temer a Dios desde la infancia y a alejarse de todo pecado»¹⁰. Creyendo y reconociendo que no cometería pecado alguno, ni se encontraría engaño en su boca¹¹, sino que «lo inspiraría el espíritu del temor de Dios»¹². BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 9¹³.

1, 14 *Diez talentos de plata*

ISRAEL PRESTÓ EL ANTIGUO TESTAMENTO A LOS PAGANOS. Tobías pactó mediante un escrito con su pariente Gabael, que estaba necesitado, diez talentos de plata¹⁴. También el pueblo de Dios, según la exégesis de los Setenta intérpretes¹⁵, concedió a los gentiles el conocimiento de la ley divina que se contiene en el decálogo, para liberarlos de la indigencia de la incredulidad. Dice que lo hizo mediante un pacto escrito, o sea, con la condición de restituirlo, después que Gabael le hubiera dado las riquezas que le había dado¹⁶. Ahora bien, los gentiles recibieron la palabra de Dios del pueblo de Israel mediante una traducción, para que después de la encarnación del Señor pudieran entonces entenderlo espiritualmente y pudieran practicar las riquezas de las virtudes adquiridas; pero se volvieron acreedores para que recibieran en la unidad de la Iglesia a los judíos hasta el fin del mundo¹⁷, y comparten con los que han de salvarse los sacramentos de Cristo, a la vez que les abren también los secretos de las Escrituras. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 9¹⁸.

1, 19 *Tuve miedo y huí*

EL DIABLO PERSIGUE A LA SINAGOGA Y A LA IGLESIA. El rey mandó matar a

³ CCL 119B, 3. ⁴ Cf. Ex 1, 7. ⁵ CCL 119B, 3.

⁶ Dt 18, 15; cf. Heh 3, 22. ⁷ Sal 132 (131), 11. ⁸ Sal 89 (88), 28. ⁹ Ex 4, 22. ¹⁰ Tb 1, 10 Vg. ¹¹ Cf. Is 53, 9; 1 P 2, 22. ¹² Is 11, 3. ¹³ CCL 119B, 3-4.

¹⁴ Cf. Tb 1, 14 (1, 16-17 Vg); ver Col 2, 14.

¹⁵ Alusión a la versión de los Setenta, con referencia a la *Carta de Aristeeas*. ¹⁶ Cf. Tb 9, 5 (9, 6 Vg). ¹⁷ Cf. Rm 11, 25-26. ¹⁸ CCL 119B, 4.

Tobías e hizo desaparecer todos sus bienes¹⁹ por el bien que había hecho, etc., pero juntamente con su esposa y su hijo huyó sin nada y se ocultó entre la mucha gente que lo amaba²⁰. El diablo andaba solícito en causar la muerte espiritual del pueblo de Dios por medio de la idolatría, y arrebatarle de todas las obras virtuosas, pero no pudo, porque había muchos doctores entre ellos que les proveían de vida y salvación. Pero como este enemigo no pudo hacer desaparecer la institución de la sinagoga ni la fe en la encarnación del Señor, sin embargo los persiguió con insistencia, como se evidencia claramente en los tormentos [sufridos] por los Macabeos²¹. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 22-23²².

1, 21 *Mataron al rey*

EL CAMBIO DE LA FORTUNA DE LA IGLESIA. Muerto el rey a mano de sus propios hijos, fueron restituidos todos los bienes de Tobías porque frecuentemente después de que el mal es vencido y condenado por sus crímenes que él engendra como una prole completamente malvada, la prosperidad vuelve al pueblo de Dios²³. También en los acontecimientos actuales vemos fluctuar la institución de la Iglesia después de la encarnación del Señor. BEDA, *Sobre Tobías*, 1, 22-23²⁴.

¹⁹ Cf. Tb 1, 19-20 (1, 22 Vg). ²⁰ Cf. Tb 1, 23 Vg.

²¹ Cf. 2 M 6-7. ²² CCL 119B, 4. ²³ Cf. Tb 1, 21-22 (1, 24-25 Vg). ²⁴ CCL 119B, 4.

EL CIEGO (2, 1 - 3, 6)

Siendo rey Asarhadón, regresé a mi casa y me devolvieron a mi esposa Ana y a mi hijo Tobías. En Pentecostés, nuestra fiesta, que es la fiesta santa de las Semanas, me prepararon un buen banquete y me recosté para comer. ²Me prepararon la mesa y abundantes manjares. Y dije a mi hijo Tobías: «Anda, hijo, y al que encuentres necesitado de entre nuestros hermanos deportados en Nínive que se acuerde de todo corazón del Señor, tráelo aquí para que coma conmigo. Hijo, yo esperaré hasta que vuelvas». ³Tobías salió a buscar a algún necesitado entre nuestros hermanos y al regresar me dijo: «¡Padre!». Yo respondí: «Aquí estoy, hijo». Él continuó: «Padre, uno de nuestro pueblo ha sido asesinado y está tirado en la plaza; ahora mismo ha sido estrangulado allí». ⁴Entonces me levanté, dejé el banquete antes de probar nada y, retirándolo de la plaza, lo puse en la habitación de una casa hasta que se ocultara el sol y pudiera enterrarlo. ⁵Después regresé, me lave y comí los alimentos con tristeza. ⁶Recordé las palabras del profeta, las que pronunció Amós contra Betel, diciendo:

*«Vuestras fiestas se tornarán en luto,
y todos vuestros cánticos en lamentaciones».*

⁷Estuve llorando, y una vez que el sol se ocultó, salí, abrí una fosa y lo enterré. ⁸Mis vecinos se reían de mí y decían: «Todavía no tiene miedo; pues ya fue buscado para darle muerte por esa misma causa y escapó, y ahora de nuevo da sepultura a los muertos». ⁹Aquella noche, después de enterrarlo, me lavé, salí a mi patio y me quedé dormido junto a la pared del patio, con la cara descubierta por el calor. ¹⁰No sabía que encima de mí, en la pared, había unos pájaros; éstos dejaron caer sus excrementos todavía calientes sobre mis ojos, y me salieron unas manchas blancas. Acudí a los médicos para que me curaran y cuantas más medicinas me aplicaron, tanto más quedaban ciegos mis ojos por las manchas, hasta que me quedé ciego por completo. Estuve privado de la vista durante cuatro años, y todos mis hermanos sufrían por mi causa. Ajicar cuidó de mí durante dos años, antes de que se marchara a Elimaida.

¹¹Durante aquel tiempo, mi esposa Ana tuvo que ponerse a trabajar a sueldo en labores femeninas, tejiendo lana. ¹²La entregaba a sus dueños y recibía el pago a cambio. El día séptimo del mes de Distros confeccionó un tejido y se lo entregó a los dueños, quienes le dieron toda la paga y además un cabrito para comer. ¹³Cuando el cabrito se acercó a mí, comenzó a balar. Llamé a mi esposa y le pregunté: «¿De dónde procede este cabrito? ¿No será robado? Devuélvelo a sus dueños, porque no nos está permitido comer algo robado». ¹⁴Pero ella me contestó: «Me lo han regalado además del jornal». Yo no la creía, sino que insistía en que lo devolviera a sus dueños, y me enfadé con ella por este motivo. Entonces contestó diciéndome: «¿Dónde quedan tus limosnas? ¿Dónde están tus obras de misericordia? ¡Claro, tú lo sabes todo!».

3 ¹Yo me puse triste, supliqué con lágrimas y comencé a orar con pena: ²«Tú eres justo, Señor, y justas son todas tus obras. Misericordia y verdad son todos tus caminos; y juzgas el universo. ³Ahora, Señor, acuérdate de mí y mírame. No me castigues por mis pecados y negligencias, ni tampoco por los de mis padres, los que cometieron en tu presencia. ⁴Yo también desobedecí tus mandamientos, y nos has entregado al saqueo, a la cautividad, a la muerte, a la burla, a la crítica y al escarnio entre todas las naciones en las que nos has dispersado. ⁵Ahora tus muchos juicios resultan verdaderos al tratarme como merecen mis pecados y los de mis padres, porque no hemos cumplido tus preceptos ni hemos caminado con sinceridad en tu presencia. ⁶Haz ahora conmigo lo que quieras y ordena que me sea retirado mi espíritu, de manera que yo desaparezca de la faz de la tierra y me convierta en polvo; porque prefiero la muerte antes que la vida, puesto que he oído reproches injustos y se ha apoderado de mí una enorme tristeza. Manda, Señor, que me libre de este sufrimiento y envíame al lugar eterno, pero no apartes de mí tu rostro, Señor, porque prefiero morir a ver tanto sufrimiento en mi vida y escuchar tales improperios».

PRESENTACIÓN: Los judíos celebran la Pascua y Pentecostés como prefiguraciones de las fiestas cristianas (AGUSTÍN, ORIGENES). Las tareas de la misericordia son más importantes que las riquezas terrenas, pero menos importantes que seguir a Jesús (AMBROSIO, MÁXIMO DE TURÍN). Los que descuidan la vigilancia y caen en la lujuria y la arrogancia son como los ciegos (BEDA). Tobit procuraba que no entrara nada furtivo en su propia casa (AMBROSIO). Las pruebas del justo son para su mejora en Cristo (Ps.-AGUSTÍN). La Escritura menciona el número de las mujeres que actuaban neciamente, que son ridículas para el ciego Tobit (JULIANO DE ECLANA). A pesar de su ceguera, Tobit podía ver las cosas espirituales mejor que sus parientes (BEDA). Hay muchas maneras de glorificar a Dios con la oración (ORIGENES).

2, 1 *En Pentecostés*

LA PENTECOSTÉS JUDÍA PREFIGURA LA CELEBRACIÓN CRISTIANA. Con frecuencia nos preguntan: «Nosotros celebramos el día de Pentecostés en atención a la venida del Espíritu Santo; ¿por qué entonces lo celebran los judíos?» Efectivamente, también ellos tienen su Pentecostés. Los que esta mañana estuvisteis atentos a la lectura de Tobías en la memoria del bienaventurado Teógenes¹ escuchasteis que en el día de Pentecostés se hizo preparar una comida con la intención de invitar a algunos de los suyos que fuesen dignos de tomar parte con él, en la mesa, porque residía en ellos el temor del Señor. «El día de Pentecostés —dijo—, que es el santo entre las semanas». En efecto, siete por siete dan cuarenta y nueve; a esta cifra se añade uno por razón de la unidad, para volver a la cabeza, puesto que la unidad da solidez a toda la muchedumbre. Una multitud, si

no está ligada por la unidad, es penderciera y revoltosa; en cambio, la multitud concorde forma un alma sola, como ocurrió con los que recibieron el Espíritu Santo, según dice la Escritura: «Tenían una sola alma y un solo corazón hacia Dios»². Resultan, pues, cincuenta, número que encierra el misterio de Pentecostés.

¿Por qué lo celebran los judíos sino porque era figura de otra cosa? Prestad atención: sabéis —no hay ningún cristiano que ignore lo que voy a decir— que los judíos matan un cordero y celebran la pascua, prefigurando la futura pasión del Señor. A ellos se les mandó también que buscasen un cordero de macho cabrío y oveja³. ¿Cómo puede encontrarse un cordero nacido de macho cabrío y oveja? Mas este mandato imposible anunciaba una posibilidad futura en la persona del Señor. Fue hallado, en efecto, un cordero nacido de macho cabrío y oveja, puesto que nuestro Señor Jesucristo nació, según la carne, del linaje de David⁴, habiendo en su origen justos y pecadores. Si consideras las generaciones que presentan los evangelistas⁵, encontrarás que en la ascendencia del Señor hubo muchos pecadores y muchos justos. Por eso llamó a los tales, es decir, a los pecadores: porque por ellos vino. Él congrega en su Iglesia a justos y pecadores. AGUSTÍN, *Sermones*, 272B, 2⁶.

2, 2 *Para que coma conmigo*

COMPARTIR CON LOS POBRES. Si tenía algún alimento, buscaba a un peregrino con quien compartirlo. Y así, cuando

¹ Se trata de un mártir de Hipona, cuyo martirio es de fecha desconocida. ² Hch 4, 32. ³ Cf. Ex 12, 5 LXX. ⁴ Cf. Rm 1, 3. ⁵ Cf. Mt 1, 1-17; Lc 3, 23-38.

⁶ NBA 35/2, 811-813: BAC 447, 772-774.

volvía cansado de su tarea de dar sepultura, tras haber preparado algo que comer, mandaba a su hijo en busca de algún compañero para su mesa. Mientras se buscaba al comensal, le llegaba la noticia de los restos de un cuerpo insepulto y entonces abandonaba la comida y pensaba que no era compatible con la piedad que, mientras él se alimentaba, yaciera en un sitio público un cuerpo exánime. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 1, 4⁷.

2, 4 Retirándolo de la plaza

SEGUIR A JESÚS HACE QUE NOS OLVIDEMOS DE LO DEMÁS. Entendemos la piedad de aquella persona que, como él mismo afirmó, dejó al padre muerto para encontrar al Señor de la vida, diciendo:

«Deja que primero vaya a enterrar a mi padre»⁸. Es decir, lo había dejado muerto, puesto que solicita volver para enterrarlo. No lo había retenido el dolor, ni la muerte lo había retrasado, porque se apresuraba hacia la vida. No había cerrado los ojos el moribundo, todavía no se habían puesto rígidos sus miembros, sino que apenas sabía que estaba junto al Señor, se olvidó del sentimiento del amor paterno, pensando que era un amor mayor el amar a Cristo que a su padre. Puede que hubiera leído el texto profético que dice: «Olvidate de tu pueblo y de la casa de tu padre»⁹. Por eso olvidó a su padre, acordándose del Salvador. También había escuchado en el evangelio del Señor: «Quien ame más a su padre y a su madre no es digno de mí»¹⁰. Lo mismo que es justificado Tobit, por haber dejado la comida para enterrar a los muertos, así también es bienaventurado por haber renunciado a enterrar al padre por causa de Cristo. Aquél no teme descuidar el alimento terreno por añadir una ocupación más; lo

que teme es perder el alimento celeste si se interpone un retraso¹¹. Por eso, aunque por consideración a Cristo debemos dar sepultura a todos, éste dejó la sepultura del padre por amor a Cristo. MAXIMO DE TURÍN, *Sermones*, 41, 2¹².

2, 5 Comí los alimentos con tristeza

AL SERVICIO DE UN REY INJUSTO. Por eso los hebreos, que gemían en los trabajos fatigosos de Egipto, consiguieron la gracia de los justos, y porque comieron el pan de la tristeza, recibieron como don el alimento espiritual¹³, mientras que los egipcios, servidores de un rey detestable, que celebraban tales obras con gozo, no obtuvieron ningún perdón. AMBROSIO, *El paraíso*, 15, 75¹⁴.

2, 6 Vuestras fiestas se tornarán en luto

FIESTAS JUDÍAS TRANSFERIDAS A LOS CRISTIANOS. Sucedió una vez, en el desierto, que el pueblo caía y moría¹⁵. Vino el pontífice Aarón y «se colocó entre los muertos y los vivos»¹⁶, para que el exterminio de la muerte no avanzara hacia los demás. Y ahora ha venido el verdadero pontífice, mi Señor; se ha puesto en medio, entre los muertos y los vivos, es decir, entre aquellos judíos que aceptaron su presencia y entre los que no sólo no lo recibieron, sino que dieron muerte más a sí mismos que a Él, diciendo: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos»¹⁷. Por eso, «para que caiga toda la sangre inocente que ha sido derramada sobre la tierra, desde la sangre

⁷ BACN 6, 200: BPa 101, 156. ⁸ Mt 8, 21. ⁹ Sal 45 (44), 11. ¹⁰ Mt 10, 37. ¹¹ Cf. Jn 6, 31-32. ¹² CCL 23, 165. ¹³ Cf. 1 Co 10, 3. ¹⁴ CSEL 32/1, 334. ¹⁵ Cf. Nm 17, 12. ¹⁶ Nm 17, 13. ¹⁷ Mt 27, 25.

del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, al que matasteis entre el Templo y el altar»¹⁸, dijeron: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos»¹⁹. Éstos son la parte muerta del pueblo, porque no celebran consumadamente ni los ázimos ni los días de fiesta; «sus días de fiesta se han tornado en luto y sus cánticos en lamentaciones»²⁰; aunque lo deseaban, no podían celebrar el día de fiesta en el lugar que había elegido el Señor Dios²¹. Pero nosotros no les hemos dicho: No tendréis parte en este altar o sobre la herencia del Señor; son ellos mismos los que por propia iniciativa han rechazado el altar verdadero y al pontífice celeste y han llegado a tal punto de infelicidad que han perdido la imagen sin aceptar la verdad²². Por eso se dice de ellos: «Mirad que vuestra casa os va a quedar desierta»²³. La gracia del Espíritu Santo se ha transferido a las naciones; las solemnidades han sido transferidas a nosotros, porque ha pasado a nosotros el pontífice, no en imagen, sino en realidad, elegido según el orden de Melquisedec²⁴. Es necesario que Él ofrezca en favor nuestro las víctimas verdaderas, es decir, las espirituales²⁵, donde está edificado el templo de Dios, hecho de piedras vivas²⁶, que es la Iglesia del Dios vivo²⁷ y donde está el verdadero Israel, en Jesucristo nuestro Señor. ORÍGENES, *Homilías sobre Josué*, 26, 3²⁸.

2, 10 En la pared había unos pájaros

LOS VERDADEROS IMPEDIMENTOS. Mientras el profeta, cansado de este servicio tan santo, reposaba en su aposento, quedó ciego por los excrementos caídos de un nido de pájaros. No gimió en son de queja, ni dijo: «¿es éste el premio a mis fatigas?». Le dolió más verse privado de rendir sus servicios que de la vista y

pensaba que la ceguera no era una aflicción, sino un impedimento. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 2, 6²⁹.

PROTEGER LA VISTA DE LA VOLATILIDAD Y LA ARROGANCIA. No te admires, lector, cuando a veces los hechos buenos significan algo malo, y otras veces los hechos malos de los hombres significan algo bueno. Si no fuera así, Dios no hubiera escrito, porque es la luz³⁰, con tinta negra, sino con oro brillante³¹. Ahora bien, aunque escribas el nombre del diablo con tiza blanca, sin embargo significa las tinieblas profundas. Por tanto la ceguera de Tobit se refiere, como dice el Apóstol, a «la ceguera de Israel que fue parcial»³². Cansado de sepultar y ciego³³, porque el que persiste infatigable en las obras buenas nunca es privado de la luz de la fe. Quien desprecia el conformarse, actúa con vigor, y vigila y se mantiene firme en la fe, cansado mentalmente y fatigado se duerme³⁴. A esta persona se le puede aplicar el dicho apostólico: «Despierta, tú que duermes, alzáte de entre los muertos, y Cristo te iluminará»³⁵. Las golondrinas³⁶, por su rápido vuelo, significan la soberbia y volatilidad del corazón, pues su suciedad las ciega al momento, y con ello son dominadas³⁷. Ciertamente, el incauto que somete su mente a la volatilidad de la lascivia y

¹⁸ Mt 23, 35. ¹⁹ Mt 27, 25. ²⁰ Cf. también Am 8, 10. ²¹ Cf. Dt 12, 5. Orígenes alude a la destrucción del templo en Jerusalén. ²² Cf. Hb 10, 1. ²³ Lc 13, 35. ²⁴ Cf. Hb 5, 6. ²⁵ Cf. Rm 12, 1. ²⁶ Cf. 1 P 2, 5. ²⁷ Cf. 1 Tm 3, 15. ²⁸ SC 71, 498-500. ²⁹ BACN 6, 200-202; BPa 101, 157. ³⁰ Cf. 1 Jn 1, 5. ³¹ Beda alude a los manuscritos que eran escritos con tinta negra en contraste con el oro de las letras iniciales. ³² Rm 11, 25. ³³ Cf. Tb 2, 10-11 Vg. ³⁴ Cf. 1 Co 16, 13. ³⁵ Ef 5, 14. ³⁶ Cf. Tb 2, 11 Vg (2, 10 LXX). Sólo la Vulgata menciona las golondrinas; los LXX dicen «gorriones». ³⁷ Cf. 2 P 2, 19.

de la soberbia es como quien duerme en un nido de golondrinas. Esta ceguera padeció el pueblo de Israel, sobre todo cuando prevaleció la inminente venida del Señor en carne [mortal], cuando eran oprimidos por el yugo de la servidumbre romana y quebrantaron los preceptos de la ley divina con su pésimo comportamiento. BEDA, *Sobre Tobías*, 2, 10³⁸.

2, 12³⁹ Pleitos y paciencia

LAS INTENCIONES SON IMPORTANTES. Y, sosteniéndose con el sueldo de su mujer, se preocupaba de que no entrara nada robado en su casa. Su esposa había recibido un cabrito como regalo y Tobit, pensando más en su honor que en sus deberes de piedad hacia ella, no se fiaba de aquella a quien debía su mantenimiento. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 2, 6⁴⁰.

PRUEBA AL JUSTO. El justo es probado para su provecho. Por eso debemos ser fuertes frente a las tentaciones, sabiendo que no tienen lugar para humillarnos, sino para hacernos crecer, si las sufrimos por Cristo con ecuanimidad de espíritu. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre ambos Testamentos*, 99⁴¹.

2, 14 ¿Dónde están tus obras de misericordia?

LA ESPOSA NECIA DE TOBIT. «¿Por qué hablas como una de las mujeres necias?»⁴². Afirmar que son muchas las mujeres necias desde el principio de los tiempos, son innumerables las mujeres irracionales que se ven desde el principio del mundo; unas menos, otras más; algunas carnalmente, otras espiritualmente. Necia fue Rebeca cuando dijo a Isaac: «Dame hijos»⁴³. En verdad no estaba en poder de Isaac tal facultad, sino en el

poder y actividad de Dios. Pero fue todavía más necia aquella meretriz egipcia que, asaltando con la mayor impiedad al castísimo y justísimo José, dijo: «Duerme conmigo»⁴⁴. Necia fue también la esposa de Tobit, que de manera injusta dijo a Tobías: «¿Dónde quedan tus limosnas? ¿Dónde están tus obras de misericordia? ¡Claro, tú lo sabes todo!»⁴⁵. Pero todavía fue más necia, porque era más malvada, aquella execrable, inmunda y lujuriosa Dalila que, al seducir al diligente Sansón en secreto, lo entregó despiadadamente a la irrisión y a la muerte⁴⁶. ANONIMO ANOMEANO, *Comentario al libro de Job*, 2, 54⁴⁷.

2, 17⁴⁸ Reprimenda de Tobit

SIGNIFICADO ESPIRITUAL DE LA CEGUERA DE TOBIT. Los parientes insultaban a Tobit⁴⁹ y reprobaban a su esposa, como si en vano sirvieran a Dios⁵⁰. Pero él, increpándolos e instruyéndolos⁵¹, se volvió a Dios rezando. En aquel pueblo había algunos que con necia temeridad le insultaban por las desgracias de su pueblo, aquellos que en otro tiempo servían a Dios con nobleza, pero estaban ya lejos de la luz. También el pueblo, por medio de sus doctores y elegidos, procuraba con cuidado corregirlos, y les convertía para que imploraran la misericordia de Dios y pudieran recibir la vida eterna.

³⁸ CCL 119B, 5. ³⁹ Vg. ⁴⁰ BACN 6, 200: BPa 101, 157. ⁴¹ PL 35, 2300. ⁴² Jb 2, 10. El autor anónimo entiende la frase de forma literal. ⁴³ Gn 30, 1. Pero este verso hace referencia a Raquel y Jacob. ⁴⁴ Gn 39, 7. ⁴⁵ Tb 2, 14 (2, 16 Vg). La gramática parece confirmar que el autor anónimo confunde a Tobit con Tobías. ⁴⁶ Cf. Jc 16, 4-31. ⁴⁷ CSEL 96, 331. ⁴⁸ Vg. ⁴⁹ Cf. Tb 2, 15-16. Esta frase sólo aparece en la Vulgata. ⁵⁰ Cf. Tb 2, 22-23 (2, 14 LXX). ⁵¹ Cf. Tb 2, 17-18 Vg. Esta frase aparece sólo en la Vulgata.

Por ello no debe parecer absurdo que el mismo Tobit, incluso ciego, y predicando la palabra de Dios, signifique al mismo tiempo a los réprobos y a los elegidos. También el patriarca Jacob, cuando lucha con un ángel, quedó al mismo tiempo cojo y bienaventurado; con la cojera representaba a los infieles de su gente, mientras que con la bendición representaba a los fieles⁵². BEDA, *Sobre Tobías*, 2, 10⁵³.

3, 1 Comencé a orar con pena

EJEMPLOS DE ORACIÓN PARA LA GLORIFICACIÓN DE DIOS. A la segunda clase, oración-adoración⁵⁴, corresponden los siguientes ejemplos: En Daniel, «Azarías, de pie en medio del fuego, tomó la palabra y oró»⁵⁵... En Tobías: «Anegada mi alma en tristeza, suspirando y llorando comencé a orar con gemidos: Tú eres justo, Señor, y justas son todas tus obras. Misericordia y verdad son tus caminos. Tú eres el juez del universo». Como los de la circuncisión han puesto un óbolo⁵⁶ sobre este pasaje de Daniel por no hallarse en el texto hebreo, y porque rechazan el libro de Tobías por no hallarse en el Antiguo Testamento⁵⁷, aduciré el pasaje sobre Ana en el primero de Samuel:

«Estaba ella llena de amargura y oró al Señor llorando sin consuelo, e hizo este voto: ¡Oh Señor Sebaot! Si te dignas mirar la aflicción de tu sierva y acordarte de mí»⁵⁸, etc. Luego en Habacuc: «Señor, he oído tu fama, tu obra venero, Señor. En medio de los años hazla revivir, en medio de los años dala a conocer, aun en la ira acuérdate de tener compasión»⁵⁹. Definir esta oración es más claro porque lleva unida la alabanza en aquel que ora. También en Jonás: «Jonás oró al Señor, su Dios, desde el vientre del pez diciendo: Desde mi angustia clamé al Señor y Él me respondió; desde el seno del seol grité y tú oíste mi voz. Me habías arrojado en lo más hondo, en el corazón del mar; una corriente me cercaba»⁶⁰. ORIGENES, *Sobre la oración*, 14, 4⁶¹.

⁵² Cf. Gn 32, 24-29. ⁵³ CCL 119B, 5. ⁵⁴ Orígenes distingue cuatro clases de oración: petición, glorificación, intercesión y agradecimiento. ⁵⁵ Dn 3, 25 LXX. ⁵⁶ Se trata de un texto crítico que Orígenes usa en sus Hexaplas. ⁵⁷ Aunque las añadiduras a Daniel y a Tobías no son reconocidas por los judíos, Orígenes quiere usar de ellas. ⁵⁸ 1 S 1, 10-11. ⁵⁹ Ha 3, 2. ⁶⁰ Jon 2, 1-3. ⁶¹ GCS 3, 331-332.

SARA (3, 7-17)

⁷Aquel mismo día sucedió que Sara, hija de Ragüel, el de Ecbatana de Media, escuchó injurias por parte de una criada de su padre, ⁸porque había sido dada en matrimonio a siete maridos y Asmodeo, el perverso demonio, los había matado antes de que se hubieran unido a ella como se suele hacer con

una esposa. La criada le dijo: «¡Eres tú la que matas a tus maridos! Has sido entregada a siete maridos, pero de ninguno de ellos has tomado nombre. ¿Por qué nos castigas por culpa de que hayan muerto tus maridos? ¡Vete tras ellos, y que no veamos nunca un hijo o una hija tuyos!».

¹⁰Aquel día su alma se entristeció y, llorando, subió al aposento de su padre con la intención de ahorcarse. Pero lo pensó de nuevo, y se dijo: «Puede que injurien a mi padre y le digan: "La única hija que has tenido, para ti muy querida, se ha ahorcado por los disgustos". Entonces arrastraré la ancianidad de mi padre hasta el sepulcro a causa de la tristeza. Es preferible que no me ahorque, sino que suplique al Señor que me conceda la muerte; así, ya no volveré a escuchar injurias en mi vida». ¹¹En ese momento, extendió las manos ante la ventana y rezó de esta manera: «Bendito seas, Dios misericordioso, y bendito sea tu nombre por siempre. Que te bendigan todas tus obras por los siglos. ¹²Ahora, a ti levanto mi rostro y mis ojos. ¹³Ordena que yo desaparezca de la tierra, para que no oiga ya más insultos. ¹⁴Tú sabes, Señor, que soy pura respecto a cualquier contacto con varón, ¹⁵y que no he manchado mi nombre ni el de mi padre en la tierra de mi cautividad. Soy hija única de mi padre; no posee ningún otro hijo que pueda heredarle, ni tiene parientes próximos o familiares lejanos para darme en matrimonio. Ya he perdido siete maridos, ¿para qué me sirve la vida? Si no te parece bien quitarme la vida, escucha, Señor, el improperio contra mí».

¹⁶La oración de ambos fue escuchada en ese preciso momento delante de la gloria de Dios, ¹⁷y fue enviado Rafael para curar a los dos: a Tobit, para quitarle las manchas blancas de sus ojos, y que viera con sus ojos la luz de Dios; y a Sara, la hija de Ragüel, para darla en matrimonio a Tobías, hijo de Tobit, y liberarla del perverso demonio Asmodeo, puesto que a Tobías le correspondía recibirla más que a todos los otros pretendientes. En ese mismo momento Tobit entró desde el patio a su casa, y Sara, la hija de Ragüel, bajó del piso superior.

PRESENTACIÓN: Los siete varones prometidos con Sara eran los símbolos de la ciencia pagana, que no pueden levantarse más allá del mundo visible (BEDA). La creación entera y cada individuo dirigen su rezo al señor (AGUSTÍN). Los ángeles presentan al Señor las oraciones de la gente y de los santos (ORIGENES). Rafael es imagen del Señor, que cura y libera de las tinieblas (BEDA).

3, 8, *Dada en matrimonio a siete maridos*

LOS GENTILES SON LIBERADOS DE LA IDOLATRÍA DEMONIACA. «Sara, hija de Ragüel, en la ciudad de los medos, que había sido entregada a siete maridos, a quienes el demonio había matado apenas habían concebido esperanzas en ella». De manera figurada se indica la mucher-

dumbre de los gentiles, cuyos doctores lo eran sólo de las cosas de este mundo, que giraba durante siete días¹, sino que desconocían la vida misma y no sabían decir nada de las cosas eternas. Por eso todos fueron raptados por el diablo, pues se habían entregado a la idolatría, hasta que llegó el verdadero esposo, nuestro Señor, que los unió a sí mismo mediante la fe, después de vencer al enemigo. Así pues, Tobías recibió a Sara como esposa, una vez atado el demonio, con las instrucciones y la ayuda del arcángel². BEDA, *Sobre Tobías*, 3, 7-8³.

3, 12 *A ti levanto mi rostro*

TODOS DIRIGEN SU REZO AL SEÑOR.

Acepta, Señor, el sacrificio de mis confesiones⁴ que te ofrece mi lengua⁵ que tú formaste y moviste para que confesase «tu nombre»⁶ y «sana todos mis huesos»⁷ y digan: «Señor, ¿quién hay semejante a ti?»⁸. Es verdad que el que se confiesa a ti no te da a conocer nada de lo que pasa en él, porque no hay corazón cerrado que pueda ocultarse a tu mirada, ni hay resistencia humana que pueda repeler tu mano, sino que la ablandas cuando quieres, o para compadecerte o para castigar, y «no hay quien se esconda de tu calor»⁹. Pero que te alabe mi alma¹⁰ para que te ame, y confiese tus misericordias¹¹ para que te alabe. Todas tus criaturas no descansan ni cesan de publicar tus alabanzas, ni las calla todo espíritu¹² con su boca orientada hacia ti¹³; ni los animales ni las cosas inanimadas que hablan por boca de quienes las contemplan, para que nuestra alma se levante de su flojera hacia ti, apoyándose en las cosas que tú has hecho, y pasando por ellas llegue a ti, que las creaste maravillosamente¹⁴, y allí encuentra su alimento y la verdadera fortaleza.

AGUSTÍN, *Confesiones*, 5, 1, 1¹⁵.

3, 16, *La oración de ambos fue escuchada*

LA INTERCESSION DE LOS ÁNGELES. El Sumo Sacerdote ora con los que oran de corazón. Y también «los ángeles en el cielo se alegran por un pecador que se convierte más que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de conversión»¹⁶. Asimismo las almas de los santos que ya descansaron. Esto se prueba con el pasaje de Rafael ofreciendo al Señor un sacrificio espiritual por Tobías y Sara¹⁷. Después que ambos oraron, dice la Escritura, «fue oída en aquel instante en la gloria de Dios la plegaria de ambos y fue enviado Rafael a curar a los dos». El mismo Rafael, al dar a conocer lo que había hecho por ellos como ángel a las órdenes de Dios, dice: «Cuando tú y Sara hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones»¹⁸. Y un poco más adelante: «Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada en la gloria del Señor»¹⁹. Por tanto, conforme a las palabras de Rafael, «buena es la oración con ayuno, limosna y justicia»²⁰. Piensa también en Jeremías, que aparece en el segundo libro de los Macabeos, distin-

¹ Cf. Gn 2, 3. El siete es un símbolo del mundo visible, que fue creado en siete días. El ocho en la Iglesia primitiva significaba totalidad y perfección y era símbolo de la vida eterna. ² Cf. Tb 6, 15-17 (6, 16-19 LXX); 8, 2-3. ³ CCL 119B, 6. ⁴ Cf. Sal 51 (50), 21. ⁵ Cf. Pr 18, 21. ⁶ Sal 54 (53), 8. ⁷ Sal 6, 3. ⁸ Sal 35 (34), 10. ⁹ Sal 19 (18), 7. ¹⁰ Cf. Sal 119 (118), 175. ¹¹ Cf. Sal 107 (106), 15.21.31.

¹² Cf. Sal 150, 6. ¹³ Cf. Tb 3, 12 (3, 14 Vg); Sal 51 (50), 15. ¹⁴ Cf. Sal 72 (71), 18; 136 (135), 4.

¹⁵ CCL 27, 57; BPa 60, 151-152. ¹⁶ Lc 15, 7; Mt 18, 13. ¹⁷ Cf. Tb 12, 12. ¹⁸ Tb 12, 12. ¹⁹ Tb 12, 12.15. ²⁰ Tb 12, 8.

guido «por su edad y su dignidad, rodeado de admirable y majestuosa soberanía»²¹. «Extendió su mano derecha y dio a Judas una espada de oro»²². Otro santo, ya fallecido, dio testimonio diciendo: «Este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo y por la ciudad santa, Jeremías, el profeta de Dios»²³. ORIGENES, *Sobre la oración*, 11, 1²⁴.

3, 17 Fue enviado Rafael para curar a los dos

CURADO Y LIBERADO DE LA CEGUERA. Rafael, que significa «medicina de Dios», el santo ángel del Señor, fue en-

viado para que curase a Tobit de la ceguera y a Sara del demonio²⁵. También fue enviado al mundo el Señor, quien dice de sí mismo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los que tienen algún mal»²⁶, y que liberaría de las tinieblas del mal al pueblo judío y a la gentilidad de la servidumbre de la idolatría. De Él dijo el profeta: «Y su nombre será Ángel del gran consejo»²⁷. BEDA, *Sobre Tobías*, 3, 25²⁸.

²¹ 2 M 15, 13. ²² 2 M 15, 15. ²³ 2 M 15, 14. ²⁴ GCS 3, 321-322. ²⁵ Cf. Tb 3, 17 (3, 25 Vg). ²⁶ Lc 5, 31. ²⁷ Is 9, 6 LXX. ²⁸ CCL 119B, 6.

TOBÍAS (4, 1-21)

¹Aquel día se acordó Tobit del dinero que había dejado en depósito a Gabael en Ragués de Media. ²Y pensó: «Yo he pedido la muerte. ¿Por qué no llamo a mi hijo Tobías, y le informo sobre ese dinero antes de morir?». ³Llamó a su hijo Tobías, y éste se acercó a él. Le dijo: «Cuando yo muera, dame una sepultura digna; honra a tu madre y no la abandones durante todos los días de su vida; haz lo que es bueno a sus ojos y no la pongas triste en nada. ⁴Acuérdete de ella, hijo, porque ha pasado muchos peligros cuando estabas en su seno. Cuando ella muera, dale sepultura junto a mí en la misma tumba.

⁵Hijo, acuérdate del Señor todos tus días y no quieras pecar ni vulnerar sus preceptos. Realiza obras buenas todos los días de tu vida y no vayas por caminos de iniquidad, ⁶porque los que actúan con rectitud tendrán éxito en sus obras, igual que todos los que practican la justicia. ⁷Reparte limosna de tus bienes, y que tu mirada no tenga recelo al hacerla; no apartes tu rostro de ningún necesitado, para que el rostro de Dios no se aparte de ti. ⁸Repártela según lo que tengas, hijo: si tienes mucho, reparte abundantes limosnas; si tuvieres poco, no tengas miedo de repartir limosnas conforme a ese poco. ⁹De esta manera atesorarás un buen premio para el día de la necesidad; ¹⁰pues la limosna libera de la

muerte e impide caer en la tiniebla. ¹¹La limosna es un buen regalo para todos lo que la realizan en presencia del Altísimo.

¹²»Apártate, hijo, de toda fornicación, y, en primer lugar, contrae matrimonio con una mujer de la descendencia de tus padres; no te cases con una extraña que no sea de la tribu de tu padre, pues somos hijos de profetas. Noé, Abrahán, Isaac y Jacob son desde siempre nuestros padres; recuerda, hijo, que todos ellos se casaron con mujeres que descendían de sus hermanos, fueron bendecidos en sus hijos, y su descendencia heredará la tierra. ¹³Tú, hijo, ama a tus hermanos y no sea soberbio tu corazón ni con los hijos ni con las hijas de tu pueblo, y recibe como esposa a una de ellas. Porque la soberbia es causa de perdición y de gran desorden, y en la ociosidad están la miseria y la escasez. Además, la ociosidad es la madre de la penuria.

¹⁴»No retengas el salario de cualquier hombre que trabaje para ti, sino entrégaselo enseguida; así cuando sirvas a Dios, él te recompensará. Hijo, esmérate en todas tus obras y sé educado en todo tu comportamiento. ¹⁵Lo que odias no se lo hagas a nadie. No bebas vino hasta la embriaguez y que ésta no sea tu compañera de camino. ¹⁶Reparte tu pan con el hambriento y tus vestidos con los desnudos. Da en limosna todo lo que te sobre, y tu mirada no tenga recelo al dar limosna. ¹⁷Esparce tus panes y derrama tu vino sobre los sepulcros de los justos y no los des a los pecadores. ¹⁸Busca el consejo de todo hombre prudente y no desprecies ninguna advertencia valiosa. ¹⁹Bendice al Señor Dios en todo momento, y suplícale que tus caminos sean rectos y que todas tus sendas y proyectos terminen bien. Pues no todas las gentes tienen este pensamiento, sino que es el mismo Señor el que les da los buenos pensamientos, y el que, a quien Él quiere, humilla hasta lo más profundo del hades. Ahora, hijo, ten presentes estos preceptos míos y que no se borren de tu corazón.

²⁰»Ahora, hijo, te hago saber que yo dejé en depósito diez talentos de plata a Gabael, hijo de Gabrí, en Ragués de Media. ²¹Hijo, no temas porque nos hayamos convertido en pobres. Poseerás muchos bienes, si temes a Dios, te apartas de todo pecado, y obras el bien delante del Señor, tu Dios».

PRESENTACIÓN: Conviene hacer favores a los demás, aunque ello nos reporte alguna necesidad propia, y no hay que hacer a los demás lo que no queremos para nosotros (AMBROSIO). Para el cristiano el prestar debe ser una profesión, sabiendo que la caridad es el mejor tesoro y la ociosidad es el origen de la penuria (AMBROSIO). El sol ilumina de una forma

diferente al justo. El perverso se queja de cuando es maltratado, pero no cambia su comportamiento. Es mejor recordar piadosamente al justo que llevar regalos a sus tumbas (AGUSTÍN). El alejamiento del vicio y la práctica de la virtud son los caminos de la salvación (CRISÓSTOMO). Los timadores son los que obligan con sus garantías (AMBROSIO).

4, 1 Se acordó Tobit del dinero

HAY QUE RECLAMAR LOS DERECHOS.

Había prestado dinero a un pariente suyo, a quien no se lo pidió a lo largo de toda su vida, por más que se encontraba en una indigencia tan grande. Apenas se vio cansado y debilitado por la vejez, se lo comunicó a su hijo, no tanto por el deseo de reclamar el préstamo, sino por la solicitud en no defraudar a su heredero. Así pues, observó el deber de un hombre justo, por el hecho de que dio en préstamo un dinero, sin exigir intereses; en efecto, es malo un préstamo con el que se practica la usura. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 2, 6-7¹.

4, 5 No vayas por caminos de iniquidad

LA SENCILLEZ DE LA LEY. Para los hombres obedientes a Dios existe esta única ley simple, verdadera y viviente: Lo que odies que otro te haga, no lo harás a nadie². Tú no quieres que nadie mire a tu mujer de mala manera para ser corrompida; tú tampoco dirigirás tu mirada a la mujer de tu prójimo con mala intención³. Tú no quieres que te quiten tu manto; tú tampoco robes el de nadie⁴. Tú no quieres ser golpeado ni injuriado ni deshonrado; tú tampoco trates al otro de esa manera. *Constituciones apostólicas*, 1, 1, 7-10⁵.

4, 8 Reparte abundantes limosnas

LA USURA ES MALA. Tobit advertía a su hijo para que no descuidara el precepto del Señor de dar limosna con sus riquezas, no prestar dinero con intereses, no volver la cara ante ningún pobre. El que da estas órdenes condena las usuras de los préstamos, de los que muchos han sacado ganancias; para muchos, prestar dinero ha sido un negocio. Pero es cierto que las

personas santas lo han prohibido. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 2, 7⁶.

4, 10 La limosna libera de la muerte

EL PRECIO DE LA CARIDAD. Nuestro precio es el pudor, que nos diferencia de los animales y nos acerca a los ángeles. Nuestro precio es la caridad, que, desde el momento que se dirige a los pobres, nos «libera de la muerte». Nuestro precio es la fe con la que han sabido ganar a Cristo todos los hombres, caídos en el error del paganismo y agobiados por la esclavitud. Nuestro precio es la buena reputación, por la que cada uno de nosotros es valorado en base a la cualidad de sus propios méritos. Nuestro precio es la pureza y la sencillez, pues está escrito: «El hombre puro es un precioso tesoro»⁷, y nada hay más valioso que un hombre sencillo. AMBROSIO, *Comentarios a los Salmos*, 61, 21⁸.

UNA LUZ ESPECIAL ILUMINA AL JUSTO.

«Nació la luz para el justo»⁹. ¿Qué luz amaneció para el justo? La que no amanece para el impío; no la luz que Dios hace nacer sobre los buenos y los malos¹⁰. Existe otra luz que nace para el justo, la cual, al no nacer para los impíos, dirán de ella al fin del mundo: «Nos descarriamos del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos alumbró, y el sol no nació para nosotros»¹¹. Ved cómo, amando este sol, moraron en las tinieblas del corazón. ¿De qué les aprovechó ver este sol con los ojos, si no vieron con la mente aquel otro? Tobías estaba ciego, y enseñaba a su hijo el cami-

¹ BACN 6, 200-202: BPa 101, 157-158. ² Cf. también *Constituciones apostólicas*, III, 15, 3; VII, 2, 1. ³ Cf. Mt 5, 28. ⁴ Cf. Mt 5, 40. ⁵ PG 1, 560-561: BPa 82, 30. ⁶ BACN 6, 202: BPa 101, 158. ⁷ Pr 12, 27. ⁸ BACN 8, 302. ⁹ Sal 97 (96), 11. ¹⁰ Cf. Mt 5, 45. ¹¹ Sb 5, 6.

no de Dios. Sabéis que Tobías aconsejaba a su hijo y le decía: «Hijo mío, haz limosnas, porque la limosna no permite caer en tinieblas», y, sin embargo, hablaba así el que estaba en tinieblas. Veis que existe otra luz, que amanece para el justo, y otro regocijo para los rectos de corazón. Le faltaban los ojos, y, sin embargo, decía a su hijo: «Haz limosnas, porque la limosna no deja caer en tinieblas». No temió que le dijese su hijo en su espíritu: «¿Tú no hiciste limosnas? ¿Por qué me hablas ciego? Ve que las limosnas te causaron la ceguera; pues ¿cómo me dices que la limosna no deja caer en tinieblas?». ¿Por qué decía él estas cosas con fe? Porque veía otra luz. El hijo daba al padre la mano para que anduviese, pero el padre enseñaba al hijo el camino para que viviese. Luego existe otra luz que amanece para el justo: «Nació una luz para el justo y un regocijo para los rectos de corazón». ¿Pretendes conocerla? Sé recto de corazón¹². AGUSTÍN, *Enarraciones sobre los Salmos*, 96, 18¹³.

4, 13-14 *La ociosidad es la madre de la penuria*

USURA E INTERESES BUENOS. Tobit te dice: La incontinenia es la madre del hambre, y así enseña la templanza. Dice también: Paga el salario de toda persona que haya trabajado para ti el mismo día y no permanezca en tu poder la recompensa de ese hombre; y tu recompensa no disminuirá... Así pues, en todo esto consiste el préstamo eterno y la usura que no tendrá fin. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 24, 93¹⁴.

4, 15 *No bebas vino hasta la embriaguez*

EL MALVADO PREFIERE EL MAL A LA BONDAD. «Amaste más la malicia que la benignidad»¹⁵.

¿Quieres saber cómo ve el malo ambas cosas y de qué modo elige la maldad y se aparta de la benignidad? ¿Por qué grita cuando soporta algo inicuatamente? ¿Por qué en esta ocasión hace resaltar cuanto puede la iniquidad y alaba la benignidad, censurando a aquel que obró con él maldad en lugar de benignidad? Luego sea la norma de su vida dictaminar conforme a lo que acontece en sí mismo. Por tanto, si cumple lo que está escrito: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»¹⁶ y «El bien que queréis que hagan con vosotros los hombres, hacedle vosotros también con ellos»¹⁷, en sí mismo encontrará el modo de conocer, puesto que lo que no quiere que se haga con él, no debe él hacerlo con otro. AGUSTÍN, *Enarraciones sobre los Salmos*, 51, 10¹⁸.

LOS CAMINOS DE LA VIRTUD. Dos son los caminos que conducen a la virtud: uno, ciertamente, la liberación del vicio, pero otro el ejercicio de la virtud misma; éste es el que propone, y por éste hace visible el otro; también aquel otro, en verdad, lo refirió oscuramente al decir: «Lo que odies, no lo hagas a otro»; y el segundo lo manifestó claramente, diciendo: «Lo que queráis que os hagan los hombres hacedlo vosotros también con ellos»¹⁹. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 5, 1, 4²⁰.

4, 17 *Los sepulcros de los justos*

AL JUSTO SE LE DEBE RECORDAR CON PIEDAD. Está claro que esas viandas no

¹² Cf. Sal 32 (31), 11. ¹³ NBA 27/1, 395-397: BAC 255, 547-548. ¹⁴ BACN 6, 284: BPa 101, 215.

¹⁵ Sal 52 (51), 5. ¹⁶ Lv 19, 18; Mt 19, 19; 22, 39; Mc 12, 31. ¹⁷ Mt 7, 12. ¹⁸ CCL 39, 630: BAC 235, 284.

¹⁹ Mt 7, 12. ²⁰ PG 55, 63: BPa 68, 103.

son para los muertos y que se trata de una costumbre de paganos, que no trae su origen de la raíz y venero de justicia de nuestros padres los patriarcas, respecto a los cuales leemos que se celebraron las exequias, pero no que se ofrecieran sacrificios en sus tumbas. Esto puede advertirse también en las costumbres de los judíos. No mantuvieron el fruto de su virtud, pero sí conservaron las viejas usanzas en ciertas solemnidades. Algunos objetan con textos de la Escritura: «Parte tu pan, derrama tu vino sobre los sepulcros de los justos y no lo entregues a los injustos»²¹. No es preciso hablar de esto; pero, no obstante, afirmo que los fieles pueden entender estas palabras. Los fieles saben cómo los cristianos realizan esto religiosamente en las memorias de los santos y que no hay que mostrarlo a los injustos, es decir, a los infieles, puesto que el justo vive de la fe»²². AGUSTÍN, *Sermones*, 361, 6²³.

4, 20 *Yo dejé en depósito diez talentos de plata*

LOS FIADORES DE LAS PROPIAS OBLIGACIONES. ¿Qué hacen los usureros? Engañan a sus deudores, atan a los garantes. Pero Tobit no pidió una prenda, ni quiso un garante. Por tanto, debes correr para encontrar un garante, para vincularle con tus letras. He aquí que se prepara otro enemigo. En efecto, si tú no tienes de dónde pagar tu deuda, él será obligado en tu lugar. En este caso serás tenido por un farsante y un mentiroso, que has engañado a un amigo. Él será despojado, él será llevado a la cárcel por ti y tú le soportarás como a un exactor aún más pesado que el acreedor. AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 23, 89²⁴.

²¹ Tb 4, 17 (4, 18 Vg). ²² Rm 1, 17. ²³ NBA 34, 351-353; BAC 461, 336. ²⁴ BACN 6, 282; BPa 101, 212.

UN COMPAÑERO DE VIAJE (5, 1-22)

¹Tobías respondió a su padre Tobit: «Haré todo lo que me has mandado, padre. ²Pero, ¿cómo podré recuperar ese dinero, si él no me conoce a mí ni tampoco yo a él? ¿Qué señal podré darle para que me reconozca, se fie de mí y me entregue ese dinero? Tampoco conozco el camino a Media para poder ir allí». ³Tobit respondió a su hijo Tobías: «Él me dio un recibo y yo le di otro; lo partí en dos mitades y cada uno de nosotros tenemos una; la otra parte la dejé con el dinero. Hace ya veinte años que yo le entregué ese dinero. Hijo, búscate ahora un hombre fiel que te acompañe. Cuando vuelvas le daremos su paga. Vete a recuperar ese dinero». ⁴Tobías salió a buscar un hombre que le acompañara a Media y que conociera el camino. Encontró al ángel Rafael, que se presentó ante él, pero Tobías no sabía que fuera un ángel de Dios. ⁵Y le preguntó: «¿De dónde eres, joven?». Contestó: «Soy

uno de los hijos de Israel, tus hermanos, que he venido aquí a buscar trabajo». Tobías le dijo: «¿Conoces el camino para ir a Media?». ⁶Él respondió: «Sí. He estado allí muchas veces; soy experto y conozco bien todos los caminos. Con frecuencia he ido a Media y me he alojado en casa de Gabael, nuestro hermano, que vive en Ragués de Media. Hay dos días de camino desde Ecbatana hasta Ragués, pues se encuentra en la montaña». ⁷Tobías le dijo: «Espérame, joven, mientras voy a comunicárselo a mi padre. Necesito que vayas conmigo. Te daré tu paga». ⁸Él dijo: «Aquí te espero, pero no tardes».

⁹Entró Tobías y le contó a su padre Tobit: «He encontrado a un hombre entre nuestros hermanos, los hijos de Israel». Tobit le dijo: «Lláname a ese hombre para que averigüe su familia, su tribu, y si es fiel, a fin de que te acompañe, hijo». ¹⁰Tobías salió y le llamó diciéndole: «Joven, mi padre te llama». Se presentó ante él y Tobit fue el primero en saludarle. El ángel le contestó: «¡Que seas muy feliz!». Tobit le respondió: «¿Cómo voy a ser feliz? Soy un hombre ciego y no puedo ver la luz del cielo, sino que me encuentro en tinieblas, como los muertos que ya no ven la luz. Aunque estoy vivo, me encuentro entre los muertos; oigo la voz de los hombres, pero no los veo». El ángel le dijo: «¡Ten ánimo! Dios te curará muy pronto. ¡Ten ánimo!». Tobit prosiguió: «Mi hijo Tobías quiere ir a Media. ¿Podrías acompañarle y servirle de guía? Yo te daré tu paga, hermano». El ángel contestó: «Podré ir con él, pues conozco bien todos los caminos, y he estado muchas veces en Media. He recorrido todos sus campos y sus montes; además conozco todas sus rutas». ¹¹Tobit le preguntó: «Hermano, ¿de qué familia y de qué tribu eres? Dime, hermano». ¹²El ángel dijo: «¿Qué necesidad tienes de conocer mi tribu?». Y añadió: «¿Buscas una familia y una tribu, o un criado que acompañe a tu hijo en el viaje?». Tobit replicó: «Quiero saber de verdad de quién procedes, hermano, y cómo te llamas». ¹³El ángel respondió: «Yo soy Azarías, hijo del gran Ananías, uno de tus hermanos». ¹⁴Tobit dijo: «Bienvenido seas, sano y salvo, hermano; pero no te enfades conmigo porque quiera conocer la verdad y cuál es tu familia, hermano. ¡Así que tú eres pariente mío y procedes de una familia noble y buena! Yo he conocido a Ananías y a Natán, los dos hijos del gran Semelías. Ellos me acompañaron a Jerusalén y allí adoraron conmigo, y no se desviaron del camino. Tus hermanos son buenos hombres. Eres de buena estirpe. ¡Bienvenido seas!». ¹⁵Y continuó: «Te daré como sueldo una dracma diaria, además de lo que necesitéis mi hijo y tú. (¹⁶)Acompaña a mi hijo, ¹⁶e incluso te añadiré una paga». ¹⁷El ángel dijo: «Iré con él, no temas. Marcharemos sanos, y sanos regresaremos a ti, porque el camino es seguro». Tobit le dijo: «¡La bendición esté contigo, hermano!».

Llamó luego a su hijo y le dijo: «Hijo, prepara lo necesario para el camino y vete con este hermano tuyo; y que el Dios que está en el cielo os proteja allí y haga que volváis sanos hasta mí. ¡Que su ángel os acompañe con su protección, hijo! Tobías salió para emprender su camino y besó a su padre y a su madre. Tobit le dijo: «¡Que tengas buen viaje!».

¹⁸Su madre se puso a llorar y dijo a Tobit: «¿Por qué has enviado a mi hijo? ¿No es él el bastón de nuestra mano, el que entra y sale delante de nosotros? ¹⁹Que el dinero no se añada al dinero, sino que sea basura en comparación a nuestro hijo. ²⁰Con lo que el Señor nos ha dado para vivir, teníamos bastante». ²¹Pero Tobit contestó: «No digas eso. Nuestro hijo tendrá un buen viaje y regresará sano a nosotros; tus ojos lo verán el día que vuelva sano junto a ti. ²²No pienses así, ni tengas miedo por ellos, hermana. Le acompaña un ángel bueno que le hará fácil el camino y nos lo devolverá sano».

PRESENTACIÓN: Las palabras y las obras de Rafael preveen de muchas maneras la venida de Cristo: su aparición a Tobías es vista por los padres como imagen de la encarnación de Cristo; cuando él afirma que Tobit será curado, anticipa la salvación traída por Cristo; los nombres de sus antepasados contienen la promesa de la ayuda y de la gracia de Cristo; cuando él asegura que Tobías volverá con seguridad, predice también la vuelta del pueblo judío al final de los tiempos (BEDA). La divinidad esencial y absoluta es compartida solamente por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (ORIGENES).

5, 4-5 Encontró al ángel Rafael

CRISTO VINO AL MUNDO. Un ángel se apareció a Tobías, que se le ofreció como compañero, mediante el cual se realizarían las maravillas en el pueblo al que había sido enviado¹. También el Hijo de Dios se hizo hombre para salvar al género humano, viviendo visiblemente entre los hombres². BEDA, *Sobre Tobías*, 3, 25³.

5, 13 Yo soy Azarías

ANTEPASADOS DE RAFAEL. Azarías significa «Dios ayuda», y Azarías [simboliza] «gracia del Señor». También el Señor intima con los que creen en Él, porque Él es a quien deseaba acercarse el profeta cuando cantaba: «Tú eres mi auxilio y mi sal-

vador; ¡Señor, no tardes!»⁴. De Él dice también el evangelista: «Y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad»⁵. BEDA, *Sobre Tobías*, 5, 18⁶.

5, 14⁷ Procedes de una familia noble y buena

CRISTO TRAE LA SALVACIÓN. Nuestro Señor, mediante los milagros que realizó, mostró al pueblo judío que se había encarnado, que era Hijo de Dios y ángel⁸, es decir el mensajero, de la voluntad del Padre⁹. Y también que les predicó la alegría de la salvación eterna, cuando dice: «Convertíos, porque está al llegar el reino de los cielos»¹⁰. Y a los que estaban desesperados de poder conseguir la luz del cielo: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida»¹¹. BEDA, *Sobre Tobías*, 5, 11-13¹².

5, 17 Iré con él, no temas

LA GENTE DE ISRAEL VOLVERÁ. El ángel prometió a Tobit llevar a su hijo hasta Ra-

¹ Cf. Lc 1, 49. ² Cf. Ba 3, 37 (3, 38 Vg). ³ CCL 119B, 6. ⁴ Sal 70 (69), 6. ⁵ Jn 1, 14. ⁶ CCL 119B, 7. ⁷ Vg. ⁸ Cf. Rm 9, 5. ⁹ Beda alude a la etimología de los LXX sobre la palabra *angelos*, con el significado original de «mensajero». ¹⁰ Mt 3, 2. ¹¹ Jn 8, 12. ¹² CCL 119B, 7.

gués, ciudad de los medos, y devolvérse-lo¹³. También el Señor prometió a los creyentes del pueblo judío, aunque este pueblo estuviera ciego en gran parte, que abriría los misterios de su encarnación al pueblo de los gentiles, y de nuevo, al final de los tiempos, también los explicaría ampliamente a su pueblo, del que había tomado la carne¹⁴, cuando la fe en su divinidad lo acompañe por todas partes y haya realizado todo. Con respecto a persuadir a los medos, Él mismo dice: «Tengo otras ovejas que no son de este redil, a éstas también es necesario que las traiga»¹⁵. Y sobre el regreso dice el Apóstol: «Hasta que entrara la plenitud de los gentiles, y así todo Israel se salve»¹⁶. BEDA, *Sobre Tobías*, 5, 11-13¹⁷.

5, 22 *Un ángel bueno*

SÓLO LA TRINIDAD ES ABSOLUTAMENTE BUENA. En todo caso, no existe en el Hijo una segunda bondad distinta, fuera de la que está en el Padre. Por ello, incluso el mismo Salva-dor dice en el evangelio: «Nadie es bueno, sino el único Dios Padre»¹⁸, por lo que se da a entender que el Hijo no es de otra bondad, sino solo de aquella que está en el Padre, de la cual es correctamente llamado imagen¹⁹, porque

no proviene de otra parte, sino de la misma bondad principal; ni se manifiesta en el Hijo otra bondad que la que está en el Padre, ni tampoco en el Hijo hay alguna semejanza o distancia en la bondad. Por ello, no se debe considerar como algún tipo de blasfemia la frase: «Nadie es bueno, sino el único Dios Padre»²⁰, como si por ello se pensara que se niega que Cristo, o el Espíritu Santo, es bueno. Pero, tal como dijimos anteriormente, hay que comprender que la que sin duda llevan consigo la naturaleza de su bondad, la cual reside en aquella fuente de la cual ha nacido el Hijo y procede el Espíritu Santo²¹. Pero si también otras cosas son llamadas buenas en las Escrituras, ya sea el ángel, el hombre²²; el siervo²³ el tesoro²⁴; el buen corazón²⁵, el árbol bueno²⁶, todas ellas son dichas en sentido impropio, pues contienen en ellas la bondad de modo accidental, no sustancial. ORIGENES, *Sobre los principios*, 1, 2, 13²⁷.

¹³ Cf. Tb 5, 10-16 (5, 14-15 Vg). ¹⁴ Cf. Rm 9, 5.

¹⁵ Jn 10, 16. ¹⁶ Rm 11, 25-26. ¹⁷ CCL 119B, 7.

¹⁸ Lc 18, 19. ¹⁹ Cf. Col 1, 15. ²⁰ Lc 18, 19. ²¹ Cf. Jn 15, 26. ²² Cf. Mt 12, 35. ²³ Cf. Mt 25, 21. ²⁴ Cf. Lc 5, 45. ²⁵ Cf. Lc 8, 15. ²⁶ Cf. Mt 7, 17. ²⁷ GCS 22 (5), 47-48; FuP 27, 207, 209.

EL PEZ (6, 1-18)

¹ (^{3,23})Ella dejó de llorar. ² (¹)Salió el muchacho acompañado del ángel. También salió con él el perro, e iba tras ellos. Ambos se alejaron y les alcanzó la primera noche; entonces acamparon junto al río Tigris. ³ (²)El muchacho bajó al río Tigris a lavarse los pies y un pez enorme saltó del agua e intentó devorar el pie

del muchacho, que empezó a gritar. ⁴ (3) El ángel dijo al muchacho: «¡Agárralo y no lo dejes escapar!». El muchacho se apoderó del pez y lo sacó a tierra. ⁵ (4) El ángel le dijo: «Raja el pez, sácale la hiel, el corazón y el hígado, y guárdalos; los intestinos, tíralos. La hiel, el corazón y el hígado sirven como medicamentos».

⁶ (5) El muchacho rajó el pez, y guardó la hiel, el corazón y el hígado; asó parte del pez, lo comió, y después de salarlo guardó el resto. (6) Luego continuaron ambos el camino hasta que llegaron cerca de Media. ⁷ Entonces el muchacho preguntó al ángel: «Azarías, hermano, ¿qué curan el corazón, el hígado y la hiel del pez?». ⁸ El ángel contestó: «Cuando se queman el corazón y el hígado del pez delante de un hombre o mujer poseídos por un demonio o espíritu maligno, alejan de ellos toda posesión y desaparecen de ellos para siempre. ⁹ La hiel sirve para untar los ojos de un hombre al que le hayan salido manchas blancas; al soplar sobre las manchas blancas, los ojos se curan».

¹⁰ Después entraron en Media y cuando estaban cerca de Ecbatana, ¹¹ Rafael le dijo al muchacho: «¡Hermano Tobías!». Él respondió: «¡Aquí estoy!». El ángel continuó: «Conviene que esta noche nos hospedemos en casa de Ragüel. Se trata de un hombre de tu familia que tiene una hija llamada Sara. ¹² No tiene ningún otro hijo ni hija, excepto Sara, y tú eres el pariente más cercano a ella entre todos los hombres para que la heredes. Tienes derecho a heredar los bienes de su padre. Es una muchacha prudente, fuerte y muy guapa; además su padre es bueno». ¹³ Y continuó: «Te asiste el derecho de recibirla. Escúchame, hermano; esta noche yo hablaré al padre de la muchacha para que la recibas como esposa. Cuando regresemos de Ragués, celebraremos la boda. Estoy seguro de que Ragüel no podrá privarte a ti de ella y dársela a otro, pues merecería la muerte según la prescripción de la Ley de Moisés, ya que sabe que te corresponde en herencia recibir a su hija más que a cualquier otro hombre. Por tanto, hermano, ahora escúchame; hablaremos sobre ella esta noche, y pediremos su mano para ti. Cuando regresemos de Ragués, la tomaremos y la llevaremos con nosotros a tu casa».

¹⁴ Tobías respondió entonces a Rafael: «Azarías, hermano, he oído decir que ya ha sido dada a siete maridos y que murieron en sus aposentos nupciales por la noche; cuando iban a acercarse a ella, morían. También he oído decir que los mataba un demonio. ¹⁵ Por eso tengo miedo, pues el demonio está celoso por ella y a ella no le hace ningún daño, pero mata a quien pretende acercársele. Soy hijo único de mi padre y, si muero, también haré descender al sepulcro la vida de mi padre y de mi madre a causa de su dolor por mí. Además no tienen otro hijo que les pueda dar sepultura».

¹⁶ El ángel le dijo: «¿No te acuerdas de los mandatos de tu padre, que te ordenó casarte con una mujer de la casa de tu padre? Ahora, escúchame, hermano; no te preocupes de ese demonio, y cástate. Yo sé que esta noche te la entregarán como esposa. ¹⁷ Cuando entres en el aposento nupcial, toma parte del hí-

gado y del corazón del pez y ponlos sobre las brasas del incienso. Surgirá un aroma que, al ser inhalado por ese demonio, lo ahuyentará y ya nunca más aparecerá junto a ella. ¹⁸ Cuando vayas a estar con ella, levantaos antes los dos, rezad y suplicad al Señor del cielo que os conceda misericordia y salvación. No tengas miedo, porque está destinada para ti desde la eternidad; tú la salvarás e irá contigo, y confío que te dará hijos que serán para ti como hermanos. No te preocupes».

(¹⁹) Al oír Tobías las palabras de Rafael referentes a que ella era de su propia familia y de la descendencia de su padre, comenzó a amarla mucho, y su corazón quedó prendado de ella.

PRESENTACIÓN: El perro demuestra cómo debemos defender la fe (AMBROSIO), especialmente cómo los que predicán el mensaje de Cristo deben actuar. El Señor no tenía pecado, que es representado por el río Tigris. El pez es el diablo, que intenta apresar a la humanidad, pero es derrotado por Cristo. Sus ataques son las persecuciones contra el fiel. Su corazón es un símbolo de la astucia de la serpiente, su amargura evoca la precaución, y su hígado recuerda la reflexión. El grito de Tobías prevé la angustia de Cristo cuando se acercaba su muerte. El calor de Cristo transforma a los que estaban sometidos al diablo, y la sal es la enseñanza de Cristo. Los nombres de Ragüel y de Sara son figuras de la iglesia (BEDA).

6, 1' *Salió con él el perro*

EL PERRO AGRADECIDO DEFIENDE LA FE. Y ¿qué decir de los perros, que tienen por naturaleza el instinto de agradecer y rendir un escrupuloso servicio de guardia a la integridad de sus amos? Por eso, a los que se olvidan de los beneficios recibidos, a los ociosos y perezosos grita la Escritura: «Perros mudos, que no sabeis ladrar»². Así pues, son perros los que

saben ladrar en defensa de sus amos, los que saben defender sus casas. Por eso, aprende tú también a levantar tu voz por Cristo cuando los lobos feroces atacan el redil; aprende a tener pronta en tu boca la palabra, para que no parezca que, manteniendo un silencio equiparable a la traición, como un perro mudo, has abandonado la custodia que ha sido encomendada a tu fidelidad. Así fue el perro viajero y compañero del ángel que Rafael no sin razón en el libro profético³ decidió tomar consigo y con el hijo de Tobit, cuando emprendió el camino para poner en fuga a Asmodeo y refrendar la unión conyugal⁴; en efecto, el agradecimiento de un alma que no olvida, arroja al demonio y consolida el matrimonio. Por eso, el santo ángel Rafael, con el ejemplo de aquel animal mudo, educaba en el agradecimiento el ánimo del joven Tobías, que había sido confiado a su protección⁵. AMBROSIO, *Los seis días de la creación*, 6, 4, 17⁶.

¹ Vg. ² Is 56, 10. ³ Ambrosio subraya que el libro de Tobías está inspirado, postura que era controvertida en su época. ⁴ Cf. Tb 3, 8; 8, 3.

⁵ Cf. también Tb 11, 5 (11, 9 Vg). ⁶ BACN 1, 356: BPA 86, 286s.

LOS QUE PREDICAN EL MENSAJE DE CRISTO. Cuando el Señor vino a salvar a los gentiles, los santos predicadores siguieron sus huellas, pues cumplieron lo que ordenó: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos»⁷. Finalmente el mismo Señor llenó del Espíritu Santo la casa de Cornelio, y Pedro les bautizó con agua⁸. A los doctores les llaman perros, porque guardan la casa, los bienes y las ovejas de su Creador espiritual de los ladrones y de los animales, es decir, de los espíritus malignos y de los hombres herejes. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 1⁹.

EL RÍO TIGRIS REPRESENTA EL PECADO. Tobías se paró junto a las fuentes del Trigris, porque el Señor, cuando vino al mundo, vivió entre pecadores y mortales, aunque a Él ni una gota de pecado le afectó, ni cuando vino el príncipe de las tinieblas encontró nada suyo en Él¹⁰. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 1-2¹¹.

6, 2 Un pez enorme saltó del agua

EL PEZ ES EL DIABLO. De nuevo se significa aquí claramente el misterio de la pasión del Señor. En efecto, el «pez enorme» que deseó devorar a Tobías fue muerto por las instrucciones del ángel, y simboliza al antiguo devorador del género humano, es decir, al diablo¹², que ansiaba la muerte de la carne en nuestro Redentor, pero fue hecho prisionero por el poder de la divinidad. El río Tigris, debido a su corriente rápida, recibe el nombre de tigre¹³, que es un animal muy rápido, y significa el curso de nuestra muerte y mortalidad. En dicho río estaba escondido el pez enorme, porque el seductor invisible del género humano poseía el dominio mortal¹⁴. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 1-2¹⁵.

EL GRITO DE TOBÍAS PREANUNCIA LA ANGUSTIA DE CRISTO. También el Señor, en el momento crítico de la muerte, comenzó a templar y a entristecerse¹⁶, no porque temiera al diablo, sino a la muerte, que «por la envidia del diablo entró en el mundo»¹⁷; temblaba por la natural fragilidad de la carne. Por eso también «rogaba que, a ser posible, se alejase de él aquella hora»¹⁸. Y dijo: «¡Abbá, Padre! Todo te es posible, aparta de mí este cáliz; pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú»¹⁹. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 3²⁰.

6, 3 No lo dejes escapar

EL SEÑOR RESCATA A LOS ESCLAVOS DEL DIABLO. El Señor se apoderó del diablo y le quiso capturar con su muerte, muriendo lo capturó y lo venció²¹. Ahora bien, lo agarró de su garganta²², para que aquella cabeza malísima se separara del cuerpo, mediante el poder de su mano derecha; es decir, separar la iniquidad del antiguo enemigo de aquellos a los que había unido a sí mismo con malas artes, y a éstos, el piadoso Redentor los insertó en el cuerpo de su Iglesia. El pez tiene la garganta en la confluencia de la cabeza y de su cuerpo. Ahora bien, lo mismo que nuestro Señor es la cabeza de su Iglesia y, sin embargo, la Iglesia es su cuerpo²³, así también el diablo es la cabeza de todos los inicuos, y todos los inicuos constituyen su cuerpo y sus miembros. Así pues, el Señor agarró la

⁷ Mt 28, 19. ⁸ Cf. Hch 10, 44-48. ⁹ CCL 119B, 8.

¹⁰ Cf. Jn 14, 30. ¹¹ CCL 119B, 8. ¹² Cf. Tb 6, 3 (6, 4 Vg).

¹³ La conexión de «Tigris» y «tigre» no tiene fundamentación etimológica, puede que sea tradicional. ¹⁴ Cf. Hb 2, 14. ¹⁵ CCL 119B, 8.

¹⁶ Cf. Mc 14, 33. ¹⁷ Sb 2, 24. ¹⁸ Mc 14, 35. ¹⁹ Mc 14, 36. ²⁰ CCL 119B, 8-9. ²¹ Cf. Hb 2, 14. ²² Cf. Tb 6, 4 Vg. ²³ Cf. Ef 1, 22-23; 5, 23.

garganta del pez salvaje, lo atrajo hacia Él y lo arrojó contra el suelo²⁴, haciéndolo pedazos, expuso abiertamente y en público las estrategias del diablo y rescató del poder de las tinieblas²⁵ a los que Él reconoció como hijos de la luz. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 4²⁶.

6, 4²⁷ *Raja el pez*

PERSECUCIÓN PROVOCADA POR EL DIABLO. Aunque el Señor, venciendo la maldad del antiguo enemigo, la sacara a la luz y la volviera manifiesta a todos, el soberbio [demonio] todavía se agitó con orgullo para excitar la persecución contra los elegidos del Señor, que están a sus pies. A través de ellos el Señor, que domina todas las cosas en el cielo, camina en la tierra. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 4²⁸.

6, 5 *El muchacho rajó el pez*

EL SIGNIFICADO DEL CORAZÓN, DEL HÍGADO Y DE LA HIEL. El Señor destripó el pez, cuando expuso en toda su amplitud la maldad del diablo a los santos y desenmarañó los secretos de sus trampas. Mencionó el corazón del demonio, porque precisó su astucia en los libros sagrados, de la cual está escrito: «Pero la serpiente era la más astuta de todos los animales de la tierra»²⁹. Y sobre el corazón también dijo Pablo: «No desconocemos sus propósitos»³⁰. Mencionó también la bilis, puesto que se había mostrado cruel contra el género humano con el gran furor de su malicia, con motivo de que quiso escribir y conservar el cuidado cauteloso. También mencionó el hígado, porque se dignó darnos a conocer, mediante los doctores de la verdad, la maldad perversa de los encantos demoníacos contra nosotros. Se dice que por el calor y la energía del hígado se cuecen los alimentos que se ingieren y alcanzan la digestión.

Pero cuando nosotros nos disponemos a hacer las cosas, y con cuidadosa consideración buscamos el orden para hacerlas, es como si cociéramos los alimentos recibidos en el estómago por el calor del hígado. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 5³¹.

EL CALOR DE CRISTO TRANSFORMA AL FIEL. Lo que comieron del pez simbolizan a aquellos que de miembros del diablo pasaron a ser miembros de Cristo; es decir, se convirtieron de la infidelidad a la fe. En cambio, lo que dejaron representa, por el contrario, a los que, habiendo escuchado al Verbo de Dios, prefirieron permanecer entre los miembros muertos y podridos de su [amo] mentiroso, antes que volver a la compañía del Salvador. Asó la carne del pez en aquellos que encontró carnales, pero que devolvió espirituales y fuertes con el fuego de su amor³². Finalmente, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en forma de fuego³³. Además —dice— «salaron»³⁴; esto se refiere espiritualmente a los doctores, a los que [el Salvador] dice: «Vosotros sois la sal de la tierra»³⁵. «Salaron», o sea, Tobías y el ángel, porque el mismo «Mediador entre Dios y los hombres» enseñó a los apóstoles hablando de manera humana, y les concedió la sal de la sabiduría en sus corazones de forma divina³⁶. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 6³⁷.

6, 10 *Hospedemos en casa de Ragüel*

FIGURAS DE LA IGLESIA. Ragüel indica al pueblo de los gentiles, al que el Señor se dignó visitar por medio de sus predica-

²⁴ Cf. Tb 6, 4 Vg. ²⁵ Cf. Col 1, 13. ²⁶ CCL 119B, 9.

²⁷ Vg. ²⁸ CCL 119B, 9. ²⁹ Gn 3, 1. ³⁰ 2 Co 2, 11.

³¹ CCL 119B, 9-10. ³² Cf. Tb 6, 5 (6, 6 Vg). ³³ Cf. Hch 2, 3. ³⁴ Cf. Tb 6, 5 (6, 6 Vg). ³⁵ Mt 5, 13.

³⁶ Cf. 1 Tm 2, 5. ³⁷ CCL 119B, 10.

dores, para tomar esposa de su stirpe; es decir, hacer a la misma gentilidad una Iglesia para Él. También el nombre de Sara es congruente con la Iglesia, porque Sara fue la esposa del patriarca Abrahán, que engendró a Isaac, hijo de la promesa, es decir, el pueblo libre de la Iglesia³⁸. El nombre de Ragüel también significa «Dios es su alimento» o «Dios es amigo»³⁹, y designa a aquel pueblo que, superado el engaño del diablo, enlaza la

unión del Señor con los suyos, y sabe decir: «El Señor es mi pastor, nada me falta»⁴⁰. Y merece escuchar: «Ya no os llamo siervos, sino amigos míos»⁴¹. BEDA, *Sobre Tobías*, 6, 6⁴².

³⁸ Cf. Ga 4, 28; Rm 9, 7-9. ³⁹ Esta etimología es tradicional. ⁴⁰ Sal 23 (22), 1. ⁴¹ Jn 15, 11. ⁴² CCL 119B, 10.

RAGÜEL (7, 1-17)

¹Cuando llegaron a Echatana, Tobías dijo al ángel: «Azarías, hermano, concédeme directo hasta nuestro pariente Ragüel». Le llevó a casa de Ragüel. Encontraron a éste sentado junto a la puerta del patio, y le saludaron ellos primero. Él les respondió: «Muchos saludos, hermanos; bienvenidos seáis sanos y salvos». Luego les introdujo en su casa, ²y dijo a su mujer Edna: «¡Cómo se parece este muchacho a mi pariente Tobit!». ³Edna les preguntó: «¿De dónde sois, hermanos?». Le respondieron: «Somos de los hijos de Neftalí, deportados en Nínive». ⁴Entonces les preguntó: «¿Conocéis a nuestro pariente Tobit?». Y contestaron: «Lo conocemos». Y de nuevo: «¿Está bien?». ⁵Le respondieron: «Vive y está bien». Tobías añadió: «Es mi padre». ⁶Ragüel se puso en pie al instante, le dio un abrazo y se echó a llorar. ⁷Luego le dijo: «Bendito seas, hijo de un padre tan bueno y virtuoso. ¡Qué desgracia que un hombre justo y pródigo en limosnas haya quedado ciego!». Y echándose al cuello de Tobías, el hijo de su pariente, lloró. ⁸ (°) También su mujer Edna lloró ante él, y lo mismo Sara, la hija de ambos. ⁹ (°) A continuación Ragüel mató un carnero del rebaño para darles una calurosa acogida.

(°) Después de lavarse y hacer las abluciones, se pusieron a la mesa, y Tobías dijo a Rafael: «Hermano Azarías, dile a Ragüel que me dé por esposa a Sara, mi pariente». ¹⁰Ragüel oyó la petición y dijo al muchacho: «Come, bebe y disfruta de esta noche. No existe hombre que tenga más derecho que tú, hermano, a recibir a mi hija Sara. Tampoco me es lícito concederla a otro hombre distinto de ti, porque tú eres pariente mío. Pero voy a decirte la verdad, hijo. ¹¹Se la he dado en matrimonio a siete hombres, entre nuestros hermanos, y todos han

muerto la noche misma en que pretendieron acercarse a ella. Ahora, hijo, come y bebe; el Señor cuidará de vosotros». ⁽¹²⁾ Tobías replicó: «Desde este momento no comeré ni beberé hasta que me resuevas este asunto». Entonces Ragüel contestó: «Te lo concedo. Se te dará a mi hija conforme a lo establecido en el libro de Moisés; también desde el cielo está decretado que te la entregue. Llévate a tu hermana. Desde ahora tú eres su hermano y ella es tu hermana. Te es entregada desde hoy y para siempre. Que el Señor del cielo os favorezca en esta noche, hijo, y os conceda misericordia y paz». ¹² ⁽¹³⁾ Ragüel llamó a su hija Sara y se acercó a Tobías. Tomándola de la mano se la entregó al muchacho con estas palabras: «Recíbela conforme a la ley y al decreto prescritos en el libro de Moisés, pues así se te entrega como esposa. Tómala y llévala con salud a tu padre. Que el Dios del cielo os favorezca con la paz». ¹³ ⁽¹⁴⁾ Llamó a la madre de la joven y ordenó que trajera un papel; escribió el acta del matrimonio, y de esta forma se la entregó como esposa, conforme a lo prescrito por la Ley de Moisés. ¹⁴ Después comenzaron a comer y a beber.

¹⁵ Ragüel llamó a su esposa Edna y le dijo: «Hermana, prepara el otro aposento y llévala allí». ¹⁶ Edna fue a preparar el aposento, como le había indicado su marido, e introdujo allí a la joven. Lloró por su hija y, secándose las lágrimas, le dijo: ¹⁷ «Ánimate, hija. Que el Señor del cielo te conceda alegría en vez de tristeza. ¡Ten ánimo, hija!». Y se marchó.

PRESENTACIÓN: Ragüel es figura de los paganos que dan la bienvenida a la predicación del Evangelio. Los siete maridos que murieron son los sabios paganos ignorantes de la vida eterna (BEDA).

7, 1 *Le llevó a casa de Ragüel*

LOS PAGANOS ACEPTAN EL EVANGELIO. El Señor se presentó al pueblo de las naciones por medio de los doctores de su palabra, y la recibieron con alegría en muchos lugares, como testifican los Hechos de los Apóstoles. BEDA, *Sobre Tobías*, 7, 1¹.

7, 11 *La he dado en matrimonio a siete hombres*

LOS SABIOS PAGANOS. El pueblo de los gentiles, al escuchar la palabra de la fe y

exhortado por los apóstoles para que formaran la Iglesia de Cristo desde su progenie a todo el mundo fue capaz, no sin cierta investigación, de cumplir con las obligaciones y la ley de la nueva fe; ellos conocían que en las épocas más antiguas habían existido siete sabios, que habían conocido sólo las alegrías de esta vida, pero no decían nada cierto de la eterna; por eso, la destrucción de la muerte eterna les arrebató sin la esperanza de la vida inmortal. BEDA, *Sobre Tobías*, 7, 11².

¹ CCL 119B, 11. ² CCL 119B, 11.

LA TUMBA (8, 1-21)

¹Cuando terminaron de comer y de beber, decidieron ir a dormir. Acompañaron al muchacho y lo introdujeron en el aposento. ²Tobías se acordó entonces de las palabras de Rafael; sacó el hígado y el corazón del pez de la bolsa donde los llevaba y los colocó sobre las brasas del incienso. ³El olor del pez se esparció y ahuyentó al demonio, que huyó por lo alto hacia las regiones de Egipto. Trasladándose, Rafael lo amarró allí y lo encadenó al instante. ⁴Los padres salieron y cerraron la puerta del aposento. Tobías se levantó de la cama y dijo a Sara: «¡Levántate, hermana! Vamos a rezar y a suplicar a nuestro Señor que haga descender sobre nosotros misericordia y salvación». ⁵Ella se levantó y comenzaron a rezar y a suplicar al Señor que les concediera la salvación. Empezaron con estas palabras:

«¡Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por todos los siglos de los siglos! ¡Que los cielos y tu creación entera te bendigan por siempre jamás! ⁶Tú creaste a Adán y creaste para él a Eva, su mujer, para que fuera su ayuda y su apoyo. De ambos ha surgido el género humano. Tú dijiste que no era bueno que el hombre estuviera solo: «Hagámosle una ayuda semejante a él». ⁷Ahora tomo a esta pariente mía no por causa del placer, sino con rectitud de intención. Ten misericordia de ella y de mí, para que alcancemos juntos la ancianidad».

⁸Después dijeron juntos: «¡Amén, amén!». ⁹Y durmieron durante toda la noche.

¹⁰Ragüel se levantó, reunió con él a sus siervos, y salieron a cavar una tumba. ¹¹Porque pensó: «No sea que muera y me convierta en objeto de burla y escarnio». ¹²Cavada la tumba, Ragüel volvió a la casa y llamó a su mujer; ¹³le dijo: «Envía a una de tus criadas para que entre y vea si vive. Así, si está muerto, lo enterraremos sin que nadie lo sepa». ¹⁴Enviarón a la criada, encendieron una lámpara y abrieron la puerta. Ella entró y los encontró a ambos acostados, durmiendo uno junto al otro. ¹⁵Cuando la criada salió, les dijo que el muchacho vivía y que no ocurría nada malo. ¹⁶Ellos bendijeron al Señor del cielo con estas palabras:

«¡Bendito eres, oh Dios, con toda bendición pura; que te bendigan por todos los siglos! ¹⁷Bendito eres, porque me has alegrado y no ha sucedido lo que temía, sino que has obrado con nosotros según tu gran misericordia! ¹⁸Bendito eres, porque has tenido compasión de dos hijos únicos! ¡Concédeles, oh Soberano, misericordia y salvación; y que su vida transcurra hasta el final con misericordia y alegría!».

¹⁹Luego ordenó a sus siervos que rellenaran la tumba antes del amanecer.

²⁰También mandó a su mujer que cociera pan en abundancia. Él mismo fue al establo y eligió dos bueyes y cuatro carneros, y ordenó que los asaran. Así comenzaron la preparación del banquete. ²¹También llamó a Tobías y le dijo: «No te moverás de aquí hasta dentro de catorce días, sino que te quedarás y comerás y beberás conmigo, y alegrarás la vida de mi hija que tanto ha sufrido. ²²Recibe también la mitad de mis bienes y vuelve luego sano y salvo hasta tu padre.

Cuando hayamos muerto mi esposa y yo, también será vuestra la otra mitad. ¡Ten ánimo, hijo! Yo soy tu padre y Edna tu madre. Somos tuyos y de tu hermana desde ahora y para siempre. ¡Ten ánimo, hijo!.

PRESENTACIÓN: Quemar las entrañas de los peces indica las renunciaciones de Satanás en el bautismo. El desierto y Egipto son símbolos de los corazones de los incrédulos que viven en el desierto y la oscuridad (BEDA). La mujer debe ser ayuda para el varón, no una trampa (*Constituciones Apostólicas*). Los doctores de la fe son como los bueyes que toman sobre sí mismos el yugo del Evangelio y como los carneros que gobiernan al pueblo. Los cuatro carneros repiten y prefiguran algunos temas bíblicos: las virtudes cardinales y los cuatro evangelios para las cuatro partes del mundo (BEDA).

8, 2 *Las brasas del incienso*

RENUNCIAR A SATANÁS PARA ACEPTAR AL SEÑOR. El Señor, dispuesto a recibir la Iglesia de los gentiles como su novia, pide como primer compromiso, en cada uno de los creyentes, que renuncie a Satanás, a todas sus obras y a todas sus pompas; y después que confiese la fe en la Santa Trinidad para recibir el perdón de los pecados, que es el significado de quemar con carbones encendidos las vísceras interiores del pez¹. BEDA, *Sobre Tobías*, 8, 2².

8, 3 *Abuyentó al demonio*

LIBERAR A LOS INFIELES. El desierto y Egipto significan los corazones de los infieles, que también están desiertos, es decir, abandonados por Dios, de cuya morada son indignos y relacionado con el significado del nombre «Egipto», los mis-

mos corazones están oscurecidos por las tinieblas de su incredulidad³. No sin razón quien está privado de la gracia de la luz divina, se encuentra lleno del príncipe de las tinieblas. Por tanto, el ángel apresó al demonio, que quería matar a Tobías, y lo ató en el desierto superior de Egipto; porque, impedido de poder arrebatarse a los fieles, que son miembros de su Redentor, nuestro Señor y Redentor, permitió al diablo que sólo dominara a los infieles. Aunque incluso con ellos está limitado, pues ni a los mismos impíos que [el diablo] domina se le permite dañar tanto cuanto desea con su furor insaciable. BEDA, *Sobre Tobías*, 8, 3⁴.

8, 6 *Para que fuera su ayuda*

AYUDA Y NO TRAMPA. En efecto, la mujer es compañera de la vida, que Dios ha unido en un solo cuerpo a partir de dos. El que separa en dos lo que es uno, es enemigo de la creación de Dios y adversario de su providencia. Asimismo, el que mantiene consigo una mujer corrompida y corruptora del vínculo de la naturaleza es un inicuo, porque «quien mantiene consigo una mujer adúltera es insensato e impío⁵. Dice: «Córtala de tu carne⁶. La que dirige el pensamiento hacia otro, no es una ayuda⁷, sino una

¹ Beda resume el ritual del bautismo. ² CCL 119B, 11. ³ Con frecuencia «Egipto» es caracterizado como el país de las tinieblas por originar la idolatría. ⁴ CCL 119B, 11-12. ⁵ Pr 18, 22. ⁶ Si 25, 26. ⁷ Cf. Gn 2, 8.

trampa. *Constituciones apostólicas*, 6, 14, 4⁸.

8, 19 *Dos bueyes y cuatro carneros*

SÍMBOLOS DE LA FE, DE LOS EVANGELIOS Y DE LAS VIRTUDES. Alegre el pueblo de los gentiles por la fe en Cristo y por la vocación de la gentilidad hacia Dios, caminaba tan deprisa en el Señor que también de entre ellos salieron doctores y del mismo modo también mártires. Ellos son ciertamente como bueyes⁹, porque llevan el yugo suave del Evangelio¹⁰, porque también ellos son engendrados y alimentados con la predicación, para que avancen llevando el mismo yugo. Son también carneros, porque son los padres y guías de las gentes, de quienes se dice: «Dad al Señor los hijos de los carneros»¹¹. Pero son bueyes rechonchos, porque son doctores repletos de la gracia celestial del amor. Es la que pide el salmista: «Como de enjundia y de grosura se saciará mi alma»¹². Son matados los dos bueyes, porque cada uno mortifica voluntariamente su cuerpo para Cristo, haciéndolo como víctima viva¹³, o se entregan en manos de los infieles para ser muertos; estos, con las armas de la justicia a su derecha y a su izquierda¹⁴, es

decir, en la prosperidad y en la adversidad, han aprendido a permanecer firmes frente al enemigo. Se matan cuatro carneros, porque los santos doctores y mártires conservan los cuatro libros del santo Evangelio con la fe y las obras; porque les fortalecen las cuatro virtudes cardinales: prudencia, fortaleza, templanza y justicia; porque establecen el rebaño de Cristo por el orbe entero, que se distingue por los cuatro puntos cardinales. Ragüel ordenó que mataran los bueyes y los carneros, porque el pueblo gentil enseñó a los que habían venido a la fe de su estirpe que el enemigo deseaba tentarlos por la preeminencia de sus virtudes, y no vencer a los tentados; al contrario, podrían convertirse en mártires victoriosos¹⁵. En verdad mandó matar a los que enseñó a crucificar en favor de Cristo su propio cuerpo, con sus vicios y concupiscencias¹⁶. BEDA, *Sobre Tobías*, 8, 22¹⁷.

⁹ PG 1, 945: BPa 82, 215. ¹⁰ La Vulgata afirma que Ragüel poseía «dos vacas» sacrificadas; la Septuaginta habla de «dos bueyes». ¹¹ Cf. Mt 11, 30. ¹² Sal 29 (28), 1. ¹³ Sal 63 (62), 6. ¹⁴ Cf. Rm 12, 1. ¹⁵ Cf. 2 Co 6, 7. ¹⁶ Cf. Tb 8, 19 (8, 22 Vg). ¹⁷ Cf. Ga 5, 24. ¹⁸ CCL 119B, 12-13.

LA BODA (9, 1 – 10, 12)

¹Entonces Tobías llamó a Rafael y le dijo: ²«Hermano Azarías, toma contigo cuatro criados y dos camellos, y vete a Ragués. Vete a casa de Gabael y entrégale el recibo para que te den el dinero, y tráelo contigo para la boda. ³Sabes que mi padre estará contando los días y si me retraso uno solo, le entristeceré

mucho. ⁴Ya has visto cómo Ragüel ha hecho un juramento y no puedo romperlo». ⁵Rafael se fue con los cuatro criados y los dos camellos a Ragués de Media, y se alojaron en casa de Gabael. Rafael le entregó su recibo y le informó de que Tobías, el hijo de Tobit, había tomado esposa y le invitaba a la boda. Gabael se levantó, contó ante él los sacos todavía lacrados, y se los entregó. ⁶Se levantaron de madrugada y juntos partieron para la boda. Una vez que llegaron a casa de Ragüel, encontraron a Tobías recostado a la mesa. Él se levantó para saludarle, pero Gabael se puso a llorar y le bendijo con estas palabras: «¡Joven bueno y honrado, hijo de un hombre bueno y honrado, justo y generoso en limosnas! Que el Señor te conceda la bendición del cielo a ti y a tu esposa, a tu padre y a tu madre, y al padre y a la madre de tu esposa. ¡Bendito sea Dios, porque con templo a mi primo Tobit, al ver a quien tanto se le parece!».

¹⁰ ¹Tobit llevaba cuenta diaria de los días que su hijo necesitaría para ir y volver. Cuando se cumplieron los días sin que su hijo hubiera vuelto, ²se preguntaba: «¿No será que está retenido allí? ¿O habrá muerto Gabael y no le devolverá nadie el dinero?». ³Así comenzó a entristecerse. ⁴Su esposa Ana decía: «Mi hijo ha muerto y ya no se encuentra entre los vivos». Y comenzó a llorar y a lamentarse por su hijo con estas palabras: ⁵«¡Ay de mí, hijo, por haberte dejado marchar, luz de mis ojos!».

⁶A lo que Tobit respondía: «Calla, hermana, no pienses eso; nuestro hijo está sano. Seguro que algo les retiene allí. Además, el hombre que fue con él es de confianza y uno de nuestros hermanos. No te aflijas por él, hermana; ya regresará». ⁷Ella respondió: «¡Déjame, no me engañes! Mi hijo ha muerto». Todos los días salía al camino por el que su hijo había marchado, y no hacía caso de nadie. Al ocultarse el sol, entraba en casa, se lamentaba y se pasaba toda la noche llorando sin poder dormir. ⁽⁸⁾Transcurridos los catorce días de la boda, los que Ragüel había jurado dedicar a su hija, Tobías se acercó a él y le dijo: «Déjame marchar. Estoy seguro que mi padre y mi madre piensan que ya no me verán más. Por eso ahora te pido, padre, que me permitas marchar e iré hasta mi padre. Ya te he explicado cómo lo dejé».

⁸ ⁽⁹⁾Ragüel dijo a Tobías: «Quédate, hijo, quédate junto a mí y yo enviaré mensajeros a tu padre Tobit para que le informen sobre ti». Tobías le respondió: ⁹«De ninguna manera. Te ruego que me permitas marchar de aquí adonde mi padre». ¹⁰Ragüel se levantó y entregó a Tobías su esposa Sara, y la mitad de todos sus bienes: criados y criadas, bueyes y ovejas, asnos y camellos, ropa, dinero y ajuar. ¹¹Les despidió deseándoles salud; abrazó a Tobías y le dijo: «¡Que sigas bien, hijo, marcha con salud! Que el Señor del cielo os favorezca a ti y a Sara, tu mujer. ¡Ojalá yo vea vuestros hijos antes de morirme!».

¹²A su hija Sara le dijo: «Vete a casa de tu suegro, porque ya desde ahora ellos son tan padres tuyos como los que te han engendrado. ¡Vete en paz, hija! Que yo oiga hablar bien de ti toda mi vida». Les dio un abrazo y los despidió. ⁽¹³⁾Edna dijo a Tobías: «Hijo y pariente querido, que el Señor te haga volver para que yo vea

tus hijos y los de mi hija Sara antes de morir. Ante el Señor te confío a mi hija como un tesoro, no le hagas sufrir en todos los días de tu vida. Hijo, vete en paz. A partir de ahora yo soy tu madre y Sara una hermana. Que todos seamos favorecidos igualmente todos los días de nuestra vida». Les besó a ambos y los despidió deseándoles salud.¹³ (¹⁴)Tobías se alejó de Ragüel saludando y contento, bendiciendo al Señor del cielo y de la tierra, al Rey del universo, porque le había favorecido en su viaje. Bendijo a Ragüel y a Edna, su esposa. Y Ragüel le dijo: «Que logres honrar a tus padres todos los días de su vida».

PRESENTACIÓN: Los criados y los camellos son los predicadores de la fe que sirven a los que evangelizan. La aflicción de Tobit se refiere a la larga espera de los judíos para la salvación (BEDA).

9, 2 Toma contigo cuatro criados y dos camellos

LOS QUE PREDICAN LA FE. Los criados de Ragüel y los camellos son los predicadores elegidos entre los gentiles, mediante los cuales el Señor reunió a otros. Los criados, porque sirven a los necesitados que evangelizan. Camellos, porque llevan las cargas de la debilidad de aquellos con la sumisión fraterna de la caridad¹. Pero la razón por la que había cuatro criados y dos camellos se ha explicado anteriormente, respecto a los dos bueyes

y cuatro carneros que fueron sacrificados². BEDA, *Sobre Tobías*, 9, 6³.

10, 3 Comenzó a entristecerse

LA LARGA ESPERA. Y ahora, esperando a Cristo, que se retrasa, en la Iglesia reunida de entre los gentiles, cada uno de los judíos que se convierten a la fe en Cristo tiene dolor en el alma, porque el Señor tarda en venir a salvarlos, pues está retenido entre los gentiles⁴. BEDA, *Sobre Tobías*, 10, 1-3⁵.

¹ Cf. Is 53, 4. ² Cf. Tb 8, 19 (8, 22 Vg). ³ CCL 119B, 13-14. ⁴ Beda juega con los dos sentidos de la palabra latina *mora* («demora» y «permanencia»).

⁵ CCL 119B, 14.

LOS OJOS (11, 1-18)

¹Al acercarse a Caserín, frente a Nínive, Rafael dijo: ²«Tú sabes cómo dejamos a tu padre. ³Adelantémonos a tu esposa para preparar la casa, mientras llegan ellos».

⁴Y marcharon los dos juntos. Entonces Rafael dijo a Tobías: «Lleva la hiel en tus manos». El perro seguía con ellos detrás de él y de Tobías.

¹Ana estaba sentada mirando el camino por el que había de regresar su hijo. ⁶Se dio cuenta de que éste regresaba y dijo al padre: «Mira, se acercan tu hijo y el hombre que marchó con él».

⁷Rafael dijo a Tobías antes de que éste se acercara a su padre: «Sé que sus ojos se abrirán de nuevo. ⁸Colócale la hiel del pez en sus ojos; exprime el medicamento y desaparecerán las manchas blancas de sus ojos. Tu padre recobrará la vista y verá la luz».

⁹Ana salió corriendo, se arrojó al cuello de su hijo y exclamó: «¡Hijo, te veo! ¡Ya puedo morir!». Y se echó a llorar. ¹⁰Tobit se levantó y dando tropiezos salió a la puerta del patio. ⁽¹¹⁾Tobías corrió hacia él, ¹¹y con la hiel del pez en su mano, le sopló en los ojos, lo sostuvo y le dijo: «¡Ánimo, padre!». Le aplicó el medicamento y apretó. ¹²Con una y otra mano le quitó las manchas blancas de las comisuras de sus ojos. ¹³Tobit se abalanzó sobre el cuello de su hijo ¹⁴y con lágrimas exclamó: «Te veo, hijo, ¡luz de mis ojos!». ⁽¹⁴⁾Y prosiguió: «¡Bendito sea Dios, bendito sea su gran nombre, benditos sean todos sus santos ángeles! ¡Protéjanos su gran nombre! ¡Benditos sean todos los ángeles por los siglos, ¹⁵porque Tú me castigaste, y ahora veo a mi hijo Tobías!».

⁽¹⁵⁾Tobías entró en casa alegre y bendiciendo a Dios con toda su voz. Relató Tobías a su padre que había sido favorecido en su viaje y que había recobrado el dinero y había recibido como esposa a Sara, la hija de Ragüel, que también venía y estaba ya cerca de las puertas de Nínive. ¹⁶Entonces Tobit salió, feliz y bendiciendo a Dios, hasta la puerta de Nínive al encuentro de su nuera. Los nínivitas, al ver venir a Tobit y que caminaba con todo vigor y sin ser llevado de la mano por nadie, quedaron admirados. ¹⁷Tobit proclamaba ante ellos que Dios había tenido misericordia de él y que le había hecho recobrar la vista. ⁽¹⁷⁾Tobit se acercó a Sara, la esposa de su hijo Tobías, y la bendijo con estas palabras: «¡Bienvenida seas, hija! ¡Bendito sea tu Dios que te ha traído hasta nosotros, hija! ¡Bendito sea tu padre, y bendito mi hijo Tobías, y también bendita tú, hija! Bienvenida a ésta tu casa con bendición y con gozo. ¡Entra, hija!». ⁽¹⁸⁾Aquel día lo festejaron todos los judíos que vivían en Nínive. ¹⁸ ⁽¹⁹⁾También vinieron a felicitar a Tobit sus parientes Ajicar y Nadab; y durante siete días celebraron con alegría las bodas.

PRESENTACIÓN: El perro indica a los que trabajan anunciando la salvación y se alegra cuando la reciben. Las cataratas indican la ceguera actual de los judíos, y el huevo es un símbolo de la esperanza. Los dos significados del número siete: los regalos de la gracia y de la llegada de la conversión a Israel (BEDA). Hay dife-

rencias y semejanzas entre los medicamentos para el ciego de nacimiento y Tobit (ORIGENES).

11, 4 El perro seguía con ellos detrás

EL PERRO ANUNCIA LA LLEGADA DE LA SALVACIÓN. No hay que menospreciar la

figura de este perro, que es viajero y acompañante de un ángel. Así pues, como también hemos enseñado antes, representa a los doctores de la Iglesia, quienes combaten a menudo con los herejes y hacen huir a los lobos molestos¹ del rebaño del Pastor supremo². A ellos se apropia bien la característica de los perros, como es el recompensar el regalo [que se les hace] con beneficios y vigilar con solicitud por la salvación de sus amos. Así pues, el perro se adelantó corriendo; pues es el primero que predica a la casa la salvación, después el Señor ilumina los corazones del mundo. Y [el autor] dice de modo encantador que llegó haciendo de mensajero³, porque cada doctor fiel es un mensajero de la verdad; de modo encantador, porque muestra su alegría moviendo su cola⁴; el rabo ciertamente, que es el final del cuerpo, insinúa el fin de la obra buena, es decir, la perfección o también la recompensa que es retribuida sin fin. El perro se alegraba moviendo su cola, cuando notaba las caricias de sus señores, de los que tanto tiempo había estado ausente. Los doctores se alegran del resultado de su tarea, cuando por medio de su ministerio Judea se reúne con el Señor. Se alegran de recibir el premio de la vida eterna, y con este mismo premio común a todos, animan los corazones de aquellos a quienes predicán, a la vez que les prometen la gracia de Cristo que vendrá rápidamente. BEDA, *Sobre Tobías*, 11, 9⁵.

11, 12 *Las manchas blancas*

ESPERANZA DE LA CEGUERA ACTUAL DE LOS JUDÍOS. El pueblo judío, después de haber conocido la amargísima malicia del enemigo más cruel, recibirá la luz perdida. La catarata que había obstruido sus ojos significa la locura de agradarse a sí

mismo. En efecto, «tienen celo por Dios, pero sin discernimiento»⁶. Y como también dice [el Apóstol]: «Queriendo establecer su propia justicia, no se han sometido a la justicia de Dios»⁷. La pupila negra ciertamente ve, mientras que la blanca oscurece. Y los que se tienen por sabios, dicen: «¿Es que nosotros también somos ciegos?»⁸. En éstos no hay verdad⁹. Sin embargo, los que son conscientes de su propia debilidad e ignorancia saben decir: «Dios mío, ilumina mis tinieblas»¹⁰; éstos gozarán de la luz de la vida en el Señor. Con razón la catarata es comparada con la membrana de un huevo, puesto que el huevo designa la esperanza, porque todavía no está vivo, no es un ser vivo, pero es separado del ave que lo puso, para que pueda vivir, caminar, correr y volar. También el Apóstol afirma: «Por eso, si esperamos lo que no vemos, lo aguardamos mediante la paciencia»¹¹. De ahí que también en la parábola evangélica, bajo el nombre de pan, pez y huevo, se significan las tres virtudes principales, es decir, la fe, la esperanza y la caridad¹². BEDA, *Sobre Tobías*, 11, 14-15¹³.

11, 14 *Tobit se abalanzó sobre el cuello de su hijo*

LOS OJOS DEL CIEGO Y DE TOBIT. Hay que tener en cuenta las formas de expresión del evangelista cuando afirma que los ojos del ciego se abrieron como cuando afirma que vio. El abrirse los ojos lo expresa con las siguientes palabras: «El

¹ Cf. Heh 20, 29. ² Cf. 1 P 5, 4. ³ Cf. Tb 11, 9 Vg.

⁴ Cf. Tb 11, 9 Vg. ⁵ CCL 119B, 15. ⁶ Rm 10, 2.

⁷ Rm 10, 3. ⁸ Jn 9, 40. ⁹ Cf. Jn 8, 44; 1 Jn 2, 4.

¹⁰ Sal 18 (17), 29. ¹¹ Rm 8, 25. ¹² Cf. Lc 11, 11-12.

¹³ CCL 119B, 16.

día en que Jesús hizo el lodo y le abrió los ojos era sábado»¹⁴, y cuando vio, dice: «Entonces fue, se lavó y volvió con vista»¹⁵. La diferencia entre las dos expresiones podemos aclararla mediante Tobías: aunque tuviera manchas blancas en los ojos, no se dice que los ojos se abrieran para que pudiera ver. Además, podrás observar ambos aspectos en el curso de todo el episodio referente al ciego, donde unos afirman una cosa otros otra, hasta el punto que existía una absoluta diferencia entre ellos¹⁶. ORIGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, fragm., 66¹⁷.

11, 19 *Durante siete días*

GRACIA Y CONVERSIÓN DE ISRAEL. Los siete días insinúan la luz de la gracia es-

piritual, que se recibe de manera septiforme¹⁸. Por tanto, después del séptimo día, después de que Tobit viera la luz¹⁹, después que Judea fuera iluminada por la fe y después de recibir la gracia del Espíritu Santo, la esposa de su hijo, la Iglesia, entra dentro de ella, de manera que pueda haber un solo rebaño y un solo pastor²⁰, y una sola casa de Cristo asegurada por una piedra angular²¹. BEDA, *Sobre Tobías*, 11, 16-18²².

¹⁴ Jn 9, 14. ¹⁵ Jn 9, 7. ¹⁶ Cf. Jn 9, 16. ¹⁷ GCS 4, 536. ¹⁸ Cf. Is 11, 2-3. ¹⁹ Cf. Tb 11, 18 Vg. ²⁰ Cf. Jn 10, 1. ²¹ Cf. Hch 4, 11; Ef 2, 20; 1 P 2, 5-7. ²² CCL 119B, 17.

RAFAEL (12, 1-22)

¹Terminada la boda, Tobit llamó a su hijo Tobías y le dijo: «Ocupate de pagar al hombre que te ha acompañado, hijo, y añádele algo más a la paga». ²Tobías preguntó: «Padre, ¿cuánto habré de pagarle? Aunque le diera la mitad de los bienes que traje conmigo, yo no saldría perdiendo. ³¡Me ha conducido sano y salvo, ha curado a mi mujer, ha traído conmigo el dinero y te ha curado a ti! ¿Cuánto tendré que pagarle?». ⁴Tobit le respondió: «Hijo, es justo que reciba la mitad de todo lo que traía contigo al llegar». ⁵Tobías llamó al ángel y le dijo: «Toma como paga la mitad de todo lo que has traído conmigo al llegar, y vete con salud».

⁶Entonces, Rafael les llamó a los dos aparte y les dijo: «Benedicid a Dios y proclamad ante todos los vivientes el bien que os ha hecho, para que alaben y canten himnos en su nombre. Manifestad con veneración a todos los hombres las acciones de Dios y no dejéis de proclamarlo. ⁷Es bueno mantener oculto el secreto real, pero también lo es manifestar y proclamar las acciones de Dios con veneración. Practicad el bien, y el mal no os encontrará. ⁸Buena es la oración sincera, y es preferible la limosna con justicia a la abundancia inicua. Es mucho

mejor dar una limosna que atesorar oro. ⁹La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los que dan limosna gozarán de una larga vida. ¹⁰Los que cometen pecado e iniquidad son enemigos de su propia vida.

¹¹»Os explicaré toda la verdad sin ocultaros nada. Ya os he mostrado y os he dicho que es bueno mantener oculto el secreto real, y manifestar gloriosamente las acciones de Dios. ¹²Cuando Sara y tú hacíais oración era yo el que presentaba el testimonio de vuestra plegaria ante la gloria del Señor. Lo mismo que cuando enterrabas a los muertos. ¹³Cuando no dudaste en levantarte y dejar el banquete para salir y enterrar a aquel muerto, entonces fui yo el enviado a ti para probarte. ¹⁴Al mismo tiempo, Dios me ha enviado para curarte a ti y a tu nuera Sara. ¹⁵Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que servimos y estamos presentes ante la gloria del Señor». ¹⁶Tobit y Tobías se turbaron, se postraron con el rostro en tierra y tuvieron miedo. ¹⁷El ángel les dijo: «No temáis. La paz esté con vosotros. Alabad a Dios por los siglos de los siglos. ¹⁸Mientras he permanecido con vosotros no os he acompañado por iniciativa mía, sino por voluntad de Dios. Alabadlo todos los días y cantadle himnos. ¹⁹Os habréis dado cuenta de que yo no comía nada, sino que aparecía a vuestros ojos como una visión. ²⁰Ahora, alabad al Señor sobre la tierra y proclamad a Dios. Yo subo hacia el que me ha enviado. Poned por escrito todo lo que os ha sucedido». Y se elevó. ²¹Ellos se levantaron y ya no pudieron verlo. ²²Bendecían, cantaban himnos a Dios y lo proclamaban por estas grandes obras suyas, pues se les había aparecido un ángel de Dios.

PRESENTACIÓN: Defraudar a los criados es como defraudar a un ángel (AMBROSIO). Las tareas no deben impedir nuestra oración con el Señor (AGUSTÍN), ya que fomenta y hace crecer la fe (ANÓNIMO). Es bueno encomendarse a los santos (CRISÓSTOMO). No debemos manifestar los misterios de la fe negligentemente, sino que debemos mantenerlos en nuestros corazones, para darlos solamente a quienes saben apreciarlos (HILARIO DE PORTIERS). Si no ayunas, por lo menos da el alimento al necesitado. La abundancia es una ocasión para hacer misericordia con los pobres (GAUDENCIO). Los ángeles se alegran cuando adoramos a Dios, mientras que el diablo desea ser adorado (AGUSTÍN). Las personas humildes representan a Dios (CROMACIO). Tobías y Ra-

fael son símbolos de la humanidad y de la divinidad (BEDA) de Cristo. Los mismos ángeles se alimentan de la visión de Dios: su misión alabarle y servirle (JUAN DAMASCENO).

12, 5 *Toma como paga la mitad*

EXCEDERSE GUSTOSAMENTE. Pero Tobit, el santo varón, no contento con estos límites de las virtudes, fue consciente de que también al servidor se le debía pagar una recompensa. Le ofreció hasta la mitad y con razón encontró por sirviente a un ángel. Y tú, ¿cómo sabes que no estás negando su recompensa a un justo —peor aún si es un enfermo, porque ¡ay de aquél que escandalice a uno de estos pequeñuelos!—, cuando no sabes si en él

hay un ángel? AMBROSIO, *Sobre Tobías*, 24, 91¹.

12, 7 *Mantener oculto el secreto real*

GUARDAR EN NUESTROS CORAZONES LOS MISTERIOS DE LA FE. «He ocultado tus palabras en mi corazón, para no pecar contra ti»². Recuerdo haber leído algo parecido allí donde se dice: «Es bueno mantener oculto el secreto real». Recuerdo también que Pablo escondió a los corintios, porque eran niños en la fe, algunas palabras divinas, diciendo: «Os di a beber leche, no alimento sólido, pues todavía no podíais soportarlo; ni siquiera ahora podéis»³. También leemos en el Evangelio que en un campo fértil y fecundo se encontró un tesoro, y que fue escondido en el campo, y después fue comprado aquel campo⁴. Igualmente sabemos que no hay que arrojar a los cerdos las perlas y que no hay que echar a los perros lo sagrado⁵. Por todo ello, entendemos que algunas cosas se encuentran escondidas en el secreto de nuestro corazón; si las divulgáramos, acarrearíamos el castigo de un pecado imperdonable. HILARIO DE POITIERS, *Homilias sobre el salmo 118, beth*, 6⁶.

12, 8-9 *Buena es la oración sincera*

CONVENIENCIA DE REZAR. Siendo esto así, no será inútil o vituperable el dedicarse largamente a la oración, a saber, cuando otras obligaciones y actividades buenas y necesarias no nos lo impidan, aunque también en ellas, como he dicho, hemos de orar siempre con el deseo. Porque no es lo mismo orar con locuacidad que orar durante largo espacio, como algunos piensan. Una cosa es un largo discurso y otra es un afecto sostenido. En efecto, del mismo Señor está

escrito que pernoctaba en oración⁷ y que oró prolijamente⁸. ¿No era darnos ejemplo, orando con oportunidad en el tiempo, aunque con el Padre oye en la eternidad? AGUSTÍN, *Cartas*, 130, 19⁹.

ENCOMENDARSE A LOS SANTOS. «Pedro se levantó y fue con ellos. En cuanto llegó, le condujeron a la estancia superior»¹⁰. No le suplicaron, sino que se encomendaron a él, para que por su propia voluntad le devolviera la vida. Así se cumplió aquí aquello de: «La limosna libra de la muerte». Y «le rodearon todas las viudas, que lloraban y mostraban las túnicas y los mantos que Gacela les había confeccionado cuando vivía con ellas»¹¹. Allí mismo condujeron a Pedro hacia donde estaba colocada la muerta, pensando tal vez que se concedería alguna gracia a la virtud. ¿Te das cuenta del gran don que tuvo lugar? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias a los Hechos de los Apóstoles*, 21, 2, 6¹².

PRETEXTOS PARA NO AYUDAR A LOS POBRES. Está escrito que el ayuno con la limosna es una cosa buena. Ambas cosas hay que hacer para atenuar la indignación del Señor. Ahora bien, quizás no puedas ayunar, y no puedes porque no lo desees, pero al menos da de comer al hambriento. Tú que no aguantas a estar en ayuno más allá de tres horas según el acostumbrado horario, comprende lo que sufre el que, sin quererlo, permanece en ayuno debido a su pobreza, al que tu crueldad obliga a ayunar, tú que, cebado

¹ BACN 6, 284; BPa 101, 214. ² Sal 119 (118), 11. ³ 1 Co 3, 2. ⁴ Cf. Mt 13, 44. ⁵ Cf. Mt 7, 6. ⁶ PL 9, 513. ⁷ Cf. Lc 6, 12. ⁸ Cf. Lc 22, 43. ⁹ NBA 22, 94; BAC 69, 907. ¹⁰ Hch 9, 39. ¹¹ Hch 9, 39. ¹² PG 60, 165; BPa 80, 400.

por banquetes suntuosos, no piensas en aliviar el hambre del pobre con un poco de alimento. Aleja el pretexto de la escasez, intentas verte en necesidad, te lamentas de las circunstancias desfavorables; en realidad vas mendigando de manera más vergonzosa que aquel pobre, y sobre todo te comportas con Dios como un ingrato y te lamentas en falso. Pero admitamos que hay escasez; ¿acaso la sientes tú sólo y el pobre no? ¿Cómo es que cada día te presentas con nueva plata, embelleces de mármol las casas, compras vestidos de seda, te adornas con collares de oro y gemas? Da vergüenza mencionar y doloroso incluso pensar cuántos son los campesinos que, viviendo en tierras de gente que vive con el lujo mencionado, han muerto de hambre o han sido ayudados por las limosnas de la Iglesia. GAUDENCIO DE BRESCIA, *Sermones*, 13, 21-23¹³.

LOS POBRES TIENEN UN TESORO EN CIELO. Puede que algún rico pueda objetar: Así pues, con malicia nos ha dado Dios las riquezas, puesto que por ellas es atormentado el rico¹⁴. Ciertamente los hombres prosiguen en el equivocado pretexto no sólo de pecar y de ser perdonados, sino también de pecar y de tener razón. No con malicia, sino de forma providencial Dios te ha hecho rico; Él ha querido que mediante las obras de misericordia encuentres una medicina para las heridas de tus pecados. «La limosna libera de la muerte y purifica de todo pecado». Precisamente aquel rico fue atormentado no por ser rico, sino porque Lázaro sufría hambre, mientras él baqueteaba¹⁵. También el bienaventurado Abrahán en persona era rico, pero siervo de los forasteros y de los pobres. Incluso el santo Job poseía el reino de Arabia¹⁶, pero, como está escrito, nin-

guna viuda, ningún pobre salía de su casa sin llevar alguna cosa con él¹⁷. Y también, cuando se encontraba con el dolor, su esposa le echaba en cara las obras de misericordia, que había sido inútil: «¿Todavía te mantienes firme en tu integridad?»¹⁸. ¡Ahí tienes la astucia venenosa de la funesta serpiente! Puesto que no pudo hacer retroceder de las buenas obras al siervo de Dios, trataba de hacerle perder el fruto de su bondad, haciendo que se arrepintiera del bien que había hecho. Los ricos, pues, que no dan frutos, deben guardarse del terrible ejemplo de aquel rico sin misericordia, para que no sufran los mismos castigos; sobre todo deben practicar la limosna con generosidad, franqueza y alegría. «Dios ama a quien da con alegría»¹⁹. Debes repartir sus riquezas con los pobres, y adquirir «tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre corrompen, y donde los ladrones no socavan ni roban»²⁰. Así, al salir de este mundo, podrán encontrar descanso en el seno de aquél que fue verdaderamente rico, Abrahán²¹. GAUDENCIO DE BRESCIA, *A Benivolo*, 21-27²².

12, 12 *Era yo el que presentaba el testimonio de vuestra plegaria*

ÁNGELES Y SATANAS. Si un hombre o puede que alguien con la forma de ángel se te acerca o en sueños quiere tentarte diciendo: «Haz esto en mi honor, celebra este rito para ofrecérmelo, pues yo soy un ángel», como si fuera el ángel Gabriel, no lo creas²³. Si deseas estar seguro, venera al

¹³ PL 20, 939. ¹⁴ Cf. Lc 16, 22-31. ¹⁵ Cf. Lc 16, 19-21. ¹⁶ Cf. Jb 42, 17 LXX. ¹⁷ Cf. Jb 22, 9. ¹⁸ Jb 2, 9. ¹⁹ 2 Co 9, 7. ²⁰ Mt 6, 20. ²¹ Cf. Lc 16, 22. ²² PL 20, 834-835. ²³ Cf. Ga 1, 8.

único Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Si es realmente un ángel se alegrará de tu culto como si fuera para él, pero si se enfada porque no has querido honrar a nadie fuera de Dios, entonces deberás deducir enseguida que se trata de aquel que, según el Apóstol, se transfigura en ángel de luz²⁴. Entonces intentará desviarte del camino y se pondrá en medio para hacerte daño. No se trata de un mediador que quiera la reconciliación, sino especialmente la separación. Por otra parte, fíjate en el ángel del Apocalipsis y los otros que se parecen a él: no quieren para ellos la adoración, sino que se adore a Dios²⁵. Éstos son mensajeros que llevan los mensajes para comunicárnoslos; son siervos²⁶ que cumplen con el encargo que se les da, que presentan a Dios nuestras peticiones, y no las retienen consigo, sino que se las presentan a Dios. Éste es el ángel [que dice] al hombre: «He ofrecido tu súplica ante la majestad de Dios». En efecto, aquel hombre no invocaba al ángel, sino a Dios, y el siervo presentó ante Dios la petición del otro. AGUSTÍN, *Sermones*, 198, 48²⁷.

SUS ÁNGELES CONTEMPLAN EL ROSTRO DE MI PADRE. Así como mandó el Señor separar o arrancar a los hombres infieles e incrédulos que son un escándalo para el cuerpo de la Iglesia, así advierte también que no despreciemos a ninguno de los pequeños, es decir de los hombres de condición humilde según el mundo, que en modo sencillo y fiel creen en el Hijo de Dios. Pues es una irreverencia que sea despreciado cualquiera de los creyentes en Cristo, que no sólo se llama siervo de Dios sino también hijo por la gracia de adopción, y a quién se promete el Reino de los cielos y la compañía de los ángeles. Y con razón añadió el Señor: «Os digo en efecto que sus ángeles en el cielo ven siempre el rostro de mi Padre que está en

los cielos»²⁸. El gran favor de que cada creyente goza ante el Señor lo declara Él mismo cuando muestra que sus ángeles ven siempre el rostro del Padre que está en los cielos. Pues gozan siempre todos los creyentes en Cristo del gran favor de los ángeles. Además sus oraciones las llevan sus ángeles hasta el cielo. Por eso dijo a Tobías el ángel Rafael: «Cuando orabas tú y tu nuera Sara, yo llevé el recuerdo de vuestra oración a la presencia de Dios». Gozan también ellos de una fuerte protección de los ángeles, con cuyo auxilio se libera cada uno de las asechanzas del enemigo. No podría, en efecto, estar segura la debilidad humana entre tantas y tan grandes asechanzas de aquel enemigo, si no estuviera protegida por el auxilio de los santos ángeles. CROMACIO DE AQUILEYA, *Tratados sobre el Ev. de Mateo*, 57, 1²⁹.

EL INCIENSO DE LA ORACIÓN. Nuestra plática versa sobre la oración, que el alma sola ofrece a Dios como un talento espiritual de sus entrañas. Toda la justicia que hace un hombre, la hace según su capacidad y se aprovecha de su capacidad. La oración sola se hace de acuerdo con su fe, y se aprovecha de su fe. ¿Quieres saber lo preciosa que es la oración? Ninguna clase de justicia se puede comparar con el incienso, excepto únicamente la oración. Como se muestra en el Apocalipsis de Juan: el gran ángel se presentó delante del altar llevando en su mano un incensario de perfumes de incienso, y se le dice: «Éstas son las oraciones de los santos»³⁰. Así pues, de la misma manera que el incienso bien con-

²⁴ Cf. 2 Co 11, 14. ²⁵ Cf. Ap 19, 10; 22, 9. ²⁶ Cf. Hb 1, 14. ²⁷ NBA 32/1, 190. ²⁸ Mt 18, 10. ²⁹ CCL 9A, 483; BPa 58, 393-394. ³⁰ Ap 8, 3; 5, 8.

feccionado deleita al hombre que lo huele, así también la oración del justo es agradable delante de Dios. ¿Quieres conocer su dignidad? Apenas ha salido de la boca, los ángeles la toman en sus manos y la presentan delante de Dios, como dice el arcángel a Tobías: «Yo soy quien ha presentado tu oración delante de Dios»³¹. ANÓNIMO, *Obra incompleta sobre el Ev. de Mateo*, 13³².

12, 15 *Yo soy Rafael*

HUMANIDAD Y DIVINIDAD DE CRISTO. Como Tobías, estando atado el demonio, recibió a Sara como esposa, con las enseñanzas y cooperación de un arcángel, mediante el cual se significa perfectamente la divinidad de nuestro Señor, lo mismo que por Tobías la humanidad. No debe extrañar que digamos que dos personas, la del ángel y la del hombre, representan la única persona del Mediador entre Dios y los hombres³³, y que quien lea los comentarios de los venerables Padres que esa era una única persona, estaba representada en Isaac, que fue ofrecido en un altar por su padre, y en el carnero que fue inmolado para la salvación del mundo³⁴. Quien moría como una oveja en su humanidad, pero en su

divinidad impasible, permanece con Dios Padre, lo mismo que Isaac, vivo, volvió a la casa de su padre³⁵. Y, si el carnero representa bien la humanidad de Cristo, el hombre designa la divinidad. ¿Por qué un hombre no puede significar la humanidad mucho mejor que un ángel la divinidad? BEDA, *Sobre Tobías*, 3, 7-8³⁶.

12, 19 *Yo no comía nada*

LA NATURALEZA Y LA MISIÓN DE LOS ÁNGELES. Los ángeles contemplan a Dios según la capacidad que han recibido, y poseen este alimento. Están por encima de nosotros en cuanto incorpóreos y destituidos de toda pasión corporal; pero no son impasibles, porque solamente la divinidad es impasible. Por el contrario, cambian de forma en aquella que ordene Dios, el soberano. De este modo se aparecen a los hombres y les revelan los misterios de Dios. En el cielo se emplean y tienen un único trabajo: alabar a Dios y servir a la voluntad divina. JUAN DAMASCENO, *Exposición de la fe*, 2, 3³⁷.

³¹ Tb 12, 12. ³² PG 56, 708-709. ³³ Cf. 1 Tm 2, 5.

³⁴ Cf. Gn 22, 10-13. ³⁵ Cf. Is 53, 7; Hch 8, 23.

³⁶ CCL 119B, 6. ³⁷ PTS 12, 45; BPa 59, 83.

SIÓN (13, 1-18)

¹*Tobit recitó:*

²**Bendito sea Dios, que vive eternamente,
y su reino;
porque Él castiga y se compadece,
hace descender hasta el hades*

*en lo más profundo de la tierra,
y levanta desde la gran perdición,
sin que nada escape de su mano.*

³*Proclamadle, hijos de Israel, ante las naciones,
porque Él os dispersó entre ellas*

⁴*y os mostró allí su gran poder.*

*Ensalzadle también ante todo viviente,
porque es nuestro Señor y nuestro Dios,
y también nuestro Padre,
Él es Dios por todos los siglos.*

⁵*Él os castigará por vuestras iniquidades,
pero se apiadará de todos vosotros
y os reunirá de entre todas las naciones,
por las que habéis sido dispersados.*

⁶*Si os volvéis a Él*

*de todo corazón y con toda vuestra alma,
para obrar lo recto ante Él,
entonces Él se volverá a vosotros
y ya no os ocultará jamás su rostro.*

*(⁷) Ahora mirad lo que ha realizado con vosotros
y proclamadlo con toda vuestra voz.*

*Yo le proclamo en el país de mi cautividad
y hago conocer su poder y su grandeza
a un pueblo de pecadores.*

*Volved a Él, pecadores, y practicad la justicia
en su presencia.*

*¿Quién sabe si os aceptará y se mostrará
misericordioso con vosotros?*

⁷*Mi alma y yo ensalzamos al Dios del cielo,
mi alma se alegrará todos los días de su vida.*

*Benedicid al Señor de la justicia
y cantad himnos al rey de los siglos.*

⁸*Benedicid al Señor, todos los elegidos,
y cantad, todos, su majestad.*

Celebrad días de alegría, y proclamadlo.

⁹*Jerusalén, ciudad santa,*

te castigo por las obras de tus manos.

¹⁰*Proclamad al Señor con las buenas obras,
y bendecid al rey de los siglos,*

*(¹¹) para que de nuevo sea edificado en ti
tu Santuario con alegría.*

*(12) Que alegre en ti a todos los deportados
y ame en ti a todos los desventurados
por todas las generaciones sin fin.*

¹¹ *(13) Brillará una luz espléndida
en todos los confines de la tierra;
muchas naciones vendrán hasta ti de lejos,
y habitantes de todas las regiones más apartadas
de la tierra acudirán a tu santo nombre,
llevando en las manos sus regalos
para el rey del cielo.*

*Generaciones y generaciones sentirán gozo en ti,
y el nombre de la elegida durará
por generaciones eternas.*

¹² *(14) Serán malditos todos los que te insulten.
Malditos serán también los que te destruyan
y echen por tierra tus murallas,
y cuantos abatan tus torres
e incendien tus casas.*

*Pero serán bendecidos todos los que te teman
por los siglos.*

¹³ *(15) Entonces ponte en marcha y exulta de gozo
por los hijos de los justos,
pues se reunirán todos
y bendecirán al Señor eterno.*

¹⁴ *Bienaventurados los que te aman,
y dichosos los que se alegren por tu paz.*

*(16) Bienaventurados todos los hombres
que sufran por ti*

y por todos tus castigos;

porque se alegrarán en ti

y verán toda tu alegría por los siglos.

¹⁵ *Alma mía, bendice al Señor, al Gran Rey,*

¹⁶ *(17) porque Jerusalén será reconstruida
y su casa estará en la ciudad para siempre.*

Yo seré feliz si quedan descendientes míos

para contemplar tu gloria

y proclamar al rey del cielo.

Las puertas de Jerusalén serán reconstruidas

con zafiro y esmeraldas,

y con piedras preciosas todas sus murallas.

Las torres de Jerusalén se edificarán con oro,

y sus baluartes con oro puro.

¹⁷Las calles de Jerusalén serán enlosadas con rubí
y con piedra de Ofir.

¹⁸Las puertas de Jerusalén entonarán
cánticos de alabanza,
y todas sus casas dirán: «Aleluya.
¡Bendito sea el Dios de Israel,
y benditos los que bendigan el nombre santo
por siempre y en adelante!».

PRESENTACIÓN: El hombre debe saber agradecer a Dios el poder que le ha dado, juntamente con su misericordia (CLEMENTE DE ROMA). Benditos son los que aman a Dios y a los demás por Dios (AGUSTÍN). En el cielo la alabanza a Dios se canta eternamente (GREGORIO MAGNO). La Jerusalén del cielo es el lugar donde todo es bueno y se encuentra la verdadera alegría en la presencia de Dios (Ps.-AGUSTÍN). El aleluya se canta durante la Pascua como garantía de la alegría eterna (BEDA).

13, 6 *Él se volverá a vosotros*

LLEVADO POR DIOS. Pues, Tú, Señor, rey celeste de los siglos¹, das a los hijos de los hombres gloria y poder sobre las cosas que existen en la tierra. Tú, Señor, endereza su voluntad hacia lo bueno y agradable en tu presencia, para que, atendiendo piadosamente, con paz y mansedumbre, el poder que les has dado, alcancen de ti misericordia. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los Corintios*, 61, 2².

13, 14 *Serán bendecidos todos los que te teman*

AMOR A LOS AMIGOS Y ENEMIGOS POR DIOS. Todo esto es lo que se ama en los

amigos; y de tal manera se ama, que la conciencia humana se siente culpable si no ama al que la ama o no corresponde con amor al que le amó primero, sin buscar de él ninguna otra cosa exterior, nada más que señales de benevolencia. De aquí nace el llanto cuando alguno muere, y las tinieblas de dolores, y el corazón afligido al trocarse la dulzura en amargura, y la muerte de los vivos, porque perdieron la vida los que han muerto. Dichoso el que te ama a ti, y al amigo en ti, y al enemigo por ti³, pues el único que no pierde a sus seres queridos es el que ama a todos en aquel que no puede perderse. ¿Y quién es éste sino nuestro Dios, el Dios que «hizo el cielo y la tierra»⁴ y los llena⁵, porque llenándolos los hizo? Nadie, Señor, te pierde, sino el que te abandona. Y porque te deja ¿a dónde va o a dónde huye⁶, sino de ti benévolo contigo enojado? Porque ¿dónde no halla tu ley para su castigo? Pues «tu ley es la verdad»⁷, y «la verdad eres tú»⁸. AGUSTÍN, *Confesiones*, 4, 9, 14⁹.

¹ Cf. 1 Tm 1, 17; Tb 13, 6.10. ² FuP 4, 150. ³ Cf. Tb 13, 15 (13, 18 Vg); Mt 5, 44; Lc 6, 27. ⁴ Gn 1, 1. ⁵ Cf. Jr 23, 24. ⁶ Cf. Sal 139 (138), 7. ⁷ Sal 119 (118), 142. ⁸ Jn 14, 6. ⁹ CCL 27, 47; BPa 60, 136.

13, 18 *Todas sus casas dirán: «Aleluya»*

ALABANZA DE LA JERUSALÉN DIVINA. Si alguna vez pudiera ver a ése tan deseable, al que descaban ver los ángeles¹⁰, para poder decir: «¡Ya veo a quien deseé, ya poseo a quien anhelé! ¿Cuándo iré y apareceré ante el rostro del Señor»¹¹, para contemplarle en la bondad de sus santos, para alegrarme con la alegría de su gente, para alabarle con su heredad¹²? Cuando vea aquella ciudad de la que se ha dicho: «Tus calles, Jerusalén serán enlosadas con oro puro, se entonará un cántico de alabanza y por todas tus casas se dirá Aleluya»¹³. ¡Oh ciudad santa, ciudad hermosa! Te saludo desde lejos, te invoco, te busco. Deseo verte y descansar en ti, pero no puedo, pues estoy retenido por la carne. ¡Oh deseable ciudad! Tus murallas son de una sola piedra, tu custodio es el mismo Dios, tus ciudadanos están siempre alegres, porque continuamente se alegran en la contemplación de Dios. No existe corrupción en ti, ni defecto, ni vejez, ni ira, sino paz perenne, gloria solemne, alegría sempiterna, fiesta continua. En verdad sólo en ti hay alegría, exultación y la flor y la confianza de la juventud y de la perfecta salvación. No existe en ti ayer ni más allá, sino que todo es hoy. Ayer es tu mañana, y el pasado es eterno e igual. En ti está la salud, la vida, la paz infinita y Dios es todo. Hablan maravillas de ti, ciudad de Dios¹⁴. En ti se encuentra la casa de todos los que se alegran¹⁵. En ti no existe ningún temor y todo deseo se convierte en gozo, puesto que lo que deseo lo tengo a mi alcance, y abunda lo que se desea. Todos tus ciudadanos reciben una medida superabundante de gozos¹⁶, para que todos juntos se alegren visiblemente y gocen inmen-

samente. Todos se alegran como si fueran uno solo. Todos se alegran como si fueran uno, pues «conviven los hermanos unidos»¹⁷ y acuden todos al unísono. Finalmente, todos hacen una sola cosa, como se había dignado rezar por su propia casa, quien mereció ser escuchado: «Como Tú, Padre, en mí y yo en Ti, que así ellos estén en nosotros»¹⁸. Ps.-AGUSTÍN, *Libro sobre el espíritu y el alma*, 60¹⁹.

LA BIBLIA REVELA LA GLORIA DE DIOS. Ahora, para que te llenes de alegría con la promesa del futuro gozo, conoce los cánticos de alabanza eterna que en este libro están escritos: «Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa; alabarte han por los siglos de los siglos»²⁰. Y como de la Jerusalén celeste se dice por un sabio²¹: «Todas sus calles serán enlosadas de piedras blancas y relucientes, y en todos sus barrios se oirán cantar aleluyas»²². Este cántico de la patria celeste habían venido a cantarnos sus ciudadanos, los cuales clamaban acordes: «Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad»²³. GREGORIO MAGNO, *Homilias sobre Ezequiel*, 1, 9, 34²⁴.

UNA ANTICIPACIÓN DE LA ALEGRÍA ETERNA. Con razón nuestra costumbre es cantar con más frecuencia y más festivamente «aleluya» en los días de cuaresma

¹⁰ Cf. 1 P 1, 12. ¹¹ Sal 42 (41), 3. ¹² Cf. Sal 106 (105), 5. ¹³ Tb 13, 17-18 (13, 22 Vg). ¹⁴ Cf. Sal 87 (86), 3. ¹⁵ Cf. Sal 87 (86), 5.7. ¹⁶ Cf. Lc 6, 38. ¹⁷ Sal 133 (132), 1. ¹⁸ Jn 17, 21. ¹⁹ PL 40, 824-825. ²⁰ Sal 84 (83), 5. ²¹ Gregorio omite el nombre de Tobit como si no fuera totalmente adecuado utilizar dicho libro. ²² Tb 13, 17-18 (13, 22 Vg). ²³ Lc 2, 14. ²⁴ CCL 142, 141-142: BAC 170, 341.

en memoria de esa nuestra acción más pacífica y más dichosa²⁵. En efecto, «aleluya» es una palabra hebrea, que en latín significa «alabad al Señor». Finalmente en los salmos donde nosotros cantamos «alabad al Señor», en vez de esta expresión se canta, como los hebreos, «aleluya». El evangelista Juan, en su libro del Apocalipsis, afirma que él escuchó que los poderes celestes lo cantaban²⁶. También el venerable padre Tobit entendió por una visión angélica cuál es la gloria de los ciudadanos del cielo y cuánta es la claridad de la misma Jerusalén celeste, y decía con mística voz: «Todas sus calles serán enlosadas de piedras preciosas y todas sus casas dirán: Aleluya»²⁷.

Con mucha razón y muy bellamente la costumbre general de la Iglesia ha prevalecido, de manera que este canto de alabanza divina, por la reverencia a la primera autoridad, es cantada por todos los fieles en el universo entero en lengua hebrea. Esto se hace así para que la Iglesia testifique, mediante esa consonancia

de devoción, que también ahora debe consistir en la confesión de una sola fe y amor de Cristo, y apresurarse hacia aquella patria futura, en la que no hay diversidad de pareceres ni existe ninguna disonancia de lenguas. Pues lo mismo que en otro tiempo en Jerusalén la multitud de creyentes en el Señor «tenían un solo corazón y una sola alma y compartían todas las cosas»²⁸, así también en aquella visión de la paz suprema de los que vean a Dios, habrá un solo corazón y una sola alma para alabarle y amarle, y por cuya gracia verán que están salvados. Allí verdaderamente todo será común para todos, como dice el Apóstol: «Dios será todo en todas las cosas»²⁹. BEDA, *Homilias sobre los Evangelios*, 2, 16³⁰.

²⁵ Beda se refiere a la liturgia de Occidente, que canta el Aleluya durante el tiempo Pascual, después de haberla omitido en Cuaresma. ²⁶ Cf. Ap 19, 1.

²⁷ Tb 13, 17-18 (13, 22 Vg). ²⁸ Hch 4, 32. ²⁹ I Co 15, 28. ³⁰ CCL 122, 294-295.

NÍNIVE (14, 1-15)

¹Así concluyeron las palabras de la acción de gracias de Tobit, (²)que murió en paz a la edad de ciento doce años y recibió honrosa sepultura en Nínive. ²Tenía sesenta y dos años cuando quedó ciego, y después de recobrar la vista vivió en la abundancia y repartió limosnas; continuó bendiciendo a Dios y proclamando su grandeza. ³Cuando iba a morir, llamó a su hijo Tobías y le recomendó: «Hijo, toma a tus hijos ⁴y vuelve a Media, porque yo creo en la palabra de Dios contra Nínive, la que pronunció Nahúm: que todo se cumplirá y se realizará sobre Asur y Nínive. Todo cuanto dijeron los profetas de Israel, enviados por Dios, se realizará sin que ninguna de sus palabras se suavice; todo acontecerá a su debido tiempo. Habrá más seguridad en Media que en Asiria o en

Babilonia, porque sé y creo que todo lo que Dios ha dicho se realizará y se cumplirá, y no fallará nada de sus palabras. Nuestros hermanos que viven en la tierra de Israel serán todos dispersados y serán llevados cautivos lejos de su buena tierra. Toda la tierra de Israel quedará desierta; Samaría y Jerusalén serán un desierto, y el Templo de Dios una tristeza; será incendiado y quedará desierto por algún tiempo. ¹Después Dios tendrá de nuevo misericordia de ellos y los devolverá a la tierra de Israel; edificarán otra vez el Templo, pero no como el primero, hasta el tiempo en que se cumpla el momento establecido. Luego volverán todos de su cautividad y edificarán Jerusalén con grandeza; se construirá en ella el Templo de Dios como anunciaron acerca de ella los profetas de Israel. ⁶Todas las naciones de toda la tierra se convertirán, temerán de verdad a Dios y abandonarán todos sus ídolos que les han seducido con sus engaños. Bendecirán al Dios eterno con justicia. ⁷Todos los hijos de Israel liberados en aquellos días se acordarán de verdad de Dios, se reunirán e irán a Jerusalén. Habitarán siempre seguros en la tierra de Abrahán que se les entregará. Los que amen a Dios con sinceridad se alegrarán, pero los que cometan pecado e iniquidad desaparecerán de toda la tierra.

⁸«Ahora, hijos, os ordeno que sirváis a Dios con verdad y hagáis en su presencia lo que le agrada. Inculcad a vuestros hijos que practiquen la justicia y la limosna; que se acuerden de Dios y bendigan su nombre en todo momento, de verdad y con todas sus fuerzas. ⁹Ahora, hijo, márchate de Nínive, no permanezcas aquí. ¹⁰El día que des sepultura a tu madre junto a mí, ese mismo día no acampes en sus confines. Me doy cuenta que aquí hay mucha iniquidad; se cometen innumerables engaños por la ciudad, sin que nadie se avergüence. ⁽¹⁰⁾Mira, hijo, lo que hizo Nadab con Ajicar que le había alimentado. ¿No fue éste bajado vivo a la tumba? Pero Dios le devolvió la infamia en el rostro al mismo Nadab, y Ajicar salió a la luz. Nadab, por el contrario, entró en las tinieblas eternas, porque pretendió matar a Ajicar. Por practicar la limosna, escapó de la trampa mortal que le había tendido Nadab, y éste mismo cayó en la trampa mortal y pereció. ¹¹Así pues, hijos, ved lo que consigue la limosna y lo que resulta de la iniquidad: que ésta mata. ¡Ya mi alma desfallece!».

Le colocaron sobre la cama y murió. Después fue sepultado con el honor debido. ¹²Cuando murió su madre, Tobías la enterró junto a su padre y después marchó con su esposa a Media. Se estableció en Ecbatana en casa de su suegro Ragüel. ¹³Cuidó de la ancianidad de sus suegros de forma digna y les dio sepultura en Ecbatana de Media. Heredó el patrimonio de Ragüel y el de su propio padre Tobit. ¹⁴Murió estimado por todos a la edad de ciento diecisiete años. ¹⁵Antes de morir oyó rumores sobre la destrucción de Nínive y vio la deportación de ésta a Media, la que realizó Cíaxares, rey de Media. Bendijo a Dios por todo lo que había hecho con los ninivitas y los asirios. Se alegró, antes de morir, por lo sucedido a Nínive, y bendijo al Señor Dios por todos los siglos de los siglos.

PRESENTACIÓN: Los profetas predijeron la conversión de los paganos, que proviene de la cruz (ATANASIO). Los consejos dados por Tobías son un modelo referente a la educación de la infancia (CIPRIANO).

14, 6 *Las naciones de toda la tierra se convertirán*

LA CONVERSIÓN DE LOS PAGANOS. He aquí, por tanto, que lo que los hombres consideran necesidad de Dios por causa de la cruz¹, ha llegado a ser lo máspreciado de todo. Ciertamente nuestra resurrección está asegurada en Cristo. Y ya no sólo Israel, sino también todas las demás naciones, como anticipó el profeta², abandonan sus propios ídolos y reconocen al verdadero Dios, el Padre de Cristo³, y se pone fin a la fantasía de los demonios, mientras que sólo el que es verdaderamente Dios es adorado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo⁴. ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*, 1, 43, 1⁵.

14, 9 *La justicia y la limosna*

UN MODELO PARA LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS. Procura más bien ser para tus hijos un padre como lo fue Tobías. Dales saludables y útiles preceptos, cuales los dio aquél a su hijo, recomienda a tus hijos lo que aquél le recomendó diciendo: «Y ahora, hijos, os encargo que sirváis a Dios con sinceridad y hagáis ante Él su voluntad; y encargad a vuestros hijos que practiquen la justicia y limosna, y no se olviden de Dios, y bendigan su nombre en todo tiempo». CIPRIANO DE CARTAGO, *Sobre las buenas obras y la limosna*, 20⁶.

¹ Cf. 1 Co 1, 18. ² Cf. Is 11, 10. ³ Cf. Is 11, 10.

⁴ Cf. 1 Co 3, 16. ⁵ PG 26, 100: BPa 79, 92. ⁶ CCL 3A, 67-68: BAC 241, 246.

JUDIT

Texto, comentarios y notas

PRESENTACIÓN AL LIBRO DE JUDIT

LA HISTORIA DE JUDIT. Se llama así este libro porque contiene la historia de Judit; es decir, de cómo Dios por medio de ella libró a los hijos de Israel, que estaban perseguidos y sitiados por Holofernes, y cómo gracias a ella fue perseguido Holofernes. La historia es tal como sigue. El rey de los asirios, Nabucodonosor, al hacer la guerra con Arxafad, rey de los medos, pidió ayuda a todos los pueblos, incluso a los egipcios. Pero como nadie le prestara ayuda, sino que lo rechazaron, después de haber conseguido la victoria, emprendió la guerra contra aquellos que no le habían prestado ayuda y envió a Holofernes con un enorme ejército en contra de ellos. Éste comenzó la batalla por los restantes pueblos y rompió las estatuas de sus dioses. En cambio los israelitas se reunieron en una fortaleza y no fueron perseguidos ni atemorizados por Holofernes... Cuando el pueblo de Israel peregrinaba por el cerco a que fue sometido y los príncipes de la ciudad estaban dispuestos a entregarse, Judit, deponiendo los vestidos de viuda (pues lloraba por su marido muerto y ayunaba todos los días), al instante se vistió como una esposa y se adornó... Cortó la cabeza del jefe de los asirios y éstos se pusieron a la fuga... En cambio Judit obtuvo del Señor todos los bienes para Jerusalén y,

volviendo a su casa, volvió a sus ejercicios de piedad y permaneció viuda hasta la muerte: nadie pudo persuadirla para que se casara. Después de haber vivido honestamente en la viudez, murió a los ciento cinco años de edad. Ps.-ATANASIO, *Sinopsis de la Sagrada Escritura*, 43¹.

LIBROS CANÓNICOS Y APÓCRIFOS. Se debe saber, sin embargo, que hay otros libros no canónicos, sino llamados eclesiásticos² por la mayoría... De la misma categoría es el libro de Tobías y Judit, y los libros de los Macabeos... Todos estos libros quisieron que se leyeran en las iglesias, pero no que fueran adoptados como autoridad para confirmar la fe. El resto de los escritos fueron llamados apócrifos y no quisieron que fueran leídos en la iglesia... Me ha parecido oportuno designarlos en este lugar para la instrucción de los que reciben los primeros principios de la fe, a fin de que conozcan las fuentes donde beber la palabra de Dios. RUFINO DE AQUILEYA, *Comentario al símbolo apostólico*, 36³.

¹ PG 28, 369-370. ² Rufino es el primer autor que utiliza este término. ³ PL 21, 374; BPa 56, 100-102.

EL REINADO DE NABUCODONOSOR (I, 1-16)

¹El año doce del reinado de Nabucodonosor, que reinó sobre los asirios en la gran ciudad de Nínive, en los días de Arfaxad, que reinó sobre los medos en Ecbatana ²y construyó alrededor de Ecbatana una muralla de setenta codos de alto y cincuenta codos de ancho con piedras de cantera, cada una de tres codos de ancho y seis codos de largo, ³levantó las torres sobre las puertas de la muralla hasta una altura de cien codos a partir de una base de sesenta codos de anchura, ⁴abrió puertas en la muralla con una altura de setenta codos y con una anchura de cuarenta codos para permitir la salida de su poderoso ejército y el desfile de su infantería, ⁵en aquellos días, el rey Nabucodonosor declaró la guerra al rey Arfaxad en la gran llanura, es decir, la llanura que está en el territorio de Ragáu.

⁶Se reunieron para la batalla todos los habitantes de la montaña y todos los que viven a orillas del Éufrates, del Tigris y del Hidaspes y en los llanos de Arioc, rey de los elimeos. Se reunieron muchos pueblos para luchar al lado de los hijos de Queleúd.

⁷Nabucodonosor, rey de los asirios, envió mensajeros a todos los habitantes de Persia y de Occidente, a los que vivían en Cilicia, Damasco, en el Líbano y el Antilibano, y a todos los que estaban en la costa ⁸y a los pueblos del Carmelo, Galaad, la Galilea Superior y la gran llanura de Esdrelón, ⁹a todos los de Samaria y de sus ciudades, a los habitantes del otro lado del Jordán, hasta Jerusalén, Batanea, Quelús y Cadés; hasta el río de Egipto, Tafnes, Ramsés y toda la tierra de Gosen, ¹⁰más allá de Tanis y Menfis; envió mensajeros a todos los habitantes de Egipto hasta llegar a las regiones de Etiopía.

¹¹Pero todos los moradores de toda la tierra despreciaron la palabra de Nabucodonosor, rey de los asirios, y no se reunieron con él en la batalla, ya que no le temían, sino que les parecía un hombre que estaba solo, y devolvieron sus mensajeros de vacío y deshonrados.

¹²Nabucodonosor se llenó de cólera contra toda esta tierra y juró por su trono y por su reino que se vengaría de todas las regiones de Cilicia, Damasco y Siria, exterminándolas al filo de su espada, y de todos los habitantes de la tierra de Moab, con los amonitas, de toda Judea y de los que vivían en Egipto hasta la región de los dos mares.

¹³El año decimoséptimo desplegó su ejército contra el rey Arfaxad, venció en la batalla y puso en fuga todo el ejército de Arfaxad, a toda la caballería y todos los carros, ¹⁴se adueñó de sus ciudades y de Ecbatana, apoderándose de sus torres, saqueando sus plazas y convirtiendo su hermosura en vergüenza. ¹⁵Capturó a Arfaxad en las montañas de Ragáu, lo mató a golpe de lanza y lo eliminó

para siempre. ¹⁶Luego regresó con todo su ejército aliado, una considerable muchedumbre de guerreros; él y su ejército permanecieron allí descansando y divirtiéndose durante ciento veinte días.

PRESENTACIÓN: La historia de Judit aconteció durante el reinado de Nabucodonosor, rey de Persia (RABANO MAURO), que declaró la guerra al rey de los medos, Arfaxad (SULPICIO SEVERO), y que es el símbolo de los soberbios y arrogantes, cuyo jefe es el mismo diablo que lucha contra los fieles de la Iglesia (RABANO MAURO).

1, 1 *El año doce del reinado de Nabucodonosor*

TESTIMONIOS SOBRE NABUCODONOSOR. Algunos tratan de buscar en qué tiempo y bajo qué reyes fue escrita la historia de Judit; sobre todo porque los mismos reyes que se consignan en su historia, es decir Arfaxad y Nabucodonosor, entre los que han escrito sobre las historias de los asirios y los medos, no los encuentran en el orden de los reyes de ambos reinos... Por lo demás, Eusebio en sus Crónicas afirma que Cambises, el hijo de Ciro, que había reinado treinta años después de su padre, reinó también durante ocho años en Persia, y que es llamado por los hebreos Nabucodonosor, bajo el cual se escribió la historia de Judit. Ahora bien, puesto que esa misma historia dice que Arfasad era rey de los medos, y Nabucodonosor rey de los asirios, que reinaba en Nínive, el mismo Nabucodonosor había vencido al rey de los medos y había conseguido su reino, no encuentro cómo fue destruido y devastado el reino de los asirios por los persas y los medos y de nuevo resurgió con los mismos medos, si hay que entender que Cambises es el mismo Nabuco-

donosor, a no ser, quizás, que el mismo Cambises, puesto que se dice que había luchado contra otros pueblos e incluso había conquistado Egipto, unificados por aquel tiempo los reinos de los asirios y de los persas, a un rey de nombre Arfasad, y al vencerle le hubiera desterrado a Media y le tuviera bajo su dominio. Pero no invitamos a nadie que siga esta opinión, sino que cada uno elija la que le parezca más útil y que su sentir no sea discordante con la verdad. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 1, 1¹.

1, 5 *Nabucodonosor declaró la guerra al rey Arfaxad*

PERSAS CONTRA MEDOS. Como hemos recordado, los judíos habían regresado a la tierra de sus padres, y todavía no habían ordenado sus cosas y las de la ciudad, cuando el rey de los persas entabló una guerra con los medos y con su rey, Arfaxad; muerto el rey, su pueblo fue anexionado al imperio. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 15, 1².

LA SOBERBIA HACE CAER. En sentido místico Arsafad puede ser expresado como figura de los arrogantes y soberbios, cuyo todo su trabajo, realizado mediante la soberbia del orgullo y la exageración de la mente, cae con facilidad lo mismo que el Nabucodonosor espiritual, es decir, el diablo. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 1, 5³.

¹ PL 109, 543. ² CSEL 1, 70. ³ PL 109, 544-545.

1, 7 Nabucodonosor... envió mensajeros

EL DIABLO SIEMPRE ACONSEJA MAL. Cuando el antiguo enemigo somete a su voluntad a una multitud de traidores mediante engaños y siendo superior, entonces se engríe su corazón, atribuyéndose aquella hazaña a su propia fortaleza, no a la dádiva del juicio divino, y por eso se enardece más en la muerte de multitudes, para que se vea que prevalece sobre ellas mediante un consejo malvado, y tiene como algo propio la matanza de muchos príncipes. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 1, 7¹.**

1, 9 A todos los de Samaria y de sus ciudades

EL DEMONIO COMBATE A LOS FIELES. El Nabucodonosor espiritual (el demonio) envió sus mensajeros por las diversas pro-

vincias, cuando diseminó a las turbas de los espíritus malignos, y no ahorró cuanto está permitido de dignidad y honor para alguien, pero quiso llevar a todos con él al infierno y hacerlos compañeros de su propia perdición. También extendió las acciones de su maldad contra los mismos fieles y no permitió que éstos estuvieran seguros y tranquilos, por lo que mostró de manera figurada lo que significa el Jordán y Jerusalén. Y no saciado con hacer sus prisioneros mediante el horror a los gentiles, también intentó, si hubiera sido posible, destruir a los elegidos mismos, por lo que está escrito en el libro de Job: « Si le embiste una riada, no se inquieta, está impasible aunque las olas le lleguen a la boca »². **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 1, 9⁶.**

¹ PL 109, 545. ² Jb 40 (18 Vg), 23. ³ PL 109, 545.

LA CAMPAÑA DE HOLOFERNES (2, 1-20)

¹El año decimoctavo, el día veintidós del primer mes, Nabucodonosor, rey de los asirios, resolvió tomar su venganza tal como había prometido. ²Convocó a todos sus servidores y a todos los nobles, les hizo partícipes de sus decisiones secretas hasta colmar con sus palabras toda la maldad de la tierra. ³Ellos decidieron que todos los hombres que no habían obedecido su decreto debían ser exterminados.

⁴Y entonces Nabucodonosor, rey de los asirios, cuando terminó la reunión del consejo, llamó a Holofernes, comandante supremo de sus fuerzas, el segundo después de él, y le dijo: ⁵« Esto dice el gran rey, el señor de toda la tierra. En cuanto salgas de mi presencia tomarás contigo hombres seguros por su valor y por su fuerza: ciento veinte mil de infantería, y muchos caballos con doce mil hombres de caballería. ⁶Saldrás a enfrentarte contra toda la tierra de occidente, porque no

secundó mi palabra; ⁷les ordenarás que preparen tierra y agua, porque vendré enojado contra ellos y cubriré toda la superficie de la tierra con los pies de mi ejército, entregándolos como botín a los soldados. ⁸Sus heridos llenarán los valles de sus regiones, y todo torrente y todo río quedarán repletos de sus muertos hasta desbordarse, ⁹y conduciré a sus prisioneros hasta el extremo de la tierra. ¹⁰Tú, cuando te marches, te apoderarás para mí de toda su región: a los que se te rindan custódialos hasta el día de su castigo; ¹¹pero no tengas compasión alguna de los que no te escuchen; entrégalos a la muerte y al saqueo en toda tu tierra. ¹²Por mi vida y por el poder de mi reino: lo he dicho y mi mano lo ejecutará. ¹³Tú no te olvides de ninguna de las palabras de tu señor, sino cumple punto por punto lo que te he mandado y no te demores en ponerlas en práctica».

¹⁴Cuando Holofernes se retiró de la presencia de su señor convocó a todos los generales, capitanes y oficiales del ejército asirio. ¹⁵Tal como le había mandado su señor reunió y alistó para sus tropas hombres selectos: ciento veinte mil soldados y doce mil arqueros de a caballo, ¹⁶que dispuso como a una multitud en orden de combate. ¹⁷Tomó una gran cantidad de camellos, asnos y mulas para los suministros; un sinnúmero de ovejas, bueyes y cabras para el avituallamiento; ¹⁸muchas provisiones para cada hombre, y abundante oro y plata de la casa del rey. ¹⁹Después salió con todo su ejército para preparar el viaje del rey Nabucodonosor y cubrir toda la superficie de la tierra de occidente con sus carros, caballos e infantes escogidos. ²⁰La multitud que se les juntó era tan numerosa como las langostas y como la arena de la tierra, pues era una muchedumbre incalculable.

PRESENTACIÓN: El jefe del ejército persa era Holofernes, que representa al que hace cabeza de todos los soberbios que rechazan a Dios (RABANO MAURO).

2, 4 Holofernes, comandante supremo

LA FIGURA DE HOLOFERNES. A este Holofernes, que persiguió a la Iglesia de Cristo, podemos entenderlo o [como] príncipe de los gentiles o también cabeza de todos los inicuos e incluso el hijo último de la perdición, que se levanta contra todo lo que dice Dios o que es objeto de adoración. De esta manera, sentado en el templo de Dios, se muestra como si él mismo fuera Dios, en el que ha entrado por completo Satanás, para hacer lo

que no se atrevieron sus padres y que rechazó al Señor de sus padres y que no respetó a ninguno de los dioses. Según la profecía de Daniel ése es el que se levantó contra todo el universo, llegó con una gran multitud de gente para destruir y matar a muchos... A éste dragón [Holofernes] es al que, según el Apocalipsis, se le concedió el valor y poderío de una bestia, y adoraron la bestia los que decían: «¿Quién es como la bestia, y quién puede luchar contra ella?». RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 2^a.

¹ Ap 13, 4. ² PL 109, 546.

ETAPAS DEL EJÉRCITO DE HOLOFERNES (2, 21-3, 10)

²¹Recorrieron en tres días de camino desde Nínive hasta la llanura de Bectilet donde asentaron el campamento, cerca de la montaña que está a la izquierda de la Cilicia Superior. ²²Holofernes tomó todo su ejército, la infantería, los caballos y los carros, y de allí se dirigió hacia las montañas. ²³Asoló la región de Fud y de Lud y saqueó a todos los hijos de Rasis y a los ismaelitas, que viven en la región del desierto, al sur de Queleón. ²⁴Cruzó el Éufrates, atravesó Mesopotamia y destruyó todas las ciudades poderosas situadas a orillas del torrente Abroná hasta llegar al mar. ²⁵Ocupó las montañas de Cilicia y después de derrotar a todos los que se le resistían, llegó hasta las fronteras de Jafet, al sur, frente a la región de Arabia. ²⁶Cercó a todos los madianitas, incendió sus tiendas y saqueó sus establos. ²⁷Durante los días de la siega del trigo, bajó a la llanura de Damasco y quemó todos sus campos, exterminó los rebaños y las manadas, saqueó sus ciudades, asoló sus llanuras y mató a espada a todos sus jóvenes.

²⁸El miedo y terror hacia él invadió a los habitantes de la costa, a los que viven en Sidón y Tiro, a los que moran en Sur y Oquina, y a todos los habitantes de Yamnia. Los habitantes de Azoto y de Ascalón se llenaron también de un gran temor.

3 ¹Le enviaron mensajeros de paz diciendo: ²«Nosotros, siervos de Nabucodonosor, el gran rey, nos ponemos delante de ti. Haz de nosotros lo que te parezca mejor: ³te ofrecemos nuestras casas, todos nuestros lugares, todos los campos de trigo, los rebaños de ovejas y vacas, y todas las majadas que están en medio de nuestras tiendas; haz con ellos lo que te parezca. ⁴Aquí tienes también nuestras ciudades y sus habitantes: son siervos tuyos. Ven y trátalas como te parezca mejor».

⁵Fueron, pues, los mensajeros a Holofernes y le refirieron estas palabras. ⁶Él bajó a la región de la costa con su ejército y ocupó las ciudades fortificadas de las que reclutó hombres selectos para su campaña de guerra. ⁷Aunque los habitantes y toda la región de alrededor le recibieron con coronas, coros y tambores, ⁸él destruyó todos sus campos y taló sus bosques sagrados y se dedicó a eliminar todos los dioses de aquellas tierras, para que todas las poblaciones sólo adoraran a Nabucodonosor y todas las lenguas y las tribus lo invocaran como un dios.

⁹Luego llegó frente a Esdrelón cerca de Dotaím, que está delante de la sierra grande de Judea, ¹⁰y asentó el campamento entre Gabá y la ciudad de los escitas, donde permaneció un mes mientras reunía suministros para su ejército.

PRESENTACIÓN: El poder del diablo lleva a la ruina. Es el Anticristo que perseguirá a la Iglesia por todas partes, devastando los buenos frutos de los fie-

les (RABANO MAURO. Pero éstos esperan en Cristo, su Salvador, que acude en auxilio de los que confían en Él (CASIODORO).

2, 23 Asoló la región de Fud y de Lud

EL PODER RUINOSO DEL DIABLO. Ciertamente mediante las distintas provincias y los nombres de esos diversos lugares, que contiene esta historia, se designan las dieciocho personas grandes y dignatarias, de las que el diablo quiso tener alguna participación. Y no teme que surja la dificultad de cualquier contienda, sino que instigado por su propia malicia trata de crear una enorme ruina con su gran poder. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 2¹.**

2, 27 Bajó a la llanura de Damasco

EL MANDATO DEL ANTICRISTO. Por «Damasco», que significa «bebida de sangre», se refiere a la influencia de la dominación de los gentiles, que tiene sed ansiosa de derramar la sangre de los fieles, es decir, de los mártires de Cristo; sobre todo con aquella última persecución que sobrevendrá al final del mundo, cuando llegue el tiempo de la mies, o sea, la consumación del universo. Entonces, mediante el segundo y cruelísimo mandato del Anticristo, se originará una horrenda persecución a través de de todo el universo de la Iglesia entera. Lo que se encuentre verde, florezca en los árboles o fructifique en las viñas espirituales, [es decir,] lo que se encuentre útil en las personas santas, dulce y fructífero, será devastado por la espada de la persecución y abrasado por la llama de la envidia. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 2².**

2, 28 El miedo y terror hacia él invadió a los habitantes de la costa

LA ESPERANZA DE LOS FIELES. Por esto sucede lo que se añade: «El miedo y te-

rror hacia él invadió a los habitantes de la costa»; porque los corazones carnales, que se encuentran inclinados al amor de las cosas de la tierra, temblarán por la crueldad de lo que hayan visto y oído del enemigo. En cambio, los que se hayan alejado de las preocupaciones terrenas y de los deseos carnales de los atractivos podrán decir con el Apóstol: «Porque, aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne»¹, y «nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo vil en un cuerpo glorioso como el suyo»²; sin temer la persecución temporal de los enemigos, sino que con los ojos de la mente elevados hacia el cielo esperan la próxima venida de su juez y redentor para ser reconfortados. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 2³.**

3, 8 Para que todas las poblaciones sólo adoraran a Nabucodonosor

LA ORACIÓN CONFIADA. Educad en las buenas costumbres a los campesinos que están bajo la potestad de vuestro monasterio, y no los gravéis con el peso de tributos anejos, pues está escrito: «Mi yugo es suave y mi carga ligera»³. Que desconozcan los robos, que ignoren honrar a los bosques sagrados —cosas que se comprueba ciertamente que eran familiares a los campesinos— y que vivan con una intención inocente y una simplicidad feliz. Impóngaseles un purísimo modo de comportamiento, acudan frecuentemente a los monasterios santos, para que se avergüencen de

¹ PL 109, 547. ² PL 109, 547. ³ 2 Co 10, 3. ⁴ Flp 3, 20-21. ⁵ PL 109, 547-548. ⁶ Mt 11, 30.

llamarse vuestros y de no ser conocidos como partícipes de la formación que impartís. Sepan también que Dios infundirá de manera adecuada la abundancia en sus campos, si se acostumbran a invocarle confiadamente. CASIO-

DORO, *Iniciación a las sagradas Escrituras*, 32, 27.

⁷ PL 70, 1147: BPa 43, 203-204.

LOS ISRAELITAS EN PELIGRO (4, 1-8)

¹Los hijos de Israel, que vivían en Judea, oyeron todo lo que Holofernes, comandante supremo de Nabucodonosor, rey de los asirios, había hecho a las naciones gentiles, y cómo había expoliado todos sus templos y los había destruido. ²Se llenaron de un grandísimo temor por su llegada y se angustiaron por Jerusalén y por el Templo del Señor, su Dios, ³pues hacía poco tiempo que habían vuelto de la cautividad, y de que todo el pueblo judío se hubiera reunido de nuevo, y que hubieran sido consagrados los vasos, el altar y el Templo después de la profanación.

⁴Así pues, enviaron mensajeros a toda la región de Samaría, a Cona, a Betorón, a Belmain, a Jericó, a Cobá, a Esora y al valle de Salem. ⁵Fortificaron todas las cumbres de los montes más altos y rodearon de murallas los pueblos que allí estaban; además reunieron alimentos en previsión de una guerra, gracias a que sus campos habían sido segados poco antes.

⁶El sumo sacerdote Joaquín, que se encontraba en aquellos días en Jerusalén, escribió a los habitantes de Betulia y de Betomestaim, que está frente a Esdre-lón en la zona de la llanura cerca de Dotaím, ⁷para que ocuparan los accesos a la región montañosa, porque a través de ellos se entraba en Judea, y era fácil detener a los que subían, dada la estrechez del paso que obligaba a todos los hombres a ir de dos en dos. ⁸Los hijos de Israel actuaron como les había mandado Joaquín, el sumo sacerdote, y el consejo de los ancianos de todo el pueblo de Israel, que se encontraba en Jerusalén.

PRESENTACIÓN: Joaquín prefigura a Cristo, que amonesta a sus fieles por medio de los sacerdotes y su doctrina contenida en ambos Testamentos de la Escritura (RABANO MAURO).

4, 6 El sumo sacerdote Joaquín

JOAQUÍN FIGURA DE CRISTO. El sacerdote Joaquín, que significa «resurrección del Señor», no designa otra cosa mejor

que a nuestro Redentor, que dijo en el Evangelio: «Yo soy la resurrección y la vida»¹. Así pues, éste escribió a todos los que se encontraban frente a la gran explanada, junto a Dotaím, cuando por medio de la Escritura evangélica advierte a todos sus fieles y siervos devotos que luchan contra los placeres del mundo y los deseos de la carne, que conducen a la pérdida de la vida y a la muerte eterna, para que observen el ascenso a los montes; es decir, la delicadeza de su ingenio, para que la astucia herética no encuentre allí un sendero fácil y por él introduzca el error pernicioso en el campamento de la Iglesia. En efecto, lo mismo que la agudeza del ingenio de muchos aprovecha a quienes guardan con temor a Dios

y con sinceridad la fe católica, de la misma manera perjudica a quienes despreciando el temor de Dios con soberbia no temen tampoco formar sectas nocivas contra la fe. En cambio los verdaderos israelitas, amonestados por su sacerdote y los escritos del Señor, y empapados con las sentencias de los divinos testamentos, gracias a la senda [marcada] de su preceptor obedecen los mandatos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 4².

¹ Jn 11, 25. ² PL 109, 550-551.

LAS GRANDES ROGATIVAS (4, 9-15)

⁹Todo israelita clamó a Dios con gran insistencia y se humilló profundamente. ¹⁰Ellos con sus mujeres, sus niños, sus animales, con todos los forasteros, los jornaleros y los esclavos se ciñeron vestidos de saco. ¹¹Todo israelita y toda mujer y todos los niños que vivían en Jerusalén se postraron ante el Templo, se cubrieron la cabeza de ceniza y se pusieron vestidos de saco en presencia del Señor. ¹²Cubrieron de saco también el altar y clamaron al Dios de Israel todos a una con insistencia pidiendo que sus hijos no fueran entregados al saqueo, ni las mujeres al pillaje, ni las ciudades de su heredad a la destrucción, ni el Santuario a la profanación y al oprobio, con regocijo de los gentiles.

¹³El Señor escuchó sus voces y miró su sufrimiento. Mientras, el pueblo siguió ayunando durante muchos días en toda Judea y Jerusalén delante de los santuarios del Señor todopoderoso. ¹⁴Joaquín, el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes que estaban en presencia del Señor y los que servían al Señor, ceñidos con ropas de saco, ofrecían el holocausto perenne, las ofrendas votivas y los sacrificios voluntarios del pueblo; ¹⁵con los turbantes cubiertos de ceniza, clamaban al Señor con toda su fuerza para que protegiera a toda la casa de Israel.

PRESENTACIÓN: Las obras de penitencia aplacan a Dios y consiguen la misericordia divina. Los fieles actúan conforme al Señor ofreciendo su arrepentimiento como sacrificio expiatorio (RABANO MAURO).

4, 10 *Se ciñeron vestidos de saco*

EL CORAZÓN COMO OFRENDA DE ALABANZA. Los sacerdotes se visten de saco y cubren el altar del Señor con tela de saco, mientras que los doctores del Evangelio y los jefes del pueblo de Dios a la vez que el pueblo y con igual devoción realizan obras de penitencia, hasta que aplacan a la majestad divina y solicitan la misericordia de su piedad. Ahora bien están en el altar de Dios quienes continuamente inmolan en el ara de su propio corazón la ofrenda de la alabanza. La tela de saco es la que se teje con la piel de cabra, que representa la figura de los pecadores, para quienes es necesaria la penitencia, pues sin ésta los mismos pecadores no encontrarán los remedios de la verdadera salvación. Esto da a entender que es grande y especial la ayuda de las oraciones piadosas, si se tiene en cuenta la meditación de la pasión del Señor que se realizó en el ara de la cruz por nuestros pecados, puesto que la sangre de nuestro Redentor fue derramada no sólo por nuestras propias ofensas, sino como expiación de todos los pecados del mundo entero. Por eso Juan afirma: «Tenemos un abogado ante el Padre: Jesucristo, el Justo; Él es la víctima propiciatoria por nuestros pecados; y no sólo por los nuestros, sino por los de todo el mundo»¹. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 4².

4, 12 *Cubrieron de saco también el altar*

LA UNIDAD MUEVE LA MISERICORDIA DIVINA. Puesto que la unanimidad de la

Iglesia merece la escucha rápida de la misericordia del Señor, y el enemigo no prevalece en la comisión de sus crímenes, la presencia de la caridad y de la unanimidad trabaja en favor de aquellos. Por eso Pablo enseña que hay que guardar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz y ser perseverantes en las oraciones³. También en Santiago encontramos la sentencia siguiente: «La oración fervorosa del justo puede mucho»⁴. Y también Pedro afirma: «La caridad cubre la multitud de los pecados»⁵. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 4⁶.

4, 15 *Clamaban al Señor con toda su fuerza*

EL EJEMPLO DEL BUEN MAESTRO. En definitiva, los fieles, confortados por las exhortación de sus predicadores, permanecen en la oración, y sobre todo porque con movidos por los ejemplos de los buenos maestros, que dicen y hacen conforme al precepto del Señor. Por tanto, los sacerdotes de la Iglesia de Cristo, vestidos de saco, ofrecen sacrificios al Señor, cuando, crucificando su propia carne a los vicios y concupiscencias, dedican toda su vida a Dios. También ofrecen sacrificios a Dios, cuando ofrecen la víctima de la alabanza con una boca y espíritu devoto. Se ponen cenizas sobre sus cabezas, cuando con el cuidado de su fragilidad, mediante un corazón contrito y humillado ofrecen lágrimas a Dios por la salvación del verdadero Israel, hasta que, liberados de los enemigos, lleguen a la presencia de su Redentor. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 4⁷.

¹ 1 Jn 2, 1-2. ² PL 109, 551. ³ Cf. Ef 4, 3. ⁴ St 5, 16. ⁵ 1 P 4, 8. ⁶ PL 109, 551-552. ⁷ PL 109, 552.

LA GRANDEZA DE DIOS (5, 1-24)

¹Cuando Holofernes, jefe supremo del ejército de Asur, fue informado de que los hijos de Israel se habían preparado para la guerra, habían cerrado las entradas de la sierra, fortificado todas las cumbres de los montes más altos y levantado barreras en las llanuras, ²se llenó de ira y convocó a todos los príncipes de Moab, a los capitanes de Amón y a los gobernadores de la costa, ³y les dijo: «Decidme, hijos de Canaán, quién es este pueblo que vive en las montañas, y cuáles son las ciudades en que habita, cuál es el poderío de su ejército, en quién ha confiado su poder y su fuerza, qué rey domina sobre él y manda sobre sus soldados, ⁴y por qué sólo ellos rehusaron salir a mi encuentro entre todos los habitantes de occidente».

⁵Ajior, comandante de todos los amonitas, le respondió: «Escuche mi señor las palabras de la boca de tu siervo, pues yo te revelaré la verdad sobre este pueblo que habita en estas montañas y está cerca de ti; de la boca de tu siervo no saldrá ninguna mentira. ⁶Este pueblo descende de los caldeos. ⁷Al principio vivieron en Mesopotamia porque no quisieron adorar a los dioses que sus padres tenían en la tierra de los caldeos. ⁸Así pues, se apartaron del camino de sus progenitores y adoraron al Dios del cielo, al Dios que habían reconocido, y fueron arrojados de la presencia de sus dioses y tuvieron que huir a Mesopotamia donde permanecieron mucho tiempo. ⁹Sin embargo, su Dios les mandó que abandonaran la tierra donde residían y se dirigieran a la tierra de Canaán; se establecieron allí y se enriquecieron con oro, plata y gran cantidad de ganado. ¹⁰Después, cuando el hambre asoló toda la tierra de Canaán, bajaron a Egipto y, mientras tuvieron alimento, residieron allí y se hicieron tan numerosos, que no se podía contar su descendencia. ¹¹Pero el rey de Egipto se levantó contra ellos y los explotó con el duro trabajo de hacer ladrillos. Los humillaron y los trataron como esclavos. ¹²Entonces imploraron a su Dios que hirió toda la tierra de Egipto con plagas incurables, y los egipcios los arrojaron de su presencia. ¹³Dios secó el Mar Rojo delante de ellos ¹⁴y los condujo por el camino del Sinaí y de Cadés-Barnea: expulsaron a todos los habitantes del desierto, ¹⁵vivieron en la tierra de los amorreos y aniquilaron con su poder a todos los jesbonitas. Una vez atravesado el Jordán se apoderaron como herencia de toda la región montañosa; ¹⁶arrojaron de su presencia a los cananeos, los perezos, los jebuseos, los de Siquem y todos los guirgaseos, y vivieron allí mucho tiempo. ¹⁷Mientras no pecaron delante de su Dios, tuvieron prosperidad, porque con ellos está un Dios que odia la injusticia. ¹⁸Pero cuando abandonaron el camino que Dios les había establecido, sufrieron tremendas derrotas en muchas guerras y fueron conducidos cautivos a una tierra ajena, el Templo de su Dios fue reducido a pavesas y sus ciudades cayeron en poder de los enemigos. ¹⁹Ahora han vuelto a su Dios y han subido desde todos los lugares donde habían sido disper-

sados, se han apoderado de Jerusalén, donde está su Santuario, y han vuelto a poblar la región de la sierra que estaba desierta. ²⁰Ahora pues, señor y dominador, si este pueblo comete alguna falta y peca contra su Dios, si comprobamos que existe esa ofensa, subamos y luchemos contra ellos; ²¹pero si en ellos no se encuentra iniquidad, pase de largo mi señor, no vaya a ser que su Señor y su Dios sea su escudo y nosotros seamos humillados delante de toda la tierra».

²²Entonces, cuando Ajior terminó de pronunciar estas palabras, se levantó un murmullo entre todo el pueblo que rodeaba la tienda; los oficiales de Holofernes y todos los habitantes de la costa y de Moab afirmaron que había que matarle: ²³«No tenemos miedo de los hijos de Israel, porque es un pueblo sin el valor ni la fuerza necesaria para una lucha encarnizada. ²⁴Subamos, pues, y serán devorados por todo tu ejército, soberano Holofernes».

PRESENTACIÓN: Los fieles deben rechazar con ánimo confiado a los malos, representados en Holofernes, sabiendo que los frutos son los que manifiestan la bondad o la maldad de los corazones (JERÓNIMO, RABANO MAURO). Ajior representa a los que convence la razón de la verdad y acaban convirtiéndolos en hijos de la Iglesia (RABANO MAURO). Los egipcios, representantes del mal, son descendientes de los caldeos, los perseguidores de la Iglesia (NACIANCEÑO), que pueden ser derrotados con la oración (AGUSTÍN, RABANO MAURO).

5, 1 Holofernes, jefe supremo del ejército de Asur

HAY QUE RECHAZAR EL MAL. Se menciona alegóricamente a Holofernes, para que los hijos de Israel se preparen a resistir y cierren los caminos de los montes, pues esto es lo que incumbe a la santa Iglesia respecto a todos sus enemigos, los que obedecen la voluntad del diablo o a sus jefes, para que los fieles en Cristo Señor traten de rechazar a los malos con ánimo confiado, detesten toda soberbia, mediante la cual los enemigos sobre todo tratan de irrumpir y vencer.

Por eso se irrita el enemigo, pues, ¿de dónde proviene tanta constancia en la fortificación de la fe? ¿Qué rey, qué ejército con tanto valor, cuyo poder nadie puede resistir? Y con razón se dice que éstos habitan en el Oriente, pues esos siempre desean ser iluminados con la luz de la fe y de la sabiduría, hasta poder vencer y rechazar con facilidad a los ejércitos de las tinieblas. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 5¹.

5, 5 Te revelaré la verdad sobre este pueblo

LOS FRUTOS MANIFIESTAN LA NATURALEZA DEL ÁRBOL. Preguntemos a los herejes, que afirman la existencia de dos naturalezas opuestas entre sí, pues si según su interpretación un árbol bueno nunca puede dar frutos malos ¿cómo es que Moisés que era un árbol bueno pecó en el agua de la contradicción? Y, ¿por qué David, después de haber hecho morir a Urías, se acostó con Betsabé? ¿Por qué en la Pasión del Señor Pedro lo negó di-

¹ PL 109, 553. ² Cf. Dt 32, 21. ³ Cf. 2 S 11, 27.

ciendo: «Yo no conozco a ese hombre»⁴? ¿Es lógico que Jetró, suegro de Moisés, árbol malo que no creía en absoluto en el Dios de Israel, haya dado un buen consejo a Moisés⁵?, ¿y que Ajior haya dado un consejo útil a Holofernes?... Por tanto el árbol bueno no da frutos malos mientras persevera en su aplicación al bien, y el árbol malo continúa dando frutos de pecado mientras no se convierte a la penitencia. Nadie que permanece siendo lo que fue, se convierte en aquello que aún no ha comenzado a ser. JERÓNIMO, *Comentario al ev. de Mateo*, 1, 7, 18⁶.

LA RAZÓN DE LA VERDAD. La frase «Ajior, comandante de los amonitas», que, aunque había estado dedicado a la idolatría, sin embargo predicó alguna verdad sobre las obras y milagros divinos, no se entendería mal si se aplicara a quienes todavía no han sido regenerados por el bautismo de Cristo y no han aprendido por completo la fe católica, pero no obstante han percibido por el oído alguna señal de la doctrina evangélica e incluso no temen en absoluto aplicarla a otras cosas que concuerdan con nuestra fe. Estas personas, aunque no rehúsen combatir contra la unidad de la Iglesia con los demás perseguidores de la fe cristiana, sin embargo, vencidos por la razón de la verdad, no pueden esconder esa misma verdad siempre, antes bien en la mayoría de los casos la publican con sentencias brillantes. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 5, 7⁵

5, 6 *Este pueblo desciende de los caldeos*

LOS EGIPCOS SON DE LA FAMILIA DE LOS CALDEOS. Después viene la más grave herida infligida a los perseguidores, y en

verdad digna de la noche: llora la primogenitura de sus pensamientos y de las acciones de Egipto, que la Escritura llama descendencia oprimida de los caldeos y «los hijos de Babilonia, golpeados contra la roca y muertos»⁸, y todas las cosas de los egipcios es objeto de burla y de griterío; es también entonces cuando su destructor de alejará de nosotros, que estaremos llenos de reverencia y de temor por la unción. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 45, 15⁹.

5, 7 *Al principio vivieron en Mesopotamia*

EL CULTO A DIOS. En el libro titulado de Judit, cuando Holofernes, enemigo de los israelitas, pregunta qué nación era aquella y si debía pelearse contra ella, le respondió Ajior, jefe de los amonitas: «Señor, escucha la palabra de boca de tu siervo, y yo diré la verdad»... De donde se sigue claramente que la familia de Taré fue perseguida por los caldeos a causa de la verdadera religión, con la que rendía culto al Único Dios verdadero. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 16, 13¹⁰.

5, 22 *Se levantó un murmullo entre todo el pueblo*

LOS EJÉRCITOS DEL MAL. Los oficiales de Holofernes, escuchado el testimonio de la verdad, se irritaron, lo mismo que los que se engríen con el fasto mundano se irritan, como testimonia el Evangelio, con el poder de Cristo, y cuando sus predicadores con toda la muchedumbre

⁴ Cf. Mt 26, 72. ⁵ Cf. Ex 18, 19. ⁶ CCL 77, 44: BPa 45, 75-76. ⁷ PL 109, 553. ⁸ Sal 137 (136), 8-9. ⁹ PG 36, 644. ¹⁰ CSEL 40/2, 152-153; BAC 172, 224.

de fieles amenazan destruirlos, los desprecian como hombres inermes y no válidos para los combates, porque no les consideran con la fuerza de ánimo y valor suficientes para luchar de forma invisible contra los enemigos espirituales... Por eso, en el Evangelio, los judíos, que por su maldad prefiguran las falanges de Holofernes, decían con insultos y blasfemias al ciego curado por Cristo, a quien echaron fuera de la sinagoga: «Discípulo suyo serás tú; nosotros somos discípulos

de Moisés»¹¹, porque pensaban que estaba perdido quien se encontraba separado de su asamblea y se adhería al discípulo del Redentor, a quien habían planeado ya hacía tiempo crucificar y entregar a la muerte. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 5¹².

¹¹ Jn 9, 28. ¹² PL 109, 554-555.

AIJOR ES ENTREGADO A LOS ISRAELITAS (6, 1-21)

¹ Cuando los hombres que rodeaban el consejo se tranquilizaron, Holofernes, comandante supremo del ejército de Asiria, dijo a Ajior delante de todo el pueblo de los extranjeros y de todos los moabitas: ² «¿Quién eres tú, Ajior, y quiénes los mercenarios de Efraím, para profetizar entre nosotros, como has hecho hoy, y decir que no debemos luchar contra la descendencia de Israel porque su Dios los protegerá? ¿Qué dios hay sino Nabucodonosor? Éste enviará su poder y los aniquilará de la faz de la tierra, y su Dios no podrá salvarlos. ³ Nosotros, siervos suyos, los golpearemos como a un solo hombre, y no podrán resistir el ímpetu de nuestros caballos. ⁴ Con ellos los destruiremos, y sus montes se emborracharán de su sangre, sus llanuras se llenarán con sus muertos y la huella de sus pies no podrá resistir ante nuestra presencia. Serán totalmente destruidos. Esto dice el rey Nabucodonosor, el señor de toda la tierra, porque habló y las palabras que pronunció no caerán al vacío. ⁵ En cuanto a ti, Ajior, mercenario de Amón, tú que has pronunciado estas palabras en el día de tu desgracia, ya no verás más mi rostro desde hoy hasta que tome venganza sobre la gente que salió de Egipto. ⁶ Entonces, cuando regrese, la espada de mi ejército y la muchedumbre de mis siervos atravesará tus costados y caerás en medio de sus heridos. ⁷ Mis siervos te llevarán a la montaña y te abandonarán en una de las ciudades del camino; ⁸ no morirás hasta que no seas aniquilado con ellos. ⁹ Y si de verdad en el fondo de tu corazón todavía confías en que no serán capturados, no tienes por qué mostrarte tan abatido. He dicho. Ninguna de mis palabras dejará de cumplirse».

¹⁰ Holofernes mandó a los siervos que estaban en su tienda que detuvieran a Ajior y lo llevaran a Betulia para entregarlo a los hijos de Israel. ¹¹ Sus siervos, des-

pués de haberlo detenido, lo sacaron fuera del campamento a la llanura; de allí subieron a la región de la montaña hasta los manantiales que estaban debajo de Betulia. ¹²Cuando los defensores de la ciudad los vieron acercarse a la cumbre del monte, agarraron sus armas y salieron de la ciudad hacia la cumbre del monte; y todos los honderos iban ocupando los caminos de subida mientras lanzaban piedras contra ellos. ¹³Entonces aquéllos, acercándose a la falda del monte, ataron a Ajior y lo dejaron abandonado a los pies del monte; después volvieron a su señor. ¹⁴Los hijos de Israel bajaron de su ciudad y se le acercaron; luego lo soltaron y se lo llevaron a Betulia para presentarlo a los jefes de su ciudad, ¹⁵que en aquellos días eran Ozías, hijo de Micá, de la tribu de Simeón, Cabris, hijo de Gotoniel, y Carmis, hijo de Melquiel.

¹⁶Reunidos todos los ancianos de la ciudad, todos sus jóvenes y todas las mujeres, se dirigieron corriendo a la asamblea. Colocaron a Ajior en medio de todo el pueblo y cuando Ozías le preguntó qué era lo que había pasado, ¹⁷Ajior les refirió las palabras del consejo de Holofernes y todo lo que había dicho en medio de los príncipes de los asirios, así como todas las graves amenazas de Holofernes contra la casa de Israel.

¹⁸Entonces todo el pueblo se postró, y adoraron a Dios y clamaron diciendo: ¹⁹«¡Señor, Dios del cielo, ten en cuenta su soberbia, apiádate de la humilde condición de nuestra raza y mira el rostro de los que se han santificado por ti en este día!».

²⁰Consolaron, pues, a Ajior y le colmaron de elogios. ²¹Ozías lo sacó de la asamblea, lo recibió en su casa, ofreció una cena a los ancianos, y durante toda aquella noche invocaron la ayuda del Dios de Israel.

PRESENTACIÓN: Esta perícopa sirve a Rabano Mauro para simbolizar a los siervos de Holofernes con todos creyentes en Cristo perseguidos por los enemigos. En efecto, cuando no soportan la vida recta de los buenos, los malos desprecian el conformarse a la cruz de Cristo. Pero Dios es el juez supremo que siempre protege a sus ovejas como buen Pastor (AMBROSIO), y las reconforta con los mejores alimentos (RABANO MAURO)

6, 10 *Lo llevarán a Betulia para entregarlo a los hijos de Israel*

LA DEPRAVADA PERSUASIÓN DE LOS MALOS. Los siervos de Holofernes con-

ducen prisionero a Ajior al campamento, cuando los perseguidores de la fe católica desean llevar a los confesores de Cristo a los deseos ilícitos y al espacioso camino del mundo, que conduce a la muerte; pero cuando se acercan al monte, los honderos les ponen en fuga lanzando contra ellos los dardos; en efecto, los varones virtuosos, los que se adhieren con frecuencia a la contemplación de las cosas del cielo, molestan a los malvados con las flechas de su testimonio. En cambio, aquellos que no quieren llevar su deseo a buenos efectos, se disponen a ser atados de pies y manos a un árbol. Puesto que no pueden seducir al soldado de Cristo con su depravada

persuasión, desprecian el hacerse partícipe de su cruz y de su muerte; ellos mismos regresan a su señor, pues al no corregirse, y hechos peores, vuelven a su antiguo señor con crímenes mayores.

RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 6¹.

6, 19 *¡Señor, Dios del cielo, ten en cuenta su soberbia!*

DIOS JUZGA. «Dios se levanta en el consejo divino, juzga en medio de los dioses»². Así pues, Dios juzga estando sentado y levantado; juzga a los imperfectos y juzga en medio de los dioses. Está levantado para vosotros como un defensor, como un buen pastor, para que los peligrosos lobos no os asalten. AMBROSIO, *Cartas fuera de colección*, 14, 6³.

6, 21 *Ozías... ofreció una cena a los ancianos*

LOS PREDICADORES DEL EVANGELIO. Olvidando el ayuno, realiza una gran cena, quien reconoce su alma lánguida y casi necesitada de la palabra de Dios continuamente, con las doctrinas del Evange-

lio y los manjares de las virtudes, invitando a ella a todos los presbíteros, pues es muy conveniente que en la instrucción de los neófitos estén presentes los presbíteros y los varones virtuosos, hasta que con su exhortación y sus ejemplos sean fortalecidos para cumplir y guardar la fe transmitida. Esto hicieron los apóstoles de Cristo cuando, para difundir la predicación del Evangelio, pusieron en su lugar a unos varones con su mismo encargo santo, para que se esparciera la siembra del Evangelio mediante muchos predicadores a lo ancho y largo de la faz del mundo, y se cosechara un abundante fruto por parte de muchos segadores en el granero de Cristo. Parece que esto es también lo que la misma Verdad ordenó a sus discípulos, cuando en el Evangelio se dice: «La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, por tanto, al señor de la mies que envíe obreros a su mies»⁴. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 6⁵.

¹ PL 109, 555. ² Sal 82 (81), 1. ³ BACN 21, 264.

⁴ Lc 10, 2. ⁵ PL 109, 555-556.

ASEDIO EN BETULIA (7, 1-32)

¹Al día siguiente Holofernes ordenó a todo su ejército y a todos sus aliados que movieran el campamento contra Betulia, que ocuparan las subidas de la región de la montaña y que entablaran batalla contra los hijos de Israel. ²Así pues, aquel día, todos los hombres hábiles entre ellos se pusieron en marcha; la fuerza de su ejército era de ciento setenta mil soldados de infantería y doce mil

jinetes sin contar los que custodiaban las provisiones y los hombres que iban a pie con ellos, una multitud muy grande. ³Acamparon en el valle cerca de Betulia, junto a la fuente, y se desplegaron a lo ancho entre Dotaím y Belbaim, y a lo largo desde Betulia hasta Quiamón, que está delante de Esdrelón. ⁴Cuando los hijos de Israel vieron tal multitud se llenaron de espanto y cada uno decía a su vecino: «Éstos van a destruir la superficie de la tierra, y ni los montes elevados ni los valles ni los collados podrán soportar su peso».

⁵Cada uno de ellos tomó sus armas, encendieron hogueras en lo alto de las torres y permanecieron en vela durante toda aquella noche. ⁶Al día siguiente Holofernes hizo que toda su caballería desfilara delante de los hijos de Israel en Betulia; ⁷inspeccionó los accesos de la ciudad, recorrió los manantiales de agua y los ocupó; puso allí guarniciones de soldados y él se volvió donde su tropa.

⁸Entonces los comandantes de los hijos de Esaú, los capitanes del pueblo de Moab y los generales de la región de la costa se le acercaron y le dijeron: ⁹«Que nuestro señor escuche un consejo para que no le ocurra una desgracia a tu ejército. ¹⁰Verdaderamente este pueblo de los hijos de Israel no confía en sus lanzas, sino en la altura de los montes en los que vive, porque no es fácil acercarse a las cumbres de sus montañas. ¹¹Por eso, señor, si no quieres que caiga ni un solo hombre de tu pueblo, no pelees contra ellos como se suele hacer en batalla a campo abierto. ¹²Aguarda en tu campamento con todos los hombres de tu ejército. Que tus siervos conquisten el manantial de agua que brota al pie del monte, ¹³porque de él se abastecen todos los habitantes de Betulia; así la sed los destruirá y entregaran su ciudad. Nosotros y nuestra gente subiremos a las cumbres de los montes vecinos, asentaremos allí el campamento y colocaremos centinelas para que no pueda salir de la ciudad ningún hombre. ¹⁴Ellos, sus mujeres y sus hijos, desfallecerán a causa del hambre, y antes de que les alcance la espada caerán al suelo en las plazas donde viven. ¹⁵Los castigarás con un duro castigo, porque se rebelaron y no se presentaron ante ti en son de paz».

¹⁶Estas palabras agradaron a Holofernes y a todos sus ministros, así que mandó que se hiciera como habían dicho. ¹⁷Desplazó el campamento de los amonitas con cinco mil hombres de los asirios, lo instaló en el valle y se apoderaron de las aguas y de las fuentes de los hijos de Israel. ¹⁸Entonces los edomitas y los amonitas subieron, se colocaron en la zona montañosa delante de Dotaím y enviaron sus destacamentos al sur y al oriente frente a Egrebel, cerca de Cus, a orillas del torrente Mocmur. El resto de las fuerzas asirias se colocó en la llanura cubriendo toda la superficie de la tierra; sus tiendas y sus suministros formaban un campamento enorme, una multitud numerosísima.

¹⁹Entonces los hijos de Israel elevaron una súplica al Señor, su Dios, porque su espíritu se encontraba abatido, pues todos sus enemigos los rodeaban y no podían huir de su cerco. ²⁰El campamento asirio al completo —los infantes, los carros y los caballos— mantuvo el cerco durante treinta y cuatro días de modo que

todos los habitantes de Betulia se quedaron sin ninguna reserva de agua; ²¹los aljibes se vaciaron y no pudieron saciar su sed ni un solo día, porque sólo se les permitía beber con restricciones. ²²Sus niños desfallecían, las mujeres y los jóvenes estaban agotados a causa de la sed y se desmayaban en las plazas de la ciudad y en los pasos de las puertas; en ellos no quedaba ya fuerza alguna.

²³El pueblo al completo —jóvenes, mujeres y niños— se reunió donde estaban Ozías y los príncipes de la ciudad y se lamentó a grandes voces delante de todos los ancianos: ²⁴«¡Que Dios juzgue entre vosotros y nosotros por habernos causado tanta desgracia al no haber querido negociar la paz con los asirios! ²⁵En este momento no hay quien nos ayude, Dios nos ha entregado en sus manos para que nos postremos delante de ellos a causa de la sed y de una gran desolación. ²⁶Llamadlos y entregad toda la ciudad como botín al pueblo de Holofernes y a todo su ejército. ²⁷Preferimos ser su presa; pues, aunque seamos sus esclavos, viviremos y no tendremos que ver con nuestros propios ojos la muerte de nuestros niños ni cómo nuestras mujeres y nuestros hijos pierden la vida. ²⁸Que el cielo, la tierra y nuestro Dios, Señor de nuestros padres, que nos castiga por nuestros pecados y los pecados de nuestros padres, os sean testigos para que no se hagan realidad estas palabras en el día de hoy.

²⁹Entonces, en medio de la asamblea, todos a una se pusieron a proferir grandes lamentos, clamando al Señor Dios con fuerte voz. ³⁰Pero Ozías les dijo: «Hermanos, tened confianza, resistamos todavía cinco días, pues en esos días nuestro Dios hará que su misericordia vuelva sobre nosotros y no nos abandonará nunca. ³¹Sin embargo, si transcurren estos días sin que nos llegue ninguna ayuda, haré como decís».

³²Luego despidió al pueblo y lo hizo volver a sus puestos, a las murallas y a las torres de su ciudad; a las mujeres y a los niños los envió a sus casas. Pero la ciudad permanecía abatida.

PRESENTACIÓN: La castidad vence a la lujuria y la humildad a la soberbia por medio de la oración (FULGENCIO DE RUSPE), lo mismo que a todos los enemigos de Dios (RABANO MAURO). El poder de Dios es muy diferente al de los hombres y vence al mal con el bien (ORÍGENES). La fuente de vida que es el Evangelio es introducida en la Iglesia por sus maestros, que son los encargados de la vigilancia, para dar vida a los fieles (RABANO MAURO). El ayuno y la oración son los mejores medios para

conseguir la verdadera libertad del alma (QUODVULTEO). La moderación en las cosas que se refieren a Dios no es buena, hay que emborracharse con ellas (JERÓNIMO); las medianías en lo referente a Dios no tienen buen fin (RABANO MAURO), mientras que las almas sinceramente piadosas se acercan de continuo a Dios (JERÓNIMO). La virtud de la fortaleza es tan propia de los varones como de las mujeres (AMBROSIO) y es fruto de la magnanimidad de Dios (RABANO MAURO).

7, 1 *Que entablaran batalla contra los hijos de Israel*

LA CASTIDAD FRENTE A LA LUJURIA. Al cercar Holofernes a Betulia con todo su ejército, mientras el poder de los israelitas se debilitaba desorientado, surgió entonces la castidad para combatir a la lujuria y presentarse la humildad para ruina de la soberbia. Holofernes combatía con las armas, Judit con los ayunos; aquél con la embriaguez, ésta con la oración. Lo que no supo hacer todo el pueblo israelita, lo llevó a término esta santa viuda mediante la virtud de la castidad. Ella sola, una mujer, decapitó al capitán de una muchedumbre tan grande y devolvió al pueblo de Dios la inesperada libertad. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Galla*, 2, 29¹.

BETULIA FIGURA DE LA IGLESIA. El Holofernes espiritual, clarísimo enemigo del pueblo de Dios, exhorta a todo su ejército a que ascienda contra Betulia, es decir, contra la Iglesia católica, que es la casa de Dios, construida con piedras vivas², hasta que retiren de allí a los que puedan y los aniquilen con engaño. Pero ellos claman unánimemente al Señor que muestre su misericordia sobre su pueblo y se apoderan de las armas de guerra, es decir, la aplicación de las virtudes sagradas y vigilan los lugares del camino angosto, o sea, el interior de sus mentes, con el fin de que el enemigo engañoso no encuentra en ningún lugar una apertura clara por la que se introduzca en una mente perjudicial el deleite carnal. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 7, 1³.

7, 2 *Una multitud muy grande*

LAS OBRAS DE DIOS. ¿Qué quiere decir «una multitud muy grande»? En las ba-

tallas, ¿acaso un ejército más numeroso no ofrece ayudas más seguras? Ciertamente la Escritura no nos dice nada porque las guerras divinas no se desarrollan como las humanas. Las obras del poder divino no se manifiestan, si son realizadas con la ayuda humana, puesto que «no se salva el rey por su poder»⁴ ORIGENES, *Homilías sobre los Jueces*, 9, 1⁵.

7, 4 *Cuando los hijos de Israel vieron tal multitud se llenaron de espanto*

LA COBARDÍA DEL VICIO. Veamos qué significa la expresión «se llenaron de espanto»... Puede significar en primer lugar temor por el combate, pero todavía no tiembla todo el corazón, sino que puede encontrar nuevamente ánimo y valentía. Por el contrario es cobarde quien siempre, por culpa de un vicio arraigado, incluso antes de ver los males, se llena de temor sólo con pensarlo, dirigiendo a los miembros un miedo estremecedor que les hace derretirse no tanto ante la vista de los males cuanto al sentir hablar de ellos y esperarlos. ORIGENES, *Homilías sobre los Jueces*, 9, 1⁶.

7, 7 *Recorrió los manantiales de agua y los ocupó*

LA FUENTE DOCTRINAL DEL EVANGELIO. ¿Qué significa que Holofernes mandase ocupar el acueducto, que llevaba el agua a la ciudad desde una fuente en la parte meridional, excepto que los perseguidores de los fieles a la doctrina del Evangelio, procedente de una fuente viva y que han introducido en la ciudad de la Iglesia

¹ CCL 91, 207. ² Cf. 1 P 2, 5. ³ PL 109, 556. ⁴ Sal 33 (32), 16. ⁵ GCS 30 (7), 516. ⁶ GCS 30 (7), 516.

los santos doctores, iluminados por la gracia del Espíritu, por medio del canal de su voz, y que prohibiendo y amenazando con la muerte ordenan aumentar para mantener la necesidad del pozo espiritual antes que la sed de sus almas y de esta manera los hacen triunfar con los castigos infligidos? Ahora bien, en aquel tiempo se trataba de fuentes de las que sacaban furtivamente el agua, tanto para recrearse como para beber, y por eso el inicuo mandó vigilar el predio a los hijos de Amón y de Moab, con el fin de que los hijos de Israel no tuvieran ningún alivio. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 7^o.

7, 21 *Los aljibes se vaciaron*

LAS CONTRARIEDADES FORTALECEN. En un grado no inferior se coloca la santa Judit, que viene a continuación, y que representa la persona simbólica de la santa Iglesia. En efecto, ha sitiado a Babilonia el general del ejército del rey de Babilonia, Holofernes, y golpeando con la sed a toda la ciudad, pues había cortado el abastecimiento en los aljibes, los jefes de esa ciudad decidieron rendirse a Holofernes. Pero Judit se opuso a los que habían decidido la rendición, solicitando una dilación de pocos días, durante los cuales, con ayunos y oraciones, cercó con súplicas al Rey de reyes y al Señor de los señores... Y teniendo a Dios por custodia, pudo matar al enemigo, vencido por su belleza, mientras que la castidad quedaba salvaguardada por aquel que es su dador y el guardián de la castidad. Saliendo ilesa y llevando la cabeza del enemigo, ella devolvió la libertad a su patria, cosa que los hombres no fueron capaces de hacer. QUODVULTDEO, *Las promesas y predicciones de Dios*, 2, 38, 87-88⁸.

7, 22 *Los jóvenes estaban agotados a causa de la sed*

LA VIRTUD DE LA MODERACIÓN. Quien no bebe absolutamente nada, morirá de sed, tal como cuenta el libro de Judit, si es que alguien admite como título de un libro el nombre de una mujer: «Y los niños murieron de sed». En cambio, quien bebe poco, bebe, sí, pero no hasta emborracharse. Además, quien puede decir al Señor: «¡Qué célebre es tu copa embriagadora!»⁹, se emborracha con Noé¹⁰. Y aunque está desterrado, José se empapa de vino en el banquete junto con los patriarcas y con sus hermanos¹¹. A causa de su inmenso gozo y de la alegría próxima al éxtasis que experimenta cada día con los apóstoles, a éstos los llamarán borrachos¹². JERÓNIMO, *Comentario a Ageo*, 1, 6¹³.

7, 23 *Se lamentó a grandes voces delante de todos los ancianos*

LA DEBILIDAD DE LA CARNE. Esta es la voz de los que viven según la carne, la de quienes sólo permanecen en la Iglesia, pero se encuentran muy distantes en lo concerniente a las costumbres, como en aquella parábola del Evangelio donde se recuerda que los peces buenos y los malos se encuentran en la red del Señor, hasta que sean excluidos en el momento del juicio futuro. Éstos son también piensan que es mejor sobrellevar las incomodidades de la vida con el fin de usar de las delicias de la vida presente

⁸ PL 109, 557. ⁹ SC 102, 488. ¹⁰ Sal 23 (22), 5.

¹¹ Cf. Gn 9, 21. ¹² Cf. Gn 43, 34. ¹³ Cf. Hch 2, 13.

¹⁴ CCL 76A, 720; BAC 631, 391.

que soportar los castigos corporales por el nombre de Cristo y ser remunerados con los bienes del cielo en el futuro. Con frecuencia tales personas gravan a sus maestros con lamentos inoportunos y prefieren seguir la suntuosidad mundana. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 7¹⁴.

7, 24 ¡Que Dios juzgue entre vosotros y nosotros!

EL ALMA PIADOSA. Esta mujer indujo a los incrédulos a decir: «¡Que Dios juzgue entre vosotros y nosotros!». De ella habla también el Eclesiastés: «Goza la vida con la mujer que amas, todos los días de la vana vida que tienes bajo el sol, todos tus vanos días, pues es lo tuyo mientras vives y trabajas bajo el sol»¹⁵. Esta mujer es la parte que permanece de nuestro espíritu, porque se une siempre a nuestra sensibilidad; si se alejase de nosotros, al instante ofenderíamos a Dios y nos cubriría nuestra propia impiedad. JERÓNIMO, *Comentario al profeta Malaquías*, 2, 13-1¹⁶.

7, 26 Llamadlos y entregad toda la ciudad

LA VIRTUD DE LA FORTALEZA. La verdadera fortaleza es ésta que supera la costumbre de la naturaleza y la debilidad del sexo por la devoción del alma; como sucedió en aquélla, cuyo nombre era Judit, y que sola pudo salvar de la ruina y defender del enemigo a hombres agotados por el asedio, abatidos por el miedo, consumidos por el hambre. En efecto, como leemos cuando Holofernes—terrible por sus victorias en muchos combates—había costreñido dentro de las murallas a innumerables millares de hombres, mientras los soldados estaban

atemorizados y trataban ya de su última suerte, ella salió fuera de las murallas, y fue más valiente que el ejército que liberó y más fuerte que el ejército que puso en fuga. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 37¹⁷.

7, 31 Si transcurren estos días

LA MAGNANIMIDAD PROVIENE DE DIOS. Estos cinco días pueden dar a entender los cinco sentidos corporales con los que nos conducimos en esta vida presente. En efecto, como durante el espacio de cinco días pide para cambiar el maestro inexperto, el que promete con indiscreción a sus oyentes un alivio corporal entregando presencialmente al Señor, como si estuviera en su mano, la magnanimidad del supremo dador, cuando el poder dar necesita más tiempo y manera que el poder recibir. Pero si se les deniega oportunamente aquello de la vida presente por el supremo Juez, entonces se hacen en seguida proclives al apetito ilícito y cediendo ante sus perseguidores se dirigen al suplicio corporal. Del agrado de toda esta asamblea fue observadora nuestra Judit, es decir, la santa Iglesia, y despreció como perjudicial lo que se manifiesta claramente en los siguientes versículos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 7¹⁸.

¹⁴ PL 109, 557-558. ¹⁵ Qo 9, 9. ¹⁶ CCL 76A, 926.

¹⁷ FuP 12, 236-238. ¹⁸ PL 109, 558.

PRESENTACIÓN DE JUDIT (8, 1-8)

¹En aquellos días oyó todo esto Judit, hija de Merarí, hijo de Ox, hijo de José, hijo de Oziel, hijo de Elquí, hijo de Ananías, hijo de Gedeón, hijo de Rafain, hijo de Aquitob, hijo de Elías, hijo de Quelquí, hijo de Eliab, hijo de Natanael, hijo de Salamiel, hijo de Sarasadai, hijo de Israel. ²Su marido Manasés, de su misma tribu y de su misma familia, había muerto durante la cosecha de la cebada; ³pues mientras vigilaba a los que ataban las gavillas en el campo sufrió una insolación en la cabeza, cayó enfermo en cama y falleció en Betulia, su ciudad, y lo enterraron junto a sus padres en el campo que está entre Dotaím y Balamón. ⁴Judit permanecía viuda en su casa desde hacía tres años y cuatro meses. ⁵Se había construido una tienda en la azotea de su casa, se había ceñido la cintura de saco y llevaba los vestidos de viuda. ⁶Ayunaba todos los días de su viudez menos las vigilias de los sábados y los sábados, las vigilias de los novilunios y los novilunios, las fiestas y los días de regocijo de la casa de Israel. ⁷Era de buena apariencia y muy hermosa. Además, su marido Manasés le había dejado oro, plata, esclavos, esclavas, rebaños y campos, de los que se ocupaba. ⁸No había nadie que pudiese hablar mal de ella, pues tenía un gran temor de Dios.

PRESENTACIÓN: La indisolubilidad del matrimonio la testifican los paganos mismos (TERTULIANO). Judit era viuda porque prefirió la perfección de sus obras a los encantos del mundo, como enseña también el Evangelio (RABANO MAURO, *Constituciones Apostólicas*); ayunaba todos los días, excepto los días de fiesta (AMBROSIO), que procuraba guardar con esmero y devoción (AMBROSIAS, FULGENCIO DE RUSPE); sin falta de recursos materiales, ponía toda su confianza en Dios (SULPICIO SEVERO).

8, 1 *En aquellos días oyó todo esto Judit*

LA SANTIDAD DEL MATRIMONIO. ¡Qué buen privilegio pueden alegar ante Cristo por la debilidad de la carne! Pero los jueces no serán ni la monogamia de

Isaac, nuestro padre, ni tampoco Juan, el eunuco por Cristo, ni Judit, la hija de Merarí, ni tantos otros santos que se podrían poner como ejemplos. Suelen ponerse como jueces a los paganos. Así se erige la reina de Cartago y dirá contra los cristianos: exiliada, fundadora sobre todo en un suelo extranjero de una ciudad tan enorme, tuvo que contraer matrimonio con un solo rey, y no experimentó las segundas nupcias, sino que al contrario prefirió quemarse antes que casarse¹. TERTULIANO, *Sobre la monogamia*, 17².

POR EL INFORTUNIO PRESENTE SE ALCANZAN EL GOZO ETERNO. Así pues, Judit,

¹ Cf. 1 Co 7, 9. ² CCL 2, 1252.

que es figura de la Iglesia, manifiesta la tradición de los maestros; significa al que confía o al que alaba, y la hija de Merarí, es decir, del infortunio, pues por medio de la tribulación e infortunio de la vida presente alcanza los gozos futuros, donde con un alma santa y un cuerpo mortal alabará eternamente a Dios. Ciertamente el que se encuentre en la Escritura a la misma Judit nacida en la decimo quinta generación, significa sin duda que nuestra Iglesia... ha sido destinada a ser merecedora de la gloria del cielo... El que se diga que Judit era viuda, por la muerte de su esposo, desde hacía tres años y seis meses, significa que la Iglesia, apartada de los encantos del mundo y colocando la fe de la santa Trinidad, ha alcanzado la perfección de las obras buenas. Ha colocado su habitación secreta en lo alto de su casa, donde vive encerrada con sus hijos, pues ha puesto su custodia segura en la fortaleza de su mente, para no ser diluida por los muchos vanos deseos, sino para mantenerse incontaminada con sus pensamientos puros en presencia de su Creador. Judit colocaba el vestido de saco en sus espaldas y ayunaba todos los días, para crucificar los deseos carnales mediante la continencia de la vida y la mortificación de su voluntad, ataba las concupiscencias de la carne, preparándose con las solemnidades y el sábado para el reino del cielo en la vida futura, donde en vez de la tribulación actual recibirá la plena alegría con los santos ángeles. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 8, 1³.

8, 2 Su marido Manasés... había muerto durante la cosecha de la cebada

CRISTO TRAE LA LIBERTAD. Ésta tuvo como marido a Manasés, que significa

«olvidado» o «vehemente», pues estando durante el mes de la siega atando manojos de espigas, cuando le dio el sol en la cabeza murió. Así pues, hay que entender que en los primeros tiempos todo estaba atado y era perjudicial o por el decálogo de la ley o por las costumbres paganas, pero al llegar Cristo, el sol resplandeciente del Evangelio, cesó toda aquella observancia literal. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 8⁴.

8, 4 Judit permanecía viuda

LA VIUDEZ CRISTIANA. Una viuda no es ordenada, sino que, si ella perdió a su marido hace tiempo, ha vivido casta e irreplicablemente y se ha dedicado a buscar lo mejor para los suyos, como las santísimas Judit y Ana⁵, sea establecida en el orden de las viudas. Si ha perdido recientemente a su esposo, no será recibida; su juventud, por el contrario, será puesta a prueba con el tiempo, pues sucede a veces que las pasiones acompañan a los hombres hasta la vejez, al no haber sido dominadas por una brida más fuerte. *Constituciones apostólicas*, 8, 25, 2-3⁶.

8, 6 Ayunaba todos los días de su viudez

IMPORTANCIA DEL AYUNO. Los ninivitas, después de haber ayunado durante tres días y tres noches, escaparon al peligro de la ira. Ester, Mardoqueo⁷ y Judit, con su ayuno, escaparon a las revueltas de Holofernes y Amán. Y David dice: «Mis rodillas se debilitaron por el ayuno, y mi carne se deteriora por la

³ PL 109, 552.560. ⁴ PL 109, 559. ⁵ Cf. Lc 2, 36.

⁶ PG 1, 1121: BPa 82, 326. ⁷ Est 4, 16.

falta de aceite»⁸. Por tanto, vosotros haced vuestras peticiones a Dios y acompañadlas con ayunos. *Constituciones apostólicas*, 5, 20, 16-17⁹.

CELO POR LA PIEDAD. Para aprender el celo por la viudedad madura, sigue el orden mismo de las Escrituras. En efecto, desde el día en que murió su marido [Judit] se quitó el vestido de fiesta y se vistió el de luto; todos los días observaba el ayuno, excepto el sábado y el domingo y los tiempos de las fiestas sagradas, no por desentenderse de la comida, sino por obsequio a la práctica religiosa. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 38¹⁰.

LA FIESTA DEL SÁBADO Y DEL DOMINGO. También los Macabeos, cuando anteriormente estaban casi muertos, trataban de cumplir los sábados y triunfaban sobre los enemigos, y los sacerdotes, como cumplían las ceremonias de los domingos, despreciaban el sábado en el templo. AMBROSIAS, *Cuestiones del Antiguo y Nuevo testamento*, 61, 1¹¹.

LA DEVOCIÓN VERDADERA. Nadie debe pensar que esta santa viuda no ayunaba por devoción, sino por la estrechez de la pobreza. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Galla*, 2, 29¹².

8, 7 *Era de buena apariencia y muy hermosa*

LA CONTINENCIA EMBELLECE. Fíjate, era una viuda de nacimiento ilustre, de condición económica opulenta, joven de edad y admirable por su desprecio hacia las riquezas, rehusó los placeres, pisoteó las excitaciones de la carne, y vestida con la virtud no pidió al cielo someterse a un segundo matrimonio. Por esa continencia la viuda apareció tan espléndida que

fue agradable a Dios. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Galla*, 2, 29¹³.

8, 8 *Tenía un gran temor de Dios*

LA CONFIANZA EN DIOS. Judit, una viuda riquísima y muy agraciada, pero admirada más por sus virtudes que por su aspecto, cuando supo que [Holofernes] se encontraba en el campamento, ante la difícil situación de los suyos, se convenció de que necesitaba emprender e intentar algo, aunque su propia ruina fuera cierta. Así, se adornó la cabeza, se embelleció el rostro y acompañada de una esclava, entró en el campamento del enemigo. Conducida inmediatamente ante Holofernes, expuso la situación desesperada de los suyos y la decisión de salvarles la vida pasando al enemigo. A continuación solicitó salir fuera del campamento por la noche para rezar, y por eso se dio la orden a los centinelas y a los guardianes de las puertas. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 16, 1¹⁴.

⁸ Sal 109 (108), 24. ⁹ PG 1, 901-904: BPa 82, 193.

¹⁰ FuP 12, 239. ¹¹ CSEL 50, 109. ¹² CCL 91, 207.

¹³ CCL 91, 207. ¹⁴ CSEL 1, 72.

JUDIT HABLA A LOS ANCIANOS (8, 9-36)

⁹Judit se enteró de que el pueblo murmuraba contra el jefe de la ciudad porque se encontraban desfallecidos por la escasez de agua; también escuchó todos los discursos que les dirigió Ozías, y cómo les prometió que entregaría la ciudad a los asirios después de cinco días. ¹⁰Envío, pues, a su doncella, la que se encargaba de todos sus bienes, y llamó a Ozías, Cabris y Carmis, los ancianos de su ciudad. ¹¹Cuando ellos vinieron, ella les dijo: «Escuchadme, jefes de los habitantes de Betulia. No son rectas las palabras que habéis pronunciado hoy delante del pueblo mediante el juramento interpuesto entre Dios y vosotros de que entregaríais la ciudad a nuestros enemigos, si mientras tanto el Señor no os manda una ayuda. ¹²Porque ¿quiénes sois vosotros para tentar a Dios y ponerlos en su lugar entre los hijos de los hombres? ¹³Vosotros que tentáis al Señor todopoderoso, que nunca entenderéis nada ¹⁴ni conoceréis en profundidad el corazón del hombre ni los razonamientos de su mente, ¿cómo os atrevéis a sondear a Dios, que hizo todas las cosas, a conocer su pensamiento y a comprender sus razonamientos? No, hermanos, no provoquéis la ira del Señor, nuestro Dios. ¹⁵Porque aunque haya establecido no enviarnos ayuda en los cinco días, tiene suficiente poder para protegernos o destruirnos ante nuestros enemigos cuando quiera. ¹⁶Así que no pretendáis exigir garantías a la voluntad del Señor, nuestro Dios, pues a Dios no se le puede amenazar como a un hombre, ni se le puede exigir como a un hijo de hombre. ¹⁷Por tanto, en espera de su protección, supliquémosle que nos ayude, porque escuchará nuestra voz, si es de su agrado. ¹⁸Pues no surgió en nuestra stirpe ni hay entre nosotros hoy ninguna tribu ni familia ni pueblo ni ciudad que adore a unos dioses hechos por manos humanas, como sucedió en los primeros tiempos. ¹⁹Por esto nuestros padres fueron entregados a la espada y al saqueo, y sucumbieron miserablemente delante de sus enemigos. ²⁰En cambio nosotros no conocemos otro Dios que no sea Él; por esto esperamos que no dejará de velar por nosotros ni por nuestra gente. ²¹Porque si somos conquistados también será conquistada toda Judea y nuestro Santuario será saqueado; Dios hará responsable a nuestra sangre de su profanación, ²²y cuando estemos cautivos en medio de los paganos recaerá sobre nuestra cabeza la matanza de nuestros hermanos, la cautividad del país y la desolación de nuestra heredad, siendo motivo de escándalo y de desprecio para los que sean nuestros dueños. ²³Nuestra esclavitud no recibirá ningún favor, sino que el Señor, nuestro Dios, la convertirá en ignominia.

²⁴»Ahora, pues, hermanos, demostremos a nuestros hermanos que su vida depende de nosotros, que la seguridad del Santuario, del Templo y del altar está en nuestras manos. ²⁵Demos gracias al Señor, nuestro Dios, por todo esto, ya que nos pone a prueba como a nuestros padres. ²⁶Acordaos de todo lo que le

hizo a Abrahán, de cómo probó a Isaac y lo que le sucedió a Jacob en Mesopotamia de Siria, cuando apacentaba las ovejas de Labán, el hermano de su madre. ²⁷Porque el Señor no nos ha probado con fuego como hizo con aquéllos para probar su corazón, ni se ha vengado de nosotros, sino que a los que se encuentran cerca de Él los corrige con severidad para que estén alerta».

²⁸Ozías le replicó: «Todo lo que has dicho, lo has hecho con un corazón recto; no hay quien se pueda oponer a tus palabras. ²⁹Tu sabiduría no sólo es admitida hoy, sino que desde el comienzo de tus días todo el pueblo conocía tu cordura, porque es recta la disposición de tu corazón. ³⁰Sin embargo, el pueblo, consumido por la sed, nos ha obligado a actuar así y a comprometernos con un juramento que no quebrantaremos. ³¹Pero como eres una mujer piadosa, reza por nosotros para que el Señor nos envíe la lluvia necesaria para que se llenen nuestros aljibes y no nos muramos de sed.

³²Judit entonces les dijo: «Escuchadme: voy a hacer algo que se transmitirá de generación en generación entre los hijos de nuestro pueblo. ³³Vosotros permaneced en la puerta esta noche, yo saldré con mi doncella, y el Señor por mi mano visitará a Israel en los días que habéis puesto como plazo para entregar la ciudad a nuestros enemigos. ³⁴Sin embargo, no tratéis de averiguar lo que voy a hacer porque no os voy a decir nada hasta que se cumplan mis planes».

³⁵Ozías y las demás autoridades le replicaron: «Vete en paz y que el Señor Dios esté delante de ti para castigar a nuestros enemigos».

³⁶Después salieron de la tienda y cada uno volvió a sus puestos.

PRESENTACIÓN: La castidad da fuerzas al alma para emprender cosas grandes (JERÓNIMO, AMBROSIO) sin soberbia alguna (*Constituciones apostólicas*), porque Dios juzga los corazones y anticipa las cosas futuras (BARSANUFIO Y JUAN). Dios no actúa como los hombres, que actúan por pasión (ATANASIO), y cuando prueba a los justos es para educarlos y perfeccionarlos en provecho de ellos (CLEMENTE DE ALEJANDRIA, ORIGENES, RABANO MAURO), bajo la atenta mirada de los sacerdotes de la Iglesia.

8, 9 *Judit se enteró de que el pueblo murmuraba*

LA FORTALEZA DE LA CASTIDAD. Sabemos de Judit —si alguno tiene a bien aceptar

como canónico este libro— que fue una viuda consumida por los ayunos y afeada por el vestido de luto, que no lloraba a su marido muerto, sino que con el desaliño del cuerpo buscaba la venida del esposo. Estoy viendo su mano armada con la espada, su diestra ensangrentada, y reconozco la cabeza de Holofernes que ella se lleva del campo enemigo. Siendo mujer, vence a los hombres, con su castidad decapita la lujuria; y cambiando inmediatamente su vestido, se vuelve a sus harapos vencedores, más limpios que todos los tocados del mundo. JERÓNIMO, *Cartas*, 54, 16¹.

¹ CSEL 54, 483-484; BAC 530, 522-523.

8, 10 *Envió, pues, a su doncella*

LA HONESTIDAD ES UNA GRAN AYUDA.

Así pues, Judit siguió la honestidad, y siguiéndola encontró la utilidad. Fue una acción honesta impedir que el pueblo de Dios no se rindiese a los impíos, que no perdiese los ritos y los cultos patrios, que no sometiese al apetito impuro de los bárbaros a las vírgenes consagradas, a las viudas dignas, a las púdicas matronas, que no se rompiese el asedio con la rendición. Fue un acto de honestidad exponerse al peligro por todos, para sacar a todos del peligro. ¡Cuán grande es el prestigio de la honestidad, de tal manera que una mujer reivindicara para ella la decisión sobre los más importantes asuntos de gobierno, sin confiarla a los jefes del pueblo! ¡Cuán grande es el prestigio de la honestidad, de manera que ella no dudó de tener por colaborador al mismo Dios! ¡Cuán grande la gracia de encontrarla! AMBROSIO, *Los deberes*, 3, 13, 84-85².

8, 11 *Escuchadme, jefes de los habitantes de Betulia*

MUJERES QUE PROFETIZARON. También profetizaron mujeres. En otro tiempo María, hermana de Moisés y de Aarón; después de ella Débora³, y más tarde Holda⁴ y Judit: la primera en el reinado de Josías, y la segunda en el de Darío. También profetizó la Madre del Señor, e Isabel, su prima, y Ana⁵, y en nuestros días las hijas de Felipe⁶. Pero aquellas no se vanagloriaron delante de los varones, sino que conservaron el lugar que les correspondía. *Constituciones apostólicas*, 8, 2⁷.

8, 14 *No provoquéis la ira del Señor, nuestro Dios*

DIOS JUZGA LOS CORAZONES. No nos damos cuenta que Dios no ve como ven

los hombres, porque los hombres juzgan las apariencias y tienen una voluntad cambiante; en cambio Dios no juzga las apariencias, sino la profundidad del corazón y ve las cosas futuras como las presentes. BARSANUFIO Y JUAN, *Epistolario*, 811⁸.

8, 16 *A Dios no se le puede amenazar como a un hombre*

LA GENERACIÓN DIVINA. Pero que no es necesario equiparar la generación de Dios a la naturaleza de los hombres y considerar que el Hijo es una «parte» de Dios, o que en general la generación no significa necesariamente una cierta pasión, nos hemos adelantado a decirlo anteriormente y ahora repetimos lo mismo: «Dios no es como un hombre». En efecto, los hombres engendran experimentando pasión, porque tienen una naturaleza caduca y están sujetos a los tiempos a causa de la debilidad de su propia naturaleza. En cambio, no es posible decir esto en el caso de Dios, pues Dios no existe como un compuesto de partes, sino que al ser impassible y simple es Padre del Hijo sin pasión y sin división. ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*, 1, 28, 1-2⁹.

8, 26 *Acordaos de todo lo que le hizo a Abrahán*

LAS PRUEBAS DE DIOS A LOS JUSTOS. ¿Cómo nos manda orar nuestro Salvador, para que no caigamos en la tentación, cuando Dios nos pone a prueba tantas veces? Judit dice no sólo a los sacerdotes de su tiempo, sino a todos los posibles lectores de su libro: «Acordaos

² BACN 13, 324; BPa 100, 253. ³ Cf. Jc 4, 4. ⁴ Cf.

2 R 22, 14. ⁵ Cf. Lc 1, 46; 2, 38. ⁶ Cf. Hch 21, 9.

⁷ PG 1, 1068; BPa 82, 288-289. ⁸ SC 468, 278.

⁹ PG 26, 69; BPa 79, 68.

de todo lo que le hizo a Abrahán»... Y esto mismo dice David referido a todos los hombres justos: «Las muchas tribulaciones de los justos»¹⁰. ORIGENES, *Sobre la oración*, 29¹¹.

8, 27 *El Señor... los corrige con severidad para que estén alerta*

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS. ¿Cómo no va a ser buena la Ley que educa y se presenta como «el pedagogo que nos lleva a Cristo»¹², para que, guiados por el camino de la educación en el temor, nos dirijamos hacia la perfección por medio de Cristo? Dice [la Escritura]: «No quiero la muerte del pecador, sino su arrepentimiento»¹³. Pero el mandato es el que origina el arrepentimiento, que aparta de lo que no se debe hacer, y manda hacer el bien. Pienso que llama muerte a la ignorancia. «Quien está cerca del Señor está lleno de azotes». El que se acerca a la gnosis experimenta peligros, miedos, dolores y golpes por el anhelo de la verdad. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Strómata*, 2, 35, 2-4¹⁴.

8, 28 *No hay quien se pueda oponer a tus palabras*

IMITAR A LOS BUENOS. Ninguna reprobación hay en las palabras de Judit, sino que

todo lo que se lee es verdad. En efecto, todo lo que en la Iglesia hay en la confesión de la verdadera fe o en la doctrina de la santa religión es provechoso, todo es muy laudable y carece de toda reprobación. Su mérito y dignidad consiste en creer que ayuda mucho a los fieles respecto a la clemencia del Señor. Esto se consigue si cada uno procura que, como se ha comprobado que es verdad, la Iglesia enseñe, si la imita en sus obras, pues ella misma persuade con ejemplos honestos, de los que también se nutre. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 8¹⁵.

8, 33 *Permaneced en la puerta esta noche*

EL SACERDOTE DEBE VIGILAR. Judit encomienda la puerta a los sacerdotes, porque la santa Iglesia de Cristo encomienda a los sacerdotes la vigilancia solícita de los campamentos de Dios, para que la defiendan con las armas de las oraciones con interés vigilante y cuidado ingenioso y procuren conservarla ilesa contra las insidias de los enemigos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 8¹⁶.

¹⁰ Sal 34 (33), 20. ¹¹ PG 11, 532. ¹² Ga 3, 24. ¹³ Ez 33, 11; 18, 23.32. ¹⁴ EuP 10, 123. ¹⁵ PL 109, 563. ¹⁶ PL 109, 563.

LA SÚPLICA DE JUDIT (9, 1-14)

'Judit cayó rostro a tierra, derramó ceniza sobre su cabeza y puso al descubierto el saco con el que iba vestida; y a la misma hora que en Jerusalén, en el Templo del Señor, se ofrecía el incienso de aquella tarde, Judit clamó con gran voz al Señor diciendo:

²«Señor, Dios de mi padre Simeón,
que pusiste en su mano una espada
para castigar a los extranjeros
que soltaron el cinturón de una virgen
para contaminarla,
desnudaron su cadera para avergonzarla
y profanaron su seno para infamarla.
Lo que Tú dijiste: «Que no se haga eso», eso hicieron.
³Por eso, Tú entregaste sus jefes a la muerte
y dispusiste que su lecho, ya enrojecido por su engaño,
fuera con engaño ensangrentado.
A los esclavos los heriste con sus señores,
y a los señores con sus tronos.
⁴Tú entregaste sus mujeres al pillaje,
sus hijas a la cautividad,
y todos sus despojos como presa
para tus hijos amados,
aquellos que se encendieron por tu celo,
abominaron la contaminación de su sangre
y te invocaron en ayuda.
¡Oh Dios, Dios mío, escúchame que soy una viuda!
⁵Tú dispusiste las cosas pasadas, las de ahora
y las venideras,
y estableciste el presente y el futuro
que se pliegan a tu voluntad.
⁶Tus designios se presentan diciendo: «Aquí estamos».
Porque todos tus caminos están dispuestos
y tus decisiones son conocidas de antemano.
⁷Pues bien, los asirios han aumentado su poder,
alardean de sus caballos y de sus jinetes,
presumen de la fuerza de su infantería,
ponen su esperanza en el escudo, la lanza,
el arco y la honda
y no reconocen que Tú eres el Señor,
quebrantador de guerras.
⁸Tu nombre es «el Señor».
¡Que tu poder acabe con su fuerza!,
¡derriba su brío con tu furor!
Porque quieren profanar tu Santuario,
contaminar la morada
donde descansa tu glorioso nombre,

y cortar con la espada el cuerno de tu altar.

⁹*Considera su soberbia, envía tu ira sobre sus cabezas,
pon en mi mano, que soy viuda,
la fuerza para hacer lo que me he propuesto.*

¹⁰*Hiere, con la astucia de mis labios,
al esclavo con el señor y al señor con su siervo,
abate su altivez por obra de una mujer.*

¹¹*Porque tu poder no descansa
en la multitud de soldados,
ni tu superioridad en los hombres fuertes,
sino que eres el Dios de los humildes,
ayuda de los más débiles, protección de los enfermos,
amparo de los desvalidos,
salvación de los desesperados.*

¹²*Sí, sí, oh Dios de mi padre
y Dios de la herencia de Israel,
Señor de los cielos y la tierra,
creador de las aguas, rey de todas tus criaturas,
escucha Tú mi plegaria*

¹³*y permite que mi palabra y mi engaño
sean llaga y golpe para ellos,
que tramaron planes crueles contra tu alianza,
contra tu Templo consagrado,
contra el alto monte de Sión
y contra la mansión donde residen tus hijos.*

¹⁴*Haz que todo tu pueblo y toda tribu
sepan que Tú eres Dios,
el Dios de todo poder y fuerza,
y que no hay otro protector de la estirpe de Israel
sino Tú.*

PRESENTACIÓN: Después de hablar a los ancianos del pueblo, Judit se dirige suplicante a Dios, esperando ser liberada de los enemigos del pueblo de Israel, como sucedió con sus antepasados (RABANO MAURO, ORÍGENES, LUCÍFERO). Ciertamente Dios libera por medio de su Hijo (BASILIO DE CESAREA) a los humildes y escucha las súplicas de sus justos (RABANO MAURO), porque Dios es la mejor

ayuda de sus fieles (CLEMENTE DE ROMA) y el refugio de los que se sienten débiles (ORÍGENES, CRISÓSTOMO).

9, 1 *Judit clamó con gran voz al Señor*

LA REPARACIÓN DE LOS PECADOS. ¿Qué significa que después de dirigirse a los presbíteros, Judit pidiera al Señor que la

introdujera en su oratorio, sino que la solicitud de los santos, después del regalo de la predicación vuelve al secreto de sus corazones, para que allí realice con conciencia limpia la tarea de la oración pura, conforme a aquella sentencia del Salvador, que enseña en el Evangelio al decir: «Tú, por el contrario, cuando te pongas a orar, entra en tu aposento y, con la puerta cerrada, ora a tu Padre, que está en lo oculto; y tu Padre, que ve en lo oculto, te recompensará»¹. Se vistió de saco e hizo penitencia por sus pecados. Derramó ceniza sobre su cabeza recordando espiritualmente su fragilidad. Arrodillándose ante Dios clama, mientras espera que su humildad sea escuchada por el Señor; pues está escrito: «El sacrificio grato a Dios es un espíritu contrito: un corazón contrito y humillado, Dios no lo desprecia»². Y con razón recuerda en la oración la acción del patriarca Simeón, que cuando reivindicó la venganza del estupro de su hermana con extranjeros con la espada de su hermano Leví, pues sucedería lo mismo con Holofernes, que sería castigado por el juicio de la espada divina al pretender realizar la misma obra de lujuria con Judit. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 9³.

9, 2 Señor, Dios de mi padre Simeón

LA LUZ DIVINA ES CARACTERÍSTICA DE TODOS LOS HOMBRES. Está escrito que Dios es «Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob»⁴. Ahora bien, si uno, porque se dice: «La vida era la luz de los hombres»⁵, pretendiera afirmar que la luz pertenece en exclusividad a los hombres, debería aplicar el mismo criterio a la expresión: «Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob» y afirmar que Dios es Dios sólo de esos tres patriarcas

y de ningún otro más, mientras que también existe el Dios de Elías⁶, de Simeón, padre de Judit y de los hebreos⁷. Por tanto, si es posible que Dios lo sea también de otros, es factible, por analogía, que la luz de los hombres sea también la luz de otros, además de los hombres. ORÍGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, 2, 22, 143⁸.

LA ORACIÓN DE JUDIT. ¿Qué suplicó Judit a Dios cuando Nabucodonosor envió a Holofernes, príncipe de su ejército y asedió Jerusalén? Ciertamente que Israel destruyera a los enemigos. ¿Acaso dijo: protege a los que se sublevaran contra tu casa? LUCIFERO DE CAGLIARI, *El desecato a los pecadores*, 10, 3⁹.

9, 5 Tú... estableciste el presente y el futuro

EL PODER DE DIOS. Y todo lo hace con la aplicación de su poder y con la bondad de su querer. Apacienta, ilumina, guía, cura, resucita. Hace que exista lo que no existe, y mantiene lo creado. Así es como los bienes nos llegan «de Dios», «por medio del Hijo», el cual obra cada uno de ellos con mayor rapidez de la que alcanzaría la palabra. Porque, ni el relámpago ni la evolución de la luz en el aire son tan rápidos, ni tan vivo el parpadeo de los ojos, ni siquiera el movimiento mismo de nuestro pensamiento... Porque, ¿de qué espacio de tiempo podría necesitar «el que sustenta todas las cosas con la palabra de su poder»¹⁰ y que obra, no corporalmente ni necesi-

¹ Mt 6, 6. ² Sal 51 (50), 19. ³ PL 109, 563. ⁴ Ex 3, 6. ⁵ Jn 1, 4. ⁶ Cf. Cf. 2 R 2, 14. ⁷ Cf. Ex 3, 18; 5, 3.17; 9, 1.13; 10, 3. ⁸ SC 120, 300-302. ⁹ CSEL 14, 230. ¹⁰ Hb 1, 3.

tando de trabajo manual para crear, sino con su libre voluntad, manteniendo sujeta la consiguiente naturaleza de las cosas creadas? Como dice Judit: «Tú pensaste y te sucedió todo cuanto habías pensado». BASILIO DE CESAREA, *El Espíritu Santo*, 8, 19¹¹.

9, 7 Presumen de la fuerza de su infantería

LA SOBERBIA ES UNA COBARDÍA. Lo mismo que antes comparó a los lujuriosos con los libidinosos, lo mismo hace ahora comparando a los soberbios con los cobardes. En efecto, comparó a los asirios que confiaban en las armas de los egipcios para luchar contra los israelitas, para mostrar que lo mismo que entonces [en Egipto] se puso de manifiesto el poder de Dios en la destrucción del Faraón y de los egipcios, así también aquí pueda declararse con la destrucción de Holofernes y de los asirios, puesto que el mismo poder y la misma justicia hay ahora como entonces y permanece durante todos los siglos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 9¹².

9, 9 Envía tu ira sobre sus cabezas

LAS ORACIONES DE LOS JUSTOS. A algunos menos inteligentes les parece que las oraciones de los santos contra los réprobos, que alguna vez se recuerdan en las Escrituras, como si fueran maldiciones, cuando de ninguna manera esas palabras entrañan ningún deseo de maldad, puesto que en los corazones de los santos eso no puede suceder, sino que proceden del espíritu de profecía. Lo que el Espíritu Santo conocía de antemano que sucedería en el justo juicio del réprobo, eso mismo predijo que haría mediante la boca de los santos. Así está expuesto en

los salmos: «Que su mesa se les vuelva un lazo, y su salud una trampa. Que se nublen sus ojos y no vean; haz que flaqueen siempre sus costados»¹³. Y Pablo escribió en una de sus cartas: «Alejandro, el herrero, me ha ocasionado muchos males. El Señor le pagará de acuerdo con sus obras»¹⁴. Y en los Hechos de los Apóstoles, cuando el sumo pontífice Ananías mandó golpearle en la boca, dice: «¡Dios te golpeará a ti, muro blanqueado!»¹⁵. De aquí estas palabras de Judit... no hay que entenderlas como maldiciones, sino como una profecía de los acontecimientos que sucederán. Esto mismo es lo que el Espíritu Santo quiso demostrar de antemano por medio de la boca de la santa mujer, pues conocía lo que era digno aquel príncipe nefasto por su maldad; y esto presagiaba místicamente lo que todo hereje, cismático, judío o gentil, quiere corromper a la Iglesia con sus malvadas opiniones y sus perversos ejemplos, y que sería cortada la cabeza de su inicua voluntad con la espada de su soberbia mediante la sentencia del justo Juez y habría de sentir para siempre los castigos de los dolores con los suplicios que hay en el infierno. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 9¹⁶.

9, 11 Porque tu poder no descansa

DIOS ES NUESTRA MEJOR AYUDA. Tú abriste los ojos de nuestro corazón para conocerte a Ti, el Único Altísimo en las alturas, el Santo que descansas entre los santos, que humillas la soberbia de los engreídos, que deshaces los pensamien-

¹¹ PG 32, 101; BPa 32, 135-136. ¹² PL 109, 564.

¹³ Sal 69 (68), 23-24. ¹⁴ 2 Tm 4, 14. ¹⁵ Hch 23, 3.

¹⁶ PL 109, 564.

tos de los gentiles, que ensalzas a los humildes y humillas a los altivos, que enriqueces y empobreces, que matas y haces vivir, que creas la vida, el Único bienhechor de los espíritus y el Dios de toda carne, que ves en los abismos, el testigo de las obras humanas, el socorro de los que están en peligro, el salvador de los que desesperan, el creador y protector de todo espíritu, que multiplicas las naciones sobre la tierra y de entre todas elegiste a los que te aman por medio de Jesucristo, tu amado siervo, por el cual nos educaste, nos santificaste y nos honraste. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los corintios*, 59, 3¹⁷.

DIOS ES REFUGIO DE LOS DÉBILES. Porque no recordamos al que nos forma en el seno materno, quien forma uno a uno los corazones de los hombres y conoce todas nuestras acciones, por eso no pensamos que Él es el Dios de los humildes, el socorro de los pequeños, el refugio de los débiles, el protector de los desconfia-

dos y el salvador de los desesperados. ORIGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, 13, 27, 168¹⁸.

9, 14 *Tú eres Dios, el Dios de todo poder y fuerza,*

EL ÚNICO DIOS. «Tú solo, oh Rey mío y Dios mío, has otorgado las victorias a Jacob»¹⁹. Otro [traductor dice]: «Te encargaste de la victoria de Jacob». ¿Cuál es la consecuencia?... Lo que él dice es lo siguiente: «Nosotros somos descendientes de aquéllos, y tú eres el mismo Dios, el que realizaste aquellas cosas tanto entonces como ahora». ¿De dónde, pues, este cambio? Aquel Dios no es distinto «Tú no eres otro, sino que Tú eres el mismo». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 43, 5, 5²⁰.

¹⁷ FuP 4, 144-146. ¹⁸ SC 222, 126. ¹⁹ Sal 44 (43), 5.
²⁰ PG 55, 175; BPα 68, 315.

JUDIT VA AL CAMPAMENTO ENEMIGO (10, 1-23)

¹En cuanto Judit dejó de clamar al Dios de Israel y concluyó su súplica, ²se incorporó, llamó a su doncella y bajó a la casa, en que permanecía los sábados y los días de fiesta. ³Se despojó del saco con que se había ceñido, se quitó el vestido de viuda, se lavó el cuerpo con agua, se ungió con óleo perfumado, se peinó los cabellos y se puso una diadema y los vestidos de cuando era feliz, los que llevaba en vida de su marido Manasés. ⁴Además se calzó las sandalias y se colocó todos sus adornos: collares, brazaletes, anillos y pendientes. Se engalanó para seducir a todos los hombres que la miraran. ⁵Luego entregó a su criada un odre de vino y una alcuza de aceite, llenó una alforja de harina tostada, de higos

secos y de panes puros, envolvió todos estos recipientes y los cargó sobre su espalda.

⁶Cuando se disponía a salir por la puerta de la ciudad de Betulia, se encontraron a Ozías que estaba allí con los ancianos de la ciudad Cabris y Carmis. ⁷Éstos al verla con distinto semblante y con otra vestimenta se asombraron por su extraordinaria belleza y le dijeron: ⁸«Que el Dios de nuestros padres te otorgue su favor y te conceda llevar a cabo tus propósitos para honra de los hijos de Israel y glorificación de Jerusalén».

⁹Ella adoró a Dios y les replicó: «Ordenad que me abran la puerta de la ciudad para que pueda salir a dar cumplimiento a vuestras palabras».

Ellos ordenaron a los jóvenes que abrieran. ¹⁰Cuando lo hicieron, Judit salió acompañada por su doncella. Los hombres de la ciudad no dejaron de mirarla hasta que bajó del monte, atravesó el valle y la perdieron de vista.

¹¹Mientras ellas marchaban por el valle en línea recta, les salió al encuentro una patrulla de vigilancia de los asirios. ¹²La detuvieron y le preguntaron: «¿De quién eres? ¿De dónde vienes? ¿Adónde vas?».

Ella contestó: «Soy una hija de los hebreos y huyo de su presencia, porque están a punto de entregarse a vosotros para ser devorados. ¹³Me dirijo a la presencia de Holofernes, comandante supremo de vuestro ejército, para pronunciar palabras de verdad y mostrarle el modo de apoderarse de toda la zona de la montaña, sin que perezca uno solo de sus hombres, ni una sola vida».

¹⁴Los soldados, al oír sus palabras y viendo su aspecto, que era para ellos de una belleza asombrosa, le dijeron: ¹⁵«Por bajar con diligencia a la presencia de nuestro señor has salvado tu vida. Ahora dirígete a su tienda; algunos de los nuestros te acompañarán hasta ponerte en sus manos. ¹⁶Cuando estés delante de él, que no tema tu corazón, cuéntale lo que has dicho y te tratará bien».

¹⁷Entonces escogieron cien hombres de los suyos que la escoltaron junto con su doncella, y las condujeron a la tienda de Holofernes. ¹⁸Entretanto, todo el campamento se reunió porque se había difundido entre las tiendas la noticia de su llegada; así que vinieron y la rodearon mientras ella estaba fuera de la tienda de Holofernes esperando que le anunciaran su llegada. ¹⁹Estaban asombrados por su hermosura y, gracias a ella, se admiraban de los hijos de Israel ya que cada uno le decía al de al lado: «¿Quién puede despreciar al pueblo que posee tales mujeres? Es mejor no dejar vivo ni uno solo de sus hombres porque, si los dejamos, podrían seducir a toda la tierra».

²⁰Los de la escolta de Holofernes salieron con todos sus siervos y la introdujeron en la tienda. ²¹Holofernes estaba descansando en su lecho, bajo un baldquino bordado de púrpura, oro, esmeraldas y piedras preciosas. ²²Le anunciaron que ella estaba allí y salió a la entrada de la tienda, precedido por lámparas de plata. ²³Cuando Judit se presentó delante de él y de sus siervos, todos se asombraron de su hermosura. Ella se postró rostro en tierra para adorarlo, y los siervos la levantaron.

PRESENTACIÓN: Judit prepara su plan con mortificaciones, ayunos y oración, pero también puso de su parte lo necesario para agradar y vencer (AMBROSIO). Lo mismo debe hacer la Iglesia, si desea vencer a sus enemigos en la tarea de la evangelización (RABANO MAURO); sobre todo hay que mantener la virtud con la fortaleza de la mortificación (AMBROSIO). Nuestra heroína tiene las cosas muy claras: sabe que hay que obedecer a la autoridad civil, pues así lo ha querido Dios, que les ha investido de tal dignidad, y lo recuerda también el príncipe de los apóstoles (RABANO MAURO).

10, 3 *Se despojó del saco con que se había ceñido*

LAS MORTIFICACIONES FORTALECEN. Así pues, la santa Judit, robustecida por largas aflicciones y por los ayunos diarios, que no busca los placeres del mundo, indiferente ante el peligro, es más fuerte que el desprecio de la muerte, para tramar el engaño con astucia, se puso el vestido de fiesta que solía llevar cuando vivía su marido, como si quisiera agradar al esposo, como si hubiese liberado la patria. Pero ella veía otro marido a quien deseaba agradar: Aquel ciertamente de quien está escrito: «Detrás de mí viene un varón que me ha precedido»¹. Y justamente retomó los adornos conjugales para luchar, porque los signos distintivos del matrimonio son las armas de la castidad; pues, de otra manera la viuda no hubiera podido ni agradar ni vencer. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 38².

EL HONOR VA PAREJO AL AMOR. Con todos estos ornamentos se adorna la Iglesia, pues lucha por mostrarse a sí misma con el decoro de todas las virtudes. También el Señor le ha ofrecido el

resplandor de su propia gloria, puesto que toda esta disposición estaba pensada no por el capricho de esta vida presente, sino por la virtud futura. Por eso el Señor agrandó esta hermosura, para que apareciera con un decoro incomparable ante todos los ojos. Ciertamente es muy justo que quien abunda en el amor del cariño perfecto de Dios tenga el honor más digno de todos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 10, 3³.

10, 4 *Se colocó todos sus adornos*

LA CASTIDAD SE GUARDA CON LA FE. Judit se adornó para agradar a un adúltero, pero como esto lo hacía por fe y no por pasión, ninguno la consideró adúltera. Ha venido bien este ejemplo. En efecto, si aquélla por preocuparse ante todo de su fe conservó su pudor y su patria, tal vez nosotros conservando la fe, conservaremos también la castidad. Pues si Judit hubiese querido anteponer la pureza a la fe, perdida la patria, también habría perdido la pureza. AMBROSIO, *Sobre las vírgenes* 2, 4, 24⁴.

10, 5 *Luego entregó a su criada un odre de vino*

LOS FIELES TENDRÁN SIEMPRE ENEMIGOS. ¿Qué significa que Judit impusiera a su sierva que llevara todo lo necesario para el camino, sino que la santa Iglesia debe prepararse a luchar en el estadio de esta vida contra el enemigo, y que debe usar en su ministerio contra los enemigos de aquellos cuerpos que, si caminan con fidelidad, pueden alcanzar la verdadera li-

¹ Jn 1, 30. ² FuP 12, 241. ³ PL 109, 565. ⁴ FuP 12, 141.

bertad, de manera que se hagan coherederos y partícipes de la futura posesión, como se recuerda al final de este libro que la criada fue dejada en libertad por Judit? Ciertamente muchas veces sucede que algunos se enredan de algún modo en una ciencia y unas costumbres menos perfectas con amor a las cosas presentes, haciéndose participantes de los sacramentos de la Iglesia y sirven con solicitud en lo referente a sus misterios espirituales y condescienden con aquellos consuelos espirituales, pero sin embargo, al renunciar a todo lo que poseen, tampoco se hacen idóneos de retener la norma de la perfección apostólica. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 10⁵.

10, 11 *Mientras ellas marchaban por el valle en línea recta*

TAREA DE EVANGELIZACIÓN. ¿Qué significan los exploradores de los asirios, sino los filósofos de los gentiles y los curiosos escrutadores de las ciencias humanas? Éstos, como si desearan hacer prisionera a nuestra Judit que pasa de los judíos a los gentiles, cuando los predicadores del Evangelio, abandonando la perfidia de los judíos y acercando la predicación a los gentiles, trataban de vencer y dominar con sus verdades a los que conducían a la tienda de Holofernes al entregar como enemigos a los príncipes de los gentiles, es decir, permitieron permanecer con libertad bajo la dominación de los mundanos. Por eso en los Hechos de los Apóstoles se lee que Pablo, en Atenas, al recordar que discutía y deliberaba sobre Jesús y la resurrección con los filósofos epicúreos y estoicos, cuando le escuchaban estas cosas le condujeron al Areópago, le dijeron: «¿Podemos saber cuál es esa

doctrina nueva de la que hablas? Porque haces llegar a nuestros oídos cosas extrañas y queremos saber qué significan»⁶. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 10⁷.

10, 12 *Soy una hija de los hebreos*

MANTENER LA VIRTUD ANTE TODO. He aquí que se hace presente para ti la admirable Judit, que fue a encontrar a un hombre temido por los pueblos, Holofernes, rodeado de un ejército triunfal de asirios. Primero lo golpeó con la gracia y la belleza de su rostro, luego lo cercó con sus palabras elegantes. Su primer triunfo fue que regresó de la tienda del enemigo con su pudor intacto; el segundo fue que, siendo mujer consiguió la victoria sobre un hombre y puso en fuga a pueblos por su decisión. AMBROSIO, *Los deberes*, 3, 13, 82⁸.

10, 21 *Holofernes estaba descansando en su lecho*

LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD CIVIL. El que Judit admire a Holofernes no es perturbación de temor, sino protección del orden. Muchas veces los varones santos dan honor a la potestad terrena no por el vicio de la adulación, sino que lo hacen por la obligación de la dignidad. Por eso el príncipe de los apóstoles enseña en su carta al afirmar: «Estad sujetos, por el Señor, a toda institución humana: lo mismo al emperador, como soberano, que a los gobernadores, como enviados por él para castigar a los malhechores y honrar a los que obran el bien. Porque ésta es la voluntad de

⁵ PL 109, 565-566. ⁶ Hch 17, 19-20. ⁷ PL 109, 566.

Dios: que haciendo el bien hagáis enmudecer la ignorancia de los insensatos: como hombres libres y no como quienes convierten la libertad en pretexto para la maldad, sino como siervos de Dios. Tened consideración con todos, amad a los hermanos, temed a Dios,

honrad al emperador»⁹. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 10¹⁰.

⁸ BACN 13, 324; BP a 100, 252. ⁹ I P 2, 13-17.
¹⁰ PL 109, 567-568.

JUDIT ANTE HOLOFERNES (11, 1-12, 9)

¹Entonces Holofernes le dijo: «Estate tranquila, mujer, y que tu corazón no tema, porque yo no voy a hacer daño a nadie que haya aceptado servir a Nabucodonosor, rey de toda la tierra. ²Si tu pueblo que vive en la montaña no me hubiera menospreciado, no habría levantado contra él mi lanza; pero ellos mismos se lo han buscado. ³Ahora, pues, dime por qué motivo has huido de ellos y has venido entre nosotros, porque, ciertamente, has buscado la salvación. ¡Ten ánimo! Seguirás con vida esta noche y las siguientes. ⁴Porque nadie te hará daño; al contrario: se te tratará bien, como se hace con los siervos de mi señor, el rey Nabucodonosor».

⁵Judit le replicó: «Escucha con atención las palabras de tu sierva, y permite que tu sierva hable en tu presencia; no voy a mentir a mi señor esta noche. ⁶Si haces caso a las palabras de tu sierva, Dios llevará felizmente a cabo tu empresa, y mi señor no fallará en ninguno de sus propósitos. ⁷Larga vida a Nabucodonosor, rey de toda la tierra, y larga vida al poder de aquel que te ha enviado para dirigir a todo viviente!, porque por obra tuya no le sirven sólo los hombres, sino que también las fieras del campo, el ganado y las aves del cielo vivirán para Nabucodonosor y toda su casa gracias a tu fuerza.

⁸«Porque hemos oído hablar de tu sabiduría y de las hábiles astucias de tu ingenio. Toda la tierra sabe que tú eres el único bueno en todo el reino, poderoso en ciencia y admirable por tus hazañas de guerra. ⁹En cuanto al discurso que pronunció Ajior en tu consejo, hemos oído sus palabras, porque los hombres de Betulia le acogieron y él les relató todo lo que había dicho delante de ti. ¹⁰Por eso, soberano señor, no minusvalores sus palabras; pondéralas en tu corazón, porque son verdaderas; pues nuestra estirpe mientras no peque contra su Dios no será castigada ni dominada por la espada. ¹¹Ahora bien, para que mi señor no quede decepcionado y sin éxito, sepa que la muerte caerá sobre sus personas, pues se ha apoderado de ellos el pecado con el que exasperan a su Dios, cuando se

apartan del camino. ¹²Como les faltan los alimentos y se les ha acabado el agua, han decidido echar mano de sus animales y consumir todo lo que Dios por medio de sus leyes les ha prohibido comer. ¹³También han decidido hacer uso de las primicias del trigo y los diezmos del vino y del aceite reservados y consagrados para los sacerdotes que ofician en Jerusalén en presencia de nuestro Dios, que no es lícito a nadie del pueblo ni siquiera tocar con las manos. ¹⁴Como los que viven allí hicieron lo mismo, han enviado hombres a Jerusalén para que vuelvan con el permiso del consejo de ancianos. ¹⁵Cuando les llegue y lo pongan en práctica, aquel día serán entregados en tus manos para su destrucción.

¹⁶»Por eso yo, tu sierva, sabiendo todo esto he huido de su presencia, y Dios me ha enviado a cumplir contigo empresas que dejarán asombrada a toda la tierra, a todos los que las escuchen; ¹⁷pues tu sierva es piadosa con Dios y sirve de noche y de día al Dios del cielo. Ahora permaneceré a tu lado, mi señor, y cuando llegue la noche tu sierva saldrá al valle, y rogaré a Dios para que me diga cuándo habrán cometido sus pecados. ¹⁸Entonces vendré y te lo manifestaré. Saldrás con todo tu ejército y no habrá entre ellos quien pueda resistirte. ¹⁹Te conduciré a través de Judea hasta llegar delante de Jerusalén y pondré tu sede en medio de ella. Tú los conducirás como ovejas sin pastor y ningún perro ladrará delante de ti, porque todo esto se me ha comunicado según mi poder profético, me ha sido manifestado, y yo he sido enviada para anunciártelo».

²⁰Sus palabras agradaron a Holofernes y a todos sus ministros, que se asombraron de su sabiduría y dijeron: ²¹«De un extremo a otro de la tierra no hay mujer que se le pueda comparar ni en hermosura ni en talento al hablar».

²²Entonces Holofernes le dijo: «Dios hizo bien al enviarte delante del pueblo para proporcionar una fuerza poderosa a nuestras manos y la perdición a los que despreciaron a mi señor. ²³Ahora tú, que eres hermosa y hábil de palabra, si haces lo que has dicho, tu Dios será mi Dios, permanecerás en la casa del rey Nabucodonosor y tu fama llegará a toda la tierra».

PRESENTACIÓN: La misericordia con que Dios es honrado debe manifestarse en el comportamiento externo del cristiano, que a su vez debe ser reflejo de sus sentimientos más profundos (GERMÁN), y ello porque también nuestros pecados son manifiestos ante los hombres y concuerdan con nuestros malos pensamientos (AGUSTÍN). El conocimiento de la verdad requiere varias etapas, pero son fundamentales el escuchar a los predicadores de esa verdad y admitir sus enseñan-

zas con el afecto sincero del corazón (RABANO MAURO).

11, 17 *Tu sierva es piadosa con Dios*

LA URBANIDAD DE LA PIEDAD. Nadie de nosotros sea indigno de este día: no vayamos desacompañadamente ni con el paso del pie ni como se dice, con la risa de los dientes ni con la condición de los vestidos. Pero a todas estas cosas debe preceder la misericordia con la que Dios

es honrado, para que renovados en el cuerpo y en el alma celebremos de un modo nuevo el día de la Dedicación de la muy Inmaculada Madre de Dios según la carne. GERMÁN DE CONSTANTINOPLA, *Homilias marianas*, 7¹.

11, 19 *Te conduciré a través de Judea*

LA DESVERGÜENZA DEL PECADOR. ¡Oh excesiva perversidad! Pero así era yo, y ahora no me avergüenzo, Dios mío, de confesarte tus misericordias para conmigo e invocarte², ya que no me avergoncé entonces de publicar ante los hombres mis blasfemias y de ladrar contra ti. Entonces, ¿qué me aprovechaba, pues, el ingenio fácil para entender aquellas doctrinas y el haber expuesto con claridad tantos libros oscurísimos, sin el auxilio de ningún maestro humano, si en la doctrina de la piedad erraba monstruosamente y con sacrilega torpeza? AGUSTÍN, *Confesiones*, 4, 16, 29³.

11, 20 *Se asombraron de su sabiduría*

LA PREDICACIÓN DEBE ALIMENTAR LA FE. El primer camino de salvación para los gentiles fue el recibir con agrado a los ministros de la palabra de Dios o a los

predicadores del Evangelio y alimentar la fe con sus predicaciones, de manera que poco a poco y gracias a ellos alcanzaran la doctrina del conocimiento de la verdad. Por eso el Señor en el Evangelio manda a sus discípulos diciendo: «En cualquier ciudad o aldea en que entréis, informaos sobre quién hay en ella que sea digno; y quedaos allí hasta que os vayaís. Al entrar en una casa dadle vuestro saludo. Si la casa fuera digna, venga vuestra paz sobre ella; pero si no fuera digna, que vuestra paz vuelva a vosotros»⁴. Así, nuestra Judit, puesto que encontró una forma piadosa de acercarse a los gentiles consiguió el efecto que pretendía. También por eso el [hombre] dichoso recibe el legado de la verdad no por su ánimo depravado, sino con el afecto sincero del corazón; pues quien finge buscar a Dios con intención perversa como Holofernes y Herodes, nunca se alegrará de conseguir la presencia de su gloria, sino que se dolerá al final con los castigos dignos de su propia iniquidad. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 11⁵.

¹ PG 98, 352. ² Cf. Sal 107 (106), 8.15.21.31.

³ CSEL 33, 88: BPa 60, 150. ⁴ Mt 10, 11-13. ⁵ PL 109, 570.

LOS ALIMENTOS DE JUDIT (12, 1-9)

¹A continuación mandó que la condujeran al lugar donde tenía guardados sus objetos de plata, ordenando que le prepararan la mesa con sus propios alimentos y le dieran a beber de su propio vino. ²Pero Judit replicó: «No comeré de ellos, no sea que cometa alguna ofensa. Que me sirvan los alimentos que he traído conmigo».

³Holofernes entonces le dijo: «Si lo que has traído contigo se termina, ¿dónde podremos conseguirte otros alimentos parecidos? Entre nosotros no hay nadie de tu raza».

⁴Pero Judit le replicó: «Por tu vida, señor mío, que no acabará tu sierva lo que tengo conmigo, antes de que el Señor cumpla por mi mano lo que ha establecido».

⁵Los ministros de Holofernes la llevaron a la tienda y durmió hasta la medianoche. A primera hora de la mañana se levantó ⁶y envió a decir a Holofernes: «Que mi señor ordene que se permita a su sierva salir para la oración».

⁷Entonces Holofernes ordenó a los de la escolta que no se lo impidieran.

Ella permaneció en el campamento tres días. Salía de noche hacia el valle de Betulia y se lavaba en la fuente de agua que había en el campamento. ⁸Cuando salía del agua, rogaba al Señor, Dios de Israel, que mantuviera recto su camino para glorificación de los hijos de su pueblo. ⁹Luego, volvía purificada y permanecía en la tienda hasta que le servían su alimento por la tarde.

PRESENTACIÓN: Los comentaristas antiguos comparan el banquete de Holofernes con el de Herodes, porque en ambos se pretendía matar a personas inocentes, a Judit y a Juan, respectivamente (AMBROSIAS). El cristiano tiene sus propios alimentos, simbolizados en la doctrina de la Iglesia, y no debe acudir a otros banquetes, por muy atractivos que parezcan (RABANO MAURO). El «amén» ratifica la verdad, pero es necesario que con la ayuda divina se entienda que esa verdad (JERÓNIMO) es una especie de firma en el pacto entre Dios y los hombres (ORIGENES). Los acostumbramientos no son buenos porque originan la pereza que da pie a muchos males (SULPICIO SEVERO), y deben ser combatidos con la oración continua y el ayuno conveniente (Constituciones apostólicas, CROMACIO).

12, 1 Ordenando que le prepararan la mesa

LOS BANQUETES DE LOS MALVADOS. Mal dice la mesa de los malvados, porque allí suelen morir los inocentes. En efecto, son llamados mediante engaño al convi-

te, para que mueran allí. Así fue matado Amón, el hijo de David, por su hermano Absalón¹, y el perverso Holofernes pensó que haría caer a la virtuosa Judit mediante un banquete. También a la mesa del cruel Herodes acudieron los malvados para solicitar la cabeza del profeta Juan². AMBROSIAS, *Comentario a la carta a los romanos*, 11, 8-10³.

12, 2 Que me sirvan los alimentos que he traído conmigo

NO DESPRECIAR LA DOCTRINA DE LA IGLESIA. Allí permanece nuestra Judit, pues la santa Iglesia permanece establemente. Pero Holofernes se queja de que Judit eche en falta los víveres que llevaba consigo y busca cómo puede hacerse partícipe de ellos, como cuando junto a los príncipes paganos el culto de la religión cristiana puede parecer despreciable e inútil, y sus seguidores tratan de conducirlos hasta la impureza de los ídolos

¹ 2 R 13, 27. ² Cf. Mc 6, 28. ³ PL 17, 148.

o hacia los atractivos de las voluntades carnales. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 12⁴.

12, 4 *Por tu vida, señor mío*

LA IMPORTANCIA DE DECIR «AMÉN». Del mismo modo que en el Antiguo Testamento Dios tenía a veces una cierta costumbre de ratificar sus palabras diciendo: «¡Por mi vida, dice el Señor!»⁵, y se jura también por los santos: «¡Por tu vida!», así también nuestro Señor en el Evangelio muestra que lo que dice es verdad ratificándolo con la palabra «amén». Sin embargo, que «amén» indica el consenso del oyente y es indicativo de verdad, nos lo muestra también en la primera Carta a los Corintios, en la que Pablo dice: «Por lo demás, si alabaras [a Dios] sólo movido por el espíritu, ¿qué papel le quedaría al no iniciado? ¿Cómo dirá amén a las alabanzas que entonas si no entiende lo que dices?»⁶. De ello se desprende que el iniciado no puede ratificar que sea verdad lo que dices, si no entiende lo que se le está enseñando. JERÓNIMO, *Comentario a Gálatas*, 3, 6, 18⁷.

12, 6 *Que mi señor ordene*

LOS PACTOS INJUSTOS. Quiero dar, con base en la Escritura, el ejemplo de un justo que viola ciertos pactos, para mostrar cómo ese justo ha invocado en el acto mismo de la violación. Judit había pactado con Holofernes que durante tantos días ella se retiraría a orar a Dios y que durante tantos días ella se le ofrecería en el lecho. Holofernes aceptó este pacto y dejó a Judit marchar fuera del campamento para hacer sus oraciones. ¿Qué debía hacer Judit? ¿Observar el pacto o faltar a él? Hay que reconocer que faltar a él; porque violar el pacto con

Holofernes era una cosa agradable a los ojos de Dios. Judit debía faltar al pacto con Holofernes; debía decir: «Invocaré la violación», y apeló a la violación. ORÍGENES, *Homilias sobre Jeremías*, 20, 7⁸.

12, 7 *Salía de noche hacia el valle de Betulia*

PARA GANAR LA CONFIANZA. Pero cuando después de tres días, por la repetición de las entradas y salidas, había ganado la confianza de los bárbaros altivos, Holofernes fue dominado por el deseo de poseer el cuerpo de Judit, del que estaba prendido. En efecto, con su extraordinaria belleza, [Judit] había conseguido fácilmente perturbar al persa. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 16, 2-3⁹.

12, 8 *Rogaba al Señor, Dios de Israel*

LA ORACIÓN CONTINUA. La [mujer] que quiere descansar en el Señor, se recoge en su interior, piensa en las cosas del Señor y dirige una súplica pura con una boca que no cesa ni de noche ni de día. Por tanto, así como la sapientísima Judit, cuya prudencia fue reconocida, suplicaba a Dios día y noche por Israel, así también la viuda semejante a ella dirigirá a Dios una oración incesante por la Iglesia, y Dios la escuchará, porque su mente sólo está pendiente de Él y no se ha expuesto al interés insaciable ni a la abundancia de riquezas. *Constituciones apostólicas*, 3, 7, 6¹⁰.

⁴ PL 109, 571. ⁵ Nm 17, 28. ⁶ 1 Co 14, 16. ⁷ CCL 77B, 438; BAC 693, 315-317. ⁸ SC 238, 282; BPa 72, 347-348. ⁹ CSEL 1, 72. ¹⁰ PG 1, 777; BPa 82, 135.

12, 9 *Volvía purificada y permanecía en la tienda*

LA ALEGRÍA DEL AYUNO. La muy santa Judit, cuando estaba afligida con un gran pesar por el pueblo, después de los tres días solemnes de ayuno, ungida la cabeza y lavada la cara, cubrió de tal modo la tristeza de su aflicción interna que, fingiendo el gozo, pareciera a los enemigos

que se alegraba; y así, ocultando el ayuno por la alegría del rostro, consiguió el triunfo de la victoria sobre los enemigos. CROMACIO DE AQUILEYA, *Comentario al ev. de Mateo*, 15, 2¹¹.

¹¹ PL 20, 364; BPa 58, 212-213.

JUDIT EN EL BANQUETE DE HOLOFERNES (12, 10-20)

¹⁰El cuarto día Holofernes organizó un festín sólo para sus siervos sin invitar a ninguno de los funcionarios. ¹¹Y dijo a Bagoa, el eunuco que estaba al mando de todos sus asuntos: «Anda y convence a la mujer hebrea que está contigo para que venga aquí y coma y beba con nosotros. ¹²Sería una vergüenza para nuestra reputación si despedimos a una mujer como ella sin haber disfrutado de su compañía; porque si no la seducimos se burlará de nosotros».

¹³Bagoa salió de la presencia de Holofernes, fue a la tienda de ella y le dijo: «Que esta hermosa doncella no se niegue a ir con mi señor para ser glorificada en su presencia, beber vino en nuestra compañía con alegría y ser en el día de hoy como una de las hijas de los asirios que viven en la casa de Nabucodonosor».

¹⁴Judit le contestó: «¿Quién soy yo para oponerme a mi señor? Haré enseguida todo lo que sea de su agrado; y esto será mi alegría hasta el día de mi muerte».

¹⁵Acto seguido se levantó y se engalanó con el vestido y todos los adornos femeninos; su doncella, adelantándose, extendió sobre el suelo delante de Holofernes las pieles que había recibido de Bagoa para que todos los días comiera recostada sobre ellas. ¹⁶Cuando Judit entró y se recostó, Holofernes quedó fascinado por ella, su alma se turbó y se llenó de deseos de estar con ella, porque desde el día en que la vio buscaba la ocasión de seducirla. ¹⁷Entonces Holofernes le dijo: «Bebe y diviértete con nosotros».

¹⁸Judit le contestó: «Sí, beberé, señor, porque hoy mi alma se siente más enaltecida que en todos los días de mi vida».

¹⁹Así pues, comió y bebió delante de él lo que su doncella había preparado.

²⁰Holofernes se alegró por su presencia y bebió muchísimo vino, tanto como no había bebido nunca en un solo día desde que nació.

PRESENTACIÓN: Los banquetes constituyen un peligro para la salud del cuerpo y el alma (SULPICIO SEVERO), por ello, como todas las cosas, hay que saber utilizarlos para el bien y no convertir las virtudes en vicios por su mala utilización (RABANO MAURO). De todas formas no debemos tener envidia de Dios, sino suplicarle el perdón de nuestras culpas (AMBROSIO), para que nos conceda la virtud (ATANASIO) de cumplir siempre la voluntad de Dios (RABANO MAURO).

12, 11 *Que venga aquí y coma y beba con nosotros*

EL INTERÉS DE LA VIGILANCIA. Judit fue conducida por el eunuco Bagoa a la tienda del comandante, y el bárbaro, cuando comenzó a banquetear, se llenó de vino. Entonces los esclavos se retiraron pero él, antes de poder violar a la mujer, se quedó dormido. Judit, viendo la ocasión propicia, empuñó la espada del enemigo y la dejó caer sobre él. Y puesto que [los demás] pensaban que salía del campamento como de costumbre, regresó ilesa. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 16, 3-4¹.

VICIO Y VIRTUD FRENTE A FRENTE.

Bagoa persuade a Judit lo que pertenece a las voluntades nocivas, pero Judit responde mostrando las virtudes de un buen espíritu. Aquél provoca al lujo de la deshonestidad, ella da testimonio de estar preparada a obedecer el mandato del cielo. Se adorna con sus vestidos, porque manifiesta el culto de la verdadera piedad. Se presenta delante del príncipe, porque desea exhortarle a que se aleje de la ruina de la impiedad. Pero ¡pobre de aquel que desea tener el peor uso de las cosas buenas y, a ejemplo de Holofernes, pretende inclinar las virtudes espiri-

tuales en deseos carnales. «Pero gracias sean dadas a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo y por medio de nosotros manifiesta el aroma de su conocimiento en todo lugar; porque somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden; para unos olor de muerte para la muerte, para otros olor de vida para la vida»². RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 12³.

12, 14¿Quién soy yo para oponerme a mi señor?

JUSTICIA Y GRACIA. ¿Quién eres tú para oponerte al Señor para que no perdone las culpas a quien lo desea, si tú mismo perdonas a quien quieres? Él desea que se lo pidamos, que se lo supliquemos. Si la justicia es propia de todos, ¿dónde estará la gracia de Dios? ¿Quién eres tú para tener envidia de Dios? AMBROSIO, *Explicación del ev. de Lucas*, 7, 236⁴.

12, 16 *Cuando Judit entró y se recostó*

LA LEY DE LA JUSTICIA. Puesto que muchos se han lanzado a cometer pecados externos, como si hubiesen sido afectados por el suplico del fornicador, es fácil hacerlo evidente a todos por lo que sucedió con Holofernes. En efecto, cuando tramaba hacer algo deshonesto, Judit, es decir, una determinada ley de la justicia, empuñando una espada le cortó la cabeza, después de haber invocado la ayuda del Dios que da las leyes y patrocina la continencia. ATANASIO, *Cuestiones históricas y dogmáticas*, 1,⁵

¹ CSEL 1, 72. ² 2 Co 2, 14-16. ³ PL 109, 571.

⁴ BACN 12, 272-274. ⁵ PG 26, 1254-1255.

12, 17 *Bebe y diviértete con nosotros*

USAR LO CONVENIENTE. Date cuenta lo que Judit hace ante Holofernes: no se mancha con los alimentos ni la bebida de los gentiles, sino que come y bebe lo que su criada le ha preparado. Así la Iglesia, viviendo entre los gentiles de ninguna manera puede mancharse con la idolatría o superstición de la gentilidad, sino que debe usar de aquello que juzga digno, lo que prepara la devoción de sus fieles mediante la obediencia y la práctica de las buenas obras. Respecto a este alimento la Verdad dice en el Evangelio:

«Obrad no por el alimento que se consume sino por el que perdura hasta la vida eterna»⁶. Y en otra ocasión que sus discípulos le preguntaban sobre el alimento, respondió: «Para comer yo tengo un alimento que vosotros no conocéis. Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra»⁷. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 12⁸.

⁶ Jn 6, 27. ⁷ Jn 4, 32.34. ⁸ PL 109, 572.

JUDIT VENCE A HOLOFERNES (13, 1-10)

¹Cuando se hizo de noche, sus siervos se apresuraron a retirarse. Bagoa cerró la tienda desde fuera e hizo que los que le asistían se alejaran de la presencia de su señor. Todos se fueron a la cama cansados por la gran cantidad de vino que habían bebido. ²En la tienda sólo quedó Judit con Holofernes, que estaba tendido sobre su cama saturado de vino. ³Entonces Judit mandó a su doncella que permaneciera fuera de su dormitorio y vigilara su salida como todos los días, porque le había dicho que iba a salir para hacer su oración. También se lo había mencionado a Bagoa. ⁴Todos se habían marchado de allí y nadie, pequeño o grande, se había quedado en el dormitorio. Judit, de pie al lado de la cama de Holofernes, dijo en su corazón: «Señor, Dios de todo poder, mira en esta hora la obra de mis manos para glorificación de Jerusalén; ⁵porque ahora es el momento de preservar tu heredad y de dar cumplimiento a mi propósito de destruir a los enemigos que se han levantado contra nosotros».

⁶Luego se acercó a la columna de la cama que estaba junto a la cabeza de Holofernes, descolgó de allí su alfanje, ⁷se arrimó a la cama, y, agarrándole por el cabello, dijo: «Dame fuerza, Señor, Dios de Israel, en el día de hoy».

⁸Entonces con toda su fuerza le asestó dos golpes en el cuello y le cortó la cabeza. ⁹A continuación hizo rodar su cuerpo fuera del lecho y arrancó la cortina de las columnas. Poco después salió y entregó la cabeza de Holofernes a su don-

cella, ¹⁰que la escondió en la alforja de los alimentos. Las dos salieron juntas, como de costumbre, para hacer oración. Atravesaron el campamento, rodearon aquel valle, subieron por la ladera del monte de Betulia y llegaron a las puertas de la ciudad.

PRESENTACIÓN: La nobleza de Judit consiguió derribar a Holofernes, falto de prudencia, no con armas de guerra, sino con su fe en Dios y poniendo en práctica sus virtudes (ORÍGENES, RABANO MAURO, AMBROSIO). Los útiles que el poderoso Holofernes poseía son otros tantos símbolos de su maldad (RABANO MAURO) y no le sirvieron para nada ante el coraje virtuoso de una mujer (CLEMENTE DE ROMA, CLEMENTE DE ALEJANDRÍA): la sobriedad de Judit pudo más que la abundancia de Holofernes (AMBROSIO). Uno de los aderezos más importante que debe poseer el cristiano es la celebración correcta de las fiestas, que deben servir para contemplar las cosas buenas (ATANASIO), como la valentía y templanza de Judit (METODIO, AMBROSIO) o la memoria de las propias victorias sobre nuestro común enemigo, el diablo (RABANO MAURO), sabiendo que el auténtico poder proviene de Dios mismo (SALVIANO), que es quien vence al demonio (SEVERO DE ANTIOQUÍA).

13, 1 *Cuando se hizo de noche*

LA FE DE JUDIT. ¿Cómo no voy a recordar yo a aquella Judit, la más grande y noble de todas las mujeres? Teniéndolo todo perdido no dudó en ir en ayuda [de su pueblo] sola, y ella sola tiró por tierra la cabeza del cruelísimo Holofernes, y entabló una batalla no con armas ni caballos de guerra o ayudada por militares, sino por el valor de su ánimo y la confianza en su fe, y derrotó al enemigo con su consejo y audacia juntos; y esta mujer

devolvió a la libertad a la patria que habían perdido los hombres varones. ORÍGENES, *Homilías sobre los Jueces*, 9, 1¹.

CON EL PECADO VIENE EL DESPRECIO. En el cántico del Deuteronomio está escrito de este vino: «Uvas venenosas son sus uvas, racimos amarguísimos sus racimos, veneno de serpientes es su vino, ponzoña cruel de víboras»². Por este vino yacía borracho el enemigo de la Iglesia en el lecho de una nefanda crueldad, en la que confiaba poder pecar impunemente, según aquello: «Con el malvado viene también el desprecio»³. Pero se engañaba a sí mismo, porque el falto de prudencia se dirigía a la perdición eterna. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13, 1⁴.

13, 2 *En la tienda sólo quedó Judit con Holofernes*

LA GRACIA DEL PUDOR. ¿Qué alabaremos de su sabiduría cuando puso a punto un plan, de tal manera que, habiendo elegido un hombre poderoso, lo rechazara como inferior por su intemperancia, preparase la ocasión para la victoria y conservase el mérito de la abstinencia y la gracia del pudor? En efecto, no se manchó —como leemos— ni por la comida ni por el adúltero; no constituyó un triunfo menor sobre sus enemigos el

¹ PG 12, 987. ² Dt 32, 32-33. ³ Pr 18, 3. ⁴ PL 109, 572.

haber guardado la castidad que el haber liberado a la patria. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 39⁵.

13, 3 *Judit mandó a su doncella que permaneciera fuera*

LA VIDA VOLUPTUOSA SIEMPRE EXASPERA. Judit, sin dejarse atraer totalmente por el lujoso banquete de Holofernes, sólo mediante la sobriedad obtuvo un triunfo inesperado incluso para los brazos de los hombres, liberó la patria del asedio y mató con sus manos al general del ejército enemigo. Ejemplo evidente de que su vida voluptuosa había exasperado a aquel guerrero temido por las naciones, mientras la templanza en la comida había hecho a aquella mujer más fuerte que los hombres. Entonces la naturaleza no fue vencida por el mismo sexo, sino que salió victoriosa por la misma comida. AMBROSIO, *Cartas fuera de colección*, 14, 29⁶.

13, 4 *Señor, Dios de todo poder*

EL PODER DE LA ORACIÓN. Judit venció a Holofernes gracias a las santas oraciones que ofreció a Dios para que la ayudara, y una sola mujer hebrea produjo en un momento la caída en la casa de Nabucodonosor. ORÍGENES, *Sobre la oración*, 13⁷.

13, 6 *Luego se acercó a la columna de la cama*

EL ORGULLO ENDURECE LOS CORAZONES. La columna que estaba a la cabecera de la cama de Holofernes significa la dureza del corazón depravado que engendra el error de una seguridad maléfica. La espada que colgaba de ella es la malicia de la intención inicua. La cabellera de la cabeza es el orgullo de la mente soberbia. En

cambio la cerviz significa la contumacia de la acción inicua. Y la colgadura de la cama, es decir, la red para las moscas, significa las insidias de una mente engañosa. Así pues, nuestra Judit encomienda a su criada la vigilancia de las puertas, porque la santa Iglesia ordena la vigilancia de la fe católica a todos los fieles. Ella misma ora con lágrimas porque solicita la suprema ayuda con la devoción íntima del corazón. Se acerca a la columna y desenvaina el puñal para cortar la cabeza del cruelísimo enemigo; descubre la malicia del corazón endurecido, separa del enemigo la ocasión de una tentación desvergonzada. Retira la colgadura, porque descubre sus engaños, con los que intenta implicar a los sencillos y a los incautos, y envuelve el cuerpo cortado del enemigo, mostrando que ese mismo enemigo está enfermo y debilitado por todas partes, para que los luchadores de Cristo confíen que se puede vencer al enemigo más peligroso y aprendan que él será siempre [ese enemigo] que es totalmente frágil y vencible. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13⁸.

13, 8 *Le asestó dos golpes en el cuello y le cortó la cabeza*

EL CORRECTO AMOR A LA PATRIA. La bienaventurada Judit, cuando su ciudad estaba cercada, pidió a los ancianos que le permitiesen salir al campamento de los extranjeros. Así pues, entregándose al peligro, por amor a su patria y a su pueblo que se hallaba cercado, salió, y el Señor entregó a Holofernes en manos de

⁵ FuP 12, 241. ⁶ BACN 21, 278. ⁷ PG 11, 453-455.

⁸ PL 109, 573.

una mujer. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los corintios*, 55, 4-5⁹.

EL PODER DE LA FE EN DIOS. Pero también Judit, perfecta entre las mujeres, estando dentro de la ciudad sitiada y a ruego de los ancianos, sale al campamento de los extranjeros, despreciando todo peligro, y se entrega ella misma a los enemigos en favor de su patria, con la fe puesta en Dios. De repente recibe el premio de su fe: al ser una mujer triunfadora del enemigo por su fe, se apoderó de la cabeza de Holofernes. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Strömata*, 4, 118, 4¹⁰.

FUERZA DE UNA VOLUNTAD SOBRIA. De hecho, bebían vino en su embriaguez ¹¹ los potentados que tramaban entregarse a Holofernes, jefe del ejército asirio; pero no bebía Judit, la mujer que ayunaba todos los días desde que había quedado viuda, salvo en la solemnidad de los días de fiesta. Provista de esas armas se presentó y sorprendió a todo el ejército asirio. Con la fuerza de su sobria decisión arrancó la cabeza a Holofernes, mantuvo la pureza y consiguió la victoria. En efecto, ceñida por el ayuno se adentró en el campamento enemigo, que yacía como muerto por el vino, hasta el punto de no poder sentir el golpe de la espada. Así, el ayuno de una sola mujer aniquiló innumerables ejércitos de beodos. AMBROSIO, *Sobre Elías y el ayuno*, 9, 29¹².

CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS. Es bueno, hermanos míos, que procedamos de fiesta en fiesta: de nuevo las asambleas festivas, de nuevo las vigiliass mueven nuestra mente y obligan a nuestra conciencia a estar pendientes de la contemplación de las cosas buenas. Estos días los celebramos no con lamentaciones, sino, por así decirlo, vivificamos los alimentos del

alma y nos persuadimos a refrenar los deseos corporales. Con estos aderezos podemos vencer también a los enemigos, como la bienaventurada Judit, después de practicar con humildad ayunos y oraciones, venció a los enemigos y mató a Holofernes. ATANASIO, *Cartas festales*, 4, 2¹³.

PUREZA Y BELLEZA. Este gran jefe [Holofernes] fue decapitado por el ejército extranjero, por la maravillosa valentía y los admirables cálculos que se encuentran en Judit: le habían embrujado la belleza de Judit, pero todo el cuerpo de esta mujer había permanecido sin mancha, y ella gritó triunfante: «Para ti me he mantenido pura». METODIO, *El Banquete*, himno 14¹⁴.

13, 9 *Entregó la cabeza de Holofernes a su doncella*

TEMPLANZA Y MORTIFICACIÓN. La templanza es una virtud propia de las mujeres. Estando los hombres embriagados por el vino y sepultados por el sueño, la viuda tomó una espada, levantó la mano, cortó la cabeza del guerrero y avanzó sin mancillarse entre las filas del ejército enemigo. Advertid, pues, ¡cuánto puede dañar la embriaguez a las mujeres, cuando el vino debilita de tal manera a los hombres que pueden ser vencidos por las mujeres!... Pues si Judit hubiese bebido, habría dormido con el adúltero, pero como no bebió, la sobriedad de una sola pudo, sin dificultad, vencer y ganar a los ejércitos ebrios. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 40¹⁵.

⁹ FuP 4, 140. ¹⁰ FuP 15, 221. ¹¹ Jdt 3, 1ss.

¹² BACN 6, 68: BPα 101, 64. ¹³ PG 26, 1377. ¹⁴ SC 95, 316. ¹⁵ FuP 12, 241-242.

EL RECUERDO DE LAS VICTORIAS. El que Judit entregara a su criada la cabeza de Holofernes para que la metiera en su alforja no significa otra cosa que la Iglesia no desea que sus oyentes pierdan en su mente el recuerdo de la batalla realizada, sino que la guarden con cuidado en la memoria del corazón. De tal manera debemos alegrarnos del triunfo sobre el enemigo, pues lo hemos vencido siempre por la gracia divina, que no desconfiemos en preparar de nuevo la batalla contra él. Por eso dice el apóstol Pedro:

«Sed sobrios y vigilad, porque vuestro adversario, el diablo, como un león rugiente, ronda buscando a quién devorar. Resistidle firmes en la fe»¹⁶. Y Pablo afirma: «No es que ya lo haya conseguido, o que ya sea perfecto, sino que continúo esforzándome por ver si lo alcanzo, puesto que yo mismo he sido alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo no pienso haberlo conseguido aún; pero, olvidando lo que queda atrás, una cosa intento: lanzarme hacia lo que tengo por delante, correr hacia la meta, para alcanzar el premio al que Dios nos llama desde lo alto por Cristo Jesús. Así pues, los que somos perfectos tengamos estos sentimientos»¹⁷. **RABANO MAURO**, *Comentario al libro de Judit*, 13, 9¹⁸.

LA DERROTA DEL DEMONIO. El demonio rechinó los dientes ante la sabiduría de Judit cuando esta golpeó a Holofernes y lo decapitó. **SEVERO DE ANTIOQUIA**, *Panegírico de san Claudio de Antioquía*, 66 a¹⁹.

13, 10 *La escondió en la alforja de los alimentos*

EL HOMBRE ES UNA CRIATURA DE DIOS. Ciertamente nosotros leemos en la Escritura que Dios, cuando quiso, y en determinados casos, mostrar con claridad que Él realizaba grandes obras, las realizaba mediante algunos hombres, poco numerosos y sencillos, para que la mano de la obra celeste no fuera atribuida al valor humano. Así hizo aniquilar al general Sisara, que había hecho templar al ejército israelita; también Abilelec, saqueador de ciudades, fue golpeado por una mano femenina; e igualmente los campamentos férreos de sirios cayeron gracias a una viuda. **SALVIANO DE MARSELLA**, *Sobre el gobierno de Dios*, 7, 30²⁰.

¹⁶ 1 P 5, 8-9. ¹⁷ Flp 3, 13-15. ¹⁸ PL 109, 573. ¹⁹ PO 35/4, 66. ²⁰ SC 220, 452.

JUDIT REGRESA A BETULIA (13, 11-20)

¹¹Entonces Judit desde lejos gritó a los guardias de las puertas: «¡Abrid, abrid la puerta! Dios, el Dios nuestro, está con nosotros para seguir demostrando su poder en Israel y su fuerza contra los enemigos, como lo ha hecho hoy».

¹²Entonces, cuando los hombres de la ciudad oyeron su voz, bajaron rápidamente a la puerta de su ciudad y avisaron a los ancianos de la ciudad. ¹³Y todos,

desde el pequeño hasta el grande, se acercaron corriendo pues les resultaba asombroso que hubiese vuelto.

Abrieron la puerta, las acogieron y, encendiendo un fuego para alumbrar, las rodearon. ¹⁴Judit les dijo con gran voz: «¡Alabad a Dios, alabad! Alabad a Dios, porque no ha retirado su misericordia de la casa de Israel, sino que por mi mano ha herido a nuestros enemigos esta noche».

¹⁵Y, sacando la cabeza de la alforja, la enseñó diciendo: «Aquí está la cabeza de Holofernes, gran capitán del ejército asirio, y ésta es la cortina, bajo la que yacía en su ebriedad. El Señor le ha golpeado por mano de una mujer. ¹⁶Que viva el Señor que me ha protegido en el camino que he recorrido, porque la seducción de mi rostro le ha perdido, sin que haya cometido conmigo pecado alguno que me contaminara y avergonzara».

¹⁷Todo el pueblo se llenó de asombro y, rostro en tierra, adoraron a Dios diciendo con una sola voz: «¡Bendito seas, Dios nuestro, que has aniquilado en el día de hoy a los enemigos de tu pueblo!».

¹⁸Ozías entonces dijo a Judit: «Bendita seas tú de parte de Dios altísimo, hija, por encima de todas las mujeres de la tierra, y bendito sea Dios, que creó los cielos y la tierra, que te ha guiado para herir en la cabeza al príncipe de nuestros enemigos. ¹⁹Porque la esperanza que tú has tenido no se alejará del corazón de los hombres que se acuerden para siempre del poder de Dios. ²⁰Que Dios te conceda esto para exaltación eterna, que te llene de bienes, ya que no dudaste en poner en peligro tu vida a causa de la humillación de nuestro pueblo, sino que nos has librado de nuestra perdición portándote rectamente delante de nuestro Dios».

Y todo el pueblo exclamó: «¡Así sea, así sea!».

PRESENTACIÓN: Este pasaje bíblico sirve a los comentaristas antiguos para reflejar una vez más la importancia de la atención que el cristiano debe poner en la alabanza divina, que es la mejor custodia de sus propias virtudes. Dicha atención se concreta en el cuidado que se debe poner por escuchar con humildad la doctrina de la Iglesia y en agradecer los beneficios divinos que reporta (RABANO MAURO). Tanto la verdad sobre Trinidad santa (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA), como el barro con el que fue modelado el hombre (AGUSTÍN) hablan de la omnipotencia de Dios (CRISÓSTOMO), origen de la confianza que el cristiano posee en Dios (AMBROSIO).

13, 11; *Abrid, abrid la puerta!*

VIGILANCIA CON LA ORACIÓN. Los guardias de la muralla, es decir, los vigilantes de los campamentos de la Iglesia, son los doctores santos, que con la palabra y el ejemplo e incluso con la oración continua defienden la vida de los creyentes y preparan su entrada en la felicidad eterna; de ellos se dice por medio del profeta: «Sobre tus murallas, Jerusalén, he puesto centinelas. Ni de día ni de noche, jamás cesarán de alabar el nombre del Señor»¹.

¹ Is 62, 6.

Los poderes angélicos pueden ser también los custodios de las personas espirituales, que se encuentran entre nosotros, para que nos defiendan con sus consuelos de los espíritus malignos. Así pues, Judit llama desde lejos a los vigilantes, pidiendo que le abran las puertas, porque lleva consigo a Dios. Así también la Iglesia, durante la peregrinación en este mundo, también clama pidiendo en el camino de esta vida que sea constituida en todas las médulas del corazón, para que se le abra la entrada de la patria de arriba mediante los sufragios de los santos, para que allí pueda cumplir el oficio de su nombre, como dice el profeta: «Abridme las puertas de la justicia: entraré por ellas y daré gracias al Señor. Ésta es la puerta del Señor: los justos entrarán por ella»². RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13¹.

13, 12 *Cuando los hombres de la ciudad oyeron su voz*

ESCUCHAR CON HUMILDAD LA DOCTRINA CRISTIANA. A la voz de Judit acudieron los ancianos de la ciudad con toda la gente, pues también acuden a la doctrina de la santa Iglesia no sólo los pequeños sino también los mayores del universo, para escuchar sus palabras saludables, que desean cumplirlas con una intención pura. En efecto, esto es encender las lámparas, para aprender la verdad, para ofrecer la piadosa devoción del corazón y para rechazar todas las oscuridades de los errores. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13⁴.

13, 14 *¡Alabad a Dios, alabad! Alabad a Dios*

SER AGRADECIDOS CON DIOS. Que Judit subiera a un lugar alto significa que la

santa Iglesia dirige su discurso hacia las verdades altas y celestes, para edificar allí nuestros ánimos, para alabar a Dios por todos sus beneficios, que misericordiosamente, sin embargo, dejó en suspenso Israel, para invitar a los entorpecidos, cuyo valor mató al antiguo enemigo por medio de la mano de aquella mujer, de la que al principio dijo el Señor a la astuta serpiente: «Te herirá en la cabeza»³. También la misma Verdad dijo en el Evangelio: «Os daré potestad para aplastar serpientes y escorpiones y sobre cualquier poder del enemigo»⁴. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13⁷.

13, 17 *Bendito seas, Dios nuestro!*

DIOS PREMIA LAS ALABANZAS DEL HOMBRE. Bendita es la Iglesia en el poder del Señor, pues el mismo Señor ha triturado el poder del demonio, y es bendita aquella entre todas las mujeres de la tierra, porque la confesión de su fe y la verdadera religión del culto divino mantiene su primacía en todo el orbe. Su alabanza no cesa en la boca de los hombres, que recuerdan su benevolencia y la de sus buenas acciones mediante el amor de Dios y del prójimo, con los que sobre todo se enfervoriza, sin fijarse en la magnitud de las tribulaciones presentes, sino que con fe plena y esperanza segura tiende a la eminencia de los premios del cielo, donde en la vida futura será consorte del gozo y de la felicidad de los santos ángeles. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 13⁸.

² Sal 118 (117), 19-20. ³ PL 109, 574. ⁴ PL 109, 575. ⁵ Gn 3, 15. ⁶ Lc 10, 19. ⁷ PL 109, 575. ⁸ PL 109, 576.

13, 18 *Bendito sea Dios, que creó los cielos y la tierra*

SI EL PADRE ES JUSTO EL HIJO TAMBIÉN. Podemos, pues, concluir con toda certeza que Dios es uno y el mismo; el Espíritu Santo lo afirmó cantando: «Cuando veo los cielos, obra de tus manos»⁹; y, «el que ha creado los cielos habita los cielos»; y, «el cielo es su trono»¹⁰. El Señor, por su parte, ha orado así: «Padre nuestro que estás en los cielos»¹¹; los cielos son del que ha creado el mundo; por tanto es indiscutible que el Señor sea también hijo del Creador. Y si, como reconocen todos, el Creador es justo, y el Señor es hijo del Creador, hay que concluir que el Señor es hijo del Justo. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 1, 73, 1¹².

LA TIERRA DE LA QUE DIOS FORMA AL HOMBRE. Me preguntas a mí qué es aquello mediante lo cual Dios se hace presente, como si yo pudiese explicar de qué hizo el mundo, de qué el cielo, la tierra y de qué te hizo a ti. «Ya sé, dirás, que me hizo del barro». Nadie lo duda; te hizo del barro. Pero ¿de qué sacó el barro? «De la tierra», respondes. Opino, sin embargo, que no de una tierra que hiciese otro, sino de aquella que creó quien hizo el cielo y la tierra. ¿De qué, pues, hizo esta misma tierra? ¿De qué el cielo y la tierra? Habló él y comenzaron a existir. Bien, has respondido óptimamente. Reconoces que habló y comenzaron a existir. No quiero saber más. AGUSTÍN, *Sermones*, 23, 15¹³.

13, 19 *Porque la esperanza... no se alejará del corazón de los hombres*

EL PODER DE DIOS. ¿Qué consecuencia fue aquella que, al tocar ellos las trompe-

tas, se derribaran los muros¹⁴, y cuando una mujer dirigía el ejército vencieran y aventajaran, y que un muchachito lanzando una sola piedra disolviera guerras bárbaras¹⁵... Lo que quiere decir no es otra cosa sino que les mostró su poder, y no arrojando a las naciones simplemente, sino de un modo que podían conocer claramente, aunque bastasen las cosas anteriores, cuando la plaga caída sobre ellos era de origen divino, y cuando los enemigos eran vencidos estando Él al frente del ejército. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 110, 5, 4¹⁶.

13, 20 *No dudaste en poner en peligro tu vida*

LA CONFIANZA EN DIOS. Los persas se espantaron de su audacia. Ciertamente, lo que se admira en los dos pitagóricos, ella no tuvo miedo del peligro de muerte, ni tampoco del peligro por su pudor, lo que es un riesgo más grave en las mujeres honestas; no tembló ante el golpe del verdugo, ni siquiera delante de los dardos de todo un ejército. Siendo mujer, ella se mantuvo firme entre las formaciones de guerreros, serena ante la muerte entre las armas victoriosas. Por tanto, si se considera la importancia del peligro, ella marchó con presteza a la muerte; si se considera su fe, ella arriesgó en el combate. AMBROSIO, *Los deberes*, 3, 13, 82¹⁷.

⁹ Sal 8, 4. ¹⁰ Sal 10, 4. ¹¹ Mt 6, 9. ¹² FuP 5, 221-223. ¹³ NBA 29, 452; BAC 53, 375. ¹⁴ Cf. Jos 6, 20. ¹⁵ Cf. 1 S 17, 48-54. ¹⁶ PG 55, 286; BPa 69, 62. ¹⁷ PL 16, 169; BPa 100, 252.

LA CONVERSIÓN DE AJIOR (14, 1-10)

¹Judit les replicó: «Escuchadme, hermanos, tomad esta cabeza y levantadla sobre las defensas de vuestra muralla. ²Cuando brille la aurora y salga el sol sobre la tierra, que cada uno tome sus armas y que todo hombre valiente salga fuera de la ciudad. Iniciad la acción contra ellos, haciendo como si quisierais bajar a la llanura contra la primera línea de los asirios; pero no bajéis. ³Ellos tomarán sus armas y correrán hacia su campamento para despertar a los comandantes del ejército de Asiria. Se dirigirán a la tienda de Holofernes y no lo encontrarán; entonces se llenarán de terror y huirán delante de vosotros. ⁴Entonces vosotros y todos los habitantes de todas las comarcas de Israel los perseguiréis y los aniquilaréis en su retirada. ⁵Pero, antes de poner por obra esto, llamadme a Ajior, el amonita, para que vea y reconozca al que menospreció la casa de Israel y le envió a nuestra ciudad para encontrar la muerte».

⁶Llamaron, pues, a Ajior a la casa de Ozías. Al llegar y ver la cabeza de Holofernes en mano de un hombre en la asamblea del pueblo, cayó de bruces desvanecido. ⁷En cuanto le levantaron se postró a los pies de Judit y la adoró diciendo: «Bendita seas tú en todo el campamento de Judá y entre todos los pueblos, que cuando oigan tu nombre se sobrecogerán. ⁸Ahora, pues, cuéntame todo lo que has hecho en estos días».

Entonces Judit le contó delante del pueblo todo lo que había hecho, desde el día en que se marchó hasta el momento en que les estaba hablando. ⁹Cuando terminó de hablar, el pueblo clamó con gran voz y dio gritos de alegría en la ciudad. ¹⁰Ajior, viendo todo lo que había hecho el Dios de Israel, creyó en Dios con todas sus fuerzas, se hizo circuncidar porque era incircunciso y fue incorporado a la casa de Israel hasta el día de hoy.

PRESENTACIÓN: La confianza de Judit en Dios no sólo vence a los enemigos de su pueblo, sino que también fortalece los ánimos de sus conciudadanos (AMBROSIO, CRISÓSTOMO, CLEMENTE DE ROMA). En efecto, el buen ejemplo siempre facilita los buenos frutos de los demás, como sucedió con Ajior (SULPICIO SEVERO), que alcanzó la conversión judía (BEDA).

14, 1 *Escuchadme, hermanos, tomad esta cabeza*

FORTALEZA DE LA TEMPLANZA. Y esto no fue sólo obra de su mano, sino un triunfo mucho mayor de su sabiduría. Pues con la mano vencería solamente a Holofernes, mientras que con la inteligencia venció a todo un ejército de enemigos. En efecto, habiendo levantado la

cabeza de Holofernes —cosa que la sabiduría de los hombres no fue capaz de pensar—, levantó el ánimo de los suyos y quebrantó el de sus enemigos, incitando a los suyos con el sentido del honor, infundiendo terror a los enemigos, que por eso fueron vencidos y puestos en fuga. Así la templanza y la sobriedad de una sola viuda no sólo venció su propia naturaleza, sino —lo que es más importante— hizo también más fuertes a los hombres. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 41¹.

14, 2 *Cada uno tome sus armas*

LA DEBILIDAD Y FORTALEZA DE LA MUJER. La mujer tiene mucha fuerza, tanto para lo bueno como para lo malo. Así es: una mujer mató a Absalón, una mujer destruyó a Amnón y una mujer pudo haber destruido a Job. Una mujer salvó a Nabal de la muerte y una mujer salvó a una nación entera². Por otro lado, Débora, Judit y otras muchas mujeres dirigían los éxitos de hombres que eran generales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el ev. de san Juan*, 61, 4³.

14, 3 *Se llenarán de terror y huirán delante de vosotros*

FORTALEZA FEMENINA. Muchas mujeres fortalecidas por la gracia de Dios realizaron muchas hazañas varoniles. La bienaventurada Judit, cuando su ciudad estaba cercada, pidió a los ancianos que le permitiesen salir al campamento de los extranjeros. Así pues, entregándose al peligro, por amor a su patria y a su pueblo que se hallaba cercado, salió, y el Señor entregó a Holofernes en manos de una mujer. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los corintios*, 55, 3-5⁴.

14, 10 *Ajior... creyó en Dios con todas sus fuerzas*

EFICACIA DEL BUEN EJEMPLO. Holofernes, enorgullecido por las muchas victorias, convencido de que era invencible y lleno de cólera porque pensaba que su victoria podría depender especialmente por el pecado de los judíos, mandó que Ajior fuese arrojado en el campamento de los hebreos, para que muriese con aquellos que habían afirmado que nunca serían vencidos. Los judíos habían alcanzado las montañas. Aquellos a los que se les había encomendado, se unieron en la falda de la montaña y abandonaron atado a Ajior. Los judíos cuando se dieron cuenta lo desataron y lo llevaron hacia la altura [de la montaña]. A quienes le preguntaban sobre lo acontecido, Ajior les expuso los hechos y esperaba en paz el resultado final. Después de la victoria, Ajior se hizo circuncidar y se convirtió en judío. Sulpicio Severo, *La historia sagrada*, 2, 15, 8-9⁵.

JUDÍOS Y PROSÉLITOS. Llamaban prosélitos, es decir, extranjeros, aquellos paganos que habían elegido la circuncisión y la observancia judía, como en el libro de Judit se dice que había hecho Ajior. Por tanto no sólo habían llegado de todas las partes del mundo los que eran judíos, sino también los que se habían adherido al rito de la circuncisión. BEDA, *Comentario a los hechos de los Apóstoles*, 2, 11⁶.

¹ FuP 12, 243. ² Cf. 2 S 13; Est 7, 8. ³ PG 59, 341: BPa 55, 17. ⁴ FuP 4, 139-141. ⁵ CSEL 1, 71-72. ⁶ CCL 121, 18.

LOS JUDÍOS ASALTAN A LOS ASIRIOS (14, 11-15, 7)

¹¹Cuando salió el sol, después de haber colgado la cabeza de Holofernes en la muralla, cada hombre tomó sus armas, y salieron por grupos hacia los caminos que subían al monte. ¹²Cuando los vieron los asirios enviaron mensajeros a sus comandantes; éstos fueron a avisar a los jefes de tropa, a los tribunos y a todos los mandos; ¹³después se reunieron delante de la tienda de Holofernes y dijeron al que administraba todos sus asuntos: «Despierta a nuestro señor, porque esos esclavos se han atrevido a bajar para luchar contra nosotros para su completa perdición».

¹⁴Bagoa entró y le llamó desde la cortina a la entrada de la tienda, pues pensaba que Holofernes estaba durmiendo con Judit; ¹⁵pero como nadie contestaba, abrió, entró en el dormitorio y lo encontró muerto, tumbado sobre una estera y sin cabeza. ¹⁶Gritó con fuerza, llorando, gimiendo, dando fuertes voces y rasgándose las vestiduras. ¹⁷A continuación entró en la tienda, donde estaba custodiada Judit, pero no la encontró. Entonces se dirigió a la muchedumbre y gritó: ¹⁸«¡Estos esclavos nos han traicionado! Una sola mujer de los hebreos ha llenado de vergüenza la casa del rey Nabucodonosor. Mirad, Holofernes yace en tierra y su cabeza no está».

¹⁹Cuando los capitanes del ejército asirio oyeron estas palabras, rasgaron sus túnicas, su alma se quedó confundida, y sus gritos y voces se elevaron con muchísima fuerza en medio del campamento.

15 ¹Los que estaban en las tiendas, al oírlo, se quedaron estupefactos por lo sucedido, ²y fueron presa del pánico y del miedo. No había hombre capaz de permanecer firme al lado de su compañero; todos se dispersaron al mismo tiempo y huyeron por todos los caminos de la llanura y de la montaña. ³También los que habían acampado en la zona montañosa alrededor de Betulia se dieron a la fuga. Entonces los hijos de Israel y todos los que estaban preparados para la pelea se lanzaron contra ellos. ⁴Ozías envió mensajeros a Betomestaim, a Bebay, a Coba, a Cola y a todas las regiones de Israel para que anunciaran lo que había sucedido y para que todos salieran a luchar contra los enemigos para aniquilarlos. ⁵Cuando los hijos de Israel oyeron esto, atacaron todos al mismo tiempo destruyéndolos hasta Coba. También acudieron desde Jerusalén y desde toda la montaña, porque les había llegado la noticia de lo sucedido en el campamento de sus enemigos. Los que estaban en Galaad y en Galilea acometieron contra ellos desde los flancos ocasionando una gran matanza hasta llegar más allá de Damasco y de sus alrededores. ⁶Los habitantes que habían quedado en Betulia asaltaron el campamento asirio, lo saquearon y se hicieron con grandes riquezas. ⁷Los hijos de Israel, a la vuelta de la matanza, se apoderaron de lo que quedaba.

Las aldeas y las fincas de la montaña y de la llanura también consiguieron un gran botín, porque había muchísimos bienes.

PRESENTACIÓN: La predicación correcta de la doctrina cristiana produce los mejores frutos: una fe recia y unas obras buenas, pues su eficacia proviene de Dios, que es quien convierte a las personas, transformándolas con la posesión de la mejor sabiduría (RABANO MAURO).

15, 4 *Ozías envió mensajeros a... todas las regiones de Israel*

LA DILIGENCIA DEL PREDICADOR. Ozías, que significa «fuerza de Dios», envió mensajeros por todas las ciudades y regiones de Israel, para exhortar a que vinieran para perseguir a los enemigos, cuando la diligencia de los santos predicadores que se han confortado con la fe de Cristo incita mediante la palabra del Evangelio a ir contra todos los enemigos de la religión de Cristo, para que traten de ponerse delante de la multitud de los enemigos con una fe recta y unas obras buenas. Por eso todas las ciudades y regiones enviaron una juventud bien armada tras ellos, pues para la predicación de la palabra de Dios convienen personas probas de entre los gentiles y de las provincias, y con varones de ánimo inquebrantable puedan luchar en el ejército de Dios contra sus enemigos, a los que el espíritu profético de Isaías dijo: «Mirad: éstos vienen de muy lejos, fijaos en éstos del septentrión y del Mar, y aquéllos, del país de Sinim. ¡Cielos, aclamad! ¡Tierra, alégrate! ¡Montañas, romped en gritos de júbilo!, que el Señor ha consolado a su pueblo, y ha tenido piedad de sus pobres»¹. Y con razón se dice que son perseguidos por el filo de la espada hasta el

extremo de sus fronteras, porque al instante el soldado de Cristo debe estar seguro, siendo enemigo dentro de su patria, pero debe trabajar con todo el esfuerzo, para rechazar al enemigo de las fronteras de su comportamiento, es decir, de sus pensamientos, palabras y obras, no sea que si le concede algún lugar, de repente le confunda y le pulverice. Ahora bien, cuando se emprende la batalla, ya entonces debe estar seguro que conseguirá el triunfo sobre el enemigo. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 15².

15, 7 *También consiguieron un gran botín*

LA PRIMACÍA DE LA INTENCIÓN. Ciertamente, aunque es múltiple el trabajo de los soldados de Cristo, no obstante una sola debe ser la intención y la devoción para que puedan arrebatarse alguna posesión inicua de los enemigos y la conviertan en adorno y riqueza de la santa Iglesia, es decir, el oro de la sabiduría, la plata de la elocuencia, las piedras preciosas de la moral y de las virtudes, y a los hombres dedicados a la sensualidad de la carne, que habían sido hechos prisioneros de la idolatría y adictos a la servidumbre de los vicios, incluso todas esas cosas que poseía el soberbio Asirio, príncipe de este mundo, sean referidos por los luchadores de Cristo a la honestidad del culto divino. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 15³.

¹ Is 49, 12-13. ² PL 109, 578. ³ PL 109, 579.

EXALTACIÓN DE JUDIT (15, 8-14)

⁸Entonces el sumo sacerdote Joaquim y el consejo de los ancianos de Israel que vivían en Jerusalén, fueron a contemplar los bienes que el Señor había otorgado a Israel, y a ver a Judit y felicitarla. ⁹Cuando llegaron adonde ella, la bendijeron todos al mismo tiempo diciéndole: «Tú eres la exaltación de Jerusalén, la gran gloria de Israel, el gran honor de nuestra gente. ¹⁰Hiciste todo esto por tu mano, has otorgado grandes bienes a Israel, y Dios se ha complacido en ellos. Bendita seas tú de parte del Señor todopoderoso por siempre jamás».

Y todo el pueblo dijo: «¡Así sea!».

¹¹Todo el pueblo estuvo durante treinta días saqueando el campamento. A Judit le entregaron la tienda de Holofernes, todos sus objetos de plata, los lechos, los recipientes y todos los muebles. Ella los recogió, cargó su mula, preparó sus carros y amontonó las cosas encima. ¹²Todas las mujeres de Israel fueron corriendo a verla, la bendijeron y formaron un coro en torno a ella. Y tomando unas ramas de tirso en la mano las distribuyó a las mujeres que estaban a su lado. ¹³Ella y las que le acompañaban se coronaron con coronas de olivo. Judit marchó delante de todo el pueblo dirigiendo el coro de todas las mujeres, mientras todos los hombres de Israel las seguían revestidos con sus armas, llevando coronas y entonando himnos. ¹⁴Entonces Judit cantó esta alabanza en medio de todo Israel, y todo el pueblo coreaba con fuerza ese himno.

PRESENTACIÓN: Rabano Mauro, que hace una interpretación alegórica de todo el libro de Judit ve en el sacerdote Joaquim, y en su alabanza, una exaltación de toda la Iglesia por parte de nuestro Señor. También «los treinta días» significan toda la duración de la vida presente del cristiano, en la que debe pelear contra los enemigos del alma y en cuya batalla saldrá victorioso y entonará un canto nuevo al Señor.

15, 8 *El sumo sacerdote Joaquim*

LA FE DA VIDA. Joaquim significa «resurrección del Señor». Por eso la Verdad dice en el Evangelio: «Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí no

morirá nunca»¹. Así pues, este Pontífice llegó a Betulia desde Jerusalén, cuando descendió de los cielos al seno de una virgen, de la que tomando una carne se hizo hombre en favor nuestro. Por eso eligió unos discípulos a los que Él mismo llamó hermanos suyos en el Evangelio²: aquellos son nombrados mercedamente presbíteros por la dignidad del honor y la perfección de la sabiduría, para ver a Judit, es decir, para experimentar la fe y el reconocimiento de su Iglesia. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 15³.**

¹ Jn 11, 25. ² Cf. Mt 12, 49. ³ PL 109, 579.

15, 9 *La bendijeron todos al mismo tiempo*

LAS BENDICIONES DE DIOS. «Cuando llegaron adonde ella estaba», es decir, para mostrar la devoción de la mente con su buena acción, «la bendijeron todos al mismo tiempo diciéndole: Tú eres la exaltación de Jerusalén, la gran gloria de Israel, el gran honor de nuestra gente». Así pues, el Señor bendijo a su Iglesia, cuando la llenó de la abundancia de sus gracias y demuestra que es alabada por todos, y por ello da gracia en el Evangelio cuando dice: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las has revelado a los pequeños»⁴. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 15⁵.**

15, 11 *El pueblo estuvo durante treinta días saqueando el campamento*

LA PERSEVERANCIA SIEMPRE TRIUNFA. Estos treinta días significan el tiempo completo de la vida presente, pues el pueblo de Dios, triunfando por medio de la fe, la esperanza y la caridad y guardando los preceptos divinos reúne los despojos del enemigo y asola al Asirio

espiritual devastando sus propiedades. Y con razón, porque obsequiando con fidelidad a su rey, se mantiene victorioso y fuerte en la batalla, de la que está escrito: «El Señor, fuerte y valeroso, el Señor valeroso en la guerra»⁶. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 15⁷.**

15, 12 *Todas las mujeres de Israel fueron corriendo a verla*

LA ALABANZA DE UNA VIDA RECTA. Todo el pueblo de Dios se alegrará de ver la victoria, cuando todos los miembros de Cristo se alegren al final del mundo del triunfo completo sobre el antiguo enemigo. También entonces resonarán las alabanzas de Dios en los instrumentos y las cítaras, cuando digan las alabanzas al Dios omnipotente con la voz del júbilo y la acorde modulación de una vida perfecta. También entonces nuestra Judit entonará un cántico nuevo al Señor, cuando ya no vea nada de la corrupción y de la ofensa de los enemigos. **RABANO MAURO, Comentario al libro de Judit, 15⁸.**

⁴ Mt 11, 25. ⁵ PL 109, 579. ⁶ Sal 24 (23), 8. ⁷ PL 109, 280. ⁸ PL 109, 581.

AGRADECIMIENTO DE JUDIT (16, 1-17)

*¹Judit dijo: «Alabad a mi Dios con tambores,
celebrad al Señor con platillos,
componed para Él un salmo nuevo,
ensalzadlo invocando su nombre:*

²¿El Señor!, el Dios que quiebra las guerras
y pone sus tiendas en medio del pueblo,
me libró de las manos de mis perseguidores.

³Vino Asur de los montes del norte,
vino con fuerzas a millares,
tal multitud que colmaban quebradas,
sus caballos cubrían collados.

⁴Hablaba de prender fuego a mis tierras,
de pasar a espada a mis muchachos,
de estrellar contra el suelo a mis niños de pecho,
de entregar como botín a mis adolescentes
y de raptar a mis jóvenes doncellas.

⁵El Señor todopoderoso los confundió
por medio de una mujer.

⁶Su héroe no sucumbió ante los jóvenes,
ni lo golpearon hijos de titanes,
sino que Judit, la hija de Merarí,
con la belleza de su rostro lo dejó paralizado.

⁷Se quitó sus vestidos de luto
para aliviar a los que sufrían en Israel,
ungió su rostro con perfume,

⁸ciñó sus cabellos con diadema
y se vistió de lino para seducirlo.

⁹Sus sandalias le robaron los ojos,
su belleza cautivó su alma,
y el alfanje atravesó su cuello.

¹⁰Los persas temblaron por su audacia,
y los medos se pasmaron de su arrojo.

¹¹Entonces gritaron mis humildes
y se llenaron de miedo,
mis débiles los aterrorizaron:

alzaron su voz y los pusieron en fuga.

¹²Hijos de muchachas los atravesaban,
como a hijos de prófugos los herían en la huida,
perecieron en la batalla de mi Señor.

¹³Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor, eres grande y glorioso,
admirable en tu poder, invencible.

¹⁴Que te sirvan todas tus criaturas,
pues hablaste y fueron hechas,
enviaste tu Espíritu y existieron,

y nada se resiste a tu voz.

¹⁵*Los montes, desde sus cimientos,
se confundirán con las aguas,
y las rocas, como cera, se derretirán en tu presencia;
pero a los que te temen
Tú les serás propicio.*

¹⁶*De poco valen los sacrificios de suave olor,
y de nada toda la grasa de los holocaustos.
Pero el que teme al Señor será grande siempre.*

¹⁷*¡Ay de las gentes que se alzan contra mi raza!
El Señor todopoderoso los castigará el día del juicio,
entregará sus carnes al fuego y los gusanos,
y llorarán, en el dolor, por siempre».*

PRESENTACIÓN: Rabano explica la naturaleza de distintos instrumentos musicales y su distinto simbolismo en el conjunto de la armonía que integran, que no es otra cosa que la paz de Dios (JERÓNIMO). El hombre es criatura de Dios (AGUSTÍN), que a su vez desea la salvación de todos los hombres, concediéndoles la contrición de sus pecados (BASILIO DE CESAREA) y confundiendo a los soberbios en su ciega necedad (RABANO MAURO). La fuerza corporal de los malos nada puede hacer ante la constancia y valentía de los buenos, porque la humildad siempre triunfa ante la injusticia; puesto que Dios conoce todas las cosas, porque Él las ha creado (ILDEFONSO DE TOLEDO), incluso el interior de los corazones (*Epístola del Ps.-Bernabé*), Él premiará a los que le piden el perdón de los pecados cometidos (CASIODORO) y castigará a los depravados impenitentes (RABANO MAURO).

16, 1 *Alabad a mi Dios con tambores*

EL INSTRUMENTO HUMANO DE ALABANZA. Algunos afirman que el tambor es

un instrumento musical, que con solo las cabezas de dos palillos hace resonar un viento sonoro, que los músicos disciplinados golpeándolo con medida modulan con una doble resonancia. Otros dicen que el tambor es una cosa muy pequeña que puede ser llevada en la mano por las mujeres, como está escrito en el Éxodo: «María, la profetisa, hermana de Aarón, tomó en sus manos un pandero»¹. También la flauta, que se hace con un agujero en su parte superior, por donde se insufla el aire, significa espiritualmente la poca ciencia de la antigua ley que había en la mano de la sinagoga de los judíos en los tiempos antiguos, y que ha sido dilatada por Cristo en las manos de la santa Iglesia. Los címbalos están compuestos de una pequeña copa con metales mezclados, que tiene unas cavidades en sus lados, las cuales, moduladas con arte, resultan de un sonido muy agudo con una consonancia agradable, y significan el mo-

¹ Ex 15, 20.

vimiento de nuestros labios que son colocados no sin razón entre los instrumentos musicales, pues los címbalos tienen una cierta semejanza, y gracias a ella se puede comprobar la suavísima armonía de las voces humanas. Ahora bien, la armonía es la unión bien conjuntada de diversas cosas que convienen en una sola, como sucede en la voz humana, cuando los tiempos mismos y las sílabas son conducidos a una sola concordia de la voz. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16².

16, 2 ¡El Señor!, el Dios que... me libró de las manos de mis perseguidores

LA MISERICORDIA DE DIOS. Y una vez perdida la paz, le arrancaron la piel, es decir, la privaron de la ayuda divina y la dejaron como en carne viva, sin la protección de la piel, de tal manera que lo que antes parecía hermoso, porque lo cubría la misericordia divina, al apartarse ésta, presentaba un aspecto repugnante. Pero al serle retirados el auxilio y la paz de Dios, porque se habían enfrentado al Señor, de quien se dice: «El Señor quebranta las guerras», el Señor es su nombre, no pudieron resistir a sus enemigos, sino que fueron vencidos en todas las batallas, y no hubo quien quebrantara las guerras que surgían contra ellos, según la doble personalidad de los enemigos, tanto si se trataba de los hombres que los llevaron cautivos, como si se trataba del poder de sus adversarios, que a diario degollaban sus almas blasfemando. JERÓNIMO, *Comentario a Miqueas*, 1, 6-8³.

EL HOMBRE ES POSESIÓN DE DIOS. También tu nombre es «el Señor», a quien decimos por medio de Isaías:

«Poséenos». Su nombre es «El Señor». No existíamos y Él nos hizo; nos habíamos perdido, y nos encontró; nos habíamos vendido, y Él nos compró. Su nombre es «El Señor». AGUSTÍN, *Sermones*, 363, 2⁴.

LA CONTRICIÓN PROVIENE DE DIOS. Si Dios no desea el arrepentimiento de los pecadores, ¿por qué se anunciaba en Nínive la futura muerte después de tres días⁵? Ahora bien, al mismo tiempo que el Misericordioso vio la contrición de aquella gente removi6 su ira y la disp6 como a una nube. Por tanto, la contrición viene del mismo Señor, que quiebra 6tilmente lo que es merecedor de ser alejado, lo mismo que quiebra a Satan6s bajo los pies del justo, o «quiebra las guerras». BASILIO DE CESAREA, *Comentario al profeta Isaías*, 13, 261⁶.

16, 5 El Señor todopoderoso los confundió

DIOS CONFUNDE AL SOBERBIO. Aunque el mismo demonio se aplauda a s6 mismo por una ciega necesidad, no por eso ces6 sobre 6l el orden de las cosas querido por Dios, sino que fue destituida su soberbia por la admirable voluntad de Dios. Y el que en otro momento hab6a dicho: «Subir6 a los cielos, por encima de las estrellas de Dios alzar6 mi trono y me sentar6 en el monte de la reuni6n, en los confines del septentr6n. Subir6 a las alturas de las nubes, ser6 semejante al Alt6simo»⁷, cay6 del cielo Lucifer, que se hab6a le-

² PL 109, 581. ³ CCL 76, 446: BAC 606, 801.

⁴ NBA 34, 424: BAC 461, 406. ⁵ Cf. Jon 3, 5.

⁶ PG 30, 577. ⁷ Is 14, 13-14.

vantado de mañana, que había recorrido la tierra y castigaba a los pueblos. Por tanto, yo, Señor omnipotente, le hice daño y lo entregué en manos de una mujer, que aplastó la cabeza de la serpiente como está descrito en el Génesis⁸ y lo confundí, atándolo, o sea, con sus siervos, que siempre demuestran un servicio devoto y un espíritu de servidumbre a su fundador. Y el que por soberbia había dicho que sería semejante a Dios, fue arrojado a los infiernos y fue sumergido en lo profundo del lago, es decir, en el último infierno, que es lo que significa la profundidad del lago. En su lugar, leemos en el Evangelio [que fue arrojado] «a las tinieblas de afuera: allí habrá llanto y rechinar de dientes»⁹. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹⁰.

16, 6 *Su héroe no sucumbió ante los jóvenes*

AMAR EL BIEN DE LOS DEMÁS. En efecto, ni la inhumanidad de los perseguidores jóvenes, es decir, su fuerza corporal, ha podido superar a la santa Iglesia, ni la sagacidad del ingenio humano o la fortaleza del imperio de la tierra ha podido infligirle la muerte, sino que el poder divino, mediante la humildad y sencillez de sus fieles, ha superado al ejército enemigo, lo ha destrozado y lo ha hecho desaparecer. Ciertamente la variedad y resplandor de todas las virtudes que brillaba en el discurso de nuestra Judit, lo mismo que en sus obras, fue la causa de la ruina más grande para los enemigos. Los que no saben amar castamente el bien que hay en los demás, pero lo envidian de mala manera, pudieron tener un cierto consuelo, pero por eso mismo consiguieron el tormento eterno. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹¹.

16, 8 *Ciñó sus cabellos con diadema*

LOS BIENES PROPIOS SON PARA LOS DEMÁS. Ungió su rostro con ungüento, cuando recibió en el rostro la unción del santo crisma, lo mismo que embellece su cara el salmista con aceite¹². «Ciñó sus cabellos con diadema», cuando por el amor divino sujetó los movimientos fluctuantes de sus pensamientos y los juntó con una esperanza segura, con lo que burló con toda certeza la tentativa del antiguo enemigo. Sus sandalias sedujeron los ojos del enemigo, porque los vestidos de sus pies, con los que se calzó en la preparación del Evangelio de la paz hirieron los ojos del enemigo y la hermosura de sus virtudes hizo invencible su alma. De ahí que sucedieran lo realizado anteriormente: condenando con el puñal de su propia maldad, cortó el cuello de su contumacia. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹³.

16, 10 *Los persas temblaron por su audacia*

EL TRIUNFO DE LA CONSTANCIA Y LA VALENTÍA. Entre los persas, que significan los «tentadores», y los medos, que engendran a los timoratos, se encuentra el ejército del diablo, es decir, los espíritus malignos que significan a los que tratan de tentar y engañar a los siervos de Dios. Por eso se lee en el Evangelio que el tentador se acercó a nuestra Cabeza en el desierto, a quien poco después la Escritura llama diablo. Y el doctor de los gentiles, cuando escribe a los corintios, dice: «Para que no os retenga -afirma [Pablo]-

⁸ Cf. Gn 3, 15. ⁹ Mt 8, 12. ¹⁰ PL 109, 583. ¹¹ PL 109, 584. ¹² Cf. Sal 104 (103), 15. ¹³ PL 109, 584.

el que tienta»¹⁴. Teman, pues, los persas y los medos espirituales, es decir, los ejércitos del diablo la constancia y valentía de la Iglesia, pues conocen a aquella a quien Cristo le ha dado la potestad de aplastar serpientes y escorpiones¹⁵, y cualquier poder del enemigo. Y porque [la Iglesia] se encuentra cimentada sobre roca y las puertas del infierno no prevalecerán sobre ella¹⁶. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹⁷.

16, 11 *Entonces gritaron mis humildes*

EL TRIUNFO DE LA HUMILDAD. Se lamentan las fortificaciones de los asirios, que significan los «diligentes», cuando los perseguidores de la Iglesia, que preparaban guerras contra los fieles, son vencidos por la humildad de éstos, que mortificaban en sí mismos con la abstinencia los deseos de la carne, y pasaban hambre y sed por la justicia¹⁸. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹⁹.

16, 12 *Hijos de muchachas los atra-vesaban*

EL ARMA DE LA VIRTUD. «Hijos de muchachas» son los hijos de las iglesias de Cristo, que matan con la espada de la palabra a sus enemigos como atemorizados e ineptos, y les quitan las ganas de pelear. Así pues, no se trata de aquel precepto de amar a sus enemigos y de que oren por los que les persiguen y deban matar con las armas materiales, sino con las espirituales, es decir, que deben esforzarse en vencer a sus enemigos con las sagradas virtudes y la ayuda divina; por eso siempre hay que prestarles ayuda, como nuestra cantora demuestra en los versos siguientes. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16²⁰.

16, 13 *Cantaré a mi Dios un cántico nuevo*

DIOS CONOCE TODAS LAS COSAS. Con razón motiva la Judit mística al nuevo pueblo redimido por la sangre de Cristo a cantar al Señor un cántico nuevo, es decir, a predicar el misterio del Nuevo Testamento, que por eso se llama nuevo, y que ninguna edad nuestra puede contemplar la encarnación del Señor con los ojos del cuerpo, y que por otra parte nada hay nuevo para Dios, puesto que conoce todas las cosas antes de la constitución del mundo. Ahora bien «himno» es lo mismo que «discurso» entre los griegos, o sea, una alabanza compuesta con las normas de los poemas, que eso eran los himnos que los gentiles personificaban en sus ídolos. Añade «a mi Dios», a quien dirige el himno, para que podamos distinguir la diferencia. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16²¹.

16, 14 *Que te sirvan todas tus criaturas*

EXISTIR PARA SERVIR A DIOS. Pero, a fin de que todas las cosas de su naturaleza las una como con una cadena con una frase general, oigan de una vez: «Grande eres, Señor, e invencible en poder. A ti te servirá toda criatura, porque lo que dijiste se realizó; enviaste tu Espíritu, y fueron creadas las cosas». Si, pues, todo lo creado sirve a Dios, nada hay igual al Creador, porque el que no le sirve no existe. Si hay algo que no le sirva, nada

¹⁴ 1 Co 7, 5. ¹⁵ Cf. Lc 10, 19. ¹⁶ Cf. Mt 16, 18.

¹⁷ PL 109, 584. ¹⁸ Cf. Mt 5, 6. ¹⁹ PL 109, 585.

²⁰ PL 109, 585. ²¹ PL 109, 585.

es, porque no es creado. Por consiguiente, o será algo hecho y que sirva a Dios, o será nada, porque lo que no le sirve no es creado. Si, como es en realidad, todo lo creado tiene el deber de servir y no pierde el dominio de la potestad del Creador, tanto ceden a la majestad de Dios cuanto no pueden igualar su excelencia. Y, por consiguiente, todas las cosas le sirven y sólo el fruto de esta incorrupción es tomado sobre la universalidad del que domina²². Ya que todas las cosas siguen a esta generación solamente, Él mismo se une al Señor. ILDEFONSO DE TOLEDO, *Sobre la perpetua virginidad de María*, 11²³.

16, 15 *A los que te temen Tú les serás propicio*

EL ROSTRO DE DIOS. Aquí se refiere a la dureza de los soberbios, que pensaba que quizás fuera insuperable, pero que con la presencia del Señor se ablanda. En efecto, lo mismo que la cera de las abejas se ablanda y se convierte en una sustancia suave con el calor del fuego..., así también los pecadores se pierden por completo ante el rostro de Dios y su juicio, lo mismo que la cera se consume cuando está cerca del fuego. Ahora bien, se dice que el rostro de Dios disuelve a los pecadores, porque nunca alcanzarán su gracia y sus beneficios. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16²⁴.

16, 16 *De poco valen los sacrificios de suave olor*

EL SACRIFICIO DE UN BUEN CORAZÓN. Para el Señor, un sacrificio es un corazón quebrantado; para el Señor, un perfume de grato olor es un corazón que glorifica a su Creador. Así pues,

hermanos, debemos conocer con exactitud lo relativo a nuestra salvación para que el Maligno no introduzca en nosotros furtivamente el error y nos arroje de nuestra vida. *Epístola del Ps.-Bernabé*, 2, 10²⁵.

16, 17 *El Señor todopoderoso los castigará el día del juicio*

SÚPLICA DE PERDÓN. Otorga, Señor, provecho a los que leen, remisión de todos los pecados a los que buscan tu ley²⁶ para que quienes con gran deseo deseamos llegar a la luz de tus Escrituras²⁷ no nos oscurezcamos con ninguna sombra de pecado... Óyenos, piadoso Rey, a pesar de nuestros pecados, y remuévelos de nosotros, antes de que puedas castigarnos por ellos justamente en tu juicio. CASIODORO, *Iniciación a las sagradas Escrituras*, 33, 1²⁸.

LA ESTIRPE BUENA Y LA DEPRAVADA. Llama su gente a los varones adoradores de Dios, de quien está escrito en el salmo: «Tal es la estirpe de quienes buscan al Señor, de los que anhelan el rostro del Dios de Jacob»²⁹. En cambio, aquella otra estirpe, es decir, la depravada y perversa es la que el Señor menciona en el Evangelio: «Mirad: os voy a enviar profetas, sabios y escribas»³⁰. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16, 17³¹.

²² Sólo Cristo domina sobre todo. ²³ PL 96, 104; BAC 320, 144-145. ²⁴ PL 109, 586. ²⁵ FuP 3, 159. ²⁶ Cf. Ba 4, 12; Hch 2, 38. ²⁷ Cf. Mi 7, 9; I Jn 1, 7. ²⁸ PL 70, 1148-1149; BPa 43, 208. ²⁹ Sal 24 (23), 6. ³⁰ Mt 23, 34. ³¹ PL 109, 586.

ANCIANIDAD Y MUERTE DE JUDIT (16, 18-25)

¹⁸Cuando llegaron a Jerusalén, adoraron a Dios y, después de que el pueblo se hubiera purificado, ofrecieron sus holocaustos, ofrendas voluntarias y dones. ¹⁹Judit depositó allí todos los objetos de Holofernes que el pueblo le había dado y la cortina que ella misma había tomado de su dormitorio: todo lo entregó a Dios en anatema. ²⁰El pueblo permaneció regocijándose en Jerusalén delante del Santuario durante tres meses. Judit se quedó con ellos.

²¹Después de aquellos días cada uno volvió a su heredad. Judit marchó a Betulia y permaneció al frente de sus bienes. Llegó a ser, a lo largo de su vida, famosa en toda la tierra. ²²Muchos hombres fueron sus pretendientes, pero desde el día en que Manasés, su marido, murió y se reunió con su pueblo nunca la conoció ningún varón. ²³Su fama continuó creciendo enormemente y pasó la vejez en la casa de su marido hasta la edad de ciento cinco años. Dejó en libertad a su criada, murió en Betulia y la enterraron en la cueva de su marido Manasés. ²⁴La casa de Israel la lloró siete días. Antes de morir, repartió sus posesiones entre todos los parientes de su marido Manasés y entre los parientes de su familia; ²⁵y no hubo ya quien infundiera miedo a los hijos de Israel en los días de Judit ni mucho tiempo después de su muerte.

PRESENTACIÓN: El final del libro de Judit ofrece a los comentadores antiguos la oportunidad de presentar el premio después de la victoria: la auténtica visión de la paz (RABANO MAURO). El triunfo sobre los vicios del cuerpo es mejor que el que derrota las armas de los enemigos (AMBROSIO), porque no hay mayor alegría que el poder contemplar el rostro del Creador en una fiesta sin fin (RABANO MAURO).

16, 18 *Ofrecieron sus holocaustos, ofrendas voluntarias y dones*

LOS SACRIFICIOS AGRADABLES A DIOS. «Y después de esto», es decir, después de la muerte de Holofernes, después de la fuga y desolación de los enemigos,

después de la alegría de Judit con su pueblo por la ayuda divina que recibieron; y después de su purificación y de las alabanzas dirigidas a Dios por todo ello, todo el pueblo se dirigió a Jerusalén para adorar al Señor, y para ofrecer allí sacrificios, ofrendas voluntarias y dones; pues allí estaba el templo de Dios y el altar y el lugar principal de la santificación. Pero todo esto espiritualmente significa que cada uno de los elegidos, una vez terminada la batalla de este mundo y teniendo lugar la victoria segura sobre los enemigos, purificado de toda mancha de pecado, se encamina a la soberana ciudad de Dios, donde está la auténtica visión de la paz y donde puede ofrecer a su Creador los deseos puros de su corazón, la plácida

confesión de su boca y los sacrificios agradables a Dios de toda su vida. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹.

16, 19 *Judit depositó allí todos los objetos*

EL PREMIO DE LA FIDELIDAD. Sin embargo, [Judit] no se enorgulleció por estos sucesos, quien ciertamente tenía derecho a gozar y exultar de la victoria, no abandonó su fidelidad a la viudez, sino que despreciando a todos los que deseaban casarse con ella se quitó el vestido de fiesta y se volvió a poner el de viuda, y ni siquiera apreció los adornos de sus triunfos, estimando que aquellos con los que se vencen los vicios del cuerpo son mejores que aquellos con los que se derrotan las armas de los enemigos. AMBROSIO, *Sobre las viudas*, 7, 42².

16, 20 *El pueblo permaneció regocijándose en Jerusalén*

LA ALEGRÍA EN LA PERSECUCIÓN. Ciertamente también entonces el pueblo de Dios estará alegre, cuando llegue a contemplar el rostro de su Creador, como también estará alegre y contento durante la peregrinación presente con la esperanza de los bienes futuros. Por eso dice el Apóstol: «Porque hemos sido salvados por la esperanza»³. Y también: «Alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación»⁴. Y la Verdad misma dice en el Evangelio: «Cuando os persigan y, mintiendo, digan contra vosotros todo tipo de maldad por mi causa, alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo»⁵. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16⁶.

16, 21 *Cada uno volvió a su heredad*

LA POSESIÓN DEL PREMIO. Una vez terminado el juicio y aceptada la sentencia del Dios santo sobre la peregrinación en este mundo, emigrarán hacia la posesión del reino del Padre eterno, que ha sido preparado para ellos desde la creación del mundo... Pues entonces aparecerá la claridad y la gloria de la santa Iglesia, que antes permanecían ocultas, cuando tenían lugar las presiones de este mundo. En efecto, entonces, junto al testimonio del Evangelio: «Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre»⁷, y la pureza de la fe, mediante la que el Apóstol se gloriaba de que todos los creyentes se desposarían como una virgen casta con el único varón, Cristo⁸, resplandecerá en la auténtica Betulia, es decir, en la perpetua virginidad, cuando la nobilísima esposa realmente se una con el supremo Esposo, sin mancha ni arruga, y sin corrupción alguna entre en la Jerusalén del cielo. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16⁹.

16, 22 *Muchos hombres fueron sus pretendientes*

RECHAZAR LAS TENTACIONES. La castidad de la Iglesia es admirable y muy laudable, pues ha abdicado a las pompas del diablo y a la idolatría, y además, según la sentencia del Apóstol, el mundo ha sido crucificado para ella, y ella para el mundo¹⁰. Nunca ha caído en los atractivos de los apetitos de la carne ni se ha deslizado en las antiguas mezquindades de los pecadores, sino que ha sido purificada y ha re-

¹ PL 109, 587. ² FuP 12, 243. ³ Rm 8, 24. ⁴ Rm 12, 12. ⁵ Mt 5, 11-12. ⁶ PL 109, 588. ⁷ Mt 13, 43. ⁸ Cf. 2 Co 11, 2. ⁹ PL 109, 589. ¹⁰ Ga 6, 14.

nacido en el baño de la sagrada regeneración, en el que ha permanecido el resto del tiempo y ha vivido en la fe del Hijo de Dios, según afirma Pablo: «En otro tiempo erais tinieblas, ahora en cambio sois luz en el Señor: caminad como hijos de la luz»¹¹. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹².

16, 23 *Su fama continuó creciendo enormemente*

EL JUSTO NO MUERE NUNCA. Difunta y sepultada se dice que está la Iglesia por lo que se refiere a sus miembros, que desde el principio del pecado de nuestros primeros padres y hasta el fin del mundo no han podido huir de la muerte corporal, de la que el profeta dice: «¿Qué hombre hay que no vea la muerte?»¹³. Según la sentencia del Eclesiastés, morirá el sabio y el necio y todas las cosas se aproximan a su único fin; también la tierra es la sepultura común de buenos y malos. Ahora bien, en un sentido más alto está difunta y sepultada Judit con su esposo, cuando la Iglesia muere con Cristo en el bautismo, para resucitar juntamente con Él. Por eso afirma el Apóstol: «Fuimos sepultados juntamente con Él mediante el bautismo para unirnos a su muerte, para que, así como

Cristo fue resucitado por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en una vida nueva»¹⁴. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹⁵.

16, 25 *No hubo ya quien infundiera miedo*

EL CIELO ES UNA FIESTA CONTINUA. Con razón festejaron esta victoria los hebreos..., pues todos deseaban pasar de esta vida al reino celeste y reconocer a Dios su misericordia y sus maravillas para con los hijos de los hombres; de ninguna manera podían olvidar de esta solemnidad, sino que la festejaron durante [todos] los días santos, pues celebraban esta única fiesta con la alegría de todas las demás solemnidades. Es decir, desde el momento en que escaparon por el bautismo del poder del enemigo, hasta el día de hoy, es decir, hasta que el mundo presente se acabe. Ahora bien, cuando llegue la vida futura, entonces la festividad será permanente y perfecta, cuando se vea en Sión al Dios de los dioses, y sus santos reinen con Él por los siglos de los siglos. RABANO MAURO, *Comentario al libro de Judit*, 16¹⁶.

¹¹ Ef 5, 8. ¹² PL 109, 589. ¹³ Sal 89 (88), 49. ¹⁴ Rm 6, 4. ¹⁵ PL 109, 590-591. ¹⁶ PL 109, 592.

ESTER

Texto, comentarios y notas

MAGNIFICENCIA DEL REINO DE ASUERO (1, 1-8)

¹En tiempos del rey Asuero, que reinó en ciento veintisiete provincias desde la India hasta Etiopía, sucedió (²)que en aquellos días el rey Asuero, ²sentado sobre el trono de su reino en la ciudadela de Susa, ³el año tercero de su reinado, organizó un banquete presidido por él para todos sus príncipes y servidores, para los más fuertes de los persas y de los medos, para los nobles y los príncipes de las provincias, ⁴con el fin de mostrarles durante mucho tiempo—ciento ochenta días— la riqueza gloriosa de su monarquía y así enaltecer el esplendor de su grandeza.

⁵En los últimos días de aquellas fiestas el rey organizó en el patio del jardín del palacio real un banquete de siete días para todo el pueblo de la ciudadela de Susa, desde el más grande hasta el más pequeño. ⁶Colgaduras de lino blancas y violáceas que pendían de cordones de seda y púrpura estaban sostenidas por aros de plata en columnas de mármol. Sobre un pavimento de alabastro, mármol, nácar y mosaico habían colocado lechos de oro y plata. ⁷La bebida se ofrecía en diferentes recipientes de oro, y el vino del reino era tan abundante como la generosidad del soberano. ⁸Se bebía sin control, pues el rey había dispuesto que todos los mayordomos de su palacio sirvieran a cada uno lo que quisiera.

PRESENTACIÓN: Asuero fue llamado Artajerjes y reinó después de Darío durante cuarenta años. La ciudad de Susa toma su nombre del río Susis, a lo largo de cuyas orillas se encontraba el palacio real de Ciro. Desde el punto de vista espiritual, el banquete magnífico de Asuero representa la grandeza de las riquezas espirituales y la excelencia de los tesoros de la vida dados por Cristo a la humanidad (RABANO MAURO).

1, 1 *En tiempos del rey Asuero*

LOS TIEMPOS DEL REINADO DE ASUERO. Contienen la historia de Ester no sólo los libros divinos, sino también los libros de las Antigüedades de Josefo, aunque difieran en algunos detalles en la narración histórica. Y así se nos plantea la cuestión acerca de quién es aquel Asuero que reinó en 127 provincias desde India hasta Etiopía; el mencionado Josefo nos

refiere que éste fue Ciro, hijo del rey Jerjes, que reinó en Persia después de Darío, tío paterno suyo. Nos dice, además, que este Ciro es llamado entre los griegos Artajerjes, denominado también «Manos-largas»¹, pues reinó durante cuarenta años. Pero yo pienso que Ester no vivió en este tiempo, pues de ningún modo Esdras hubiera dejado de mencionarla, puesto que refiere que él y Menna regresaron de Babilonia durante este tiempo, y que tuvieron lugar posteriormente los hechos que ambos nos refieren. Eusebio, pues, en sus Crónicas pensaba que este Asuero era llamado Artajerjes, y que reinó también, después de su tío paterno Darío, conocido también con el nombre de Noto, durante cuarenta años. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 1².

1, 2 *En la ciudadela de Susa*

LA CIUDAD DE SUSU. Susa es la metrópolis de Persia, que según los historiadores fue fundada por el hermano de Menna. Se llamó Susa, porque estaba asentada junto al río Susis, donde se levantaba el palacio real de Ciro, construido de piedras blancas y de otros diversos colores, adornado con columnas y artesonados dorados y piedras preciosas; contiene

una reproducción del cielo, pintado con estrellas brillantes, y otras cosas increíbles para la mente humana. En este palacio se dice que el rey en persona ofreció un gran banquete e hizo una gran ostentación de sus inmensas riquezas ante los pueblos que le estaban sometidos. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 1³.

1, 3-8 *El esplendor de su grandeza*

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DEL BANQUETE. Esta preparación de un banquete tan opulento, aunque parezca demostrar desde el punto de vista histórico ostentación de riquezas y la suntuosidad de los placeres de un poderoso rey, sin embargo, en un sentido misterioso y más sagrado, significa la inmensidad de las riquezas espirituales de nuestro poderosísimo rey, es decir, nuestro Señor Jesucristo, y la excelencia de las riquezas, que él otorga abundantemente a cada uno de sus fieles según la medida de su dispensación. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 1⁴.

¹ «Longimanus», en el texto latino. ² PL 109, 636-637. ³ PL 109, 637. ⁴ PL 109, 637.

INDIGNACIÓN DE LA REINA VASTI (1, 9-22)

⁹Por su parte, la reina Vasti también organizó un banquete para mujeres en el palacio real del rey Asuero.

¹⁰El día séptimo, el rey, que tenía el corazón alegre por el vino, ordenó a Mehumán, a Biztá, a Jarboná, a Bigtá, a Abagtá, a Zetar y a Carcás, los siete

eunucos que servían en la presencia del rey Asuero, ¹¹que condujeran ante él a la reina Vasti engalanada con la diadema real, para así mostrar su belleza al pueblo y a los príncipes, pues era muy hermosa.

¹²Pero la reina Vasti declinó la llamada que el rey le hizo por medio de los eunucos. Entonces el rey se enfureció, se encendió en cólera, ¹³y consultó a los sabios conocedores de los tiempos, pues así se hacía con los asuntos reales: se consultaban a los conocedores de las disposiciones y de la jurisprudencia. ¹⁴Los más allegados a él, que ocupaban los primeros puestos en el reino, los únicos a los que estaba permitido contemplar el rostro del rey, eran Carsená, Séter, Admatá, Tarsis, Meres, Marsená y Memucán, los siete príncipes de Persia y de Media: «Según la ley, ¿qué debo hacer con la reina Vasti por no haber obedecido la orden que por medio de los eunucos le ha hecho el rey Asuero?». ¹⁶Memucán respondió ante el rey y los príncipes: «La reina Vasti no sólo ha faltado al rey, sino también a todos los príncipes y a todas las gentes que hay en las provincias del rey Asuero, ¹⁷pues la actitud de la reina se difundirá entre todas las mujeres, que se reirán de sus maridos diciéndoles: «El rey Asuero ha mandado a la reina Vasti acudir a su presencia y ella no ha ido». ¹⁸Además, hoy mismo, las mujeres de los príncipes persas y medos que hayan oído lo de la reina dirán lo mismo a todos los príncipes del rey, causándoles desprecio e irritación. ¹⁹Así pues, si le parece bien al rey, que se promulgue de su parte un edicto real de acuerdo con las disposiciones de los persas y de los medos, y con carácter inderogable, en el que se disponga que Vasti no vuelva a comparecer en la presencia del rey Asuero, y que el rey entregue su realeza a otra que sea mejor que ella. ²⁰De este modo el decreto que el rey promulgue será conocido en todo su vastísimo reino y todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el más grande hasta el más pequeño». ²¹Esta propuesta agradó al rey y a los príncipes. Así que el rey hizo lo que Memucán había sugerido. ²²Envioó documentos a todas las provincias del reino, a cada provincia con su propia escritura y a cada pueblo en su lengua, para que todo varón fuera el que dominara en su casa y tuviera sometidas a todas las mujeres que estuvieran con él.

PRESENTACIÓN: Rabano Mauro proporciona una lectura de Ester a través de los ojos de los doctores cristianos más recientes y de los profetas anteriores. La reina Vasti simboliza al pueblo judío. El séptimo día del banquete prefigura la belleza de la edad en la cual el Señor encarnado manifestó con una gracia más abundante todos los misterios de la ley y de los profetas. La sentencia dictaminada contra la reina Vasti presagia la sentencia dictaminada por Cristo contra la arro-

gancia de los judíos en favor de los gentiles (RABANO MAURO).

1, 9 La reina Vasti también organizó un banquete

LA REINA VASTI REPRESENTA AL PUEBLO JUDÍO. A quién representa la reina Vasti sino al pueblo Judío, que parecía reinar como una reina, al verse que destacaba sobre los otros los pueblos en el culto a un solo Dios. Ésta, pues, ofreció un ban-

quete a las mujeres, en el que el Rey solía estar presente, es decir, simbolizó la observancia de la Ley en el culto, en la misma ciudad de Jerusalén, donde había estado el templo de Dios y el «Sancta Sanctorum». RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 2¹.

1, 10-12 *El día séptimo*

LA PLENITUD DEL TIEMPO. El día séptimo del banquete representa la belleza de los tiempos, en la que el Señor encarnado manifestó con una gracia más abundante todos los misterios de la ley y de los profetas, bajo los cuales eran apacentadas hasta entonces las mentes de los hombres piadosos. De esta plenitud dice el apóstol Pablo, cuando escribe a los galatas: «Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba Padre!²». RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 2¹.

1, 13-22 *Consultó a los sabios*

UN PRESAGIO DE LA IGLESIA DE LOS GENTILES. El hecho de que ante la desobediencia de la reina Vasti el rey Asuero pida el consejo de los siete sabios que, según la costumbre real, estaban siempre a su lado, y ordene que se cumpla la sentencia contra ella, no significa otra cosa, sino a nuestro Salvador, quien por medio de sus maestros, llenos de la gracia del Espíritu santo, y que están siempre en su presencia en virtud de su fe ortodoxa y con sus buenas obras, ante la contumacia del pueblo judío, manifiesta su sentencia contra él, como reo de una pena y de un castigo, a saber, que sea expulsado del trono de Dios³, es decir del consorcio con Dios, para el que había sido destinado y elegido, y que su lugar lo ocupe otro mejor que él, a saber, la Iglesia de los gentiles, con fe sincera y con una plena devoción. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 2³.

¹ PL 109, 642. ² Ga 4, 2-7. ³ PL 109, 642. ⁴ Aquí Rabano ve a Vasti como una figura alegórica del pueblo judío; véase más arriba el comentario a Est 1, 9. ⁵ PL 109, 644.

ASUERO NOMBRA REINA A ESTER (2, 1-18)

¹Después de estos sucesos, cuando se apaciguó la cólera del rey Asuero, éste se acordó de Vasti, de todo lo que le había hecho y de su decreto. ²Entonces los ministros del rey que estaban a su servicio dijeron: «Que se busquen muchachas vírgenes y hermosas para el rey. ³Que se designen funcionarios en todas las provincias de su reino para que reúnan a todas las muchachas vírgenes y hermosas en la casa de las mujeres de la ciudadela de Susa, bajo el mando de Hegué, eunuco del rey, guardián de las mujeres; y que les ofrezcan lo necesario para el

adorno. *4La muchacha que parezca más hermosa a los ojos del rey, reinará en lugar de Vasti». Como esto pareció bien al rey, se hizo así.*

5En la ciudadela de Susa se encontraba un hombre judío llamado Mardoqueo, hijo de Yair, hijo de Semeí, hijo de Quis, varón benjaminita, 6que había sido deportado desde Jerusalén en el destierro en el que también marchaba Jeconías, rey de Judá, al que expulsó Nabucodonosor, rey de Babilonia. 7Mardoqueo había criado a Hadasá, es decir a Ester, una muchacha guapa y hermosa, hija de un tío suyo, a la que había adoptado como su hija cuando al morir sus padres ya no tenía padre ni madre. 8Cuando se promulgó el edicto ordenado por el rey, Hegué, el guardián de las mujeres, reunió a muchas jóvenes en la ciudadela de Susa. También Ester fue llevada por Hegué, al palacio real. 9La muchacha pareció bien a sus ojos y alcanzó su favor, por lo que se apresuró a darle lo necesario para el adorno y sustento, poniendo a su disposición siete doncellas de las más selectas del palacio real. A continuación la trasladó junto con sus doncellas al mejor sitio de la casa de las mujeres. 10Ester nada había dicho aún de su pueblo ni de su patria porque Mardoqueo le había mandado que no lo hiciera. 11Todos los días Mardoqueo se paseaba por delante del patio de la casa de las mujeres para enterarse de cómo estaba Ester y de qué le sucedía.

12Cuando le llegaba a cada muchacha el turno de presentarse al rey Asuero —al cabo de doce meses según lo dispuesto para las mujeres, ya que debían de cumplir un periodo de tratamiento de seis meses con aceite de mirra y de otros seis meses con aromas y ungüentos para mujeres— 13la muchacha se presentaba ante el rey con todo lo que había pedido que se le diera para llevarlo con ella desde la casa de las mujeres al palacio real. 14Por la tarde se dirigía al rey y por la mañana del día siguiente abandonaba su presencia para dirigirse a la segunda casa de las mujeres, que estaba a cargo de Saasgaz, eunuco del rey, guardián de las concubinas; y ya no volvía ante el rey a no ser que el rey se interesara por ella y fuese llamada por su nombre.

15Pero cuando a Ester, hija de Abijail, tío de Mardoqueo, a la que éste había adoptado como hija, le llegó el turno de comparecer ante el rey no pidió nada, sólo lo que dispusiera Hegué, el eunuco del rey, guardián de las mujeres. Ester encontraba gracia a los ojos de todos los que la veían. 16Fue conducida ante el rey Asuero en su palacio real en el mes décimo, esto es el mes de Tébet, del año séptimo de su reinado. 17Y el rey amó a Ester más que a todas las mujeres, y alcanzó más gracia y favor ante él que todas las vírgenes; así que impuso sobre su cabeza la diadema real y la hizo reinar en lugar de Vasti. 18El rey organizó un gran banquete para todos sus príncipes y servidores, el banquete de Ester. Con este motivo concedió exención de impuestos a las provincias y ofreció regalos con magnificencia real.

PRESENTACIÓN: Los siete príncipes de Persia doblegan el pesar de Asuero susti-

tuyendo a Vasti, e induciendo al rey a que amara a otras mujeres. Estas mujeres re-

presentan las diversas naciones reunidas con la doctrina de Cristo. Ester simboliza la Iglesia santa, mientras que Mardoqueo predice a los maestros de los gentiles que convertirán las naciones a la palabra de Cristo. Al no revelar su origen, Ester representa la Iglesia de los gentiles, pues no deseó divulgar inmediatamente el lugar de su patria y de su gente, porque no podía soportar la vergüenza de su recientemente purificado pecado de impiedad. El banquete magnífico para la boda de Ester, que fue preparada por los príncipes y el pueblo, representa la dicha mayor que gozarán todos los seres humanos (RABANO MAURO).

2, 1-4 *La muchacha que parezca más hermosa*

EL REY Y LOS SIETE SABIOS. Los filósofos del siglo suelen quitar un amor viejo con un amor nuevo, igual que un clavo se quita con otro clavo. Eso es lo que hicieron con el rey Asuero los siete príncipes persas: calmar su amor a la reina Vasti con el amor de las otras doncellas. Remedian un vicio con otro vicio y un pecado con otro pecado. Nosotros, en cambio, remediamos los vicios con el amor de las virtudes. Dice el salmo: «Apártate del mal, obra el bien; busca la paz y corre tras ella»¹. JERÓNIMO, *Cartas*, 125, 14².

EL NUEVO MATRIMONIO CON LA IGLESIA. Expulsado, pues, el pueblo judío³ del consorcio real, pueblos diferentes y personas diversas de cada una de las naciones de las diversas partes de la tierra eran llevadas por los predicadores santos, que eran los predicadores de la palabra del Evangelio, y entregadas al consorcio de la dignidad real por Egeo⁴, que significa «festivo» y «solemne», superintendente de las mujeres reales⁵, es decir, bajo el cuidado de los

pastores y rectores de la Iglesia, a quienes se ha confiado el cuidado de las almas de los creyentes. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 3⁶.

2, 5-9 *Mardoqueo había criado a Hadasá, es decir a Ester*

MARDOQUEO SIGNIFICA LA IGLESIA GENTIL Y SUS MAESTROS. Qué debe entenderse por Ester, cuyo nombre significa «escondida», y que también se la conoce con el nombre de Hadasá, es decir, «misericordia», sino la Iglesia de los gentiles, que agrada a Dios en lo secreto de su corazón, por la pureza de su fe, y ante los ojos de Dios encuentra misericordia y gracia más que la sinagoga de los judíos, que, a causa de su impiedad, Oseas la llama «sin misericordia». A ésta el Mardoqueo espiritual la adoptó como única hija, porque había perdido los dos padres ¿Y a quiénes representa Mardoqueo, sino a los maestros de los gentiles? Y, de forma especial, el bienaventurado Pablo, que como él mismo atestigua también procedía del linaje benjaminita, es decir de la tribu de Benjamín. A este Pablo, convertido por vocación divina de perseguidor en apóstol, también se le confió la Iglesia de los gentiles; y él, muerto el padre y la madre, es decir el error y la superstición gentiles, la hizo suya en cierto modo, cuando por medio de la gracia del bautismo y la palabra del evangelio, la regeneró como hija para el Padre omnipotente para la vida eterna. Por eso les dice Pablo: «Aunque hayáis tenido diez mil pedagogos en Cristo, no habéis tenido

¹ Sal 34 (33), 15. ² CSEL 56, 132: BAC 549, 599.

³ Rabano identifica a Vasti con Judea; véase más arriba 1, 9; 1, 10-22. ⁴ Cf. Est 2, 3. ⁵ Las mujeres reales aquí simbolizan la congregación regia. ⁶ PL 109, 645.

muchos padres. He sido yo quien, por el Evangelio, os he engendrado en Cristo Jesús»⁷. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 3^o.

2, 10-11 *Ester nada había dicho aún de su pueblo*

PRUDENCIA DE LA IGLESIA DE LOS GENTILES. No quiso, pues, la Iglesia de los gentiles, instruida por los preceptos de los santos doctores, descubrir ni su patria ni su pueblo, porque una vez que fue purificada de las manchas de sus pecados y de los errores de la idolatría, por medio del bautismo, ya no tiene que soportar más el oprobio de la antigua impiedad. Y a esta Iglesia también por medio del Profeta le ordena el Señor diciendo: «Escucha, hija, mira y pon atento oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre; porque el rey se prenderá de tu belleza. Él es tu Señor»⁹. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 3¹⁰.

2, 15-18 *El rey organizó un gran banquete*

LA UNIÓN ESPIRITUAL DE CRISTO CON LA IGLESIA. El magnífico banquete que se pre-

para para todos los jefes y servidores con ocasión de las bodas de Ester, no representa ninguna otra cosa, sino el gran gozo con que se celebra en todo el orbe de la tierra, por todos, mayores y pequeños, la unión espiritual de Cristo y de la Iglesia. En este banquete no se consumen alimentos carnales, sino comidas espirituales de sabiduría y virtudes por quienes participan dignamente. En él cada uno de los fieles recibe los sacrosantos misterios del cuerpo y de la sangre del Señor, como remedio para su salvación. En este banquete está la comida de vida eterna. Nuestro Rey da la paz a todas las provincias, y concede dones abundantes, cuando libera de los pecados a quienes creen en él, y premia con dones espirituales. Por eso dice él mismo en el Evangelio: «Venid a mi todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas»¹¹. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 4¹².

⁷ 1 Co 4, 15. ⁸ PL 109, 646. ⁹ Sal 45 (44), 11-12. ¹⁰ PL 109, 646-647. ¹¹ Mt 11, 28-29. ¹² PL 109, 649-650.

CONSPIRACIÓN DESBARATADA POR MARDOQUEO (2, 19-23)

¹⁹Mardoqueo permanecía a la puerta del rey ²⁰porque Ester no había hablado de su patria ni de su pueblo, tal como se lo había mandado Mardoqueo, ya que ella le seguía obedeciendo como lo había hecho cuando vivía con él. ²¹En aquel tiempo en que Mardoqueo permanecía a la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos de los eunucos del rey, guardianes de la entrada, se enfadaron y tramaron echarle mano al rey Asuero. ²²Mardoqueo, que supo de esto, se lo contó a la reina Ester, y ella se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo. ²³El asunto se

investigó y se descubrió, por lo que los dos fueron colgados de un árbol, y se consignó por escrito ante el rey en el libro de las crónicas.

PRESENTACIÓN: Los dos eunucos que eran los porteros de la casa real y habían conspirado contra Asuero prefiguran a los escribas y fariseos (RABANO MAURO).

2, 19-23 *El asunto se investigó y se descubrió*

UNA FIGURA DE LOS ESCRIBAS Y FARISEOS. Por medio de estos dos eunucos, que eran los guardianes del palacio real y estaban en el umbral de la entrada, se designan sin duda los escribas y los fariseos judíos, de quienes se dijo que, teniendo la llave de la ciencia, ni ellos entraron, ni dejaron entrar a otros. Estos querían rebelarse contra el rey y matarlo, porque envidiosos de la doctrina y de las virtudes del Salvador constantemente le rendían asechanzas y junto con los ministros del poder de Roma conspiraban el modo de matarlo. Por eso se ha escrito en el Evangelio: «Entonces los fariseos se fueron y celebraron consejo

sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra. Y le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas de verdad el camino de Dios, y que no te dejas llevar por nadie, pues no haces acepción de personas. Dinos, pues, qué te parece, ¿es lícito dar tributo al César o no?»¹ Y en otro lugar se lee: «Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decía: ¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. Si le dejamos que siga así, todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación»². De ahí que poco más adelante se dice: «Desde este día decidieron darle muerte»³. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 5⁴.

¹ Mt 22, 15-17. ² Jn 11, 47-48. ³ Jn 11, 53. ⁴ PL 109, 650-651.

PLAN DE AMÁN CONTRA LOS JUDÍOS (3, 1-15)

¹*Después de todo esto el rey Asuero engrandeció a Amán, hijo de Hamdatá, el agaguíta, lo encumbró y puso su sitial por encima de todos los demás príncipes.*
²*Todos los servidores del rey que estaban a su puerta se arrodillaban y se postraban ante Amán porque así lo había mandado el rey. Sin embargo, Mardoqueo no se arrodillaba ni se postraba.*
³*Los servidores del rey que estaban a su puerta dijeron a Mardoqueo: «¿Por qué no cumples el mandato del rey?».*
⁴*Y, a pesar de decírselo todos los días, no les hacía caso; así que decidieron contárselo a Amán para ver si las razones de Mardoqueo tenían fundamento, pues les había contado que él era judío.*
⁵*Cuando Amán vio que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se postraba ante él, se llenó de ira.*
⁶*Pero como le parecía poco echar mano únicamente a Mardoqueo,*

y además le habían hablado del pueblo de Mardoqueo, Amán buscó cómo exterminar a este pueblo, a todos los judíos que hubiese en el reino de Asuero.

⁷El mes primero, esto es, el mes de Nisán, del año duodécimo del reinado de Asuero se echó a pur, es decir, a suerte, delante de Amán qué día y qué mes deberían ser matados los judíos; y salió el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar. ⁸Amán dijo al rey Asuero: «Hay un pueblo que se encuentra disperso y diseminado entre los demás pueblos de todas las provincias de tu reino; sus disposiciones son distintas de las de todos los pueblos y además no cumplen las decisiones del rey, por lo que no es justo que el rey los deje tranquilos. ⁹Si le parece bien al rey, se redactará la orden de eliminarlos, y entregaré diez mil talentos de plata en manos de los intendentes para que los depositen en las arcas reales». ¹⁰El rey se quitó el anillo de su dedo y se lo entregó a Amán, hijo de Hamdatá, el agagueta, el enemigo de los judíos, ¹¹diciéndole: «Tuya es la plata, y también ese pueblo para hacer lo que parezca bien a tus ojos».

¹²El mes primero, el día trece, los escribas fueron convocados para redactar todo lo que Amán ordenaba de parte del rey Asuero a los sátrapas del rey y a los gobernadores de cada provincia, así como a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia en su escritura propia y a cada pueblo en su lengua. Se escribió y se selló con el anillo del rey. ¹³A continuación, los mensajeros enviaron los documentos a todas las provincias del rey, con la orden de que en un solo día, el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, se exterminara, matara y eliminara a todos los judíos: jóvenes y ancianos, niños de pecho y mujeres; también ordenó que se explicasen sus posesiones. ¹⁴Con el fin de que se prepararan para ese día, el contenido del escrito se dio a conocer a todos los pueblos y obligaba a todas las provincias. ¹⁵Los mensajeros salieron apresuradamente con el mandato del rey y con la disposición promulgada en la ciudadela de Susa. Por su parte, el rey y Amán se sentaron para beber. La ciudad de Susa estaba perpleja.

PRESENTACIÓN: Amán simboliza la arrogancia de los poderosos de este mundo, que se aprovechan de las ventajas concedidas a ellos por misericordia divina. Las acciones de Amán y su plan para destruir a los judíos presagian las diversas fases de la pasión de Cristo (RABANO MAURO).

3, 1-6 Asuero engrandeció a Amán

UN SÍMBOLO DEL PODER MUNDANO. Por medio de Amán, el soberbio, no se nos representa otra cosa, sino la opulencia de

los poderosos de este mundo quienes, abusando de los dones a ellos concedidos por Dios con ternura, desdeñan tener como coparticipes de la gracia a quienes tienen como coparticipes de la naturaleza. Por lo que el honor y la reverencia que solamente son debidos a Dios en justicia, se lo atribuyen a sí mismos; y a aquellos que no quieren obrar así, ni consentirlo, los censuran con odio, los persiguen con tormentos, y se esfuerzan por entregarlos a la muerte. Pero el juez de lo alto «que mira lo humilde y que lo elevado lo conoce desde

lejos, que conoce al que engaña y al que es engañado, vuelve el dolor de aquellos contra la cabeza de ellos y su maldad desciende sobre su cabeza. Los inicuos serán cogidos en sus propias asechanzas; el justo será liberado de su angustia, y el impío será entregado en su lugar¹» RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 6².

3, 7-15 Decreto para la destrucción de los judíos

INTERPRETACIÓN ALEGÓRICA DE LAS ACCIONES DE AMÁN. Que el mes doce del año, llamado Adar, haya sido escogido en sorteo para la destrucción de Israel, no carece de un sentido misterioso; esto significa que la gracia de Cristo, que ha sido destinada a los fieles en la plenitud de los tiempos, sufrirá en los últimos tiempos una dura persecución en el mundo en los fieles. De ello también el maestro de los gentiles dice dirigiéndose a Timoteo: «Ten presente que en los últimos días sobrevendrán momentos difícil-

les; los hombres serán egoístas, avaros, fanfarrones, soberbios, difamadores, rebeldes a los padres, ingratos, irreligiosos, desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, despiadados, enemigos del bien, traidores, temerarios, presumidos, más amantes de los placeres que de Dios, que tendrán la apariencia de piedad, pero desmentirán su eficacia»³. Por eso dice el Señor en el Evangelio: «Este Evangelio del reino será predicado en todo el mundo, para testimonio de todas las gentes, y entonces llegará la consumación»⁴ Y poco después: «Habrá entonces, dice, una gran tribulación, cual nunca la hubo desde el principio del mundo, hasta ahora, ni la habrá a no ser que fueran abreviados aquellos días»⁵. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 6⁶.

¹ Sal 138 (137), 16; 7, 15-16. ² PL 109, 652. ³ 2 Tm, 3, 1-5. ⁴ Mt 24, 14. ⁵ Mt 24, 21. ⁶ PL 109, 653.

ESTER ACEPTA EL RUEGO DEL REY (4, 1-17)

¹Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo sucedido, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y de ceniza, y recorrió la ciudad profiriendo grandes y amargos gritos ²hasta llegar ante la puerta del rey, pues no podía franquearla vestido de saco. ³Los judíos de todas las provincias y lugares a las que llegaba el mandato del rey con sus instrucciones hacían un gran duelo, ayunaban, lloraban y se lamentaban; saco y ceniza fueron lecho para muchos.

⁴Cuando las doncellas y los eunucos de Ester se lo contaron, la reina quedó sumamente consternada y envió ropa para que Mardoqueo se quitara el saco y se vistiera, pero él no la aceptó. ⁵Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunu-

cos que el rey había puesto a su servicio, y lo envió a Mardoqueo para enterarse de qué era lo que pasaba y por qué. ⁶Hatac se encontró a Mardoqueo en la plaza de la ciudad que estaba frente a la puerta del rey. ⁷Mardoqueo le contó todo lo que le había pasado y la cantidad de plata que Amán había prometido aportar a las arcas reales por eliminar a los judíos. ⁸También le entregó un ejemplar del escrito promulgado en Susa en el que se ordenaba exterminarlos, con el fin de que Hatac se lo mostrara a Ester y la convenciera de que debía presentarse ante el rey, ganar su favor e interceder ante él por su pueblo: ^{9a}«Acuérdate —dijo— de tus días humildes, cuando te alimentabas de mi mano, porque Amán, el segundo del reino en dignidad, ha hablado al rey pidiendo nuestra muerte. Invoca al Señor, hálbale de nosotros al rey y libranos de la muerte». ⁹Hatac regresó y transmitió a Ester las palabras de Mardoqueo. ¹⁰Ester le dijo a Hatac que le contestara a Mardoqueo: ¹¹«Todos los servidores del rey y la gente de las provincias del rey saben que hay una disposición que manda dar muerte a todo hombre o mujer que se presente ante el rey en su patio privado sin haber sido llamado, a no ser que el rey le tienda el cetro de oro para que viva. Y yo desde hace treinta días no he sido llamada para comparecer ante el rey». ¹²Cuando Mardoqueo conoció las palabras de Ester, ¹³ordenó que le respondiera: «No pienses que aunque eres judía salvarás tu vida por estar en el palacio real; ¹⁴pues si te callas en esta ocasión, el alivio y la salvación para los judíos se alzarán desde otro lugar, y tú y la casa de tu padre seréis eliminados. Además, ¿quién sabe si precisamente has alcanzado la dignidad real para una ocasión como ésta?». ¹⁵Ester respondió a Mardoqueo: ¹⁶«Vete y reúne a todos los judíos que se encuentran en Susa y ayunad por mí. No comáis ni bebáis durante tres días y sus noches, que también yo y mis muchachas ayunaremos así. Después me presentaré al rey haciendo caso omiso de las disposiciones: si he de perecer, que así sea». ¹⁷Mardoqueo fue e hizo todo lo que Ester le había mandado.

PRESENTACIÓN: Las persecuciones que los judíos sufrieron causadas por Amán son una figura de las persecuciones que la Iglesia santa sufrirá debido al mal del mundo (RABANO MAURO). La amistad se debe combinar siempre con la virtud, de modo que nunca se puede cometer una falta por favorecer a un amigo (AMBROSIO). Cuando la gente estaba a punto de ser destruida debido al plan de Amán, la salvación se consiguió con la oración que Mardoqueo y Ester ofrecieron juntamente con el ayuno (ORIGENES). Ester demuestra cuántas mujeres, fortificadas

por la gracia de Dios, han logrado acciones heroicas (CLEMENTE DE ROMA).

4, 1-4 Mardoqueo se enteró de todo lo sucedido

SÍMBOLO DE LAS PERSECUCIONES CONTRA LA IGLESIA. Cuando Mardoqueo oyó que había sido promulgada en decretos imperiales la muerte de los judíos, se puso vestidos de tristeza, y con amargura de alma y grandes gemidos se dirigió hasta las puertas del palacio; cuando los maestros de la Iglesia oyeron hablar de la per-

secución que los príncipes de este mundo quieren dirigir contra los inocentes servidores de Cristo, desean ardientemente exponer ante los secretos del cielo con sus ayunos y limosnas, con vigiliass y oraciones, con un corazón compungido, sus necesidades, es decir, en presencia del juez supremo, para que, por la dignidad y las plegarias de la verdadera reina, es decir, de la santa Iglesia, que en parte aún peregrina en este mundo, y en parte reina ya con Dios en el cielo, merezca ser oída por el Rey de todos los siglos. Pero si alguno dijese, cómo puede ser digno de un juez sumamente justo imponer castigos a personas inocentes, sepa que esto no es fruto de un mal deseo, sino que tiene su origen en una decisión de la voluntad suprema; pues la sabiduría divina, que vence toda malicia y dirige todo desde un extremo a otro extremo con su poder, y lo dispone todo con suavidad, ella hace todo lo que quiere en la tierra y en el cielo, en el mar y en los abismos. Se procede con ellos de forma justa, para que los siervos fieles de Dios sean puestos en manos de los perseguidores, ya sea para la expiación de los pecados, o para la corrección de costumbres, o también para el aumento de los méritos y para la multiplicación de los premios, porque, como atestigua el Profeta «Justo es el Señor en todos sus caminos, y en todas sus obras amoroso; está cerca de todos los que le invocan»¹. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 7².

4, 5-17 *Vete y reúne a todos los judíos*

LA AMISTAD TIENE QUE ESTAR UNIDA CON LA VIRTUD. ¿Qué hizo la reina Ester? ¿Acaso no se ofreció a la muerte para librar a su pueblo de un peligro, como era conveniente y honesto, sin temblar delante del furor de un rey

cruel? El mismo rey de los persas, feroz y de un corazón orgulloso, sin embargo, juzgó conveniente demostrar en seguida el propio reconocimiento a quien³ le había advertido de la insidia que se le había tendido⁴, y liberar a un pueblo de la esclavitud, salvarlo de exterminio y condenar a quien había aconsejado disposiciones tan injustas. Finalmente, aunque el rey lo había considerado su segundo⁵ y como el primero de sus amigos, lo envió al patíbulo, porque el rey reconoció haber sido deshonrado por los engañosos consejos de ese hombre. La amistad loable es la que salvaguarda la honestidad, y ciertamente hay que preferirla a las riquezas, los honores, los cargos; porque de ordinario ella no está delante de la honestidad, sino que la sigue. Así fue la amistad de Jonatán que, por fidelidad [a sus amigos] no esquivaba la ofensa de su padre, ni el peligro de su vida⁶. Así fue la amistad de Ajimelec que, por cumplir los deberes de la hospitalidad, estimó preferible arriesgar la propia vida antes que traicionar a un amigo que huía⁷. AMBROSIO, *Sobre los misterios*, 3, 21, 123-124⁸.

EL PODER DE LA ORACIÓN. Y ¿para qué presentar una larga lista de los que alcanzaron de Dios los mayores favores orando de la manera que deben? Cada cual puede por sí mismo hacer una selección de ejemplos tomados de la Biblia. Ana, cuando todos la creían estéril, oró al Señor⁹ y por ello dio a luz a Samuel, a quien se le compara con Moisés¹⁰. Eze-

¹ Sal 145 (144), 17-18. ² PL 109, 654. ³ Cf. Est 6, 10. ⁴ Cf. Est 2, 19-23. ⁵ Cf. Est 7, 9-10. ⁶ Cf. 1 S 23, 16-18. ⁷ Cf. 1 S 22, 17. ⁸ PL 16, 189-190: BPa 100, 270-271. ⁹ Cf. 1 S 1, 9. ¹⁰ Cf. Jr 15, 1; Sal 99 (98), 6.

quías, todavía sin hijos cuando Isaías le anunció que iba a morir, oró y fue contado en la genealogía del Salvador¹¹. Cuando el pueblo estaba a punto de perecer por decreto debido a las intrigas de Aman, la oración de Mardoqueo y Ester con el ayuno fue escuchada y dio lugar a un nuevo día de fiesta, además de las solemnidades que había mandado Moisés¹². ORIGENES, *Sobre la oración*, 13, 2¹³.

HEROÍSMO DE ESTER. Muchas mujeres fortalecidas por la gracia de Dios realizaron muchas hazañas varoniles. La bienaventurada Judit¹⁴, cuando su ciudad estaba cercada, pidió a los ancianos que le permitiesen salir al campamento de los extranjeros. Así pues, entregándose al

peligro, por amor a su patria y a su pueblo que se hallaba cercado, salió, y el Señor entregó a Olofernes en manos de una mujer. A no menor peligro se dirigió Ester¹⁵, la perfecta por su fe, para salvar a las doce tribus de Israel que iban a ser aniquiladas. Pues por su ayuno y humillación suplicó al Señor que todo lo ve, al Dios de los siglos, que viendo la humildad de su alma, libró al pueblo por el que ella se había arriesgado. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los corintios*, 55, 3-6¹⁶.

¹¹ Cf. Mt 1, 9-10; 2 R 20, 1; Is 38, 1. ¹² Est 3, 6.7; 9, 26-28. ¹³ GCS 3, 328. ¹⁴ Cf. Jdt 8-13. ¹⁵ Cf. Est 7-8. ¹⁶ FuP 4, 138-141.

ESTER PREPARA UN BANQUETE PARA ASUERO Y AMÁN (5, 1-14)

¹Al tercer día Ester se vistió con sus galas reales y se presentó en el patio privado del palacio real, delante del pabellón del rey. El rey estaba sentado en su trono en el palacio real frente a la entrada. ²Cuando vio a la reina Ester de pie en el patio alcanzó gracia a sus ojos y el rey tendió a Ester el báculo de oro que tenía en su mano. Ester se acercó y él tocó su cabeza con el cetro. ³El rey le dijo: «¿Qué quieres, reina Ester? ¿Qué pides? Aunque pidas la mitad de mi reino se te entregará». ⁴Ester respondió: «Si le parece bien al rey, suplico que el rey y Amán vengán hoy al banquete que les he preparado». ⁵El rey dijo: «Llamad inmediatamente a Amán para que se cumpla el mandato de Ester». Y el rey se presentó junto con Amán en el banquete que Ester había preparado. ⁶Después de probar el vino el rey dijo a Ester: «¿Qué pides? Se te dará. ¿Qué buscas? Aunque sea la mitad del reino, lo tendrás». ⁷Ester contestó diciendo: «Esto es lo que pido y busco: si he encontrado gracia a tus ojos, y si al rey le parece bien acceder a mi petición y concederme lo que busco, que venga el rey junto con Amán al banquete que les voy a preparar, y mañana contestaré las preguntas del rey».

⁸Aquel día Amán salió contento y con el corazón alegre, y cuando vio en la puerta del rey a Mardoqueo, que no se levantaba y ni siquiera se movía ante él,

Amán se abrasó de ira contra Mardoqueo. ¹⁰No obstante Amán se contuvo y cuando llegó a su casa convocó a sus amigos y a Zeres, su mujer, ¹¹y les habló del esplendor de su riqueza y de la multitud de hijos que tenía, de todo lo que le había engrandecido el rey y de cómo lo había ensalzado por encima de los príncipes y servidores del rey. ¹²Y añadió Amán: «Además he sido el único al que la reina Ester ha invitado para estar junto con el rey en el banquete que ella ha preparado; y también me ha invitado para el de mañana. ¹³Pero cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey, la alegría me desaparece». ¹⁴Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron: «Hagamos una horca de cincuenta codos de altura y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mardoqueo. Así irás alegre al banquete junto con el rey. La propuesta pareció bien a Amán, e hicieron la horca».

PRESENTACIÓN: El señor da más importancia a la belleza del alma que a la del cuerpo, y la única mujer que conocemos que utilizó los ornamentos sin culpa es Ester (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). El hecho de que Ester pusiera todos sus trajes reales durante el tercer día significa que la iglesia de las naciones, dentro de la tercera edad del mundo, es decir, después de la encarnación, de la pasión y de la resurrección de Cristo, estará arropada con la fe, la esperanza y la caridad. El que se acerca al banquete del Señor con una mente malvada y, teniendo su corazón profanado por el odio, y encima no se avergüenza de participar indignamente en el banquete del Señor, será condenado al castigo más cruel. El aplazamiento de Ester a la petición no es debido a la pereza, sino que debe atribuirse a la virtud de la paciencia, y significa que la recompensa del justo y el castigo de los pecadores serán dados especialmente en el futuro, es decir, en el día del juicio (RABANO MAURO).

5, 1-4 *Ester se vistió con sus galas reales*

ESTER UTILIZA ADORNOS SIN CULPA. Si el Señor estima menos la belleza natural del cuerpo que la del alma, ¿qué pensará de

la falsa belleza el que rechaza absolutamente toda falsedad? «Caminamos, pues, en fe, no en visión»¹. El Señor enseña clarísimamente por medio de Abrahán que quien sigue a Dios, tiene que despreciar la patria, los parientes, las posesiones y toda riqueza²; lo hizo extranjero y por esto le llamó amigo³: porque había despreciado la riqueza de su casa; en efecto, tenía una hermosa patria y muchas riquezas. Así que, con trescientos dieciocho esclavos sometió a cuatro reyes que habían hecho prisionero a Lor⁴. Sólo a Ester encontramos santamente adornada. Esta mujer se embellecía místicamente para su rey; pero esta belleza suya se considera como rescate de un pueblo condenado a morir. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 3, 12, 3-5⁵.

VESTIDA CON TODAS LAS VIRTUDES. El hecho de que la reina el día tercero se ponga su vestido real no significa ninguna otra cosa, sino que la Iglesia de los gentiles, en la tercera etapa del mundo, es decir, después de la encarnación, pasión y resurrección de Cristo, se vistió, por

¹ 2 Co 5, 7. ² Cf. Gn 12, 1. ³ Cf. Ex 33, 11. ⁴ Cf. Gn 14, 14-16. ⁵ FuP 5, 522-425.

medio del sacramento del bautismo y de la confesión de la Santa Trinidad, con la fe, la esperanza y la caridad, y con el adorno de las demás virtudes, para que de esta forma pueda llegar a ser digna del consorcio real, pues permanecía constantemente ferviente en el amor capital a Dios. Ella está en el atrio de la casa regia, que estaba en la parte interior frente a la basílica regia, es decir, en las obras piadosas de la vida presente que miran a la remuneración futura en los cielos, en donde el rey de reyes en persona está sentado en un trono excelso y acoge las preces de los que le invocan piadosamente. Él extiende a la reina el cetro que tiene en su mano, al mismo tiempo que le manifiesta el poder de su autoridad, esto es, la cruz de su pasión, por la cual se adquirió para sí el poder en el cielo, en la tierra y bajo la tierra; de forma que «a su nombre toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los infiernos»⁶. La Iglesia, ciertamente, besa con amor esta cruz, es decir, la venera con devoción. Y a su petición el rey responde que él asentirá, como dice en el Evangelio: «Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá»⁷. Y también: «Pedid, dice, y recibiréis, para que vuestro gozo sea pleno»⁸. El gozo pleno de la Iglesia no está garantizado en ninguna otra parte, sino en la recepción del reino del cielo, donde como reina feliz reinará con Cristo eternamente. Pero aquella, una vez que se le concedió la facultad de elegir, le invita al banquete que ella misma había preparado, lo cual no puede ser mejor interpretado que como el pleno y perfecto logro de su fe, de la cual alimenta interiormente el inspector y árbitro de todos los siglos. A este magnífico banquete, es decir, a esta comunión de una fe sana. Invita la iglesia no sólo a los amigos, sino también a los enemigos y a sus persegui-

dores, a saber, a los paganos, los judíos y a los herejes, para que, dejado el camino de todo error, puedan gozarse en una casa de confesión universal del bien común. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 8^o.

5, 5-6 *El banquete que Ester había preparado*

NINGUNA PERSONA INDIGNA ES ACEPTADA. Advierte cómo coinciden la voluntad de la reina que invita y la orden del rey que manda; pero ¡ay de aquel que se acerca al banquete del Señor malévola-mente, que teniendo entrañas manchadas de odio y una conciencia inmunda, no se avergüenza de entrar indignamente al banquete del Señor; que, aunque haya venido invitado muchas veces, no participará en la alegría de los demás invitados, al impedirlo sus méritos; pero al entrar el rey viéndole colocado recostado sin el vestido nupcial⁹, le echa en cara su temeridad, y atado de pies y manos ordena que lo arrojen a las tinieblas exteriores, en donde tendrá que sufrir justamente el daño de su propia decepción, que preparaba malvadamente para los inocentes, conforme a aquello de Salomón: «Los malvados serán cogidos en sus propias asechanzas». RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 8^o.

5, 6-7 *Después de probar el vino el rey*

SÍMBOLO DEL JUICIO FINAL. Esta dilación en la petición no ha de atribuirse al vicio de la pereza, sino a la virtud de la paciencia, lo cual significa evidentemente,

⁶ Flp 2, 10. ⁷ Mt 7, 7. ⁸ Jn 16, 24. ⁹ PL 109, 655-656. ¹⁰ Cf. Mt 22, 11-14. ¹¹ PL 109, 656.

que están reservados para el futuro los premios al justo y los castigos al pecador. El término «mañana» significa aquí «el tiempo futuro», en conformidad con aquella expresión del Evangelio: «No os preocupéis por el día de mañana».¹² Y en el Génesis dice Jacob a Labán: «Mañana aparecerá mi justicia»¹³. También en el Éxodo, cuando se dan normas acerca del modo de comer el cordero pascual, se añade: «Y no quedará de él nada hasta mañana»¹⁴. Pero cuando llegue el día del juicio futuro, y todo el género humano, a saber, los justos junto con los pecadores sean presentados ante la presencia de

Juez supremo, entonces se revelará con qué mente cada uno vivió aquí en la tierra, cuando los justos son invitados a recibir el reino de la patria celestial por medio de la sentencia del juez presente, y al mismo tiempo los pecadores serán expulsados para ser castigados junto con el diablo en los tormentos del infierno.

RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 8¹⁵.

¹² Mt 6, 34. ¹³ Gn 30, 33. ¹⁴ Ex 12, 10. ¹⁵ PL 109, 656.

MARDOQUEO RECIBE EL HONOR MERECIDO (6, 1-13)

¹Aquella noche el rey tenía insomnio y mandó que le trajeran el libro de los recuerdos, esto es, de las crónicas, y que lo leyesen en su presencia. ²Entonces encontró escrito cómo Mardoqueo había informado de Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardianes de la entrada, que quisieron echarle mano al rey Asuero. ³El rey preguntó: «¿Qué honor o dignidad se ha concedido a Mardoqueo por esto?». Los ministros del rey que estaban a su servicio le respondieron: «No se ha hecho nada con él». ⁴El rey preguntó: «¿Quién está en el patio?». En ese momento Amán llegaba al patio exterior del palacio real para pedir al rey que colgara a Mardoqueo en el poste que le había preparado. ⁵Los ministros del rey le dijeron: «Amán esta en el patio». El rey ordenó: «Que pase». ⁶Amán entró y el rey le dijo: «¿Qué debería hacerse con el hombre a quien el rey ha decidido honrar?». Amán pensó en su corazón: «¿A quién puede haber decidido el rey tributar honor sino a mí?». ⁷Y Amán contestó al rey: «El hombre a quien el rey ha decidido honrar debe ser revestido con indumentaria real, debe montar en el caballo en el que cabalga el rey, y le ha de ser impuesta sobre su cabeza la corona real. ⁸La indumentaria y el caballo le han de ser entregados por el más noble de los servidores del rey. Revestirán al hombre a quien el rey ha decidido honrar, lo harán cabalgar sobre el caballo por las calles de la ciudad, y proclamarán delante de él: "Así se hace con el hombre a quien el rey ha decidido hon-

rar". ¹⁰El rey dijo a Amán: «¡Date prisa! Toma las vestiduras y el caballo, y haz lo que has dicho con Mardoqueo, el judío que se sienta a la puerta del rey. No dejes de hacer nada de cuanto has dicho». ¹¹Amán tomó las vestiduras y el caballo, las entregó para vestir a Mardoqueo y le hizo cabalgar por las calles de la ciudad mientras él le precedía gritando: «Así se hace con el hombre a quien el rey ha decidido honrar».

¹²Cuando Mardoqueo regresó a la puerta del rey, Amán se marchó corriendo a casa; estaba dolorido y avergonzado. ¹³Amán contó a Zeres su mujer y a todos sus amigos cuanto le había pasado, pero sus sabios y Zeres su mujer le respondieron:

«Si Mardoqueo, ante quien has comenzado a caer, es de la raza de los judíos, no le podrás. Caerás ante él».

PRESENTACIÓN: Dios quita el sueño de los ojos de Asuero, para que pueda reflexionar y recordar a sus ministros fieles y avanzar sobre Mardoqueo, puesto que tenía evidencias de que había estado preparando una conspiración contra él (JERÓNIMO). Los pensamientos de Asuero fueron inspirados por el Señor, cuando lo movieron a examinar los anales y recordar los buenos hechos de Mardoqueo (CASIANO). La persecución de Mardoqueo bajo Amán presagia las diversas fases de la persecución de Cristo (AFRAATES). El cambio en el comportamiento de Amán es causado por la mano derecha del Altísimo, de modo que aquél, que había sido arrogante con todos, pudiera convertirse en repugnante y el más débil de todos (RABANO MAURO).

6, 1-3 *Aquella noche el rey tenía insomnio*

DIOS PREVIENE EN SUEÑOS A ASUERO. Quien con sus propias fuerzas y con su esfuerzo no puede llegar a Jesús, ¿cómo va a poder evitar al mismo tiempo todos los pecados -y evitarlos para siempre- y arrogarse un nombre que es exclusivo de la potestad de Dios? Pues si Él es «libre de pecado» y yo soy «libre de pecado»,

¿qué diferencia hay entre Dios y yo? Para no aburrirte a ti ni a nuestros oyentes, voy a poner tan sólo un ejemplo. Asuero, a quien los setenta traductores llaman Artajerjes, se halla insomne, cuando, repasando las crónicas de lo que sus fieles servidores habían hecho por él, descubre que gracias a las indicaciones de Mardoqueo se había visto libre de una conspiración, así como que Ester se había convertido en la persona más digna de confianza y que todo el pueblo judío había escapado a una inminente matanza. No hay duda de que este poderosísimo rey, que era dueño de todo Oriente, desde la India hasta el Norte y hasta Etiopía, después de un prolongadísimo festín y de consumir alimentos recabados de todo el mundo, deseaba reposar y descansar gracias al sueño y ver cumplido su libre albedrío de dormir, de no haber sido porque Dios, dispensador de todos los bienes, había influido en el orden de la naturaleza para que pudiera ser derrotada la crueldad antinatural de aquel tirano. Resultaría interminable, si quisiera aducir todos los ejemplos de las Sagradas Escrituras. Todo cuanto los santos dicen resulta una oración dirigida a Dios; toda oración y súplica trata de forzar la cle-

mencia del Creador, para que, quienes no podemos ser salvados por nuestras propias fuerzas y nuestro esfuerzo, seamos protegidos por su misericordia. Ahora bien, donde hay misericordia y merced, queda en parte suspenso el libre albedrío, en el sentido de que sólo se mantiene en el hecho de que queramos y deseemos y demos nuestro asentimiento a lo que nos resulta conveniente. En manos del Señor está el que, con su ayuda y auxilio, podamos llevar a cabo aquello que deseamos y en lo que ponemos nuestros esfuerzos y desvelos. JERÓNIMO, *Contra los pelagianos*, 3, 10¹.

6, 4-11 *No dejes de hacer nada de cuanto has dicho*

PENSAMIENTOS INSPIRADOS POR DIOS. Nos importa saber, ante, todo, que son tres los principios sobre los que se originan nuestros pensamientos: Dios, el demonio y nosotros mismos. En primer lugar, son de Dios aquellos pensamientos que Él se digna infundirnos cuando nos visita por una iluminación del Espíritu Santo, elevándonos a un estado de mayor perfección, o al castigamos con una saludable compunción por las ocasiones en que hemos dejado de progresar, o por las caídas debidas a nuestra indolencia y cobardía. Lo mismo hace cuando nos descubre los misterios del cielo e inclina nuestra voluntad a mejores acciones y propósitos. Ejemplo de ello lo tenemos en el rey Asuero. Castigado por el Señor, se siente movido a ojear los anales de su reino; éstos le hacen recordar los servicios de Mardoqueo. Él le otorga entonces los cargos más honoríficos, y al instante revoca la cruel sentencia de muerte fulminada por él contra el pueblo judío. JUAN CASIANO, *Colaciones*, 1, 19².

MARDOQUEO COMO FIGURA DE CRISTO SALVADOR. Mardoqueo finalmente sufrió la persecución cuando perseguían a Jesús. Mardoqueo fue vejado por Amán, mientras que el pueblo rebelde persiguió a Jesús. Mardoqueo, orando, arrebató a su pueblo de las manos de Amán; mientras que Jesús, con su oración liberó a su pueblo de las manos de Satanás. Mardoqueo huyó de las manos de su perseguidor, mientras que Jesús fue hecho esclavo de las manos de sus perseguidores. Mardoqueo, porque se sentó y se vistió de sayal, liberó a Ester y a su pueblo de la espada; y Jesús, porque tomó un cuerpo y se humilló, libró de la muerte a la Iglesia y sus hijos de la muerte. Por medio de Mardoqueo Ester agradó al rey, e introducida se sentó en el lugar de Vasto, que no había cumplido la voluntad del rey; también por Jesús la Iglesia ha agradado a Dios, e introducida, el Rey la ha mantenido en lugar de la sinagoga, que no había obedecido la voluntad de Dios. Mardoqueo advirtió a Ester para que hiciera ayuno con sus siervas, con el fin de que ella misma y su pueblo fueran guardadas de Amán. También Jesús exhortó a su Iglesia y a sus hijos, con el fin de que ella y sus hijos pudieran escapar de la ira de Dios. Mardoqueo recibió regalos de su perseguidor Amán; y Jesús, en vez de perseguir al pueblo necio, le llevó a la máxima gloria de su propio Padre. Mardoqueo abajó la cerviz de su perseguidor Amán, y los enemigos de Jesús fueron puestos bajo sus pies. Antes de Mardoqueo, Amán había exclamado: «¡Así se trata al hombre a quien el rey quiere honrar!», mien-

¹ CCL 80, 606-607: BAC 685, 969-971. ² CSEL 13, 27: NCE 19, 67-68.

tras que los traidores de Jesús y el pueblo que le perseguía salieron y dijeron: «Este es Jesús, el Hijo de Dios»³. La sangre de Mardoqueo fue requerida por la mano de Amán y sus hijos⁴; la sangre de Jesús cayó sobre sus perseguidores y sus hijos⁵. AFRAATES, *Demostraciones*, 21, 20⁶.

6, 12-13 *Amán se marchó corriendo a casa*

CAMBIOS CAUSADOS POR EL PODER DEL SEÑOR. Este es el cambio producido por la mano derecha del Altísimo, que aquél, que hace poco alardeaba ante los demás de ser poderoso y más famoso que los otros, pasara súbitamente a ser más vil que los demás y más débil que todos.

Cuando María, la madre del Señor, consideró la grandeza de esta orden divina, proclamó en el cántico del Evangelio: «Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada»⁷. De este poder se dijo por medio de Isaías: «Se cambiará el Líbano en vergel, y el vergel será considerado como una selva»⁸. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 9^o.

³ Mt 27, 54. ⁴ Cf. Est 7, 10; 9, 10. ⁵ Cf. Mt 27, 25. ⁶ PS 1, 980-981. ⁷ Le 1, 51-53. ⁸ Is 29, 17. ⁹ PL 109, 658.

AMÁN ES CONDENADO Y EJECUTADO (6, 14 - 7, 10)

«Todavía estaban hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey que, apresuradamente, se llevaron a Amán al banquete que había preparado Ester.

7 *«El rey y Amán llegaron a beber junto con la reina Ester. También en este segundo día el rey, después de probar el vino, dijo a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester? Te la concederé. ¿Qué es lo que buscas? Aunque sea la mitad del reino, te lo daré». La reina Ester respondió diciendo: «Si he encontrado gracia a tus ojos, oh rey, y si le parece bien al rey, concédeme mi vida, porque es lo que te estoy pidiendo, y la de mi pueblo, porque es lo que busco. Pues mi pueblo y yo hemos sido vendidos al exterminio, a la muerte y a la eliminación. Ojalá hubiéramos sido vendidos como siervos y esclavas; en ese caso me callaría, pues esa angustia no me parecería suficiente como para molestar al rey». El rey Asuero dijo a la reina Ester: «¿Quién es y dónde está aquel al que su corazón ha movido a actuar así?». Ester replicó: «El adversario y enemigo es este perverso Amán». Amán se quedó aterrado delante del rey y de la reina. Así pues, el rey se levantó airado del banquete y se dirigió al jardín del palacio. Pero Amán se quedó allí para rogar por su vida a la reina Ester, pues veía que el rey estaba*

ideando algo malo contra él. ⁸Cuando el rey volvió del jardín del palacio al lugar del banquete, Amán se encontraba sobre el lecho en el que estaba Ester. Entonces dijo: «¿Se atreverá incluso a violentar a la reina, mientras está conmigo en casa?». En cuanto salió esta frase de la boca de rey, Amán se llenó de vergüenza; ⁹y Jarboná, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo: «La horca que Amán ha preparado para Mardoqueo, el que ha hablado en beneficio del rey, está en la casa de Amán y tiene una altura de cincuenta codos». Y el rey sentenció: «Que lo cuelguen». ¹⁰Y colgaron a Amán en la horca que había preparado para Mardoqueo. Así se apaciguó la ira del rey.

PRESENTACIÓN: Amán representa al enemigo espiritual del pueblo de Dios, porque no tiene el traje de la caridad y no puede ser digno del banquete real. Intenta suplicar a la reina su salvación, pero inútilmente porque él no puede encontrar el tiempo oportuno para ello. La súplica de Amán a la reina Ester es considerada por el rey Asuero como un engaño (RABANO MAURO).

6, 14-7, 7 *El rey se levantó airado*

AMÁN NO PUEDE SER PERDONADO. He aquí que llega el segundo día del banquete, y Amán, como anteriormente, viene invitado, pero al manifestar Ester su petición, sale de allí condenado con destino a la ejecución. De ahí que en el Evangelio se hace mención unas veces de una «comida», otras veces de «una cena» preparada por un hombre, porque el término «comida» designa el banquete de la Iglesia presente, pero la cena se refiere al último y eterno banquete, en el que echados fuera los pecadores, solo los buenos gozarán en presencia de su creador. Pero Amán, como espiritual y enemigo del pueblo de Dios, se dio cuenta de que el rey estaba airado, porque él no había llevado el vestido de la caridad, que le habría hecho digno del banquete real; y cuando el rey se retiró a los jardi-

nes del palacio, es decir, cuando invitó a sus elegidos a las delicias del paraíso, intentó pedir a la reina la intercesión en favor de su vida, pero en vano, porque ya no encontró el tiempo oportuno para ello. Cuando el castigo de la venganza es inminente, ya es tarde para pedir remedio a nuestra salvación.

Y así en la parábola del Evangelio, al llegar el esposo, las vírgenes necias piden a las prudentes aceite para llenar sus lámparas, pero no lo reciben. Por lo que, después que el esposo entró en el banquete de bodas con las vírgenes prudentes y la puerta se cerró, las necias, excluidas, permanecen fuera y piden ser admitidas dentro, pero no obtienen este favor, porque ya no encuentran el tiempo de compasión, que anteriormente desdeñaron buscar con sus buenas obras¹.

El que en este mundo no escuchó lo que el Señor mandó, no puede ya merecer en el otro mundo lo que pide; el que pierde el tiempo de una congrua penitencia, en vano viene a la puerta del reino con sus súplicas. Por eso dice el Señor por medio de Salomón: «Ya que os he llamado y no habéis querido, he tendido mi mano y nadie ha prestado

¹ Cf. Mt 25, 1-13.

atención, habéis despreciados todos mis consejos, no habéis hecho caso de mis reprensiones. También yo me reiré de vuestra desgracia, me burlaré cuando llegue vuestro espanto..., cuando llegue como huracán vuestro espanto. Entonces me llamarán y no responderé»². RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 10³.

7, 8 Amán se llenó de vergüenza

EL TIEMPO DE LA RETRIBUCIÓN. La súplica de Amán a la reina Ester es considerada por Asuero como un engaño, porque, cuando el día del juicio es inminente, las súplicas de los reos no son un acto de oración, sino una irritación. Por eso se ha escrito en el salmo: «Que en el juicio resulte culpable y su oración sea tenida por pecado»⁴. Entonces la opresión, con la que antes abrumaban a los humildes, es rechazada por aquellos, porque el tiempo de la retribución está ya presente; entonces, una vez condena-

dos, se verán cubiertos por la vergüenza de sus pecados, como está escrito: «La confusión de sus rostros los cubrirá»⁵, cuando sean arrastrados a las tinieblas del infierno, para que allí sean remunerados con retribución apropiada a sus obras. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 10⁶.

7, 9-10 Colgaron a Amán en la horca

EL JUICIO LEGAL. Como está escrito en los Proverbios: «El que excava una fosa caerá en ella, el que hace rodar una piedra se le vendrá encima»⁷. Del mismo modo Amán se vio obligado a sufrir la cruz⁸ que había preparado para Mardoqueo. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 10⁹.

² Pr 1, 24-28. ³ PL 109, 659. ⁴ Sal 109 (108), 7.

⁵ Ez 7, 18. ⁶ PL 109, 660. ⁷ Pr 26, 27. ⁸ El texto de la Vulgata dice «madero», que Rabano identifica con la cruz. ⁹ PL 109, 660.

NUEVO DECRETO A FAVOR DE LOS JUDÍOS (8, 1-17)

¹Aquel día el rey Asuero entregó a la reina Ester la casa de Amán, el adversario de los judíos, y Mardoqueo compareció en presencia del rey, pues Ester ya le había explicado su parentesco con ella. ²Entonces el rey se despojó del anillo que había ordenado que quitaran a Amán y se lo entregó a Mardoqueo. Ester puso a Mardoqueo a cargo de la casa de Amán.

³Pero Ester quiso hablar otra vez ante el rey. Así que cayó a sus pies, y lloró hasta que alcanzó su favor para que pusiera fin a la maldad y a las maquinaciones que Amán, el agagueta, había tramado contra los judíos. ⁴El rey, siguiendo la costumbre, tendió a Ester el cetro de oro; entonces Ester se levantó y en presencia del rey ⁵dijo: «Si le parece bien al rey y si he encontrado gracia en tu

presencia, si al rey este asunto le parece justo y yo buena a sus ojos, que se ordene la derogación de los documentos que urdió Amán, hijo de Hamdatá, el agaguita, en los que decretó que se eliminara a los judíos de todas las provincias del rey. ⁶Pues ¿cómo podré resistir la visión del sufrimiento de mi pueblo y de la aniquilación de mi raza?». ⁷Y respondió el rey Asuero a la reina Ester y al judío Mardoqueo: «Mirad, he entregado a Ester la casa de Amán, y a él mismo lo he colgado en la horca por haber atentado contra los judíos. ⁸Escribid de parte del rey lo que os parezca mejor en favor de los judíos y después selladlo con el anillo real, pues el documento que se escriba de parte del rey y sea sellado con su anillo es irrevocable».

⁹En aquella ocasión, el día veintitrés del mes tercero, que es el mes de Siván, se convocó a los escribas reales que redactaron todo lo que Mardoqueo ordenaba para darlo a conocer a los judíos y a los sátrapas, a los gobernadores y a los príncipes de las ciento veintisiete provincias que hay desde la India hasta Etiopía, a cada provincia con su escritura y a cada pueblo en su lengua, y a los judíos con la escritura y en la lengua de ellos. ¹⁰Estos documentos se escribieron de parte del rey Asuero y se sellaron con el anillo del rey. Después fueron enviados por medio de mensajeros que montaban corceles de raza del servicio real. ¹¹Por medio de ellos el rey autorizaba a los judíos de cualquier ciudad a reunirse y a defender su vida mediante el exterminio, la muerte y la eliminación de todos los hombres armados del pueblo y de la provincia que les estuviesen hostigando, incluidos los niños de pecho y las mujeres; también se autorizó el expolio de sus posesiones. ¹²Se fijó el mismo día en todas las provincias, el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar. ¹³Un ejemplar del decreto en el que se promulgaba la disposición en todas las provincias se hizo público a todos los pueblos, para que ese día los judíos estuviesen preparados para tomar venganza de sus enemigos. ¹⁴Los mensajeros, montando corceles del servicio real, salieron enseguida a toda velocidad con el mandato del rey y la disposición promulgada en la ciudadela de Susa.

¹⁵Mardoqueo salió del palacio real con vestiduras reales violáceas y blancas, una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura; toda la ciudad de Susa estaba exultante y jubilosa. ¹⁶Los judíos gozaron de gloria y alegría, de alborozo y honor. ¹⁷En cada una de las provincias, ciudades y lugares a las que llegó el mandato del rey y su disposición hubo gran alegría y alborozo para los judíos, banquetes y fiestas; y muchos de los pueblos de la tierra se les unieron, pues el temor a los judíos cayó sobre ellos.

PRESENTACIÓN: El que Asuero ofreciera a Ester la casa de Aman, el enemigo de los judíos, significa que nuestro Señor transferiría a la Iglesia santa la dignidad

y el honor que los judíos sacaron de su conocimiento de la ley, de los profetas y de la adoración de la verdadera religión de Dios. Como Ester se cae a los pies

del rey y le suplica la salvación del pueblo, así la Iglesia santa implora humildemente al Señor todopoderoso cada día que rescate a sus hijos con la fe. Las nuevas letras escritas y enviadas por Asuero presagian la palabra de Cristo escrita en los Evangelios santos. El permiso del rey dado a los judíos para defenderse simboliza la invitación de Dios a todos los cristianos para defender sus almas contra todos sus enemigos. Las palabras «muchas de las personas del país profesaron ser judíos» se refieren a la conversión futura de los gentiles (RABANO MAURO).

8, 1-2 *Asuero entregó a la reina Ester la casa de Amán*

HONOR Y GLORIA DADOS A LA IGLESIA. El hecho de que el rey Asuero haya dado a la reina Ester la casa de Amán, el enemigo de los judíos, no significa ninguna otra cosa, sino que el rey verdadero y Señor nuestro, después que el pueblo judío rechazó el advenimiento en carne del Mediador entre Dios y los hombres, y no quiso recibir su Evangelio, transfirió toda la dignidad y todo el honor, que primero tuvo el pueblo a causa del conocimiento de la ley y de los profetas, y a causa del culto de su piadosa religión, para utilidad de la santa Iglesia, con el fin de que poseyera las riquezas espirituales y fuera depositaria fidelísima de todas las virtudes. De ahí que está escrito en los Proverbios: «Al justo se reserva la riqueza del pecador»¹. Y el señor en el Evangelio dice a los judíos mismos: «Se os quitará el reino de Dios, para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos»². Y de nuevo se dice por medio de Salomón: «El bueno obtiene el favor de Yahveh»³. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 11⁴.

8, 3-8 *Cayó a sus pies, y lloró*

LA IGLESIA A LOS PIES DEL SEÑOR. El hecho de que la reina Ester se arrodille a los pies del rey y le suplique en favor de la salvación del pueblo no significa otra cosa, sino la santa Iglesia que pide humildemente todos los días al Señor omnipotente por la liberación de sus hijos por medio de la fe y de los misterios de la Encarnación del Hijo Unigénito de Dios, para que por su gracia la arrogancia de los enemigos pueda ser contenida y se vea libre de sus manos la inocencia de los fieles. El rey en lo alto extiende el cetro de oro a la reina suplicante, porque guardó abundantemente la clemencia de su compasión hacia ella. Pide ella que los antiguos decretos del malvado Amán sean sustituidos por decretos nuevos; pues el interés de la verdadera reina⁵ es que toda escuela que contenga cualquier error y todas las asechanzas contrarias, que el antiguo enemigo prepara por medio de sus ministros para la extinción del pueblo de Dios, sean rechazadas y borradas por medio de los documentos salvíficos del Evangelio. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 11⁶.

8, 9-10 *Redactaron todo lo que Mardoqueo ordenaba*

UN PRESAGIO DEL EVANGELIO. El mes Sivan, que es el tercero por orden entre los hebreos después de Nisan, es decir, el que es denominado entre los griegos el Cuarto, y llamado junio entre los latinos. En el día vigésimo tercero de este mes se redactan nuevas cartas de acuerdo lo dic-

¹ Pr 13, 22. ² Mc 21, 43. ³ Pr 12, 2. ⁴ PL 109, 661.

⁵ Aquí hay una constante identificación de la reina Ester con la Iglesia. ⁶ PL 109, 662.

tado por Mardoqueo, para refutar las antiguas cartas de Amán. El significado de este hecho es patente: que la doctrina del Evangelio de tal forma fue establecida por los escritores del Nuevo Testamento por mediación de nuestro Señor Jesucristo, que en ella se contiene de forma perfecta la fe en la Santa Trinidad, y se demuestra que la suma perfección de todo el decálogo está en los dos preceptos de la caridad. Y la misma Escritura, por medio de los mismos mensajeros, a saber, por los santos predicadores, fue llevada a todo el orbe de la tierra, lo cual significan las ciento veintisiete provincias que componían el reino de Asuero. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 11⁷.

8, 11-14 *El rey autorizaba a los judíos... a reunirse y a defender su vida*

LUCHAR EN FAVOR DE NUESTRA ALMA.

El hecho de que este rey terrenal mande a sus correos para que hagan reunirse a los judíos en sus respectivos lugares y les ordenen agruparse a todos en un solo punto, de forma que puedan proteger sus vidas y destruir a todos sus enemigos con sus mujeres e hijos y con todas sus casas, no significa ninguna otra cosa, que a nuestro rey, dueño supremo del cielo y de la tierra, que manda por medio de sus predicadores a los verdaderos judíos, y a sus confesores en todas las naciones, que, reunidos en comunidad de paz y de unidad, luchen por la salvación de sus almas, y que condenen a sus enemigos, tanto los visibles como los invisibles, esto es, los judíos falsos, que forman la sinagoga de Satanás, y a los paganos y herejes incorregibles, así como también a los espíritus inmundos con todas sus impiedades y pravas maquinaciones. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 11⁸.

8, 15-16 *Mardoqueo salió del palacio real con vestiduras reales*

LA GLORIA DEL MAESTRO SANTO. Grande es la gloria de los santos doctores, porque gracias a su doctrina y a su exhortación, los fieles con la ayuda y la fuerza del Rey supremo, vencen la crueldad de su enemigo más perverso. Y por ello el premio les espera en el reino celeste de la eterna felicidad y de la claridad perpetua, lo cual parecen significar el color del jacinto y el esplendor del oro. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 12⁹.

8, 17 *Muchos de los pueblos de la tierra se les unieron*

REFERENCIA A LA CONVERSIÓN DE LOS GENTILES. Muchos del número de los gentiles y de los enemigos de la Iglesia, gracias a la fortaleza, a la sabiduría y a la constancia de los mártires, y sobre todo gracias a la fuerza de Cristo que en ellos se dejaba ver, después de haber abandonado su idolatría y las supersticiones paganas, se convirtieron a la religión cristiana, lo cual no pasa inadvertido a aquellos que leen los sufrimientos de los santos y los triunfos de los mártires. Y por eso, gracias a la misericordia de Dios crece de día en día el número de los fieles y se llenan los vallados de la Iglesia. El poder del nombre cristiano excita en el orbe de la tierra terror entre los infieles y gozo en los creyentes. De ello se dice por medio del Salmista: «Tema a Yahveh la tierra entera, ante Él tiemblen todos los que habitan el orbe»¹⁰. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 12¹¹.

⁷ PL 109, 662-663. ⁸ PL 109, 663. ⁹ PL 109, 664.

¹⁰ Sal 33 (32), 8. ¹¹ PL 109, 665.

LA FIESTA DE PURIM (9, 1-32)

¹El día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, cuando llegó el momento de cumplir el mandato del rey y su disposición, el mismo día en que los enemigos de los judíos pensaban exterminarlos, se cambiaron las tornas, y fueron los judíos quienes dominaron a sus adversarios. ²Los judíos se habían congregado en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para echar mano de quienes habían buscado maltratarlos, y nadie se les pudo resistir, pues el temor a los judíos había invadido a todos los pueblos. ³Todos los príncipes de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los embajadores del rey apoyaron a los judíos porque temían a Mardoqueo, ⁴ya que Mardoqueo era admirado en el palacio real, su fama había corrido por todas las provincias, y este hombre, Mardoqueo, seguía engrandeciéndose. ⁵Los judíos hirieron a sus enemigos a golpe de espada, los mataron y los eliminaron, e hicieron con sus adversarios lo que les vino en gana. ⁶En la ciudadela de Susa los judíos mataron y eliminaron a quinientas personas, además de a los diez hijos de Amán, hijo de Hamdatá, el enemigo de los judíos, cuyos nombres son: ⁷Parsandata, Dalfón, Aspatá, ⁸Porata, Adalías, Aridatá, ⁹Parmasta, Arisay, Ariday y Yezatá. ¹⁰Los mataron, pero no echaron mano a sus posesiones.

¹¹Aquel día llegó al rey el número de los que habían matado en la ciudadela de Susa, ¹²y dijo el rey a la reina Ester: «Si en la ciudadela de Susa los judíos han matado y eliminado a quinientas personas y a los diez hijos de Amán, ¿en el resto de las provincias del rey, qué habrán hecho? ¿Qué es lo que pides? Te lo concederé. ¿Qué buscas todavía? Se hará». ¹³Ester respondió: «Si le parece bien al rey, que se permita a los judíos que están en Susa hacer mañana lo mismo que se había dispuesto para hoy, y colgar de una horca a los diez hijos de Amán». ¹⁴El rey accedió: «Que así se haga». La disposición se promulgó en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán. ¹⁵Los judíos que había en Susa se congregaron también el día catorce del mes de Adar y mataron en Susa a trescientas personas, pero no echaron mano de sus posesiones.

¹⁶El resto de los judíos que había en las provincias del rey se congregaron para defender sus vidas y librarse de los enemigos. Mataron a setenta y cinco mil de sus adversarios, pero no echaron mano de sus posesiones.

¹⁷Sucedió el día trece del mes de Adar. El día catorce fue un día de descanso con banquetes y alegría. ¹⁸Pero los judíos que estaban en Susa se congregaron el día trece y el día catorce, y descansaron el día quince declarándolo día de banquetes y alegría. ¹⁹Por eso, los judíos dispersos que habitan en las ciudades de la diáspora celebran con alegría, banquetes y fiestas el día catorce del mes de Adar; y cada uno intercambia regalos con su prójimo.

²⁰Mardoqueo escribió todo esto, y envió cartas a todos los judíos de todas las provincias del rey Asuero, a las próximas y a las lejanas. ²¹Ordenaba que todos los años se celebrase el día catorce del mes de Adar y el día quince del mismo ²²como conmemoración de la fecha en la que los judíos descansaron de sus enemigos tornando la aflicción en alegría, el duelo en fiesta, para transformarlos en días de banquetes, de alegría y de intercambio de regalos de cada uno con su prójimo, y también de obsequios a los pobres.

²³Los judíos adoptaron como costumbre todo lo que ya habían comenzado a hacer y lo que Mardoqueo les había escrito, ²⁴pues Amán, hijo de Hamdatá, el agagueta, el enemigo de todos los judíos había tramado eliminar a los judíos y había echado a pur, es decir, a suerte, el destruirlos y eliminarlos. ²⁵Pero, cuando Ester compareció ante el rey le solicitó que revirtiera sobre su cabeza el documento en el que se habían plasmado sus malvados planes contra los judíos, les colgaron a él y a sus hijos en la horca. ²⁶Por eso se llama a estos días Purim, del nombre pur. Así pues, debido a todo lo que se contiene en esta carta, y gracias a todo lo que vieron ellos mismos y a lo que se les dio a conocer, ²⁷los judíos establecieron y aceptaron para sí, para su descendencia y para todos sus adeptos, que nunca se deberá cambiar el modo de celebrar estos dos días de como está escrito de ellos y de su tiempo. ²⁸Estos días serán recordados y festejados por todas las generaciones, familias, provincias y ciudades; y estos días de Purim no desaparecerán de entre los judíos, y su recuerdo no tendrá fin en sus generaciones.

²⁹La reina Ester, hija de Abijail, y Mardoqueo, el judío, escribieron con toda su autoridad para que esta copia de la carta de Purim tuviera la fuerza de una ley. ³⁰Después enviaron ejemplares, con palabras de paz y de verdad, a todos los judíos de las ciento veintisiete provincias del reino de Asuero ³¹para que las fechas de estos días de Purim se fijaran de acuerdo con lo que el judío Mardoqueo y la reina Ester habían establecido para ellos y para sus descendientes, incluyendo lo relativo a los ayunos y clamores. ³²La autoridad de Ester ratificó estas normas de Purim, y se consignó en este libro.

PRESENTACIÓN: En un sentido místico el decimotercer día proclama la luz de la fe y de los buenos trabajos que son producidos por la predicación del Evangelio en la Iglesia a todos los creyentes. El honor dado a los judíos presagia la multiplicidad de las gracias conferidas a los fieles por la santidad de sus maestros. El celo de Ester contra sus enemigos revela el celo de una reina verdadera, es decir, de la Iglesia santa que combate constantemente a sus

enemigos y lucha para derrotarlos (RABANO MAURO). Los judíos llaman al banquete, agradeciendo y elogiando al Señor porque él había cambiado la situación respecto a ellos. Nuestro banquete no se relaciona solamente con el tiempo, como el que se celebra en tiempos de Ester, sino con la eternidad: no anunciamos la victoria sobre nuestro enemigo como una sombra o una pintura o tipo, sino como algo verdadero (ATANASIO). Amán, que

prefigura a los enemigos de la Iglesia, tuvo que sufrir la muerte que había preparado para Mardoqueo, porque Dios puede cambiar siempre los esquemas humanos. Mientras estamos en esta tierra, los días decisivos en los que Dios nos da la victoria sobre nuestros enemigos, no serán olvidados y serán celebrados en todo el mundo por todas las generaciones (RABANO MAURO).

9, 1-2 *El día trece del mes duodécimo*

UNA FIGURA DE LA VICTORIA DE LA IGLESIA. El mes doce, como se ha dicho anteriormente, significa la última edad del mundo, cuando tuvo lugar la Encarnación del Redentor y cuando la predicación de su Evangelio se extendió por todo el mundo. Del mismo modo, el día trece proclama la luz de la fe y de las buenas obras, que se completa día a día con la predicación del Evangelio en la Iglesia por medio de los fieles. Pues en el mes doce, «el día trece del mes, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban aplastarlos, pero la situación cambió y fueron los judíos los que aplastaron a sus enemigos», porque [representan] la asamblea de los fieles en la cual está la confesión de la verdadera fe, por más que los enemigos y perseguidores del nombre de Cristo, promuevan persecuciones en todas partes y traten de oprimirlos, ellos, sin embargo, ayudados con la gracia de Dios y confortados con el escudo de la fe y las armas de la justicia, vencen a sus enemigos y les arrebatan el trofeo de la gloria. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 12¹.

9, 3-4 *Apoyaron a los judíos*

EL HONOR DE LOS MAESTROS EN LA FE. «Todos los jefes de las provincias, los sá-

trapas, los inspectores y los funcionarios del rey apoyaron a los judíos, porque todos temían a Mardoqueo»; ciertamente, la acción digna de alabanza de los santos doctores y la «fuerza» de su virtud aporta un gran honor y reverencia a la multitud de los fieles. De ahí que en los Hechos de los Apóstoles, donde se lee que son ellos mismos, los primeros predicadores del Evangelio en dedicarse a la enseñanza de la palabra de Dios y a cuidar de esa palabra, está escrito: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales»². RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 12³.

9, 5-14, *Los judíos hirieron a sus enemigos*

LA INTENCIÓN DE UNA VERDADERA REINA. Esta voluntad de la reina Ester, con la que se esfuerza en aplastar a sus enemigos y extirparlos, expresa el ansia y la habilidad de la verdadera reina, es decir, de la santa Iglesia, que lucha sin reposo contra sus enemigos y se esfuerza en derrotarlos totalmente y someterlos a su obediencia. Es su voz la que utiliza el salmista cuando dice: «Persigo a mis enemigos, les doy caza, no vuelvo hasta haberlos acabado: los quebranto, no pueden levantarse, sucumben debajo de mis pies»⁴. La que primero hace matar a quinientos hombres en Susa, después trescientos, manifiesta que son dignos de la muerte eterna no sólo aquellos que no

¹ PL 109, 665. ² Hch 2, 42-43. ³ PL 109, 666. ⁴ Sal 18 (17), 38-39.

quieren hacer penitencia de sus pecados, sino también aquellos que renuncian a adornar la fe en la santa Trinidad con buenas obras. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 12⁵.

9, 15-23 *Día de descanso con banquetes y alegría*

UNA FIESTA PARA EL SEÑOR. Frente a todo esto, hermanos y hermanas, ¿qué deberíamos hacer nosotros, sino dar gracias a Dios, el rey de todos? Comencemos exclamando las palabras del Salmo: «Bendito sea el Señor que no nos entregó en presa de sus dientes»⁶. Debemos mantener la fiesta de la manera que Él ha establecido para nuestra salvación —el día sagrado de la Pascua—, con el fin de que nosotros, junto con los ángeles, podamos celebrar el banquete celestial. Recuerda que Israel, al salir de la esclavitud a una vida de tranquilidad, cantó una canción de alabanza por la victoria, y lo conservaron como una fiesta. También en la época de Ester la gente conserva una fiesta al Señor, pues habían sido entregados a la muerte por un decreto. Celebraron un banquete, agradeciendo y alabando al Señor, porque Él había cambiado la situación del pueblo. Por lo tanto, nosotros debemos cumplir nuestras promesas al Señor, confesar nuestros pecados y mantener la fiesta con nuestra forma de vida, nuestro comportamiento y nuestra conducta moral. Debemos mantenerlo elogiando al Señor, que nos ha corregido un poco, pero nunca nos ha fallado ni abandonado, ni ha dejado de hablar con nosotros. ATANASIO, *Cartas festales*, 8⁷.

CELEBRACIÓN DE LA VICTORIA. Cuando la nación entera estaba a punto de ser exterminada y el pueblo de Israel a

punto de desaparecer, la bienaventurada Ester derrotó la ira de los tiranos con ayunos y súplicas dirigidas a Dios, de manera que cambió la suerte del pueblo mediante su intercesión⁸. Aquellos días eran festivos entonces para Israel, porque antiguamente llamaban festivos los días en que destruían a un enemigo, alejaban el peligro del pueblo y finalmente Israel era salvado. Por eso Moisés estableció la gran fiesta de la Pascua, pues, muerto el Faraón, el pueblo se liberó de la esclavitud. No obstante, esas cosas no se hacían de modo idéntico en la antigüedad; o sea, cuando los malvados tiranos destruían al pueblo, entonces las fiestas y las solemnidades se celebraban durante un tiempo determinado. Pero ahora, después que el tirano enemigo del universo entero ha sido exterminado, nadie, amigos míos, celebramos una fiesta temporal, sino eterna y celestial, pues no lo anunciamos como una figura, sino que lo celebramos como algo real. ATANASIO, *Cartas festales*, 4, 2⁹.

9, 24-27 *Ester compareció ante el rey*

DERRIBO DEL PROYECTO PERVERSO. Muchas veces a los hombres sus planes perversos les resultan de forma distinta a como esperaban que les resultasen, y el lazo que tienden a otros para engañar, los envuelve a ellos, como lo demuestra la Escritura diciendo: «Los pérfidos en su codicia son atrapados. El que cava una fosa, cae en ella»¹⁰. De ahí que también Amán, que es figura de los enemigos de la Iglesia, se viera obligado él mismo a sufrir la muerte que había pre-

⁵ PL 109, 666-667. ⁶ Sal 124 (123) 6. ⁷ ARL 141.

⁸ Cf. el comentario a Est 4, 16. ⁹ PG 26, 1377.

¹⁰ Pr 26, 27.

parado para Mardoqueo. La suerte que se introduce en una urna representa la maquinación de la mente humana, pero el resultado de tal maquinación depende del juicio divino. Por eso se dice por medio de Salomón: «Las suertes se introducen en la urna, pero son modeladas por el Señor»¹¹. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 13¹².

9, 28-32 *Estos días serán recordados y festejados*

CELEBRACIONES INVOLVIDABLES. Los días de las suertes en los que Dios da a sus verdaderos confesores la victoria sobre sus enemigos, no deben ser olvidados nunca, sino que han de celebrarse de generación en generación en todo el mundo, porque siempre todos y cada uno de los fieles debe hacer memoria viva con una esperanza firme del descanso futuro de las almas y de la resurrección

de los cuerpos en el día del juicio; y ninguna iglesia de Cristo en todo el mundo debe estar privada de esta práctica religiosa, sino que, recordando siempre este rito salvador, debe prepararse constantemente y en todo tiempo, y configurarse para recibir los bienes futuros, para que lo que celebra aquí en el tiempo con fe y esperanza pueda poseerlo allí eternamente en plena realidad y perpetua felicidad. Y esto es lo que, mientras peregrinamos en este mundo, deben hacer con nosotros en la doctrina y en la exhortación el celo de los doctores y las advertencias de la Iglesia, a ejemplo de Ester y Mardoqueo, para que siempre seamos devotos de la celebración y del culto de este rito. RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 13¹³.

¹¹ Pr 16, 33. ¹² PL 109, 668-669. ¹³ PL 109, 669.

EL PODER DE ASUERO Y MARDOQUEO (10, 1-3)

¹El rey Asuero impuso un tributo a todo el país y a las islas del mar. ²Todas las muestras de su autoridad y valor, así como la magnitud de la grandeza con la que el rey ensalzó a Mardoqueo ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Media y Persia? ³Pues el judío Mardoqueo fue el segundo del rey Asuero, y grande entre los judíos; estimado por la multitud de sus hermanos, buscaba el bien de su pueblo y consiguió la paz para toda su raza.

PRESENTACIÓN: Las palabras «el rey Asuero impuso un tributo en la tierra y en las islas del mar» no se refieren al rey

histórico de los persas, sino al Rey verdadero y a nuestro Señor Jesucristo (RABANO MAURO).

10, 1-3 *Asuero impuso un tributo a todo el país*

UN PRESAGIO DEL REINO DE CRISTO.

¿Qué significa el texto sagrado, cuando dice que el rey Asuero hizo tributarias a toda la tierra y a todas las islas del mar? Puesto que el rey aquél de la historia, rey de los medos y de los persas, nunca tuvo bajo su dominio todo el orbe de la tierra, ni podía hacer que todas las islas de los mares le estuvieran sometidas a pagar tributo, cuando ni siquiera la fama de su nombre había llegado a las mencionadas islas ni a las regiones de la tierra mencionadas, más acertadamente se refiere en este pasaje a Cristo Rey y Señor nuestro, que reina en el cielo, en la tierra, en el mar y en los abismos todos; el que en el Evangelio se llamó a sí mismo «puerta», porque por medio de Él tenemos acceso a la vida eterna; ante quien en conformidad con el testimonio del Salmista: «Todos los reyes se postrarán, le servirán todas las naciones, los

reyes de Tarsis y las islas traerán tributo, los reyes de Saba y de Seba pagarán impuestos»¹. Así pues, no sólo las voces y los escritos del único pueblo de los judíos, sino también las de todas las naciones testifican en qué medida el poder de este Rey, su autoridad, su dignidad y su preeminencia hicieron brillante al verdadero Mardoqueo, es decir, a la asamblea de los santos doctores, maestros de la Iglesia ante el pueblo cristiano; el que exaltó a sus elegidos desde el principio con el don de la gracia, y los hizo gloriosos y honorables ante todos los pueblos; estos son los que buscan el bien de su pueblo, y hablan lo que concierne a la paz de su linaje, conforme a la predicción de Isaías: «¡Una voz! Tus vigías alzan la voz, a una dan gritos de júbilo»². RABANO MAURO, *Comentarios al libro de Ester*, 14³.

¹ Sal 72 (71), 10-11. ² Is 52, 8. ³ PL 109, 670.

1 MACABEOS

Texto, comentarios y notas

ALEJANDRO MAGNO Y SUS SUCESORES (1, 1-10)

¹Después de que Alejandro de Macedonia, hijo de Filipo, que había salido de la tierra de Quitim, derrotara a Darío, rey de los persas y de los medos, reinó en lugar de éste. Ya lo había hecho con anterioridad en Grecia. ²Libró muchas batallas, se apoderó de fortalezas y mató a los reyes de la tierra, ³alcanzó sus confines y saqueó multitud de pueblos. La tierra quedó en calma ante él y su corazón se enorgulleció y se ensoberbeció. ⁴Reunió un ejército muy poderoso, sometió las tierras de los gentiles y a sus soberanos, y éstos le pagaron tributo. ⁵Después enfermó. Al comprender que se estaba muriendo, ⁶llamó a sus más ilustres ayudantes, educados con él en la juventud, y les repartió su reino antes de morir. ⁷Tras doce años de reinado, Alejandro murió. ⁸Sus oficiales asumieron el poder, cada uno en su región. ⁹Después de su muerte, todos se impusieron la corona —y sus hijos después de ellos durante muchos años—, multiplicando la maldad sobre la tierra. ¹⁰De éstos brotó una raíz pecadora: Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco, que había estado como rehén en Roma. Subió al trono en el año ciento treinta y siete de la dominación griega.

PRESENTACIÓN: El libro comienza con la preposición «después», porque debe ser interpretado en sentido espiritual (RABANO MAURO, HIPÓLITO). Ello no es óbice para que sus narraciones sean auténticamente históricas, y por ellos conviene investigarlas con detalle (JERÓNIMO). En efecto, el historiador debe contextualizar las historias narradas (EUSEBIO DE CESAREA). Entre los sucesores de Alejandro destaca Antíoco Epífanes (TEDORETO).

1, 1 Después de que Alejandro de Macedonia

PARA LA PERSONA ESPIRITUAL TODO ESTÁ PRESENTE. El comienzo del libro de los

Macabeos es semejante al inicio del libro del profeta Ezequiel, donde está escrito: «El año treinta, el día quinto del cuarto mes»¹, etc. Por eso nuestra primera cuestión es saber por qué este [autor], que todavía no ha dicho nada, comienza diciéndolo: «Después de que Alejandro», etc. Ahora bien, sabemos lo que es un discurso de unión y conocemos igualmente que un discurso que viene después no se une sino con el precedente. Quien no ha dicho nada antes, ¿por qué afirma «después», cuando en realidad no hay nada antes a lo que este discurso se pueda unir? Por esto mismo hay que darse

¹ Ez 1, 1.

cuenta que igual que nosotros somos corporales, también los profetas y escritores de los libros sagrados ven las cosas con sentido espiritual, y en ellos están presentes aquellas cosas que nosotros no vemos por nuestra ignorancia. Así sucede que en la mente de los profetas de tal manera están unidos lo exterior y lo interior que ven al mismo tiempo ambas cosas y al mismo tiempo tiene lugar en ellos la palabra interior que escuchan y lo que realizan externamente. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 1².

LA TIERRA DE QUITIM. Pues bien, porque Cartago es colonia de los tirios, en el presente lugar³ podemos entender «Tharsis» no como el mar en general, sino también como Cartago, porque a Tiro las naves no vienen en absoluto de África ni de la tierra de Quitim, que algunos interpretan como Chipre —de hecho, hasta hoy está donde se encuentra la población de Cicio, de la que fue originario también Zenón, el heresiarca de la escuela estoica—, aunque casi todos los nuestros, y máxime el principio de Macabeos suponen que Quitim son las islas de Italia y Macedonia, pues la Escritura conmemora esto: que Alejandro, rey de los macedonios, salió de la tierra de Quitim. JERÓNIMO, *Comentario a Isaías*, 5, 23, 1-2⁴.

1, 7 Tras doce años de reinado

LA SEPTUAGINTA ES COETÁNEA DE MACABEOS. Después de la muerte de Alejandro el Macedonio y después del sumo sacerdote del que hemos hablado, una vez asumida la dignidad sacerdotal, guió al pueblo el sumo sacerdote Onías. En su tiempo, después de haber conquistado Babilonia, Senaquerib se ciñó la corona de Asia, doce años después de la muerte

de Alejandro. En aquel momento, el periodo de tiempo que va desde Ciro a él es de doscientos cuarenta y ocho años. A partir de este momento, el libro de los Macabeos comienza a narrar los años de la dominación griega. Después de Onías hizo cabeza del pueblo judío el sumo sacerdote Eleazar, en los mismos años que los Setenta tradujeron las sagradas Escrituras y las depositaron en la biblioteca de Alejandría. EUSEBIO DE CESAREA, *La demostración evangélica*, 8, 2, 69-70⁵.

1, 8 Sus oficiales asumieron el poder

DIVISIÓN DEL REINO DE ALEJANDRO. Alejandro murió en Babilonia, en el año doce de su reinado, siete años después de la victoria sobre Darío. Sus amigos, los que habían conseguido con él las más grandes batallas, se dividieron el reino. Ellos fueron los que administraron durante algún tiempo las regiones dominadas, pero sin reivindicar el título de rey, pues reinaba un cierto Filipo Arrideo, hermano de Alejandro, al que le había confiado de palabra el poder, aparentemente, pues en realidad la administración estaba en manos de quienes se habían distribuido el ejército y las provincias. Pero estas cosas no se prolongaron mucho, porque todos decidieron proclamarse reyes. Después de Alejandro, el primer rey de Siria fue Seleuco, al que se sometieron Persia y Babilonia. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 17, 2-3⁶.

1, 9 Todos se impusieron la corona

EL LEOPARDO, SÍMBOLO DE LOS GRIEGOS. El leopardo es el imperio de los

² PL 109, 1128. ³ Cf. Is 23, 1-2. ⁴ CCL 73, 217; BAC 667, 395. ⁵ GCS 23, 380. ⁶ CSEL 1, 73.

griegos, capitaneado por Alejandro Magno. El profeta Daniel comparó a los griegos con el leopardo, porque tenían un espíritu penetrante y eran muy ingeniosos en los razonamientos, pero duros de corazón. Lo mismo que el leopardo, que es un animal, con piel moteada, pero sutil para hacer el mal y beber la sangre humana... Cuando el imperio acabó de establecerse, de crecer y ser reconocido por todo el mundo, acabó dividido en cuatro reinos. En efecto, al morir, Alejandro lo dividió y repartió entre los cuatro acompañantes de su vida: Seleuco, Demetrio, Tolomeo y Filipo. Los cuatro se ciñeron la diadema, como Daniel profetizó y como está escrito en el primer *Libro de los Macabeos*. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 3, 6-8⁷.

realiza de los helenos el año ciento treinta y siete. Y es también en esta época cuando hizo la guerra a Ptolomeo, rey de Egipto, a quien derrotó y mató. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 42, 3⁸.

SIGNIFICADO DE ANTÍOCO. Habla de Antíoco Epífanes que, llegado de Roma, sucedió a su hermano Seleuco. Seleuco, denominado Filópater, sucedió a Antíoco el Grande, siendo su hijo; después de la muerte de Seleuco, Antíoco Epífanes aceptó el reino. Respecto a lo que dice: «Y surgirá de su raíz una planta regia, que le sucederá», significa que, imitando el poder de su padre, estaba destinado a obtener el reino que le había sido preparado. TEODORETO DE CIRO, *Comentario a Daniel*, 11, 19-20⁹.

1, 10 Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco

LA DINASTÍA DE LOS ANTÍOCOS. En efecto, Antíoco fue rey de Siria. Él recibió la

⁷ SC 14, 266-268. ⁸ SC 14, 346-348. ⁹ PG 81, 1513.

LA SEDUCCIÓN DE LOS JUDÍOS (I, 11-15)

“En aquel tiempo, surgieron en Israel unos hijos malvados que sedujeron a muchos diciendo: «Vayamos y establezcamos una alianza con los pueblos que nos rodean, pues desde que nos hemos separado de ellos nos han sobrevenido infinidad de males».

“Esta propuesta fue de su agrado”¹³ y algunos del pueblo decidieron dirigirse al rey, que les concedió autorización para observar las costumbres de los gentiles. “Entonces construyeron en Jerusalén un gimnasio según las tradiciones de los gentiles. “Ocultaron la señal de la circuncisión, se apartaron de la alianza santa, se coaligaron con las naciones y se vendieron para obrar el mal.

PRESENTACIÓN: La abundancia de riquezas siempre endurece el corazón (TEODORETO DE CIRO), corrompe las buenas costumbres y aparta de Dios (SULPICIO SEVERO). El cristiano está llamado a ser libre y a no tener diferencia alguna con sus hermanos (JERÓNIMO).

1, 11 *Surgieron en Israel unos hijos malvados*

EMPEÑO EN DERROCAR LA LEY DE DIOS. A pesar de la guerra, regresaron a su reino con muchas riquezas y abundantes bienes. «Y su corazón se rebeló contra la santa alianza». Durante el resto del tiempo, sólo hubo un único empeño, el de derrocar la ley dada por Dios a los judíos. Habiéndolo decidido así, trataron de llevarlo a cabo... Esta lucha es narrada también en el libro de los Macabeos y en la historia de Josefo¹. TEODORETO DE CIRO, *Comentario a Daniel*, 11, 28².

1, 13-14 *Autorización para observar las costumbres de los gentiles*

CULTO A LOS DIOS PAGANOS. Las costumbres comenzaron a corromperse y se

llegó hasta el punto que una gran parte del pueblo pidió a Antíoco poder vivir como los paganos. El rey accedió a dicha petición y los más depravados se atrevieron a construir templos, dar culto a los dioses y a profanar la Ley. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 18, 2.6³.

1, 15 *Ocultaron la señal de la circuncisión*

LIBERTAD DE LOS HIJOS DE DIOS. En efecto, tras la circuncisión no está a nuestra disposición tensar el prepucio, como esos de quienes en el libro de los Macabeos se dice que se hicieron prepucios, lo cual se dice de los hijos nacidos, no de los padres. También puede significar que el libre fue llamado, es decir, esclavo de Cristo⁴, pues en el bautismo de Cristo no hay diferencia alguna entre judío y pagano⁵, griego y bárbaro, varón y mujer, libre y esclavo⁶. JERÓNIMO, *Comentario a Isaías*, 14, 52, 1⁷.

¹ Cf. FLAVIO JOSEFO, *Antiq.*, 12, 5, 4. ² PG 81, 1520.

³ CSEL 1, 74. ⁴ Cf. I Co 7, 22. ⁵ Cf. Col 3, 11.

⁶ Cf. Ga 3, 28. ⁷ CCL 73A, 572; BAC 669, 121.

ANTÍOCO SAQUEA EL TEMPLO (1, 16-28)

¹⁶Cuando el reinado de Antíoco se consolidó, quiso reinar también en Egipto para ser rey en los dos reinos. ¹⁷Entró en Egipto con un enorme ejército, carros, elefantes, jinetes y una gran flota. ¹⁸Trabó combate con Tolomeo, rey de Egipto, quien se batió en retirada y se dio a la fuga; y muchos cayeron heridos de muerte. ¹⁹Ocuparon las ciudades fortificadas de Egipto y saqueó el país.

²⁰El año ciento cuarenta y tres, Antíoco se volvió después de someter Egipto y subió contra Israel y contra Jerusalén con un enorme ejército. ²¹Entró con arrogancia en el Santuario y se llevó el altar de oro, el candelabro para el alumbrado con todos sus utensilios, ²²la mesa de la proposición, los vasos de las libaciones, las copas, los incensarios de oro, el velo, las coronas y todo el decorado de oro que estaba en la fachada del Templo; lo despojó completamente. ²³También se llevó la plata, el oro, los objetos de valor y todos los tesoros ocultos que encontró. ²⁴Se lo llevó todo y se marchó a su tierra, tras verter mucha sangre y pronunciar palabras llenas de arrogancia.

²⁵Hubo un gran duelo en todas las regiones de Israel. ²⁶Gimieron los gobernantes y los ancianos; las vírgenes y los jóvenes enfermaron, la belleza de las mujeres desapareció. ²⁷El recién casado se sumió en lamentos; la que estaba sentada en el lecho matrimonial se puso a llorar. ²⁸La tierra se estremeció bajo sus habitantes y toda la casa de Jacob se cubrió de vergüenza.

PRESENTACIÓN: Las vicisitudes de los Macabeos también son narradas por otros historiadores no cristianos. Es el caso de Flavio Josefo que las describe con detalle (TEODORETO DE CIRO). Entre las desgracias que tuvieron que padecer no es la más pequeña el ver cómo era despojada la casa del Señor (HIPÓLITO DE ROMA) y la profanación del santuario (ORIGENES, EUSEBIO DE CESAREA). Los sufrimientos que tuvieron que padecer los buenos judíos de aquellos tiempos son parecidos a los que tienen que padecer los cristianos de todos los tiempos hasta el final del mundo, en aras de su propia salvación (JUAN CRISÓSTOMO). Tanto los antiguos judíos, observantes de la ley, como los cristianos que guardan los mandamientos poseen los mismos medios para salvarse (CIRILO DE JERUSALÉN) y para defenderse de los ataques del maligno (RABANO MAURO), cuando observa que los fieles se encuentran divididos (SULPICIO SEVERO). También entonces como ahora los buenos ejemplos arrastran, como lo demuestra el gran número de seguidores que hubo antes y después (GREGORIO NACIANCENO).

1, 16 Cuando el reinado de Antíoco se consolidó

AL CRISTIANO LE DUELE EL MAL AJENO. «Creció hasta el ejército de los cielos y derribó a tierra parte de ese ejército y de las estrellas, y los pisoteó»¹. Los libros primero y segundo de los Macabeos nos manifiestan con mayor claridad estos acontecimientos, y el historiador Josefo los describe con detalle, mientras que nosotros narraremos en forma de síntesis los acontecimientos referentes a la profecía. Cuando los judíos de la tribu de los sacerdotes se rebelaron contra el sumo sacerdote del templo, los que aspiraban al poder se dirigieron a Antíoco y lo convencieron para que cambiara el ordenamiento religioso de los hebreos en el griego y que edificara un gimnasio en la ciudad de Jerusalén. Después de realizar esas cosas los devotos se lamentaron al contemplar la clara violación de las leyes, mientras el resto del pueblo violaba cla-

¹ 11m 8, 10.

ramente las leyes y se oponía incluso al precepto de la circuncisión. Puesto que la revuelta era muy violenta, Antíoco reunió en Jerusalén y mató a muchos hombres piadosos, después de haberse atrevido a entrar en el interior del templo. Una vez que entró, saqueó todo el templo, apoderándose de los tesoros, de todos los donativos, de las copas y de las vasijas, de la mesa de oro, del incensario de oro, y de todos los utensilios del culto sagrado que había en el templo. TEODORETO DE CIRO, *Comentario a Daniel*, 8, 10².

1, 17 Entró en Egipto con un enorme ejército

LA INVASIÓN DE ANTÍOCO. El libro primero de los Macabeos habla de la invasión de Egipto por parte de Antíoco... Y también estas cosas le habían sido predichas al dichoso Daniel... Todo equivale a decir que prepararon contra Antíoco muchas y diferentes conspiraciones. TEODORETO DE CIRO, *Comentario a Daniel*, 11, 25³.

1, 20 Subió contra Israel y contra Jerusalén

ANTÍOCO DESPOJA EL TEMPLO. Antíoco, regresando desde Egipto subió contra Jerusalén «el año ciento cuarenta y tres»..., arrebató todos los tesoros que había en la casa del Señor y se volvió a Antioquía. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 42, 5⁴.

LA PROFANACIÓN DEL TEMPLO. «Dios mío, las naciones han entrado en tu heredad, han profanado tu Templo santo, han reducido a ruinas Jerusalén»⁵... ¿Cuándo se han cumplido estas palabras? No es posible mencionar otra

época diversa que la de Antíoco, en la que los libros de los Macabeos muestran cómo sucedieron precisamente los acontecimientos descritos [por el salmista]. EUSEBIO DE CESAREA, *Comentario a los Salmos*, 3, 78, 1-4⁶.

1, 21 Entró con arrogancia en el Santuario

LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO. En tiempo de los Macabeos parece que hubo una gran ruina no sólo entre la población, sino también en lo referente al templo; sin embargo, no sabría decir si en aquella ocasión el templo fue reconstruido en el mismo número de años. ORÍGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, 10, 38, 260⁷.

LO MÁS IMPORTANTE ES LA SALVACIÓN. Muchas veces habían logrado los judíos sobrevivir a las guerras, por ejemplo, en la invasión de Senaquerib y luego en la de Antíoco, porque también en tiempo de éste invadieron su tierra los ejércitos y fue ocupado el templo. Y, sin embargo, contraatacando los Macabeos, la situación cambió completamente. A fin, pues, de que no sospechen ahora que vaya a darse cambio semejante, les hace [el Señor] esa serie de prohibiciones. Por contentos os podéis dar —parece decirles—, si lográis salvaros desnudos. De ahí que a quienes estén sobre la terraza, no les permite entrar en casa a coger sus vestidos; modo de darles a entender lo ineludible de los males y lo inmenso de la calamidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario al Ev. de Mateo*, 76, 1⁸.

² PG 81, 1445-1446. ³ PG 81, 1517. ⁴ SC 14, 348.

⁵ Sal 79 (78), 1. ⁶ PG 23, 944. ⁷ SC 157, 358. ⁸ PG 58, 693-694; BAC 146, 512-513.

1, 22 *Lo despojó completamente*

EL TEMPLO QUEDÓ DESIERTO. Hizo una gran masacre en el país y pronunció palabras excesivamente orgullosas. Suspendió el sacrificio y la ofrenda, y construyó empalizadas sagradas y templos a los ídolos por toda la ciudad... En efecto, durante este tiempo, es decir, durante tres años y medio, el templo quedó desierto. Esto hace mil trescientos años, hasta que la aparición de Judas Macabeo, que, después de la muerte de su padre Matatías, se rebeló contra Antíoco, destruyó sus ejércitos, restauró las ceremonias sagradas y las renovó consiguiendo realizar todas las cosas según la ley. HIPOLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 26, 7-8⁹.

EL PAN Y EL CÁLIZ QUE SANTIFICAN También en la Antigua Alianza existían los panes de la proposición; y al ser de la Antigua Alianza, desaparecieron. En la Nueva Alianza tenemos un pan celestial y una copa de salvación¹⁰, que santifican el alma y el cuerpo. Pues igual que el pan es proporcionado al cuerpo, así el Logos guarda también proporción con el alma. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis*, 22, 5¹¹.

1, 23 *También se llevó... los tesoros ocultos que encontró*

EL TESORO DE LA IGLESIA. Entiendo que el oro, la plata y los tesoros ocultos no son otra cosa que la belleza de la elocuencia y la abundancia de sentidos, juntamente con el tesoro de virtudes que se hallan en lo oculto de los corazones de los fieles. Todas estas cosas son las que el diablo se esfuerza en arrebatarse del reino de Cristo, al tratar de llevar con él a sus poseedores, despojándoles de esos bie-

nes, al abismo de su propia perdición. De ahí nacen cada día los golpes y gemidos en la Iglesia, cuando por compasión con los prójimos se contrista no poco el conjunto de los fieles. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*,¹²

1, 24 *Se lo llevó todo y se marchó a su tierra*

EL MAL DE LA DIVISIÓN. Ciertamente Antíoco, de regreso desde Alejandría —en efecto, había emprendido una guerra contra el rey de Egipto, pero había desistido por orden del senado y del pueblo romano, bajo el consulado de Pablo y Craso—, se dirigió hacia Jerusalén. Y puesto que encontró al pueblo dividido por haber adoptado una falsa religión, abolió la Ley de Dios y, favoreciendo a los que seguían la impiedad, se llevó del templo todos los objetos preciosos y devastó todo mediante una gran matanza. Esto sucedió ciento cincuenta años después de la muerte de Alejandro, bajo el consulado de Pablo y Craso, como hemos dicho, aproximadamente a los cinco años desde el inicio del reinado de Antíoco. SULMICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 18, 3¹³.

1, 26 *Gimieron los gobernantes y los ancianos*

HAY QUE HONRAR A LOS HOMBRES NOBLES. La presente fiesta es la suya, y no son honrados por todos, porque su lucha no tuvo lugar después de Cristo; pero son dignos de ser estimados por todos, pues poseen la perseverancia en las leyes paternas. Además, los que dieron testi-

⁹ SC 14, 316. ¹⁰ Cf. Sal 116 (115), 4. ¹¹ PG 33, 1100: BPa 67, 476. ¹² PL 109, 1135. ¹³ CSEL 1, 74.

monio antes de los sufrimientos de Cristo, ¿qué se hubieran propuesto alguna vez, si hubieran sido perseguidos después de Cristo, sino imitar la muerte de Cristo en favor nuestro? Ciertamente los que sin ese ejemplo alcanzaron tal virtud, ¿cómo no se hubieran mostrado más nobles, si hubieran sido expuestos al peligro después del ejemplo [de Cristo]? También esta misma doctrina es igualmente algo mística, inefable y muy convincente para mí y para todos los que aman a Dios; ninguno de los que fueron perfec-

tos antes de la venida de Cristo ha obtenido de forma discordante la fe en Cristo. En efecto, el Logos¹⁴ fue pronunciado con libertad después, en los tiempos que convenía, pero fue conocido también antes por los que tenían la mente pura, como es evidenciado por muchos dignos de estima antes que Él. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 1¹⁵.

¹⁴ Como sinónimo de Evangelio. ¹⁵ PG 35, 912-913; FuP 28, 697.

CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADELA (1, 29-40)

²⁹Dos años después, el rey Antíoco envió a las ciudades de Judá al recaudador jefe de los impuestos, que se presentó en Jerusalén con un gran ejército. ³⁰Les dirigió con engaño palabras de paz, y ellos le creyeron. Pero, de repente, cayó sobre la ciudad, infligió sobre ella un gran daño y mató a muchos israelitas. ³¹Saqueó la ciudad, la incendió y destruyó sus casas y las murallas que la rodeaban. ³²Se llevaron cautivos a las mujeres y a los niños, y se apropiaron de los ganados. ³³Luego fortificaron la ciudad de David con una muralla alta y sólida y con grandes torres, convirtiéndola en su Ciudadela. ³⁴Pusieron allí a gente pecadora, a hombres malvados, que se hicieron fuertes en ella: ³⁵introdujeron armas y avituallamiento, y almacenaron allí lo obtenido en el saqueo de Jerusalén. Se convirtió en una peligrosa trampa: ³⁶fue una insidia contra el Santuario, un adversario maligno para Israel en todo tiempo. ³⁷Derramaron sangre inocente alrededor del Santuario y lo profanaron. ³⁸Por su culpa tuvieron que huir los habitantes de Jerusalén, que se convirtió en casa de extranjeros. Se hizo extraña a su linaje, y sus propios hijos tuvieron que abandonarla. ³⁹Su Santuario quedó yermo como un desierto, sus días de fiesta se convirtieron en días de duelo, sus sábados en oprobio, su honor en nada. ⁴⁰Conforme había sido su esplendor, así se multiplicó su ignominia, y su magnificencia se convirtió en duelo.

PRESENTACIÓN: Los judíos fueron golpeados hasta la extenuación, pero sacaron

fuerzas de flaqueza para construir una fortaleza donde defenderse de sus ene-

migos (SULPICIO SEVERO). Los ejemplos narrados en las Escrituras son un buen medio para fortalecer el alma también contra sus propios enemigos (JUAN CRISÓSTOMO). Así la lectura de los profetas nos hacen ver cómo para el cristiano solo el tiempo presente es el que importa, porque es cuando hay que enfrentarse a los verdaderos peligros o huir de ellos, pues los pasados y los futuros no están en nuestras manos (JUAN CRISÓSTOMO). Los mayores oprobios que hay que sufrir son los que se refieren a Dios: el pecado y toda ofensa a los sacramentos y a la liturgia divina (RABANO MAURO), ya que el pecado lo pervierte absolutamente todo, hasta convertir las fiestas en duelo (ORIGENES).

1, 29 *Antíoco envió a las ciudades de Judá al recaudador*

LA DEFENSA CONTRA EL MAL. Dos años después los judíos fueron nuevamente golpeados con otra matanza y para evitar que ellos, desesperados por las frecuentes desventuras, tomaron las armas y construyeron una fortificación alrededor de la roca... SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 19¹.

1, 36 *Fue una insidia contra el Santuario*

LOS EJEMPLOS DE LAS SANTAS ESCRITURAS. Considerad también en los libros históricos lo del diablo y de todos los demás. Y cada uno podrá escoger del conjunto de las Escrituras divinas los remedios para sus heridas (ya que no podemos hablar de todo en un solo momento), y aunque no sea de toda [la Escritura], hoy se podrá recurrir a una parte, mañana a otra, hasta que podáis limpiar todo el cuerpo. Así encontrarás

muchos ejemplos sobre la penitencia, sobre la profesión de fe, sobre la limosna, la benignidad, la prudencia, la templanza y todo lo demás. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias a los Hechos de los Apóstoles*, 29, 4².

1, 38 *Tuvieron que huir los habitantes de Jerusalén*

UNA PROFECÍA SOBRE LOS MACABEOS. El Profeta proclama este salmo no en nombre propio, sino en nombre de los Macabeos, narrando y prediciendo las cosas que sucedieron en aquel tiempo. Pues así son los profetas: recorren todos los tiempos, los presentes, los pasados y los futuros. En primer lugar es necesario decir quiénes son los Macabeos, qué cosas padecieron y qué hicieron, de modo que los hechos que refiramos resulten evidentes por el argumento. Al llegar Antíoco, el llamado Epífanes, devastándolo todo y obligando a muchos de los que entonces vivían a rechazar las costumbres de sus antepasados, éstos [Macabeos] permanecieron fieles ante aquellas tentaciones; y cuando la guerra crecía y nada más se podía hacer, se escondían. También hicieron los apóstoles esto mismo. En efecto, no siempre afrontaban los peligros poniéndose en medio, sino que muchas veces se guardaban huyendo y escondiéndose. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 43, 1, 1³.

EL PECADO DE LOS FIELES MANCHA A LA IGLESIA. Los habitantes de Jerusalén huyen cuando, al surgir la persecución, unos huyen corporalmente para no ser escandalizados; otros huyen espiritual-

¹ CSEL 1, 5. ² PG 60, 219; BPa 80, 521. ³ PG 55, 167; BPa 68, 300.

mente y sufren un grave escándalo en sus almas, mientras que otros perseveran en la confesión de Cristo hasta la muerte. La tierra santa se convierte en vivienda de extranjeros, cuando los miembros de Cristo son coronados con el martirio y en todo el mundo se multiplica el número de los perseguidores. Sus días de fiesta se convierten en luto, cuando no se permite que el rito celeberrimo de la religión cristiana tenga la hermosura de su fulgor, los sábados sean objeto de oprobio y sea abolida la esperanza que tienen en el futuro descanso de las almas o sea engañada por el enemigo de los fieles. Conforme a su gloria se multiplica su ignominia. Ciertamente se mancha con la ignominia de los fieles la gloria de la Iglesia, cuando, al dominar el enemigo, la gloria de los sacramentos celestes y la honestidad de los oficios divinos tienen que sostener un grandísimo oprobio por

los impíos blasfemos. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 38⁴.

1, 39 *Sus días de fiesta se convierten en días de duelo*

EL PECADO CONVIERTE LA FIESTA EN DUELO. Pero, ya que, como la palabra profética deja claro que los días de fiesta de los pecadores se convierten en luto, y sus cantos en llanto, es verdad que quien peca y celebra días de pecado no puede celebrar un día de fiesta; y por eso en los días que peca no puede ofrecer el sacrificio perpetuo a Dios. ORIGENES, *Homilías sobre el libro de los Números*, 23, 3⁵.

⁴ PL 109, 1137. ⁵ GCS 30 (7), 214; BPa 87, 383-384.

PROHIBICIÓN DE CUMPLIR LA LEY (1, 41-53)

⁴¹Entonces el rey Antíoco decretó para todo su reino que todos fuesen un solo pueblo ⁴²y que cada cual renunciase a sus propias tradiciones. Todos los gentiles aceptaron el edicto del rey. ⁴³Muchos en Israel adoptaron de buen grado su religión, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado. ⁴⁴El rey, mediante mensajeros, envió decretos a Jerusalén y a las ciudades de Judá para que vivieran conforme a tradiciones extrañas a las del país: ⁴⁵que se prohibiera hacer holocaustos, sacrificios y libaciones en el Santuario; que profanaran los sábados y los días de fiesta; ⁴⁶que el Santuario y los objetos sagrados fueran contaminados; ⁴⁷que levantaran altares, templos e ídolos; que hicieran sacrificios de cerdos y animales impuros; ⁴⁸que no circuncidaran a sus hijos y que hicieran sus almas abominables con toda clase de inmundicia y profanación; ⁴⁹así se olvidarían de la Ley y cambiarían todas sus buenas costumbres. ⁵⁰El que no cumpliera la orden del rey sería condenado a muerte.

"Redactó un decreto para todo su reino en estos términos y nombró inspectores para todo el pueblo. Además obligó a las ciudades de Judá, una por una, a que ofrecieran sacrificios. ⁵²Mucha gente del pueblo, que había abandonado la Ley, se unió a ellos causando males en el país ⁵³y obligando a Israel a esconderse en cualquier clase de refugios.

PRESENTACIÓN: El rey Antíoco simboliza al mal en general, tanto el intelectual como el moral, pues intenta crear su propia escuela creando la división entre los fieles sencillos (RABANO MAURO) y la destrucción de los libros sagrados (SULPICIO SEVERO). Pero el mal recibirá de Dios su justo castigo, como lo demuestra el final del rey Antíoco (HIPÓLITO DE ROMA).

1, 41 *Que todos fuesen un solo pueblo*

UN SÍMBOLO DE ANTÍOCO. El rey Antíoco escribió a todo su reino para que hubiera un solo pueblo y todos abandonasen sus propias leyes. El escrito y carta del Antíoco espiritual son los filósofos paganos y los herejes y cismáticos cristianos, que desean destruir la verdad de la ley de Cristo y el ordenamiento de la fe católica, y con los que sufre el culto divino y la religión cristiana. Pero sobre todo lo que procuran es que los hombres se adhieran a ellos, y por eso hacen que disientan de sus contrarios, pues ni ellos mismos se ponen de acuerdo entre ellos, sino que discrepan de parecer con las distintas sectas, y por eso se atrincheran no tanto por ser obedientes y se unen entre ellos. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 41¹.

1, 42 *Todos los gentiles aceptaron el edicto del rey*

LOS LIBROS SAGRADOS SON QUEMADOS. Pero no faltaron quienes obedecieron la orden sacrílega [de Antíoco] y vivieron según la religión de los paganos. Tenía

entonces lugar un espectáculo bochornoso: en las plazas de todas ciudades se sacrificaba públicamente y también los sagrados libros de la Ley y de los Profetas fueron quemados. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 19, 3².

1, 51 *Nombró inspectores para todo el pueblo*

LA MALDAD DE ANTÍOCO. Y así fue, en efecto, como también maquinó contra los judíos Antíoco Epifanes, el que llegó a ser rey de Siria y era de la estirpe de Alejandro de Macedonia. Pues también él en aquella ocasión, se alzó con el corazón henchido de arrogancia y decretó que todos pusieran altares *delante de las puertas*³ e hicieran ofrendas de incienso, y que coronados de hiedra celebraran procesiones en honor de Dioniso⁴, y que a los que no quisieran obedecer los llevarán a la muerte con banquetes de entrañas⁵, con escarmientos y torturas⁶. Pero también él recibió del Señor Dios, justo sentenciador que todo lo ve, su merecida recompensa: tortura igualmente, pues se lo comieron los gusanos y así perdió la vida⁷. Y si de esto alguien quisiera informarse pormenorizadamente, está consignado en los Macabeos. HIPÓLITO DE ROMA, *El Anticristo*, 49, 5⁸.

¹ PL 109, 1137. ² CSEL 1, 75. ³ 1 M 1, 55. ⁴ Cf. 2 M 6, 7. ⁵ Cf. 2 M 6, 7; 7, 42. ⁶ Cf. 2 M 7, 37. ⁷ Cf. 2 M 9, 9. ⁸ GCS 1/2, 33; BPa 90, 93-94.

INCENDIO DE LOS LIBROS SAGRADOS (1, 54-64)

⁵⁴El día quince del mes de Kisleu, en el año ciento cuarenta y cinco, erigieron sobre el altar la abominación de la desolación. En las ciudades circundantes de Judá se levantaron altares ⁵⁵y se empezó a quemar incienso ante las puertas de las casas y en las plazas. ⁵⁶Rompieron y arrojaron al fuego todos los libros de la Ley que encontraron. ⁵⁷Al que sorprendían en cualquier parte con el libro de la alianza, o al que observaba la Ley, el decreto del rey lo condenaba a muerte. ⁵⁸Empleaban la fuerza contra Israel, contra todos los que, mes tras mes, eran descubiertos en las ciudades. ⁵⁹El día veinticinco del mes sacrificaban en el ara que estaba puesta sobre el altar. ⁶⁰Conforme al mandato, mataban a las mujeres que habían circuncidado a sus hijos ⁶¹—con los niños colgando del cuello— y a sus familiares y a los que habían practicado la circuncisión.

⁶²Pero muchos en Israel se mantuvieron firmes y se llenaron de valor para no comer alimentos impuros. ⁶³Prefirieron morir antes que mancharse con la comida o profanar la alianza santa. Y, en efecto, murieron ⁶⁴y fue muy grande la ira que se desencadenó sobre Israel.

PRESENTACIÓN: Suplantar el verdadero sentido de las Escrituras es el objetivo del Anticristo, y colocarse él en su lugar (ORIGENES). Este Anticristo es sinónimo de la «abominación de la desolación» que anunció Jesús en el Evangelio (RABANO MAURO). Por ello todo su esfuerzo se dirige a destruir las Escrituras sagradas (JUAN CRISÓSTOMO). Precisamente la más importante de las responsabilidades del sacerdocio cristiano es salvaguardar esas Escrituras, que son como los cinco sentidos del cuerpo, los canales por donde discurre el mal en el hombre (RABANO MAURO). Las tribulaciones que Dios permite que padezcan sus fieles, constituyen otras tantas formas divinas de premiar a los que perseveren hasta el final (JERÓNIMO), incluso prefiriendo la muerte antes que quebrantar la ley divina (OPTATO DE MILEVI).

la divina Escritura, aquello que pronunciaron todos los profetas que existieron en este mundo, desde Moisés hasta todos los que le sucedieron después; y no sólo ellos, sino también lo que dijeron los evangelistas o los apóstoles de Jesucristo. En ese lugar santo de todas las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento ha estado con frecuencia el Anticristo, que es la palabra falsa, y por él, puesto que parece ser seguro lo que se dice en las divinas Escrituras, como si él fuera Dios o el Cristo, la Palabra de Dios, y sin embargo él es la abominación de la desolación¹. ORIGENES, *Serie de comentarios al Ev. de Mateo*, 42².

EL MES DE LA DESOLACIÓN. El mes «Kisleu» entre los griegos es el mismo que los latinos llaman diciembre. El día décimo

1, 54 El día quince del mes de Kisleu

EL LUGAR DEL SACRILEGIO. Por lugar santo hay que entender todo lo dicho en

¹ Cf. Dn 9, 27; 11, 31; 12, 11; Mt 24, 15. ² GCS 38, 83.

de este mes, en el año ciento cuarenta y cinco de la dominación griega, que es el primero de Seleuco que comienzan a computar, estableció en el templo de Dios el ídolo abominable de la desolación..., pero en el evangelio de Mateo leemos que el Salvador respondió a los discípulos que le preguntaban sobre el signo de su venida y del final del mundo: «Por eso, cuando veáis la abominación de la desolación, que predijo el profeta Daniel, erigida en el lugar santo —quien lea, entienda—»³. Al ser incitados a entender, indica que lo que dice es misterioso. Ahora bien, en Daniel está escrito de la siguiente manera: «Durante media semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda, y pondrá en el ala del Templo la abominación de la desolación, hasta que el cumplimiento decretado llegue sobre el desolador»⁴. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 54⁵.

1, 56 *Arrojaron al fuego todos los libros de la Ley*

LA IMPORTANCIA DE LAS ESCRITURAS. Hay algunos que no saben ni que existen las Escrituras; a pesar de ello, el Espíritu Santo les ha equipado de ellas, para que las observen. Fijaos desde el principio, para que aprendáis la inefable benevolencia de Dios. Inspiró a Moisés⁶, grabó las tablas⁷, lo retuvo durante cuarenta días en el monte⁸, y nuevamente otros cuarenta para darle la Ley⁹. Después de estas cosas envió a los profetas que padecieron innumerables peligros. Vino una guerra, y desaparecieron todos los libros [sagrados], porque fueron destrozados y quemados. De nuevo [Dios] inspiró a un hombre maravilloso, que explicase las Escrituras —me refiero a Esdras—, e hizo que las recompusiera con lo que había quedado¹⁰. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la Carta a los hebreos*, 8, 4¹¹.

RESPONSABILIDAD DE LOS SACERDOTES. Rompen y arrojan al fuego los libros divinos, quienes por el fuego de la concupiscencia desean romper la sinceridad de la ley de Dios y su estatuto de rectitud con la perversidad herética, y tratan de matar con el aguijón de su malicia a los santos predicadores, a quienes se les ha encomendado el tesoro de los testamentos de Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 56¹².

1, 59 *El día veinticinco del mes*

LA GUARDA DE LOS CINCO SENTIDOS. ¿Qué designa el número veinticinco, sino aquellos que se encuentran enredados entre los deseos carnales por los cinco sentidos corporales, los que hacen y gustan lo contrario de lo que consta en los dos Testamentos y en los dos preceptos, es decir, el amor a Dios y al prójimo? Ciertamente veinticinco es el número resultante de multiplicar cinco por el mismo número, y con razón se compara este número con los desertores de la ley, o sea los que por la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto son enemigos de los preceptos divinos, que se encuentran consignados en el Pentateuco. Por eso se dice que sacrificaron en el ara que estaba enfrente del altar, porque es en el altar de la impiedad, que la soberbia había erigido contra el altar de la fe católica, donde todos los inicuos ofrecen al diablo los sacrificios inicuos de sus palabras y de sus obras. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 59¹³.

³ Mt 24, 15. ⁴ Dn 9, 27. ⁵ PL 109, 1138. ⁶ Cf. Nm 11, 17. ⁷ Cf. Ex 31, 18. ⁸ Cf. Ex 24, 18. ⁹ Cf. Ex 24, 28. ¹⁰ Cf. Esd 7, 10. ¹¹ PG 63, 74: BPa 75, 196-197. ¹² PL 109, 1139. ¹³ PL 109, 1139.

1, 60 Mataban a las mujeres que habían circuncidado a sus hijos

EL CRISTIANO DEBE CUIDAR SU COMPORTAMIENTO. Desde el punto de vista alegórico, las mujeres que circuncidaban a sus hijos representan a las personas honestas de los fieles, que examinan con atención sus obras, sus palabras y sus pensamientos con todo cuidado, para ver si hay algo superfluo en ellos, y se alegran de cortarlo con la espada del espíritu. A estas personas desea despedazar el Antíoco espiritual, pues decide herirlas materialmente mediante tormentos o matarlas espiritualmente despreciándolas en el alma. Antíoco debe entenderse como el silencio de la indigencia, y con razón se le debe juzgar así, porque no tiene ninguna experiencia de la ciencia espiritual y está desprovisto de las virtudes sagradas y, porque teniéndose por poca cosa, es perseguido por la envidia de los demás. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 1, 60¹⁴.

1, 62 Se mantuvieron firmes

LAS TRIBULACIONES DEL CRISTIANO. Parece que los Macabeos perecieron por ser justos, en favor de la ley y justicia de Dios, como también los mártires que de-

ramaron su sangre por Cristo. Por el contrario, los que en aquel tiempo comieron carne de cerdo y después de la venida del Señor ofrecieron sacrificios a los ídolos, parece que vivieron en este siglo y perseveraron longevos a causa de su malicia. Pero Dios es paciente en lo secreto; manda ahora tribulaciones a los santos para que en su vida acepten las adversidades; a los pecadores no los aflige por sus crímenes, sino que hace como quien reserva un animal destinado al sacrificio; de este modo, a aquéllos les puede devolver los bienes eternos; a éstos los males perpetuos. JERÓNIMO, *Comentario al Eclesiastés*, 7, 16¹⁵.

1, 63 Prefirieron morir antes que mancharse

PREFERIR LA MUERTE ANTES QUE PECAR. Antíoco, el tirano, no pudo recoger el fruto de su maldad, puesto que, excepto los siete hermanos y un solo anciano, que rehusaron comer la carne porcina, no mató a ningún otro judío, y así la ley no estuvo sometida a la ruina. OPTATO DE MILEVI, *Contra el donatista Parmeniano*, 7, 1¹⁶.

¹⁴ PL 109, 1139. ¹⁵ CCL 72, 307; BPa 64, 140-141.
¹⁶ CSEL 26, 167.

MATATÍAS Y SUS HIJOS (2, 1-14)

¹Por aquellos días, Matatías, hijo de Juan, hijo de Simeón, sacerdote de la descendencia de Joarib, se marchó de Jerusalén y fue a establecerse a Modín.

²Tenía cinco hijos: Juan, de sobrenombre Gadi; ³Simón, al que se le llamaba

Tasí; ⁴Judas, al que se le llamaba Macabeo; ⁵Eleazar, al que se le llamaba Avarán; y Jonatán, al que se le llamaba Apfús.

⁶Al comprobar las terribles infamias que se hacían en Judá y en Jerusalén, ⁷dijo: «¡Ay de mí! ¿Por qué he nacido para ver la destrucción de mi pueblo, la destrucción de la ciudad santa? Se han quedado ahí sentados mientras ésta era entregada en manos de los enemigos y el Santuario en manos de extraños. ⁸Su Templo es como un hombre sin honor, ⁹sus gloriosos utensilios han sido llevados como parte de un botín, sus niños han sido asesinados en las plazas, sus jóvenes han caído por la espada del enemigo. ¹⁰¿Qué pueblo no ha tenido parte en este reino y no se ha apoderado de sus despojos? ¹¹Todo su adorno ha sido arrancado. La que antes era libre se ha convertido en esclava. ¹²Mirad, nuestras cosas santas, nuestra belleza y nuestra gloria han sido exterminadas, y los gentiles las han profanado. ¹³¿Para qué seguimos viviendo?».

¹⁴Y Matatías y sus hijos se rasgaron las vestiduras, se vistieron de saco y lloraron amargamente.

PRESENTACIÓN: El amor a Dios es lo que distingue a los justos de los malvados, como es el caso de Elías y Matatías respecto de Antíoco, hasta el punto de que los enemigos de Dios son enemigos también del hombre mismo (AMBROSIO). La suprema manifestación de amor por parte de Dios es la entrega de su propio Hijo, para que todo el que le ame alcance la salvación eterna (RABANO MAURO). Esto es lo que vienen a significar, de distintas formas, los diversos nombres de los hijos de Matatías (AMBROSIAS, RABANO MAURO). Siempre hay que dar buena doctrina allí donde convenga, especialmente dentro de los templos (AMBROSIO), sin acepción de personas y aunque suponga alguna mortificación (RABANO MAURO).

2, 1 Matatías... se marchó de Jerusalén y fue a establecerse a Modín

LOS ENEMIGOS DE DIOS. El celo fue un gran don de Elías, y por eso fue raptado al cielo, como él mismo dice: «Ardo de celo por el Señor»¹. Fue también un gran

don de Matatías Butano², que sublevó al Pueblo de Dios contra las órdenes sacrílegas de Antíoco. En efecto, los hombres dotados de celo tienen como enemigos propios a los enemigos de Dios, sean sus mismos padres, hermanos o hermanas. De todos ellos se puede decir: «Se han convertido en mis propios enemigos»³, como exclama David. Pero, ¿para qué alargarnos? Baste pensar que también un apóstol del Señor tuvo ese nombre, como leemos en el Evangelio: Judas era llamado el Celotes⁴. AMBROSIO, *Comentario a los Salmos*, 118, 18, 12⁵.

SIGNIFICADO DE «MATATÍAS». En sentido místico Matatías representa al Señor Salvador, que es el príncipe del pueblo de Dios y abogado de sus elegidos; cuyos hijos luchan a favor de la casa de Israel para defender el santuario de Dios y la ley divina. Pero también «Matatías» puede represen-

¹ 1 R 19, 10. ² Parece ser una corruptela de Mathathias bar Ioannis. ³ Sal 139 (138), 22. ⁴ Cf. Lc 6, 15. ⁵ BACN 10, 254.

tar a la «casa de Dios», cuyo nombre arcano nos es claro por la misma encarnación. Por eso Él mismo dice en el Evangelio. «Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna»⁶. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 1⁷.

2, 2 Tenía cinco hijos: Juan, de sobrenombre Gadi

EL SIGNIFICADO DE «JUAN». El primero de sus hijos se llama Juan, de sobrenombre Gadi. También Juan significa «su gracia», mientras que Gadi significa «cabrito» o «mi tentación». Si no me engaño convienen bien estos nombres con el de los apóstoles, que fueron elegidos por la gracia de Señor para estar en la cima de su honor, pero que, sin embargo, sufrieron muchas tentaciones e injurias por parte de los pecadores y de sus perseguidores, lo cual parece que ya se lo había predicho el Salvador cuando en el Evangelio dice: «Yo os elegí del mundo, para que vayáis y deis mucho fruto y vuestro fruto permanezca»⁸; y también: «Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Por eso, sed sagaces como las serpientes y sencillos como las palomas»⁹. Mirad quiénes están repletos con la gracia del Señor, los que demuestran que no están afligidos en poco con los ultrajes de toda clase de males. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 2¹⁰.

2, 3 Simón, al que se le llamaba Tasi

LA MISIÓN DE LOS PROFETAS. El segundo de los hijos de Matatías era Simón, de sobrenombre Tasi, a quien en muchos lugares se le llama Simón. Así pues, Simón, o Simeón, significa «el que oye» o «ha oído la tristeza», mientras que Tasi

significa «exploración de gozo». Y estos nombres no son inconvenientes al orden de los profetas, quienes, iluminados por la gracia del Espíritu Santo, predicen los castigos futuros de los malos, y conocen de antemano los premios de los santos que ya gustan con un consuelo interior; además persuaden a otros a tener en cuenta los males futuros y a desear los bienes venideros. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 3¹¹.

2, 4 Judas, al que se le llamaba Macabeo

EL NOMBRE DE JUDÍO. Uno se hace judío no, como algunos piensan, porque la circuncisión hace al judío, aunque la circuncisión sea señal de judaísmo, no el judaísmo, puesto que en Abrahán la circuncisión no es lo mismo que la justicia, puesto que los nacidos de Abrahán poseen la señal por la que se demuestra que son hijos de Abrahán, lo mismo que con ese mismo nombre se denominan a los que descienden de Judas Macabeo, y no sólo a esos, sino que también se llaman judíos a todos los que descienden de Jacob; y puesto que Judas fue su jefe, por eso reciben el distintivo de judío los que nacen de él, para que así sean reconocidos. AMBROSIAS, *Cuestiones del Antiguo y Nuevo Testamento*, 81,1¹².

LA TAREA DE LOS EVANGELISTAS. El tercer hijo en su orden fue Judas Macabeo. Ciertamente Judas significa «el que confía» o «el que glorifica», y Macabeo es «el guerrero». Esta denominación conviene bien a los evangelistas, que predi-

⁶ Jn 3, 16. ⁷ PL 109, 1141. ⁸ Jn 15, 19.16. ⁹ Mt 10, 16. ¹⁰ PL 109 1142. ¹¹ PL 109, 1142. ¹² CSEL 50, 137-138.

can por todo el orbe de la tierra el evangelio de la paz y de la gloria de Cristo, a la vez que vencen los errores nefandos de los paganos y de los herejes. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 4¹³.

2, 5 Eleazar... y Jonatán

EL MINISTERIO DE LOS PASTORES EN LA IGLESIA. El cuarto hijo es Eleazar, de sobrenombre Avarán; el primer nombre significa «ayuda de Dios», mientras que el segundo suena a «generación excelsa». No sin mérito se asemeja a la figura de los pastores que son fortalecidos por la ayuda de Dios, por su fe sublime y sus virtudes, que están puestos a la cabeza en la Iglesia para llevar a pacer a las ovejas de Dios, mediante su correcta fe y buenos ejemplos, en el verdor de la patria del cielo.

Ahora bien, el más pequeño de esos hijos se llama Jonatán, de sobrenombre Apfús, que conviene muy bien a los santos doctores conforme a la interpretación de esos nombres. En efecto, Jonatán significa «regalo de paloma» o «voluntario del Señor». Pero Apfús significa «fugitivo» o «milésimo». También a los doctores de Cristo se les denomina con estos nombres, porque, llenos de la gracia del Espíritu Santo, se someten al Señor hasta una muerte voluntaria y, cumpliendo el ministerio de su vida, predicando en el mundo la ley de Dios hasta que, conforme al significado del número milésimo, con la retribución de Dios, reciban la paga total y posean eternamente la verdadera felicidad con Cristo y sus ángeles. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 5¹⁴.

2, 7 Se han quedado ahí sentados

LUGARES DONDE HAY QUE HABLAR.

Ahora, emperador, te ruego que no me

escuches con desprecio, mientras expreso mis temores, respecto a ti como a mí; así son las palabras de un santo: «¿Por qué he nacido para ver la destrucción de mi pueblo?». ¿Para incurrir en una ofensa a Dios? Por mi parte yo he realizado con todo esmero lo que podía hacer, pues me has escuchado primeramente en tu palacio, para evitar que, en caso de necesidad, tuvieras que escucharme en la iglesia. AMBROSIO, *Cartas*, 10, 74, 33¹⁵.

2, 14 Se rasgaron las vestiduras y se vistieron de saco

LA MORTIFICACIÓN CORPORAL. ¿Qué significa rasgar las vestiduras, sino entregar los cuerpos a los suplicios? ¿Qué significa vestirse de saco¹⁶, sino castigar con una cuerda a los justos como si fueran pecadores? También el cilicio¹⁷ se confecciona con una cuerda áspera y cerdosa de cabrito. Ciertamente los cabritos se refieren justamente a los delitos, pues en el juicio de Dios se colocan en la parte de los pecadores¹⁸. Por eso el Señor, cuando asume la carne de pecador, recuerda que se vistió de saco; aunque si lo tomamos desde el punto de vista de la historia, nunca hemos leído que Él hiciera uso del vestido de saco¹⁹. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 14²⁰.

¹³ PL 109, 1142. ¹⁴ PL 109, 1142-1143. ¹⁵ BACN 21, 104. ¹⁶ Sinónimo de darse golpes con una disciplina. ¹⁷ Equivalente a vestirse de saco. ¹⁸ Cf. Sal 35 (34), 13. ¹⁹ El texto latino de Rabano también podría referirse a que el Señor nunca utilizó el cilicio. ²⁰ PL 109, 1143.

EL SACRIFICIO EN MODÍN (2, 15-28)

¹⁵Entonces los emisarios del rey que obligaban a apostatar llegaron a la ciudad de Modín para hacerles ofrecer sacrificios. ¹⁶Muchos israelitas se acercaron a ellos. Pero Matatías y sus hijos se mantuvieron aparte. ¹⁷Los enviados del rey tomaron la palabra y le dijeron a Matatías: «Tú eres príncipe noble y poderoso en esta ciudad y estás respaldado por hijos y hermanos. ¹⁸Así que ahora acércate tú primero y cumple la orden del rey, como han hecho todos los pueblos, los varones de Judá y los que se han quedado en Jerusalén. Tú y tus hijos seréis contados entre los amigos del rey y seréis honrados con plata, oro e innumerables regalos».

¹⁹Pero Matatías respondió a grandes voces: «¡Aunque todos los pueblos que están bajo el imperio del rey le obedezcan y cada uno se aparte del culto establecido por sus padres acatando las órdenes del rey, ²⁰mis hijos, mis hermanos y yo viviremos conforme a la alianza de nuestros padres! ²¹¡Que Dios nos libre de abandonar la Ley y las costumbres! ²²¡No obedeceremos los mandatos del rey para no apartarnos de nuestro culto ni a derecha ni a izquierda!».

²³En cuanto terminó de pronunciar estas palabras, un judío se presentó delante de todos para sacrificar, conforme al mandato del rey, sobre el altar que había en Modín. ²⁴Al verlo, Matatías se encendió de celo y sus entrañas se estremecieron. Se llenó de justa cólera y fue corriendo a matarlo sobre el altar. ²⁵Y en ese mismo momento mató también al funcionario real que obligaba a hacer sacrificios, y derribó el altar. ²⁶Así pues, se llenó de celo por la Ley como había hecho Finés contra Zimrí, el hijo de Salú. ²⁷Entonces Matatías gritó por la ciudad con fuerte voz: «¡Todo el que sienta celo por la Ley y quiera mantener la alianza, que me siga!».

²⁸Y él y sus hijos huyeron a los montes y abandonaron todo lo que tenían en la ciudad.

PRESENTACIÓN: Aunque la autoridad civil representa a Dios, a veces puede dar leyes injustas (HIPÓLITO DE ROMA), ante las que no se puede sucumbir (CIPRIANO), aunque se presenten con diversos señuelos bondadosos por parte del mal legislador (RABANO MAURO). La resistencia a tales leyes puede llegar hasta la desobediencia clara, si esas leyes son dictaminadas contra la voluntad de Dios

(HIPÓLITO DE ROMA). La paciencia y longanimidad de Jesucristo es el espejo en que debe mirarse el cristiano (RABANO MAURO), incluso el martirio, si fuese preciso (AGUSTÍN); ser verdadero discípulo de Cristo comprende también la cruz, como sucedió a la familia de los Macabeos (RABANO MAURO, AGUSTÍN). El cristiano cuenta siempre con la compañía de Dios (JACOBO DE SARUG), incluso en los

casos más extremos, como sucedió a Matatías (VICTORINO DE PETOVIO, JERÓNIMO, JUAN CRISÓSTOMO), y haya que abandonarlo todo y marcharse al desierto, que simboliza el encuentro con Dios (RABANO MAURO).

2, 15 *Obligaban a apostatar*

LEYES HUMANAS CONTRA DIOS. Dos años más tarde [Antíoco] envió a su recaudador de impuestos a las ciudades de Judea para obligar a los judíos a abandonar las leyes de sus padres y a someterse al edicto y a otras órdenes del rey. Y cuando llegó a la ciudad de Modín, hizo presentarse a un cierto Matatías, hombre piadoso y justo, de la stirpe sacerdotal. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 42, 7¹.

2, 16 *Matatías y sus hijos se mantuvieron aparte*

VALENTÍA PARA DEFENDER LA LEY DE DIOS. Recordamos y sabemos que, a pesar de ceder y sucumbir los demás, Matatías defendió enérgicamente la ley de Dios. CIPRIANO, *Cartas*, 67, 8, 2².

2, 17 *Los enviados del rey tomaron la palabra*

LOS ENGAÑOS DEL DEMONIO. El antiguo enemigo siempre maquina, con engaño o a la fuerza, cómo hacer zozobrar el culto piadoso en la Iglesia de Cristo. En efecto, quien en el desierto se acercó para tentar a nuestro Redentor, diciendo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan»³; y después le subió al pináculo del templo en la ciudad santa y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, arrójate abajo; pues escrito está: Dará órdenes a sus ángeles sobre ti,

para que te lleven en sus manos, para que tu pie no tropiece contra piedra alguna»⁴. De nuevo lo llevó a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: Todas estas cosas te daré si postrándote me adoras»⁵. Estas mismas cosas sugiere con engaño a los miembros de la Iglesia mediante sus siervos, hasta que por una ambición secular abandonan el camino de la justicia y cumplen el mandato del rey cruelísimo que domina a todos los hijos de la soberbia⁶. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 17⁷.

2, 19 *Pero Matatías respondió a grandes voces*

LA DESOBEDIENCIA A LA AUTORIDAD PERVERSA. Matatías respondió: «Aunque todas las naciones y todos los hombres marchen detrás del rey para ejecutar sus mandatos, ni yo ni mi casa ni la casa de mi padre cumpliremos la orden del rey. ¡Lejos de nosotros el abandonar la ley y la alianza de nuestros padres. No escucharemos las palabras del rey, para desviarnos de nuestro camino ni a derecha ni a izquierda!». Todavía estaba hablando, cuando un hombre judío avanzó hacia él para ofrecer un sacrificio en el altar de Modín. Matatías, al verlo, se indignó según la ley, «sus entrañas se estremecieron y mostró su cólera conforme al espíritu de la ley». Precipitándose sobre el hombre judío le mató antes que el oficial del rey le obligase a sacrificar y «derrivó el altar». Y entonces comenzó a gritar por toda la ciudad: «Todo el que desee mantener la alianza santa con el

¹ SC 14, 348. ² CCL 3A, 741: BAC 241, 638. ³ Mt 4, 3. ⁴ Mt 4, 5; Sal 91 (90), 12. ⁵ Mt 4, 9. ⁶ Cf. Jb 41, 26. ⁷ PL 109, 1144.

Señor que me siga». Abandonaron todo lo que había en la ciudad y huyeron a las montañas. Se unieron a él un conjunto de hombres valientes y fuertes que formaron su escolta. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 42, 7-9⁸.

LA PERSEVERANCIA EN EL BIEN. La fidelidad de Matatías confortaba el ánimo de sus hijos; también la paciencia y longanidad de nuestro Señor Jesucristo fortalece la fe de todos los fieles. Por eso dijo a sus discípulos: «Si el mundo os odia, sabed que antes que a vosotros me ha odiado a mí»⁹; «No tengáis miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temed ante todo al que puede hacer perder alma y cuerpo en el infierno»¹⁰. «Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»¹¹ y «será grande vuestra recompensa en el cielo»¹². «Quien persevere hasta el fin, ése se salvará»¹³. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 19¹⁴.

2, 20 *Viviremos conforme a la alianza de nuestros padres*

LOS PRIMEROS MÁRTIRES CRISTIANOS. La gloria de los Macabeos hizo solemne para nosotros este día. Cuando fueron leídas sus admirables pasiones, no sólo las oímos, sino que hasta las vimos y asistimos como espectadores a ellas. Acontecieron hace ya tiempo, antes de la encarnación y de la pasión de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Fueron miembros de aquel primer pueblo del que lo fueron también los profetas, que predijeron lo que estamos viendo ahora. Nadie piense que no hubo un pueblo consagrado a Dios antes de existir el pueblo cristiano... Es cierto que aún no había muerto Cristo, pero la muerte futura de Cristo los hizo mártires a ellos... Fueron

efectivamente cristianos y precedieron con sus actos heroicos al nombre cristiano divulgado después. Podría pensarse que no confesaron a Cristo, puesto que el rey impío y perseguidor no los obligaba a negarlo, al resistirse a ello, alcanzaron idéntica gloria. Los perseguidores posteriores del pueblo cristiano forzaban a los perseguidos a negar el nombre de Cristo; éstos, manteniéndose firmes en él, sufrían lo mismo que sufrieron los Macabeos, como escuchamos cuando se leyó su pasión. A estos mártires más recientes, cuya sangre ha teñido de púrpura la tierra, los perseguidores les decían y mandaban que negasen a Cristo. Al no hacerlo, sufrían lo mismo que los otros. A éstos, en cambio, se les exigía que negasen la ley de Moisés. Al no hacerles caso, padecieron por la ley de Moisés. Los unos por el nombre de Cristo; los otros, por la ley de Moisés. AGUSTÍN, *Sermones*, 300, 1-2¹⁵.

EL PREMIO A LA BUENA CONDUCTA. Estas palabras de Matatías prefiguraban la doctrina de nuestro Señor Jesucristo, que nos persuade cada día a abandonar la vanidad de este mundo y a buscar los gozos del reino del cielo. En efecto, Él mismo dice en el Evangelio: «Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo»¹⁶. «Quien ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí»¹⁷. En cambio, «el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. Porque, ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo

⁸ SC 14, 348. ⁹ Jn 15, 18. ¹⁰ Mt 10, 28. ¹¹ Lc 21, 19. ¹² Lc 6, 35. ¹³ Mt 10, 22. ¹⁴ PL 109, 1144.

¹⁵ PL 38, 1377; BAC 448, 367-369. ¹⁶ Lc 14, 33.

¹⁷ Mt 10, 37.

entero si pierde su vida?, o ¿qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del Hombre va a venir en la gloria de su Padre acompañado de sus ángeles, y entonces retribuirá a cada uno según su conducta»¹⁸. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 20¹⁹.

2, 22 *No apartarnos de nuestro culto ni a derecha ni a izquierda*

IMITAR A LOS MACABEOS. Los Macabeos son mártires de Cristo. En consecuencia, no está fuera de lógica ni es inoportuno, sino, al contrario, muy conveniente, que sean los cristianos quienes particularmente celebran solemnemente el día de su fiesta. ¿Celebran los judíos algo parecido? Se sabe que la basílica dedicada a los santos Macabeos se halla en Antioquía, es decir, en la misma ciudad que recibe su nombre del mismo rey perseguidor. En efecto, ellos tuvieron que sufrir a Antíoco, el impío rey perseguidor, y en Antioquía se celebra la memoria de su martirio, a fin de que resuene al mismo tiempo el nombre del perseguidor y la memoria del coronador. Tal basílica es propiedad de los cristianos, siendo los cristianos quienes la edificaron. Por tanto, el celebrar su memoria, nos corresponde a nosotros de derecho y de hecho; miles de santos mártires han imitado sus padecimientos entre nosotros, en todo el orbe de la tierra. Que nadie dude, hermanos míos, en imitar a los Macabeos, pensando que, al imitar a los Macabeos, no imita a cristianos. Hierva en nuestros corazones con toda su fuerza el fervor de la imitación. Aprendan los varones a morir por la verdad; aprendan las mujeres la paciencia grande y el vigor inflexible de aquella madre que sabía cómo conservar a sus hijos; sabía ella que poseía a los que no temía perder.

Estos sufrieron cada uno su propia pasión, ella la sufrió en cada uno presenciándolas. Madre de siete mártires, se convirtió en siete veces mártir. No se separó de los hijos viéndolos sufrir y se sumó a ellos con su muerte. Los veía a todos y a todos los amaba. Sufría ella en sus ojos lo que todos ellos en su carne; no sólo no se atemorizaba, sino que hasta los exhortaba. AGUSTÍN, *Sermones* 300, 6²⁰.

2, 24 *Matatías se encendió de celo*

LA PRESENCIA CONTINUA DE DIOS. En medio del gran error que cometió el pueblo, la profecía no se retiró ni tampoco el sacerdocio. Cuando multiplicabais entre vosotros esta gran impiedad, Dios no se alejaba pero os castigaba, porque Él estaba con vosotros. Con vosotros estaba Moisés, el tesoro de la profecía, y su hermano Aarón, el pontífice supremo de la divinidad²¹. La profetisa María²² y Finés²³, que aborreció la muerte lejos de vosotros. Ten en cuenta al celoso (Matatías) y a Eleazar el sumo sacerdote²⁴. Encima de vuestra cabeza, la nube os cubrió con su sombra, para refrescaros, y la roca blanda hizo brotar el agua²⁵. JACOBO DE SARUG, *Homilias contra los judíos*, 5, 189-198²⁶.

2, 25 *Mató también al funcionario real*

EL RESULTADO DE LA IMPACIENCIA. Matías (Matatías), príncipe de Judá, quebrantó el sábado, pues en sábado mató al

¹⁸ Mt 16, 25-27. ¹⁹ PL 109, 1145. ²⁰ PL 38, 1379; BAC 448, 373-374. ²¹ Cf. Ex 28, 2. ²² Cf. Ex 15, 20. ²³ Cf. Ex 6, 25. ²⁴ Cf. Ex 28, 1. ²⁵ Cf. Ex 17, 1-7. ²⁶ PO 38, 148.

prefecto de Antíoco, rey de Siria, y subyugó a los paganos, persiguiéndolos.

VICTORINO DE PETOVIO, *Sobre la construcción del mundo*, 6²⁷.

2, 26 Se llenó de celo por la Ley

CONOCER A DIOS. En efecto, los que estamos vivos conocemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; pero ellos, muertos, no saben nada ni esperan ninguna promesa o premio, sino que su recuerdo ya se ha apagado. Ni siquiera recuerdan lo que deberían saber, y el Señor ya no se acuerda de ellos. Además, el amor con el que antiguamente amaron a Dios pereció y también el odio, del que hablaban audazmente: «¿Acaso, Señor, no he aborrecido a los que te aborrecían? ¿Y no me consumía a causa de tus enemigos?»²⁸. Y también su celo, en referencia al amor de Finés, y a Matatías, a quien le temblaban las rodillas²⁹. Es evidente que ya no tienen parte en este mundo; pues no pueden decir: «Mi herencia es el Señor»³⁰. JERÓNIMO, *Comentario al Eclesiastés*, 9, 5-6³¹.

2, 27 Entonces Matatías gritó por la ciudad

COMBATIR POR LA GLORIA DE DIOS. Después de haber respirado un poco, como cachorrillos nobles salían de sus escondrijos y emergiendo de sus antros pensaban en salvarse no sólo a sí mismos, sino también a otros, a todos los que podían; así, dando vueltas por la ciudad y todo el campo, eligieron a cuantos encontraban y estaban intactos; incluso también reconducen a muchos de los que habían enfermado y estaban corrotos, persuadiéndoles a que volviesen a las leyes de sus padres. En efecto, les decían que Dios es benigno y nunca priva de la

salvación a los que hacen penitencia. Una vez dichas estas cosas, consiguieron un ejército de hombres nobles. Pero no luchaban por las mujeres, niños y muchachos, ni por la destrucción o la esclavitud de la patria, sino por la ley y las costumbres paternas; Dios les conducía. Así, dirigidos y exponiendo también sus vidas, hacían caer a los adversarios, no confiando en las armas, sino confiando más en la razón del combate que en toda la armadura. Dirigiéndose de esta manera a la guerra, no representaban tragedias, ni cantaban himnos peánicos³², como hacen algunos, ni admitían a los flautistas, como en otros campamentos; por el contrario, invocaban al Dios de lo alto para que les ayudara, acompañara y tendiera la mano, pues por Él hacían la guerra, por su gloria combatían. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 43, 1, 2³³.

2, 28 Abandonaron todo lo que tenían en la ciudad

SIMBOLISMO DEL MONTE Y EL DESIERTO. Éstos que con Matatías y sus hijos no ascendieron a los montes, sino que descendieron al desierto, para estar allí y buscar juicio y justicia, podemos referirlos alegóricamente sobre todo a los judíos, que, una vez recibida la gracia del bautismo de Cristo, pensaban seguir guardando la circuncisión y la observancia de la antigua ley. Y con razón se acordaron ir al desierto quienes, con la verdad iluminadora del Evangelio, pensaban que la desierta sombra de la ley

²⁷ FuP 20, 243. ²⁸ Sal 139 (138), 21. ²⁹ Cf. 1 M 2, 24. ³⁰ Sal 74 (73), 26. ³¹ CCL 72, 324: BPa 64, 168-169. ³² Cantos solemnes de guerra. ³³ PG 55, 168: BPa 68, 301.

todavía era necesaria para ellos y predicaban que había que observar legalmente el sábado, cuando todas esas cosas habían precedido como signo en tiempos de la ley y deberían guardarse espiritualmente en el Nuevo Testamento.

RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 28³⁴.

³⁴ PL 109, 1145.

LA PRUEBA DEL SÁBADO (2, 29-48)

²⁹Por entonces muchos que buscaban la justicia y el derecho bajaron al desierto para vivir allí: ³⁰ellos, sus mujeres, sus hijos y sus ganados, porque las desgracias que les sobrevenían se habían hecho cada vez peores. ³¹Los funcionarios reales y el ejército, que estaban en Jerusalén, en la ciudad de David, se enteraron de que algunos hombres habían rechazado el mandato del rey y habían bajado al desierto para esconderse. ³²En gran número se apresuraron a perseguirles y les dieron alcance. Acamparon frente a ellos y se prepararon para librar batalla en día de sábado. ³³Les dijeron: «Basta ya! ¡Salid! ¡Cumplid la orden del rey, y viviréis!».

³⁴Pero ellos respondieron: «¡No vamos a salir, ni tampoco vamos a cumplir la orden del rey de quebrantar el día del sábado!».

³⁵Entonces se lanzaron al ataque contra ellos. ³⁶Éstos, sin embargo, no les respondieron ni les arrojaron piedras ni protegieron sus escondites, ³⁷sino que dijeron: «¡Muramos todos en nuestra inocencia! ¡El cielo y la tierra son testigos de que nos matáis contra toda justicia!».

³⁸Aquéllos se lanzaron al ataque en sábado. Y éstos murieron con sus mujeres, con sus hijos y su ganado: unas mil personas.

³⁹Al enterarse Matatías y sus amigos, hicieron un gran duelo por ellos. ⁴⁰Y se dijeron unos a otros: «Si todos nos comportamos como nuestros hermanos, y no luchamos contra los gentiles por nuestras vidas y nuestras costumbres, muy pronto nos exterminarán de la tierra».

⁴¹Aquel día tomaron esta decisión: «Cuando alguien venga a presentarnos batalla en día de sábado, lucharemos contra él. Así no moriremos todos, como han muerto nuestros hermanos en sus escondites».

⁴²Entonces se sumó a ellos el grupo de los asideos, hombres fuertes de Israel, completamente entregados a la Ley. ⁴³También se les unieron todos los que huían de las desgracias, lo que constituyó para ellos un buen refuerzo. ⁴⁴Organizaron un ejército y arremetieron con toda su ira contra los pecadores y con

todo su furor contra los inicuos. Los que sobrevivieron tuvieron que huir a tierras de gentiles para salvarse. ⁴⁵Matatías y sus aliados recorrieron los alrededores y derribaron los altares. ⁴⁶Circuncidaron por la fuerza a todos los niños que encontraron sin circuncidar dentro de las fronteras de Israel. ⁴⁷Persiguieron a los hijos de la arrogancia, y se logró llevar a cabo la empresa. ⁴⁸Rescataron la Ley de manos de los gentiles y de los reyes. No permitieron que el poder estuviera en manos del pecador.

PRESENTACIÓN: Esta perícopa sirve a los comentaristas cristianos antiguos para una clarificación sobre las personas buenas y malas. Mezclados unos con otros, lo que distingue a los buenos de los malos es su final: la vida eterna o la vergüenza eterna (TEODORETO DE CIRO), y los medios que ambos utilizan para llegar a ese final (SULPICIO SEVERO), conforme a las circunstancias que les toque vivir (TERTULIANO). Algunos parecerán malos y son buenos (TICONIO), otros parecerán buenos porque lo son, puesto que ponen en práctica la doctrina cristiana, cooperando al bien, y finalmente otros aparentarán ser buenos, pero en realidad son malos, porque huyen del bien para refugiarse en el mal (RABANO MAURO).

2, 29 *Muchos que buscaban la justicia*

LOS BUENOS SE ENCUENTRAN MEZCLADOS CON LOS MALOS. «Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza, para ignominia eterna»¹. Los que tratan de adaptar esas afirmaciones al reino de Antíoco digan, que si resurgieron en aquella época, unos recibieron la vida eterna y otros recibieron como fruto el desprecio y la vergüenza eterna. Y si afirman que aquí se refiere a los Macabeos, que salieron de las cuevas, serían sin más juzgados dignos de todo desprecio. Ciertamente se encontrarían

algunos amantes de la religiosidad y otros obradores de la maldad... Por tanto, si refieren estas declaraciones a los Macabeos, habría que decir que entre los Macabeos los hubo buenos y malos, es decir, que algunos de ellos fueron buenos y otros malos. TEODORETO DE CIRO, *Comentario a Daniel*, 12, 2².

2, 37 *Muramos todos en nuestra inocencia!*

EL VALOR DE LA SANTIDAD. Matatías salió de la ciudad y con algunos que se le habían unido formó una especie de ejército regular: todos estaban decididos a defenderse con las armas contra un poder sacrilego, y preparados a morir en batalla antes que celebrar ritos impíos. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 19, 1³.

2, 38 *Se lanzaron al ataque en sábado*

LA LITERALIDAD DE LA LEY. También en tiempos de los Macabeos los judíos, combatiendo en sábado, lo hicieron con valor, confiscaron a los enemigos extranjeros y combatiendo en sábado restituyeron las leyes de los padres iniciando un nuevo nodo de vida. No podrás creer que ellos defendieron otra ley que la que

¹ Dn 12, 2. ² PG 81, 1536. ³ CSEL 1, 75.

les recordaba el precepto del día del sábado. Por tanto es claro que los preceptos de esta clase han tenido valor conforme a las situaciones y la necesidad, y que Dios no les había dado anteriormente una ley de esta clase para que fuera guardada siempre. TERTULIANO, *Contra los judíos*, 4, 10-11⁴.

2, 40 *Muy pronto nos exterminarán de la tierra*

EL BIEN DE LA UNIDAD. Con frecuencia Dios dirige contra la Iglesia a extraños, que hieren de muerte a muchos. Pero incluso, como si se tratase de una persecución oculta, dirige a muchos procedentes de los gentiles, para tentar a su pueblo y dar muerte al mal por medio de los que se asemejan, como hizo Matatías. TICONIO, *Libro sobre las reglas*, 7, 12, 2⁵.

2, 41 *Lucharemos contra él*

DIOS AYUDA SIEMPRE Judas Macabeo⁶ en cambio, cuando condujo el ejército contra el enemigo, no sólo lo derrotó, sino que con esta victoria hizo que el pueblo se sintiera seguro y dichoso. Lo cual permite exclamar: si se ha cometido un crimen contra la religión, al realizar una actividad en sábado, ¿de dónde viene, pregunto, tan gran victoria, si con la guerra se ha profanado el sábado? GREGORIO DE ELVIRA, *Sobre las santas Escrituras*, 8, 14⁷.

2, 42 *Entonces se sumó a ellos el grupo de los asideos*

EL FRUTO DE LA BUENA DOCTRINA. Como cuenta la Escritura, cuando el Salvador y sus apóstoles predicaban el Evangelio, se acercaban a la fe muchos judíos que creían en la ley y en los profetas que daban testimonio de la llegada

de Cristo, y no pocos prosélitos y muchos allegados, que abandonaban sus ídolos y la superstición pagana, y acudían de todas partes a escuchar la palabra de Dios y se sumaban al número de los creyentes. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 42⁸.

2, 44 *Tuvieron que huir a tierras de gentiles para salvarse*

TODO PECADO ES UNA INMUNDICIA. «Y arremetieron con toda su ira contra los pecadores y con todo su furor contra los inicuos». Motivados por el celo de la fe echaron lejos a los espíritus malignos y a los hombres poseídos por el error y pusieron en evidencia el veneno de su engaño. También los judíos se vieron obligados a huir a las naciones, lo mismo que dice el Evangelio respecto a aquellos demonios que, con el permiso del Salvador, se refugiaron en unos puercos⁹, para que los inmundos poseedores tuvieran sus propios recipientes de inmundicia. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 44¹⁰.

2, 48 *No permitieron que el poder estuviera en manos del pecador*

LA COOPERACIÓN AL BIEN. Los soldados de Cristo rescataban la ley de manos de los reyes cuando, tenaces en la verdad del Evangelio, no caían en ningún error, sino que más bien con su oración y predicación se sometían a la verdad. Por eso muchos de ellos que, subyugados por el fasto mundano, habían sido antes perseguidores de la religión cristiana, una vez convirti-

⁴ CCL 2, 1349. ⁵ FuP 23, 311. ⁶ En realidad fue Matatías. ⁷ FuP 9, 217. ⁸ PL 109, 1146. ⁹ Cf. Mc 5, 12. ¹⁰ PL 109, 1146.

dos, eran segurísimos defensores de la verdad y no concedían ni un resquicio al pecador, pues no consentían en la iniquidad; lo mismo que Ester, que en su oración decía: «No entregues, Señor, tu cetro a los

que son nada»¹¹. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 48¹².

¹¹ Est 4, 17-q (14, 11 Vg). ¹² PL 109, 1146.

TESTAMENTO DE MATATÍAS (2, 49-70)

⁴⁹Cuando estaban próximos los días de su muerte, Matatías les dijo a sus hijos: «Ahora imperan la soberbia y el ultraje; es tiempo de ruina y de gran furia. ⁵⁰Ahora, hijos, encendeos de celo por la Ley. Dad vuestras vidas por la alianza de nuestros padres. ⁵¹Recordad las obras que vuestros padres realizaron en su tiempo. Recibid una gran gloria y un nombre eterno.

⁵²«Abrahán ¿no fue encontrado fiel en la prueba y le fue contado como justicia?

⁵³José, en el momento de angustia, observó la Ley y se convirtió en señor de Egipto.

⁵⁴Nuestro padre Finés, por estar encendido de un gran celo, recibió la alianza del sacerdocio eterno.

⁵⁵Josué, por haber cumplido el mandato, se convirtió en juez de Israel.

⁵⁶Caleb, por dar testimonio en la asamblea, recibió una herencia en la tierra.

⁵⁷David, por ser misericordioso, recibió el trono del reino para siempre.

⁵⁸Elías, por estar encendido de un gran celo por la Ley, fue transportado al cielo.

⁵⁹Ananías, Azarías y Misael, por ser fieles, fueron librados del fuego.

⁶⁰Daniel, por su inocencia, fue salvado de la boca de los leones.

⁶¹«Consideradlo así a lo largo de todos los tiempos. Porque todos los que confían en Él no desfallecerán. ⁶²Y no tengáis miedo de las palabras de un hombre pecador, porque su gloria irá al estercolero y será para los gusanos. ⁶³Hoy será exaltado, pero mañana no se le encontrará: habrá vuelto al polvo del que salió y sus planes se desvanecerán. ⁶⁴Hijos, sed fuertes y permaneced firmes en la Ley ya que en ella seréis glorificados.

⁶⁵ «Aquí está vuestro hermano Simeón. Sé que es un hombre sensato. Escuchadle siempre. Él será vuestro padre. ⁶⁶Y Judas Macabeo, que ha sido un valiente desde su juventud, será vuestro jefe militar y dirigirá la guerra del pueblo. ⁶⁷Atraed hacia vosotros a los que observen la Ley y haced justicia a vuestro pueblo. ⁶⁸Devolved a los gentiles mal por mal y cumplid las prescripciones de la Ley». ⁶⁹Entonces les bendijo y fue a reunirse con sus padres. ⁷⁰Murió el año ciento cuarenta y seis. Recibió sepultura en la tumba de sus padres en Modín, y todo Israel lloró por él con gran dolor.

PRESENTACIÓN: La mejor herencia de un padre cristiano a sus hijos es la buena conducta durante su vida (EUGENIO), conforme a la doctrina de las sagradas Escrituras (RABANO MAURO, CRISÓSTOMO). Una vez más los comentaristas patristicos afirman la finalidad de las pruebas a los justos en esta vida: la confianza en Dios que no abandona a sus fieles (CIPRIANO, CRISÓSTOMO). Hay que ser humildes, como Cristo (CIPRIANO, RABANO MAURO), pues los criterios humanos pocas veces coinciden con los divinos (AMBROSIO). Sin duda, la buena conducta sirve para desagraviar los pecados y para alcanzar el descanso eterno (RABANO MAURO).

2, 49 *Ahora imperan la soberbia y el ultraje*

EL RECUERDO DE LOS SANTOS. También Matatías, al acercarse el tiempo de su gloriosa muerte, dejó a sus hijos como herencia los ejemplos de los santos, animados por las magníficas batallas mantenidas por ellos, en el fervor de la santidad pudieron despreciar incluso su propia vida en favor de las leyes eternas. Y esta enseñanza paterna no extravió a los hijos, sino que les fue tan útil la memoria de los hechos de los antepasados que rechazaron el despreciar los principios, asaltar los campamentos sacrílegos, destruir cultos y altares diabólicos, armados como estaban de la fe auténtica y ador-

nados de guirnaldas eternas y a conquistar por la patria la corona cívica. EUGENIO, *Carta de Pascasio a Eugenio*, 5¹.

HAY QUE RESISTIR AL MAL. Esta exhortación de Matatías, que indicaba a sus hijos que amaran la ley de Dios y entregaran sus vidas por la alianza paterna, conviene bien a la doctrina del Evangelio, pues la Verdad misma enseñaba a sus discípulos, con palabras y ejemplos, cómo debían resistir a todos los errores de los judíos, de los paganos y de los herejes, y con su propia predicación convertir a la fe al mundo; afirmaba su misma doctrina con los testimonios de la ley y de los profetas, mostrando que Él en persona era el autor tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 49².

2, 51 *Recordad las obras que vuestros padres realizaron*

LECTURA DE LOS LIBROS SAGRADOS. Escuchad cuantos os habéis desprecupado de vuestros hijos, cuantos toleráis que canten himnos diabólicos y descuidáis las narraciones divinas. Los Macabeos, por el contrario, no actuaban así, sino que continuamente pasaban la vida con

¹ SC 374, 158. ² PL 109, 1147.

las narraciones de las hazañas rectas de Dios; y doble era el fruto que obtenían. Unos sufrían gustosamente, mientras se acordaban de los beneficios, y se volvían mejores; a otros, descendientes de ellos, les sobrevinía por estas narraciones un fundamento no pequeño para el conocimiento de Dios, y les incitaba el celo por la virtud. En efecto, los libros eran para ellos las bocas de los engendrados, y por toda escuela y toda enseñanza tenían estas narraciones, por las que nada era más gozoso, nada era más útil. Si solamente las narraciones de hechos, las fábulas y ficciones, a menudo suelen gustar a los oyentes, mucho más éstas, que mostraban la gran benevolencia, poder, sabiduría, providencia, y que con gusto animaba al oyente y lo disponía a ser mejor. Así, los que habían estado presentes en los sucesos, las habían aprendido de vista y las entregaban de oído, y lo mismo el oído que la vista estaban al servicio de la fe. En efecto, no creían menos los que no estaban presentes y no veían, que los presentes y las veían. Tampoco esto era entre ellos un pequeño ejercicio para creer. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 43, 2, 1³.

2, 52 *Abrahán ¿no fue encontrado fiel en la prueba?*

EL VALOR EN LAS PRUEBAS. Como el oro en el crisol... ¿no le probó para la justicia? CIPRIANO, *Sobre los testimonios*, 3, 15⁴.

2, 60 *Daniel... fue salvado de la boca de los leones*

LA SENCILLEZ DE DANIEL También en los Macabeos de lee: «Daniel, por su sencillez, fue liberado de la boca de los leones». CIPRIANO, *Sobre los testimonios*, 3, 53⁵.

2, 61 *Todos los que confían en Él no desfallecerán*

CONFIANZA EN DIOS. Algunos de los que estaban con ellos, al ver la multitud y las filas de Antíoco, la victoria y todas las cosas que sobrevinían del ataque repentino, considerando su propia poquedad y necesidad, se volvían más blandos y cobardes; entonces, levantándoles el ánimo y mostrándoles que todo se fundamenta en la estrategia de Dios, y que sin ejércitos podían vencer con la ayuda de Dios, y alienta a los soldados en la oración, y dialogando con Dios les hace más aguerridos. No es ésta una causa pequeña de aliento. No tendría tanta fuerza un discurso dirigido a ellos como el dirigido a Dios... En efecto, esto es lo que sostiene a los más débiles en las fatigas y a los que buscan la victoria como consecuencia de la acción humana. Ahora bien, toda esta oración supone para los soldados una exhortación que les ordena fundamentar todo en Dios y, como consecuencia, hacer depender la victoria de la esperanza en Él. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 43, 1, 3⁶.

2, 62 *Y no tengáis miedo... de un hombre pecador*

CRISTO ENSEÑA LA HUMILDAD. Pero no por eso, hermano carísimo, hay motivo para abandonar la disciplina eclesiástica y relajar la severidad episcopal, porque seamos víctimas de injurias o sacudidos por la intimidación, ya que nos salen al paso los avisos de la Escritura divina, que dice: «Aquel es hombre presuntuoso

³ PG 55, 170: BPα 68, 303-304. ⁴ CSEL 3/1, 98.

⁵ CSEL 3/1, 155. ⁶ PG 55, 167: BPα 68, 302.

y contumaz y jactancioso; no hará nada el que hincha su alma como el infierno»⁷. E igualmente: «No temas las palabras del pecador, porque su gloria se tornará estiércol y gusanos»... Esa exaltación, hinchazón y arrogancia, y soberbia jactanciosa proviene no de la enseñanza de Cristo, que enseña precisamente la humildad, sino del espíritu del Anticristo. CIPRIANO, *Cartas*, 59, 3, 1⁸.

2, 63 *Habrá vuelto al polvo del que salió*

ABUNDANCIA Y ESCASEZ. ¿Qué significa ser rico, si no vivir en la abundancia? Ahora bien, quien vive en la abundancia, ¿no es avaro en el espíritu? Y quien es avaro en el alma ciertamente vive en estrecheces. Así pues, ¿qué abundancia puede ser útil en la estrechez de miras? Por tanto, no es rico quien vive en la abundancia. Por eso dice muy bien David: «Los ricos se empobrecen y pasan hambre»⁹, porque teniendo los tesoros de las divinas Escrituras, «se empobrecen», porque no las comprenden, «y pasan hambre», porque no han gustado del alimento de la gracia espiritual. AMBROSIO, *Cartas* 2, 10, 9¹⁰.

2, 65 *Sé que es un hombre sensato*

HAY QUE TENER BUENA DOCTRINA. Ya antes hemos dicho que Simeón significa «el que oye», y con razón se ha dicho que Simeón era un varón de consejo, porque quienes son instruidos internamente, con la gracia del Espíritu Santo, son útiles para todo y poseen un consejo práctico. Por eso dice el Salmista: «Escucharé lo que dice Dios»¹¹. Y también se dice en el Apocalipsis: «El que oiga, que diga: ¡Ven!»¹². Nuestro Maestro celestial nos exhorta hasta que oigamos a los que

Él mismo enseña interiormente y se ha convertido en nuestro maestro de salvación. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 65¹³.

2, 66 *Será vuestro jefe militar*

IMITAR A CRISTO. Puesto que el reconocimiento de Judas tiene su propia interpretación, y en muchos lugares es figura de la persona del Salvador, por eso sabemos que se trata de poner en orden nuestra batalla, cuando Él mismo se digna dirigir también nuestro parecer y nuestro actuar. Por eso la Verdad misma dijo a los discípulos: «Permaneced en mí y yo en vosotros; como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí»¹⁴; y también: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»¹⁵. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 66¹⁶.

2, 69 *Fue a reunirse con sus padres*

LA FAMILIA DE LOS HIJOS DE DIOS. «Se reunió con sus padres», ya que en lo sucesivo el hombre no temería tentación alguna que pudiera separarlo de su pueblo, si su pueblo era el pueblo mismo de Dios. AGUSTÍN, *Sobre el pecado original*, 30, 35¹⁷.

LA BUENA CONDUCTA ORIGINA DESCANSO. En el Evangelio se encuentra escrito cómo el Salvador, después de acabar la cena que tuvo con sus discípulos antes de

⁷ Ha 2, 5. ⁸ CSEL 3/2, 669: BAC 241, 566. ⁹ Sal 34 (33), 11. ¹⁰ BACN 19, 112. ¹¹ Sal 85 (84), 9. ¹² Ap 22, 17. ¹³ PL 109, 1147. ¹⁴ Jn 15, 4. ¹⁵ Mt 28, 20. ¹⁶ PL 109, 1147. ¹⁷ CSEL 42, 194: BAC 50, 390.

su pasión, esa misma noche les daba la última predicación a los discípulos, y terminaba con una oración dirigida al Padre, para que guardara sus discípulos, diciendo: «Padre Santo, guarda en tu nombre a aquellos que me has dado, para que sean uno como nosotros»¹⁸. Y poco después: «Santifícalos en la verdad: tu palabra es la verdad; lo mismo que Tú me enviaste al mundo, así los he enviado yo al mundo. Por ellos yo me santifico, para que también ellos sean santificados en la verdad»¹⁹. Con estas expresiones instruyó y bendijo Matatías a sus discípulos. Y «fue a reunirse con sus padres», porque en todo, como está escrito, cumplió lo dicho por los santos padres, con su pasión, resurrección y ascensión. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 69²⁰.

2, 70 Murió el año ciento cuarenta y seis

EL DESAGRAVIO DE LOS PECADOS. Ciertamente este número de años conviene bien

con el misterio de la pasión del Señor, porque después de la plenitud de los tiempos en la que Dios decretó enviar al Hijo, conforme atestiguan la ley y el Evangelio, en la sexta edad del mundo [el Salvador] se hizo hombre, quien fue creado en el día sexto, padeció en el día sexto y nos redimió y reparó perfectamente con el precio de su sangre. El que se diga que «recibió sepultura por sus hijos en el sepulcro de sus padres en Modín», significa el recuerdo de su pasión, que los fieles deben tener siempre en su santa Iglesia, que es el lugar del juicio y de la equidad, y allí deben venerar convenientemente y también celebrar con golpes de pecho provechosos, porque los santos varones tratan de sustituir el deseo de la vida con lágrimas compungidas en el interior de sus corazones. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 2, 70²¹.

¹⁸ Jn 17, 11. ¹⁹ Jn 17, 17-19. ²⁰ PL 109, 1147-1148. ²¹ PL 109, 1148.

ELOGIO DE JUDAS MACABEO (3, 1-9)

¹En su lugar se alzó su hijo Judas, al que se le llamaba Macabeo. ²Todos sus hermanos y todos los que se habían unido a su padre vinieron en su ayuda y, contentos, hacían la guerra de Israel.

³Él dilató la gloria de su pueblo.

Como un gigante se puso la coraza,
se ató a la cintura sus armas de guerra
y libró batallas,

protegiendo el campamento con la espada.

⁴En sus hazañas se parecía a un león
y a un cachorro que ruge sobre la presa.

⁵Buscó y persiguió a los inicuos

y entregó a las llamas a los que perturbaban a su pueblo.

⁶Los inicuos retrocedieron por temor a él, y cuantos obraban la iniquidad quedaron confundidos. De su mano llegó la salvación.

⁷Llenó de amargura a muchos reyes y con sus hazañas alegró a Jacob. Su recuerdo perdurará siempre como una bendición.

⁸Recorrió las ciudades de Judá exterminando a los impíos y apartó la ira de Israel.

⁹Su fama llegó hasta los confines de la tierra y reunió a los que se estaban perdiendo.

PRESENTACIÓN: Los hebreos del tiempo de Abrahán comenzaron a llamarse judíos con Judas Macabeo (AMBROSIAS¹), que se vio ayudado por la justicia y la fe de sus hermanos (RABANO MAURO) en las sagradas Escrituras (CASIODORO).

3, 1 Judas, al que se le llamaba Macabeo

EL NOMBRE JUDÍO. Los descendientes de Abrahán comenzaron a llamarse judíos en tiempos de Judas Macabeo, que en una situación de ruina se opuso a los sacrilegios de los gentiles y confiando en Dios reunió al pueblo y defendió su stirpe. Él era descendiente de los hijos de Aarón. AMBROSIAS¹, *Comentario a la Carta a los romanos*, 1, 1¹⁶

3, 2 Contentos, hacían la guerra de Israel

LA COLABORACIÓN EN LA FE. Muerto Matatías, le sucedió su hijo Judas Macabeo, a quien ayudaban todos sus hermanos y todos los que se habían unido a su padre. Esto nos indica que nuestro Redentor después de su pasión y resurrección

subió a los cielos y estableció, enviando desde el cielo al Espíritu Santo, en primer lugar a los apóstoles como sucesores suyos en la predicación evangélica, quienes son enumerados merecidamente con el nombre de Judas, es decir, teniendo confianza, como dice de ellos Lucas en el Evangelio: «Y estaban continuamente en el Templo bendiciendo a Dios»². Así pues, «le ayudaban todos sus hermanos y todos los que se habían unido a sus padre», porque los varones de menor rango y todos los creyentes que concurrieron a la fe por la verdad de Cristo colaboraban en la afirmación del Evangelio favoreciendo al coro de los apóstoles. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 2³.

3, 3 Como un gigante se puso la coraza

LA CORAZA DE LA JUSTICIA Y DE LA FE. San Pablo afirma: «Así pues, estad firmes, ceñidos en la cintura con la verdad,

¹ CSEL 81, 37. ² Lc 24, 53. ³ PL 109, 1148.

revestidos con la coraza de la justicia y calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio de la paz; tomando en todo momento el escudo de la fe, con el que podáis apagar los dardos encendidos del Maligno. Recibid también el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios⁴. Así luchaba contra los enemigos y defendía los campamentos de la Iglesia. Y actuó como un león y como un cachorro de león que ruge en la cacería. En verdad, de esa especie de león está escrito: «El león de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido»⁵. Y entre otras cosas, mediante la figura de la bendición mística de sus hijos, el patriarca Jacob dijo de él: «Judá es un cachorro de león; ¡hijo mío, volviste con la presa! Se recuesta echándose como un León, y como una leona: ¿quién le hará levantarse?»⁶. También aquella cacería fue espiritual, cuando los cazadores espirituales metían para la fe a los hombres en las redes del evangelio. De esta misma

manera, pues, persiguió místicamente Judas a los inicuos y quien quemó en las llamas tanto a los perseguidores como a los perversos que perturbaban a su pueblo... RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 37.

3, 4 *En sus hazañas se parecía a un león*

NO ALTERAR LAS ESCRITURAS. No se han de profanar de ninguna manera las palabras [inspiradas] que se utilizan para expresar lo bueno y lo malo, como monte, león, cedro, cachorro de león, clamor, hombre, fruto, cáliz, ternero, pastor, tesoro, gusano, perro y similares. CASIODORO, *Iniciación a las sagradas Escrituras*, 15, 4⁸.

⁴ Ef 6, 14-17. ⁵ Ap 5, 5. ⁶ Gn 49, 9. ⁷ PL 109, 1149. ⁸ PL 70, 1127; BPa 43, 141.

VICTORIA DE JUDAS SOBRE APOLONIO (3, 10-26)

¹⁰Pero Apolonio congregó a los gentiles y a un numeroso ejército de Samaría para luchar contra Israel. ¹¹Cuando Judas lo supo, salió para hacerle frente, lo derrotó y lo mató. Muchos cayeron heridos de muerte, los demás huyeron. ¹²Se apoderaron de sus despojos y Judas se quedó con la espada de Apolonio con la que después combatió toda su vida.

¹³Al oír Serón, jefe del ejército de Siria, que Judas había conseguido reunir con él una numerosa tropa, un grupo de hombres fieles que estaban con él dispuestos a salir a luchar, ¹⁴dijo: «Me ganaré una gran reputación y seré honrado en el reino. Lucharé contra Judas y contra los que con él desprecian el mandato del rey».

¹⁵Así pues, se preparó y subió con un poderoso ejército de hombres impíos que le ayudara a vengarse de los hijos de Israel. ¹⁶Cuando se acercó a la subida de Bet-Jorón, Judas le salió al encuentro con poca gente. ¹⁷Y al ver al ejército

venir contra ellos dijeron a Judas: «Con los pocos que somos, ¿cómo vamos a hacer frente a una multitud tan poderosa? Además, estamos debilitados por el ayuno de hoy».

¹⁸Judas respondió: «Es fácil poner a muchos en manos de unos pocos. Para el cielo no existe diferencia entre vencer con muchos o con pocos, ¹⁹porque la victoria de la batalla no depende de lo numeroso que sea un ejército, sino de la fuerza que viene del cielo. ²⁰Ellos vienen contra nosotros llenos de orgullo y de iniquidad para matarnos a nosotros, a nuestras esposas, a nuestros hijos, y para saquearnos. ²¹En cambio, nosotros luchamos por nuestras vidas y por nuestras costumbres. ²²El Señor mismo los aplastará delante de nosotros. No les tengáis miedo».

²³Cuando terminó de hablar se lanzó de improviso contra Serón y todo su ejército, destrozándolo en su presencia. ²⁴Les persiguieron ladera abajo desde Bet-Jorón hasta la llanura. Cayeron ochocientos hombres del ejército y los demás huyeron al país de los filisteos. ²⁵El temor a Judas y a sus hermanos se extendió, y el espanto invadió a los gentiles de los alrededores. ²⁶Su fama llegó hasta el rey y todos los gentiles empezaron a hablar de las batallas de Judas.

PRESENTACIÓN: La observancia interior de los mandamientos constituye el verdadero amor a Dios (RABANO MAURO), que ayuda a vencer siempre el mal con el bien (SULPICIO SEVERO), con el arma de la doctrina correcta (RABANO MAURO). El poder mundano nunca podrá vencer a la omnipotencia de Dios, porque el bien jamás será vencido por el mal (RABANO MAURO).

3, 10 Apolonio congregó a los gentiles

DIOS QUIERE LA OBSERVANCIA INTERIOR. Apolonio no significa otra cosa que los crímenes de los judíos, que habían reunido en Samaría un gran ejército contra Israel, pues mediante la observancia literal de la ley trataban de vencer la fe de Cristo, pensando que era contraria a los preceptos de Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 10¹.

3, 11 Cuando Judas lo supo, salió para hacerle frente

EL MAL ES VENCIDO CON EL BIEN. En primer lugar fue derrotado con su enor-

me ejército Apolonio, comandante de los enemigos, que había bajado con un gran ejército para hacer la guerra. Un cierto Serón, que entonces gobernaba en Siria, cuando se enteró, atacó a Judas con una fuerza militar todavía mayor, lleno de arrogancia por su superioridad numérica; pero apenas descendió a la llanura fue espantado y puesto a la fuga, y volvió a Siria después de haber perdido casi ochocientos hombres. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 21, 1².

3, 12 Judas se quedó con la espada de Apolonio

EL ARMA DE LA BUENA DOCTRINA. Por la «espada de Apolonio» no entendemos otra cosa que el discurso de la ley y de los profetas, que los santos predicadores llevan para luchar con ella todos los días, arrebatando del pueblo carnal la historia de la ley divina, interpretada con sentido

¹ PL 109, 1149. ² CSEL 1, 76.

espiritual por la tradición apostólica, y para vencer todos los errores de los paganos, y para que durante todos los días de esta vida el poder de la santa Iglesia pueda causar una gloriosísima victoria. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 12³.

3, 13 *Serón, jefe del ejército de Siria*

CONFIAR EN EL PODER DE DIOS. Mediante Serón, príncipe del ejército de Siria, se significa el poder de este mundo, que con razón se menciona con el nombre de Siria. En efecto, Siria es interpretada como «sublime» o «húmeda», porque este mundo se decora con la soberbia, se gloria con la lujuria. Así pues, Serón ordena atacar a Judas y a todos los que están con él, cuando la altanería mundana agita insidias contra los santos doctores y el pueblo fiel, y para ello reúne una multitud de impíos para oprimir a los inocentes mediante la venganza de infinidad de hombres criminales, con-

fiando más en el ejército del imperio que en el poder de Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 13⁴.

3, 23 *Se lanzó de improviso contra Serón*

LA MANSEDUMBRE VENCE A LA SOBERBIA. Puesto que muchas veces la humildad de los padres santos suaviza el furor de los perseguidores, también la mansedumbre de los humildes derriba la audacia de los soberbios. Por eso Pablo enseña diciendo: «Por el contrario, si tu enemigo tuviese hambre, dale de comer; si tuviese sed, dale de beber; al hacer esto, amontonarás ascuas de fuego sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien»⁵. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 23⁶.

³ PL 109, 1150. ⁴ PL 109, 1150. ⁵ Rm 12, 20-21.

⁶ PL 109, 1150-1151.

LUCHA DE ANTÍOCO CONTRA PERSIA Y JUDEA (3, 27-37)

²⁷Al oír Antíoco lo que se decía, se encolerizó y mandó reunir todas las tropas de su reino, un ejército muy poderoso. ²⁸Después abrió sus arcas, pagó a las tropas el sueldo de un año y les ordenó que estuviesen preparados para cualquier eventualidad. ²⁹Entonces se dio cuenta de que se le habían acabado las reservas de dinero y de que los tributos del país eran pocos por culpa de las revueltas y de la ruina causada en el país al suprimir las costumbres que existían desde tiempos antiguos. ³⁰Le dio miedo que, como una y otra vez había ocurrido, no tuviera ya para los gastos y para los regalos que solía dar en abundancia y que superaban los de los reyes que le habían precedido. ³¹Como estaba muy preocupado, decidió ir a Persia para recaudar los tributos de las provincias y reunir así una buena cantidad de dinero.

³²Dejó a Lisias, varón ilustre de estirpe real, al frente de los asuntos del reino, desde el río Éufrates hasta la frontera de Egipto, ³³confiándole la educación de su hijo Antíoco hasta su regreso. ³⁴También le entregó la mitad de sus tropas con los elefantes, y le dio órdenes sobre todos los planes que tenía para los habitantes de Judea y de Jerusalén: ³⁵que enviara un ejército contra ellos para aplastar y eliminar la fuerza de Israel y lo que quedara de Jerusalén, hasta borrar su recuerdo de aquel lugar; ³⁶y que poblara con extranjeros todos sus confines y les repartiera su tierra.

³⁷El año ciento cuarenta y siete el rey tomó la otra mitad de las tropas y salió de Antioquía, la capital de su reino, cruzó el río Éufrates y se dirigió a las regiones del norte.

PRESENTACIÓN: Cuando el pecador se siente vencido se enorgullece y trama males peores (SULPICIO SEVERO).

3, 27 Al oír Antíoco lo que se decía

EL PECADO DEJA SUS HUELLAS. Cuando Antíoco fue informado de estas cosas, encolerizado y dolorido, preocupado

por el hecho de que sus generales hubiesen sido derrotados con enormes ejércitos, reunió nuevos refuerzos de todo el reino y dio una paga a los soldados, agotando con esa medida el tesoro. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 21, 1¹.

¹ CSEL 1, 76.

GORGIAS Y NICANOR (3, 38-45)

³⁸Lisias eligió a Tolomeo, hijo de Dorimenes, a Nicanor y a Gorgias, hombres valientes de entre los amigos del rey, ³⁹y los envió con cuarenta mil hombres y siete mil jinetes para que fueran a la tierra de Judá y la destruyeran como había mandado el rey. ⁴⁰Partieron con todo su ejército hasta ir a acampar en las proximidades de Emaús, en la llanura. ⁴¹Cuando los mercaderes de la región se enteraron de la noticia, llevaron consigo una inmensa cantidad de plata y oro, además de grilletes, y se presentaron en el campamento para poder tomar como esclavos a los hijos de Israel. Se les unieron también fuerzas de Siria y de otras naciones extranjeras.

⁴²Judas y sus hermanos vieron que el peligro aumentaba y que las tropas habían acampado en su territorio. Además se enteraron de que el rey había ordenado la destrucción total de su pueblo. ⁴³Se dijeron unos a otros: «¡Restauraremos

la ruina de nuestro pueblo! ¡Luchemos por él y por el Santuario!».

“A continuación se reunió la asamblea para prepararse para la batalla rezando y suplicando misericordia y compasión.

“Jerusalén estaba deshabitada como un desierto, ninguno de sus hijos entraba ni salía.

El Santuario había sido pisoteado; los extranjeros ocupaban la Ciudadela, albergue de gentiles.

Se le había arrebatado el gozo a Jacob, la flauta y la cítara habían dejado de sonar.

PRESENTACIÓN: Nombres y números simbolizan diversos estados de la lucha ascética cristiana, en la que se encuentran victorias y derrotas (RABANO MAURO).

3, 38 *Lisias eligió a Tolomeo*

LA SOBERBIA ES LA RAÍZ DE TODO PECADO. Por «Lisias» no se designa otra cosa que la altanería mundana, que mediante tres varones, es decir, tras clases de perseguidores, hace la guerra a la Iglesia de Cristo; o sea, mediante los paganos, los herejes y los falsos cristianos, con los que se sustituyen los cuarenta mil varones y los siete mil jinetes, para vencer a Judas según la palabra del rey. Con el número cuatro se designa la totalidad del tiempo durante el cual aguanta la Iglesia la persecución. En efecto, cuatro son las partes del mundo, es decir, Este, Oeste, Norte y Sur, en las que está diseminada la Iglesia a la que el Hijo de Dios quiso reunir y para ello vino al mundo. También son cuarenta los días y las noches que ayunó antes de la pasión, mostrando en su propia carne nuestra tentación, que se dignó recibir de nuestra mortalidad, en la que quiso participar. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 38¹.

3, 40 *Acampar en las proximidades de Emaús*

VERDADERA Y FALSA AMISTAD. Por «Emaús» no se entiende otra cosa que los amantes de este mundo, que por amor a la concupiscencia del mundo desprecian el tener la amistad de Dios. Por eso está escrito: «La amistad con el mundo es enemistad con Dios»²; también Juan dijo: «Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él»³. Y con razón son llamados los tales con ese nombre. En efecto, «Emaús» significa «pueblo desechado», pues son dignos de bajeza quienes prefieren el amor a este mundo al amor de Dios. De ahí que la misma Verdad dijera en el Evangelio: «Quien ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí»⁴. Y no sin razón se dice que Emaús se halla en tierra campestre, porque «el camino que lleva a la muerte es ancho y espacioso, y son muchos los que entran por él»⁵. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 40⁶.

¹ PL 109, 1152. ² St 4, 4. ³ 1 Jn 2, 15. ⁴ Mt 10, 37.

⁵ Mt 7, 13. ⁶ PL 109, 1152.

LOS JUDÍOS EN MISPA (3, 46-60)

⁴⁶Así pues, se reunieron y acudieron a Mispá, frente a Jerusalén, porque en el pasado Mispá había sido lugar de oración en Israel. ⁴⁷Aquel día ayunaron, se vistieron de saco, esparcieron ceniza sobre sus cabezas, se rasgaron las vestiduras ⁴⁸y abrieron el libro de la Ley para averiguar en él lo que los gentiles consultan a las efigies de sus ídolos. ⁴⁹Llevaron los ornamentos sacerdotales, las primicias y los diezmos, y mandaron que se presentaran los nazareos que habían completado sus días. ⁵⁰Entonces clamaron al cielo con voz firme: «¿Qué debemos hacer con ellos? ¿Adónde les tenemos que llevar?»

⁵¹«Tu Santuario ha sido pateado y profanado, tus sacerdotes están de luto y humillados.

⁵²Los gentiles se han aliado contra nosotros para destruirnos.

Tú sabes qué han tramado contra nosotros.

⁵³¿Cómo podremos resistirles si Tú no nos ayudas?».

⁵⁴A continuación hicieron sonar las trompetas y dieron un gran grito. ⁵⁵Acto seguido, Judas designó a los jefes del pueblo, a los oficiales para cada mil hombres, para cada cien, para cada cincuenta y para cada diez. ⁵⁶A los que se estaban construyendo una casa, a los que iban a casarse, a los que plantaban viñas y a los que tenían miedo les ordenó, conforme a la Ley, que volvieran a sus casas. ⁵⁷Luego puso en marcha al ejército y acamparon al sur de Emaús. ⁵⁸Y dijo Judas: «Estad listos y llenos de valor. Preparaos, porque al amanecer presentaremos batalla a esos gentiles que se han aliado para destruirnos a nosotros y a nuestro Santuario. ⁵⁹Es mejor para nosotros morir en la batalla que contemplar las desgracias de nuestra gente y del Santuario. ⁶⁰Sucedará tal como el Cielo lo disponga».

PRESENTACIÓN: La intención del corazón es la que señala la buena o mala dirección de las obras que se realizan (RABANO MAURO). De esta manera la realidad de la Iglesia puede recordarnos el cielo (EFRÉN DE NISIBI) y las cosas pequeñas encierran su grandeza espiritual (CLEMENTE DE ROMA).

3, 46 *Se reunieron y acudieron a Mispá*

LA IMPORTANCIA DE LAS INTENCIONES. Mispá, que significa «juicio», se refiere

al Antiguo Testamento; el lugar de la oración estaba en Mispá, porque mira siempre al Nuevo Testamento, y éste presenta al Evangelio de Cristo. Ciertamente es necesario que los soldados espirituales de Cristo dirijan a Él la intención del corazón, hasta que por la lección divina sean instruidos en la manera de luchar contra los enemigos espirituales. En verdad, el lugar de la oración estaba en Mispá. No en Israel, pues en primer lugar por medio de los libros de la ley y de los profetas nos dieron a co-

nocer los oráculos divinos, más tarde por medio del Evangelio. Ayunaron aquel día, porque vivían en continencia. Se vistieron de saco y cubrieron su cabeza de ceniza, porque hacían penitencia por los pecados que habían cometido por la fragilidad de la carne, y servían con dignidad a Dios. Y rasgaron sus vestidos, porque castigaban el cuerpo y daban muerte en ellos a los deseos carnales. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 3, 46¹.

3, 51 *Tu Santuario ha sido pateado y profanado*

LA IGLESIA COMO CASA DEL SILENCIO. Este lugar santo en el que nos encontramos, evoca otro más lejano. En este templo debemos llorar por aquél, y por aquél acudimos a éste. En este debe estar nuestra súplica y, en favor de aquel, nuestra consternación. Que los sacerdotes, en todo momento, se pongan de luto, pues la ira ha dominado en el lugar santo. Por causa del lugar santo y del santuario, la boca debe hablar menos. EFRÉN DE NISIBI, *Himno sobre la ciudad de Nicomedia y sus vecinos*, 8, 585-594².

3, 55 *Judas designó a los jefes del pueblo*

LA IMPORTANCIA DE LO PEQUEÑO. Así pues, hermanos, marchemos como soldados, con toda constancia en sus immaculados mandatos. Reflexionemos sobre los que militan bajo nuestros jefes: qué disciplinada, qué dócil, qué obedientemente cumplen las órdenes! Todos no son prefectos ni tribunos ni centuriones ni comandantes al mando de cincuenta hombres y así sucesivamente, «sino que cada uno en su propio orden»³ cumple lo ordenado por el rey y los jefes. Sin los pequeños, los grandes no pueden existir, ni los pequeños sin los grandes. En todo hay una cierta composición, y en ello está la utilidad. Tomemos nuestro cuerpo: la cabeza es nada sin los pies y, de igual manera, los pies sin la cabeza. Los miembros pequeños de nuestro cuerpo son necesarios y útiles a todo el cuerpo. Todos conspiran y necesitan de una sola sumisión para conservar todo el cuerpo. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los corintios*, 37, 1-5⁴.

¹ PL 109, 1153. ² PO 37/2-3, 148. ³ 1 Co 15, 23.

⁴ FuP 4, 118.

LA BATALLA DE EMAÚS (4, 1-25)

¹Gorgias tomó consigo cinco mil hombres y un millar de jinetes bien elegidos, y salió de su campamento por la noche ²para caer sobre el de los judíos y atacarles de improviso. Los hombres de la Ciudadela le servían de guía. ³Pero Judas se enteró y también él se puso en marcha con sus valientes para atacar al ejército del rey que estaba en Emaús, ⁴mientras todavía las tropas estaban dispersas fuera del campamento. ⁵Cuando Gorgias llegó al campamento de Judas por la noche y no encontró

a nadie, comenzó a buscarlos por los montes porque se decía: «Éstos están huyendo de nosotros».

⁶Al amanecer Judas apareció en la llanura con tres mil hombres. Pero no tenían ni las armaduras ni las espadas que hubieran deseado. ⁷Al ver que el campamento de los gentiles estaba bien fortificado y equipado, con la caballería dispuesta alrededor, y que era gente bien adiestrada para la guerra, ⁸Judas dijo a los hombres que estaban con él: «No temáis por su número ni os acobardéis por su fuerza. ⁹Recordad cómo nuestros padres fueron salvados en el Mar Rojo cuando les perseguía el faraón con su ejército. ¹⁰Clamemos ahora al cielo para que nos favorezca y se acuerde de la alianza con nuestros padres, y aplaste hoy a ese ejército delante de nosotros. ¹¹Así todos los pueblos sabrán que hay Uno que rescata y salva a Israel».

¹²Los extranjeros, al levantar los ojos y verlos venir contra ellos, ¹³salieron del campamento para presentarles batalla. Entonces, los hombres de Judas hicieron sonar las trompetas ¹⁴y se enfrentaron a ellos. Aplastaron a los gentiles, que huyeron por la llanura. ¹⁵Todos los rezagados cayeron a filo de espada. Les persiguieron hasta Gazara y hasta las llanuras de Idumea, Azoto y Yamnia. Cayeron tres mil de ellos. ¹⁶Cuando Judas volvió de la persecución con su ejército, ¹⁷le dijo al pueblo: «No estéis ansiosos del botín; nos espera otra batalla. ¹⁸Gorgias y su ejército se encuentran en el monte, cerca de nosotros. Ahora debéis plantarles cara a nuestros enemigos y luchar contra ellos. Después os haréis libremente con el botín».

¹⁹Apenas Judas había acabado de hablar, apareció por el monte un destacamento, ²⁰que vio que los suyos habían huido y que su campamento había sido incendiado, pues la humareda que se divisaba revelaba lo sucedido. ²¹Ante esta visión quedaron aterrorizados. Y al ver que en la llanura estaba el ejército de Judas dispuesto a atacar, ²²huyeron todos a tierra de gentiles. ²³Entonces Judas se volvió a saquear el campamento y se apoderó de abundante oro, plata, jacinto, púrpura violácea y de grandes riquezas. ²⁴Y mientras regresaban entonaban cantos y bendecían al cielo:

«Porque Él es bueno,
porque es eterna su misericordia».

²⁵Y aquel día Israel consiguió una gran victoria.

PRESENTACIÓN: La soberbia, raíz de todo pecado, suele actuar en la penumbra, porque su característica fundamental es la ceguera, que siempre necesita de sus lazarillos adictos, sin los que no puede avanzar. En cambio la humildad es diáfana, porque siempre muestra la caridad reflejada en sus buenas obras (RABANO MAURO).

4, 1 Gorgias... salió de su campamento por la noche

LA NOCHE COMO SÍMBOLO DEL MAL.

«Gorgias tomó consigo cinco mil hombres» y formó un ejército, cuando el diablo trata de reunir los cinco sentidos corporales dedicados a los caprichos voluptuosos; «tomó consigo un millar de jine-

tes», cuando se dispone a poner en práctica toda clase de batalla en la soberbia y desprecia los mandamientos de Dios, hasta que en esa pelea supera a una multitud contrita y cuando les persuade a prevaricar de los preceptos de Dios. «El inicio de todo pecado es la soberbia»¹; donde el autor de la muerte encuentra la ruina para él mismo y para sus seguidores. Y con razón se dice que «salió de su campamento por la noche», porque desea poner en práctica toda su maldad mediante la ceguera de la mente en sus subordinados, de forma que no puedan predecir cuán sea la ruina que les amenaza por su acuerdo con el pecado. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 1².

4, 2 *Los hombres de la Ciudadela le servían de guía*

LOS ATRACTIVOS DEL MAL. Aquí «la Ciudadela» no es la cima de las virtudes, sino que significa la cima de la vanagloria. En efecto, tienen presente el mando sobre los pecadores los que se atreven a erigirse de forma orgullosa. También pueden pensar que son los jefes del espíritu maligno sobre aquellos que forman parte de bando de quien afirmó: «Subiré al cielo y pondré mi trono en el Norte, y seré semejante al Altísimo»³. Ciertamente estos jefes de la iniquidad nunca cesan de atraer al foso y a la profundidad de los crímenes a quienes les hacen caso. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 2⁴.

4, 3 *Judas se enteró y también él se puso en marcha*

EL BIEN ES CLARO COMO EL DÍA. Date cuenta, lector, que la parte enemiga, unida a Gorgias, hizo todos los preparativos de la guerra durante la noche,

mientras que Judas y los suyos lo hicieron durante el día, puesto que los criminales y los que practican el error siempre están corrompidos, son dueños de las tinieblas, porque odian los preceptos divinos y aman la oscuridad de las concupiscencias del mundo. Por eso Pablo afirma: «Los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan; pero nosotros, que somos del día, no somos hijos de la noche ni de las tinieblas»⁵. En verdad, Judas, es decir, el confesor de Dios, ordena todos los preparativos de la guerra a la luz de la fe y meditando la ley de Dios, por eso aparece en el campo de batalla únicamente con tres mil soldados, con aquellos que no actúan con un poder mundano, sino con la confianza en la fe del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y tratan de llevar una vida honesta en este mundo con la sencillez de la mente. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 3⁶.

4, 15 *Les persiguieron hasta Gazara..., Azoto y Yamnia*

INVITACIÓN A MEDITAR LA LEY DE DIOS. Los nombres de los lugares hasta los que persiguió Judas a sus enemigos demuestran la eficacia de su valor. En efecto, Gazara significa «mi luz»; Idumea se interpreta como «rufa» o «terrena»; Azoto significa «fuego hermano»; Yamnia es interpretado como «mar» o «su derecha». ¿Y qué se entiende por Gazara, sino la luz de la fe, y por Idumea, sino la gentilidad? ¿Y qué significa «fuego hermano», sino el ardor de la caridad, y qué muestra Yamnia, sino la profundidad de la ciencia y el efecto de la buena obra? Así pues, el

¹ Si 10, 12. ² PL 109, 1155. ³ Is 14, 13-14. ⁴ PL 109, 1155. ⁵ 1 Ts 5, 8. ⁶ PL 109, 1155.

conjunto de los santos doctores persigue al pueblo pagano, hasta que lo reconduce del error de la gentilidad a la luz de la fe, inflama en él el fuego de la caridad y lo incita a meditar la ley de Dios y el afán por las buenas obras. Ciertamente ésta es

la persecución salvadora y la muerte provechosa. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 15⁷.

⁷ PL 109, 1156.

LA VICTORIA EN BET-SUR (4, 26-35)

²⁶Los extranjeros que consiguieron escapar se presentaron ante Lisias y le contaron todo lo sucedido. ²⁷Cuando él lo oyó, se quedó perplejo y descorazonado, porque los planes con Israel no habían salido como él deseaba ni como el rey le había ordenado. ²⁸Pero al año siguiente reunió a cinco mil jinetes y sesenta mil soldados bien elegidos para combatir contra los judíos. ²⁹Cuando llegaron a Idumea y acamparon en Bet-Sur, Judas salió a su encuentro con diez mil hombres. ³⁰Al ver a tan numeroso ejército, rezó con estas palabras: «¡Bendito eres, salvador de Israel! Tú, que aplastaste el ímpetu del poderoso por medio de tu siervo David y entregaste el ejército de los extranjeros en manos de Jonatán, hijo de Saúl, y de su escudero, ³¹pon del mismo modo a ese ejército en manos de tu pueblo Israel para que se avergüencen de su tropa y de su caballería. ³²Infunde en ellos el terror, derrite la osadía de su fuerza y queden confundidos por su fracaso. ³³Derribales con la espada de los que te aman y que te alaben con himnos todos los que reconocen tu nombre».

³⁴Después trabaron combate y cayeron ante ellos cinco mil hombres del ejército de Lisias. ³⁵Lisias, al ver la retirada de su ejército y la audacia mostrada por los de Judas, que estaban dispuestos a vivir o morir valerosamente, regresó a Antioquía y reclutó allí mercenarios para volver de nuevo a Judea en mayor número.

PRESENTACIÓN: Dios Padre manifiesta la gloria universal de su Hijo por medio de los fieles que creen en la doctrina del Evangelio (RABANO MAURO).

4, 26 *Se presentaron ante Lisias y le contaron todo*

LA GLORIA UNIVERSAL DE CRISTO. Lisias, que es interpretado como «el que

engendra», significa a los poderosos del mundo, que, aunque sean engendrados, no han merecido ser engendrados por el bautismo de Cristo. Así pues, esos soldados, al escuchar la victoria de Cristo, se apenan y están decaídos, porque no quieren lo que sucedió a Israel ni al rey que les mandaba. Su voluntad era la de no aceptar la predicación del Evangelio por medio de los santos doctores, ni au-

mentar la multitud de los creyentes en el Señor, pues sabían que esto era lo que agradaba a sus jefes, es decir, a los espíritus inmundos; porque las imágenes profanas de sus ídolos, venerados por hombres con un culto divino les persuadía a no recibir la fe de Cristo, pero no prevalecieron porque el Padre manifiesta la

gloria de su Hijo a lo largo y ancho de todas las naciones. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 26¹.

¹ PL 109, 1157.

PURIFICACIÓN Y DEDICACIÓN DEL TEMPLO (4, 36-61)

³⁶Judas y sus hermanos dijeron: «Mirad, nuestros enemigos han sido aplastados. Subamos a purificar y a dedicar el Santuario».

³⁷Después de reunir todo el ejército, subieron al monte Sión. ³⁸Allí encontraron el Santuario desolado, el altar profanado, las puertas quemadas, los atrios con hierba crecida como en un bosque o en cualquier monte, y las dependencias en ruinas. ³⁹Entonces se rasgaron las vestiduras, lloraron con gran dolor, se cubrieron de ceniza, ⁴⁰se postraron rostro en tierra y, cuando las trompetas dieron la señal, clamaron al cielo. ⁴¹A continuación Judas ordenó a sus hombres que lucharan contra los que estaban en la Ciudadela mientras purificaban el Santuario.

⁴²Luego eligió sacerdotes irreprochables, celosos de la Ley, ⁴³para que purificasen el Santuario y llevaran las piedras contaminadas a un lugar impuro. ⁴⁴Se preguntaron qué hacer con el altar del holocausto que había sido profanado ⁴⁵y decidieron que lo mejor era derribarlo para que no les sirviera de oprobio al haber sido profanado por los gentiles. Derribaron el altar ⁴⁶y colocaron las piedras en un lugar adecuado del monte del Templo hasta que viniera un profeta que dijera qué hacer con ellas.

⁴⁷Tomaron después piedras sin labrar, conforme a la Ley, y edificaron un nuevo altar como el anterior. ⁴⁸Restauraron el Santuario y consagraron el interior del Templo y los atrios. ⁴⁹También elaboraron nuevos utensilios sagrados y pusieron el candelabro, el altar de los incienso y la mesa dentro el Templo. ⁵⁰Quemaron incienso sobre el altar y encendieron las lámparas del candelabro que dieron luz al Templo. ⁵¹Pusieron también panes sobre la mesa y colgaron las cortinas. Así concluyeron la tarea emprendida.

⁵²Al amanecer del día veinticinco del mes noveno, es decir, el mes de Kisleu del año ciento cuarenta y ocho, se levantaron ⁵³y ofrecieron, según la Ley, un

sacrificio sobre el altar de los holocaustos que habían fabricado. ⁵⁴En el mismo momento y en el mismo día en que lo habían profanado los gentiles, fue dedicado de nuevo entre cánticos y sonos de cítaras, arpas y címbalos. ⁵⁵Todo el pueblo se postró adorando y bendiciendo al cielo que les había sido propicio. ⁵⁶Durante ocho días celebraron la dedicación del altar, presentaron holocaustos con alegría y ofrecieron un sacrificio de comunión y de alabanza. ⁵⁷Adornaron la fachada del Templo con coronas de oro y con pequeños escudos; restauraron los portones y las dependencias, y les pusieron puertas. ⁵⁸La alegría del pueblo fue muy grande y el oprobio de los gentiles llegó a su fin.

⁵⁹Judas, sus hermanos y toda la asamblea de Israel decidieron que cada año, en ese mismo tiempo, durante ocho días a partir del veinticinco del mes de Kisleu, se celebraran los días de la dedicación del altar con alegría y alborozo.

⁶⁰Por aquel tiempo edificaron alrededor del monte Sión altas murallas y sólidas torres para que los gentiles no volvieran a destruirlas como habían hecho la vez anterior. ⁶¹Colocaron también un destacamento para custodiarlo. Además, fortificó Bet-Sur para que el pueblo tuviera una fortaleza frente a Idumea.

PRESENTACIÓN: Las mortificaciones corporales deben manifestar siempre el arrepentimiento del corazón, de lo contrario no sirven para nada (RABANO MAURO). La indignidad de los ministros repercute en la de la Iglesia en general, por ello deben estar convenientemente adornados con la doctrina de la fe y el ejercicio constante de la enseñanza divina y la oración (RABANO MAURO, *Constituciones apostólicas*)

4, 38 *Las dependencias en ruinas*

LA PENITENCIA POR LOS PECADOS. Las «dependencias» son en griego los «aposentos» o «habitaciones» en las que los levitas descansaban en los atrios de la casa del Señor, cuya mención se hace también en la última visión del profeta Ezequiel. Así pues, esas dependencias son destruidas cuando son despedazados los secretos de la mente mediante los deseos ilícitos; pero todas estas cosas son purificadas al instante sobre todo mediante la penitencia de los pecados, la corrección de las costumbres y las ora-

ciones piadosas dirigidas al Señor. Por eso está bien escrito respecto del ejército de Judas que cuando vieron «el Santuario desolado», rasgaron sus vestidos y se dolieron con grandes golpes de pecho. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 38¹.

4, 41 *Judas ordenó a sus hombres que lucharan*

LA PURIFICACIÓN DE LOS PECADOS. Muy convenientemente se dice que Judas ordenó a los hombres a que lucharan contra los que estaban en la Ciudadela hasta que purificaran los lugares santos, porque esto mismo es lo que manda nuestro Redentor por medio de sus predicadores, hasta que los soldados de su enemigo, que se encuentran en la ciudadela de la soberbia, es decir, los hombres engeñados por el espíritu de la soberbia, o

¹ PL 109, 1158.

los espíritus malignos, hinchados por la soberbia, que luchan constantemente hasta conquistar los corazones de los fieles de toda mancha de iniquidad. Y eligieron sacerdotes sin mancha, que tenían su voluntad puesta en la ley de Dios, y purificaron los lugares santos, pues, alejados del ministerio eclesiástico quienes tenían la lepra y la mancha de los crímenes, eligieron como administradores de la palabra a voluntarios y hombres probos en sus costumbres respecto a la fe, para que el contagio de todo error fuera ajeno a las reuniones de la santa Iglesia. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 41².

4, 44 *Se preguntaron qué hacer con el altar del holocausto*

EL ABANDONO DE LA DIGNIDAD SACERDOTAL El altar de los holocaustos es la fe pura y la vida limpia de los ministros de Cristo. En cambio este altar fue profanado por la maldad de los herejes o que había de ser destruido por la crueldad de los crímenes, es decir, por el abandono de la dignidad sacerdotal; puede también que el oprobio de la santa Iglesia sea también el que tenga doctores malos y facinerosos que hayan sido seducidos por las astucia del diablo. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 44³.

4, 48 *Consagraron el interior del Templo y los atrios*

EL ADORNO DE LA CIENCIA DE LA FE. Los predicadores santos edifican los lugares santos y consagran el interior del templo, cuando el pueblo es obediente y lo adornan interiormente con la ciencia de la fe sana y lo arman con una vida honesta. Santifican los atrios cuando se

dedican también a rociar la fe con los divinos sacramentos; hacen nuevos los vasos sagrados, cuando hacen capaces a los corazones humanos de aceptar la palabra de Dios. Llevan al templo el candelabro, el incensario y el altar, cuando reaniman en la Iglesia de Dios la luz de la doctrina espiritual, la pureza de la oración santa, la meditación de las sagradas Escrituras. Por tanto, en el candelabro, en el que deben lucir las lámparas, podemos entender rectamente la palabra de la doctrina evangélica, con la que deben lucir los santos doctores con el fuego del Espíritu Santo, para que los que entran [en los templos] vean la luz. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 48⁴.

4, 53 *Un sacrificio sobre el altar de los holocaustos*

DIOS ESCUCHA LAS PLEGARIAS. Tú has llevado a cumplimiento las promesas hechas por medio de los profetas, has tenido misericordia de Sión, te has compadecido de Jerusalén al levantar el trono de David, tu siervo, en medio de ella por el nacimiento de Cristo, que nació de su descendencia según la carne⁵ a partir solamente de una virgen. Ahora también, Dueño Dios, acoge las súplicas de los labios de tu pueblo procedente de las naciones, que te invocan con verdad⁶, como acogiste los dones de los justos en otras generaciones. Al principio miraste y acogiste el sacrificio de Abel⁷, el de Noé al salir del arca⁸, el de Abrahán después de dejar la tierra de los caldeos⁹..., el de Matatías y sus hijos en su celo por

² PL 109, 1158-1159. ³ PL 109, 1159. ⁴ PL 109, 1159-1160. ⁵ Cf. Rm 1, 3. ⁶ Cf. Sal 145 (144), 18. ⁷ Cf. Gn 4. ⁸ Cf. Gn 8. ⁹ Cf. Gn 12.

ti, el de Yael con sus bendiciones¹⁰. Acoge también ahora las plegarias que tu pueblo te ofrece con reconocimiento por medio de Cristo en el Espíritu. *Constituciones apostólicas*, 7, 37, 1-5¹¹.

4, 60 Edificaron alrededor del monte Sión altas murallas

PREDICAR LA PERFECCIÓN DE LAS VIRTUDES. Los santos doctores edifican «alrededor del monte Sión», cuando con su palabra y ejemplo mueven a la santa Iglesia a la perfección de las virtudes; «edificaron alrededor altas murallas», cuando la fortalecen por todas partes con la cima de la fe católica y la práctica de las oraciones; para que cuando los gentiles pisen ese monte no lo hagan como antiguamente y no prevalezca la maldad de los espíritus malignos o la maldad de los hombres perversos le puedan hacer más daño. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 60¹².

4, 61 Colocaron también un destacamento para custodiarlo

LA FORTALEZA DE LA ENSEÑANZA DIVINA. El destacamento colocado en Sión para preservar el lugar significa la abundancia de ministros que hay en la Iglesia para guardar la ley de Dios en los ritos de los sacramentos celestes. Edifican la fortaleza de Bet-Sur, cuando incitan a los hijos de la Iglesia con exhortaciones correctas a que observen con regularidad las enseñanzas divinas (pues Ben-Sur significa «casa robusta»). «Para que el pueblo tuviera una fortaleza frente a Idu-meá». O sea, para que mantuviera la constancia de la fe frente a los enemigos y contra la obstinación del mundo enfurecido. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 4, 61¹³.

¹⁰ Cf. Jc 5, 24. ¹¹ PG 1, 1033-1035: BPa 82, 268-269. ¹² PL 109, 1163. ¹³ PL 109, 1163.

EXPEDICIONES DE JUDAS (5, 1-54)

¹Pero cuando los pueblos vecinos se enteraron de que habían reconstruido el altar y que habían dedicado el Santuario como antes, se pusieron muy furiosos.

²Decidieron eliminar a los descendientes de Jacob que vivían en medio de ellos y comenzaron a asesinar y a exterminar a gente del pueblo.

³Judas empezó a luchar en Idumea contra los hijos de Esaú, en Acrabatene, porque tenían cercados a los israelitas. Les infligió un duro golpe y se apoderó de sus despojos. ⁴También se acordó de la maldad de los bayanitas, que acechaban al pueblo con trampas tendiendo emboscadas en los caminos. ⁵Les obligó a refugiarse en las torres y acampó frente a ellos. Los consagró al anatema y prendió fuego a las torres de la ciudad con todos los que estaban dentro. ⁶A continuación se dirigió contra los amonitas. Se encontró con una tropa resistente y con un pueblo

numeroso a las órdenes de Timoteo. ⁷Entabló con ellos muchos combates, pero fueron aplastados ante él y acabó con ellos. ⁸También conquistó Yazer y sus aldeas, y regresó a Judea.

⁹Los gentiles de Galaad se habían aliado para exterminar a los israelitas que vivían en sus territorios. Pero éstos se refugiaron en la fortaleza de Datemá ¹⁰y escribieron la siguiente carta a Judas y a sus hermanos: «Los gentiles que nos rodean se han aliado para exterminarnos. ¹¹Se disponen a venir para conquistar la fortaleza en la que nos hemos refugiado. El jefe de su ejército es Timoteo. ¹²Así que ven enseguida a librarnos de sus manos, pues muchos de los nuestros ya han caído. ¹³Todos nuestros hermanos que vivían en el territorio de Tubías han muerto, y han sido llevadas cautivas sus mujeres junto con sus hijos y sus bienes. Han perecido allí cerca de mil hombres».

¹⁴Todavía estaban leyendo estas palabras cuando se presentaron otros mensajeros de Galilea con las vestiduras rasgadas anunciándoles noticias parecidas ¹⁵y diciendo que los habitantes de Tolemaida, de Tiro, de Sidón y de toda la parte extranjera de Galilea se habían aliado contra ellos para destruirles. ¹⁶Cuando Judas y el pueblo escucharon estas noticias, se reunieron en una gran asamblea para determinar qué había que hacer en favor de sus hermanos que se hallaban en peligro por ataques enemigos. ¹⁷Judas dijo a su hermano Simón: «Escoge unos cuantos hombres y vete a liberar a tus hermanos de Galilea. Mi hermano Jonatán y yo iremos a la región de Galaad».

¹⁸A José, hijo de Zacarías, y a Azarías, jefe del pueblo, los dejó en Judea con el resto del ejército para defenderla. ¹⁹Les dio la siguiente orden: «Quedaos al frente de este pueblo, pero no entabléis batalla contra los gentiles hasta que nosotros hayamos vuelto».

²⁰A Simón se le asignaron tres mil hombres para la expedición a Galilea; a Judas, ocho mil para la de Galaad. ²¹Simón partió para Galilea y entabló muchos combates contra los gentiles, que fueron aplastados ante él. ²²Los persiguió hasta la entrada de Tolemaida. Cayeron cerca de tres mil gentiles y se apoderó de sus despojos. ²³Luego se llevó consigo a los israelitas de Galilea y de Arbata con sus mujeres, sus hijos y todo lo que tenían, y los condujo a Judea con gran alegría.

²⁴Judas Macabeo y su hermano Jonatán cruzaron el Jordán y caminaron durante tres días por el desierto. ²⁵Allí se encontraron con los nabateos, que salieron a su encuentro en son de paz y les refirieron todo lo sucedido a sus hermanos en la región de Galaad: ²⁶que muchos de ellos habían sido asediados en Bosorá y en Bosor, en Alemá y en Casfó, en Maqued y en Carnain, ciudades todas ellas grandes y bien fortificadas; ²⁷que había más asediados en las restantes ciudades de la región de Galaad; que las fortalezas iban a ser atacadas al día siguiente y se apoderarían de todos ellos y los exterminarían en un solo día.

²⁸Inmediatamente, Judas se dirigió con su ejército por el camino del desierto hacia Bosorá. Conquistó la ciudad pasando a filo de espada a todo varón, se apo-

deró de todos sus despojos y después la incendió. ²⁹Durante la noche salió de allí para dirigirse hacia la fortaleza. ³⁰Cuando se hizo de día, vieron ante sus ojos una innumerable muchedumbre llevando escalas y máquinas para asaltar la fortaleza. Ya habían empezado a atacarles. ³¹Judas, al ver que la batalla ya había comenzado y que el clamor de la ciudad, con gran fragor y sonido de trompetas, se alzaba al cielo, ³²dijo a los hombres de su ejército: «¡Luchad hoy en favor de nuestros hermanos!».

³³Salieron detrás de ellos en tres columnas haciendo sonar las trompetas y clamando en oración. ³⁴Cuando en el ejército de Timoteo se difundió la noticia de que era el Macabeo, huyeron ante él, pero él les infligió un duro golpe y en aquel día cayeron cerca de ocho mil hombres de ellos. ³⁵Después se volvió contra Alemá, la asedió y la conquistó. Mató a todos los varones, la saqueó y después la incendió. ³⁶Se marchó de allí y se apoderó de Casfó, de Maqued, de Bosor y de las restantes ciudades de Galaad.

³⁷Tras todos estos sucesos, Timoteo reclutó otro ejército y acampó frente a Rafón, al otro lado del torrente. ³⁸Judas ordenó reconocer el campamento. Luego le anunciaron: «Con él se han aliado todos los gentiles de nuestros alrededores; son un ejército muy numeroso. ³⁹También han pagado a los árabes para que les ayuden, han acampado al otro lado del torrente y están preparados para venir y luchar contra ti».

Entonces Judas salió a su encuentro. ⁴⁰Y mientras Judas y su ejército se aproximaban al torrente, Timoteo dijo a los jefes de su tropa: «Si pasa él antes que nosotros, no podremos hacerle frente, porque con toda seguridad nos vencerá. ⁴¹En cambio, si titubea y acampa al otro lado del río, nosotros lo cruzaremos y le venceremos».

⁴²Cuando Judas llegó a la corriente del agua, dispuso a sus oficiales a lo largo del torrente con esta orden: «No permitáis que nadie acampe. Que todos entren en combate».

⁴³Él fue el primero en cruzar contra ellos y todo el pueblo le siguió. Todos los gentiles fueron aplastados ante él, y tras abandonar las armas huyeron al recinto sagrado de Carnain. ⁴⁴Conquistaron la ciudad e incendiaron el recinto sagrado con todos los que estaban dentro. Y Carnain fue vencida y no pudo ofrecer más resistencia a Judas.

⁴⁵Después, Judas reunió a todos los israelitas que vivían en la región de Galaad, desde el pequeño al grande, con sus mujeres, sus niños y sus bienes —un contingente muy grande—, para regresar a la tierra de Judá. ⁴⁶Llegaron a Efrón, una ciudad grande y muy bien fortificada que estaba en el camino y que no podían evitar ni a derecha ni a izquierda: tenían que pasar por medio de ella. ⁴⁷Pero sus habitantes se encerraron y parapetaron los portones con piedras. ⁴⁸Judas les envió la siguiente propuesta de paz: «Atravesaremos vuestro país sólo para poder regresar a nuestra tierra. Nadie os hará daño. Sólo queremos pasar».

Pero como no quisieron abrirle, ⁴⁹Judas dio orden de anunciar a todo el ejército que cada uno se situara en posición de ataque en el puesto que ocupaba. ⁵⁰Los soldados se prepararon y combatieron contra la ciudad durante todo aquel día y toda la noche, y la ciudad cayó en sus manos. ⁵¹Judas pasó a filo de espada a todos los varones, la arrasó y la saqueó. Y atravesó la ciudad pasando por encima de los muertos.

⁵²Cruzaron el Jordán, hacia la gran llanura que hay frente a Bet-San. ⁵³Durante todo el camino hasta llegar a la tierra de Judá, Judas reagrupaba a los que se rezagaban y alentaba al pueblo. ⁵⁴Alegres y gozosos, subieron al monte Sión para ofrecer holocaustos por haber tenido un feliz regreso sin haber perdido ni a uno solo de los suyos.

PRESENTACIÓN: Una vez más esta pericopa sirve a Rabano Mauro para interpretar la pertinacia en el mal de los pecadores ante la vista de la constancia en el bien de los justos. Lo que distingue a unos de otros es, respectivamente, la incredulidad o la fe en la resurrección de Cristo. El exegeta germánico distingue una triple verdad: histórica, alegórica y tropológica, que son otros tantos símbolos del rostro de la divina Trinidad y sirven para combatir y derrotar a los enemigos del bien.

5, 1 *Se pusieron muy furiosos*

LA ENVIDIA DE LOS MALOS. «Se pusieron muy furiosos los gentiles al ver que habían reconstruido las cosas de Dios», porque tanto los enemigos visibles como los invisibles, que desean el estío de la soberbia en vez de la fe y la perfección de las virtudes, se enfurecen, se atormentan y persiguen a los siervos de Dios, deseando que no se les devuelva nada, cuando ven que éstos mantienen en el altar el respeto de la fe recta con sus buenas acciones. Por eso se dice que obligaron a marchar a los descendientes de Jacob que había entre ellos y comenzaron a matarlos, porque al clarear el Evangelio de Cristo y recibiendo todos

la fe de Dios, los perseguidores eran castigados y trataban de alejarlos de ellos con castigos a quienes les mataban. De igual manera, los enemigos espirituales, cuando vieron que algunos, desde la desidia y la negligencia, querían restaurar el culto de la piedad, determinaron matarlos con la espada de la impiedad, y matar como consecuencia de la muerte de los pecadores. **RABANO MAURO, Comentario a 1 Macabeos, 5, 1¹.**

5, 9 *Los gentiles de Galaad*

IMPORTANCIA DEL BUEN TESTIMONIO. Los gentiles de Galaad se alían contra los israelitas para quitarlos de en medio, cuando la multitud de herejes y cismáticos tratan de hacer lo mismo, porque con sus depravados testimonios tratan de erradicar el auténtico sentido de las Escrituras y la fe católica, que es eterna. En cambio, «Galaad» puede interpretarse también como «conjunto de testimonios», y su nombre conviene bien a los que perseveran en la meditación de las Escrituras. **RABANO MAURO, Comentario a 1 Macabeos, 5, 9².**

¹ PL 109, 1164. ² PL 109, 1164-1165.

5, 17 *Mi hermano Jonatán y yo iremos a la región de Galaad*

CREER EN LA RESURRECCIÓN DE CRISTO. Judas y Jonatán expresan a aquellos doctores que, predicando en Judea la palabra de Dios tanto a los judíos como a los herejes, y usando de los testimonios de las Escrituras, tratan de vencer mediante la verdad al espíritu juicioso. Date cuenta que contra los gentiles únicamente es enviado Simón con los suyos, mientras que contra los judíos y los herejes son enviados los dos con otros muchos, porque entre los gentiles sólo había que desterrar el error pagano de la idolatría, pero entre los judíos y los herejes había que corregir en parte una práctica antigua y por otra parte una superstición nueva: la ciencia espiritual de los dos Testamentos. Donde se reclutan ocho mil varones es porque allí se debe enseñar la observancia espiritual de la circuncisión legal o se debe enseñar que hay que creer de verdad en la resurrección de Cristo. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 17³.

5, 30 *Escalas y máquinas para asaltar la fortaleza*

LOS TRES ROSTROS DE LA VERDAD. ¿Que significan las escalas y las máquinas de los gentiles, sino el orgullo y contumacia de los soberbios, con los que desean eliminar y derribar a la Iglesia de Cristo? Ahora bien, nuestro Judas, que prepara todo el aparato de la guerra durante el día, lucha contra ellos con tres ejércitos, o sea, con la fe de la santa Trinidad, o con una doble verdad, es decir, histórica, alegórica y tropológica. Y clama con trompetas al cielo, porque resuena la voz en la predicación valerosa, e invoca la ayuda de Dios en la oración desde lo in-

timo del corazón. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 30⁴.

5, 42 *Que todos entren en combate*

CONFIANZA EN EL PODER DE LA PERSEVERANCIA. Atravesando el torrente de agua, Judas estableció a los escribas del pueblo que habrían de exhortar a la turba a entrar en combate, cuando nuestro Redentor, al acercarse la pasión de la cruz, mandó a los apóstoles que creían en Él que enseñaran a despreciar el tormento de la muerte corporal y a confiar en el poder de la verdad del cielo. Por eso está escrito: «No tengáis miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temed ante todo al que puede hacer perder alma y cuerpo en el infierno»⁵; y también: «Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»⁶; «pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará»⁷. Y en otro lugar: «Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque suyo es el reino de los cielos»⁸. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 42⁹.

5, 46 *Llegaron a Efrón, una ciudad grande*

LOS ENEMIGOS DEL BIEN. Efrón, que significa «polvo de aflicción» o «polvo» e «inútil», se refiere a la observancia inútil de la ley en los tiempos de la gracia de los judíos declarados y que obstruyen las puertas con piedras: son los que, dedicados a la tradición histórica de la sombra, que está escrita en leyes de piedra, se oponen a los predicadores del Evangelio

³ PL 109, 1165-1166. ⁴ PL 109, 1167. ⁵ Mt 10, 28. ⁶ Lc 21, 19. ⁷ Mt 24, 13. ⁸ Mt 5, 10. ⁹ PL 109, 1168-1169.

y no consienten separarse de aquella de ninguna manera, ni nos conceden un sentido más recto a los que seguimos el Evangelio. Por eso: «¡Ay de vosotros, doctores de la Ley, porque os habéis apoderado de la llave de la sabiduría! Vosotros no habéis entrado y a los que

querían entrar se lo habéis impedido»¹⁰. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 46¹¹.

¹⁰ Lc 11, 52. ¹¹ PL 109, 1170.

DERROTA DE JOSÉ Y AZARÍAS (5, 55-68)

⁵⁵Durante los días en que Judas y Jonatán estaban en Galaad, y su hermano Simón en Galilea frente a Tolemaida, ⁵⁶José, hijo de Zacarías, y Azarías, jefes del ejército, tuvieron noticia de esas valerosas hazañas y de las batallas que habían librado. ⁵⁷Y dijeron: «Hagámonos también famosos yendo a combatir contra los gentiles que nos rodean».

⁵⁸Dieron orden a los que eran de su ejército y se dirigieron a Yamnia. ⁵⁹Pero Gorgias salió de la ciudad con sus hombres para presentarles batalla. ⁶⁰José y Azarías tuvieron que huir y fueron perseguidos hasta la frontera de Judea. Aquel día cayeron cerca de dos mil hombres del pueblo de Israel. ⁶¹El pueblo sufrió esta gran derrota por no haber obedecido a Judas y a sus hermanos, pensando en llevar a cabo valerosas hazañas. ⁶²Éstos no eran del linaje de aquellos valientes a los que les fue dado lograr la salvación de Israel.

⁶³En cambio, el valiente Judas y sus hermanos fueron muy honrados ante todo Israel y ante todos los pueblos a los que llegaba su fama. ⁶⁴Y entre aclamaciones se congregaban a su alrededor.

⁶⁵Salió Judas junto a sus hermanos a luchar contra los hijos de Esaú, en la región meridional. Atacó Hebrón y sus aldeas, destruyó sus fortalezas e incendió las torres de los contornos. ⁶⁶Más tarde se puso en marcha hacia el país de los filisteos y atravesó Marisá. ⁶⁷Aquel día cayeron en la batalla unos sacerdotes que, queriendo llevar a cabo valerosas hazañas, se lanzaron al combate de forma temeraria. ⁶⁸Judas se desvió luego hacia Azoto, tierra de extranjeros, derribó sus altares, incendió las estatuas de sus dioses, saqueó sus ciudades y regresó a tierra de Judá.

PRESENTACIÓN: La corrección entre hermanos debe mirar exclusivamente el bien

del hermano y no otras posibles consecuencias para el que la realiza (RABANO

MAURO). El poder de la bondad es omnímodo, como el de Dios (CRISÓSTOMO)

5, 65 *Atacó Hebrón y sus aldeas*

OBLIGACIÓN DE LA CORRECCIÓN. Se entiende por «Esaú», que vendió a su hermano menor Jacob la primogenitura por el deseo de una comida, al primer pueblo, el que por un desecho terreno muestra de forma indigna que tiene el honor de ser el primogénito, y por ello toda su dignidad es transferida al pueblo de los gentiles. Y con razón se dice que los hijos de Esaú estaban en la región meridional de la tierra, pues el pueblo judío, al aceptar la ley y los escritos proféticos que la transmitieron, parecía estar más cerca de la luz del Sol eterno. Pero porque se enorgullecieron, al estar cercanos a la «luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo»¹, y no quisieron recibirla cuando estaba con ellos; por eso se recuerda con claridad que fueron despojados de ella mediante la mención de Judas y sus hermanos. Ciertamente los santos doctores enseguida les reprendieron su error, siendo despreciados y castigados por no obedecer al Justo, convirtiéndose a la predicación de los gentiles; y golpeando [los doctores] con la agudeza de la palabra de Dios el error de los malvados, tanto en la sinagoga como en cada una de las personas, estas torres de la soberbia que ellos levantaron con una mente desesperada contra el Evangelio de Cristo, se quemaban con el fuego de su merecido castigo. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 65².

5, 66 *Se puso en marcha hacia el país de los filisteos*

EL JUICIO DE DIOS ES INAPELABLE Advierte, lector, que todas esas especies de

adversarios que antes se ha recordado, ahora se resumen de manera sucinta, es decir, de los judíos, de los gentiles y de los herejes. En efecto, cuando poco antes se ha narrado que los hijos de Esaú fueron vencidos, enseguida se añade que los campamentos de los extranjeros son incendiados con los altares y despojos de sus dioses; después es atravesada Samaría, y se la recuerda porque no sólo la superstición judía, sino también el error de los gentiles y la malignidad herética son superadas por el Evangelio de Cristo mediante la predicación apostólica, y son confundidas, destruidas y reducidas a la nada. Pero sobre todo vence el león de Judá, la raíz de David³, y ¿quién puede resistirlo? El juicio ha sido lanzado desde el cielo, «la tierra teme y calla cuando Dios se alza a juicio, para salvar a los pobres de la tierra»⁴. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 5, 66⁵.

5, 68 *Judas se desvió luego hacia Azoto*

EL PODER DE LA SANTIDAD. En realidad, Dios muestra a través de la santidad su gran poder una, dos y muchas veces, como cuando fue capturada en Azoto, cuando derribó a los ídolos, cuando golpeó a los que la habían tocado, cuando, una vez entregada, estableció que cesara la desgracia, y también mostró su fuerza por otras cosas que hizo allí. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a los Salmos*, 131, 3, 1⁶.

¹ Jn 1, 9. ² PL 109, 1172. ³ Cf. Ap 5, 5. ⁴ Sal 76 (75), 9-10. ⁵ PL 109, 1172. ⁶ PG 55, 382; BPa 69, 244-245.

MUERTE DE ANTÍOCO EPÍFANES (6, 1-17)

JUDAS CERCA JERUSALÉN (6, 18-27)

¹⁸Los que estaban en la Ciudadela impedían a Israel el paso alrededor del Santuario intentando continuamente causarles algún daño y ser apoyo para los gentiles. ¹⁹Así que Judas decidió eliminarlos y convocó a todo el pueblo con objeto de disponer el cerco. ²⁰Se organizaron, y el año ciento cincuenta le pusieron cerco sirviéndose de terraplenes y máquinas de asalto. ²¹Algunos de los sitiados consiguieron escapar. Se les unieron algunos de los impíos de Israel, ²²y fueron donde el rey a decirle: «¿Cuándo vas a hacernos justicia y vengar a nuestros hermanos? ²³Nosotros aceptamos de buen grado servir a tu padre, vivir conforme a sus órdenes y obedecer sus decretos. ²⁴Por este motivo, los hijos de nuestro pueblo han puesto cerco a la Ciudadela y se han convertido en nuestros enemigos. Más aún, matan a todos los nuestros que encuentran y se reparten nuestros bienes; ²⁵y no sólo alzan su mano contra nosotros, sino también contra todos sus territorios vecinos. ²⁶Mira, ya han emplazado el ejército en Jerusalén frente a la Ciudadela con el fin de expugnarla y han fortificado el Santuario y Bet-Sur. ²⁷Si no te apresuras a impedirselo, harán cosas peores y no podrás dominarlos».

PRESENTACIÓN: El error continuamente trata de vencer y siempre que es derrotado por la verdad acude a la venganza (RABANO MAURO). Por ello conviene que la persona justa esté siempre vigilante y en guardia (SULPICIO SEVERO).

6, 18 *Los que estaban en la Ciudadela*

SUPERAR EL ERROR CON LA VERDAD.
¿Quiénes son éstos que impedían a Israel el paso alrededor y que lo buscaban siempre para ellos por medio de los paganos, sino los establecidos en la fortaleza de la soberbia que persiguen a la verdadera religión hasta sofocar la palabra de Dios e instaurar el error y la idolatría? Contra ellos se dispone a luchar

Judas, pues toda la intención de los santos doctores pone todos los esfuerzos en actuar así, de manera que sean despojados los errores y sean superados por la eminencia de la verdad. Pero con esa intención se remueven también algunos paganos, como los filósofos y algunos impíos de Israel, que son los herejes provocando el dominio de este mundo en contra de los siervos de Dios, hasta que, ayudados por esa venganza, puedan alzar más fácilmente su propia impiedad. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 6, 18¹.

¹ PL 109, 1173.

6, 19 *Así que Judas decidió eliminarlos y convocó a todo el pueblo con objeto de disponer el cerco*

LUCHA ASCÉTICA DECIDIDA. La roca la dominaban los sirios: estaba contigua al Templo, pero, situado más alta que éste, era inexpugnable, ni se podía acceder a los lugares más cercanos, porque frecuentes salidas [de los sirios] lo impedían. Contra ellos puso Judas la parte más

valerosa de su ejército. De esta manera pudo ser restaurado el santuario, el Templo fue rodeado de una muralla y allí se estableció un contingente de soldados para guardarlo permanentemente. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 22, 1².

² CSEL 1, 77.

CAMPAÑA DE ANTÍOCO V Y LISIAS (6, 28-46)

²⁸Cuando les hubo escuchado, el rey se encolerizó y reunió a todos sus consejeros, los comandantes del ejército y de la caballería. ²⁹Se les unieron también mercenarios de otros reinos y de las islas del mar. ³⁰El número de sus tropas era de cien mil hombres de infantería y veinte mil jinetes, además de treinta y dos elefantes adiestrados para la guerra. ³¹Atravesaron Idumea y acamparon frente a Bet-Sur. La estuvieron combatiendo durante muchos días con máquinas de asalto. Pero los sitiados salieron, las incendiaron y contraatacaron con valor. ³²Entonces Judas alejó su ejército de la Ciudadela y acampó en Bet-Zacarías, frente al campamento del rey. ³³Al amanecer, el rey se levantó y desplegó con rapidez todo su ejército a lo largo del camino de Bet-Zacarías. Los dos ejércitos se dispusieron para el combate haciendo sonar las trompetas. ³⁴A los elefantes se les dio vino de uva y de moras para estimularlos a la lucha ³⁵y distribuyeron a los animales entre las falanges: alinearon con cada elefante mil hombres protegidos con cotas de malla y yelmos de bronce en sus cabezas. Y se asignaron cincuenta jinetes selectos por cada elefante. ³⁶Éstos se adelantaban al lugar al que iba el animal y cuando éste se movía se mantenían cerca sin alejarse nunca de él. ³⁷Cada elefante llevaba encima, además de su guía indio, una sólida torreta cubierta, sujeta por cinchas, desde la que combatían cuatro soldados. ³⁸El resto de la caballería la situó a uno y otro lado, en los dos flancos del ejército, para hostigar al enemigo mientras eran protegidos por las falanges. ³⁹Cuando el sol brilló en los escudos de oro y de bronce, los montes resplandecieron con sus reflejos, destellando como antorchas encendidas. ⁴⁰Parte de las tropas del rey se había desplegado por las cimas de los montes, y parte por la llanura. Y empezaron a avanzar de manera segura y ordenada.

"Todos los que oían el fragor de esa multitud, el avance de tanta gente y el choque de las armas, se estremecían, pues, en verdad, se trataba de un ejército muy grande y poderoso. "Entonces, Judas avanzó con sus tropas al ataque, y cayeron seiscientos hombres del ejército del rey.

"Eleazar, de sobrenombre Avarán, vio que uno de los elefantes estaba protegido con corazas reales y que sobresalía sobre todos los demás animales, y pensó que allí estaría el rey. "Y entonces dio su vida por salvar a su pueblo y ganarse un renombre eterno: "se lanzó con arrojo contra el animal por en medio de la falange, matando a diestra y a siniestra, y haciendo que se apartaran de él a ambos lados. "A continuación, se colocó debajo del elefante, le clavó la espada y lo mató; pero el elefante cayó en tierra sobre él y Eleazar murió allí.

PRESENTACIÓN: La hipocresía siempre esconde otros muchos vicios (RABANO MAURO).

6, 43 *Eleazar, de sobrenombre Avarán*

EL MAL DE LA HIPOCRESÍA. ¿Qué se designa con «Eleazar», que vio a un elefante protegido, sino a las personas arrogantes que cuando quieren hacer algo con valentía, sin embargo, no con sencillez de ánimo, sino orgulloso, son abatidos y trabados en sus mismos esfuerzos? También sin inconveniencia alguna puede referirse a los hipócritas. Mientras los hipócritas se afligen mediante la abs-

tinencia contra la lujuria o contra la gula o contra los pecados del cuerpo, dominando la carne mediante el ayuno, las vigiliass u otras obras de abstinencia, no tienen bien en cuenta los males espirituales, de manera que no se preocupan ni de la exageración ni de la envidia ni de la avaricia, y cuando creen vencer, pues superan los otros vicios, incautos ellos, son vencidos y pulverizados en esa victoria por los otros vicios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos, 6, 43*¹.

¹ PL 109, 1174-1175.

LIBERTAD RELIGIOSA A LOS JUDÍOS (6, 47-63)

"Los judíos, al ver el poderío del rey y el ímpetu de sus tropas, retrocedieron. "Los del ejército del rey subieron para presentarles batalla en Jerusalén. El rey puso campamentos en Judea y frente al monte Sión. "Hizo las paces con los que estaban en Bet-Sur, que entonces pudieron salir de la ciudad, pues no tenían víveres para resistir el asedio porque era año sabático para la tierra. "El rey ocupó Bet-Sur y dejó allí una guarnición para custodiarla. "Acampó durante muchos

días frente al Santuario. Levantó terraplenes, máquinas de asalto, lanzaproyectiles de balas de hierro candentes y de grandes piedras, catapultas para arrojar flechas, y hondas. ⁵²Sin embargo, los defensores también habían preparado máquinas contra las de sus enemigos, de modo que ambos combatieron durante muchos días. ⁵³Pero no había alimentos en los almacenes, porque era el año séptimo y los que habían sido llevados a salvo a Judea desde tierra de gentiles habían consumido el resto de las provisiones. ⁵⁴Acuciados por el hambre, unos pocos hombres se quedaron en el Santuario, y los demás se dispersaron cada uno a su lugar.

⁵⁵Lisias se enteró de que 1 —al que el rey Antíoco, cuando aún vivía, había dado el encargo de educar a su hijo Antíoco para prepararlo al trono— ⁵⁶había regresado de Persia y de Media, y de que con él estaba el ejército que había ido con el rey, y que pretendía hacerse con el control del gobierno. ⁵⁷Entonces, se apresuró a señalar la conveniencia del regreso. Dijo al rey, a los comandantes del ejército y a los soldados: «Cada día estamos más debilitados, los víveres escasean, el lugar que asediamos está bien defendido y los asuntos del reino nos urgen. ⁵⁸Ofrezcamos, pues, la mano a esos hombres y hagamos la paz con ellos y con todo su pueblo, ⁵⁹permitiendo que sigan sus tradiciones como antes; pues, por culpa de esas tradiciones que nosotros hemos abolido, ellos se han enfurecido y han hecho todo esto».

⁶⁰La propuesta agradó al rey y a todos los jefes. Así que ordenó negociar la paz con los judíos y éstos aceptaron. ⁶¹El rey y los jefes lo juraron, y ellos, con esta garantía, salieron de la fortaleza. ⁶²Pero cuando el rey penetró en el monte Sión y vio la fortificación del lugar, quebrantó el juramento que había hecho y mandó destruir las murallas de alrededor. ⁶³Luego se alejó con rapidez y regresó a Antioquía. Al encontrarse con que Filipo se había hecho dueño de la ciudad, lo atacó y se apoderó de la ciudad por la fuerza.

PRESENTACIÓN: El nombre de la región fértil de «Media» simboliza los buenos frutos (OROSIO), que son los propios del hombre pacífico (HIPÓLITO DE ROMA).

6, 56 *Había regresado de Persia y de Media*

LA REGIÓN DE MEDIA. Desde el río Indo, que está en Oriente, hasta el río Tigris, que está en Occidente, se encuentran estas regiones: Aracosia de los partos, Asiria de los persas y Media, en un lugar montañoso y abrupto. Estas tierras tie-

nen al este el monte Cáucaso, al sur el Mar Rojo y el golfo pérsico, pero por el medio corren dos ríos importantes, el Hydaspes y el Arhim. Los habitantes de estas tierras se llaman generalmente partos, aunque la sagradas Escrituras con frecuencia la llaman Media [a todas esas regiones]. PAULO OROSIO, *Contra los paganos*, 1, 2, 19¹.

¹ CSEL 5, 13.

6, 58 Ofrezcamos, pues, la mano a esos hombres

EL CRISTIANO ES PERSONA PACÍFICA. Fortificaron la montaña de Sión y la equiparon de murallas elevadas y gruesas. Ante esta novedad, Antíoco enfermó de tristeza, pues no se imaginaba que las cosas acabaran así. En el momento de morir llamó a su amigo Filipo y le dio la diadema para que se la transmitiera a su hijo Antíoco, pero cuando este Filipo llegó a Antioquía se apoderó del reino por su propia cuenta, pues tenía de su parte ejércitos bien armados. Todo esto fue anunciado a Lisias y al joven Antíoco. Lisias trató enseguida de asediar e inva-

dir Jerusalén: «Filipo está en Antioquía. Él tiene la diadema y reina en la ciudad». Esta noticia llenó de confusión a Lisias, que entonces dijo: «Demos la mano a estas gentes y pactemos con ellos, porque la posición es fuerte y también los asuntos del reino». Hizo la paz y se marchó. HIPÓLITO DE ROMA, *Comentario a Daniel*, 4, 46, 6-12²

² SC 14, 356.

ALCIMO Y BAQUÍLIDES (7, 1-20)

¹El año ciento cincuenta y uno, Demetrio, hijo de Seleuco, salió de Roma, embarcó con poca gente hacia una ciudad del litoral y allí se proclamó rey. ²Cuando se disponía a entrar en el palacio real de sus padres, el ejército hizo prisioneros a Antíoco y a Lisias, para conducirlos a su presencia. ³Se lo comunicaron, pero él dijo: «No me hagáis ver sus rostros».

⁴Los soldados les dieron muerte y Demetrio tomó posesión de su reino.

⁵Entonces, todos los hombres inicuos e impíos de Israel se presentaron ante él. Alcimo, que aspiraba a ser sumo sacerdote, estaba al frente de ellos. ⁶Éstos acusaron al pueblo delante del rey, diciendo: «Judas y sus hermanos han acabado con todos tus amigos y nos han expulsado de nuestra tierra. ⁷Envía ahora un hombre en el que confíes para que vaya a ver la completa ruina en que nos ha dejado a nosotros y al territorio del rey, y les castigue a ellos y a todos los que les ayudan».

⁸El rey eligió a Báquides, uno de los amigos del rey, gobernador de la región al otro lado del Éufrates, poderoso en el reino y fiel al rey. ⁹Le envió junto con el impío Alcimo, a quien le concedió el sumo sacerdocio y le ordenó vengarse de los hijos de Israel. ¹⁰Marcharon, pues, y llegaron a la tierra de Judá con un nu-

meroso ejército. *Envio mensajeros a Judas y a sus hermanos para engañarlos con propuestas de paz.* ¹¹*Pero éstos, al ver que habían venido con un numeroso ejército no hicieron caso de sus palabras.*

¹²*Sin embargo, un grupo de escribas se reunió con Alcimo y Báquides para buscar una solución justa.* ¹³*Los asideos fueron los primeros entre los hijos de Israel en intentar conseguir de ellos la paz,* ¹⁴*porque decían: «Acompaña a las tropas un sacerdote de la estirpe de Aarón; no nos hará ningún daño».*

¹⁵*Báquides les hizo propuestas de paz y les juró: «No os queremos causar ningún mal ni a vosotros ni a vuestros amigos».*

¹⁶*Y le creyeron. Pero él apresó a sesenta de ellos y los mató en un solo día, según la palabra que está escrita:*

¹⁷*«Esparcieron la carne y la sangre de tus santos alrededor de Jerusalén, y no hubo nadie que les diera sepultura».*

¹⁸*Entonces el miedo y el terror se apoderaron de todo el pueblo, y dijeron: «No hay en ellos ni verdad ni justicia, pues han violado lo pactado y el juramento que habían hecho».*

¹⁹*Báquides se marchó de Jerusalén y acampó en Bet-Zet. Mandó arrestar a muchos de los que se habían pasado a él y a algunos del pueblo, los pasó a cuchillo y los arrojó en una enorme fosa.* ²⁰*Luego encomendó la región a Alcimo, dejándole algunas tropas para que le ayudaran. Después se marchó donde el rey.*

PRESENTACIÓN: La profanación del Templo por parte del rey Antíoco Epífanes ya estaba profetizada en los Salmos (EUSEBIO DE CESAREA).

7, 12 *Un grupo de escribas se reunió con Alcimo y Báquides*

UNA PROFECÍA Y SU CUMPLIMIENTO. El segundo pasaje, el del salmo setenta y ocho, se cumplió en tiempos de Antíoco, llamado Epífanes, rey de Siria, quien entró en Jerusalén, profanó el templo y destruyó el santuario; luego, después de haber obligado a los judíos a vivir conforme a las costumbres de los griegos, a causa de su ley y de la religión de sus antepasados, y después de haberlos atormentado con los más diversos castigos, mató a un gran número de ellos, hom-

bres y mujeres. Así pues, Asaf predijo los acontecimientos contenidos en el salmo setenta y ocho, refiriéndose a aquel tiempo y a todos aquellos que, después de estos sucesos han realizado cosas semejantes a las obradas por Antíoco. El libro de los Macabeos lo testifica cuando afirma: «Un grupo de escribas se reunió con Alcimo y Báquides para encontrar una solución justa». EUSEBIO DE CESAREA, *La demostración evangélica*, 10, 1, 10-11¹.

¹ GCS 23, 448.

JUDAS VENCE A NICANOR (7, 21-50)

²¹Alcimo luchaba por el sumo sacerdocio ²²y se le unieron todos los que perturbaban al pueblo. Se hicieron con el control de la tierra de Judá y causaron un gran daño a Israel. ²³Judas, al ver toda la maldad que ejercía Alcimo y los suyos contra los hijos de Israel —más que la de los gentiles—, ²⁴salió a recorrer las regiones limítrofes de Judea, se vengó de los hombres que habían desertado y acabó con sus correrías en el país. ²⁵Cuando Alcimo vio que Judas y los suyos se habían reforzado y que no les podía hacer frente, regresó junto al rey acusándoles de grandes males.

²⁶Entonces el rey envió a Nicanor, uno de sus jefes más ilustres, que odiaba a muerte a Israel, y le ordenó exterminar al pueblo. ²⁷Nicanor llegó a Jerusalén con un enorme ejército y envió mensajeros a Judas y sus hermanos para engañarles con la siguiente propuesta de paz: ²⁸«Que no haya enfrentamiento entre vosotros y yo. Iré con muy pocos hombres para veros personalmente en son de paz».

²⁹Se presentó ante Judas y se saludaron mutuamente de forma pacífica, pero los enemigos estaban preparados para apoderarse de Judas. ³⁰Cuando le informaron a Judas de que Nicanor había ido donde él con engaño, se alarmó y no quiso verle más. ³¹Entonces Nicanor, al darse cuenta de que se había descubierto su plan, le presentó batalla a Judas cerca de Cafarsalama. ³²Cayeron unos quinientos hombres de Nicanor, y el resto huyó a la ciudad de David.

³³Después de estos sucesos, Nicanor subió hacia el monte Sión. Algunos sacerdotes y ancianos del pueblo salieron a su encuentro desde el Santuario para saludarle amigablemente y mostrarle el holocausto ofrecido en honor del rey. ³⁴Pero él los despreció, se burló de ellos, los ultrajó y pronunció palabras llenas de arrogancia. ³⁵Furioso, hizo el siguiente juramento: «Si Judas y su ejército no se entregan a mí ahora mismo, os aseguro que, cuando vuelva victorioso, prenderé fuego a este Templo».

Y lleno de furia se marchó. ³⁶Los sacerdotes entraron al Templo y, colocándose delante del altar y del Santuario, dijeron entre lamentos: ³⁷«Tú que has elegido esta casa para que en ella se invocara tu nombre y fuera casa de oración y de súplica para tu pueblo, ³⁸haz justicia contra ese hombre y contra su ejército. Que caigan a filo de espada. Acuérdate de sus blasfemias y no les concedas descanso».

³⁹Nicanor salió de Jerusalén y acampó en Bet-Jorón donde se le unió el ejército de Siria. ⁴⁰Judas acampó en Adasá con tres mil hombres y rezó de la siguiente manera: ⁴¹«Cuando los enviados por el rey blasfemaron, salió tu ángel y mató a ciento ochenta y cinco mil de ellos. ⁴²Aplasta hoy de la misma manera a este ejército en nuestra presencia para que todos los demás sepan que ha dicho palabras ofensivas contra tu Santuario. Júzgalo conforme a su maldad».

⁴³El día trece del mes de Adar los ejércitos trabaron combate. Las tropas de Nicanor fueron aplastadas, y él mismo fue el primero en caer en la lucha. ⁴⁴Cuando su ejército vio que Nicanor había caído, arrojaron las armas y se dieron a la fuga. ⁴⁵Durante un día de camino, desde Adasá hasta Gazara, les estuvieron persiguiendo dando aviso con el sonar de las trompetas. ⁴⁶De todas las aldeas judías de alrededor salía gente cortándoles la retirada por los lados y obligándoles a volverse contra sus perseguidores. Cayeron todos a filo de espada. No quedó ni uno solo. ⁴⁷Los judíos se apoderaron de sus despojos y del botín, cortaron la cabeza de Nicanor y su mano derecha, esa que había extendido con arrogancia, y se las llevaron para exhibirlas delante de Jerusalén. ⁴⁸El pueblo se llenó de una gran alegría y celebró ese día como un día de gran fiesta. ⁴⁹Y decidieron festejar cada año ese día, el trece de Adar. ⁵⁰La tierra de Judá gozó de un breve tiempo de tranquilidad.

PRESENTACIÓN: Nicanor simboliza a todos aquellos que no han sabido mantenerse en sus propios principios y mediante la simulación se pasan a los adversarios, pero el camino de la mentira es corto (RABANO MAURO), mientras el que lleva por la fe ofrece perspectivas inabarcables (HERMAS) y llega hasta el mismo Dios, creador de todo el universo (IRENEO DE LYON).

7, 26 *Nicanor, uno de sus jefes más ilustres*

LA MENTIRA ACABA DESVELÁNDOSE. Mediante este Nicanor, de que hemos leído que fue puesto al frente de los elefantes, podemos entender a los falsos apóstoles o profetas que de entre los judíos se pasaron a la iglesia de los paganos. Éstos, con simulación trataron de introducir el error en la Iglesia de Cristo y fingían ser pacíficos, pero al final apareció que eran los enemigos peores. De ellos escribe Juan en el Apocalipsis cuando afirma: «Los que se dicen judíos y que no son más que una sinagoga de Satanás»¹, y a los que el Apóstol de las gentes denomina «falsos apóstoles, unos obreros enga-

ñosos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo; y nada tiene de extraño, pues el mismo Satanás se transforma en ángel de luz. Por tanto, no es algo extraordinario que también sus ministros se transfiguren en ministros de justicia. Su final será según sus obras»². RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 7, 26³.

7, 28 *Que no haya enfrentamiento entre vosotros y yo*

DIOS ES INABARCABLE. Ante todo, cree que existe un único Dios. Él ha creado y ordenado todo; ha hecho pasar todas las cosas del no ser al ser; lo abarca todo. En cambio, sólo Él es inabarcable. Por tanto, cree en Él; témele; y, si le temes, sé continente. Guarda todo esto y arrojarás lejos de ti toda maldad, te revestirás de toda virtud justa y vivirás para Dios, si guardas este mandamiento. HERMAS, *El Pastor*, mand., 26, 1⁴.

¹ Ap 2, 9. ² 2 Co 11, 13-15. ³ PL 109, 1178. ⁴ FuP 6, 120.

DIOS ES EL CREADOR DE TODO. Por nuestra parte conservemos la regla de la Verdad, que se resume en lo siguiente: Hay un solo Dios Soberano universal que creó todas las cosas por medio de su Verbo, que ha organizado y hecho de la nada todas las cosas para que existan, como dice la Escritura: «Por la Palabra del Señor se afirmaron los cielos, y sus estrellas con el Espíritu de su boca»⁵; y también: «Todo fue hecho por él, y sin él nada ha sido hecho»⁶. Nada de lo que

existe se exceptúa, sino que el Padre ha hecho todas las cosas por sí mismo, las visibles y las invisibles⁷, las sensibles y las inteligibles, las temporales en vista de una economía salvífica y las sempiternas y eternas⁸. IRENEO DE LYON, *Contra las herejías*, 1, 22, 1^o.

⁵ Sal 33 (32), 6. ⁶ Jn 1, 3. ⁷ Col 1, 16. ⁸ 2 Co 4, 18.
⁹ SC 264, 308.

JUDAS PACTA CON LOS ROMANOS (8, 1-32)

¹Llegó a oídos de Judas la fama de los romanos: que eran hombres muy poderosos, benévolos con todos sus aliados y ofrecían su amistad a los que se les acercaban; pero sobre todo, que eran hombres muy poderosos. ²Le contaron también de sus guerras y de las hazañas que ellos habían realizado entre los galos y cómo les habían sometido y obligado a pagar impuestos. ³Se enteró de todo lo que habían hecho en la región de Hispania para apoderarse de las minas de oro y plata que allí había: ⁴cómo habían sometido toda aquella región con decisión y constancia —pues era un país que estaba muy lejos del suyo— y vencido a los reyes que habían ido contra ellos desde los confines de la tierra, hasta aplastarles e infligirles una gran derrota, mientras los demás pagaban tributo anual. ⁵Supo cómo habían aplastado en combate a Filipo y a Perseo, rey de los chipriotas, y a cuantos se les habían rebelado, y cómo los habían dominado; ⁶y cómo Antíoco el Grande, rey de Asia, que les había presentado batalla con ciento veinte elefantes, caballería, carros y un ejército muy grande, había sido aplastado por ellos. ⁷En efecto, le habían apesado vivo y habían establecido que él y los sucesores de su reino pagaran un enorme tributo, entregaran rehenes y cedieran ⁸algunas de sus mejores regiones: la de la India, la de Media y la de Lidia. Se las quitaron a Antíoco para dárselas al rey Eumeno.

⁹Le contaron también cómo los griegos habían planeado ir a exterminarlos, ¹⁰pero los romanos se enteraron de su plan y enviaron contra ellos a un general para que les combatiera. Cayeron heridos de muerte muchos de aquéllos y se llevaron cautivos a sus mujeres y a sus hijos, les despojaron de sus bienes, les

quitaron las tierras, destruyeron sus fortificaciones y les sometieron a servidumbre hasta el día de hoy. ¹¹A los demás reinos e islas, a cuantos alguna vez trataron de resistírseles, los destruyeron y convirtieron en sus siervos. En cambio, mantuvieron la amistad con sus amigos y con los que confiaban en ellos. ¹²Sometieron a reyes, estuvieran cerca o lejos, y todos los que oían su fama les temían. ¹³A quienes quisieron ayudar para que fueran reyes, reinaron, y depusieron a los que quisieron: habían llegado a lo más alto. ¹⁴A pesar de todo, ninguno de ellos porta corona alguna, ni se viste con púrpura para envanecerse de ella. ¹⁵Han establecido entre ellos un senado en el que cada día trescientos veinte senadores deliberan sobre los asuntos del pueblo para que éste se comporte decorosamente. ¹⁶Cada año encargan a un solo hombre que les gobierne y administre todas sus tierras. Todos le obedecen y no existen envidias ni celos entre ellos.

¹⁷Judas eligió a Eupólemo, hijo de Juan, hijo de Accos, y a Jasón, hijo de Eleazar, y los envió a Roma para establecer un tratado de amistad y de alianza, ¹⁸y también para librarse del yugo, porque veían que el reino de los griegos estaba sometiendo a servidumbre a Israel. ¹⁹Cuando llegaron a Roma después de un largo viaje, entraron en el senado y tomando la palabra dijeron: ²⁰«Judas, de sobrenombre Macabeo, sus hermanos y el pueblo judío nos envían para establecer con vosotros un tratado de alianza y de paz, y para inscribirnos entre vuestros aliados y amigos».

²¹La propuesta les pareció bien. ²²Ésta es la copia de la carta que escribieron en tablas de bronce como respuesta y que enviaron a Jerusalén para que allí les sirviera como memorial de paz y de alianza: ²³«Que los romanos y el pueblo judío sean siempre dichosos en el mar y en la tierra, y que la espada y el enemigo se alejen de ellos. ²⁴Si se desencadena una guerra primero contra Roma o contra cualquiera de sus aliados en cualquiera de sus dominios, ²⁵el pueblo judío combatirá con todo su corazón, conforme lo requieran las circunstancias. ²⁶No entregarán ni suministrarán a los enemigos alimento, armas, dinero o barcos, según la decisión de Roma. Cumplirán con sus compromisos sin compensación alguna. ²⁷Del mismo modo, si se declara primero una guerra contra el pueblo judío, los romanos también combatirán en su favor con todo ardor, según lo requieran las circunstancias. ²⁸No entregarán alimento a sus adversarios, ni armas, dinero o barcos, según la decisión de Roma. Cumplirán estos compromisos sin faltar a la verdad. ²⁹Con esta fórmula los romanos establecen un pacto con el pueblo judío. ³⁰Si con posterioridad a estas disposiciones, unos u otros desearan añadir o quitar algo, se hará de común acuerdo, y lo añadido o quitado será válido. ³¹Respecto a los perjuicios que el rey Demetrio les ha causado, ya le hemos escrito diciendo: «¿Por qué impones tan pesado yugo sobre los judíos, nuestros amigos y aliados? ³²La próxima vez que vengan con acusaciones contra ti, defenderemos sus derechos y te haremos la guerra por tierra y mar»».

PRESENTACIÓN: El cristiano tiene como objeto de su amistad al mundo entero, pues todos los hombres son colaboradores de Dios (RABANO MAURO).

8, 1 *Ofrecían su amistad a los que se les acercaban*

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL DE LA FE.

El que Judas enviara legados a los romanos para establecer con ellos amistad y colaboración significa que nuestro Redentor por medio de sus predicadores ofrece el Evangelio de la paz a los gentiles y los convoca a su fe. Escribieron con ellos un pacto en tablas de bronce, como

les habían pedido, y las enviaron a Jerusalén para que estuviera allí el recuerdo de la paz y de la colaboración; en verdad los gentiles convertidos a la fe en Cristo establecen un pacto firmado de su fe, lo que significa que durará por largo tiempo y entregan en la Iglesia católica una señal de verdadero reconocimiento para que sirva de recuerdo de su integración para siempre. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 8, 1¹.

¹ PL 109, 1178.

MUERTE DE JUDAS (9, 1-22)

¹Cuando Demetrio se enteró de que Nicanor y su ejército habían caído en combate, decidió enviar de nuevo a Báquides y a Alcimo a la tierra de Judá con el ala derecha del ejército. ²Éstos se dirigieron por el camino de Galilea y acamparon frente a Mesalot, en Arbela. La ocuparon y mataron a muchos hombres. ³El primer mes del año ciento cincuenta y dos, acamparon frente a Jerusalén. ⁴Desde allí realizaron una incursión hasta Berea con veinte mil hombres y dos mil jinetes. ⁵Judas había acampado en Elasá con tres mil hombres selectos. ⁶Éstos, cuando vieron el ejército tan numeroso, se llenaron de tanto miedo que muchos huyeron del campamento, no quedando entre ellos más que ochocientos hombres. ⁷Judas, que observaba cómo su ejército iba a la desbandada mientras la batalla apremiaba, sintió que el corazón se le rompía, porque no tenía tiempo para reunir a los suyos. ⁸Muy afligido, dijo a los que habían quedado: «Levantémonos y vayamos contra nuestros enemigos. Quizá todavía podemos pelear contra ellos».

⁹Pero le trataban de disuadir con estas palabras: «No podremos. Es mejor que nosotros mismos nos pongamos a salvo ahora. Más tarde volveremos con nuestros hermanos y les haremos frente. Nosotros somos muy pocos».

¹⁰Judas dijo: «¡Jamás haremos semejante cosa como huir de ellos! Si ha llegado nuestra hora, moriremos valientemente por nuestros hermanos y no toleraremos que se cuestione nuestra gloria».

¹¹El ejército enemigo salió del campamento y se preparó para hacerles frente: la caballería, dividida en dos alas, estaba precedida de los honderos y arqueros; los mejores hombres estaban en la primera línea y Báquides se encontraba en el ala derecha. ¹²Entonces la falange comenzó a avanzar por ambos lados al son de las trompetas. Los de Judas también comenzaron a hacer sonar las suyas. ¹³La tierra se estremeció por el fragor de los ejércitos. Se trabó combate desde la mañana hasta el atardecer.

¹⁴Como Judas observó que Báquides y la parte más fuerte del ejército estaban a la derecha, se llevó con él a todos los soldados más decididos ¹⁵y aplastaron el ala derecha persiguiéndola hasta los montes de Azoto. ¹⁶Los del ala izquierda, al ver que el ala derecha había sido aplastada, se volvieron y fueron tras los pasos de Judas y de los suyos. ¹⁷La batalla se hizo desesperada y cayeron heridos de muerte muchos hombres de los dos ejércitos. ¹⁸También cayó Judas, y entonces los suyos huyeron.

¹⁹Jonatán y Simón recogieron a su hermano Judas y le dieron sepultura en la tumba de sus padres en Modín. ²⁰Todo Israel lloró y se lamentó por él con gran dolor. Hicieron duelo por él durante muchos días y decían: ²¹«¡Cómo ha caído el héroe que salvaba a Israel!».

²²El resto de las cosas que hizo Judas, sus batallas y las hazañas que realizó, y sus títulos de gloria no han sido puestos por escrito porque fueron demasiado numerosos.

PRESENTACIÓN: La naturaleza del mal es siempre la misma, aunque revista nuevas formas. Así, la soberbia siempre rompe la unidad y la concordia, aunque sus seducciones se presenten de muy diversas maneras. La unidad de la persona también se manifiesta en la incompatibilidad del dolor corporal y la alegría del alma en los justos; sólo Dios conoce ambas cosas perfectamente (RABANO MAURO).

9, 1 *Decidió enviar de nuevo a Báquides y a Alcimo*

EL MAL REVISTE NUEVAS FORMAS. Nuevamente Demetrio entabla una guerra contra Judá por medio de Báquides y Alcimo, que habían retrocedido de la fe de Cristo mediante paganos y herejes, puesto que el príncipe del mundo esta-

blece contra la Iglesia todos los días antiguas asechanzas con artes nuevas para aniquilarla. Con Báquides y Alcimo envió el ala derecha [del ejército], cuando entregó la mano válida de los ayudantes para perpetrar esa acción ilícita. Contra ellos fue Judas con tres mil soldados, pues se dispone a luchar contra todos los enemigos de la fe una multitud de doctores con los fieles, apaciguando con la fe de la santa Trinidad a la caterva de enemigos, que se atreve a levantarse con presuntuosa soberbia contra su mismo Creador. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 9, 1¹.

¹ PL 109, 1179.

9, 11 *El ejército enemigo salió del campamento*

LA SOBERBIA ENGENDRA CONTIENDA.

¿Qué se pretende contar diciendo que el enemigo salió del campamento dividiendo la caballería en dos partes, sino que la unidad y la seguridad de la concordia nunca se guardan entre los soberbios y arrogantes? Como atestigua la Escritura al decir: «Con altanería sólo hay contienda»²... ¿Qué significan los honderos y arqueros, sino los que seducen las mentes para llevarlas a la idolatría o la apostasía, o los que blandiendo vanas promesas de prosperidad, a imagen de la rotación de la honda, desean pervertir a los fieles, o pretenden engañar asustándoles con excesivos tormentos, como con los golges de las flechas? Convenientemente se dice que éstos precedían al ejército, porque siempre fue costumbre de los perseguidores el adelantar con esas artes la ejecución de las torturas. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 9, 11³.

9, 19 *Le dieron sepultura en la tumba de sus padres*

DOLOR CORPORAL Y ALEGRÍA ESPIRITUAL NO ESTÁN REÑIDOS. No puede pasar sin la tristeza de los discípulos la ruina temporal de los buenos maestros ocasionada por la muerte; por eso se dice que todo el pueblo de Israel lloró con gran gemitos a Judas. Es lo mismo que se encuentra escrito en la pasión de Esteban: «Unos varones piadosos enterraron a Esteban e hicieron un gran duelo por él»⁴. Pero aunque el dolor, por el desvanecimiento de los suyos, afecte la mente de los fieles por misericordia, sin embargo no les falta el consuelo que tienen por la esperanza cierta del descanso futuro

de las almas. En verdad se entristecen de alguna manera los santos con el dolor corporal, pero se alegran un tanto en el alma por el premio que tienen consignado en el reino del cielo. Por eso el Salvador, predicando a sus discípulos sobre la magnitud de sus sufrimientos y de su cierta remuneración, dijo en el Evangelio: «Bienaventurados cuando os injurien, os persigan y, mintiendo, digan contra vosotros todo tipo de maldad por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo»⁵. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 9, 19⁶.

9, 22 *El resto de las cosas que hizo Judas*

DIOS CONOCE LA INTERIORIDAD. Nadie puede tener noticia de todas las muchas batallas y hazañas que hacen los santos, mejor, el Señor en ellos, sino que únicamente permanecen en el conocimiento del Autor. Por eso el Señor en el Evangelio dice al respecto: «Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y me siguen»⁷; y también: «Alegraos y regocijaos porque vuestros nombres están escritos en el cielo»⁸; «en cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados y ni un cabello de vuestra cabeza perecerá»⁹. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 9, 22¹⁰.

² Pr 13, 10. ³ PL 109, 1180. ⁴ Hch 8, 2. ⁵ Mt 5, 11-12. ⁶ PL 109, 1181. ⁷ Jn 10, 27. ⁸ Lc 10, 20. ⁹ Lc 10, 30.18. ¹⁰ PL 109, 1181.

ELECCIÓN DE JONATÁN Y MUERTE DE ALCIMO (9, 23-73)

JONATÁN NOMBRADO SUMO SACERDOTE (10, 1-47)

¹El año ciento sesenta, Alejandro Epífanes, hijo de Antíoco, desembarcó en To-
lemaida y la conquistó. Fue bien acogido y comenzó a reinar allí. ²Cuando el rey
Demetrio se enteró, reclutó un ejército muy numeroso y salió a presentarle bata-
lla. ³Demetrio también envió cartas amistosas a Jonatán con la intención de en-
grandecerle, ⁴porque decía: «Adelantémonos a hacer la paz con ellos antes de que
él la haga con Alejandro contra nosotros, ⁵pues sin duda recordará ahora todos los
males que hemos hecho contra él, sus hermanos y su pueblo».

⁶Y le concedió la facultad de reclutar tropas, de equiparlas con armas y de con-
siderarse su aliado. También ordenó que le fueran entregados los rehenes de la
Ciudadela.

⁷Así que Jonatán fue a Jerusalén y leyó las cartas en presencia de todo el pue-
blo y de los que estaban en la Ciudadela. ⁸Éstos se llenaron de temor al escuchar
que el rey le había concedido la facultad de reclutar tropas. ⁹Los hombres de la
Ciudadela entregaron los rehenes a Jonatán y él se los devolvió a sus padres. ¹⁰Jo-
natán estableció su residencia en Jerusalén y comenzó a reconstruir y a restaurar
la ciudad. ¹¹Ordenó a los que realizaban las obras que construyeran la muralla y
rodearan el monte Sión con piedras talladas para fortificarlo. Y así lo hicieron.
¹²Los extranjeros que estaban en las fortalezas levantadas por Báquides huyeron.
¹³Todos abandonaron sus puestos y volvieron a sus tierras. ¹⁴Sólo permanecieron
en Bet-Sur algunos de los que habían abandonado la Ley y sus preceptos, convir-
tiéndola en lugar de refugio.

¹⁵El rey Alejandro se enteró de las promesas hechas por Demetrio a Jonatán. Y
cuando le contaron las batallas y las hazañas que Jonatán y sus hermanos habían
realizado, así como las penalidades que habían tenido que soportar, ¹⁶dijo: «¿En-
contraremos otro hombre como él? Hagámosle ahora mismo nuestro amigo y
aliado».

¹⁷Y le envió una carta escrita en estos términos: ¹⁸«El rey Alejandro al hermano
Jonatán: saludos. ¹⁹Hemos oído de ti que eres un hombre muy poderoso y que estás
dispuesto a ser nuestro amigo. ²⁰Por ello, te nombramos hoy sumo sacerdote de tu
pueblo y te damos el título de amigo del rey —le enviaba la púrpura y la corona de
oro— para que estés de nuestra parte y mantengas la amistad con nosotros».

²¹El mes séptimo del año ciento sesenta, durante la fiesta de los Tabernáculos,
Jonatán se impuso las vestiduras sagradas, reclutó un ejército y lo equipó con gran
cantidad de armas.

²²Cuando Demetrio se enteró de estos sucesos, se entristeció y dijo: ²³«¿Qué hemos hecho para que Alejandro se nos haya adelantado a ganarse como refuerzo la amistad de los judíos? ²⁴También yo les voy a escribir para persuadirles con honores y regalos a que me sean de ayuda».

²⁵Y les envió este mensaje: «El rey Demetrio al pueblo judío: saludos. ²⁶Nos alegramos al saber que habéis guardado nuestro pacto, habéis mantenido nuestra amistad y no os habéis aliado con nuestros enemigos. ²⁷Si ahora nos continuáis manteniendo la fidelidad, os recompensaremos los favores que hacéis por nosotros. ²⁸Os eximiremos de cargas fiscales y os concederemos privilegios. ²⁹Desde ahora os libero a vosotros y eximo a todos los judíos de los tributos y del impuesto de la sal y de las coronas. ³⁰Y a partir de hoy renuncio a la tercera parte del grano y a la mitad de los frutos de los árboles que me corresponde percibir. De hoy en adelante renuncio a recolectar de la tierra de Judá y de los tres distritos de Samaría y de Galilea que le han sido anexionados. ³¹Que Jerusalén y todo su territorio, sus diezmos y tributos, sean santos y estén exentos de impuestos. ³²Renuncio al control de la Ciudadela en Jerusalén y se la entrego al sumo sacerdote para que ponga en ella a los hombres que él elija para custodiarla. ³³También pongo en libertad, sin compensación alguna, a todo judío que haya sido llevado cautivo del territorio de Judá a cualquiera de mis dominios. Que todos estén exentos de los tributos, incluso de los del ganado. ³⁴Que todas las fiestas, sábados, novilunios y días señalados y los tres días anteriores y posteriores a cada fiesta sean días de inmunidad y de exención para todos los judíos que residan en mi reino: ³⁵nadie tendrá autoridad para exigir ni para molestar a ninguno de ellos por causa alguna. ³⁶Que se alistén en el ejército del rey hasta treinta mil judíos, a quienes se les pagará la soldada como corresponde a todas las tropas del rey. ³⁷Algunos de ellos estarán destinados en las principales fortalezas reales; otros se encargarán de los asuntos de más confianza del reino. Sus superiores y jefes saldrán de sus filas y podrán vivir según sus leyes, conforme a lo que el rey ha prescrito para la tierra de Judá.

³⁸Que los tres distritos de la región de Samaría que habían sido anexionados a Judea, queden definitivamente anexionados a Judea de forma que sean considerados como sujetos a un solo mando, no obedeciendo más autoridad que la del sumo sacerdote. ³⁹Dono Tolemaida y sus territorios al Santuario de Jerusalén para los oportunos gastos que van anejos a él. ⁴⁰Además, yo mismo en persona regalaré cada año quince mil siclos de plata del erario real, que se tomarán de los lugares que más convenga. ⁴¹Todo el excedente que no pagaban en años precedentes los que tenían cargos, se entregarán de hora en adelante para las obras del Templo. ⁴²Y además suprimo los cinco mil siclos que se sustraían de los ingresos anuales del Templo, por cuanto les corresponden a los sacerdotes que prestan allí su servicio. ⁴³Todo el que por deudas al tesoro real o por otro asunto se refugie en el Templo de Jerusalén o en cualquiera de sus recintos, quedará libre con todos los bienes que le pertenecían en mi reino. ⁴⁴Los gastos de las obras de reconstrucción y restauración del Santuario correrán a cargo del erario real. ⁴⁵Los gastos de reconstrucción

de la muralla de Jerusalén y de su fortificación alrededor de ella, así como los de reconstrucción de murallas en Judea, también correrán a cargo del erario real».

⁴⁶Cuando Jonatán y el pueblo escucharon estas cosas, ni las creyeron ni las aceptaron, porque se acordaban de los grandes males que Demetrio había causado a Israel y cuánto les había hecho sufrir. ⁴⁷Así que prefirieron a Alejandro porque éste había sido el primero en ofrecerles las propuestas de paz. Y siempre fueron sus aliados.

PRESENTACIÓN: Los nombres y misiones de estos reyes representan a las personas carnales y voluptuosas (RABANO MAURO).

10, 1 *Alejandro Epífanés, hijo de Antíoco*

ACLARACIÓN DE LOS NOMBRES. Se llama Antíoco el Noble al que los griegos denominan Epífanés, hijo de Antíoco Magno, del que se habla muchas veces más arriba. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 10, 1¹.

10, 15 *El rey Alejandro se enteró de las promesas hechas por Demetrio*

EL PROGRESO EN LAS VIRTUDES. El que los reyes de Siria y de Egipto, que luchan sobre el mando en el reino, pidieran cada

uno la ayuda y amistad de Jonatán, pienso que no significa otra cosa que las personas carnales y soberbias, los avaros y voluptuosos, que aunque siempre son contrarios entre sí y no pueden guardar segura ninguna paz ni alianza, sin embargo, viendo la continua inmunidad y concordia de la sagrada Escritura, siempre faltan a su honor, porque no perciben el don que ella encierra, puesto que en ella se algunos son venerados, pues por ella desean obtener la amistad o ser ayudados en momentos de consuelo, para mejorar ellos mismos mediante la oración y el ejercicio de las virtudes. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 10, 15²

¹ PL 109, 1188. ² PL 109, 1190.

REZACHO DE LOS DONES DE DEMETRIO (10, 48-66)

JONATÁN VENCE A APOLONIO (10, 67-89)

⁶⁷El año ciento sesenta y cinco, Demetrio, hijo de Demetrio, vino desde Creta a la tierra de sus padres. ⁶⁸Cuando lo supo el rey Alejandro, se llenó de congoja y decidió regresar a Antioquía. ⁶⁹Demetrio confió el gobierno de Celsiria a Apolonio. Éste reunió un gran ejército, acampó frente a Yamnia y le

envió al sumo sacerdote Jonatán este mensaje: ⁷⁰«Tú eres el único que se ha sublevado contra nosotros. Por culpa tuya yo he sido objeto de burla y oprobio. ¿Por qué impones tu poder sobre nosotros en los montes? ⁷¹Si tan seguro estás de tus fuerzas, desciende ahora a la llanura hasta nosotros y vamos a medirnos allí, pues tengo conmigo el ejército de las ciudades. ⁷²Pregunta y averigua quién soy yo y quiénes son los otros que nos ayudan. Éstos te dirán que no podréis manteneros en pie ante nosotros, pues por dos veces hemos hecho huir a tus padres en su propia tierra. ⁷³No podrás resistir a la caballería y a semejante ejército en la llanura, donde no existe roca ni escollo, ni lugar donde refugiarse».

⁷⁴Cuando Jonatán escuchó las palabras de Apolonio se enardeció. Seleccionó diez mil hombres y salió de Jerusalén. Su hermano Simón vino en su ayuda. ⁷⁵Acampó frente a Jope, pues sus habitantes la habían cerrado porque estaba allí una guarnición de Apolonio. Entonces la asaltaron, ⁷⁶y sus habitantes, llenos de miedo, abrieron las puertas. Y Jonatán se adueñó de Jope.

⁷⁷En cuanto se enteró Apolonio, movilizó un ejército de tres mil jinetes y una numerosa tropa y se dirigió hacia Azoto aparentando pasar de largo. Pero inmediatamente se adentró en la llanura porque tenía una caballería muy numerosa y estaba muy seguro de ella. ⁷⁸Jonatán salió en su persecución hacia Azoto, y los ejércitos entablaron batalla. ⁷⁹Apolonio había dejado mil jinetes escondidos tras ellos. ⁸⁰Jonatán se dio cuenta de que les habían tendido una emboscada a sus espaldas y de que tenían rodeado a su ejército. Estuvieron lanzando flechas contra el pueblo desde la mañana hasta el atardecer, ⁸¹pero el pueblo consiguió mantenerse firme tal como le había ordenado Jonatán, mientras que la caballería enemiga se iba debilitando. ⁸²Entonces Simón mandó salir a su ejército y atacó a la falange porque la caballería estaba ya agotada. Fueron aplastados por él y les hizo huir. ⁸³La caballería se dispersó por la llanura y huyeron a Azoto. Entraron en Bet-Dagón, el templo de su ídolo, para poderse salvar. ⁸⁴Pero Jonatán incendió Azoto y las aldeas vecinas. Se apoderó de sus despojos e incendió el templo de Dagón con todos los que se habían refugiado dentro. ⁸⁵El número de los que cayeron a espada y de los que perecieron entre las llamas fue de cerca de ocho mil hombres.

⁸⁶Jonatán se marchó de allí y acampó frente a Ascalón cuyos habitantes le salieron al encuentro con grandes honores. ⁸⁷Jonatán y los suyos regresaron a Jerusalén llevando un enorme botín. ⁸⁸Cuando el rey Alejandro se enteró de estos sucesos añadió todavía más gloria a Jonatán. ⁸⁹Le envió la hebilla de oro que era costumbre enviar a los parientes de los reyes y le dio en propiedad Acarón con todos sus territorios.

PRESENTACIÓN: El nombre «Jonatán», que significa «paloma» (JERÓNIMO), se hace acreedor de los dones de sus adver-

sarios, como el hijo de Dios se hace merecedor del reino de los cielos (RABANO MAURO).

10, 74 Cuando Jonatán escuchó las palabras de Apolonio se enardeció

EL NOMBRE DE JONATÁN. «Jonatán» [significa] paloma que va o paloma que viene. JERÓNIMO, *Los nombres hebreos*, 146¹.

10, 88 Alejandro se enteró de estos sucesos

DIOS SIEMPRE AYUDA. El que Alejandro, al escuchar las hazañas de Jonatán, quisiera darle gloria concediéndole un regalo regio,

significa que los príncipes paganos, desconociendo la magnanimidad y fortaleza de la Iglesia, refieren el honor a su propia dignidad regia, porque si conocieran la dignidad del Rey del cielo, realmente se unirían a ella: ofrecen a uno ciudades en posesión, quienes le entregan los domicilios de sus confines. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 10, 88².

¹ CCL 72, 146: BAC 644, 227. ² PL 109, 1191.

REINADO DE DEMETRIO II (11, 1-19)

¹El rey de Egipto reunió unas fuerzas tan numerosas como la arena de la orilla del mar y muchos barcos. Trataba de apoderarse con engaño del reino de Alejandro para anexionarlo al suyo propio. ²Partió hacia Siria en son de paz. Los habitantes de las ciudades le abrían sus puertas y salían a recibirle porque el rey Alejandro les había ordenado que salieran a su encuentro por ser él su suegro. ³Sin embargo, cuando Tolomeo entraba en las ciudades dejaba en cada una de ellas algunas tropas como guarnición.

⁴Cuando Tolomeo se aproximó a Azoto le mostraron el templo incendiado de Dagón, las aldeas destruidas de los alrededores, los cadáveres por el suelo y los restos de los que habían sido quemados en la guerra, porque los habían amontonado a lo largo del camino del rey. ⁵Le contaron también todo lo que había hecho Jonatán con la intención de ponerlo en evidencia, pero el rey calló. ⁶En Jope Jonatán salió al encuentro del rey suntuosamente. Se saludaron mutuamente e hicieron noche allí. ⁷Jonatán acompañó al rey hasta el río que se llamaba Eléuteros y regresó a Jerusalén. ⁸Pero el rey Tolomeo se fue apoderando de todas las ciudades situadas en la costa hasta Seleucia del Mar y tramó planes perversos contra Alejandro. ⁹Mandó embajadores al rey Demetrio para decirle: «Ven. Hagamos un pacto entre nosotros: yo te entregaré a mi hija, la que tiene Alejandro, y reinarás en el trono de tu padre, ¹⁰pues me he arrepentido de haberle entregado mi hija porque él ha intentado matarme».

¹¹Y le difamaba porque ambicionaba su reino. ¹²Le quitó a su hija y se la entregó a Demetrio. Se enemistó con Alejandro y su hostilidad se hizo patente.

¹³Tolomeo entró en Antioquía y se impuso la corona de Asia. De ese modo puso sobre su cabeza las dos coronas: la de Egipto y la de Asia. ¹⁴Por ese tiempo, el rey Alejandro se encontraba en Cilicia porque los habitantes de aquella provincia se habían sublevado, ¹⁵y cuando esto llegó a oídos de Alejandro, marchó a combatir contra él. Pero Tolomeo le salió a su encuentro con poderosas fuerzas y le obligó a replegarse. ¹⁶Alejandro entonces huyó a Arabia para protegerse allí, y el rey Tolomeo llegó a lo más alto de su poder. ¹⁷El árabe Zabdiel le cortó la cabeza a Alejandro y se la mandó a Tolomeo. ¹⁸Pero el rey Tolomeo murió tres días después, y los que se hallaban en las fortalezas fueron ejecutados por sus habitantes. ¹⁹De esta manera Demetrio comenzó a reinar el año ciento sesenta y siete.

PRESENTACIÓN: Los reyes que mencionan estos libros sagrados son históricos, como lo demuestran otros cronistas paganos, y son los intermediarios del bien y del mal (RABANO MAURO). Los sentidos corporales son los cauces por donde discurren los bienes y los males, por eso son importantes (BARSANUFIO Y JUAN).

11, 3 *Tolomeo entraba en las ciudades*

LAS ESCRITURAS SON HISTÓRICAS. Tolomeo Evergetes, que reinó en Alejandría después de Tolomeo Filométer, como afirman los libros de las Crónicas, con Alejandro, hijo de Bale, a quien entregó como esposa a su propia hija, y a la que después, cuando brotó la enemistad entre ellos y los hermanos, arrebató y la entregó como esposa a Demetrio, hijo de Demetrio, cuando Alejandro le arrebató

el reino, que es lo que ahora parece recordar la Escritura. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 11, 3¹.

11, 9 *Yo te entregaré a mi hija*

LA GUARDA DE LOS SENTIDOS. Un fiel laico preguntó al gran anciano: ¿Que debo hacer, pues caigo repetidamente y de prisa en las pasiones? No pactes con ellas y aparta los ojos de mirar cosas vanas y a parta tus manos de la codicia; y Dios te librará de esas pasiones. Vive piadosamente; no comas ni bebas hasta la saciedad. De esta manera humillarás las pasiones y encontrarás descanso. BARSANUFIO Y JUAN, *Epistolario*, 663².

¹ PL 109, 1192. ² SC 468, 100.

TRATOS DE DEMETRIO Y JONATÁN (11, 20-37)

²⁰En aquellos días Jonatán reunió a los hombres de Judea para atacar la Ciudadela de Jerusalén, y dispuso contra ella muchas máquinas de asalto. ²¹Enton-

ces algunos hombres malvados que odiaban a su pueblo corrieron al rey para anunciarle que Jonatán estaba asediando la Ciudadela. ²²Éste, al oírles, se enfureció. Nada más escuchar la noticia se movilizó y marchó a Tolemaida. Escribió a Jonatán para que dejara el asedio y fuera a su encuentro lo antes posible a Tolemaida para hablar con él. ²³Pero cuando Jonatán recibió el mensaje, ordenó continuar el asedio, eligió a algunos de los ancianos de Israel y a algunos sacerdotes y decidió exponerse él mismo al peligro. ²⁴Tomó oro, plata, vestidos y otros muchos regalos y salió adonde estaba el rey en Tolemaida ganándose su confianza. ²⁵Y aunque había algunos inicuos que le acusaban, ²⁶el rey lo trató como lo habían hecho sus predecesores y lo ensalzó delante de todos sus amigos. ²⁷Le confirmó en la dignidad de sumo sacerdote y en todas las prerrogativas de las que había gozado antes, y determinó que fuera considerado uno de sus principales amigos. ²⁸Jonatán solicitó al rey que eximiera de los tributos a Judea, a los tres distritos y a Samaría, prometiéndole a cambio trescientos talentos. ²⁹El rey accedió y escribió a Jonatán cartas en relación a todos estos asuntos con el siguiente contenido: ³⁰«El rey Demetrio al hermano Jonatán y al pueblo judío: saludos. ³¹Os remitimos esta copia de la carta que sobre vosotros hemos escrito a nuestro pariente Lástenes para que tengáis conocimiento de ella:

³²«El rey Demetrio a su padre Lástenes: saludos. ³³Hemos decidido favorecer al pueblo judío, que son amigos nuestros y respetuosos con nuestros derechos, por su buena disposición hacia nosotros. ³⁴Les hemos asignado el territorio de Judea y los tres distritos de Aferema, Lida y Ramataim. Estos, junto con todas sus regiones colindantes, han sido anexionados de Samaría a Judea en beneficio de cuantos ofrecen sacrificios en Jerusalén, en sustitución de los impuestos reales sobre los frutos de la tierra y los árboles que anteriormente el rey percibía de ellos todos los años. ³⁵Y de ahora en adelante les cedemos también todo lo demás que nos corresponde de los diezmos y de los impuestos a los que tenemos derecho, y también las salinas y las coronas que nos corresponden. ³⁶De hoy en adelante ninguna de estas disposiciones será revocada. ³⁷Ahora procurad hacer una copia de esta carta y remitidla a Jonatán para que sea expuesta en un lugar visible sobre el monte santo»».

PRESENTACIÓN: Demetrio anexiona nuevas ciudades al territorio de Judea (RABANO MAURO).

11, 28 Jonatán solicitó al rey que eximiera de los tributos a Judea

OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD CIVIL. Las «toparquías», es decir, el principado de villas y ciudades, se refieren a aquellos

lugares del reino de Samaría que Demetrio añadió a Judea, de las que a continuación se nombran a Lida y a Ramá. En efecto Lida es una ciudad de Palestina situada a orillas del Mar Grande¹, mientras que Ramá es una ciudad de Samaría, que

¹ Es decir, el Mediterráneo.

se menciona en el libro de los Reyes². Por razón de amistad el rey Demetrio concede la exención a Jonatán, al unir las ciudades mencionadas a Judea, remitiendo el censo de los décimos y de los tributos y los lugares de las salinas, en los que se debía elaborar la sal para la república; y también le condonó todos los

demás tributos que debían ofrecerse para la suntuosidad regia, conforme a la concesión hecha a Jonatán. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 11, 28³.

² Cf. 1 S 1, 1, que en la Vulgata es el primero de los Reyes. ³ PL 109, 1192.

LOS JUDÍOS AYUDAN A DEMETRIO (11, 38-53)

BATALLAS CONTRA DEMETRIO II (11, 54-74)

⁵⁴Después de estos acontecimientos, Trifón volvió y con él Antíoco, todavía un muchacho joven, que se proclamó rey y se impuso la corona. ⁵⁵Se le unieron todas las tropas que Demetrio había licenciado y combatieron contra éste, que tuvo que huir y replegarse. ⁵⁶Trifón se apoderó de los elefantes y se hizo con el control de Antioquía. ⁵⁷Entonces el joven Antíoco escribió a Jonatán: «Te confirmo en el sumo sacerdocio, te pongo al frente de los cuatro distritos para que seas uno de los amigos del rey».

⁵⁸También le envió una vajilla de oro con la autorización de beber en copas de oro, vestir la púrpura y llevar la hebilla de oro. ⁵⁹Y nombró a su hermano Simón estratega desde la Escala de Tiro hasta la frontera de Egipto.

⁶⁰Jonatán salió a recorrer la provincia de la otra parte del río y sus ciudades. Todo el ejército de Siria se le unió como aliado. Llegó hasta Ascalón y sus habitantes le salieron al encuentro con honores. ⁶¹Desde allí se fue a Gaza, pero sus habitantes le cerraron las puertas. Entonces Jonatán la sitió, incendió las aldeas de los alrededores y las saqueó. ⁶²Los habitantes de Gaza le suplicaron y él les tendió la mano derecha, pero se llevó como rehenes a los hijos de los jefes y los envió a Jerusalén. Y recorrió toda la región hasta Damasco. ⁶³Al conocer Jonatán que los jefes de Demetrio se habían presentado en Quedes de Galilea con un numeroso ejército para deponerle del cargo, ⁶⁴marchó a enfrentarse a ellos dejando a su hermano Simón en el país. ⁶⁵Simón acampó frente a Bet-Sur, combatió contra ella durante muchos días y la sitió. ⁶⁶Entonces le pidieron que les tendiese la mano derecha y él se lo concedió. Los expulsó de allí, ocupó la ciudad y colocó en ella una guarnición.

67Jonatán y su ejército acamparon junto al lago de Genesaret y se dirigieron muy de mañana hacia la llanura de Asor. 68Y resultó que el ejército de los extranjeros se puso a avanzar por la llanura, después de haber preparado emboscadas en los montes, mientras ellos avanzaban de frente. 69Los emboscados salieron de sus posiciones y trabaron combate. 70Todos los hombres de Jonatán menos Matatías, hijo de Absalón, y Judas, hijo de Calfi, comandantes de sus ejércitos, huyeron. 71Entonces Jonatán, rasgándose las vestiduras y cubriéndose la cabeza de polvo, comenzó a rezar. 72Volvió a combatir contra ellos, los obligó a replegarse y tuvieron que huir. 73Cuando los hombres que habían huido de su propio ejército lo vieron, volvieron con Jonatán y se le unieron en la persecución hasta Quedes, el lugar donde habían colocado el campamento. Y también ellos acamparon allí. 74Aquel día cayeron cerca de tres mil extranjeros. Después Jonatán regresó a Jerusalén.

PRESENTACIÓN: La lectura espiritual de la sagrada Escritura fortalece las almas, para destruir las falsas opiniones —juntamente con la oración, la limosna y los ayunos— sobre la Trinidad Santísima (RABANO MAURO).

11, 65 *Simón acampó frente a Bet-Sur*

LA LECTURA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS. Por «Bet-Sur» se entiende la lectura de las santas Escrituras, porque Bet-Sur significa «casa de los fuertes», y con razón la sagrada Escritura puede llamarse casa de los fuertes, porque allí se encuentran los fuertes y robustos que siempre hablan y actúan bien, los que con el Salmista meditan la palabra de Dios día y noche¹. En esta casa parecen vivir falsamente los herejes, cuando leen las Escrituras, pero se demuestra que no entienden nada. Por eso se dice que Simón combatió a Bet-Sur durante muchos días, comenzó a dominar la ciudad y salieron de allí sus habitantes perversos y la sitiaron; porque los santos doctores tienen sobre todo este cometido y lo hacen todo con esfuerzo para echar lejos a los herejes, destruyendo su falsa opi-

nión, y quitan de sus manos la Escritura de la ley de Dios. «Y pusieron en ella una guarnición de tropas». Es decir, a los piadosos escruidñadores y a los que meditan la sabiduría divina, que se afanan en entender rectamente y de presentar según la costumbre el estilo de Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 11, 65².

11, 71 *Jonatán..., comenzó a rezar*

EL PODER DE LA ORACIÓN. Ciertamente así deben comportarse los que presiden y los maestros de la Iglesia, cuando ven que los suyos se desvanecen en la batalla y vuelven la espalda a los enemigos. «Se rasgó las vestiduras», es decir afligió el cuerpo con ayunos y lágrimas. «Y se cubrió la cabeza de polvo», o sea, se dio cuenta de la fragilidad del cuerpo, y comenzó a orar al Señor por sus propios pecados o los del pueblo, para que el que es Omnipotente realizara la curación de los enfermos y los devolviera la antigua salud.

¹ Cf. Sal 119 (118), 1. ² PL 109, 1195.

También así conviene exhortar a cada uno con el objeto de que se suelte de los lazos del diablo, quien estaba cautivo a su voluntad, y «que se convierta al Señor y se compadecerá de él, a nuestro Dios, que es pródigo en perdonar»³. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 11, 71⁴.

11, 74 *Aquel día cayeron cerca de tres mil extranjeros*

LA FE EN LA DIVINA TRINIDAD. Advierte que los extranjeros cayeron en numero

ternario, porque todos los enemigos de la Iglesia desprecian la fe de la santa Trinidad, y son vencidos y derrotados. La multitud de los creyentes regresan con su Jefe a la Jerusalén espiritual, que es la madre de todos nosotros y donde se dan las gracias y las alabanzas a nuestro Dios siempre y por los siglos de los siglos.

RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 11, 74⁵.

³ Is 55, 7. ⁴ PL 109, 1196. ⁵ PL 109, 1196.

ALIANZAS DE JONATÁN (12, 1-23)

RECONSTRUCCIÓN DE JERUSALÉN (12, 24-38)

²⁴Cuando Jonatán se enteró de que los generales de Demetrio habían regresado con fuerzas más numerosas que antes para luchar contra él, ²⁵salió de Jerusalén y se dirigió a su encuentro en la región de Amat, pues no quería darles la posibilidad de entrar en su territorio. ²⁶Envío a unos a que fueran a reconocer su campamento. Regresaron anunciándole que estaban ya preparados para caer sobre ellos de noche. ²⁷Cuando se ocultó el sol, Jonatán ordenó a los suyos que permanecieran alerta durante toda la noche con las armas preparadas para la lucha; también dispuso centinelas alrededor del campamento. ²⁸Los enemigos, al enterarse de que Jonatán y sus hombres estaban preparados para luchar, presos de temor, se acobardaron y encendieron fuegos en su propio campamento. ²⁹Jonatán y sus hombres, como veían que las antorchas estaban encendidas, no notaron nada hasta la mañana siguiente. ³⁰Entonces, se lanzaron en su persecución pero no les dieron alcance pues ya habían atravesado el río Eléuteris. ³¹Jonatán se volvió contra los árabes llamados zabadeos, los derrotó y los saqueó. ³²A continuación levantó el campamento, se dirigió a Damasco y recorrió toda la región.

³³Simón emprendió la marcha y llegó hasta Ascalón y las fortalezas cercanas. Se desvió hasta Jope y se apoderó de ella; ³⁴se había enterado de que pretendían entregar la fortaleza a los partidarios de Demetrio. Y colocó allí una guarnición para defenderla.

³⁵Cuando Jonatán regresó, reunió en asamblea a los ancianos del pueblo y decidió con ellos edificar fortalezas en Judea, ³⁶eleva las murallas de Jerusalén y levantar un muro alto entre la Ciudadela y la ciudad, para así separarla de la ciudad y dejarla aislada sin que pudieran comprar o vender. ³⁷Se organizaron para reconstruir la ciudad, porque el muro sobre el torrente de la parte oriental se había caído. Se restauró también el llamado Cafenatá. ³⁸Simón reconstruyó Adidá, en la Sefelá, fortificándola y colocando puertas y cerrojos.

PRESENTACIÓN: Conviene defenderse de los enemigos exteriores del alma pero no hay que descuidar a los enemigos internos (RABANO MAURO).

12, 35 Decidió con ellos edificar fortalezas en Judea

LOS NIVELES EN LA CARIDAD. El que Jonatán regresara y se dispusiera a edificar la muralla de Jerusalén y, escuchado el consejo de los ancianos del pueblo, construyera fortalezas y una gran plani-

cie en medio de la fortaleza y de la ciudad, para separarla de la ciudad, significa que los santos doctores, después de haber estado ocupados por fuera con guerras, dentro procuran fortalecer a la Iglesia con varones espirituales, para que no sea herida por los enemigos internos. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 12, 35¹.

¹ PL 109, 1198.

JONATÁN EN MANOS DE TRIFÓN (12, 39-54)

³⁹Trifón intentó convertirse en rey de Asia, imponiéndose la corona y alzando su mano contra al rey Antíoco. ⁴⁰Y como tenía miedo de que Jonatán se lo impidiera y combatiera contra él, buscaba el modo de capturarlo y eliminarlo. Así pues, se puso en marcha y llegó hasta Bet-San. ⁴¹Jonatán le salió al encuentro con cuarenta mil hombres selectos para el combate y se presentó en Bet-San. ⁴²Trifón, al ver que había llegado con un ejército numeroso, tuvo miedo de alzar su mano contra Jonatán. ⁴³Le recibió con multitud de honores, lo presentó a todos sus amigos, le ofreció regalos y ordenó a sus amigos y a sus tropas que le obedecieran como a él mismo. ⁴⁴Dijo a Jonatán: «¿Para qué has fatigado a todo este pueblo si no existe guerra alguna entre nosotros? ⁴⁵Envíalos a sus casas ahora mismo. Elígete unos pocos hombres que te acompañen y ven conmigo a Tolemaida. Te entregaré la ciudad, las otras fortalezas, el resto del ejército y todos los que tienen cargos, y luego me iré de vuelta. Para eso estoy aquí.

46Jonatán se fió de él. Hizo lo que había dicho y ordenó a sus tropas que regresaran a tierra de Judá. 47Mantuvo consigo a tres mil hombres: de éstos dejó en Galilea a dos mil, y los otros mil le acompañaron. 48Pero en cuanto hubo entrado Jonatán en Tolemaida, los habitantes de la ciudad cerraron los portones, le apresaron y mataron a espada a todos los que habían entrado con él. 49A continuación Trifón envió sus tropas y la caballería hasta Galilea y a la Gran Llanura, para acabar con todos los hombres de Jonatán. 50Pero éstos se enteraron de que Jonatán había sido hecho prisionero y de que habían matado a los que le acompañaban. Entonces se dieron ánimos unos a otros y avanzaron en un bloque compacto, dispuestos a la lucha. 51Cuando los perseguidores les vieron tan decididos a entregar su vida, se dieron media vuelta. 52Y todos regresaron a salvo a tierra de Judá e hicieron duelo por Jonatán y por los que le acompañaban. Y se llenaron de un gran temor: todo Israel se sumió en un gran duelo.

53Y todos los pueblos vecinos se pusieron a buscar el modo de destruir a los judíos, porque decían: 54«No tienen jefe ni quien les preste ayuda. Luchemos contra ellos y borremos su memoria de entre los hombres».

PRESENTACIÓN: Los dichos y las obras de los hipócritas no concuerdan entre sí (RABANO MAURO).

12, 39 Trifón intentó convertirse en rey de Asia

LA UNIDAD DE VIDA DEL CRISTIANO. Este Trifón es figura de los hipócritas y de los herejes, que obran de una manera y hablan de otra, y son agitados con otras intenciones. Contra Trifón acudió Jonatán

con cuarenta mil, pues contra esos enemigos es necesaria la doctrina evangélica y la observancia de los mandamientos de Dios. En efecto, quien guarda los preceptos de la ley según los libros evangélicos, penetrará seguro las formaciones de los enemigos. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 12, 39¹.

¹ PL 109, 1199.

SIMÓN ELEGIDO JEFE POR EL PUEBLO Y MUERTE DE JONATÁN (13, 1-30)

CONQUISTA DE GAZARA Y DE LA CIUDADELA (13, 31-54)

¹¹Trifón estuvo engañando al joven rey Antíoco hasta que le dio muerte.
⁵²Reinó en su lugar, se impuso la corona de Asia y causó un gran daño al país.

³³Simón reconstruyó las fortalezas de Judea, las rodeó de torres altas y de muros sólidos con portones y con cerrojos, y almacenó víveres en ellas. ³⁴Después Simón eligió a algunos hombres y los envió al rey Demetrio a fin de conseguir una exención de impuestos para el territorio, porque Trifón no había hecho más que expoliarles con todas sus actuaciones. ³⁵El rey Demetrio accedió a su petición y le respondió por escrito con la siguiente carta: ³⁶«El rey Demetrio a Simón, sumo sacerdote y amigo del rey, a los ancianos y al pueblo judío: saludos. ³⁷Hemos recibido la corona de oro y la palma que nos habéis enviado, y estamos dispuestos a acordar con vosotros una paz generosa y a escribir a nuestros oficiales para que os concedan la exención de impuestos. ³⁸Que todo lo que hemos acordado con vosotros siga acordado, y que las fortalezas que habéis construido sean vuestras. ³⁹Os perdonamos los errores y las ofensas cometidos hasta hoy, incluso el impuesto de la corona que debéis. Si se cobraba algún otro impuesto en Jerusalén, que a partir de ahora ya no se cobre. ⁴⁰Y si algunos de los vuestros son aptos para alistarse en nuestra defensa, que se alistén; y que haya paz entre nosotros».

⁴¹El año ciento setenta se le levantó a Israel el yugo de los gentiles. ⁴²El pueblo comenzó a escribir en documentos públicos y en los contratos: «Año primero de Simón, gran sumo sacerdote, estratega y jefe de los judíos».

⁴³En aquel tiempo Simón acampó junto a Gazara, la rodeó de tropas, construyó una plataforma de asalto, la acercó a la ciudad, atacó una torre y la conquistó. ⁴⁴Los soldados de la plataforma de asalto saltaron dentro de la ciudad y se produjo en ella una gran confusión. ⁴⁵Los habitantes, con los vestidos rasgados, subieron a las murallas con sus mujeres y niños, y se pusieron a gritar a grandes voces pidiendo que Simón les tendiera la mano derecha. ⁴⁶Y dijeron: «No nos trates según nuestra maldad sino conforme a tu misericordia».

⁴⁷Simón llegó a un acuerdo con ellos y no les combatió más. Los expulsó de la ciudad, purificó las casas en las que estaban sus ídolos y entró en la ciudad con cantos y bendiciones. ⁴⁸Eliminó de la ciudad toda impureza y estableció en ella hombres observantes de la Ley. Después la fortificó y se construyó allí un lugar de residencia.

⁴⁹A los habitantes de la Ciudadela de Jerusalén se les impedía salir y entrar para comprar y vender por la región. Así pues, empezaron a pasar mucha necesidad y muchos de ellos murieron de hambre. ⁵⁰Entonces levantaron sus súplicas a Simón para que les tendiera la mano derecha. Simón se la concedió, pero los expulsó de allí y purificó la Ciudadela de toda contaminación. ⁵¹El día veintitrés del mes segundo del año ciento setenta y uno, entraron en aquel lugar con alabanzas y con palmas, con cítaras, címbalos y arpas, con himnos y con cantos porque había sido aplastado un gran enemigo de Israel. ⁵²Simón estableció que cada año se celebrase ese día con alegría. ⁵³Reforzó las fortificaciones del monte del Templo que estaba al lado de la Ciudadela, y puso allí su residencia con los suyos. ⁵⁴(⁵³)Al ver Simón que su hijo Juan era ya un hombre, le hizo jefe de todas sus tropas, y puso su residencia en Gazara.

PRESENTACIÓN: La predicación cristiana debe estar enfocada a hacer discípulos de Cristo, mediante el perdón de los pecados y la perfección de la vida, para ello los ministros de la Iglesia necesitan la práctica de las virtudes (RABANO MAURO).

13, 47 *Simón llegó a un acuerdo con ellos*

LAS OBLIGACIONES APOSTÓLICAS. Entonces y siempre los errores paganos deben ser alejados, conviene que los santos doctores entren en las casas de los paganos con alabanzas a Dios. También entonces colocan allí a hombres que cumplan la ley, pues con sus piadosas predicaciones hacen auténticos adoradores de Cristo a los que se encuentren allí. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 13, 47¹.

13, 51 *Había sido aplastado un gran enemigo de Israel*

LA IGLESIA PUEDE PERDONAR LOS PECADOS. Estos números, es decir, el ciento setenta y uno, y el vigésimo tercero, están llenos de misterios sagrados. En efecto, el número cien es en el que Abraham engendró a Isaac², el hijo de la promesa, y significa la perfección de la vida.

El setenta, en el que se terminó la cautividad de los jerosolimitanos³, significa el perdón de los pecados. Ahora bien, puesto que este perdón no es otra cosa en la Iglesia que la verdad, se añade el uno al número setenta. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 13, 51⁴.

13, 53 *Al ver Simón que su hijo Juan era ya un hombre*

LA PROBIDAD EN LOS SACERDOTES. «Al ver Simón que su hijo Joaquín⁵ era ya un hombre, le hizo jefe de todas sus tropas», para mostrar que ningún magistrado debe conferir a un hijo o discípulo suyo la potestad y el orden del gobierno eclesiástico, si antes no ve que ya es un hombre, es decir, que sea probo y deseoso de practicar las virtudes. Pero, como hemos dicho anteriormente que Simón es figura de los santos doctores, en este lugar [Simón] puede significar «el pastor principal», que ha dado al pueblo católico el ministerio del gobierno sagrado y la noticia y el afecto de todas las virtudes. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 13, 53⁶.

¹ PL 109, 1202. ² Cf. Gn 21, 5. ³ Cf. Jr 29, 10.

⁴ PL 109, 1203. ⁵ Según la Vg. ⁶ PL 109, 1204.

ELOGIO A SIMÓN (14, 1-15)

¹El año ciento setenta y dos, el rey Demetrio reunió sus tropas y salió para Media con el objeto de conseguirse refuerzos para luchar contra Trifón. ²Pero Arsaces, rey de Persia y de Media, cuando supo que Demetrio había entrado en sus

fronteras, ordenó a uno de sus generales que lo apresara vivo. ³Este fue y atacó al ejército de Demetrio. Lo apresó, lo llevó donde Arsaces y lo metió en prisión.

⁴La tierra de Judá gozó de tranquilidad durante todos los días de Simón: buscó el bien para su pueblo, y a éste le agradó su autoridad y su gloria, durante todos los días.

⁵Con toda su gloria, conquistó Jope como puerto y abrió paso a las islas del mar.

⁶Amplió las fronteras de su pueblo y se hizo con el dominio de la región.

⁷Reunió gran cantidad de cautivos y se adueñó de Gazara, de Bet-Sur y de la Ciudadela, y la limpió de toda maldad; no hubo nadie que le resistiera.

⁸Cultivaban sus tierras en paz: la tierra daba sus cosechas y los árboles de la llanura, sus frutos.

⁹Los ancianos se sentaban en las plazas y todos conversaban sobre cosas buenas; los jóvenes se vestían de gala y de uniformes militares.

¹⁰A las ciudades abasteció de víveres y las dotó de medios de defensa; incluso la fama de su gloria fue celebrada hasta el confín de la tierra.

¹¹Consiguió la paz en el país e Israel se llenó de gran alegría.

¹²Cada cual se sentaba bajo su parra y bajo su higuera.

Y no había quien les inquietara.

¹³No quedó en el país quien les combatiera: en aquellos días los reyes fueron aplastados.

¹⁴Confortó a todos los humildes de su pueblo; hizo observar la Ley,

y eliminó a todo inicuo y malvado.

¹⁵Dio esplendor al Templo y enriqueció los utensilios del Santuario.

PRESENTACIÓN: La paz y tranquilidad de la tierra de Judea simboliza el reino de

Jesucristo, que conquistó por medio de la cruz. Este reino está representado por

la catolicidad de la Iglesia, cuyos miembros combaten contra los enemigos con las armas de las virtudes durante toda la vida presente y por todas las partes del universo. En esta lucha el cristiano se siente reconfortado por los dones del Espíritu Santo, que le impelen a predicar a todos los hombres, llevándoles la novedad de Cristo (RABANO MAURO).

14, 4 *La tierra de Judá gozó de tranquilidad*

LA PAZ VERDADERA DE LA IGLESIA. Respecto de la persona del Señor Redentor está escrito en Isaías: «El imperio será engrandecido, y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para sostenerlo y consolidarlo con el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre»¹. Ahora bien, su principado e imperio está sobre el trono y el reino de David, que después de la cautividad de Babilonia sería destruido, para ser confirmado, corroborado más tarde, y se enseña que es perpetuo, para que no se piense que el juicio de Dios es una trampa, como el Profeta dice en el salmo: «Florezca en sus días la justicia, y haya paz abundante mientras perdure la luna»². A ningún otro conviene esta promesa, excepto al único mediador de Dios y de los hombres, a Jesucristo, que se encarnó por nosotros y se hizo dueño del cielo y de la tierra por medio de la obediencia en la cruz, y a quien el Padre, por medio del Profeta, dice en el salterio: «Pídemelo y te daré en herencia las naciones, los confines de la tierra en propiedad»³. Guarde silencio toda la tierra de Judá, durante todos los días de Simón, porque la tierra de la Iglesia, desde el momento de la encarnación de Cristo hasta el final, aunque sufra persecuciones externas por parte de los ene-

migos, sin embargo interiormente gozará de una paz verdadera. A ella se refiere en Salvador en el Evangelio cuando dice: «Mi paz os doy, mi paz os dejo»⁴; Él mismo es el que acumula los bienes para su gente. Y su poder les agrada, lo mismo que su gloria todos los días. Todos los bienes de la Iglesia son reunidos por Él para el perdón de los pecados y la posesión de las virtudes. Por eso agrada su poder y su gloria, porque ha elegido servirle únicamente a Él por siempre. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 4⁵.

14, 5 *Con toda su gloria, conquistó Jope*

LA CATOLICIDAD DE LA IGLESIA. Jope significa «hermosura», y la más hermosa es la santa Iglesia, a la que el esposo dice en el Cantar de los cantares: «¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres! Tus ojos son palomas a través de tu velo»⁶. Por eso extendió los confines de su pueblo, es decir, de la Iglesia, y consiguió la región de todo el mundo. Y congregó una gran cautividad. Al respecto está escrito: «Subiendo a lo alto llevé cautiva la cautividad y concedí dones a los hombres»⁷. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 5⁸.

14, 9 *Los ancianos se sentaban en las plazas*

LAS VIRTUDES COMO ARMAS DE GUERRA. En «los ancianos» podemos entender a los profetas, apóstoles y doctores de la santa Iglesia, que ayudan con sus conse-

¹ Is 9, 6. ² Sal 72 (71), 7. ³ Sal 2, 8. ⁴ Jn 14, 27.

⁵ PL 109, 1204. ⁶ Ct 4, 1. ⁷ Ef 4, 8. ⁸ PL 109, 1205.

jos a los oyentes y les fortalecen con los sermones; en cambio «los jóvenes» son la asamblea de los fieles, porque, confiados en la gloria de la confesión de Cristo, se revisten con las armas de las virtudes, con lo que pueden más fácilmente combatir al ejército de los enemigos.

RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 9^o.

14, 10 *La fama de su gloria fue celebrada hasta el confín de la tierra*

LA PREDICACIÓN ES IGUAL PARA TODOS. Es claro que «guardaban el misterio de la fe con una conciencia pura y una fe verdadera»¹⁰, puesto que por tan largo tiempo y hasta que fue mencionado el nombre de su Iglesia hasta el extremo de la tierra, pues por toda la tierra resonó la predicación de los apóstoles «y su pregón hasta los confines del orbe»¹¹. Por eso se dice mediante el profeta Isaías: «El Señor hará oír su voz majestuosa y mostrará el golpe de su brazo»¹². RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 10¹³.

14, 12 *Cada cual se sentaba bajo su parra*

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO. Esta es la vid de la que se habla en el Evangelio: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, y mi Padre es el agricultor»¹⁴. «Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego»¹⁵. De este vino beben y comen y alegra el corazón del hombre, y se embriagan los amigos de la esposa y beben continuamente del vino nuevo en el reino de Dios. Ahora bien «descansa bajo la higuera» y no teme ninguna insidia, quien goza de la dulzura del Espíritu Santo y es curado por sus frutos: la caridad, el gozo, la paz, la continencia

y la paciencia, de igual manera que el que planta una higuera come de su fruto¹⁶; quien haya edificado tales edificios y plantado esas viñas, de las que habla el Apóstol: «Yo planté, Apolo regó, pero es Dios quien dio el crecimiento»¹⁷, comerá del trabajo de sus manos y «el que siembre en el Espíritu, del Espíritu cosechará la vida eterna»¹⁸ y no será engañado por el diablo ni sus compañeros de maldad. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 12¹⁹.

14, 14 *Confortó a todos los humildes de su pueblo*

LOS JUSTOS SE REJUVENECEN CADA DÍA. Los «humildes del pueblo» son los santos que en el Evangelio se llama «pobres de espíritu»²⁰. Igualmente las obras del pueblo de Dios no envejecen, sino que se renuevan y se perfeccionan o se confirman cada día, pues «hemos sido liberados para servir con un espíritu nuevo y no según la antigua letra»²¹. Nuestro Simón buscó con gran cuidado esa ley y se abstuvo de todo lo inicuo y malo, cuando por medio de los santos doctores aparta a los herejes y cismáticos, y envía a todas las personas piadosas hasta el fin del mundo, «y apartarán de su Reino a todos los que causan escándalo»²². RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 14, 14²³.

⁹ PL 109, 1205. ¹⁰ 1 Tm 3, 9. ¹¹ Sal 19 (18), 5. ¹² Is 30, 30. ¹³ PL 109, 1205. ¹⁴ Jn 15, 5.1. ¹⁵ Mt 7, 19. ¹⁶ Cf. Dt 20, 6. ¹⁷ 1 Co 3, 6. ¹⁸ Ga 6, 8. ¹⁹ PL 109, 1206. ²⁰ Mt 5, 3. ²¹ Rm 7, 6. ²² Mt 13, 41. ²³ PL 109, 1206.

EL PACTO CON ROMA Y ESPARTA (14, 16-24)

DECRETO EN HONOR DE SIMÓN (14, 25-49)

²⁵Cuando el pueblo se enteró de estas cosas, dijo: «¿Cómo podremos devolver el favor a Simón y a sus hijos? ²⁶Él, sus hermanos y la casa de su padre se han hecho fuertes y han rechazado con las armas a los enemigos de Israel, asegurando a éste la libertad».

Hicieron una inscripción en tablas de bronce y las colocaron sobre columnas en el monte Sión. ²⁷Ésta es la copia de la inscripción: «El dieciocho de Elul del año ciento setenta y dos, el tercero del gran sumo sacerdote Simón, en Asaramel, ²⁸en la gran asamblea de los sacerdotes y del pueblo, de los jefes de la nación y de los ancianos de la región, se nos ha dado a conocer lo siguiente:

²⁹»A menudo tuvieron lugar guerras en el país, y Simón, hijo de Matatías, sacerdote de los hijos de Joarib, y sus hermanos se expusieron al peligro e hicieron frente a los enemigos de su pueblo para que el Santuario y la Ley siguieran en pie. Han hecho brillar a su pueblo con gran gloria. ³⁰Jonatán agrupó a su pueblo, se convirtió en su sumo sacerdote y fue a reunirse con los suyos. ³¹Luego, sus enemigos decidieron entrar en su territorio y alzaron la mano contra su Santuario. ³²Entonces se levantó Simón para luchar por su pueblo y gastó gran parte de sus riquezas para armar a los hombres del ejército de su pueblo y pagarles el sueldo. ³³Además, fortificó las ciudades de Judea y Bet-Sur, en la frontera de Judea, donde antes se habían almacenado las armas de los enemigos, y dejó allí una guarnición de soldados judíos. ³⁴Fortificó también Jope, a orillas del mar, y Gazara, en la frontera de Azoto, donde antes habían estado viviendo los enemigos. Y estableció allí judíos con todo lo necesario para su sostenimiento. ³⁵El pueblo vio la fe de Simón y la gloria que quería dar a su pueblo. Le constituyeron su jefe y sumo sacerdote por todas las cosas que él había hecho, y por la justicia y por la fidelidad que había mantenido con su pueblo. Él intentó por todos los medios ensalzar a su pueblo. ³⁶Y durante sus días, logró expulsar de su territorio a los gentiles y a los que estaban en la ciudad de David: a los que estaban en Jerusalén que habían construido la Ciudadela desde la que solían salir y contaminar los alrededores del Santuario, causando un gran daño a su pureza. ³⁷Estableció en ella gente judía, la fortificó en defensa del territorio y de la ciudad y levantó las murallas de Jerusalén.

³⁸»Por todo esto, el rey Demetrio le confirmó en el sumo sacerdocio, ³⁹le contó entre sus amigos y le honró con grandes honores. ⁴⁰Porque se había enterado de que los romanos llamaban a los judíos amigos, aliados y hermanos, y de que habían recibido a los mensajeros de Simón con honores; ⁴¹supo que los judíos y los sacerdotes habían decidido que Simón fuera por siempre su guía y sumo sacerdote, hasta que surgiera un profeta fiel, ⁴²y que se convirtiera en su estrategia, estuviese

al cuidado del Santuario y nombrara a quienes se encargaran de las obras, del territorio, de las armas y de las fortalezas, ⁴³y, estando al cuidado del Santuario, fuera obedecido por todos, y se escribieran en su nombre todos los contratos del territorio; y que se vistiera de púrpura y se adornara con oro.

⁴⁴«No será lícito que nadie del pueblo ni tampoco los sacerdotes invaliden ninguna de estas decisiones, contradigan sus órdenes, convoquen reuniones en el territorio sin su consentimiento, vistan de púrpura o hagan uso de la hebilla de oro. ⁴⁵«Todo el que actúe contra estas decisiones o invalide alguna de ellas, será tenido como culpable.

⁴⁶«Al pueblo entero le agradó aprobar que Simón actuara conforme a todas esas prerrogativas. ⁴⁷Simón aceptó de buen grado ejercer el sumo sacerdocio, ser estratega, etnarca de los judíos y de los sacerdotes, y ser el protector de todos».

⁴⁸Dispusieron que esta inscripción se grabara en tablas de bronce y que éstas fueran colocadas en un lugar visible dentro del recinto del Santuario, ⁴⁹y que pusieran una copia de ellas en el gazofilacio para que Simón y sus hijos la tuvieran.

PRESENTACIÓN: Rabano Mauro explica la diversidad de los meses entre los distintos pueblos.

14, 27 *El dieciocho de Elul*

DIVERSIDAD DE FECHAS. Elul, el mes octavo entre los hebreos, es el que los griegos llaman «gorpieo», pero entre los latinos se llama «septiembre», sin embargo se diferencian los números por causa de los distintos inicios de los años que existen en cada uno de los pueblos. Así los hebreos, que tienen por primer mes a «nisán», es

decir, abril, y en sexto lugar tienen al mencionado anteriormente Elul. En cambio los griegos comienzan el año con su mes, llamado «aprílios», es decir, en las kalendas de diciembre y tienen como décimo mes el «gorpieo». Sin embargo los latinos, que comienzan a iniciar su año con las kalendas de marzo, enumeran septiembre como el séptimo mes. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*,¹

¹ PL 109, 1207.

ANTÍOCO VII INTENTA RECUPERAR EL TRONO (15, 1-24)

HOSTILIDAD DE ANTÍOCO VII CON SIMÓN (15, 25-41)

²⁵El rey Antíoco llevaba el segundo día de ataque frente a Dora, lanzando continuamente a sus tropas contra ella y construyendo máquinas de asalto. Puso cerco a Trifón para que no pudiera salir ni entrar. ²⁶Simón le envió dos mil hombres ele-

gidos para combatir a su lado, así como plata, oro y abundantes armas. ²⁷Pero Antíoco no quiso aceptarlo, quebrantó todo lo que había acordado antes con Simón y se enemistó con él. ²⁸Le envió a Atenobio, uno de sus amigos, para entrevistarse con él y decirle: «Vosotros tenéis el dominio de Jope, de Gazara y de la Ciudadela de Jerusalén, ciudades de mi reino. ²⁹Habéis asolado sus tierras, habéis causado un gran daño en el país y os habéis adueñado de muchos lugares en mi reino. ³⁰Entregad ahora las ciudades que habéis ocupado y los tributos de los lugares de los que os habéis apoderado fuera de las fronteras de Judea. ³¹O si no, dadme por ellos quinientos talentos de plata, y otros quinientos talentos por los daños causados y por los impuestos de las ciudades; de lo contrario, iremos a luchar contra vosotros».

³²Atenobio, el amigo del rey, llegó a Jerusalén. Cuando observó la gloria de Simón, la mesa con la vajilla de oro y plata, y la enorme ostentación, quedó asombrado. Y le transmitió las órdenes del rey. ³³Pero Simón le respondió: «No hemos ocupado ninguna tierra extranjera ni nos hemos apropiado de bienes ajenos, sino sólo de la heredad de nuestros padres que en cierta ocasión fue tomada por nuestros enemigos sin ningún derecho. ³⁴Así que al tener la oportunidad nosotros hemos recuperado la heredad de nuestros padres. ³⁵Respecto a la reclamación que haces de Jope y Gazara: estas ciudades causaban graves daños al pueblo y a nuestro territorio; te daremos por ellas cien talentos».

³⁶Atenobio no respondió nada, sino que regresó airado junto al rey y le refirió las palabras de Simón, su notoriedad y todo lo que había visto. El rey se encolerizó sobremanera.

³⁷Trifón se embarcó en una nave y huyó a Ortosía. ³⁸Entonces el rey nombró a Cendebeo gobernador general mayor de la zona del litoral, confiándole tropas de infantería y de caballería. ³⁹Le ordenó que acampara frente a Judea y le ordenó que reconstruyera Cedrón, reforzando los portones, y que comenzara la guerra contra el pueblo. Mientras, el rey inició la persecución contra Trifón. ⁴⁰Cuando Cendebeo llegó a Yamnia comenzó a hostigar al pueblo, a hacer incursiones por Judea, a llevarse prisioneros y a matar. ⁴¹Reconstruyó Cedrón y alojó allí a la caballería y a las tropas de modo que pudieran salir a recorrer los caminos de Judea, tal como había ordenado el rey.

PRESENTACIÓN: Las dificultades llenan de orgullo santo a los justos (RABANO MAURO).

15, 38 **Nombró a Cendebeo gobernador general**

LOS OBSTÁCULOS SIRVEN PARA CRECER.
¿A quién designa «Cendebeo», el gobernador marítimo, al que Antíoco envió

para someter a los judíos, sino al potentado de este mundo y a los perseguidores de la religión cristiana? A los que Antíoco, el Anticristo espiritual, envió para exterminar al pueblo cristiano con un ejército de lictores¹ y verdugos para oprimir a la verdadera Judea, esto es, a la Iglesia, e

¹ Es decir, portadores de hachas.

hicieran prisionero al pueblo de los fieles mediante el error o lo mataran por la blasfemia. Por eso se envía a Cendebeo para que edifique el Cedrón. Ahora bien, Cedrón es el torrente o la hondonada que hay junto a Jerusalén, en la planicie oriental, de la que se acuerda el evangelista Juan en la pasión del Señor². Por eso se le ordenó edificar Cedrón, para que pusiera un obstáculo en las puertas de la ciudad y

el pueblo fuera reducido. Ahora bien, Cedrón significa tristeza, aflicción o dolor, y con razón fue enviado a edificar Cedrón quien tiene encomendado el infligir el dolor del castigo a los confesores de Cristo. RABANO MAURO, *Comentario a I Macabeos*, 15, 38³.

² Cf. Jn 18, 1. ³ PL 109, 1211.

VICTORIA DEL HIJO DE SIMÓN (16, 1-10)

¹Juan subió desde Gazara y refirió a su padre Simón lo que había hecho Cendebeo. ²Entonces Simón llamó a sus dos hijos mayores, Judas y Juan, y les dijo: «La casa de mi padre, mis hermanos y yo hemos combatido en las batallas de Israel desde la juventud hasta el día de hoy, y muchas veces el éxito estuvo en nuestras manos. ³Yo ya soy anciano, pero vosotros, por Su misericordia, sois ya mayores de edad. Ocupad mi lugar y el de mi hermano y marchad a combatir en defensa de nuestro pueblo. Que la ayuda del cielo esté con vosotros».

⁴Juan eligió en la región veinte mil guerreros y jinetes. Partieron contra Cendebeo e hicieron noche en Modín. ⁵Por la mañana, cuando se levantaron, continuaron por la llanura y de pronto vieron venir a su encuentro un numeroso ejército con infantería y caballería. Les separaba un torrente. ⁶Entonces, Juan y su gente tomaron posiciones frente a ellos; pero al ver que el pueblo tenía miedo de atravesar el torrente, él pasó primero. Sus hombres lo vieron y pasaron tras él. ⁷A continuación dividió a su gente y puso la caballería en medio de los hombres de a pie, porque la caballería de los enemigos era muy numerosa. ⁸Hicieron sonar las trompetas y Cendebeo y su ejército tuvieron que huir. Muchos de ellos cayeron heridos de muerte y los demás huyeron a las fortalezas. ⁹En esta ocasión Judas, el hermano de Juan, cayó herido. Sin embargo, Juan los persiguió hasta que Cendebeo entró en Cedrón, la ciudad que él había reconstruido. ¹⁰También huyeron a las torres de los campos de Azoto, pero Juan las incendió. Cayeron cerca de dos mil enemigos. Juan se volvió a Judea con paz.

PRESENTACIÓN: Todos los fieles de la Iglesia de Cristo están obligados a defender la fe cristiana y a proteger a sus her-

manos; la conducta recta es el arma poderosa que vence a los enemigos, apartándoles lejos; y existirá un tiempo en

que todos los hombres, judíos y paganos, se unirán en la única Iglesia y reconocerán la misma fe, esperanza y caridad, regalos de Cristo (RABANO MAURO).

16, 1 Refirió a su padre Simón lo que había hecho Cendebeo

LA DEFENSA DE LA FE. Hemos dicho anteriormente que Simón era príncipe de los sacerdotes, y es claro que lo obtuvo del Padre, para sí mismo y para nosotros, mediante la obediencia de la cruz, y en cuya casa se encuentran los dos hijos del pueblo de los fieles, los judíos y los gentiles. A ellos les encomienda el Padre el valor de la batalla contra todos los enemigos y adversarios de la verdad, es decir, contra los judíos, paganos y herejes y también contra los espíritus malignos, hasta defender la fe cristiana y proteger a los verdaderos confesores de Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 16, 1¹.

16, 6 Sus hombres lo vieron y pasaron tras él

EL VALOR DEL BUEN EJEMPLO. Que el jefe mismo viera al pueblo temeroso y pasara el primero el torrente, muestra que los maestros desempeñan el lugar y el oficio de los doctores y deben confortar la timidez de sus subordinados con el ejemplo de su fe y constancia, y con las sagradas trompetas, es decir, con las verdades

divinas, estimular el ejército contra los enemigos. Así el espiritual Cendebeo también pone a la fuga a sus fortalezas y son heridos muchos de ellos, pues cuando sienten el valor de la divina majestad son golpeados con el temor. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 16, 6².

16, 9 Judas, el hermano de Juan, cayó herido

LOS REGALOS DE CRISTO. El que Judas cayó herido en la batalla y Juan persiguiera al enemigo, si no me engaño, significa lo que Pablo afirmó: «La ceguera de Israel fue parcial, hasta que entrara la plenitud de los gentiles, y así todo Israel se salve»³, pues al retrasarse el pueblo judío en la fe de Cristo, el enemigo retiene con fuerza a la Iglesia de los gentiles, hasta que los convierta a la penitencia con la pelea saludable, o castigue a los perseverantes con la predicación del castigo futuro. Pero cuando se completen los tiempos de los gentiles y comience la plenitud de los mismos, entonces todo Israel, esto es, toda la Iglesia, es decir, la de los dos pueblos, será salvada con el saludable reconocimiento por medio de la fe, la esperanza y la caridad, regalos de Cristo. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 16, 9⁴.

¹ PL 109, 1212. ² PL 109, 1212. ³ Rm 11, 25-26.

⁴ PL 109, 1212.

MUERTE DE SIMÓN (16, 11-17)

"Tolomeo, hijo de Abubos, había sido nombrado estratega para la llanura de Jericó y poseía abundante plata y oro, ¹²porque era yerno del sumo sacerdote.

¹³*Su corazón se enorgulleció y pensó hacerse con el control del país, tramando planes a traición contra Simón y sus hijos con la intención de eliminarlos.*

¹⁴*Simón, que se encontraba de inspección por las ciudades de la región interesándose por sus necesidades, el año ciento setenta y siete, en el mes undécimo, o sea el mes de Sebat, bajó a Jericó con sus hijos Matatías y Judas. ¹⁵El hijo de Abubos les recibió con engaño en la fortaleza llamada Doc, que él mismo había construido, y les preparó un gran banquete, donde había escondido algunos hombres. ¹⁶Cuando Simón y sus hijos estaban embriagados, Tolomeo y sus hombres se levantaron, empuñaron las armas, se abalanzaron contra Simón en la sala misma del banquete, y le mataron junto con sus hijos y algunos de sus siervos. ¹⁷De esta manera cometió una gran traición, pues devolvió mal por bien.*

PRESENTACIÓN: El historiador Eusebio de Cesarea recuerda la cronología de este libro.

16, 14 *Simón... bajó a Jericó con sus hijos Matatías y Judas*

LA FAMILIA DE LOS MACABEOS. Después de Onías, el guía del gobierno de los jueces fue Judas, llamado el Macabeo, quien liberó a la región de los idólatras. Le sucedió su hermano Jonatán y, por eso, Simón, a la muerte de aquél, como se informa en el libro primero de los Maca-

beos, que termina su narración con este tema, le sucedió en el año ciento setenta y siete del reino de Siria, aunque el período que va desde el primer año del dominio de Ciro y el de los persas hasta el final de la narración del libro de los Macabeos y a la muerte del sumo sacerdote Simón es de cuatrocientos veinticinco años. EUSEBIO DE CESAREA, *La demostración evangélica*, 8, 2, 72-73¹.

¹ GCS 23, 380.

COMIENZO DEL REINADO DE JUAN HIRCANO (16, 18-24)

¹⁸*Tolomeo puso por escrito estas cosas y se lo mandó al rey para que le enviara un ejército en su ayuda con el fin de entregarle la región y sus ciudades. ¹⁹También envió a otros hombres a Gazara para eliminar a Juan, y escribió a sus comandantes para que vinieran donde él para entregarles plata, oro y regalos. ²⁰Envió a otros a ocupar Jerusalén y el monte del Templo. ²¹Pero alguien se adelantó y anunció a Juan en Gazara que su padre y sus hermanos habían muerto. Y añadió: «Ha enviado hombres para matarte a ti también».*

²²Al oírlo, Juan se quedó muy consternado. Hizo prisioneros a los hombres que habían venido a matarle y les dio muerte, porque se había enterado de que querían matarle.

²³Las restantes acciones de Juan, sus guerras y las hazañas por él realizadas, la reconstrucción de las murallas llevada a cabo por él y sus actuaciones, ²⁴todo eso ha sido escrito en el libro de los anales de su sumo sacerdocio, desde el día que llegó a ser sumo sacerdote después de su padre.

PRESENTACIÓN: La salvación se consigue mediante la práctica de las virtudes, que a su vez la concede la gracia de Dios (RABANO MAURO).

16, 22 *Juan se quedó muy consternado*

LA GRACIA DIVINA ES LA QUE SALVA. Ciertamente Juan, con el dolor por la muerte de su padre, observa seguro al enemigo y mata a los hombres que se le habían acercado para perderlo, porque cualquiera de los fieles, salvado por la gracia de Dios y prudente y solícito de su propia salvación, una vez que ha escuchado la muerte de otros enemigos, procura precaverse de las tentaciones y rechazar sus maquinaciones perversas. En verdad

no sólo es suficiente la sencillez para guardar la salvación, sino que con la sencillez es igualmente necesaria la prudencia. Por eso el Salvador dijo a sus discípulos en el Evangelio: «Sed sagaces como las serpientes y sencillos como las palomas»¹. Por tanto, debemos tener la sencillez para que nadie nos perjudique, pero también la prudencia para que otros no nos desprecien: no hay mucha distancia entre engañar a uno y poder ser engañado por otro. RABANO MAURO, *Comentario a 1 Macabeos*, 16, 22².

¹ Mt 10, 16. ² PL 109, 1213.

2 MACABEOS

Texto, comentarios y notas

PRIMERA CARTA A LOS JUDÍOS DE EGIPTO (1, 1-9)

¹*Los hermanos judíos que residen en Jerusalén y en la región de Judea saludan a los hermanos judíos que están en Egipto, deseándoles paz y prosperidad.*

²*Que Dios os colme de bienes y se acuerde de la alianza que hizo con Abrahán, Isaac y Jacob, sus siervos fieles.* ³*Que os infunda a todos vosotros decisión para rendirle culto y cumplir su voluntad con todo el corazón y ánimo bien dispuesto.* ⁴*Que abra vuestros corazones a su Ley y a sus mandatos y os otorgue la paz.*

⁵*Que escuche vuestras oraciones, se reconcilie con vosotros y no os abandone en tiempo de desgracia.* ⁶*También aquí estamos ahora orando por vosotros.*

⁷*Reinando Demetrio, el año ciento sesenta y nueve, nosotros, los judíos, os escribíamos que, estando en la tribulación y en la desgracia que nos sobrevino en aquellos años —desde que Jasón y los suyos traicionaron la tierra santa y el reino, ⁸prendieron fuego a la puerta y derramaron sangre inocente—, suplicamos al Señor y fuimos escuchados, por lo que ofrecimos sacrificios y flor de harina, encendimos las lámparas y presentamos los panes.*

⁹*Ahora os escribimos para que celebréis los días de las Tiendas del mes de Kisleu. Es el año ciento ochenta y ocho.*

PRESENTACIÓN: Este segundo libro de los Macabeos, más breve que el anterior pero que se remonta a tiempos más antiguos, fue escrito por los judíos de Palestina para sus hermanos en la diáspora (RABANO MAURO). Conocer y cumplir la voluntad de Dios exige en el cristiano la ayuda de Dios (*Constituciones apostólicas*).

1, 1 *Los hermanos judíos que residen en Jerusalén*

HISTORICIDAD DE ESTE LIBRO. El segundo libro de la historia de los Macabeos, aun-

que es más breve que la narración histórica del primer libro de esta obra, sin embargo hasta cierto punto se remonta a tiempos más antiguos, excepto a la conmemoración que el libro primero hace al principio de Alejandro Magno el Macedonio. En efecto, este [segundo libro] recuerda los beneficios que el rey Seleuco, apodado Nicanor, realizó con dignidad en el estado de los judíos, de los que son testigos también la *Historia de las Antigüedades* de Flavio Josefo y la *Crónica* de Eusebio [de Cesarea], quienes piensan que les tributó igual honor que a los macedonios

y a los griegos. De igual manera también Antíoco el Grande, conforme al testimonio de las fuentes mencionadas, los alaba en sus reiteradas cartas, y le concede múltiples regalos. Aunque de alguna manera este libro contiene una narración distinta al anterior, sin embargo no destruye la verdad de la historia, pues aunque contenga muchas más alianzas que el primero, no obstante alguna puede intercalarse entre las que no se cuentan en el primer libro. Ciertamente este libro parece haber sido escrito por los que moraban en la tierra de Judá para aquellos [judíos] que huyeron a otras regiones. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 1, 1¹.

sible, el único Dios verdadero², Dios y Padre de tu Cristo, tu Hijo unigénito, Dios del Paráclito y Señor de todas las cosas, que por medio de Cristo has establecido maestros para tus discípulos como maestros para que enseñen la piedad, mira también ahora a tus siervos que han sido instruidos en el Evangelio de tu Cristo, dales un corazón nuevo y renueva en sus entrañas un espíritu recto³, para que conozcan y obren tu voluntad «con un corazón entero y un alma bien dispuesta». *Constituciones apostólicas*, 8, 6, 11-12⁴.

1, 3 *Cumplir su voluntad con todo el corazón*

CUMPLIR LA VOLUNTAD DE DIOS. Dios todopoderoso, el inengendrado e inacce-

¹ PL 109, 1223. ² Cf. Jn 17, 3. ³ Cf. Sal 51 (50), 12. ⁴ PG 1, 1077-1080: BPa 82, 295.

SEGUNDA CARTA (1, 10-36)

¹⁰Los que residen en Jerusalén y en Judea, el consejo de ancianos y Judas, saludan y desean bienestar a Aristóbulo, preceptor del rey Tolomeo y descendiente de la estirpe de los sacerdotes ungidos, y a los judíos que están en Egipto. ¹¹Salvados por Dios de grandes peligros, le damos gracias intensamente porque hemos podido combatir contra el rey, ¹²pues Él mismo ha dispersado a los que atacaban la ciudad santa.

¹³Cuando el general y los suyos, que parecían ser una fuerza invencible, llegaron a Persia, fueron destrozados en el templo de Nanea mediante un engaño empleado por los sacerdotes de Nanea. ¹⁴En efecto, Antíoco, acompañado de sus amigos, fue al Templo a desposarse con la diosa con el propósito de recibir las inmensas riquezas en concepto de dote. ¹⁵Los sacerdotes de Nanea las habían expuesto y aquél entró con unos pocos al recinto del Santuario. Entonces cerraron el Templo tras haber entrado Antíoco, ¹⁶y, abriendo una puerta oculta en el

techo, arrojaron piedras y los aplastaron junto con su jefe; luego los descuartizaron y arrancándoles la cabeza, se las arrojaron a los de fuera. ¹⁷Bendito sea por todo nuestro Dios que entregó a los que habían obrado impiamente.

¹⁸Como vamos a celebrar la purificación del Templo el día veinticinco de Kisleu, hemos considerado conveniente comunicároslo, para que también vosotros celebréis la fiesta de los Tabernáculos y el rito del fuego, como cuando Nehemías ofreció sacrificios tras haber edificado el Templo y el altar. ¹⁹Pues cuando nuestros padres fueron conducidos a Persia, los que entonces eran sacerdotes piadosos tomaron fuego del altar y lo escondieron secretamente en el interior de un pozo que se encontraba seco, y allí lo guardaron de tal modo que el lugar permaneció desconocido para todos. ²⁰Pasados muchos años, cuando Dios quiso, Nehemías, que había sido enviado por el rey de Persia, mandó a buscar el fuego a los descendientes de los sacerdotes que lo habían escondido. ²¹Según nos contaron, ellos no encontraron el fuego, sino un líquido espeso, y aquél ordenó que lo sacaran y se lo llevaran. Cuando trajeron las ofrendas de los sacrificios, Nehemías ordenó a los sacerdotes rociar con el líquido la leña y lo que había encima. ²²Hecho esto, y pasado un tiempo, cuando comenzó a brillar el sol, pues antes estaba nublado, se encendió una gran hoguera, de modo que todos se maravillaron. ²³Los sacerdotes hicieron oración mientras se consumía el sacrificio; y con los sacerdotes todos los demás, pues entonces Jonatán, y los demás respondían a coro junto con Nehemías.

²⁴La oración decía así: «Señor, Señor Dios, creador de todas las cosas, terrible, fuerte, justo y misericordioso, el único rey y benefactor, ²⁵el único que da, el único justo, todopoderoso y eterno, el que salva a Israel de todo mal, el que constituyó a nuestros padres en elegidos y los santificó, ²⁶acepta el sacrificio por todo tu pueblo Israel, protege tu heredad y santificala. ²⁷Congrega a nuestros dispersados, libera a los esclavizados entre los gentiles, fíjate en los que son despreciados y rechazados, y que conozcan los gentiles que Tú eres nuestro Dios. ²⁸Aflige a los opresores y a los que nos maltratan con orgullo. ²⁹Establece a tu pueblo en tu lugar santo, como dijo Moisés».

³⁰Después los sacerdotes entonaban los himnos. ³¹Cuando se hubo consumido el sacrificio, Nehemías ordenó derramar el líquido sobrante sobre unas piedras grandes. ³²Tras hacerlo, se encendió una llamarada, pero fue extinguida por la luz que brillaba enfrente procedente del altar. ³³Cuando este hecho se hizo notorio, y le fue contado al rey de los persas que en el lugar en que los sacerdotes desterrados habían escondido el fuego había aparecido el líquido con el que los acompañantes de Nehemías habían purificado las ofrendas del sacrificio, ³⁴el rey, habiendo comprobado el hecho, puso una cerca y declaró aquel lugar sagrado.

³⁵El rey recibía muchos dones de aquellos a los que favorecía, y a su vez los repartía entre ellos. ³⁶Los compañeros de Nehemías llamaron a aquel lugar Nef-tar, que significa «purificación»; pero muchos lo llaman «Nafta».

PRESENTACIÓN: La filosofía pagana depende de Moisés y de los profetas (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). La seguridad la dan los libros canónicos no los apócrifos (RABANO MAURO). En toda tarea eclesial hay que seguir el ejemplo del Señor que, siendo el creador de todo, despreció la gloria mundana (AMBROSIO), por eso no debe creerse en el ministro, sino en Dios, que es el único justo y el que de verdad justifica (AGUSTÍN).

1, 10 *Los que residen en Jerusalén y en Judea*

IMPORTANCIA DE LA LEY MOSAICA Y LOS PROFETAS. Pero Aristóbulo, del tiempo de Tolomeo Filómeter a quien menciona la epítome de los Macabeos, escribió bastantes libros con los que se demuestra que la filosofía peripatética depende de la ley mosaica y de los otros profetas. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 5, 97, 7¹.

1, 18 *Nehemías ofreció sacrificios*

PREDICAR LA DOCTRINA SEGURA. Sin duda, estas cosas que escriben los judíos de Jerusalén a los judíos que se marcharon a Egipto, sobre el pozo lleno de fuego convertido en una especie de agua corpulenta, no hemos podido encontrarlo ni en los escritos de Esdras ni de Nehemías, como tampoco lo que dicen mediante Jeremías más abajo sobre el arca y el tabernáculo escondidos; nada puede encontrarse de eso en el libro escrito por Jeremías. De ello se deduce que estas cosas las aprendieron de la tradición de sus antepasados o lo encontraron en sus libros apócrifos. Así pues, nosotros, sin buscar lo que no es seguro, escribiremos sobre lo que es cierto con el testimonio seguro de los libros canónicos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 1, 18².

1, 24 *Señor Dios, creador de todas las cosas*

CONFORMIDAD CON LO DE UNO MISMO. Si el Señor Jesús no ha deseado cuanto le era propio, ¿por qué tú vas en busca de lo que no te pertenece? Si el «Creador de todas las cosas» ha despreciado la gloria del mundo, mientras que deseó hacerse pobre, ¿por qué tú desprecias la condición en la que has nacido y aspiras a lo que no te pertenece? ¿Por qué buscas aquellos bienes que no tendrás por mucho tiempo y en cambio prefieres padecer tanto tiempo? Vigila las tentaciones, cuídate de los engaños. AMBROSIO, *Explicación del ev. de Lucas*, 4, 34³.

1, 25 *El que constituyó a nuestros padres en elegidos y los santificó*

DIOS ES EL ÚNICO QUE JUSTIFICA. Ya sólo resta que manden al bautizado creer en el que le bautiza. ¿Por qué no podrá hacerlo cuando el Apóstol dice: «Al que cree en el que justifica al impío, esa fe se le reputa como justicia?»⁴. Crea, pues, el bautizado en el que lo bautiza, si es justificado por él, para que esa fe se le reputa como justicia. Piense que ellos mismos se espantarán, si es que se dignan considerar ese punto. Porque el justo y el que justifica es exclusivamente Dios. Podemos decir de ellos lo que el Apóstol dice de los judíos, a saber: «Ignorando la justicia de Dios y queriendo establecer la propia, no se subordinan a la justicia divina»⁵. AGUSTÍN, *Cartas*, 185, 9, 37⁶.

¹ FuP 15, 489-491. ² PL 109, 1225-1226. ³ BACN 11, 324. ⁴ Rm 4, 5. ⁵ Rm 10, 3. ⁶ NBA 23, 58; BAC 99, 647.

JEREMÍAS OCULTA LOS UTENSILIOS DEL TEMPLO (2, 1-32)

LLEGADA DE HELIODORO A JERESUALÉN (3, 1-40)

¹Cuando la ciudad santa vivía completamente en paz y se observaban lo más perfectamente posible las leyes, debido a la piedad y a la aversión al mal del sumo sacerdote Onías, ²sucedía que los mismos reyes honraban el Templo y enriquecían el Santuario con los más espléndidos regalos. ³Incluso Seleuco, rey de Asia, sufragaba con sus propios ingresos todos los gastos relativos al servicio de los sacrificios.

⁴Pero cierto Simón, de la tribu de Benjamín, que había sido constituido prefecto del Templo, se opuso al sumo sacerdote en lo concerniente a la regulación del mercado de la ciudad. ⁵No pudiendo imponerse a Onías, fue a Apolonio, hijo de Tráseas, en aquel tiempo jefe militar de Celesiria y Fenicia, ⁶y le informó de que el tesoro del Templo de Jerusalén estaba lleno de inenarrables riquezas, hasta el punto de que la cantidad de dinero era incalculable, y que además no estaba vinculado a las cuentas de los sacrificios, sino que era posible ponerlo bajo la potestad del rey.

⁷Cuando Apolonio se entrevistó con el rey, le informó sobre aquellas inenarrables riquezas. Éste delegó en Heliodoro, que estaba al frente de los negocios, y le envió dándole órdenes de hacer el traslado de las mencionadas riquezas. ⁸Heliodoro emprendió inmediatamente el viaje, en apariencia para inspeccionar las ciudades de Celesiria y Fenicia, pero en realidad para llevar a cabo el proyecto del rey. ⁹Llegado a Jerusalén y recibido amistosamente por el sumo sacerdote de la ciudad, expuso la información que tenía y explicó para qué estaba allí; quería averiguar si las cosas eran de verdad así.

¹⁰El sumo sacerdote explicó que eran depósitos de viudas y huérfanos, ¹¹y que una cierta parte era de Hircano, hijo de Tobías, hombre de posición muy eminente, de forma que el impío Simón estaba induciendo a error, pues en total había cuatrocientos talentos de plata y doscientos de oro. ¹²Adujo además que perjudicar a quienes habían confiado en la santidad del Templo, y en la dignidad e inviolabilidad del Santuario venerado en todo el mundo, sería algo completamente inconcebible.

¹³Pero Heliodoro, según las órdenes que tenía del rey, decía que, en cualquier caso, eso había de ser llevado al tesoro real. ¹⁴Y habiendo fijado un día, entró para organizar la inspección de todo aquello. En toda la ciudad había una angustia no pequeña. ¹⁵Los sacerdotes revestidos con las vestiduras sacerdotales se postraron ante el altar y pedían al cielo, al que había legislado acerca del depósito, que conservara esas cosas a salvo para quienes las habían depositado. ¹⁶A

quien veía el aspecto del sumo sacerdote se le abatía el ánimo pues su rostro con el color demudado reflejaba la angustia de su alma, ¹⁷ya que le había invadido a aquel hombre tal temor y temblor de cuerpo, que hacían patente a quienes lo miraban el dolor que inundaba su corazón. ¹⁸Algunos salían atropelladamente de sus casas para hacer rogativas públicas, porque el Templo iba a ser objeto de oprobio. ¹⁹Las mujeres, ceñidas de saco de los pechos para abajo, afluían en multitud por los caminos. Las jóvenes que estaban recluidas, unas corrían a las puertas, otras a los muros, y algunas se asomaban a las ventanas; ²⁰todas levantaban las manos hacia el cielo y hacían rogativas. ²¹Tanto la postración de aquella multitud entremezclada, como la excitación del sumo sacerdote lleno de angustia, movían a compasión, ²²pues ellos suplicaban al Señor todopoderoso que mantuviese los depósitos a salvo, con toda seguridad, para quienes los habían confiado.

²³Heliodoro, por su parte, llevaba a cabo lo que había sido dispuesto. ²⁴Y allí mismo, estando él con su escolta junto al tesoro, el Soberano de los espíritus y de toda potestad realizó una manifestación tan grande que todos los que se habían atrevido a acompañarle, despavoridos por el poder de Dios, se volvieron débiles y cobardes. ²⁵Pues se les apareció un caballo montado por un terrible jinete y enjaezado con un bellissimo arnés. El caballo levantó con furia contra Heliodoro sus patas delanteras, y el que lo montaba dejó ver que llevaba una armadura de oro. ²⁶Se le aparecieron también dos jóvenes de impresionante fuerza, bellísimos de apariencia y magníficamente vestidos, que colocándose a ambos lados le azotaban sin cesar causándole múltiples heridas. ²⁷De pronto cayó al suelo rodeado de profunda oscuridad; lo recogieron y lo colocaron en una camilla. ²⁸A aquel que había entrado poco antes al mencionado tesoro del Templo con un gran séquito y toda su escolta, lo llevaban reducido a no poder valerse por sí mismo mientras reconocía públicamente el poder de Dios. ²⁹Yacía mudo ante la fuerza divina y privado de toda esperanza de salvación. ³⁰Entretanto los otros bendecían al Señor que había glorificado su lugar santo. El Templo que poco antes estaba lleno de terror y de confusión, al manifestarse el Señor todopoderoso, reboseó de alegría y de gozo.

³¹Enseguida algunos acompañantes de Heliodoro le rogaron a Onías que invocara al Altísimo para que conservara la vida del que estaba realmente en su último aliento. ³²El sumo sacerdote, temiendo que el rey llegara a la conclusión de que los judíos habían perpetrado algún mal contra Heliodoro, ofreció un sacrificio por la salud de aquel hombre. ³³Y mientras el sumo sacerdote hacía el sacrificio de expiación, aquellos mismos jóvenes, vestidos con la misma indumentaria, se aparecieron de nuevo a Heliodoro, y permaneciendo en pie le dijeron: «Da muchas gracias al sumo sacerdote Onías porque por él el Señor te conserva la vida; ³⁴y tú, que has recibido este azote del cielo, anuncia a todos la grandeza del poder de Dios».

Y tras decirle esto desaparecieron.

³⁵Heliodoro, después de ofrecer un sacrificio al Señor y haber hecho los más grandes votos al que le había mantenido con vida, y después de expresar su reconocimiento a Onías, se volvió con su ejército junto al rey. ³⁶A todos daba testimonio de las obras del Dios Supremo que había contemplado con sus ojos.

³⁷Cuando el rey preguntó a Heliodoro qué clase de hombre sería apto para ser enviado de nuevo a Jerusalén, él le respondió: ³⁸«Si tienes algún enemigo o hay algún conspirador del gobierno, envíale allí y lo recibirás azotado si es que sobrevive, porque ciertamente hay una fuerza divina alrededor del Templo.

³⁹Pues el que tiene su morada en el cielo es quien cuida y ayuda a aquel Templo, y destruye, golpeándoles, a cuantos se acercan para causarle mal».

⁴⁰Así sucedieron las cosas respecto a Heliodoro y la preservación del tesoro del Templo.

PRESENTACIÓN: La historia se basa en los hechos y sus actores, por ello hay que tenerlos en cuenta (RABANO MAURO) y estudiarlos de manera objetiva y no por intereses propios (SULPICIO SEVERO). Tampoco es bueno servirse de la realidad para corromperla, configurándola a nuestros personalismos (RABANO MAURO). De todas formas, los defectos humanos son patrimonio incluso de los hombres santos, que siempre saben rectificar (AMBROSIO) ante la llamada de la Verdad (BARSANUFIO Y JUAN). En efecto, el Logos divino es el mejor adorno para el cristiano (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA).

3, 1 *La ciudad santa vivía completamente en paz*

LA VERDAD DE LOS HECHOS. Puesto que fueron muchos los sacerdotes bajo los distintos reyes, pensamos que es necesario, junto a la narración de los historiadores, mencionar los nombres de quienes ostentaron el pontificado en aquellos tiempos de los reyes, y quiénes fueron los que, después de la cautividad de Babilonia, estuvieron entre los pobladores de Judea, para que la verdad de la histo-

ria aparezca con más claridad. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 3, 1¹.

3, 4 *Simón... se opuso al sumo sacerdote*

EL RESPETO DE LAS LEYES CIVILES Y ECLESIASTICAS. Bajo el dominio del rey Seleuco, hijo de Antíoco el Grande, «un cierto Simón» difamó ante el rey con falsas acusaciones al sumo sacerdote Onías, hombre santo y recto, pero no consiguió ahuyentarlo... Y aunque fuese contra la costumbre y hasta entonces estuviera prohibido detentar el sacerdocio de manera permanente, el ánimo inquieto del rey, enfermo de avaricia, se dejó convencer con facilidad. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 18, 2-4².

3, 13 *Eso había de ser llevado al tesoro real*

NO SERVIRSE DE LA IGLESIA. Heliodoro, invasor y ladrón del tesoro del Señor, significa a los paganos, a los judíos o a los

¹ PL 109, 1226. ² CSEL I, 74.

herejes, que quieren convertir, sin reverencia, los dones a Dios en un acto malvado. En efecto, los paganos se apoderan del tesoro del templo de Dios e intentan destruir la fe y el mérito de Cristo. También los judíos desean confundir la religión cristiana con las ceremonias de la antigua ley. Y los herejes se apropian de ella, cuando intentan corromper la verdad del Evangelio y la autenticidad de la ley de Dios con falsas opiniones. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 3, 13³.

3, 25 *Pues se les apareció un caballo*

EL CABALLO Y EL JINETE. Sobre este caballo cabalgaba aquel jefe del ejército celestial con el esplendor de una armadura dorada, que abatió y golpeó a Heliodoro, aquel saqueador del depósito destinado a las viudas y de todos aquellos tesoros que habían sido confiados para ser guardados en el lugar sagrado. A continuación, suplicado por las oraciones del sacerdote Onías, lo devolvió a la vida. Por eso resplandece en él la armadura de oro, porque sólo él montó este caballo y volvió victorioso de donde nadie ha resultado privado de culpa; ni siquiera Enoc, que fue raptado [al cielo] para que el mal no le perjudicara el espíritu; ni tampoco Abrahán, ni Isaac, ni Jacob, ni Moisés. Todos vivieron sometidos al pecado, todos fueron súbditos de la muerte. AMBROSIO, *Comentario a los salmos*, 40, 27⁴.

3, 31 *Le rogaron a Onías que invocara al Altísimo*

LA VOLUNTAD SALVÍFICA DE DIOS. Hermano, Dios no rechaza a nadie, sino que llama a todos a penitencia. Quien se acerque a Él debe hacerlo con todo el corazón⁵. Él siembra con la esperanza de segar⁶. Y también hay que aguardar la tentación hasta el «último aliento». BAR-SANUFIO Y JUAN, *Epistolario*, 492⁷.

3, 39 *El que tiene su morada en el cielo*

EL VERDADERO ADORNO CRISTIANO. Estas desgraciadas mujeres no se avergüenzan de andar solícitas por esta ostra, cuando podrían adornarse con una piedra santa, el Logos de Dios, que la Escritura llama perla⁸: el brillante y puro Jesús; el ojo que, encarnado, todo lo ve; el Logos transparente, por el cual la carne ha sido regenerada y ennoblecida en el agua. En efecto, esa ostra que nace en el agua, protege la carne, y de ésta se forma la perla. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 118, 5⁹.

³ PL 109, 1227. ⁴ BACN 8, 64. ⁵ Cf. Mc 12, 30; Hb 11, 6. ⁶ Cf. 2 Co 9, 6. ⁷ SC 421, 606. ⁸ Cf. Mt 13, 46. ⁹ FuP 5, 485.

HELENIZACIÓN DE JERUSALÉN (4, 1-22)

‘El ya mencionado Simón, que se había hecho delator de las riquezas del Templo y de la patria, calumniaba a Onías como si éste hubiese sido el que había gol-

peado a Heliodoro y el artífice de sus males. ²Se atrevía a llamar conspirador contra el gobierno al benefactor de la ciudad, guardián de su propio pueblo y celoso cumplidor de las leyes. ³Como la enemistad había llegado hasta el punto de que uno de los hombres de confianza de Simón cometiera asesinatos, ⁴Onías, viendo el peligro de una guerra civil y que Apolonio, hijo de Menesteo, estratega de Celesiria y Fenicia, animaba la maldad de Simón, ⁵se hizo conducir hasta el rey, no para convertirse en acusador de los ciudadanos, sino buscando lo que convenía a todo el pueblo, al bien común y a cada uno en particular. ⁶Veía que sin la intervención del rey era imposible alcanzar la paz en aquellos asuntos y que Simón no cesaría en su locura.

⁷Pero una vez muerto Seleuco y habiendo recibido el reino Antíoco, llamado Epífanés, Jasón, hermano de Onías, adquirió para sí el sumo sacerdocio mediante corrupción, ⁸pues en una conversación había prometido al rey trescientos sesenta talentos de plata y otros ochenta talentos recaudados aparte. ⁹Además de esto se comprometía por escrito a pagar otros ciento cincuenta si se le concedía establecer bajo su autoridad un gimnasio y una efefía, e inscribir a los de Jerusalén como antioquenos.

¹⁰Después de acceder al rey y de obtener de él el mando, enseguida empezó a cambiar las costumbres de sus compatriotas según los modos griegos. ¹¹Dejó de lado los humanitarios decretos reales establecidos por mediación de Juan, padre de Eupólemo, que había gestionado la legación de amistad y colaboración con los romanos, y abolió los legítimos derechos ciudadanos, introduciendo nuevas costumbres contrarias a la Ley. ¹²Fundó a su gusto un gimnasio debajo de la misma acrópolis, e indujo a los jóvenes más distinguidos a llevar el petaso. ¹³Era tal el auge del helenismo y el incremento de las costumbres extranjeras a causa de la extremada maldad del impío —y no sumo sacerdote— Jasón, ¹⁴que los sacerdotes ya no se dedicaban celosamente al servicio del altar, sino que, sintiendo desprecio por el Templo y olvidándose de los sacrificios, tan pronto se hacía la llamada del disco se apresuraban a participar en los ejercicios de la palestra contrarios a la Ley. ¹⁵No concedían valor alguno al honor de la patria, sino que consideraban los honores griegos como los mejores.

¹⁶A causa de esto se vieron envueltos en una situación difícil, ya que sus enemigos y verdugos eran precisamente aquellos cuyas instituciones emulaban y a los que querían imitar en todo. ¹⁷Pero no queda impune el actuar impiamente contra las leyes divinas, como lo mostraría el periodo que siguió.

¹⁸Se celebraban en Tiro los juegos quinquenales con la presencia del rey, ¹⁹y el impío Jasón envió como representantes desde Jerusalén a algunos antioquenos con trescientas dracmas de plata para el sacrificio a Hércules. Pero los que los llevaban decidieron no emplearlas para el sacrificio porque no era conveniente, sino destinarlas a otros gastos. ²⁰Así sucedió que lo que iba destinado por el que lo enviaba para el sacrificio a Hércules, por decisión de los que lo llevaban, fue dedicado a la construcción de trirremes.

²¹Habiendo sido enviado Apolonio, hijo de Menesteo, a Egipto para la entronización del rey Filométer, Antíoco, conocedor de que aquél se había vuelto hostil a su gobierno, comenzó a preocuparse de su propia seguridad. Por eso se llegó a Jope y se presentó en Jerusalén. ²²Fue recibido con magnificencia por Jasón y por toda la ciudad, y conducido entre antorchas y aclamaciones. Después marchó con su ejército a Fenicia.

PRESENTACIÓN: La maldad es siempre la misma, antes y ahora; en definitiva con el tiempo reviste formas distintas, pero en el fondo es negar a Dios con las obras, aunque se le reconozca con las palabras (RABANO MAURO). Sólo el hombre justo, el que reconoce a Dios en sus palabras y en sus obras, es el único digno de confianza (AMBROSIO).

4, 7 Onías, adquirió para sí el sumo sacerdocio mediante corrupción

RECTITUD DE INTENCIÓN EN LOS SACERDOTES. Me admiro de cómo, muerto Onías, se dice que Antíoco confirió el sacerdocio al hermano de Jasón, cuando esta historia no concuerda con la narración, como se demuestra en los versículos siguientes. Después, Antíoco Epifanes, cuando estableció un senado en la región de los Tolomeos que había invadido, llegó a Judea, y allí entregó el pontificado a Jasón, que era hermano de Onías... Estos hechos de los soberbios y de los transgresores de la ley de Dios no ofrecen una alegoría cualquiera que sea útil para nuestra edificación, sino que ¡oh dolor! también en nuestros tiempos se encuentran muchos imitadores de su maldad: aquellos que en la Iglesia del pueblo de Dios se anreponen a la sangre redentora de su Hijo unigénito, y con una doctrina vacía de la doctrina del Evangelio, de la verdadera religión y del culto del único Dios, se hacen más estimables y se pro-

ponen ellos mismos, volando a la oculta idolatría con sus perversas costumbres, siempre que por la ambición de dinero y de riquezas van hacia la conducta lujuriosa de esta vida presente y que detesta a Dios, atendiendo al favor de los aduladores y llevando a muchos con ellos hacia la perdición. Éstos son los que, según proclama el Apóstol, «declaran conocer a Dios, pero lo niegan con sus obras»¹. Nunca se encuentran contentos con el alimento y el vestido moderado, sino que siempre desean enriquecerse, caen en la tentación y en los lazos del diablo, anhelan muchos deseos, inútiles y nocivos, que llevan a los hombres a la muerte y a la perdición. «Pues la raíz de todos los males es la avaricia, y al dejarse arrastrar por ella algunos se apartaron de la fe y se atormentaron con muchos y agudos dolores»². RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 4, 7³.

4, 19 Los que los llevaban decidieron no emplearlas para el sacrificio

CONSECUENCIAS DE LA FE. Al celebrarse en la ciudad de Tiro los juegos quinquenales y viniendo para asistir a ellos el rey de Antioquía, el cruelísimo Jasón, envió como espectadores a unos antio-

¹ 1 Tm 1, 16. ² 1 Tm 6, 10. ³ PL 109, 1229.

quenos y que llevaran desde Jerusalén trescientas monedas de plata; ellos a su vez, debían destinar ese dinero para hacer un sacrificio a Hércules, pero los padres no dieron el dinero a los paganos, sino que enviaron a unos hombres fieles, que impidieron que aquel dinero fuera destinado al sacrificio –porque no era conveniente–, sino que lo destinaran a otros menesteres. Por otra parte, se decidió que, aunque ellos habían dado aquel dinero destinado para un sacrificio a Hércules, se debía aceptar para lo que había sido enviado; pero como aquellos que lo llevaban querían –pues así lo mandaba su celo y su religión– que no fuera para el sacrificio, sino para otras necesidades, el dinero fue destinado para comprar unas naves. De esta

manera, aunque lo remitieron obligados, sin embargo no lo enviaron para el sacrificio, sino para otras cosas del Estado. Consecuentemente consiguieron lo que querían; hubieran podido guardar silencio, pero hubieran ofendido su fe, porque sabían dónde iría destinado el dinero, y por eso mandaron hombres temerosos de Dios para que emplearan la cantidad de dinero enviado no al templo, sino a la compra de naves. AMBROSIO, *Cartas fuera de colección*, 10, 9^a.

⁴ BACN 21, 228.

MENELAO NOMBRADO SUMO SACERDOTE (4, 23-29)

²³*Pasados tres años Jasón envió a Menelao, hermano del mencionado Simón, a llevar el dinero al rey y a presentarle un memorándum de las cosas necesarias.* ²⁴*Pero éste, después de presentarse al rey y ser obsequiado como si fuera una autoridad, consiguió para sí el sumo sacerdocio superando en trescientos talentos de plata la oferta de Jasón.* ²⁵*Y, recibidos los poderes reales, se presentó de regreso, sin llevar consigo nada digno del sumo sacerdocio sino más bien las disposiciones de un cruel tirano y la ferocidad de una bestia salvaje.* ²⁶*Jasón, que había traicionado a su propio hermano, fue a su vez traicionado por otro, y fue obligado a huir a la región de Amanítide.*

²⁷*Menelao ejercía el poder, pero no pagaba regularmente nada del dinero prometido al rey.* ²⁸*Habiéndole hecho la reclamación Sóstrates, gobernador de la acrópolis, a quien correspondía la recaudación de los impuestos, los dos fueron llamados por el rey con ese motivo.* ²⁹*Menelao dejó como sustituto en el sumo sacerdocio a su hermano Lisímaco, y Sóstrates dejó a Crates, comandante de los chipriotas.*

PRESENTACIÓN: El perverso imita otras maldades ajenas, y terminan todos con los mismos castigos (SULPICIO SEVERO).

4, 23 *Menelao, hermano del mencionado Simón*

LA AMBICIÓN CAUSA MUCHOS MALES.

Onías fue alejado y Jasón obtuvo el sacerdocio. Así es como mandó de manera vergonzosa a la ruina a sus conciudadanos y a la patria entera. Pero cuando, por medio de un cierto Menelao, hermano del mencionado Simón, envió al rey el dinero prometido, a Menelao se le

abrieron las puertas de la ambición y consiguió el sacerdocio con la misma estrategia que la utilizada por Jasón antes de él. Sin embargo, no mucho tiempo después, puesto que no había ingresado la cantidad de dinero prometida, fue exiliado y sustituido por Lisímaco. De este hecho nació una vergonzosa rivalidad entre Jasón y Menelao, hasta que Jasón, exiliado, abandonó la patria. SULPICIO SEVERO, *La historia sagrada*, 2, 18, 3-4⁹⁸.

¹ CSEL 1, 74.

MUERTE DE ONÍAS III Y REBELIÓN CONTRA MENELAO (4, 30-50)

NUEVO SAQUEO DEL TEMPLO (5, 1-27)

¹En ese tiempo Antíoco preparó la segunda expedición contra Egipto. ²Sucedió que durante casi cuarenta días aparecieron sobre toda la ciudad jinetes que cabalgaban por los aires con vestiduras de oro y armados con lanzas, dispuestos en forma de escuadrones, y con espadas desenvainadas; ³tropas de caballería en orden de batalla lanzándose ataques y asaltos entre sí, con movimientos de escudos, gran cantidad de lanzas, disparos de dardos, brillo de adornos de oro y todo tipo de armaduras. ⁴Todos pedían que la aparición fuese de buen augurio.

⁵Habiéndose corrido el falso rumor de que Antíoco había muerto, Jasón tomó no menos de mil hombres y realizó un ataque por sorpresa contra la ciudad. Puestos en fuga los que estaban sobre la muralla, y tomada ya al fin la ciudad, Menelao se refugió en la Ciudadela. ⁶Jasón llevó a cabo matanzas sin discriminación entre sus conciudadanos, sin caer en la cuenta de que el éxito contra sus compatriotas era la mayor desgracia, y pensando que conseguía trofeos de los enemigos y no de su propia gente. ⁷Pero no consiguió hacerse con el poder sino que al final, lleno de vergüenza por su conspiración, emprendió de nuevo la huida a Amanítide. ⁸Por último él mismo fue objeto de la peor desgracia:

mandado encarcelar por Aretas, rey de los árabes, huyó de ciudad en ciudad y, perseguido por todos, odiado como traidor a las leyes y detestado como asesino de la patria y de los ciudadanos, fue expulsado a Egipto. ⁹El que había desterrado a tantos de su patria, pereció en el exilio después de haberse dirigido a los espartanos, con la esperanza de obtener protección a causa de los lazos familiares. ¹⁰El que había dejado a una multitud sin sepultura, quedó sin duelo; ni tuvo funerales ni tuvo un sitio en el sepulcro de sus padres.

¹¹Cuando llegaron al rey noticias de lo sucedido, pensó que Judea se había sublevado. Entonces, lleno de furor, subiendo desde Egipto, tomó la ciudad por las armas. ¹²Ordenó a los soldados abatir sin excepción a cuantos encontrasen y degollar a quienes subían a sus casas. ¹³Se llevaron a cabo matanzas de jóvenes y ancianos, se perpetró el exterminio de mujeres y niños, y el asesinato de vírgenes y de niños de pecho. ¹⁴En el curso de tres días fueron aniquilados ochenta mil: cuarenta mil durante la operación; y no menos que los que mataron, fueron los que vendieron. ¹⁵No satisfecho con esto, se atrevió a entrar en el Templo más santo de toda la tierra, llevando como guía a Menelao, que se había convertido en traidor a las leyes y a la patria. ¹⁶Con sus manos impuras tomó los objetos sagrados, y arrebató con sus manos profanas cuanto había sido depositado por otros reyes para engrandecimiento, gloria y honor del Santuario. ¹⁷Antíoco se engreía en sus pensamientos, sin darse cuenta de que el Señor se había airado por breve tiempo a causa de los pecados de los habitantes de la ciudad, y por eso había sido abandonado el Santuario. ¹⁸Pero si no hubiera sido porque se encontraban inmersos en muchos pecados, lo mismo que Heliodoro, enviado por el rey Seleuco a inspeccionar el lugar del tesoro, él, al acercarse, hubiera sido azotado inmediatamente y hubiese cesado en su osadía. ¹⁹Pero el Señor no había elegido al pueblo a causa del Santuario, sino al Santuario a causa del pueblo. ²⁰Por eso, el mismo Santuario que fue partícipe de las desgracias de la nación, compartió después sus beneficios; y si fue abandonado en el momento de la ira del Todopoderoso, en el momento de la reconciliación del gran Señor fue restaurado en toda su gloria.

²¹Así pues, Antíoco, llevándose mil ochocientos talentos del Templo, volvió de prisa a Antioquía, convencido en su soberbia de que había hecho la tierra navegable y el mar transitable a pie, a causa del engrandecimiento de su corazón. ²²Además dejó gobernadores para hacer daño a la raza: en Jerusalén a Filipo, de raza frigia, que tenía un carácter más bárbaro que el que lo había establecido; ²³en Garizim, a Andrónico, y además de éstos a Menelao, que avasallaba a los ciudadanos más que los otros. Y se enemistó con los ciudadanos judíos tratándoles con aversión.

²⁴Luego envió al misarca Apolonio con un ejército de veintidós mil hombres, ordenando dar muerte a todos los de edad adulta y vender a las mujeres y a los niños. ²⁵Este, cuando llegó a Jerusalén, fingió ser hombre de paz; esperó hasta el día santo del sábado y, sorprendiendo a los judíos en el descanso, ordenó a los

suyos hacer un desfile militar. ²⁶Hizo matar a todos los que salían para contemplarlo, y recorriendo la ciudad con los hombres armados dio muerte a gran multitud de gente.

²⁷Judas, llamado también Macabeo, que formaba parte de un grupo de diez, se retiró al desierto, viviendo en las montañas con los que le acompañaban, a la manera de las fieras. Se mantenían alimentándose de comidas vegetales para no incurrir en profanación.

PRESENTACIÓN: Lo extraordinario llama mucho la atención de las gentes, pero lo que Dios tiene en cuenta son las cosas y situaciones de la vida ordinaria (RABANO MAURO). Mientras que el mal es causado por la voluntad de quien lo hace y la permisión de Dios, el bien nace a instancias de Dios y la cooperación humana (JERÓNIMO, CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, RABANO MAURO).

5, 2 Aparecieron sobre toda la ciudad jinetes

LA IMPORTANCIA DE LO ORDINARIO. Los prodigios a veces anuncian cosas buenas, otras veces prefiguran lo contrario, pero siempre conforme a lo que el sumo Árbitro juzga conveniente en cada una de las cosas y situaciones. Nada tiene de extraordinario que en tiempos de los Macabeos unos jinetes, con vestiduras de oro, fueran vistos correr por el aire como ejércitos armados y que el brillo de sus armas de oro anunciara de antemano la adversidad enemiga y la desgracia futura para los judíos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 5, 2¹.

5, 17 Antíoco se engrería en sus pensamientos

LA PERMISIÓN DEL MAL. Antíoco Epífanes, crudelísimo rey, profanó el altar e hizo pisotear la justicia misma porque Dios se lo había permitido; y se explican

los motivos: «Lo hizo a causa de los abundantes pecados [de Israel]». Por tanto, no hizo sin más lo que quiso, sino que el Señor se lo permitió a causa de los pecados del pueblo. A continuación se añade que no obró en virtud de su propio poderío, sino a instancias de Aquel que lo empujó a que lo hiciera. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 2, 30².

5, 21 Así pues, Antíoco..., convencido en su soberbia

LA SOBERBIA ES MALA CONSEJERA. Si pretendéis anular los mandamientos del legislador, ya que jamás os empeñáis en hacer desaparecer vuestra intemperancia, en virtud de aquello que dice: «No cometerás adulterio»³ o «no corromperás a los jóvenes»⁴, y cuantos otros mandatos se refieren a la templanza, ¿por qué no destruíis también el invierno, que es igualmente su querer, haciendo llegar el verano en medio del invierno? ¿Y por qué no hacéis navegable la tierra y camináis a pie por el mar, como afirman los historiadores que lo intentó el bárbaro Jerjes? CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Strómata*, 3, 36, 5⁵.

¹ PL 109, 1232. ² CCL 80, 594; BAC 685, 945.

³ Ex 20, 13. ⁴ *Epist. de Ps.-Berbabé*, 19, 4. ⁵ FuP 10, 365.

5, 27 *Se mantenían alimentándose de comidas vegetales*

LA VIRTUD DE LA CONSTANCIA Y LA SOBRIEDAD. La lección de las hazañas de Judas sólo nos aprovecha, si queremos ser imitadores de las virtudes de su constancia y de su sobriedad, si no anteponemos los placeres del mundo y al fasto de esta vida a la justicia y a la verdad de Dios, recor-

dando siempre lo que dice el Señor: «¿Qué aprovecha al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida?»⁶; y también: «El que ama su vida la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna»⁷. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 5, 27⁸.

⁶ Mt 16, 26. ⁷ Jn 12, 25. ⁸ PL 109, 1235.

CULTOS PAGANOS EN EL TEMPLO (6, 1-11)

¹No mucho tiempo después, el rey envió a un anciano ateniense para que obligara a los judíos a abandonar las leyes de sus padres y a dejar de regirse por las leyes de Dios; ²y también para profanar el Templo de Jerusalén dedicándolo a Zeus Olímpico, y el de Garizim, a Zeus Hospitalario, según correspondía a los habitantes de aquel lugar. ³El establecimiento del mal fue duro y terrible para todos, ⁴pues el Templo se llenó de desenfreno y orgías por parte de los gentiles, que se divertían con meretrices y se unían con mujeres en los recintos sagrados, y asimismo introducían en el interior del Templo cosas que no estaban permitidas. ⁵El altar estaba lleno de cosas detestables prohibidas por las leyes.

⁶No era posible celebrar los sábados, ni guardar las fiestas de los padres, ni confesar abiertamente que se era judío. ⁷En cambio, cada mes, el día del nacimiento del rey, eran obligados amargamente a asistir al sacrificio, y llegadas las fiestas dionisiacas se les forzaba a ir en procesión llevando coronas de hiedra en honor de Dionisos.

⁸Por sugerencia de Tolomeo se publicó un decreto dirigido a las ciudades griegas próximas para que se procediera del mismo modo contra los judíos y tuvieran que sacrificar; ⁹y para que se diera muerte a los que no estuvieran dispuestos a pasarse a las costumbres griegas. Se podía ver, por tanto, la tribulación que se avecinaba. ¹⁰Dos mujeres fueron denunciadas por haber circuncidado a sus hijos, y tras colgarles los niños a los pechos y hacerles recorrer públicamente la ciudad, las precipitaron por la muralla. ¹¹Otros que se habían reunido en unas cuevas cercanas para celebrar secretamente el sábado, denunciados a Filipo, fueron quemados juntos, pues tenían reparos religiosos en defenderse por el honor debido a aquel día santísimo.

PRESENTACIÓN: Aunque aparentemente no sea así, el bien siempre vence al mal y

entraña una gloria más duradera (CIRILO DE ALEJANDRIA).

6, 7 *Eran obligados amargamente a asistir al sacrificio*

EL BIEN SIEMPRE VENCE AL MAL. A los judíos no les parece que las cosas hayan sucedido así, pues prefieren el sentido histórico y dicen que, después del tiempo de la cautividad, combatió contra ellos Antíoco Epífanes, que había reunido en el territorio de los griegos la más grande multitud posible de guerreros y se comportaba con altanería, gracias también a tropas auxilia-

res reclutadas entre otros pueblos. Pero según sus palabras, Israel salió victorioso y consiguió una gloria superior gracias a la crueldad de aquél. Entonces sucedió que los Macabeos, sufriendo de repente el martirio, fueron coronados con la corona de la gloria. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Comentario a Zacarías*, 10, 68¹.

¹ PG 72, 165.

EL SENTIDO DE LAS PERSECUCIONES (6, 12-17)

¹²Ruego a los lectores de este libro que no se depriman por tales desgracias y que consideren que los castigos no son para la destrucción, sino para la corrección de nuestra raza. ¹³Porque el no dejar impunes mucho tiempo a los que obran impiamente, sino enviarles castigos enseguida, es señal de gran benevolencia. ¹⁴Pues el Señor, si bien con otros pueblos espera pacientemente para castigarlos hasta que han llegado a colmar la medida de sus pecados, decidió que no fuese así con nosotros, ¹⁵para no tener que castigarnos después, cuando nuestros pecados hubieran llegado hasta el extremo. ¹⁶Por eso nunca aparta su misericordia de nosotros, sino que corrigiéndonos con desgracias no deja abandonado a su pueblo. ¹⁷Que nos quede dicho esto como recuerdo; y tras este breve paréntesis volvamos a la narración.

PRESENTACIÓN: La historia de los Macabeos estimula a dominar los vicios y a confiar en el Señor (GREGORIO NACIANCENO).

6, 12 *Los castigos no son para la destrucción, sino para la corrección*

EL BIEN DE LAS BUENAS LECTURAS. Quiénes son los Macabeos, de dónde proceden, por qué tendencia y enseñanza inicial se movieron para alcanzar tal virtud y gloria, lo mismo que para ser honrados

con estas procesiones y fiestas tan solemnes, y que su gloria, mayor de lo que se ve, esté asegurada en todas las almas, el libro relativo a ellos lo aclarará a los amantes del saber y del trabajo, el libro¹

¹ Gregorio sigue la tendencia de otros escritores cristianos de la antigüedad, de referirse al cuarto libro de los Macabeos, titulado *Sobre la razón dominadora*, que hoy día se tiene como extracanonico.

que trata² sobre el razonamiento existente para dominar las pasiones y a ser dueños de la doble inclinación, me refiero a la virtud y a la maldad. En efecto, [el libro] utiliza otros muchos testimonios, y también estos mismos combates; para mí será

suficiente decir alguna cosa. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 2³.

² Lit.: «filosofía». ³ PG 35, 913: FuP 28, 697-699.

MARTIRIO DE ELEAZAR (6, 18-31)

¹⁸A Eleazar, uno de los escribas preeminentes, hombre de avanzada edad y de aspecto muy venerable, abriéndole la boca, le forzaban a comer carne de cerdo. ¹⁹Pero él, prefiriendo una muerte gloriosa a una vida ignominiosa, se adelantó voluntariamente al suplicio ²⁰escupiendo el bocado, según el modo de comportarse de aquellos que se mantienen firmes en rechazar las cosas que no es lícito comer ni siquiera por el entrañable amor a la vida.

²¹Los que estaban encargados del impío banquete sacrificial, como conocían a aquel hombre desde mucho tiempo antes, lo llevaron aparte y le rogaban que trajera carne de la que le estuviera permitido comer, que la preparara él mismo, y que fingiera comer de la carne del sacrificio ordenado por el rey. ²²Al obrar así, se libraría de la muerte y conseguiría ser tratado con clemencia en virtud de la antigua amistad que tenía con ellos. ²³Pero él tomó una honrosa decisión digna de su edad, del prestigio de su vejez, de sus merecidas y venerables canas, de su inmejorable conducta desde niño, y, sobre todo, de la divina y santa legislación. Así que dio una respuesta consecuente contestando de inmediato que lo enviasen al hades: ²⁴«Porque no es digno de nuestra edad fingir, de manera que muchos jóvenes crean que el nonagenario Eleazar se ha pasado a las costumbres extranjeras, ²⁵y a causa de mi simulación y de una vida breve y pasajera, se pierdan por mi culpa, y yo acarree ignominia y deshonor en mi vejez. ²⁶Pues incluso si al presente yo escapara del castigo de los hombres, no huiría de las manos del Todopoderoso, ni vivo ni muerto. ²⁷Por eso, entregando ahora valerosamente la vida, me mostraré digno de mi vejez, ²⁸dejando a los jóvenes un noble ejemplo de morir voluntaria y noblemente por las santas y venerables leyes».

Tras decir estas cosas se dirigió enseguida al tormento. ²⁹Los que lo llevaban cambiaron la benevolencia que poco antes tenían hacia él en hostilidad, pues consideraron que las palabras que acababa de decir eran una locura. ³⁰Cuando estaba a punto de morir por las heridas, dijo entre gemidos: «Quede patente al Señor, poseedor del santo conocimiento, que aun pudiendo librarme de la

muerte, soporto fuertes dolores en mi cuerpo al ser flagelado, pero en mi alma lo sufro con gusto por temor a Él».

³¹*De esta forma murió dejando su muerte como ejemplo de nobleza y como recuerdo de virtud, no sólo para los jóvenes, sino también para la gran mayoría del pueblo.*

PRESENTACIÓN: Eleazar es ejemplo de fortaleza y perseverancia cristianas: su martirio constituye su misma corona de gloria (GREGORIO NACIANCENO); Dios no deja solos en ninguna circunstancia a los suyos y por ello el mártir siente la ayuda divina (RABANO MAURO), que le hace fuerte (EUSEBIO DE CESAREA), aunque tenga muchos años de vida (CRISÓSTOMO). Es más, la ancianidad da posibilidades mejores de valorar la fe creída y practicada durante los muchos años de vida (CIPRIANO).

6, 18 A Eleazar... le forzaban a comer carne de cerdo

LA FORTALEZA CRISTIANA. Ahora Eleazar¹, la primicia de los que sufrieron antes de Cristo, lo mismo que Esteban² después de Cristo, un varón sacerdote y anciano, con canas por el cabello y con canas por la inteligencia; así, primero ofrecía sacrificios por el pueblo y rezaba, y ahora se conduce a sí mismo como víctima perfectísima, expiatoria de todo el pueblo, merecedor preámbulo de combate, y elocuente y silenciosa exhortación; conduciendo también a sus siete hijos, resultado de su misma educación, sacrificio viviente, santo, agradable a Dios³, el más espléndido y puro de cualquier función legal de los sacerdotes. En verdad, incluir en el padre las características de los hijos es lo más considerado y justo. Los hijos allí eran generosos y magnánimos, nobles vástagos de una noble madre, combatientes ardorosos de la verdad, lo más espléndido del tiempo

de Antíoco [Epifanes], auténticos discípulos de la ley de Moisés, celosos custodios de las costumbres de los padres, y constituyendo un número alabado por los hebreos⁴, que es honrado en el misterio del descanso septenario⁵, respirando como si fueran uno solo, mirando a una sola cosa, sabiendo que es uno solo el camino de la vida, la muerte por Dios, hermanos de alma no menos que de cuerpo, teniendo celos unos de otros por el fin —¡qué maravilla!—, anticipándose en los tormentos como si fueran tesoros, desafiando los peligros de la ley educadora, no temiendo más las aplicaciones de los tormentos que deseando las que quedaban; una sola cosa temían: que el tirano se cansase de castigarlos, que algunos de ellos murieran sin ser coronados, que fueran separados involuntariamente de sus hermanos y se apoderaran de una mala victoria al arriesgarse a no padecer. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 3⁶.

DIOS SIEMPRE AYUDA. Este Eleazar, a quien la impiedad del cruelísimo rey Antíoco obligaba a comer carne de cerdo en su ancianidad, significa al pueblo cristiano, a quien la violencia del Anticristo, antes del fin del mundo, hará esfuerzos por convertir a la idolatría y a la deshonestidad de la vida. Pero también «Eleazar» puede interpretarse como «Dios es

¹ Cf. 2 M 6, 8. ² Cf. Hch 7, 58. ³ Cf. Rm 12, 1.

⁴ Es decir, el número siete. ⁵ Cf. Gn 2, 2. ⁶ PG 35, 913-915; FuP 28, 699-701.

mi ayuda», y este nombre conviene muy bien al pueblo de los fieles, que el Salmista conoció cunado decía al Señor: «Tú eres mi auxilio: no me rechaces»⁷; y nuevamente: «Mi libertador, mi Dios, esperaré en Él»⁸. Ahora bien, como la crueldad del malvado rey no pudo obligar a Eleazar ante la comida de carne porcina, así tampoco la crueldad del Anticristo de ninguna manera podrá contaminar con cualquier inmundia al pueblo de los elegidos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 6, 18⁹.

6, 19 *Se adelantó voluntariamente al suplicio*

LA FORTALEZA CRISTIANA. Hay que prepararse a rezar durante las persecuciones, presentando, en lugar de víctimas y sacrificios, la sangre de los santos mártires y elevando súplicas de esa clase. Antes de nosotros, todos los judíos sufrieron tormentos parecidos y en su tiempo dieron buena prueba de ser mártires gloriosos. Entre ellos, la Escritura recuerda a aquellos que fueron llamados macabeos y entre los que vivió Eleazar, hombre insignie, de edad avanzada, que por su amor a la piedad para con Dios, prefirió una muerte gloriosa a la vida. EUSEBIO DE CESAREA, *Comentario a los Salmos*, 3, 78, 5-11¹⁰.

6, 24 *No es digno de nuestra edad fingir*

LA ANCIANIDAD CARGADA DE FRUTOS ESPIRITUALES. ¡Qué hermoso es este olivo espiritual! ¡A pesar de ser ya muy antiguos sus ramos, con todo, nos ha dado un fruto muy maduro! ¡Porque no son las plantas de la tierra como los árboles de la Iglesia! ¡Aquéllas, una vez que han llegado a la vejez, dejan caer la mayor

parte de sus hojas; y el fruto que tal vez llevan es no sazonado y escaso! ¡Éstos, en cambio, al llegar a la vejez, es cuando más cargados de frutos están! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre Eleazar y los siete jóvenes*, 1¹¹.

6, 30 *Cuando estaba a punto de morir*

LA VERDADERA FE. Mas para que nadie se deje engañar con ocasión de un billete u otro objeto cualquiera, como artificios de falsía, no debemos pasar en silencio a Eleazar. Éste, proponiéndole los criados del rey que tomara carne de la permitida, para que comiera y así engañara al rey simulando comer de la carne que se le traía procedente de los sacrificios a los ídolos y de los manjares prohibidos, rehusó consentir en semejante fraude, diciendo que era cosa indigna de su edad y de su nobleza fingir esas supercherías, porque se escandalizarían los demás y serían inducidos a error, pues se persuadirían que Eleazar a sus noventa años se había pasado a las costumbres de los gentiles, abandonando y traicionando la ley de Dios; tampoco tenía importancia ganar unos días más de vida a costa de ofender a Dios e incurrir en los suplicios eternos. El, por su parte, atormentado por largo tiempo y próximo a expirar, viéndose morir entre azotes y suplicios, dijo en medio de gemidos: «Señor, que tienes un conocimiento santo»... Auténtica fe, efectivamente, y valor entero muy acendrado, no pensar en el rey Antíoco, sino en Dios que le ha de juzgar, y estar convencido de que no podía servir-

⁷ Sal 27 (26), 9. ⁸ Sal 18, (17), 3. ⁹ PL 109, 1237.

¹⁰ PG 23, 948. ¹¹ PG 63, 523; CUJ 9, 484.

le para su salvación el burlar y engañar a un hombre, puesto que no se puede en manera alguna engañar a Dios, juez de nuestra conciencia y el único digno de ser temido. CIPRIANO, *A Fortunato*, 11¹².

6, 31 Muerte como ejemplo de nobleza y como recuerdo de virtud

NO SE PUEDE ENGAÑAR A DIOS. Así, pues, si vivimos entregados y dedicados a Dios, si seguimos las huellas de los antiguos y santos justos, sigámosles también por los mismos trabajos, por los mismos sufrimientos y martirios. Tengamos en cuenta que es mayor que éstos la

gloria de nuestro tiempo, ya que, si se pueden contar los ejemplos de los antiguos, después, por la abundancia de ejemplos de valor y de fe, no pueden contarse los mártires cristianos... Pues si los mártires cristianos, según se muestra y se prueba, son en tan gran número, nadie debe considerar arduo y difícil ser mártir, ya que está viendo que son innumerables. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11¹³.

¹² CSEL 3/1, 341-342; BAC 241, 358. ¹³ CCL 3, 210; BAC 241, 358.

EL MARTIRIO DE LOS SIETE HERMANOS (7, 1-42)

¹Sucedió asimismo que siete hermanos, que habían sido detenidos con su madre, eran obligados por el rey a comer carne de cerdo prohibida, flagelándoles con látigos y vergajos. ²Uno de ellos, haciendo de portavoz, habló así: «¿Qué quieres preguntarnos o saber de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que transgredir las leyes de nuestros padres».

³El rey, irritado, ordenó poner al fuego sartenes y calderos; ⁴y una vez que éstos se pusieron enseguida al rojo, mandó que a aquel que se había hecho portavoz de los demás le cortaran la lengua, le arrancaran el cuero cabelludo y le amputaran los miembros a la vista de su madre y de los otros hermanos.

⁵Cuando había sido totalmente mutilado, el rey ordenó que lo acercaran al fuego mientras aún respiraba y lo frieran en la sartén. Mientras el humo se expandía abundantemente en torno a la sartén, los otros se exhortaban entre sí junto a su madre a morir noblemente, diciendo: ⁶«El Señor Dios ve desde lo alto, y verdaderamente nos consuela tal como afirmó Moisés en el canto de liberación diciendo: "Consolará a sus siervos"».

⁷Después de morir de esta forma el primero, trajeron al segundo al suplicio y, tras arrancarle la piel de la cabeza junto con el cabello, le preguntaban si comería antes de que su cuerpo fuese torturado miembro a miembro. ⁸Él, respondiendo en su lengua patria, dijo: «¡No!».

Por lo cual también éste recibió a continuación el tormento como el primero. ⁹Estando en el último suspiro dijo: «Tú, malvado, nos borras de la vida presente, pero el rey del mundo nos resucitará a una vida nueva y eterna a quienes hemos muerto por sus leyes».

¹⁰Después de éste comenzó a ser torturado el tercero, y, cuando se lo mandaron, sacó inmediatamente la lengua y extendió voluntariamente las manos. ¹¹Y dijo con dignidad: «De Dios he recibido estos miembros, y, por sus leyes, los desprecio; pero espero obtenerlos nuevamente de Él».

¹²De esta forma el rey mismo y los que le acompañaban quedaron admirados de la valentía del joven, como si no diera ninguna importancia a los tormentos.

¹³Muerto éste, empezaron a torturar al cuarto aplicándole los mismos tormentos; ¹⁴y cuando estaba en las últimas habló de este modo: «Es preferible morir a manos de los hombres con la esperanza que Dios da de ser resucitados de nuevo por Él; para ti, en cambio, no habrá resurrección a la vida».

¹⁵A continuación trajeron al quinto y lo atormentaban, ¹⁶pero él mirando al rey le dijo: «Tienes poder entre los hombres, aun siendo mortal, y haces lo que quieres; pero no pienses que nuestra raza ha sido abandonada por Dios. ¹⁷Tú espera y verás la grandeza de su fuerza y cómo te castigará a ti y a tu descendencia».

¹⁸Tras éste trajeron al sexto, y cuando estaba a punto de morir, dijo: «No te engañes tontamente, pues nosotros sufrimos todo esto por nuestra culpa, por haber pecado contra nuestro Dios; por eso nos suceden cosas que causan admiración. ¹⁹Pero no pienses que tú quedarás impune, habiendo intentado combatir a Dios».

²⁰La madre fue de todo punto admirable y digna de gloriosa memoria. Viendo morir a sus siete hijos en el plazo de un día, lo soportaba con serenidad gracias a la esperanza en el Señor. ²¹Exhortaba en su lengua patria a cada uno de ellos llena de nobles sentimientos; e imprimiendo a su talante femenino un coraje varonil les decía: ²²«No sé cómo aparecisteis en mi vientre; yo no os di el espíritu y la vida, ni puse en orden los miembros de cada uno de vosotros. ²³Por eso el creador del mundo, que plasmó al hombre en el principio y dispuso el origen de todas las cosas, os devolverá de nuevo misericordiosamente el espíritu y la vida, puesto que ahora, a causa de sus leyes, no os preocupáis de vosotros mismos».

²⁴Antíoco, pensando que era despreciado y sospechando que se trataba de palabras injuriosas, como todavía quedaba el más joven, no sólo le hacía exhortaciones con palabras, sino que le prometía bajo juramento que le haría a la vez rico y feliz si abandonaba las costumbres de sus padres; que lo tendría como amigo y le confiaría cargos. ²⁵Como el joven no le hacía ningún caso, el rey llamó a la madre y le instaba para que aconsejara al muchacho que se salvase. ²⁶Después de que el rey le recomendara muchas cosas, ella aceptó persuadir a su hijo. ²⁷E inclinándose hacia él, y riéndose del cruel tirano, le habló así en la lengua patria: «Hijo, apiádate de mí que te he llevado nueve meses en el vientre, te he amantado durante tres años, te he educado y guiado hasta esta edad, y te he pro-

porcionado el alimento. ²⁸Te suplico, hijo, que mires el cielo y la tierra, y viendo todo lo que hay en ellos reconozcas que Dios no los ha hecho de cosas ya existentes, y que lo mismo sucede con el género humano. ²⁹No tengas miedo de este verdugo, sino sé digno de tus hermanos, acepta la muerte para que, en el tiempo de la misericordia, te recupere junto con tus hermanos».

³⁰Apenas ella terminó de hablar, el joven respondió: «¿A qué esperáis? Yo no voy a obedecer el mandato del rey, sino que obedezco el mandamiento de la Ley que fue dada a nuestros padres por medio de Moisés. ³¹Y tú, que has sido el iniciador de todos los males contra los hebreos, no escaparás de las manos de Dios. ³²Pues nosotros sufrimos por nuestros pecados, ³³y si el Señor viviente se ha irritado con nosotros por un breve tiempo para castigarnos y corregirnos, de nuevo se reconciliará con sus siervos. ³⁴Pero tú, sacrilego, el más impío de todos los hombres, no te ensalces vanamente alimentando esperanzas inconfesables cuando levantas la mano contra los hijos del cielo, ³⁵pues todavía no has escapado al juicio del Dios todopoderoso que ve todas las cosas. ³⁶Porque ahora nuestros hermanos, tras haber soportado un breve tormento, han adquirido la promesa de Dios de una vida eterna; pero tú sufrirás por el juicio de Dios el justo castigo de tu soberbia. ³⁷Yo, como mis hermanos, entrego cuerpo y alma por las leyes de los padres, suplicando que Dios sea pronto misericordioso con la nación, y que tú, entre tormentos y azotes, confieses que sólo Él es Dios. ³⁸Que en mí y en mis hermanos se detenga la ira del Todopoderoso justamente desatada sobre toda nuestra raza».

³⁹El rey, fuera de sí, se ensañó con éste más que con los otros, exasperado por el desprecio. ⁴⁰El joven pasó puro a la otra vida, confiando totalmente en el Señor. ⁴¹La madre murió la última después que sus hijos.

⁴²Baste con esto para mostrar lo referente a las comidas de los sacrificios y a las tremendas crueldades.

PRESENTACIÓN: Con razón podría decirse que este capítulo séptimo bien merece todo el libro segundo de los Macabeos. En efecto, los comentarios patrísticos se centran especialmente en estas páginas por el valor testimonial que encierran. Los Padres, siguiendo el curso de los distintos versículos que componen este capítulo, explican el simbolismo del número siete, que encierra el misterio de la perfección, como lo demuestran distintos acontecimientos bíblicos (CIPRIANO). El cristiano es una persona libre que desconoce todo temor, porque cuenta de antemano con la victoria de Cristo (GREGORIO DE

ELVIRA). Las adversidades de esta vida sirven para confesar más abiertamente la fe en Cristo (CIPRIANO), como lo demuestra la fortaleza de los hijos macabeos y su madre (VALERIANO DE CIMIEZ, PRUDENCIO). El mártir cristiano se desposa con Cristo (CRISÓSTOMO), pues en Él pone toda su confianza (CIPRIANO) y cuanto más sufre tanto más resplandece la corona de su martirio (PRUDENCIO, CRISÓSTOMO). El fin de la esperanza cristiana es la resurrección final que le facilita la incorrupción, es decir, la gloria eterna (TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, GREGORIO NACIANCENO). El tercer hermano ofrece al verdugo sus manos ex-

tendidas en clara referencia a la cruz del Señor (CIPRIANO), como un anticipo igualmente del triunfo de Cristo (PRUDENCIO). La batalla en favor de la ley de Dios siempre lleva parejo el combate de la contradicción, pero también la victoria (GREGORIO NACIANCENO), pues está asegurada por la ayuda divina y la colaboración de los santos (CRISÓSTOMO, CIPRIANO, AMBROSIO, VALERIANO DE CIMIEZ). Aunque la batalla sea larga, como lo es el camino de la cruz (CRISÓSTOMO), sirve para reparar los propios pecados (AGUSTÍN) y ayuda a ser humildes (CIPRIANO). El ejemplo de la madre de los Macabeos, sirve a toda madre cristiana (GREGORIO NACIANCENO), que sufre en soledad (Valeriano de Cimiez), sabiendo que debe anteponer a Dios al amor de los hijos (AGUSTÍN, PRUDENCIO), imitando así la maternidad de la Iglesia (GAUDENCIO DE BRESCIA).

Esta amplia perícopa sirve igualmente a los Padres para manifestar el poder absoluto de Dios, Creador del universo (HERMAS), que es quien mejor retribuye las buenas obras de los hombres (CIPRIANO, CRISÓSTOMO). Por eso los malos se irritan con Dios (AGUSTÍN), al ver que premia con los mejores regalos a los buenos (CRISÓSTOMO), como lo testifican la madre de los macabeos (GREGORIO DE NACIANZO) y los tres jóvenes en el horno ardiente (AGUSTÍN). Ciertamente Dios es «principio» de todo (ORÍGENES), pues saca de la nada todo lo que existe, en sus múltiples formas (EFRÉN DE NISIBI, EUSEBIO DE CESAREA); su Palabra habla y brota la creación entera (EUGIPIO), incluido el ser humano, para formar parte de la familia de Dios (CIPRIANO, TICONIO). Así es como los Padres de la Iglesia entienden que la naturaleza y la gracia muestran el poder omnímodo de Dios (CRISÓSTOMO, HILARIO DE POITIERS), por el que el martirio cristiano produce sus propios frutos, a seme-

janza de la cruz de Cristo (CRISÓSTOMO, GREGORIO NACIANCENO). La fortaleza cristiana, que lleva a preferir a Dios a todo lo demás, proviene del mismo Cristo (VALERIANO DE CIMIEZ, CRISÓSTOMO).

7, 1 *Siete hermanos... eran obligados por el rey*

SIETE INDICA PERFECCIÓN. ¿Y qué diremos de los Macabeos, los siete hermanos tan parecidos por su nacimiento como por su valor, que llenan el número siete, que encierra el misterio de la perfección? Efectivamente, los siete hermanos unidos en el martirio son siete como los siete primeros días de la creación de Dios, que comprenden siete mil años, como son siete los espíritus y los ángeles que asisten y viven ante la presencia de Dios, y siete las lámparas del tabernáculo del Testimonio, y siete los candelabros de oro en el Apocalipsis, y siete las columnas de Salomón, sobre las que edifica su palacio la Sabiduría; y también tenemos aquí los siete hermanos, que representan en el número a las siete iglesias que, según se lee en el libro primero de los Reyes, dio a luz la mujer estéril... Este número es el de estos hermanos, para que se cumpla la perfección de la ley. Con los siete hijos va unida totalmente la madre, su cepa y raíz, la cual dio a luz después siete iglesias, siendo ella la primera y única fundada sobre la piedra por las palabras del Señor. Y no carece de misterio, que sólo la madre acompaña a los hijos en los tormentos, pues los mártires que confiesan ser hijos en el martirio ya cuentan sólo a Dios como Padre. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11¹.

¹ CCL 3, 206: BAC 241, 353-354.

7, 2 *Estamos dispuestos a morir antes que transgredir las leyes de nuestros padres*

SÓLO DIOS IMPORTA AL CRISTIANO. La libertad cristiana desconoce cualquier temor; pues para esto hemos renacido «del agua y del Espíritu Santo»², hemos conseguido el perdón de nuestros viejos crímenes, hemos confesado la fe delante de muchos testigos y, como soldados de Cristo, hemos jurado las palabras de los sacramentos; para esto nos hemos alistado en nuestro combate, y, por tanto, hemos recibido el salario de la salvación y alcanzado de Cristo los dones de sus carismas; somos conscientes, además, de que estamos cubiertos con el escudo de la fe y revestidos de la coraza de la justicia, para seguir sin temor a nuestro jefe en este campo de batalla. Estas cosas nos enseñan claramente por sí mismas que en este campo de batalla no hay que volver las espaldas, ni retroceder, ni abandonar las armas defensivas, ni abandonar las ofensivas, ni buscar los campamentos de los enemigos, sino que más bien hay que morir por Dios y por sus leyes sagradas. GREGORIO DE ELVIRA, *Sobre las Santas Escrituras*, 18, 21-22³.

7, 3 *El rey, irritado, ordenó poner al fuego sartenes y calderos*

CONFESAR DE PALABRA AL SEÑOR. El cruel rey Antíoco, mejor dicho, el mismo Anticristo figurado en Antíoco, quería manchar las bocas de los mártires, que tan gloriosa e invictamente habían confesado al Señor, contaminándolas con carne de puerco, y después de hacerlos azotar despiadadamente sin poder conseguir nada, mandó que se pusieran sartenes al fuego, y cuando ya estaban al rojo, ordenó echar en ellas y

que se friera al que primero había hablado y más había provocado al rey con valor y fidelidad, habiéndole cortado y sacado antes la lengua, que había confesado a Dios, con no poca gloria para el mártir; pues la lengua que había confesado el nombre de Dios debió ir la primera a Dios. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11⁴.

7, 4 *Mandó que... le cortaran la lengua*

LA FORTALEZA DE LA FE. Como por una alegría multiplicada, el alma se mueve hacia el amor y protección del Señor siempre que trae a la memoria a la madre de los Macabeos, quien con su exhortación en un solo día fue vestida con la corona del martirio septenario, tanto más fuerte por la fe cuanto más fecunda a pareció por el parto. Las pruebas de la virtud fueron en ella más grandes que los dolores del parto. En efecto, dio al Omnipotente tantos hijos en un solo día cuanto hijos tuvo la madre durante mucho tiempo. Dichosa entre todas las madres y la más feliz por la privación de aquellos que dio la fe, que en un solo día, con toda la fecundidad del vientre migró a la gloria del reino celeste. VALERIANO DE CIMIEZ, *Sermones*, 18, 1⁵.

SIN MIEDO A NADA. ¿Acaso a las voraces aves echó el tirano la cortada lengua de un mártir Macabeo o la piel arrancada de su cráneo? PRUDENCIO, *Las coronas de los mártires*, 5, 533-535⁶.

² Jn 3, 5. ³ FuP 9, 416-418. ⁴ CCL 3, 207; BAC 241, 354-355. ⁵ PL 52, 746-747. ⁶ CCL 126, 312; BAC 427, 589.

7, 5 *El rey ordenó que lo acercaran al fuego*

LA MAYOR IGNOMINIA DEL ENEMIGO Fue conducido en primer lugar el primogénito, mientras se encuentran alrededor y tiemblan por todas partes con todo el aparato de la muerte los artificios de la impiedad y mientras con todo el empeño actúa el perseguidor, como pensando que, al quitar de en medio al principal de la conjurada virtud, pondría fin a todo lo que estaba en contra suya. Pero le engañaron con la miserable enseñanza de la crueldad los bien contruidos planes. En efecto, tanto más horrorosamente es vencido el enemigo, cuanto contra un solo hombre justo más son las crueldades del tirano. Ciertamente la mayor ignominia sucede cuando uno solo es el que consigue la palma de la victoria frente a multitudes de enemigos. VALERIANO DE CIMIEZ, *Sermones*, 18, 3⁷.

7, 6 *El Señor Dios ve desde lo alto*

LA OMNIPRESENCIA DE DIOS. Ante mis ojos se presenta el coro de los Macabeos, e iluminando mi mente con el fulgor de sus heridas, invita a la lengua a declarar su hermosura. Y nadie vaya a tener mi discurso como algo intempestivo, a causa de que tejemos hoy las alabanzas y coronas de éstos, cuya fiesta se celebra mañana; y como si ya antes de la batalla estuviéramos proclamando los trofeos. Porque, si cuando se celebran las bodas, los que se reúnen preparan desde antes del día señalado los tálamos y adornan las casas y los patios con las coronas, con mucha mayor razón haremos esto mismo nosotros; y tanto más cuanto más espirituales son estas bodas, en las que no es el hombre quien toma esposa, sino Dios quien desposa consigo a las almas.

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre Eleazar y los siete jóvenes*, 1⁸.

7, 7 *Trajeran al segundo al suplicio*

LA CONFIANZA EN DIOS. Después se inventaron suplicios más atroces para el segundo, y antes de atormentarle los demás miembros le arrancaron la piel de la cabeza con los cabellos, con un odio, sin duda, especial. Pues siendo Cristo la cabeza del hombre y la cabeza de Cristo Dios, el que desgarraba la cabeza del mártir perseguía a Dios y Cristo en la cabeza. Pero él, confiando en su martirio y prometiéndose el premio de la futura resurrección con la recompensa de Dios, exclamó y dijo: «Tú, con tu tiranía, nos haces perder esta vida; pero el Rey del universo nos resucitará para la vida eterna a los que hemos muerto por sus leyes»⁹. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11¹⁰.

EL PREMIO DE LA PERSEVERANCIA. El verdugo había arrancado a uno de ellos la cabellera y el cuero cabelludo desde la misma frente, para que el cráneo, desnudo de su piel hasta la nuca, le afease toda la cabeza; su madre le gritaba: «Aguanta, que una corona de diadema real vestirá de perlas esa frente». PRUDENCIO, *Las coronas de los mártires*, 10, 661-665¹¹.

7, 8 *Éste recibió a continuación el tormento como el primero*

FORTALEZA ANTE LA ADVERSIDAD. Por mi parte, tan lejos estoy de rehusarme a contar a los Macabeos entre los demás mártires, que aun afirmo ser más precla-

⁷ PL 52, 747-748. ⁸ PG 63, 525. ⁹ 2 M 7, 9.

¹⁰ CCL 3, 207; BAC 241, 355. ¹¹ CCL 126, 352-353; BAC 427, 589.

ros que otros. Porque lucharon precisamente en los tiempos en que las puertas de bronce no habían sido quebrantadas, ni se había removido la cerradura de hierro; cuando aún dominaba el pecado y estaba en pie la maldición primera y se levantaba el castillo y fortaleza del demonio y no se había trillado el camino de tan grandes virtudes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre Eleazar y los siete jóvenes*, 2¹².

7, 9 *El rey del mundo nos resucitará a una vida nueva*

EL PREMIO DE DIOS. Dios nos dio la ley y mandamientos santos, y todo el que los cumpla puede salvarse y alcanzada la resurrección heredar la incorrupción. TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico*, 2, 27, 6¹³.

DIOS ESTÁ POR ENCIMA DE TODO. Sin duda, también las respuestas de los jóvenes al tirano poseen tal sabiduría y juntamente tal nobleza que ante su constancia todas las cosas buenas de los demás reunidas en una sola son insignificantes; también su constancia es insignificante comparada con la inteligencia de sus palabras; y únicamente era característica suya el padecer así y el mostrarse sabios en las respuestas frente a las amenazas del perseguidor y a los temores infundidos, por ninguno de los cuales los hijos fueron inferiores, mientras que la madre se hizo más noble... Así pues, ¿cuáles fueron las palabras de los hijos? Es bueno recordarlas para vosotros, para que tengáis un ejemplo tanto del combate como de las palabras de los mártires en aquellos tiempos. Las palabras de uno y otros eran distintas, cada uno según trascurrieron las palabras del perseguidor, el orden de los peligros o la avidez del alma. Así pues, para comprenderlas

en un ejemplo, serían parecidas a éstas: «Para nosotros, Antíoco y todos los que estáis presentes, Dios es el único rey, por el que hemos sido creados y al cual retornaremos. Moisés es [para nosotros] el único legislador, al que no traicionaremos ni insultaremos; no ciertamente, en nombre de los peligros que un varón pueda correr en defensa de la virtud o de otras muchas maravillas, ni siquiera aunque nos atormentase más terriblemente otro Antíoco. Una es nuestra seguridad, la observancia del mandamiento y el no quebrantar la ley por la que estamos defendidos. Una es nuestra gloria, despreciar toda gloria por cosas más importantes. Una sola es nuestra riqueza, las cosas que esperamos; sin temer nada o el tener miedo de algo por encima de Dios. Con esto razonamientos estamos preparados para la batalla y de esta manera nos encontramos armados: con relación a esto te ofrecemos una palabra juvenil: Mira también este cielo y el suelo de nuestros padres, los amigos, los familiares, los de la misma edad, este templo que tiene un gran nombre y bien conocido, las fiestas ancestrales, los misterios y todo lo que con ello parecemos distintos a los demás. Pero nada es más grato que Dios y los peligros por el bien; no podrás vencer esto. Ciertamente nosotros tenemos otro mundo mucho más espléndido y estable que lo que se ve; nuestra patria es la Jerusalén de arriba¹⁴, a la que ningún Antíoco sitiará ni parecerá además que podrá someter, pues es firme e inexpugnable. Nuestro parentesco es el soplo¹⁵ y los que han sido engendrados conforme a la virtud. Nuestros amigos son los profetas

¹² PG 63, 525. ¹³ FuP 16, 169. ¹⁴ Cf. Ga 4, 26.

¹⁵ Cf. Gn 2, 7.

y los patriarcas, de los que también hemos recibido el ejemplo de la piedad. Nuestros coetáneos son los que hoy se han expuesto a los peligros con nosotros y que son contemporáneos por la constancia. El cielo tiene una mayor grandeza que este templo y la fiesta es un coro de ángeles; un único misterio es grade, el más grande y oculto para la mayoría: Dios, hacia el que miran también los misterios de aquí abajo. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 5¹⁶.

7, 10 *Comenzó a ser torturado el tercero*

LAS MANOS EXTENDIDAS. El tercero sacó en seguida la lengua cuando se lo exigieron, pues ya había aprendido de su hermano a despreciar el tormento de cortársela; extendió también las manos con intrepidez para que se las cortaran, resultando que con esta clase de suplicio imitó al extenderlas en su martirio al Señor, que en la pasión extendió las suyas. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11¹⁷.

POR EL SUPLICIO A LA VICTORIA. También te conté aquel noble y memorable combate que sostuvieron siete jóvenes nacidos de una misma madre, niños por su edad, pero varones por sus actos, mientras su madre les exhortaba, en aquel desenlace peligroso, a derramar la propia sangre, que, por el suplicio, conduce a la corona. Veía la madre allí presente los mismos preparativos de la muerte de sus hijos, y estaba imperturbable, gozosa cada vez que la caldera chirriante de aceite le había tostado un hijo o cuando lo había abrasado el cruel contacto de las planchas al rojo vivo. PRUDENCIO, *Las coronas de los mártires*, 10, 751-760¹⁸.

7, 11 *Espero obtenerlos nuevamente de Él*

LA VALENTÍA DE LOS SIETE HERMANOS.

«Deja de prometernos cosas insignificantes y sin ningún valor. En efecto, no gozaremos de estima con cosas despreciables, ni sacaremos provecho de lo que es perjudicial; no seremos comprados de esa manera miserable. Déjate también de amenazas o te responderemos con amenazas, argumentando tu debilidad y por ello nuestros castigos; también nosotros tenemos fuego con el que castigamos a los perseguidores. ¿Tú piensas plantear la lucha contra pueblos y ciudades y contra los más cobardes reyes, algunos de los cuales ciertamente vencerán y otros serán derrotados igualmente? En verdad, el peligro no será tan grande para ellos. Tú declaras la guerra contra la ley de Dios, contra las tablas escritas por Dios, contra las cosas patrias establecidas por la razón y el tiempo, contra siete hermanos unidos en una sola alma, que te proscibirán en siete trofeos; ser fuerte por ellos no es gran cosa, pero ser derrotado [por ellos] también es lo más vergonzoso. Somos descendientes y discípulos de aquellos a los que guió una columna de fuego¹⁹, con lo que se dividió el mar²⁰, el río permaneció firme²¹, el sol se detuvo²², llovió el pan²³ y la extensión de las manos hizo huir a un sinnúmero de soldados, arrojándoles mediante oraciones²⁴; vencieron a fieras salvajes²⁵, el fuego no les incendió²⁶ e hicieron huir a reyes, admirando su linaje. También di-

¹⁶ PG 35, 920: FuP 28, 703, 705. ¹⁷ CCL 3, 207: BAC 241, 355. ¹⁸ CCL 126, 356: BAC 427, 671.

¹⁹ Cf. Ex 13, 21. ²⁰ Cf. Ex 14, 16. ²¹ Cf. Jos 3, 16.

²² Cf. Jos 19, 13. ²³ Cf. Ex 16, 12-16. ²⁴ Cf. Ex 17, 11-13. ²⁵ Cf. Dn 6, 21. ²⁶ Cf. Dn 3, 24.

remos algo que es para ti conocido: nosotros fuimos iniciados en los misterios por Eleazar, cuya valentía es reconocida²⁷. Ha combatido primero el padre, han combatido después los hijos; ha cesado el sacerdote, le seguirán las víctimas; tú amenazas de muchas maneras, nosotros las afrontaremos mucho mejor. ¿Qué conseguirás de nosotros, soberbio, con las amanezas? ¿Qué tendremos que soportar? Nada hay más fuerte que quienes lo sufren todo. ¡Oh verdugos! ¿Qué esperáis? ¿Por qué os echáis para atrás? ¿Por qué aguardáis el mandato bueno? ¿Dónde está la espada? ¿Dónde las ataduras? Pido rapidez. Que se encienda un fuego mayor, los animales salvajes más enérgicos, los instrumentos de tortura más minuciosos; que todo sea regio y más excelente. Yo soy el primogénito, sacríficame el primero; yo soy el último, ¿el orden va a ser alterado? Hay alguien también de los del medio entre los primeros, para que sean estimados con el mismo honor. ¿Tienes alguna consideración? ¿Esperas quizás también algo contrario? De nuevo y repetidas veces haremos el mismo discurso: No comeremos alimentos impuros, no consentiremos. Tu honrarás más rápidamente nuestras cosas que el que nosotros cedamos a las tuyas. Eso es lo importante del discurso: O bien imaginas nuevos tormentos, o bien sabes que los presentes son despreciados». Estas cosas dijeron ante el tirano. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 6²⁸.

7, 12 *Quedaron admirados de la valentía del joven*

LA AMISTAD CON LOS SANTOS. Estas cosas dijeron ante el tirano. Unas les animaban mutuamente, otras presentaban un espectáculo, pues eran hermosas y

santas, ¡y más agradables para quienes aman a Dios que cualquier otra cosa vista y oída! Así pues, también yo mismo me lleno totalmente de placer al recordarlos y con el pensamiento estoy con esos atletas [espirituales] y me vanaglorío con la exposición. Se acercan unos a otros, se abrazan, era una fiesta, lo mismo que al final de los combates. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 7²⁹.

7, 13 *Empezaron a torturar al cuarto*

PADECER ES REINAR. Pues ¡dime! ¿por qué motivo padecieron? ¡Me dirás que fue por motivo de la Ley y los mandatos de la Escritura! Pues entonces, si yo llego a demostrar que esa Ley la dio Cristo ¿acaso no quedará demostrado que estos mártires, al padecer por la Ley, fue por el Legislador por quien manifestaron tan grande fortaleza? ¡Ea, pues! ¡Probemos el día de hoy que fue Cristo quien dio aquella Ley! ¿Quién lo asegura? ¡Quien sabía muy bien estas cosas, antiguas y nuevas, Pablo, el Doctor del orbe! Porque escribiendo a los de Corinto, dice así, más o menos: ¡No quiero, hermanos, que ignoréis cómo nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos atravesaron el mar, y todos comieron el mismo pan espiritual (lo decía del maná), y todos bebieron de la misma bebida espiritual (se refiere al agua que brotó de la roca)³⁰. Y una vez que demostró que todas estas maravillas las obraba Cristo, añadió: ¡Pues bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre Eleazar y los siete jóvenes*, 2³¹.

²⁷ Cf. 2 M 6, 18-24. ²⁸ PG 35, 920-921: FuP 28, 705, 707. ²⁹ PG 35, 924: FuP 28, 707, 709. ³⁰ Cf. 1 Co 10, 1-3. ³¹ PG 63, 526.

7, 14 *Es preferible morir... con la esperanza que Dios da*

LA ESPERANZA EN DIOS. Igualmente el cuarto, despreciando con el mismo valor los tormentos y respondiendo con voz como dictada por el cielo para rebatir la saña del rey, exclamó y dijo: «Más nos vale ser muertos por los hombres y tener esperanza en Dios, que de nuevo nos ha de resucitar; pero para ti no habrá resurrección para la vida». CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11³².

LA FORTALEZA DE LOS CRISTIANOS. Confrontemos las huellas de los nuestros con las de los gimnosofistas de la India: la valentía de aquél que era animoso en palabras, san Lorenzo lo demostró con hechos, y cuando fue quemado vivo y sobrevivió a las llamas dijo: «Dadme la vuelta y comed»³³; y también los hijos de Abrahán y de los Macabeos, de los cuales algunos cantaban en medio de las llamas, y otros, mientras eran quemados, no buscaron el ser perdonados, sino que acrecentaban la ira del perseguidor. AMBROSIO, *Cartas*, 2, 7, 37³⁴.

7, 15 *A continuación trajeron al quinto y lo atormentaban*

LA FRATERNIDAD CONSIGUE LAS VICTORIAS. Se presenta a la batalla el segundo, y después de breve tiempo hace lo mismo el tercero, y coronado ambos, entabla el combate el cuarto; pero ni al quinto ni al sexto atemoriza la muerte. En resumen, todos tienen una misma fe, una misma virtud, una misma conciencia; todos estimaron que eran uno solo, todos creyeron que eran uno solo, aunque la injuria lacerase a cada uno de ellos. Así pues, la fraternidad de la victoria animada por la unidad, cuando sirve a la ley de

los padres, reporta las enseñanzas triunfales de la multiplicidad de las virtudes VALERIANO DE CIMIEZ, *Sermones*, 18, 3³⁵.

7, 16-17 *No pienses que nuestra raza ha sido abandonada por Dios*

DIOS NO ABANDONA A SUS SANTOS. El quinto, además de haber hollado con valerosa fe la carnicería del rey y los acerbos y múltiples suplicios, inspirado por el Espíritu de Dios y previendo lo que había de suceder, profetizó al rey la inminente cólera y venganza de Dios: «Porque tienes poder, le dijo, entre los hombres, aunque eres mortal, haces lo que quieres. Mas no creas que Dios ha abandonado a nuestro linaje. Detente y mira que su gran poder ejecutará el castigo en ti y en tu descendencia». ¡Qué alivio fue aquél para el mártir! ¡Qué consuelo tan grande no atender a sus propios suplicios durante su tormento, sino publicar los castigos de su verdugo! CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11³⁶.

ES LARGO EL CAMINO DE LA CRUZ. De todo esto se deduce que fue Cristo quien dio la Ley, y que estos mártires fueron sacrificados por la Ley y que dieron su sangre por Cristo, es decir, por el Legislador, también se deduce de esto. Por lo demás, ruego a vuestra caridad que asistáis con grande alegría a la festividad. Salid, como salen las abejas del panal, hacia las llagas de estos mártires; abrazad sus padecimientos, sin tener en cuenta lo largo del camino. Porque si Eleazar, ya anciano, tuvo audacia para acometer el fuego, y si la madre de estos jóvenes

³² CCL 3, 205: BAC 241, 355. ³³ *Act. Sanct. ad diem X Augusti*. ³⁴ BACN 19, 92. ³⁵ PL 52, 748.

³⁶ CCL 3, 206-207: BAC 241, 355-356.

mártires en su avanzada ancianidad sufrió tantos dolores, ¿qué excusa o qué perdón tendréis vosotros si ni siquiera recorréis algunos estadios para contemplar sus batallas? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre Eleazar y los siete jóvenes*, 4³⁷.

7, 18 *Nosotros sufrimos todo esto por nuestra culpa*

REPARAR LOS PROPIOS PECADOS. Mas para que nadie piense que aquellos siervos de Dios, que, según dices, degollaron los bárbaros, debieron librarse de la muerte, como aquellos tres varones se libraron del fuego y Daniel se libró de los leones, sepa que aquellos milagros se hicieron para que los reyes que les condenaban a tales suplicios creyesen que ellos adoraban al verdadero Dios. En el oculto juicio y misericordia de Dios entraba el mirar de ese modo por la salvación de los mismos reyes. En cambio, no quiso Dios mirar por el rey Antíoco, que mató a los Macabeos con crueles suplicios, sino que por los gloriosos padecimientos de ellos castigó el corazón del endurecido monarca con una severidad más rigurosa. Y, con todo mira lo que dice uno de ellos, el que padeció en sexto lugar: Y después se dirigieron al sexto. Y cuando éste moría torturado en los suplicios, dijo: «No te engañes tontamente, pues nosotros sufrimos todo esto por nuestra culpa, por haber pecado contra nuestro Dios; por eso nos suceden cosas que causan admiración. Pero no pienses que tú quedarás impune, habiendo intentado enfrentarte a Dios». AGUSTÍN, *Cartas*, 111, 6³⁸.

7, 19 *No pienses que tú quedarás impune*

LA HUMILDAD DEL MÁRTIR CRISTIANO. En cuanto al sexto, no sólo hay que re-

conocer el valor, sino también la humildad, pues sin arrogarse nada el mártir ni gloriarse con palabras altaneras del honor de su confesión, atribuía a sus pecados la persecución de parte del rey, dejando, empero, a cargo de Dios su venganza futura. Dio ejemplo de que los mártires han de ser modestos, que han de esperar de Dios la venganza y no vanagloriarse de nada en los tormentos. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11³⁹.

7, 20 *La madre fue de todo punto admirable*

LA OFRENDA A DIOS DE UNA MADRE. Ahora la madre fuerte y noble, igualmente amante de sus hijos que de Dios, y desgarrada en sus entrañas maternas más de lo que puede esperarse de la naturaleza. En efecto, no tenía compasión de los hijos que sufrían, sino que angustia era que no soportaran los tormentos; y no añoraba más a los que morían que rogaba que se añadieran [a ellos] los que quedaban; y su palabra era más para éstos que para los que habían dejado de vivir. Ciertamente de unos era dudosa la lucha, mientras que de los otros era segura la destrucción; a unos les confiaba entonces a Dios, mientras que a los otros pensaba que Dios les acogería⁴⁰. ¡Oh alma varonil en un cuerpo de mujer! ¡Oh maravilla de donación y magnanimidad! ¡Oh sacrificio mayor que el de Abrahán, si no es algo atrevido! Ciertamente aquél ofreció voluntariamente a un solo hijo, aunque fuera unigénito⁴¹ y el hijo de la promesa⁴² y en el que estaba la promesa; y lo que es

³⁷ PG 63, 530. ³⁸ NBA 21, 1102-1104: BAC 69, 752-753. ³⁹ CCL 3, 208: BAC 241, 356. ⁴⁰ Es decir, a los ya muertos. ⁴¹ Cf. Hb 11, 17. ⁴² Cf. Ga 4, 23.

más grande, que no sólo era la primicia y la raíz de su estirpe, sino que también de los sacrificios semejantes al suyo; pero ella consagró a Dios a toda una multitud de hijos, superando también a madres y sacerdotes con víctimas propicias para la inmolación, con holocaustos dotados de razón, con víctimas ansiosas; ella mostraba sus pechos⁴³, recordaba su alimentación, extendía los cabellos canosos y aducía su ancianidad como oración; no buscaba la salvación, sino que le apremiaba el padecer, incitada a aplazar la prueba, no la muerte; nada la abatió, nada la ablandó, nada la hizo más cobarde; ni los instrumentos de tormento que le ponían delante, ni las ruedas expuestas, ni los punzones, ni las catapultas, ni las puntas de los ganchos de hierro, ni la espada afilada, ni las calderas hirviendo ni el fuego avivado, ni las amenazas del tirano, ni del público, ni las insistencias del lancero, ni las miradas de la familia, ni los miembros despedazados, ni las carnes desgarradas, ni los canales que corrían de sangre, ni la juventud agotada, ni las desgracias presentes, ni las dificultades que aguardaban; y lo que para los otros es lo más insoportable en tales circunstancias o el alargamiento de la prueba, eso mismo era para ella lo más fácil de soportar; estaba gozosa con el espectáculo; también de alguna manera consideraba un pasatiempo los sufrimientos, no sólo por la variedad de los tormentos infligidos, que todos era despreciados, como si no fueran más que uno solo, sino que también [despreciaba] las palabras del perseguidor⁴⁴, que eran variadas, insultando, amenazando y adulando; ¿qué no removió para conseguir lo que esperaba? GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 4⁴⁵.

gustiada por los afanes del amor o bien aterida por el temor y el miedo. Pero que esto no os desconcierte; temblando ciertamente, pero por el logro de la victoria, no por la muerte de los hijos. En cada interrogatorio la madre estaba presente y solícita, para que la fe no abandonase a ninguno [de sus hijos]; para que la humana fragilidad no separase a ninguno del consejo de la santidad. En efecto, contra las crueles maquinaciones del enemigo, se acerca a cada uno con una exhortación premiosa, con el objeto de que nadie quisiese ser distinto que su hermano en el martirio. En verdad, cada [hermano] sufre después del otro, pero ella padece con cada uno, y con cada uno ella sola es torturada en el alma. Por tanto, recibió la palma de la propia virtud en el amor del omnipotente Dios. Pero no os fijéis en cada una de las cosas que la madre tuvo que soportar, sino mirad que ha compartido con cada uno de sus hijos parte del martirio. VALERIANO DE CIMIEZ, *Sermones*, 18, 4⁴⁶.

7, 21 *Imprimiendo a su talante femenino un coraje varonil*

LA MATERNIDAD CRISTIANA. La madre se hizo más noble; poniéndose por encima de todo, uniendo con el cariño el ánimo, ofreciéndose ella misma como cortejo fúnebre a sus hijos y siguiendo a los que la habían precedido. Y esto ¿cómo? Avanzó voluntariamente hacia los peligros y ¡qué cantos fúnebres hizo entonces! Ciertamente las palabras de los hijos ante el tirano habían sido hermosas, incluso hermosísimas, ¿cómo no? Habían

LA BUENA MADRE SUFRE SOLA. En medio de exterminios tan repetidos, la madre corre atónita de acá para allá, o bien an-

⁴³ Cf. HOMERO, *Il.*, 22, 79-80. ⁴⁴ Es decir, del rey Antíoco. ⁴⁵ PG 35, 915-917: FuP 28, 701. 703.

⁴⁶ PL 52, 748.

combatido con ellas y golpearon al tirano con ellas; pero todavía fueron más hermosas las de la madre, y con las que antes les había exhortado y después para celebrar su muerte. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 5⁴⁷.

7, 22 *Yo no os di el espíritu y la vida*

HAY QUE ANTEPONER A DIOS SOBRE TODO. Estableced una jerarquía, un orden y dad a cada uno lo que se le debe. No sometáis lo primario a lo secundario. Amad a los padres, pero anteponed a Dios. Contemplad a la madre de los Macabeos: «Hijos, no sé cómo aparecisteis en mi seno». Pude concebirlos y dar a luz, pero no pude formarlos.. Luedo oí a Dios, anteponedle a mí, no os importe el que me quede sin vosotros. Se lo indicó y lo cumplieron. Lo que la madre enseñó a los hijos, eso enseñaba nuestro Señor Jesucristo a aquél a quien decía «Sígueme»⁴⁸. AGUSTIN, *Sermones*, 100, 2⁴⁹.

RECONOCIMIENTO A DIOS. Moviendo la madre de los Macabeos a sus hijos con estos estímulos, por siete veces venció al enemigo derrotado, madre gloriosa por tantos triunfos como hijos diera a luz. En tu mano está, pequeña vida mía, que un solo parto me haga fecunda en gloria. ¡Por las entrañas fieles de este vientre que te concibió, por el abrigo que te dio morada durante diez meses, si el néctar de mi pecho te fue dulce, si fue blando mi regazo, si te fueron amables los juguetes, resiste y confiesa al autor de todos estos bienes! PRUDENCIO, *Las coronas de los mártires*, 10, 776-790⁵⁰.

LOS HIJOS ESPIRITUALES DE LA IGLESIA. Ciertamente aquel era hermano de sus hermanos e hijo de aquella madre que, mientras en la alegría mira y exhorta a los

hijos llevados al suplicio uno tras otro por el nombre de Dios, soportó tantos martirios cuantos hijos ofreció a Dios; después de haber sufrido siete veces los sufrimientos en sus propias entrañas, se adjuntó a sí misma en el lugar octavo, destinada a ir al encuentro juntamente con su prole en el día octavo de la resurrección de Cristo. Por este motivo, no sin razón se piensa que esta madre dichosa representara proféticamente a la santa Iglesia, que suele engendrar hijos espirituales para Dios que no tengan en cuenta para nada la carne y la sangre. GAUDENCIO DE BRESCIA, *Sermones*, 15, 18⁵¹.

7, 23 *El creador del mundo*

DIOS CREA EL UNIVERSO ENTERO. He aquí el Dios de las potencias, que creó el mundo con su fuerza invisible y poderosa y con su gran inteligencia, que con glorioso designio ciñó de hermosura su creación, que con palabra poderosa fijó el cielo, que asentó la tierra sobre las aguas y con su propia sabiduría y providencia creó su santa Iglesia y, además, la bendijo; he aquí que cambia los cielos y las montañas, las colinas y los mares, y todo lo allana para sus elegidos a fin de cumplir la promesa que les anunció con mucha gloria y alegría, si guardan los mandamientos de Dios, que recibieron con gran fe. HERMAS, *El pastor, vis.*, 3, 4⁵².

7, 24 *Le haría a la vez rico y feliz*

NO DEJARSE ENGAÑAR CON DÁDIVAS. Habiendo sido ya atormentados y muertos seis y sobreviviendo uno de los herma-

⁴⁷ PG 35, 917-920: FuP 28, 703. ⁴⁸ Lc 9, 59.

⁴⁹ NBA 30/2, 232: BAC 441, 680. ⁵⁰ CCL 126, 356-357: BAC 427, 673. ⁵¹ PL 20, 953. ⁵² FuP 6, 69.

nos, al que el rey promería riquezas, poder y multitud de ventajas, para compensar su crueldad y fiereza por lo menos con la satisfacción de haber vencido a uno solo, instaba a la madre a que exhortase al hijo a desistir, y ella le exhortó, pero como convenía a la madre de unos mártires, como convenía a la que tenía en cuenta la ley de Dios, como convenía a quien amaba a sus hijos con virilidad, no con suavidad; así, pues, le exhortó a que confesase a Dios, a que no se apartase de sus hermanos, unido a ellos en los méritos y gloria del martirio, creyendo que entonces sería madre de siete hijos cuando tuviere la dicha de haberlos dado a luz para Dios antes que para el mundo. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11⁵³.

LA FAMILIARIDAD DE LAS BUENAS OBRAS. ¿Cuál, pues, de los atletas [espirituales] queréis que tomemos? ¿Acaso al primero o al segundo o al tercero o al postrero? ¡Pero si ninguno de entre ellos es postrero! ¡Forman un solo coro, y en los coros no aparece ni comienzo ni fin! De manera que para designar más claramente al que hemos de alabar, decimos que es el postrero en edad: porque los certámenes son semejantes y fraternales, y sus buenas obras están emparentadas entre sí. Y donde hay ese parentesco de las obras, ahí no hay primero ni segundo. Tomemos, pues, al postrero en edad, pero por el ánimo coetáneo de sus hermanos; más aún, ni siquiera coetáneo solamente de sus hermanos, sino también de su anciana madre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre los Macabeos*, 2, 1⁵⁴.

7, 25 Como el joven no le hacía ningún caso

EL TEMOR DE DIOS IRRITA A LOS MALOS. El perseguidor Antíoco juzgó a esta

madre como una de tantas. «Persuade, le dijo, a tu hijo para que no muera». Y ella le responde: «Ciertamente persuadiré a mi hijo que viva exhortándolo a morir; tú quieres persuadirlo a que muera perdonándole la muerte.» ¡Qué respuesta! ¡Qué piadosa, qué digna de una madre! ¡Cómo oscila entre lo espiritual y lo carnal! Hijo, apiádate de mí, le dice. Hijo, apiádate de mí, que te llevé nueve meses en mi seno, que te amamanté durante tres meses y te hice llegar hasta esta edad; apiádate de mí. Todos esperaban palabras como éstas: «Haz caso de Antíoco y no abandones a tu madre.» Ella, en cambio, dijo: «Obedece a Dios, no abandones a tus hermanos. Aunque dé la impresión de que me abandonas, es entonces cuando no me abandonas. Volveré a tenerte allí donde ya no temeré perderte más. Cristo te custodiará para mí allí de donde no podrá sacarte Antíoco». Temió a Dios, escuchó a la madre, respondió al rey, se unió a sus hermanos y arrastró a la madre. AGUSTÍN, *Sermones*, 300, 7⁵⁵.

7, 26 Ella aceptó persuadir a su hijo

LA BUENA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS. ¡Oiganlo bien las madres! ¡Imiten la fortaleza de esta mujer y su amor para con la prole! ¡Eduquen así a sus hijos! Porque lo propio de la mujer no es dar a luz, puesto que eso es obra de la naturaleza; sino que lo propio de una madre es educar, porque esto es lo que depende de su voluntad. Y para que veas que no es el parto lo que constituye a una madre, sino la buena educación de la prole, escucha a

⁵³ CCL 3, 206: BAC 241, 356-357. ⁵⁴ PG 50, 623-624: CUJ 9, 493-494. ⁵⁵ PL 38, 1380: BAC 448, 374.

Pablo, quien concede el triunfo a la viuda no por razón del parto sino de la educación de sus hijos: «¡Elíjase, dice, la viuda que no sea menor de sesenta años y tenga testimonio de buenas obras»⁵⁶. Y añadió luego la principal de esas buenas obras. ¿Cuál es? ¡Si ha educado a sus hijos!, dice; y no dice si los dio a luz, sino si los educó. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre los Macabeos*, 1, 3⁵⁷.

7, 27 *Hijo, apiádate de mí que te he llevado nueve meses en el vientre*

LA IGLESIA ES MADRE Y MAESTRA. La noble madre, y en realidad lo era de aquellas mismas personas y de tal virtud, grande y magnánima criatura de la ley, hasta ese momento confundida por la alegría y por el temor, también se encontraba en medio de dos sentimientos: de alegría, por la valentía y los que veía; de miedo, por el futuro y la exageración de los castigos; y como un pajarillo joven⁵⁸, ante una serpiente que se arrastra o de cualquier otro animal predador, volaba en derredor, piaba, iba y venía suplicando, sostenía y ¿qué no decía? ¿que no hacía con los ungidos para la victoria? Quitaba las gotas de sangre, reunía los pedazos de los miembros, veneraba los restos; recibía uno, entregaba otro y preparaba uno más. A todos gritaba: «Bien, hijos; bien, mis valientes; bien, casi sin cuerpo en vuestros cuerpos; bien, defensores de la Ley, de mis canas, de la ciudad que os ha alimentado y os ha traído hasta aquí por virtud. Falta poco y habremos vencido. Los torturadores se han relajado, esto es lo único que temo. Todavía un poco más y yo seré bienaventurada entre las madres y vosotros seréis felices entre los hijos. Ahora bien, ¿deseáis a vuestra madre? No os abandonaré, es lo que os prometo; no soy tan enemiga

de mis propios hijos». GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 8⁵⁹.

DIOS PREMIA MÁS A QUIEN MÁS EXIGE. Uno solo fue el Dios de los tres niños y el de los Macabeos; a los primeros los libró del fuego, a los segundos los dejó morir en él. ¿Cambió de parecer? ¿Amaba más a los primeros que a los segundos? Mayor fue la corona concedida a los Macabeos. Ciertamente, aquéllos escaparon del fuego, pero les estaban reservados los peligros de este mundo; para éstos acabaron en el fuego todos los peligros. No había tiempo ya para ninguna otra prueba; sólo para la coronación. En consecuencia, los Macabeos recibieron más. Sacudid vuestra fe, aplicad los ojos del corazón, no los de la carne. Tenéis, en efecto, otros ojos ulteriores; son obra del Señor, que abrió los ojos de vuestro corazón cuando os otorgó la fe. Preguntad a esos ojos quiénes recibieron más: los Macabeos o los tres jóvenes. Pregunto a la fe. Si pregunto a los hombres amantes de este mundo, dirán: «Yo quisiera estar con aquellos tres jóvenes». Es la respuesta de un alma débil. Avergüenzate ante la madre de los Macabeos, que prefirió que sus hijos muriesen, porque sabía que no morían. AGUSTÍN, *Sermones*, 286, 6⁶⁰.

7, 28 *Dios no los ha hecho de cosas ya existentes*

DIOS PRINCIPIO DE TODO. Existe un tercer significado de «principio», en el sentido de «causa [material] de una cosa», por ejemplo, de materia suya, que

⁵⁶ 1 Tm 5, 9-10. ⁵⁷ PG 50, 621; CUJ 9, 489. ⁵⁸ Cf. HOMERO, *Il.*, 2, 315. ⁵⁹ PG 35.925; FuP 28, 711.

⁶⁰ PL 38, 1300; BAC 448, 125.

es el principio de todas las cosas para quienes creen en la materia increada. Ciertamente esto no vale para nosotros, que estamos convencidos de que Dios ha creado los seres de la nada, como enseña la madre de los siete mártires en el libro de los Macabeos y el ángel de la penitencia en el Pastor [de Juan]⁶¹. ORIGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, 1, 17, 103⁶².

LA CREACIÓN A PARTIR DE LA NADA. El dulzor no puede hacer más amarga la boca que lo que se come; su sabor está fijado en su naturaleza, porque su poder no es libre. Ahora bien, nuestro Creador no es así, su voluntad está por encima de todo, pues su poder lo ha creado y establecido todo a partir de la nada. Su poder lo tiene todo, porque todo es fácil para Él. Sus deseos son infinitos porque su poder es único. Sus gustos son infinitos, porque en su naturaleza no gusta nada. EFRÉN DE NISIBI, *Himno sobre la resurrección y la libertad*, 9, 131-144⁶³.

DIOS CREADOR DE TODO. Lllamarás «obras del Señor»⁶⁴ a la constitución de todas las cosas, con las que Él, el Dios creador de todos, lo ha sacado todo del no ser al ser; y llamarás «obras de sus manos»⁶⁵ a la administración que Él tiene del universo, con la que dispensa y regula, gobernado los poderes mediante su providencia, como con las manos. EUSEBIO DE CESAREA, *Comentario a los Salmos*, 1, 27, 5⁶⁶.

DIOS CREA MEDIANTE SU PALABRA. Puesto que Dios creó todas las cosas, que no engendró de sí mismo, sino que las creó mediante su Palabra, no de las cosas que ya existían, sino de las que no existían en absoluto, es decir, las creó de la nada —así dice el Apóstol: «Llama a las cosas que no existen como si ya existieran»⁶⁷; pero

con más claridad está escrito en el libro de los Macabeos: «Te suplico, hijo, que mires el cielo y la tierra, y viendo todo lo que hay en ellos reconozcas que Dios no los ha hecho de cosas ya existentes»; y también en un salmo está escrito: «Él lo ordenó y fueron creados»⁶⁸—, es claro que no las engendró de sí mismo, sino que las hizo por su palabra y mandato. Lo que no proviene de Dios mismo, es nada. En efecto no existía ninguna otra cosa de donde pudiera sacarlas. Por ello dice claramente el Apóstol: «Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas»⁶⁹. EUGIPPIO, *Excerpta de las obras de san Agustín*, 332⁷⁰.

7, 29 Sé digno de tus hermanos

LA FRATERNIDAD CRISTIANA. Grandes elogios merece tal madre por haber exhortado al valor, pero mayores por su temor de Dios y su sincera fe, pues sin prometerse nada para sí y para el último hijo de la gloria de los otros seis mártires, creyó que de nada servirían para su salvación la intercesión de sus hermanos si negaba la fe; le persuadió con más acierto a que se hiciera participante de sus sufrimientos, para que el día del juicio pudiese encontrarse con ellos. Tras todo esto muere también la madre con sus hijos, pues era consecuencia natural que la que había criado y hecho mártires se les uniera también en la gloria y siguiese en pos de los que había enviado por delante a Dios. CIPRIANO, *Exhortación al martirio*, 11⁷¹.

⁶¹ Cf. HERMAS, *Past.*, *mand.*, 1, 1; *Id.*, *Vis.*, 1, 1, 6.

⁶² SC 120, 114. ⁶³ PO 37/2-3, 180. ⁶⁴ Sal 28 (27), 5.

⁶⁵ Sal 28 (27), 5. ⁶⁶ PG 23, 248. ⁶⁷ Rm 4, 17. ⁶⁸ Sal 148, 5. ⁶⁹ Rm 11, 36. ⁷⁰ CSEL 9, 1056. ⁷¹ CCL 3, 208; BAC 241, 357.

LA VOLUNTAD DE DIOS ES HACER FAMILIA. Toda victoria es concedida no por las obras, sino por la compasión de Dios, como está escrito: «Él te corona con misericordia y compasión»⁷². Y la madre de los mártires habla así a su hijo: «Para que con aquella compasión yo te acoja junto con tus hermanos». Ahora bien, los justos cumplieron la voluntad de Dios por el deseo y el empeño con el que se esfuerzan y desean servir a Dios. TICONIO, *Libro sobre las Reglas*, 3, 14⁷³.

EL MEJOR FRUTO DE LA MADRE CRISTIANA. La madre añadía sus exhortaciones; no porque aquel joven necesitara de exhortaciones, sino para que de nuevo conociéramos la fortaleza de aquella mujer. ¡En ninguno de los siete hermanos se conmovió su afecto de madre! O mejor dicho: ¡en cada uno se conmovió su afecto de madre! Porque no exclamó ni se dijo a sí misma: «¿Qué es esto? ¡Se me ha privado del coro de mis hijos y solamente me ha quedado éste! ¡Con éste estoy en peligro de quedar en horfandad de hijos! Si éste desaparece ¿quién cuidará de mi vejez? ¿Acaso no hubiera sido suficiente con que yo presentara a la mitad de ellos? ¡O aun quizá a solamente dos de ellos! ¿También al único que me restaba como consuelo de mi vejez lo he de presentar al verdugo?». Nada de esto se dijo, nada de esto pensó. Sino que con sus exhortaciones, como con sus propias manos, habiendo arrebatado a su hijo, lo arrojó a los calderos; y alabó a Dios de que se hubiera dignado recibir el fruto íntegro de sus entrañas y no hubiera rechazado a ninguno, sino que hubiera tomado todos los frutos del árbol: de manera que audazmente pudo afirmar que sufría ella cosas más graves que sus hijos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre los Macabeos*, 2, 2⁷⁴.

7, 30 Obedezco el mandamiento de la Ley

LA NATURALEZA HUMANA Y LA GRACIA DIVINA. En ellos, la mayor parte del dolor quedó suprimida con el desmayo corporal; ésta en cambio, con su juicio entero y su mente clara e íntegra, captaba, por la misma naturaleza, un sentido más verdadero de las cosas que estaban sucediendo. Podía verse ahí un triple fuego: el que tenía encendido el tirano, el que la naturaleza suscitaba en las entrañas de la madre y el que el Espíritu Santo le insuflaba. No encendió un horno semejante aquel tirano de Babilonia, como el que este tirano encendió para aquella madre. Porque allá el fómite era la nafta, la pez, la estopa y los sarmentos. Acá, en cambio, eran la naturaleza, los dolores del parto, el amor materno a los hijos, la concordia de éstos. No se quemaban tanto ni se derretían aquéllos tendidos en el fuego, como se inflamaba ésta por el amor de sus hijos: ¡pero la piedad vencía a la naturaleza! ¡Luchaba la naturaleza con la gracia, pero la gracia obtenía la victoria! La piedad vencía a los dolores, y un fuego al otro fuego: el espiritual al natural que había encendido la crueldad del tirano. Y a la manera de una roca que en el mar recibe las acometidas de las olas, pero permanece inmóvil, mientras al oleaje fácilmente lo levanta disuelto en espumas, así el corazón de aquella mujer, como la roca en mitad de los mares, recibía el empuje de las olas de dolores, pero permanecía inmóvil, mientras que a semejantes acometidas las deshacía con su firme razonamiento, rebosante de sabi-

⁷² Sal 103 (102), 4. ⁷³ FuP 23, 149. ⁷⁴ PG 50, 625; CUJ 9, 495.

duría. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre los Macabeos*, 2, 2⁷⁵.

7, 31 *No escaparás de las manos de Dios*

GRANDEZA DEL PODER DIVINO. Conozco lo que un mártir dijo al rey Antíoco: «Tú, malvado, nos borras de la vida presente, pero el rey del mundo nos resucitará a una vida nueva y eterna a quienes hemos muerto por sus leyes»⁷⁶. Y también el reproche de otro dirigido con voz fuerte y santa: «Tienes poder entre los hombres, aun siendo mortal, y haces lo que quieres; pero no pienses que nuestra raza ha sido abandonada por Dios. Tú espera y verás la grandeza de su fuerza y cómo te castigará a ti y a tu descendencia»⁷⁷. Así hablaban unos jóvenes. Pero igualmente una mujer no fue tenida en menos que los hombres perfectos y santos, cuando afirmó: «Y tú, que has sido el iniciador de todos los males contra los hebreos, no escaparás de las manos de Dios. Si el Señor viviente se ha irritado con nosotros por un breve tiempo para castigarnos y corregirnos, de nuevo se reconciliará con sus siervos». Y estas palabras no son una impertinencia, sino fe; no son falta de consideración, sino sentido común; no son una locura, sino valentía. HILARIO DE POITIERS, *Contra el emperador Constancio*, 6⁷⁸.

7, 36 *Han adquirido la promesa de Dios*

LA CORONA DE LOS MÁRTIRES. Estaba, pues, de pie el joven y lanzaba palabras llenas de sabiduría, porque ansiaba atraer al tirano a la piedad que él poseía. Y como en forma alguna lo pudiera lograr, en adelante hizo lo que era propio suyo y le tocaba: se ofreció al mismo suplicio

que sus hermanos. Por su parte, el tirano le mostraba compasión por causa de la edad, mientras el joven se dolía a causa de la impiedad. Porque no atendían a una misma cosa el mártir y el tirano. Ambos tienen los mismos ojos de carne; pero no son los mismos ojos de la fe. Puesto que el tirano atendía a la vida presente y el mártir a la futura, a la que iba a volar. El tirano veía los calderos, el mártir la gehenna, a donde se arrojaba el tirano. Si alabamos a Isaac por razón de que estando atado por su padre y constreñido, no se apartó del altar ni se escapó cuando vio la espada que se le acercaba, con mayor justicia debe ser alabado éste que no estaba atado ni necesitó de ataduras, ni esperó las manos de los verdugos, sino que se constituyó él mismo en víctima, sacerdote y altar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre los Macabeos*, 2, 1⁷⁹.

LOS SUFRIMIENTOS TIENEN SUS FRUTOS. Se transige que alguien padezca para el fervor de otro, para que se produzca en otros una pasión resuelta a partir de la gloria exaltada de quien ha padecido por la esperanza de la gloria futura y por el deseo de los bienes futuros, como en los mártires. Alguna vez se deja que alguien caiga en una acción vergonzosa para corrección de otra pasión peor. JUAN DAMASCENO, *Exposición de la fe*, 2, 29⁸⁰.

7, 37 *Confíes que sólo Él es Dios*

LOS MÁRTIRES IMITAN A SU SEÑOR. A mí me sucede cuando considero las preclaras hazañas de estos siete mártires, lo que a un hombre avaro que se sentara

⁷⁵ PG 50, 625; CUJ 9, 496. ⁷⁶ 2 M 7, 9. ⁷⁷ 2 M 7, 16-17. ⁷⁸ PL 10, 582-583, ⁷⁹ PG 50, 624; CUJ 9, 494. ⁸⁰ PTS 12, 102; BPa 59, 146.

junto a una fuente que manara oro, y que tuviera siete canales, y él quisiera beber y agotarlos todos. Pero que, tras de haber puesto en eso un grandísimo trabajo, tuviera que apartarse abandonando la mayor parte del oro. Porque por más que sacara de la fuente todavía se quedaría en ella la mayor parte. ¿Qué haremos, pues? ¿Acaso, porque no podemos hablar conforme lo requiere la dignidad del asunto, habremos de callar? ¡De ningún modo! ¡Son los mártires quienes reciben esta ofrenda; y en eso imitan a su Señor! Pues ¿qué es lo que Él hace? Cuando alguno le ofrece sus dones, Él sin atender a la magnitud de lo ofrecido, sino a la grandeza del ánimo, así mide el premio. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre los Macabeos*, 2, 1⁴¹.

7, 38 *Que... se detenga la ira del Todopoderoso*

FORTALEZA INTERIOR DE LOS MÁRTIRES. No son robustos sus atletas según la carne, sino según la fe. Débil es su naturaleza, pero poderosa es la gracia que los unge para la lucha. Débiles son los cuerpos a causa de la edad, pero los ánimos son fuertes por el amor a la piedad. No se trata de una lucha corporal; y por lo mismo no debes considerar el exterior de los atletas, sino atender y ponderar con el raciocinio de la inteligencia la interior firmeza de sus almas. Advierte la fortaleza de su fe, a fin de que aprendas que no necesita quien lucha contra el demonio de un cuerpo lleno de robustez, ni de una edad florida; sino que aun siendo demasiado joven o que al contrario haya pasado ya de esa edad, si tiene un ánimo robusto y generoso, no le hará daño ninguno la edad para el combate. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre los Macabeos*, 1, 1⁴².

7, 39 *El rey, fuera de sí, se ensañó*

REMEDIO CONTRA LA IRA. ¿Alguien es irascible? Acuda a la lectura de las Escrituras y encontrará todo o en los libros históricos o en los sapienciales. En los sapienciales, ciertamente, cuando dice: «El impulso de su furor será su propia ruina»⁸³; y en otro lugar: «Quien sacia la sed, será saciado»⁸⁴; y otros textos parecidos, como: «Que el chismoso no perdure»⁸⁵; también dice Cristo: «El que se llene de ira contra su hermano»⁸⁶ sin razón; y, nuevamente, el profeta añade: «Temblad y dejad de pecar»⁸⁷, y también: «¡Maldita su ira, por ser tan impetuosa!»⁸⁸. Por otra parte, en los libros históricos se dice lo mismo cuando oyes que el Faraón se llenó de furor e ira⁸⁹, así también los asirios y por esto fueron destruidos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias a los Hechos de los Apóstoles*, 29, 4, 2⁹⁰.

7, 40 *El joven pasó puro a la otra vida*

LAS LLAGAS DE LOS MÁRTIRES SON LAS DE CRISTO ¡Sus cuerpos son preciosos a causa de las heridas que por el Señor recibieron, puesto que por Cristo llevan esas llagas! Y así como la corona imperial, adornada por todas partes de piedras preciosas, lanza de sí variados reflejos, del mismo modo los cuerpos de los santos mártires, adornados como con piedras preciosas con las llagas por Cristo recibidas, aparecen de mayor precio y más venerables que la diadema imperial. En los certámenes corporales, quienes

⁸¹ PG 50, 623: CUJ 9, 492-493. ⁸² PG 50, 619: CUJ 9, 486. ⁸³ Si 1, 22. ⁸⁴ Pr 11, 25. ⁸⁵ Sal 140 (139), 12. ⁸⁶ Mt 5, 22. ⁸⁷ Sal 4, 5. ⁸⁸ Gn 49, 7. ⁸⁹ Cf. Gn 40, 2. ⁹⁰ PG 60, 219: BPa 80, 520.

establecen los juegos, piensan ser cosa digna de admiración el presentar en las plataformas a jóvenes atletas robustos y sanos; de manera que, aun antes de que comiencen a luchar, muevan a maravilla a los espectadores, con la sola consistencia de sus miembros. Pero aquí no es así, sino todo lo contrario. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre los Macabeos*, 1, 1⁹¹.

7, 41 *La madre murió la última después que sus hijos*

GASTAR LA VIDA PARA DIOS. Cuando vio a los ejecutados y estuvo segura de haber completado la obra, levantando la cabeza con toda serenidad, como una [vencedora] olímpica, con el pensamiento en lo alto y extendiendo las manos, dijo con espléndida y gran voz: «Te doy gracias, Padre santo, y a ti, ley educadora, y a ti, Eleazar, padre nuestro y predecesor en el combate de tus hijos, porque recibiste el fruto de mis entrañas y porque me has hecho la madre más santa de todas las madres. Nada he dejado al mundo, todo lo he ofrecido a Dios, mi tesoro y mis esperanzas de una bella ancianidad. ¡Qué magnificencia he recibido! ¡Qué extraordinaria asistencia a mi ancianidad he tenido! Recibo los trofeos, oh hijos. Os he visto combatir por la virtud y os he contemplado a todos coronados. Veo como benefactores a los torturadores; casi doy las gracias al tirano por el orden empleado, pues me ha reservado la última en los suplicios, para que, viendo antes a mi descendencia y combatiendo con cada uno de mis hijos, de esa manera pudiera abandonarlos con una seguridad total como ofrendas perfectas. No me arrancaré los cabellos, ni rasgaré el vestido, ni haré pedazos mis carnes con las uñas, ni entonaré un canto fúnebre, ni llamaré a las acompañantes

de funerales, ni me ocultaré en la oscuridad, para que también el aire llore conmigo, ni atenderé a los que vengan a consolarme, ni ofreceré el pan del duelo. Estas cosas son propias de madres ruines, que únicamente son madres de la carne, para quienes los hijos desaparecen sin el respeto de explicación alguna. Para mí no habéis muerto, queridísimos hijos, sino que habéis sido ofrecidos como fruto; no os habéis eclipsado, sino que habéis cambiado de morada; no habéis sido lacerados, sino reunidos en uno; no se ha apoderado de vosotros una fiera, ni anegado una ola, ni os ha destruido un ladrón, ni os ha consumido una enfermedad, ni os ha aruinado una guerra, ni cualquier otra cosa humana pequeña o grande. También lo lamentaría mucho más, si os hubiese ocurrido algo de eso. Mostraría entonces con las lágrimas que soy amorosa de mis hijos, lo mismo que ahora lo demuestro sin ellas. Aunque también esto sería algo insignificante. En realidad os debería llorar, si os salvarais de mala manera, si hubiéseis sido vencidos por los tormentos, si alguno de vosotros hubiera prevalecido, lo mismo que ahora son vencidos los perseguidores. Pero ahora hay buenas palabras, alegría, gloria, coros festivos y regocijo para los que quedan. Ciertamente yo me libaré con vosotros. Seremos colocados junto a Pinjás⁹², seremos glorificados con Ana⁹³. Salvo que aquél [Pinjás] era un solo, mientras que vosotros [siete] habéis sido celosos sicarios de prostitutas, no sólo cosiendo a puñaladas la prostitución corporal, sino de las almas. También Ana ofreció un solo hijo a Dios, y éste era un recién nacido; en cambio yo he inmola-

⁹¹ PG 50, 618: CUJ 9, 485. ⁹² Cf. Nm 25, 7-11.

⁹³ Cf. 1 S 1, 22ss.

do a Dios siete varones totalmente voluntarios. Complete conmigo Jeremías el epitafio, no llorando, sino alabando una muerte santa. "Brillad más que la nieve, condensaros más que la leche, que vuestro cuerpo supere la piedra de zafiro"⁹⁴, porque habéis sido engrendrados y ofrecidos a Dios. ¿Qué más? Añádeme también a mí, oh tirano, a mis hijos, si algún favor se puede recibir de los enemigos, para que yo sea para ti el premio más significativo del certamen. ¡Ojalá también yo camine por medio de todos los castigos, para que pueda mezclar mi sangre con su sangre, mi carne anciana con la suya! Amo igualmente a través de mis hijos los castigos; pero si esto no es posible, mezclaré mi ceniza con la suya y una sola sepultura nos reciba. No prives de la misma muerte a los que han honrado de la misma manera la virtud. Alegraos, madres; alegraos, hijos. Educad así a los que engendréis; educadlos de idéntica manera. Os hemos dado un buen ejemplo; luchad». GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 9⁹⁵.

LA CONMISERACIÓN MATERNA. ¿Qué será lo que en ella admiraremos primero? ¿La debilidad de su naturaleza o lo avanzado de su edad o el tierno sentimiento de la conmiseración materna? Porque era madre, y fácilmente hubiera podido, por los tormentos de sus entrañas, vencerla la piedad de madre, si una virtud superior, nacida de la divina piedad, no hubiera armado con una fe varonil su pecho de anciana. ¡Grandes impedimentos son éstos para un certamen de tan grande paciencia! Pero yo tengo un impedimento mayor que traer aquí al medio, con el objeto de que veamos mejor la fortaleza de esta mujer y la maldad del demonio. ¿Cuál es él? ¡Observa la perversidad del maldito demo-

nio! ¡No la echó por delante a la palestra, sino que la arrastró a la lucha después de sus hijos! ¿Por qué? ¡Con el objeto de que una vez destrozado su ánimo con los tormentos de sus siete hijos, y debilitada la firmeza de su determinación, y quitado su esfuerzo con el espectáculo previo de sus hijos puestos al suplicio, así, perdida su fuerza, más fácilmente fuera vencida! Pero tú piensa que no son ellos los que recibían los tormentos, sino medita en que ella⁹⁶ en cada uno de ellos iba sufriendo dolores cada vez más terribles, y en cada uno quedaba traspasada. Bien conocen todo esto las mujeres que han experimentado los dolores del parto y son ya madres. Porque muchas veces la madre, al ver a su hijo que se consume con la fiebre, no hay dolor que no aceptara para librar aquel cuerpo de sus padecimientos y pasarlos a sí misma: ¡hasta ese punto las madres estiman los sufrimientos de sus hijos como menos tolerables que los propios! Y si esto es verdad, como en verdad lo es, aquella madre era atormentada más cruelmente con los suplicios de sus hijos que con los propios. Mayor era el martirio en la madre que en los hijos. Porque si la enfermedad de uno solo de los hijos conturba el corazón de una madre, cuando se la anuncian ¿qué no habrá sufrido ésta cuando se daba cuenta de los padecimientos de no sólo uno de sus hijos, sino de la muerte de todos en conjunto, y no de oídas sino viéndolos? ¿Cómo no perdió la razón al contemplar a cada uno destrozado poco a poco y con variados y horrendos suplicios? ¿Cómo aquella alma no abandonó su propio cuerpo? ¿Cómo no se

⁹⁴ Lm 4, 7. ⁹⁵ PG 35, 928-929; FuP 28, 711, 713.

arrojó a la pira a la primera vista, para librarse del resto del espectáculo? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre los Macabeos*, 1, 2⁹⁶.

EL AMOR A DIOS PREVALECE AL DE LOS HIJOS. ¡Que ejemplo admirable de virtud! La madre se alegra por la pérdida, y donde la piedad es dañada, recibe el beneficio. Puesto delante de ella este hijo al que con mayor ternura amaba, ella misma le introduce en el camino de la gloriosa muerte; largamente atormentada por innumerables suplicios, sigue triunfal a los hijos; se lanzó hacia las moradas celestes y eternas, despreciando la luz temporal. VALERIANO DE CIMIEZ, *Sermones*, 18, 5⁹⁷.

7, 42 *Lo referente a las comidas de los sacrificios*

LA FORTALEZA DEL MÁRTIR NACE DE CRISTO. Pero ¿qué es esto, Señor? ¿Juzgas que no importa la edad para los certámenes y la palestra? ¿Quién oyó jamás que entrara en la lucha una mujer de

edad avanzada? ¡Nadie lo ha oído! ¡Pues yo, dice el Señor, haré creíble con los hechos esa cosa increíble, nueva y nunca oída! Porque no soy yo tal establecedor de certámenes que lo fíe todo del esfuerzo de los luchadores, sino que estoy presente y les ayudo y extendiendo mi mano en favor de mis luchadores, y la mayor parte de su fortaleza les nace de mi patrocinio! Así pues, cuando veas a una mujer ya temblorosa, viejecita, necesitada de bastón, que entra al certamen y abate los furores del tirano, y vence a las potestades incorpóreas y fácilmente supera al demonio y muy valientemente le quebranta su poder, admira la gracia del que instituye el certamen y llénate de estupor ante la virtud de Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre los Macabeos*, 1, 1⁹⁸.

⁹⁶ PG 50, 619-620: CUJ 9, 487. ⁹⁷ PL 52, 748.

⁹⁸ PG 50, 619: CUJ 9, 486.

LA REACCIÓN DE JUDAS (8, 1-36)

¹Judas el Macabeo y sus compañeros, entrando secretamente en las aldeas, empezaron a llamar a sus congéneres y a cuantos permanecían fieles en el judaísmo, y reclutaron un grupo de unos seis mil hombres.

²Suplicaban al Señor que mirara al pueblo pisoteado por todos, y se compadeciese del Templo profanado por hombres impíos; ³que tuviera misericordia de la ciudad devastada y a punto de quedar arrasada, y escuchara el grito de la sangre que clamaba hasta Él; ⁴que recordase la injusta muerte de niños inocentes y las blasfemias proferidas contra su nombre; y que mostrase su odio al mal.

⁵El Macabeo formó un ejército organizado y llegó a ser irresistible para los gentiles, una vez que la ira del Señor se transformó en misericordia. ⁶Cayendo de improviso sobre ciudades y aldeas, las incendiaba; y ocupando los lugares estratégicos, ponía en fuga a no pocos enemigos. ⁷Aprovechaba preferentemente el amparo de la noche para tales hazañas, y la fama de su valor comenzó a extenderse por todas partes.

⁸Filipo, al ver que aquel hombre iba obteniendo ventaja poco a poco, y que cada vez eran mayores sus éxitos, escribió a Tolomeo, estratega de Celesiria y Fenicia, para que fuera en ayuda de los asuntos del rey. ⁹Éste designó inmediatamente a Nicanor, hijo de Patroclo, uno de los principales amigos del rey, y lo envió poniendo a sus órdenes gentiles de todas las razas en número no inferior a veinte mil, con el fin de que exterminara a toda la raza de los judíos. Con él asoció a Gorgias, militar profesional con experiencia en acciones de guerra.

¹⁰Nicanor decidió completar con la venta de los cautivos que iba a tomar a los judíos el tributo del rey a los romanos, que era de dos mil talentos. ¹¹Enseguida envió emisarios a las ciudades del litoral invitándolas a la compra de esclavos judíos y prometiendo dar noventa esclavos por un talento. No esperaba la venganza que estaba a punto de recaer sobre él de parte del Todopoderoso.

¹²Judas fue informado de la llegada de Nicanor, y, cuando hizo sabedores a los suyos de la presencia del ejército, ¹³los cobardes e incrédulos en la venganza divina comenzaron a darse a la fuga y a desertar. ¹⁴Otros, en cambio, vendían todas sus cosas, al mismo tiempo que imploraban al Señor para que salvara a los que habían sido vendidos como esclavos por el impío Nicanor ya antes de llegar a enfrentarse; ¹⁵y esto, si no en atención a ellos mismos, al menos por las alianzas hechas con sus padres, y en virtud de la invocación sobre ellos de su santo y majestuoso nombre.

¹⁶El Macabeo reunió a los suyos, en número de seis mil, y empezó a exhortarles a no amedrentarse ante los enemigos, ni acobardarse ante la multitud de los gentiles que venían contra ellos injustamente, sino a luchar con valentía, ¹⁷teniendo ante los ojos el inicuo ultraje llevado a cabo por aquéllos contra el Santuario, así como el escarnio de la ciudad maltratada, e incluso la abolición de la forma de vida de la ciudad, recibida de los antepasados: ¹⁸«Porque aquéllos —les decían— ponen su confianza en las armas y también en sus proezas; nosotros en cambio ponemos nuestra confianza en el Dios todopoderoso, que puede abatir con un solo gesto a cuantos vienen contra nosotros y al mundo entero».

¹⁹Y les fue recordando con precisión los auxilios llegados a los antepasados: el que llegó contra Senaquerib, y cómo murieron ciento ochenta y cinco mil hombres; ²⁰el recibido en Babilonia en la batalla contra los gálatas, cuando tuvieron que luchar un total de ocho mil judíos junto con cuatro mil macedonios; y cuando los macedonios se vieron perdidos, los ocho mil destruyeron a ciento veinte mil, gracias a la ayuda que les vino del cielo, y consiguieron un enorme botín.

²¹Con estas palabras les infundió valor y los dispuso a morir por las leyes y por la patria; luego dividió el ejército en cuatro partes. ²²Puso a sus hermanos, Simón, José y Jonatán, como jefes de cada una de las partes, asignando a cada uno mil quinientos hombres; ²³y designó también a Eleazar. Y habiendo leído el libro santo, y dado como contraseña: «Auxilio de Dios», él mismo, al frente de la primera sección, atacó a Nicanor. ²⁴Siendo su aliado en el combate el Todopoderoso, mataron a más de nueve mil enemigos, causaron heridas y pérdida de miembros a la mayor parte del ejército de Nicanor, y les hicieron huir a todos. ²⁵Se apoderaron del dinero de aquellos que se habían congregado para su compra, y, tras perseguirlos durante bastante tiempo, se volvieron apremiados por la hora: ²⁶era víspera del sábado, y por esto no continuaron persiguiéndolos. ²⁷Cuando acabaron de recoger sus armas y de arrancar los despojos de los enemigos, celebraron el sábado multiplicando las bendiciones y las acciones de gracias al Señor que les había salvado en ese día y había dispuesto para ellos el comienzo de la misericordia. ²⁸Pasado el sábado dieron parte del botín a los damnificados, a las viudas y a los huérfanos; el resto lo repartieron entre ellos y sus hijos. ²⁹Tras hacer esto, organizaron una rogativa pública pidiendo al Señor misericordioso que se reconciliase completamente con sus siervos.

³⁰Combatieron también a los hombres de Timoteo y Báquides, y mataron a más de veinte mil de ellos; llegaron a apoderarse completamente de fortificaciones altas, y se repartieron abundante botín, haciendo partes iguales para ellos y para los damnificados, los huérfanos y las viudas, e incluso para los ancianos. ³¹Después de recoger diligentemente las armas de los enemigos, lo guardaron todo en lugares estratégicos, y el resto de los despojos lo llevaron a Jerusalén. ³²Mataron incluso al oficial jefe de los guardias de Timoteo, hombre muy perverso que había afligido mucho a los judíos. ³³Mientras celebraban la victoria en tierra patria, quemaron a los que habían incendiado las puertas sagradas, y también a Calístenes, que había huido a una cabaña; éste recibió así el salario merecido por su impiedad.

³⁴El tres veces culpable Nicanor, que había traído a los mil mercaderes para la venta de los judíos, ³⁵humillado con la ayuda de Dios por los que él había considerado inferiores, despojado de su traje de gloria y convertido en un desertor solitario en medio del campo, llegó a Antioquía aún con buena fortuna después de la destrucción de su ejército. ³⁶El que había afirmado que pagaría el tributo a los romanos con la venta de los judíos de Jerusalén, proclamaba que los judíos tenían un defensor, y que de hecho eran invencibles porque seguían las leyes establecidas por Aquél.

PRESENTACIÓN: Los buenos ejemplos siempre dejan huella y fortalecen los espíritus de los justos, para regocijo del pueblo de Dios (GREGORIO NACIANCENO). Los sobornos humanos no tienen cabida

en el corazón del hijo de Dios (RABANO MAURO), pues Dios, que es el Juez supremo y los contempla siempre, defiende a los suyos de cualquier asechanza de los enemigos (AMBROSIO).

8, 1 *Judas el Macabeo y sus compañeros*

LOS BUENOS EJEMPLOS. Había placer y maravilla en los de la misma familia; también temor por el espanto entre los perseguidores, quienes después de haber emprendido una expedición militar contra todo un pueblo, luchando contra la unanimidad de sentimientos de siete hermanos por su piedad, fueron vencidos de tal manera que ya no tuvieron buenas esperanzas ni de los restantes. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 8¹.

8, 2 *Suplicaban al Señor que mirara al pueblo*

ALEGRÍA DE TODO EL PUEBLO. Toda Judea admiró su perseverancia y se alegraba y se ponía en pie como si ella misma hubiera sido coronada. En efecto, se trataba del mismo combate, y el más grande de los combates que alguna vez habían envuelto a la ciudad, o también en aquel día se hubiera abolido la ley o hubiera sido glorificada; y el combate de estos atletas era para toda la raza de los hebreos como un momento crítico. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 11².

8, 3 *Que tuviera misericordia de la ciudad devastada*

LA LECCIÓN DE LOS MACABEOS. Imitemos a éstos, tanto sacerdotes, como madres e hijos; los sacerdotes, con la estima a Eleazar, padre espiritual, que es el mejor ejemplo con la palabra y con la acción³; las madres, en honor de la noble madre, deben manifestar ser verdaderamente amantes de sus hijos y ofreciéndolos a Cristo, para que también el matrimonio sea santificado con tales sacri-

ficios; y los hijos, siendo respetuosas ofrendas de hijos y pasando la juventud no entre vergonzosas pasiones, sino luchando contra esas mismas pasiones, portándose virilmente y con nobleza frente al Antíoco de todos los días, que hace la guerra a todos los miembros y nos persigue de diversas maneras.

Deseo, pues, tener atletas en todo tiempo y lugar, de cualquier género y edad, para que sea combatido con claridad y sea objeto de asechanzas de forma invisible; ciertamente también deseo sean ayudados con los antiguos relatos y también con los nuevos, y de todos modos, como las abejas, recojan las cosas más útiles para la construcción artística y dulce de un solo panal de miel, y para que por medio del Antiguo y Nuevo Testamento Dios pueda ser celebrado en nosotros. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos* 15, 12⁴.

8, 10 *Nicanor decidió completar con la venta de los cautivos*

EL PECADO DE INJUSTICIA. Esto es lo que se menciona brevemente en el libro anterior; es decir, que los mercaderes concurren con oro y plata para convertir a los hijos de Israel en sus esclavos. Aquí se narra de forma más clara, pues los mercaderes fueron invitados a la compra de judíos por Nicanor, que había prometido al rey suplir el tributo que había que dar a los romanos con la enajenación de los judíos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 8, 10-11⁵.

¹ PG 35, 925; FuP 28, 711. ² PG 35, 932; FuP 28, 717. ³ Cf. 2 M 6, 18-31. ⁴ PG 35, 932-933; FuP 28, 717-719. ⁵ PL 109, 1240.

8, 33 *Mientras celebraban la victoria en tierra patria*

EL DEBER DEL AGRADECIMIENTO A DIOS. Vencidos los enemigos, Judas celebra una fiesta, porque entre los santos cuando alguien, por medio de la gracia de Cristo, triunfa sobre el antiguo enemigo, está lleno de gracia espiritual, procura las alabanzas convenientes y debe referir a su Autor un enorme agradecimiento. No conviene que sea ingrato quien recuerda que ha sido ayudado en una obra divina. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 8, 33⁶.

8, 36 *Proclamaba que los judíos tenían un defensor*

DIOS ES EL JUEZ SUPREMO. Estad de pie también vosotros, para que no le temáis

sentado en el trono; el que está sentado, en efecto, es el que juzga, como dice Daniel: «Fueron colocado un trono y abiertos los libros y un anciano se sentó»⁷. Y en el salmo ochenta y uno está escrito: «Dios se levanta en el consejo divino, juzga en medio de los dioses»⁸. Estando sentado, pues, juzga; y juzga estando de pie; juzga a los seres imperfectos y juzga entre los dioses. Está de pie por vosotros como un defensor, como un buen pastor hará que los peligrosos lobos no os asalten. AMBROSIO, *Cartas fuera de colección*, 14, 6⁹.

⁶ PL 109, 1240. ⁷ Dn 7, 9. ⁸ Sal 82 (81), 1.

⁹ BACN 21, 264.

MUERTE DE ANTÍOCO EPÍFANES (9, 1-17)

¹Por ese tiempo Antíoco se había retirado deshonrosamente de la región de Persia, ²porque había entrado en la ciudad llamada Persépolis intentando saquear el Templo y ocupar la ciudad, pero la multitud, recurriendo al empleo de las armas, lo rechazó. Así Antíoco, puesto en fuga por los habitantes, emprendió una retirada vergonzosa.

³Estando cerca de Ecbatana se enteró de lo sucedido a Nicanor y a los hombres de Timoteo. ⁴Entonces, llevado por la furia, pensaba descargar en los judíos el mal que había recibido de aquellos que lo habían puesto en fuga, por lo que ordenó al conductor del carro que siguiera adelante sin detenerse hasta concluir el viaje. Ya le acompañaba el juicio del cielo, porque había dicho orgullosamente: «Cuando llegue allí, haré de Jerusalén un cementerio de judíos».

⁵Pero el Señor que lo ve todo, el Dios de Israel, le golpeó con una herida incurable e invisible. Apenas acabó de pronunciar aquellas palabras le invadió un irresistible dolor de entrañas y agudos espasmos internos; ⁶muy justamente, pues él

había atormentado las entrañas de otros con muchas y extrañas formas de tortura. ⁷Con todo, él no desistía de ningún modo en su arrogancia, sino que todavía se llenó de más soberbia, respirando fuego en su furor contra los judíos y ordenando acelerar la marcha. Pero sucedió que se cayó del carro que iba a gran velocidad, y al sufrir tan grave caída se le desencajaron todos los miembros de su cuerpo. ⁸El que poco antes, con su arrogancia sobrehumana, pensaba dar órdenes a las olas del mar, y creía poder pesar en una balanza las cimas de los montes, caído en tierra era transportado en una camilla haciendo manifiesta a todos la fuerza de Dios. ⁹Hasta tal punto que del cuerpo de aquel impío salían gusanos, y manteniéndose vivo entre dolores y sufrimientos, se le caía la carne a trozos; todo el ejército sentía náuseas por el olor de la podredumbre. ¹⁰Al que poco antes le parecía tocar las estrellas del cielo, nadie podía transportarlo por la insostenible intensidad de su hedor.

¹¹Entonces, quebrantado de aquel modo, comenzó a deponer su gran soberbia, a adquirir conocimiento a causa del azote divino, mientras era torturado constantemente por los dolores. ¹²Y no pudiendo soportar ni su propio hedor habló así: «Justo es someterse a Dios y no sentirse igual a Dios siendo un mortal».

¹³Aquel impío comenzó a rezar al Señor, que ya no iba a tener misericordia de él, diciendo ¹⁴que dejaría libre a la ciudad santa a la que se dirigía a toda prisa para arrasarla y convertirla en cementerio; ¹⁵y que a los judíos, sobre los que había determinado que no eran dignos ni de una tumba, sino que fueran arrojados con sus hijos a las fieras como pasto de las aves de rapiña, a todos ellos los haría iguales a los atenienses; ¹⁶que al Templo santo que antes había expoliado, lo adornaría con bellísimas ofrendas votivas, devolvería multiplicados todos los objetos sagrados, y sufragaría con sus propios bienes las cuotas asignadas para los sacrificios; ¹⁷que, además de esto, se haría judío y recorrería todos los lugares habitables proclamando el poder de Dios.

PRESENTACIÓN: Una vez pasados los primeros momentos de ira o venganza, hasta los malos ensalzan las obras de los hombres justos, porque las acciones son valoradas por sí mismas (GREGORIO NACIANCENO).

9, 1 Antíoco se había retirado deshonrosamente

LA MALDAD SE CONSUME A SÍ MISMA EN EL ODIOS. También Antíoco quedó admirado, pasando así de la amenaza a la admiración. Y también los enemigos reconocieron que admiraban la virtud de

aquellos varones, cuando, abandonada la ira, es valorada la acción en sí misma. Puesto que [Antíoco] también se alejó sin provecho alguno, ensalzando los muchos honores que su padre Seleuco había tributado al pueblo [hebreo] y la magnanimidad que había tenido con el templo¹; pero reprochando muchas cosas a Simón, el inductor, como causa de su inhumanidad y de su mala reputación. GREGORIO NACIANCENO, *Discursos*, 15, 11².

¹ Cf., 2 M 3, 2-3. ² PG 35, 932; FuP 28, 717.

CARTA DE ANTÍOCO A LOS JUDÍOS (9, 18-29)

¹⁸Como no le cesaban de ningún modo los dolores, pues había recaído sobre él el justo juicio de Dios, desesperado de sí, escribió a los judíos la carta transcrita abajo, en forma de súplica, con el siguiente contenido: ¹⁹«A los distinguidos ciudadanos judíos, muchos saludos, bienestar y prosperidad de parte del rey y estratega Antíoco. ²⁰Si os encontráis bien, y vuestros hijos y vuestras cosas están como deseáis, yo, con la esperanza puesta en el cielo ²¹y recordando afectuosamente vuestra estima y benevolencia, al volver de las regiones de Persia y habiendo contraído una desagradable enfermedad, he juzgado necesario pensar en la común seguridad de todos. ²²No es que desespere de mi situación, sino que tengo gran esperanza en salir de la enfermedad. ²³Pero recordando que también mi padre, en los momentos en que emprendía una expedición militar a las regiones septentrionales, designaba al sucesor ²⁴para que, si sucedía algo inesperado o se anunciaba algo grave, los de cada región supieran a quién se había encomendado el gobierno y no se alarmasen; ²⁵y considerando además que los gobernantes cercanos y vecinos al reino están atentos a las ocasiones y esperan lo que pueda suceder, he designado rey a mi hijo Antíoco, al que muchas veces he recomendado y confiado a la mayor parte de vosotros cuando yo recorría las satrapías septentrionales. A él le he escrito lo que os escribo abajo. ²⁶Así pues, os ruego y suplico que acordándoos de los beneficios comunes y particulares, cada uno mantenga la buena disposición que tiene hacia mí y hacia mi hijo. ²⁷Porque estoy convencido de que él os tratará con moderación y humanidad continuando mi proyecto».

²⁸De esta forma, aquel asesino y blasfemo, sufriendo los peores males tal como él se los había hecho sufrir a otros, acabó su vida en tierra extranjera, entre las montañas, con una muerte miserable. ²⁹Filipo, su hermano de leche, transportó el cuerpo, y desconfiando del hijo de Antíoco se marchó a Egipto junto a Tolomeo Filométer.

PRESENTACIÓN: Dios no escucha las oraciones de los pecadores, porque dicen una cosa y hacen otra, como los hipócritas (AFRAATES).

9, 18 Como no le cesaban de ningún modo los dolores

LA ENFERMEDAD COMO CAUSA DEL PECADO. También el juicio del cielo cayó

sobre Antíoco, implicado en una enfermedad pésima, y antes de ser invadido del hedor, nadie se acercaba a él, mientras que los gusanos pullulaban en él, comían su carne, porque el gusano de Jacob¹ le oprimía, y su carne se corrom-

¹ Cf. Is 41, 14.

pió incluso estando vivo, porque estuvo sediento de los cadáveres de los hijos de Israel. Perdió los ojos del alma, porque había profanado el santuario de Dios. Oró y no fue escuchado, porque no había atendido los gemidos de los justos que había matado. En efecto, escribió una carta que envió a los judíos, llaman-

doles amigos, pero Dios no tuvo compasión de él y murió en su propio tormento. AFRAATES, *Demostraciones*, 5, 20².

² PS 1/1, 224.

NUEVA PURIFICACIÓN DEL TEMPLO (10, 1-8)

¹Macabeo y sus compañeros, dirigidos por el Señor, recuperaron el Templo y la ciudad. ²Demolieron los altares contruidos por los extranjeros en las plazas, y los recintos sagrados. ³Después de purificar el Templo construyeron otro altar de los sacrificios, y produciendo chispas con piedras hicieron fuego con ellas y ofrecieron sacrificios tras una interrupción de dos años. Levantaron también el altar del incienso, las lámparas y la ofrenda de los panes. ⁴Después de hacer esto, postrados en tierra, pidieron al Señor que nunca más cayeran en tales desgracias, sino que, si alguna vez pecaban, fueran corregidos por Él con clemencia sin ser entregados a los blasfemos y bárbaros gentiles.

⁵Sucedio que el día en que el Templo había sido profanado por los extranjeros, en ese preciso día, tuvo lugar la purificación del Templo, el quince del mismo mes, el de Kisleu. ⁶Lo celebraron durante ocho días con alegría, a la manera de los Tabernáculos, recordando cómo poco tiempo antes habían pasado la fiesta de los Tabernáculos en las montañas y en las cuevas viviendo como fieras. ⁷Por eso, llevando varas adornadas, ramas verdes y palmas, elevaban himnos al que había conducido con éxito la purificación de su propio Santuario.

⁸Con un decreto y en consejo público establecieron para toda la nación judía celebrar cada año estos días.

PRESENTACIÓN: Las tribulaciones de esta vida constituyen el mejor recuerdo de que estamos aquí como peregrinos, donde debemos dar los mejores frutos con la ayuda del Señor (RABANO MAURO).

10, 5 Tuvo lugar la purificación del Templo

LOS FRUTOS AGRADESABLES A DIOS. Esta festividad que se lee que fue celebrada en el día veinticinco del mes Kisleu, que los

latinos llaman diciembre, es recordada igualmente en el libro primero [de los Macabeos]. Pero cuenta que la festividad de los Tabernáculos la realizaron en los montes y en las cuevas, por eso, al preferir los tirso, ramos verdes y palmas por la limpieza de su propio lugar, nos enseña que en la presente vida, donde hay tribulación y dolor, debemos reconocernos nosotros mismos como peregrinos, y debemos luchar para ofrecer las flores de las virtudes y los ramos de las buenas obras, estando florecientes para Dios con miras a la conquista de la vida eterna y el

premio de la remuneración del reino celeste. En efecto, el tirso es generalmente el arbusto más ordinario de todas las plantas u hortalizas; se llama así porque brota en cualquier terreno. Así también de nuestra tierra debe brotar el germen provechoso para el Cultivador de nuestro corazón, que nos labra por medio de su Espíritu, para que siempre demos un fruto agradable. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 5¹.

¹ PL 109, 1241.

VICTORIA SOBRE GORGÍAS (10, 9-38)

⁹Así sucedieron las cosas concernientes a la muerte de Antíoco, llamado Epífanes. ¹⁰Ahora expondremos lo referente a Antíoco Eupátor, que fue hijo de aquel impío, y haremos un resumen de los males que acarrearán las guerras.

¹¹Éste, cuando recibió el reino, puso al frente de los asuntos de gobierno a un tal Lisias, el estratega más importante de Celesiria y Fenicia. ¹²Tolomeo, el llamado Macrón, prefiriendo mantener para los judíos lo que era justo frente a las injusticias cometidas contra ellos, intentaba solucionar pacíficamente todo lo relacionado con éstos. ¹³Por eso fue acusado por sus amigos ante Eupátor, y él, oyendo que constantemente le llamaban traidor—porque había abandonado Chipre, a él confiada por Filométer, y se había pasado a Antíoco Epífanes—, al no poder desempeñar dignamente su cargo, se envenenó y acabó con su vida.

¹⁴Gorgias, convertido en estratega de la región, tenía tropas mercenarias y en todo momento alentaba la guerra contra los judíos. ¹⁵Al mismo tiempo, los idumeos, que se habían apoderado de fortificaciones estratégicas, hostigaban a los judíos y, acogiendo a los que huían de Jerusalén, comenzaron a fomentar la guerra. ¹⁶Los compañeros del Macabeo hicieron rogativas pidiendo a Dios que fuera su aliado, y atacaron las fortificaciones de los idumeos. ¹⁷Atacándolas con fuerza llegaron a tomar las posiciones, echaron a todos los que luchaban sobre la muralla y pasaron a espada a cuantos atraparon; mataron a no menos de veinte mil. ¹⁸Al menos nueve mil huyeron a dos torres perfectamente fortificadas, donde tenían todo lo necesario para la defensa. ¹⁹El Macabeo, dejando allí a Simón y a José,

junto con Zaqueo y los suyos, en número suficiente para el asedio, se marchó a otros lugares de mayor urgencia. ²⁰Los que estaban con Simón, dejándose llevar por la avaricia, fueron sobornados con dinero por algunos de los que estaban en las torres y, recibiendo setenta mil dracmas, dejaron escapar a algunos. ²¹Cuando le comunicaron al Macabeo lo sucedido, éste reunió a los jefes del pueblo y les acusó de haber vendido por dinero a los hermanos al haber dejado libres a sus enemigos. ²²Mató a aquellos que habían sido traidores e inmediatamente tomó las dos torres. ²³Y como tenía éxito con las armas en todo lo que llevaba entre manos, dio muerte en las dos fortificaciones a más de veinte mil.

²⁴Timoteo, que antes había sido derrotado por los judíos, reuniendo fuerzas mercenarias muy numerosas y juntando no pocos hombres de a caballo procedentes de Asia, se presentó para tomar Judea por las armas. ²⁵Los compañeros del Macabeo, cuando éste se acercó, se cubrieron de polvo la cabeza y se ciñeron de saco la cintura en actitud de oración a Dios ²⁶y, postrándose sobre la base frontal del altar, suplicaban que, siendo misericordioso con ellos, se hiciera enemigo de sus enemigos y adversario de sus adversarios, como dice la Ley. ²⁷Terminada la oración, tomaron las armas y salieron un buen trecho de la ciudad. Cuando ya se aproximaban a los enemigos se detuvieron.

²⁸Apenas apuntaba la luz de la mañana cuando unos y otros atacaron; los unos teniendo como garantía de éxito y de victoria, junto con el valor, la confianza en el Señor; los otros poniendo su furia como guía de los combates. ²⁹Cuando la batalla se hizo más violenta, desde el cielo se les aparecieron a los adversarios cinco hombres de noble aspecto sobre caballos con bridas de oro, que se pusieron al frente de los judíos. ³⁰Dos de ellos, tomando en medio al Macabeo y cubriéndolo con sus propios escudos, lo mantenían invulnerable, y en cambio lanzaban flechas y rayos contra los adversarios, por lo que éstos, confundidos y cegados, se dispersaron en completo desorden. ³¹Pasaron a espada a veinte mil quinientos soldados y a seiscientos jinetes.

³²El mismo Timoteo huyó a la fortaleza llamada Gazara, perfectamente protegida, donde estaba de estrategia Quereas. ³³Los compañeros del Macabeo asediaron con ardor la fortaleza durante cuatro días. ³⁴Los de dentro, confiados en la fortificación del lugar, blasfemaban sobremanera y proferían palabras impías. ³⁵Al despuntar el quinto día, veinte jóvenes de los que acompañaban al Macabeo, con los ánimos encendidos por las blasfemias, se lanzaron valientemente sobre la muralla y, con furor salvaje, empezaron a matar a los que se ponían delante. ³⁶De modo semejante, otros, subiendo en medio de la confusión contra los de dentro, prendieron fuego a las torres y, encendiendo hogueras, quemaban vivos a los blasfemos. Otros rompieron las puertas y, dejando entrar al resto del ejército, tomaron la ciudad. ³⁷Mataron a Timoteo, que se había escondido en un pozo de agua, a su hermano Quereas y a Apolófanes.

³⁸Después de realizar todo esto, bendecían con himnos y alabanzas al Señor que otorgaba dones tan grandes a Israel y les había dado la victoria.

PRESENTACIÓN: Gorgias, provocando a todos los pueblos, simboliza al demonio, que no deja de tentar a los fieles; pero éstos vencen en todas las ocasiones confortados por el Espíritu de Dios, del que tienen una esperanza cierta en la victoria final, como atestiguan las Sagradas Escrituras (RABANO MAURO).

10, 14 *Gorgias, convertido en estratega de la región*

EL DIABLO ES QUIEN TIENTA AL MAL.

Puesto que este Gorgias provocaba a distintos pueblos a luchar contra los judíos, simboliza al diablo, que como ya se ha dicho, incita a los infieles a luchar contra la Iglesia de Cristo y entabla la guerra contra sus fieles. Pero puesto que en el otro libro se escribe que Gorgias eligió siete mil hombres para luchar, y aquí se dice que fueron sacrificados veintiséis mil, según la multiplicación del número cinco, significa que todos los que militan con el diablo por medio de los deseos carnales de los siete sentidos corporales, serán apaciguados con una muerte apropiada. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 14¹.

10, 18 *Donde tenían todo lo necesario para la defensa*

EL JUICIO DE DIOS NO IGNORA NADA. Al combatir el Macabco espiritual, los enemigos huyen obligados a las dos torres, cuando tratan de combatir al ejército de Cristo, porque no pueden resistir de ninguna manera a la verdad del Evangelio; sin embargo, ignorando a los que creen saludablemente y sin temer el futuro juicio de Dios, eligen refugiarse en las torres de la soberbia y de la idolatría antes que abandonar sus propios errores mediante la compunción con los dolores de la peni-

tencia. Contra ellos envió Judas soldados juntamente con Simón y Josefo. Algunos de ellos, decepcionados por el amor del dinero, despreciaron el cumplir con la batalla establecida, porque muchas veces sucede que los que poseen la dignidad sacerdotal y la milicia de la lucha espiritual, retenidos por el deseo terreno, desean satisfacer más su propia avaricia que, despreciando las incomodidades terrenas, cumplir la voluntad de Cristo luchando con legitimidad. Pero estos tales no escapan de los merecidos castigos; más bien nada impedirá que los verdaderos doctores, confortados por el Espíritu de Dios, hagan desaparecer, luchando y venciendo, a los enemigos, que serán justamente castigados por sus anatemas. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 18².

10, 24 *Timoteo... se presentó para tomar Judea por las armas*

EL VALOR DE LA ESPERANZA CRISTINA.

Este Timoteo es figura de los herejes, como demostramos en el libro anterior, quienes por sí mismos o con la ayuda y colaboración de otros, siempre intentan destruir la fe de Cristo y la verdad del Evangelio. En contra de la maldad de éstos, los doctores santos piden la ayuda del Señor, y confiando con esperanza cierta en la ayuda del cielo, combaten con fortaleza contra los enemigos. Ahora bien, los cinco jinetes que aparecen adornados con frenos de oro y que ayudaban en al mando a los judíos, significan los cinco libros de la ley, redactados en aras de la ciencia espiritual y retirado el velo simbólico de la letra con la ciencia espiritual del sentido del Evangelio, facilitan el oportu-

¹ PL 109, 1242. ² PL 109, 1242.

no sosiego a los que los practican, y mirando a derecha e izquierda a los verdaderos confesores de Cristo mediante los dos preceptos de la caridad, lanzan contra los adversarios las flechas encendidas de las sentencias, y sus enemigos, confundidos por la ceguera de la mente, caen llenos de confusión. De ellos, sin embargo, veinticinco mil son abatidos, cuando todos los que conocen las cosas contrarias a la doctrina católica, que se contiene en los dos Testamentos, y a la gracia del Espíritu Santo, al vencer la verdad, serán superados y arrojados fuera. De igual manera caerán los seiscientos jinetes, cuando por la soberbia de sus mentes, con que siempre esperaban prevalecer a los católicos, y serán destruidos absolutamente por la voluntad suprema. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 24¹.

10, 32 *El mismo Timoteo huyó a la fortaleza*

LA UNIDAD CONSIGUE LA VICTORIA. El que Timoteo, vencido por Judas en Gaza, huyendo con los suyos a la guarnición fortalecida, confiado por la seguridad del lugar, y agitará al pueblo, no significa otra cosa que los herejes, divididos y superados por la unidad de la recta fe, encerrados en los escondrijos de sus propios errores y confiando en la fortificación de su astucia, lanzan blasfemias contra los católicos. Ciertamente Timoteo significa «benéfico» o mejor «venenoso» y Gazara «división» o «pelea». RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 32¹.

10, 35 *Se lanzaron valientemente sobre la muralla*

LAS ESCRITURAS SANTAS FORTALECEN EL ALMA. Pero Judas y sus compañeros, acechando durante cuatro días la fortaleza,

finalmente con veinte jóvenes, con los ánimos encendidos por la blasfemia, entró con violencia en la fortaleza, incendió las puertas y las torres y quemó vivos a los malditos. Cuando los santos doctores, encerrando por todas partes a los enemigos con los cuatro libros del Evangelio, guardan los mandatos de la ley mediante los dos preceptos del amor, destruyen las máquinas de guerra de aquellos y los queman vivos con el fuego del dolor y la penitencia. Así, en el espacio de dos días, los dos Testamentos, devastaron la fortaleza de todos los errores juntos, al verdadero Timoteo, es decir, al diablo, cabeza de cualquier error y autor de todos los males, y matan con la espada de la palabra de Dios a quien desea esconderse en su propia maldad. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 35².

10, 38 *Bendecían con himnos y alabanzas al Señor*

CUMPLIR LA PALABRA DADA. En el anterior libro de esta historia está escrito que Lisias, por encargo de Antíoco, que es apodado Epífanes o el Noble, por asuntos del reino, combatió contra los judíos, y donde se estableció la batalla fueron matados cinco mil soldados del ejército de Lisias. Al ver Lisias la fuga de los suyos y la audacia de los judíos, se dirigió a Antioquía para reunir otra vez un ejército abundante que marchara de nuevo contra Judea. Ahora, sin embargo, puesto que se refiere que nuevamente, bajo Antíoco Eupátor, se dirigió a Judea, y apenas pudo huir de la desgraciada batalla que entabló, aparece que el mismo Lisias, bajo ambos reyes Antíoco, es decir, padre e

¹ PL 109, 1242-1243. ² PL 109, 1243. ³ PL 109, 1243.

hijo, luchó contra los judíos, y en ambas batallas fue vencido por los judíos. Pero finalmente, obligado por su propia confusión y espantado por la irrupción de Filipo en el reino, como queda demostrado en otro lugar, persuadió a los hebreos a

hacer la paz del reino, cosa que, sin embargo, no cumplió. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 10, 38⁶.

⁶ PL 109, 1243-1244.

LISIAS ATACA A LOS JUDÍOS (11, 1-15)

¹Tras un brevísimo espacio de tiempo, Lisias, tutor del rey y pariente suyo, encargado del gobierno, muy disgustado por lo sucedido, ²reunió alrededor de ochenta mil hombres con toda la caballería y marchó contra los judíos con el propósito de hacer de la ciudad una residencia para los griegos, ³imponer tributo al Templo lo mismo que a los demás santuarios de los gentiles y poner en venta cada año el sumo sacerdocio. ⁴No pensaba en absoluto en el poder de Dios, sino que estaba ensoberbecido por las miríadas de infantería, los millares de caballería y los ochenta elefantes.

⁵Entrando en Judea, llegó cerca de Bet-Sur, una plaza fuerte que distaba unos cinco estadios de Jerusalén, y la asedió. ⁶Cuando los compañeros del Macabeo recibieron la noticia de que aquél tenía cercada la fortaleza, a una con la multitud, comenzaron a suplicar con lamentos y lágrimas al Señor que enviase un ángel bueno para la salvación de Israel. ⁷El mismo Macabeo, ciñéndose el primero las armas, exhortaba a los demás a que afrontaran con él el peligro de ir a ayudar a sus hermanos. Y juntos salieron al ataque con gran ardor. ⁸Allí mismo, cuando estaban cerca de Jerusalén, apareció un jinete con vestiduras blancas que se puso al frente de ellos blandiendo armas de oro. ⁹Todos a la vez bendijeron al Dios misericordioso y fortalecieron sus ánimos, dispuestos a destrozarse no sólo a hombres sino a las fieras más salvajes e incluso a murallas de hierro. ¹⁰Avanzaban en formación con un aliado bajado del cielo, pues el Señor se había apiadado de ellos. ¹¹Arrojándose como leones sobre los enemigos derribaron a once mil soldados y a mil seiscientos jinetes, y obligaron a huir a todos. ¹²La mayor parte de éstos, heridos y desnudos, consiguieron salvarse; y el mismo Lisias pudo salvarse huyendo vergonzosamente.

¹³Como no le faltaba inteligencia, reflexionando consigo mismo sobre la derrota que había sufrido y, comprendiendo que los hebreos eran invencibles, ya que luchaba con ellos el Dios poderoso, ¹⁴envió una embajada y les convenció de que él llegaría a un acuerdo en todo aquello que fuese justo, y de que conveniría también al rey, forzándole a ser amigo de ellos.

¹⁵El Macabeo, buscando lo que era más conveniente, accedió a todo lo que pedía Lisias. De hecho, todo cuanto el Macabeo solicitó por escrito a Lisias sobre los judíos, el rey lo concedió.

PRESENTACIÓN: La ciudad de Bet-Sur simboliza el lugar de descanso y de tomar nuevas fuerzas a los soldados de Cristo (RABANO MAURO) para seguir combatiendo en su favor y con la compañía de los ángeles (CROMACIO DE AQUILEYA).

11, 5 Entrando en Judea, llegó cerca de Bet-Sur

LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO. Bet-Sur fue una ciudad de la tribu de Judá o de Benjamín, y hasta hoy Bet-Sur se encuentra a los que caminamos de Elia a Hebrón en la vigésima piedra¹. Cerca de ella existe una fuente que brota en la falda de un monte, de la que sale un vapor que se absorbe. También los Hechos de los Apostoles dicen que en este lugar fue bautizado por Felipe el eunuco de la reina de Candace². RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 11, 5³.

11, 6 Los compañeros del Macabeo

LA INTERCESIÓN DE LOS ÁNGELES.

«Señor, abre los ojos de este siervo para

que vea. Y vio —dice— un ejército y carros y una gran multitud en los montes»⁴. Pues el ejército de los ángeles había acudido para defensa de Eliseo. También en los Libros de los Macabeos leemos que los ángeles acudieron frecuentemente para pelear con los enemigos en defensa del pueblo. Por tanto se comprende que el Señor habla en el presente pasaje de este tipo de ángeles que se conceden a los santos y a los hombres fieles para su favor y su defensa, cuando dice: «Os digo, en efecto, que sus ángeles en el cielo ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos»⁵. CROMACIO DE AQUILEYA, *Comentario al ev. de Mateo*, 57, 2⁶.

¹ Es decir a veinte millas. ² Cf. Hch 8, 36. ³ PL 109, 1244. ⁴ 2 R 6, 17-18. ⁵ Mt 18, 10. ⁶ CCL 9A, 484: BPa 58, 394-395.

CARTAS CONCEDIENDO LA PAZ A LOS JUDÍOS (11, 16-38)

¹⁶Las cartas escritas a los judíos de parte de Lisias tenían este contenido: «Lisias al pueblo de los judíos: saludos. ¹⁷Juan y Absalón, enviados por vosotros, han entregado la resolución escrita a continuación y solicitan respuesta sobre lo indicado en ella. ¹⁸Cuanto convenía presentar al rey, lo he expuesto, y lo que era aceptable él lo ha concedido. ¹⁹Si mantenéis, pues, buena disposición hacia los intereses del reino, en adelante intentaré conseguirlos bienes. ²⁰He ordenado a ellos y a los míos

que traten sobre estos puntos y sus detalles con vosotros. ²¹Seguid bien. Año ciento cuarenta y ocho, a veinticuatro del mes de Zeus Corinto».

²²La carta del rey contenía lo siguiente: «El rey Antíoco a su hermano Lisias: saludos. ²³Habiéndose trasladado nuestro padre junto a los dioses, y deseando nosotros que quienes pertenecen al reino puedan dedicarse con tranquilidad al cuidado de sus propias cosas, ²⁴después de haber oído que los judíos no están de acuerdo con el cambio a las costumbres griegas ordenado por mi padre, sino que, prefiriendo su propio modo de vida, piden mantener entre ellos sus propias leyes, ²⁵deseosos, pues, de que también esta nación esté libre de inquietudes, decretamos que les sea restituido el Templo y que se rijan según las costumbres de sus antepasados. ²⁶Harás pues bien en enviarles mensajeros y en darles la mano derecha, de forma que, conociendo ellos nuestra decisión, estén contentos y se dediquen gustosamente al cuidado de sus propias cosas».

²⁷La carta del rey a la nación era ésta: «El rey Antíoco al consejo de ancianos de los judíos y a todos los demás judíos: saludos. ²⁸Si seguís bien, es lo que deseamos; también nosotros tenemos salud. ²⁹Menelao nos ha manifestado que deseáis volver y llegar a estar con los vuestros. ³⁰Así pues, a los que se pongan en viaje hasta el día treinta del mes de Xántico se les tenderá la mano derecha con garantía de seguridad, ³¹de modo que los judíos puedan hacer uso de sus propios alimentos y leyes como antes, y ninguno de ellos sufrirá molestias por este tipo de cosas que han sido ya ignoradas. ³²También he enviado a Menelao para que os reconforte. ³³Seguid bien. Año ciento cuarenta y ocho, a quince del mes de Xántico».

³⁴También los romanos les enviaron una carta que contenía lo siguiente: «Quinto Memio y Tito Manio, legados de los romanos, al pueblo de los judíos: saludos. ³⁵Sobre lo que Lisias, el pariente del rey, os ha concedido nosotros también estamos de acuerdo. ³⁶Sobre los asuntos que él decidió exponer al rey, enviadnos a alguien en cuanto los hayáis examinado, para que los presentemos como os conviene, pues nosotros nos dirigimos a Antioquía. ³⁷Por tanto, daos prisa y enviad a algunos para que conozcamos qué opinión tenéis. ³⁸Que tengáis salud. Año ciento cuarenta y ocho, a quince del mes de Xántico».

PRESENTACIÓN: Nunca se debe pactar a costa del honor debido a Dios, porque las consecuencias no son la paz, sino un pecado mayor (TERTULIANO).

11, 34 Los romanos les enviaron una carta

EL PECADO OFENDE A DIOS Y AL HOMBRE.
Si los dioses romanos conceden los reinos, nunca antes hubiera reinado Judea despre-

ciadora de estas comunes divinidades. En otro tiempo, los romanos honrasteis a su Dios con víctimas, su templo con dones y a su pueblo con pactos. Y nunca hubierais dominado al pueblo judío, si no hubiese acabado delinquiendo contra Cristo. TERTULIANO, Apologético, 26, 3¹.

¹ CCL 1, 138: BpA 38, 121.

CASTIGO A LOS DE JOPE Y YAMNIA (12, 1-9)

¹Hechos estos acuerdos, Lisias volvió junto al rey, mientras los judíos se dedicaban al cultivo de la tierra. ²Pero algunos de los estrategas de aquella región, Timoteo y Apolonio, hijo de Genneo, y también Jerónimo y Demofonte, y además de ellos Nicanor, el jefe de los chipriotas, no les dejaban vivir tranquilos ni trabajar en paz.

³Los habitantes de Jope perpetraron esta gran crueldad. Invitaron a los judíos que vivían entre ellos a subir, con mujeres y niños, a las barcas que habían preparado, como si no existiera ninguna mala predisposición contra ellos, ⁴de acuerdo con un decreto público de la ciudad. Ellos aceptaron puesto que querían vivir en paz y no tenían ninguna sospecha; entonces los llevaron a alta mar y los hundieron, siendo éstos no menos de doscientos.

⁵Al enterarse Judas de la crueldad cometida con sus compatriotas, lo comunicó a los hombres que le rodeaban, ⁶y tras invocar a Dios, juez justo, marchó contra los asesinos de sus hermanos. Por la noche incendió la posición, quemó las naves y mató a espada a los que se habían refugiado allí. ⁷Como la ciudad estaba cerrada se retiró con intención de volver de nuevo y exterminar a toda la población de Jope. ⁸Pero enterándose de que también los habitantes de Yamnia querían proceder del mismo modo con los judíos residentes allí, ⁹atacó también de noche a los yamnitas e incendió el puerto con la flota, de forma que el resplandor de las llamas llegaba hasta Jerusalén que dista doscientos cuarenta estadios.

PRESENTACIÓN: Los «habitantes de Jope» representan a todos los que viven conforme al modo mundano, intentado llevarlos a las tempestades de sus propios errores, especialmente a las borrascas que levanta la mentira, que maquina toda clase de divisiones hasta llegar a la excomunión de la Iglesia misma (RABANO MAURO).

12, 3 Los habitantes de Jope

VIVIR EN PRESENCIA DE DIOS. Estos «habitantes de Jope» de los que habla la Escritura fueron los habitantes de una fortaleza de Palestina llamada Jope y está construida junto al mar en la tribu de Dan. Mas para que tenga algo de fábula pagana, hasta el día de hoy allí aparecen

unas piedras extraordinarias, situadas junto a la orilla del mar, en las que fue amarrada Andrómeda, cuando fue liberada por Perseo. Conforme al sentido místico los «habitantes de Jope», que vivían junto al mar y que obstaculizaban a los judíos, significan a los herejes, que viven junto a las olas del mundo turbulento y que siempre están atacando a los judíos, es decir, a los verdaderos confesores de Cristo, y a los que pueden de entre éstos, tratan de conducirlos a la fuerza a su propio error. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 3¹.

¹ PL 109, 1245.

12, 4 *Los llevaron a alta mar y los hundieron*

LA LIGEREZA DE LA LENGUA. Así pues, los habitantes de Jope construyen una especie de ruedas, con las que sumergen a los judíos conducidos a la orilla, cuando los herejes, condensando sus inicuas opiniones, las adornan con un hermoso discurso: lo cual puede significar muy bien el nombre de «Jope», que expresa «hermosura». En cuanto que hacen caer fácilmente a los sencillos con la volubilidad de la lengua, así precipitan a los incautos al abismo de la perdición. **RABANO MAURO, Comentario a 2 Macabeos, 12, 4².**

12, 8 *Los habitantes de Yamnia*

LAS TORMENTAS DE LA MENTIRA. Por «Yamnia», que debe interpretarse «mar», también puede ser entendida como el conciliábulo de los cismáticos, que siempre están en la borrasca. Por tanto, el cisma, como algunos prefieren, siempre está llamado a desgarrar las costumbres.

En efecto, por su mismo culto, cree en su propio rito, y además, sólo se congratula con la división de la asamblea. Así tiene lugar el cisma cuando nos dicen a todos nosotros que santificamos a los impuros, y cosas semejantes. Judas sabe que los habitantes de Yamnia hacen lo mismo que los de Jope, maquinan insidias contra sus vecinos los judíos, cuando los santos doctores, al descubrir el engaño de los cismáticos igual que el fraude de los herejes, tienen miedo de que los fieles sean engañados por aquellos. Les hacen la guerra y, al encontrarles en las tinieblas de la superstición, al mismo tiempo les queman sus maquinaciones con el fuego de la excomunión; de manera que aparezca el incendio de éstos ante los jerosolimitanos, es decir, que se manifieste el castigo de su error ante todos los adoradores de la verdadera religión. **RABANO MAURO, Comentario a 2 Macabeos, 12, 8³.**

² PL 109, 1245. ³ PL 109, 1246.

EXPEDICIÓN CONTRA TIMOTEO (12, 10-31)

¹⁰Cuando se habían alejado de allí nueve estadios emprendiendo la marcha contra Timoteo, le atacaron unos árabes, en número no inferior a cinco mil, más quinientos jinetes. ¹¹Se produjo una durísima batalla, y los compañeros de Judas salieron victoriosos con la ayuda de Dios; los nómadas derrotados pedían que Judas les tendiera la mano derecha y prometían darle ganado y serle útiles en el futuro. ¹²Judas, comprendiendo que verdaderamente podrían ser útiles en muchas cosas, accedió a hacer la paz con ellos y, tras aceptar la mano derecha, se marcharon a sus tiendas.

¹³Atacó también a una ciudad protegida con terraplenes y rodeada de murallas, habitada por gentiles de toda raza, de nombre Caspín. ¹⁴Los de dentro,

confiados en la seguridad de las murallas y en el aprovisionamiento de víveres, trataban de modo insolente a los hombres de Judas, insultándoles e incluso blasfemando y diciendo cosas que no se pueden permitir. ¹⁵Los compañeros de Judas, tras invocar al gran soberano del mundo que sin arietes ni máquinas ingeniosas había hecho caer a Jericó en tiempos de Josué, se lanzaron como fieras contra la muralla. ¹⁶Habiendo tomado la ciudad por voluntad de Dios, llevaron a cabo matanzas inenarrables, de manera que el lago adyacente, que tenía dos estadios de ancho, parecía rebosar de sangre.

¹⁷Alejándose de allí setecientos cincuenta estadios llegaron a Carax, donde estaban los judíos llamados tubianos. ¹⁸No encontraron por allí a Timoteo, que, sin emprender ninguna acción, se había retirado de aquel lugar dejando de vigilancia una guarnición muy fuerte en cierto lugar. ¹⁹Dositeo y Sosípatro, jefes de los compañeros del Macabeo, salieron en una expedición y mataron a los que había dejado Timoteo en la guarnición, más de diez mil hombres. ²⁰El Macabeo organizó el ejército que llevaba en batallones, puso a aquellos dos al frente de todo, y se dirigió contra Timoteo que tenía con él ciento veinte mil hombres de infantería y dos mil quinientos de caballería. ²¹Cuando Timoteo se enteró de la llegada de Judas, envió por delante a las mujeres y niños, con el resto del bagaje, al lugar llamado Carnión, pues era una posición inexpugnable e inaccesible debido a la angostura del lugar.

²²Al aparecer el primer batallón de Judas, el pánico y el terror se apoderaron de los enemigos, por la manifestación frente a ellos de Aquel que ve todas las cosas. Se dieron a la fuga yendo cada uno por su lado, de modo que muchas veces eran heridos incluso por los suyos, y atravesados por las puntas de sus espadas. ²³Judas emprendió la persecución con toda energía, derribando a aquellos impíos y matando hasta treinta mil hombres. ²⁴El mismo Timoteo, habiendo caído en poder de los hombres de Dositeo y Sosípatro, suplicaba con mucha astucia que le dejaran marchar sano y salvo, ya que tenía en su poder a los padres de muchos de ellos y a los hermanos de otros, de forma que, si no lo hacían, éstos serían tratados sin miramientos. ²⁵Y, habiendo garantizado con muchas palabras la solemne promesa de devolver a aquéllos sin daño alguno, le soltaron por causa de la salvación de los hermanos.

²⁶Después Judas salió contra Carnión y el templo de Atargatis, y pasó a espada a veinticinco mil hombres. ²⁷Tras la derrota y destrucción de éstos, avanzó sobre Efrón, ciudad fortaleza en la que habitaba una multitud de todas las razas. Jóvenes fuertes apostados delante de las murallas luchaban valientemente, y dentro había grandes preparativos de máquinas y de proyectiles. ²⁸Tras invocar al Soberano que destruye con poder las fuerzas de sus enemigos, tomaron la ciudad en sus manos, y mataron a veinticinco mil de los que estaban dentro.

²⁹Partiendo de allí se dirigieron hacia la ciudad de los escitas, distante de Jerusalén seiscientos estadios. ³⁰Como testimoniaran los judíos residentes allí que

los ciudadanos escitas tenían buena disposición hacia ellos, y que su comportamiento había sido pacífico en los momentos de adversidad, ³¹les dieron las gracias y les exhortaron a que también en lo sucesivo fueran benevolentes con los de su raza. Después se dirigieron a Jerusalén pues estaba cercana la fiesta de las Semanas.

PRESENTACIÓN: Quienes prefieren la sabiduría humana y del mundo no dejan lugar a la verdadera sabiduría que proviene del cielo, y no dan los frutos que debieran; antes bien se alegran de sus propias consecuencias, que no son otras que la adulación ante los hombres y la blasfemia ante Dios y que sólo desaparecen con la recepción del sacramento del bautismo, como testifican las Sagradas Escrituras (RABANO MAURO).

12, 10 *Le atacaron unos árabes*

LA GRACIA NO SUPLE LA NATURALEZA. Los «árabes», que significan a los «viles» o a los «occidentales», también pueden referirse a los que aman la sabiduría mundana y secular. Significan con razón al «vil» y «occidental», porque ignora imitar la verdadera sabiduría, la que viene del cielo. Por tanto, los mencionados [árabes] atacaron a Judas y sus compañeros, con cinco mil hombres y quinientos jinetes, haciendo referencia a los cinco sentidos y deseos de la carne, parece contrario y ajeno a todo lo que el sentido espiritual les ofrece por medio de los santos doctores. Por eso tratan de rebelarse contra éstos; pero vencidos por la tozudez de la verdad y superados por la constancia de los predicadores santos, solicitan darse la mano; de manera que, abandonando sus propios errores desean alcanzar la virtud de la fe y asociarse a los confesores de Cristo. A ellos les promete la paz el Judas espiritual, pensando que muchos judíos pueden ser útiles, les

da la mano y permite regresar a los ile-
sos; pues éstos, los que antes habían sido
imbuidos de la filosofía mundana, cuan-
do se convierten a la fe de Cristo, son
más aptos y hábiles para destruir la nece-
dad y el error de los paganos; también
con ellos se puede predicar mejor la pa-
labra de la fe, e instruidos con ambas ar-
maduras luchan con mayor coraje contra
la perfidia. RABANO MAURO, *Comentario
a 2 Macabeos*, 12, 10¹.

12, 13 *Atacó también a una ciudad protegida*

LA ADULACIÓN PROPIA OFENDE A DIOS. Esta ciudad protegida y que habían habi-
tado una multitud de paganos distintos,
me parece que no puede significar mejor
otra cosa que los poderes de este mundo,
bajo cuya dominación han vivido distin-
tos pueblos paganos, y en cuya defensa se
han protegido corporalmente para gozar
del capricho de su cuerpo. Agrupado de
esta manera y confinado en la fortaleza de
los muros, maldecía a Judas y blasfeman-
do, lo que no era lícito. Cuando las dis-
tintas personas humanas se muestran fa-
vorables a la adulación y se alegran de sus
beneficios —haciendo lo contrario a los
santos predicadores—, y adoran a los ído-
los, están blasfemando contra la Divini-
dad misma. RABANO MAURO, *Comentario
a 2 Macabeos*, 12, 13².

¹ PL 109, 1246-1247. ² PL 109, 1247.

12, 16 *El lago adyacente... parecía rebosar de sangre*

EL BAUTISMO PERDONA LOS PECADOS.

Algo y de forma misteriosa es lo que parece significar el hecho de arrojar al lago la sangre de los hombres perfectos, porque la efusión de una vida cruenta significa la perdición, lo mismo que la sangre parece diluirse en el agua, cuando en el sacramento del bautismo, donde los fieles mueren al pecado, son purificadas las obras sanguinolentas y las inmundicias de una vida carnal, cuando se abandona el hombre viejo con sus obras y se revisita del nuevo «que ha sido creado conforme a Dios en justicia y santidad verdaderas»³. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 16⁴.

12, 19 *Dositeo y Sosípatro*

LA UNIDAD DE LAS ESCRITURAS SANTAS.

Estos dos jefes, es decir, Dositeo y Sosípatro, designan a los santos predicadores, quienes, con la disposición del varón Macabeo, es decir, los muy valientes luchadores –al respecto está escrito en el salmo: «El Señor valeroso en la guerra»⁵– fueron destinados a combatir contra todos los errores de los malvados. Éstos son mencionados con el número dos, porque suficientemente instruidos por la ciencia espiritual de los dos Testamentos, saben hacer debidamente la guerra del Señor. Así pues, éstos mataron a los que Timoteo abandonó en la guarnición, cuando mataron justamente con la espada espiritual a todos los compañeros de los herejes, establecidos para custodiar su propia maldad, conscientes de ser contrarios a la ley de Dios, y también destruyeron su autoridad y su severidad. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 19⁶.

12, 23 *Judas emprendió la persecución con toda energía*

SOBRE LA HISTORICIDAD DE TIMOTEO.

Hay que investigar cómo aquí Timoteo es abandonado vivo, gracias a la humildad de sus oraciones, por los jefes judíos, puesto que muchos judíos tenían padres y hermanos que habían encontrado la muerte por culpa de Timoteo. También poco antes se ha dicho que este Timoteo había estado prisionero en Gazara, donde había sido matado por los soldados. Ciertamente, si entonces fue matado, de ningún modo pudo escapar ahora vivo; también, si no me equivoco, no pudo salvarse a no ser que allí se diga que fue matado como una anticipación o deba entenderse que el matado en la prisión de Gazara es otro Timoteo, y otro distinto este Timoteo que se lee que fue abandonado por Dositeo y Sosípatro. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 23⁷.

12, 29 *Se dirigieron hacia la ciudad de los escitas*

LA HOSPITALIDAD CRISTIANA. Los escitas que tratan bien a los judíos, pues prometieron gratitud y alabanza a Judas por sus beneficios, significan a aquellos que reciben a los doctores santos y confesores de la fe recta, y les ayudan a recuperarse con alivios corporales. Su recompensa no caerá en el vacío, sobre todo porque respecto a ellos dijo el Señor a los apóstoles: «Quien a vosotros os recibe, a mí me recibe; quien recibe a un profeta por ser profeta obtendrá recom-

³ Ef 4, 24. ⁴ PL 109, 1248. ⁵ Sal 24 (23), 8. ⁶ PL 109, 1248. ⁷ PL 109, 1248.

pensa de profeta, y quien recibe a un justo por ser justo obtendrá recompensa de justo; y cualquiera que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por el hecho de ser discípulo, en verdad os digo que no quedará

sin recompensa»⁸. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 29^o.

⁸ Mt 10, 40-42. ⁹ PL 109, 1250.

EXPEDICIÓN CONTRA GORGAS (12, 32-37)

³²Después de esta fiesta, llamada Pentecostés, marcharon contra Gorgias, el estratega de Idumea. ³³Este salió con tres mil hombres de infantería y cuatrocientos de caballería. ³⁴Entrados en combate sucedió que cayeron unos pocos judíos. ³⁵Cierto Dositeo, de los hombres de Baquenor, soldado de caballería y valiente, se agarró a Gorgias y sujetando su clámide lo arrastraba con fuerza, queriendo apresar con vida al maldito. Pero uno de los jinetes tracios se abalanzó sobre él y le amputó el brazo, y Gorgias huyó a Marisá. ³⁶Puesto que los hombres de Esdrías estaban luchando desde hacía mucho tiempo y se encontraban exhaustos, Judas invocó al Señor para que se mostrara como aliado y guía en la batalla; ³⁷y, tras lanzar en la lengua patria el grito de guerra que acompañaba a los himnos, se precipitó inesperadamente contra los que rodeaban a Gorgias y los puso en fuga.

PRESENTACIÓN: Hay personas que se alegran siempre del mal y tratan de hacer desaparecer el bien, como simboliza el nombre de «Gorgias»; por el contrario, los buenos, con sus prácticas piadosas, invocando la ayuda del Señor, siempre atribuyen el triunfo del bien al verdadero Dios (RABANO MAURO).

12, 32 *Gorgias, el estratega de Idumea*

LOS SEÑUELOS DEL VICIO. «Gorgias, el estratega de Idumea» bien puede simbolizar al diablo, que siempre se alegra de las conversaciones encendidas y sanguinolentas; aunque algunas veces simula una especie de virtudes, sin embargo median-

te el señuelo de los vicios combate contra las virtudes. Por eso mata a gran número de fieles jugando con astucia; pero sin embargo no puede con la victoria diaria, porque antes bien los varones de Judas, con sus soldados, que invocan la ayuda del Señor, insistiendo con oraciones y cánticos, hacen huir a los contrarios, confundidos por el temor, y se atribuye el honor del triunfo a los adoradores del verdadero Dios. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 32^o.

¹ PL 109, 1250.

SACRIFICIO POR LOS DIFUNTOS (12, 38-46)

³⁸Después Judas reunió el ejército y se fue a la ciudad de Odolam. Llegado el día séptimo se purificaron según la costumbre y allí celebraron el sábado. ³⁹Al día siguiente, cuando el tiempo ya urgía, fueron los compañeros de Judas a trasladar los cuerpos de los que habían caído y, acompañados de sus familiares, a colocarlos en los sepulcros de la familia. ⁴⁰Pero debajo de las túnicas de cada uno de los muertos encontraron objetos sagrados pertenecientes a los ídolos de Yamnia que la Ley prohíbe a los judíos. Se hizo evidente a todos que aquellos habían caído por esta causa.

⁴¹Entonces, todos, después de alabar los designios del Señor juez justo que hace manifestas las cosas ocultas, ⁴²recurrieron a la oración pidiendo que el pecado cometido fuese completamente perdonado. El valeroso Judas exhortó a la multitud a mantenerse sin pecado, tras haber contemplado con sus ojos lo sucedido por el pecado de los que habían caído. ⁴³Y, haciendo una colecta entre sus hombres de hasta dos mil dracmas de plata, la envió a Jerusalén para que se ofreciera un sacrificio por el pecado, obrando recta y noblemente al pensar en la resurrección. ⁴⁴Porque si no hubiese estado convencido de que los caídos resucitarían, habría sido superfluo e inútil rezar por los muertos. ⁴⁵Pero si pensaba en la bellísima recompensa reservada a los que se duermen piadosamente, su pensamiento era santo y devoto. ⁴⁶Por eso hizo el sacrificio expiatorio por los difuntos, para que fueran perdonados sus pecados.

PRESENTACIÓN: El respeto por los difuntos y el deseo de que gocen de la vida eterna implica el deber de ofrecer sacrificios y oraciones a Dios, como hacen los fieles con la debida sepultura de sus cuerpos y los sacerdotes en la conmemoración de los difuntos en la santa Misa y los sufragios que se ofrecen por ellos (RABANO MAURO, AGUSTÍN, QUODVULTEO).

12, 39 Colocarlos en los sepulcros de la familia

LOS SUFRAGIOS POR LOS DIFUNTOS. El Judas místico con sus soldados, al considerar supuestamente la matanza que

había tenido lugar, no los abandonó, sino que se presentó con los piadosos familiares, interviniendo tanto con sus oraciones en favor de los pecados de aquellos, como con el restablecimiento otra vez de la piedad del culto, para que lo observaran después con más cuidado y no cayeran nuevamente en una desgracia peor, como dice el Evangelio: «Mira, estás curado; no peques más, para que no te ocurra algo peor»¹. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 39².

¹ Jn 5, 14. ² PL 109, 1251.

12, 42 *Recurrieron a la oración*

LA ORACIÓN EN FAVOR DE LOS DIFUNTOS. Después de la salida de la vida presente hay que rezar por los pecados de los fieles, y hay que dar limosnas, hasta que esos por los que se hacen tales cosas sean salvados de sus pecados, y estando presente en el lugar muestra, lo mismo que el Señor en el Evangelio, la blasfemia contra el Espíritu Santo, y enseñando que es un pecado que no se perdona, dice: «Al que hable contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en este mundo ni en el venidero»¹. Al afirmar que ese pecado es imperdonable, demuestra que hay otros que tanto en esta vida como en la otra pueden perdonarse. Qué es lo que hay que hacer en aras de la salvación de los difuntos lo muestran los santos Padres en sus escritos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 12, 42⁴.

12, 43 *Obrando recta y noblemente al pensar en la resurrección*

LAS ALMAS Y LOS CUERPOS DE LOS DIFUNTOS. Podría ser suficiente para tu pregunta esta breve respuesta mía. Pero, porque se sugieren otras cuestiones, a las que creo debo responder, atiende un momento. Leemos en los libros de los Macabeos que fue ofrecido un sacrificio por los difuntos. Y, a pesar de que en ningún otro sitio del Antiguo Testamento se lee esto, no es poca la autoridad de la Iglesia universal que se refleja en esta costumbre, cuando, en las oraciones que el sacerdote ofrece al Señor, nuestro Dios, sobre el altar, tiene su momento especial la conmemoración de los difuntos. Se puede investigar con interés si aprovecha algo al alma del difunto el lugar de la sepultura de su cuerpo. En primer lugar, si eso influye algo para causar o aumentar la pena

a las almas de los hombres, después de esta vida, no según la opinión popular, sino más bien a la luz de las Escrituras de nuestra religión, cuando sus cuerpos han quedado insepultos. En efecto, no hay por qué creer, como se lee en Virgilio, que los hombres privados de sepultura no pueden navegar ni atravesar el río del infierno, a saber: «No pueden alcanzar las orillas del horror ni vadear los cavernosos caudales antes de que sus huesos encuentren el lugar de su reposo»⁵. ¿Quién va a orientar su corazón cristiano con tales ficciones poéticas y fabulosas, cuando el Señor Jesús —para que los cristianos, que han caído en manos de los enemigos y tienen sus cuerpos en su poder, mueran seguros— afirma que ni un solo cabello de su cabeza perecerá, animando a no temer a aquellos que, después de matar el cuerpo, no pueden hacer nada más? AGUSTÍN, *La piedad con los difuntos*, 1, 3⁶.

NADA PUEDE APARTARNOS DE CRISTO. En favor de la vida eterna también Judas Macabeo envió dos mil dracmas a Jerusalén para que se ofreciese un sacrificio por los muertos, «obrando recta y noblemente al pensar en la resurrección». Con esta exhortación la santa Iglesia estimula a sus hijos y, moviéndoles al desprecio de la muerte, les incita a pasar a la verdadera Vida, a Cristo, por ser ella misma perfecta en el reino de Dios con sus hijos, que le dice: «¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada?»⁷. QUODVULTDEO, *Las promesas y predicciones de Dios*, 2, 40, 91⁸.

¹ Mt 12, 32. ⁴ PL 109, 1252. ⁵ VIRGILIO, *Eneida*, 6, 337-338. ⁶ CSEL 41, 628. ⁷ Rm 8, 35. ⁸ SC 102, 496.

NUEVO ATAQUE DE LISIAS (13, 1-17)

¹El año ciento cuarenta y nueve llegó a los hombres de Judas la noticia de que Antíoco Eupátor avanzaba con muchísima gente contra Judea, ²y que con él venía Lisias, su tutor y encargado del gobierno, conduciendo cada uno una fuerza griega de ciento diez mil hombres de infantería, cinco mil trescientos de caballería, veintidós elefantes y trescientos carros armados con hoces.

³A éstos se les había unido también Menelao, que aconsejaba con mucha astucia a Antíoco, no para la salvación de la patria, sino pensando ser restablecido en el poder. ⁴Pero el Rey de reyes excitó la ira de Antíoco contra aquel impío, y después de que Lisias sugiriera que aquél era el causante de todos los males, ordenó que lo condujeran a Berea y le dieran muerte según las costumbres del lugar. ⁵Hay allí una torre de cincuenta codos llena de ceniza con un mecanismo giratorio que hace que desde cualquier parte caiga uno a la ceniza. ⁶Al culpable de sacrilegio o de otros delitos muy notorios, todos lo empujan hacia allí para su muerte. ⁷De este modo le tocó morir al transgresor de la Ley, Menelao, sin obtener enterramiento.

⁸Fue del todo justo que el que había cometido muchos pecados contra el altar, cuyo fuego y cenizas eran santos, encontrara la muerte en la ceniza.

⁹El rey avanzaba albergando sentimientos bárbaros y dispuesto a hacer probar a los judíos cosas peores que las que habían sucedido en tiempos de su padre.

¹⁰Cuando se enteró de esto, Judas ordenó al pueblo que invocase día y noche al Señor para que, como otras veces, también ahora ayudase a los que estaban a punto de ser privados de la Ley, de la patria y del lugar santo, ¹¹y para que no permitiera que el pueblo, que había comenzado a respirar hacía muy poco tiempo, cayera en manos de los infames gentiles.

¹²Todos lo hicieron al unísono, y durante tres días suplicaron ininterrumpidamente al Señor misericordioso con gemidos, ayunos y postraciones; después Judas les exhortó y les mandó que estuviesen preparados. ¹³Reuniéndose a solas con los ancianos decidió que debían salir y resolver las cosas con la ayuda de Dios, antes de que el ejército del rey invadiera Judea y se hicieran dueños de la ciudad. ¹⁴Después de dejar la resolución al Creador del mundo, y exhortar a los suyos a luchar noblemente hasta la muerte por las leyes, el Templo, la ciudad, la patria y la ciudadanía, puso el campamento en Modín. ¹⁵Dio a los que le rodeaban la contraseña: «Victoria de Dios», y, con los jóvenes considerados como los mejores, se lanzó de noche contra el recinto de la tienda real y mató a dos mil hombres, y también atravesó al mayor de los elefantes al tiempo que al hombre que estaba en la casetta. ¹⁶Por último llenaron el recinto de terror y confusión, y se fueron con buen éxito. ¹⁷Al despuntar el día ya se había hecho todo esto, gracias a la ayuda del Señor que le había sido otorgada.

PRESENTACIÓN: La soberbia es un vicio que aleja de Dios, mientras que la humildad se gana la ayuda del cielo (RABANO MAURO). El ejemplo de la humildad de Cristo es manifiesto, por eso es «el Rey de reyes» (GREGORIO DE ELVIRA).

13, 1 *Antíoco Eupátor avanzaba con muchísima gente contra Judea*

LA JACTANCIA ES VENCIDA CON HUMILDAD. La historia que narra la guerra de Antíoco Eupátor y de Lisias, su lugarteniente, contra los judíos, también es recordada en el libro anterior y ha sido explicada de forma alegórica. Ahora bien, lo que se narra respecto a que fueron reclusos durante la noche en sus campamentos regios por cuatro mil judíos y los muchos elefantes que se suponía que tenían, en la primera narración se expresa de forma más clara, pues se cuenta que Eleazar, hijo de Saura, judío, «al ver que uno de los elefantes estaba protegido con corazas reales y que sobresalía sobre todos los demás animales, y pensó que allí estaría el rey»¹ y, metiéndose entre la legión, corrió debajo de los pies del elefante y lo mató. Al caer el elefante le aplastó con su pro-

prio peso y lo mató. La explicación espiritual de este suceso ya está explicada allí, donde se demuestra que la jactancia de los soberbios es machacada por su propio esfuerzo, como dice la Escritura: «El Señor abomina de todo corazón arrogante»²; y también: «La altivez de espíritu es preludio de la caída»³. Y en otro lugar: «Dios resiste a los soberbios, y a los humildes da la gracia»⁴; e igualmente dijo el Señor en el Evangelio: «El que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado»⁵. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 13, 1⁶.

13, 4 *El Rey de reyes*

CRISTO ES REY SUPREMO. No hay ninguna duda de que el rey es Cristo; este «Rey de reyes» no halló en la sinagoga dónde reclinar su cabeza, como Él mismo atestigua en el evangelio⁷. GREGORIO DE ELVIRA, *Comentario al Cantar de los cantares*, 2, 40⁸.

¹ J M 6, 43. ² Pr 16, 5. ³ Pr 16, 18. ⁴ St 4, 6. ⁵ Mt 23, 12; Lc 14, 11; 18, 14. ⁶ PL 109, 1253. ⁷ Cf. Mt 8, 20. ⁸ FuP 13, 97.

NUEVO ACUERDO DE PAZ (13, 18-26)

REINADO DE DEMETRIO I (14, 1-14)

¹Tras un período de tres años llegó a los compañeros de Judas la noticia de que Demetrio, hijo de Seleuco, había atracado en el puerto de Trípoli con muchísima gente armada y una flota, ²y que se había apoderado de la región después de haber eliminado a Antíoco y a su tutor Lisias. ³Un tal Alcimo, que había sido sumo sacerdote y que se había contaminado voluntariamente en tiempos de la se-

dición, considerando que no iba a tener salvación de ninguna manera, ni acceso ya al altar santo, ⁴hacia el año ciento cincuenta y uno fue al rey Demetrio llevándole una corona de oro, una palma, y los tradicionales ramos de olivo del Templo; y aquel día guardó silencio. ⁵Pero aprovechando el momento propicio a su propia insensatez, al ser llamado al consejo por Demetrio y preguntado sobre qué disposición e intenciones tenían los judíos, contestó lo siguiente: ⁶«Los judíos llamados asideos, a los que dirige Judas Macabeo, alientan la guerra y crean sedición, no dejando que el reino consiga tranquilidad. ⁷Por eso, yo, despojado de la dignidad hereditaria —me refiero al sumo sacerdocio— he venido ahora aquí, ⁸en primer lugar, movido sinceramente por los intereses del rey y, en segundo lugar, preocupado por mis propios compatriotas, pues por la irreflexión de los antes mencionados toda nuestra raza está no poco empobrecida. ⁹Una vez que ya sabes todas estas cosas, tú, oh rey, vela por la región y por toda nuestra raza amenazada, de acuerdo con la generosa benevolencia que tienes con todos, ¹⁰pues, mientras Judas siga estando presente, es imposible que las cosas vayan en paz».

¹¹Después de que éste pronunciara tales palabras, enseguida el resto de sus amigos contrarios a Judas encendieron a Demetrio todavía más. ¹²Inmediatamente éste designó a Nicanor, que estaba al mando de los elefantes, y nombrándole estratega de Judea, lo envió ¹³con órdenes de eliminar a Judas, de dispersar a los que estaban con él y de reponer a Alcimo como sumo sacerdote del Templo más excelso. ¹⁴Los gentiles de Judea que habían huido ante Judas se unieron en masa a Nicanor, pensando que las desgracias y calamidades de los judíos serían ventajas para ellos.

PRESENTACIÓN: El término «asideo», que significa el perseverante, puede aplicarse a la persona fiel en la observancia de la voluntad divina, pero también puede referirse a la persona mala y arrogante que persevera en su maldad (RABANO MAURO).

14, 6 Los judíos llamados asideos

CONSTANCIA EN LA OBSERVANCIA DE LOS MANDAMIENTOS. Se llaman asideos aquellos judíos que insistían siempre en el culto divino, y son mencionados y lla-

mados asideos por su asiduidad, como constantes que eran. Así eran Judas y sus colaboradores respecto a veneración de Dios y a la observancia de su ley. Pero otros se arrogan, como judíos puros, el nombre de asideos por su vocación a las cosas mundanas, de ahí que observaran la idolatría y los ritos de los paganos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos* 14, 6¹.

¹ PL 109, 1253-1254.

INTRIGAS DE ALCIMO (14, 26-36)

²⁶Alcimo, viendo el buen entendimiento entre ellos, tomó los tratados de paz establecidos y fue a Demetrio. Le contó que Nicanor tenía sentimientos contrarios a los intereses del gobierno, pues había designado como sucesor suyo a Judas, el conspirador contra el reino. ²⁷El rey se puso furioso y se irritó a causa de las acusaciones de aquel perverso; luego escribió a Nicanor diciéndole que estaba muy descontento de los tratados, y ordenándole que inmediatamente enviara preso a Antioquía al Macabeo.

²⁸Cuando le llegaron las órdenes, Nicanor quedó confuso y se sentía disgustado de tener que incumplir lo acordado, sin que aquel hombre hubiese hecho nada injusto. ²⁹Puesto que no era posible obrar en contra del mandato del rey, buscaba el momento oportuno para llevarlo a cabo con alguna estratagema. ³⁰Pero el Macabeo, observando que Nicanor se comportaba con él de forma más fría, y que el trato acostumbrado se volvía más áspero, dándose cuenta de que aquella frialdad no provenía de nada bueno, reunió a no pocos de los suyos y se ocultó de Nicanor. ³¹Éste, comprendiendo que aquel hombre le había tomado noblemente la delantera, se presentó en el Templo más excelso y santo mientras los sacerdotes ofrecían los sacrificios prescritos, y ordenó que le entregaran a aquel hombre. ³²Como afirmaran con juramento que no sabían dónde estaba el que buscaba, ³³extendiendo la mano derecha hacia el Templo, juró esto: «Si no me entregáis preso a Judas arrasaré este Santuario de Dios, destruiré el altar y ahí levantaré un templo a Dionisos Epifanes».

³⁴Tras decir esto se marchó. Los sacerdotes, levantando las manos hacia el cielo, invocaban al que en todo momento es defensor de nuestro pueblo, diciendo así: ³⁵«Tú, Señor de todas las cosas, que no tienes necesidad de nada, te has complacido en que el Templo de tu morada esté entre nosotros. ³⁶Ahora, oh Santo, Señor de toda santidad, guarda para siempre incontaminada esta Casa que ha sido purificada hace poco».

PRESENTACIÓN: Dios no necesita de nada porque Él es hacedor de todo bien (AMBROSIO).

14, 35 Tú, Señor... no tienes necesidad de nada

DIOS ABUNDA EN TODO BIEN. Dios es el sumo Bien que «no tiene necesidad de nada» y posee abundancia de todo. No

abandona con facilidad quien «habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente»¹. No abandona fácilmente quien «de su plenitud todos hemos recibido»², como dice el evangelista. AMBROSIO, *Cartas*, 4, 11, 9³.

¹ Col 2, 9. ² Jn 1, 16. ³ BACN 19, 120.

MUERTE DE RAZÍAS (14, 37-46)

³⁷Razías, uno de los ancianos de Jerusalén, fue denunciado a Nicanor. Era un hombre amante de la ciudad y gozaba de muy buena fama; por su bondad era llamado: «Padre de los judíos». ³⁸En los tiempos anteriores a la sublevación, había sido llevado a juicio a causa del judaísmo, y había arriesgado constantemente cuerpo y alma en favor del judaísmo. ³⁹Queriendo Nicanor demostrar el odio que tenía a los judíos, envió a más de quinientos soldados para apresarlos, ⁴⁰pues pensaba que, apresándolo a él, recaía una desgracia sobre aquéllos.

⁴¹Cuando aquella chusma estaba a punto de tomar la torre, forzando la puerta del patio y ordenando traer fuego y quemar las puertas, él, al encontrarse rodeado por todas partes, se clavó la espada en el vientre, ⁴²prefiriendo morir noblemente antes que caer en manos de los impíos y recibir injurias indignas de su nobleza. ⁴³Pero no habiendo acertado el golpe por la rapidez de la lucha, mientras las tropas se precipitaban dentro de las puertas, él subió corriendo audazmente a la muralla y se precipitó con valentía hacia las tropas. ⁴⁴Al apartarse ellos a toda prisa, se produjo un hueco y cayó en medio del espacio vacío. ⁴⁵Respirando todavía y con el ánimo encendido, se levantó, mientras la sangre le fluía a borbotones por ser gravísimas sus heridas y, atravesando las tropas a toda prisa, se puso de pie sobre una piedra escarpada. ⁴⁶Estando ya desangrado del todo, se arrancó los intestinos y, tomándolos con las dos manos, los arrojó a las tropas e invocó al Dueño de la vida y del espíritu que se los devolviera de nuevo; y de esta forma murió.

PRESENTACIÓN: Como el fin no justifica los medios, por eso no se puede alabar que Razías decidiera matarse antes de hacerse objeto de escarnio por parte de sus enemigos (RABANO MAURO).

14, 42 *Prefiriendo morir noblemente*

NUNCA ES LÍCITO EL SUICIDIO Está escrito que Razías se proporcionó la muerte con su propia mano, que eligió morir noblemente antes que hacerse súbdito de los pecadores y de cometer injurias indignas de sus antepasados. Pero para que los más sencillos de ánimo no piensen que, cuando surge la necesidad es mejor proporcionarse de alguna manera la pro-

pia muerte, antes que caer vivo en manos de los enemigos, pienso que es útil al respecto recordar unas palabras de nuestro venerado padre san Agustín, de las que el lector más sobrio sabrá entender lo que hay que hacer en tales circunstancias. Así el mencionado padre, en el primer libro de la *Ciudad de Dios*, donde se discute si una persona puede matarse a sí mismo, dice: «Pero muchos se dieron muerte por no caer en manos de los enemigos. No preguntamos ahora si se hizo, sino si debió hacerse. A los ejemplos ha de anteponerse la recta razón, con la cual concuerdan los ejemplos. Aquellos que son tanto más dignos de imitación cuanto más sobresalen por la piedad. No lo

hicieron los patriarcas, ni los profetas, ni los apóstoles, porque Cristo nuestro Señor, cuando les aconsejó que, si padecían persecución huyesen de una ciudad a otra, pudo aconsejarles que pusieran en sí mismos las manos para no caer en las de los perseguidores. Por consiguiente, si Él no mandó ni aconsejó que emigrasen de esta vida del susodicho modo a los suyos, a quienes Él prometió que, en saliendo, les aparejaría moradas eternas, cuales-

quiera sean los ejemplos que nos propongan las gentes que no conocen a Dios, es manifiesto que esto no es lícito a los adoradores del único y verdadero Dios»¹. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 14, 42².

¹ AGUSTIN, *La Ciudad de Dios*, 1, 22, 2 (CSEL 40/1, 41-42: BAC 171, 43). ² PL 109, 1254.

BATALLA ENTRE NICANOR Y JUDAS (15, 1-11)

¹Nicanor, al tener noticia de que los compañeros de Judas estaban en las regiones de Samaría, decidió atacarlos con toda firmeza durante el día del descanso. ²Los judíos que le acompañaban a la fuerza le dijeron: «No mates de manera tan salvaje y bárbara; muestra respeto al día que ha sido honrado de modo tan especial con santidad por el que ve todas las cosas».

³Pero el tres veces impío preguntó si había en el cielo un Poderoso que hubiera establecido celebrar el día del sábado. ⁴Al responder ellos: «El mismo Señor viviente, poderoso en el cielo, es el que ordenó honrar el día séptimo», ⁵dijo el otro: «Pues yo soy poderoso en la tierra, el que ordena tomar las armas y llevar a cabo las empresas del rey». Sin embargo, no consiguió llevar a término su cruel decisión.

⁶Nicanor, con la cabeza erguida rebosante de soberbia, había pensado erigir un trofeo público a costa de los compañeros de Judas. ⁷El Macabeo, en cambio, tenía constantemente la seguridad, apoyada en una esperanza del todo firme, de recibir auxilio del Señor, ⁸y exhortaba a los que estaban con él a que no tuvieran miedo ante la llegada de los gentiles, sino que, recordando las ayudas que les habían venido del cielo, esperaran ahora la victoria que les vendría del Todopoderoso. ⁹Refiriéndoles las palabras de la Ley y de los Profetas les hacía recordar, al mismo tiempo, los combates que habían llevado a cabo con éxito, y los dejó más animados. ¹⁰Levantados sus ánimos les expuso, y les hizo ver con argumentos, la falacia de los gentiles y la violación de los juramentos. ¹¹Y después de haber armado a cada uno de ellos no tanto con la fortaleza de los escudos y de las lanzas, cuanto con la exhortación de las buenas palabras, les contó un sueño digno de crédito con el que alegró a todos muchísimo.

PRESENTACIÓN: Las fiestas son para el Señor, aunque secundariamente también puedan servir para descanso del hombre (AGUSTÍN).

15, 3 *Preguntó si había en el cielo un Poderoso*

EL DOMINGO ES EL DÍA DEL SEÑOR.

También sucedió que en los Macabeos se

pedía una gran victoria sobre los enemigos en sábado y ese mismo día reclamaban una venganza de sus adversarios con sus propias espadas. AGUSTÍN, *Disputa entre Simón y Teófilo*, 3¹.

¹ CSEL 45, 49.

EXHORTACIÓN Y SUEÑO DE JUDAS (15, 12-16)

¹²*Ésta fue su visión:*

Onías, el que fuera sumo sacerdote, hombre bueno y honrado, modesto en su comportamiento, de carácter afable, que empleaba correctamente las palabras y desde niño se había ejercitado en todo lo pertinente a la virtud, extendiendo las manos oraba por todo el pueblo judío. ¹³*Después apareció igualmente otro hombre que se distinguía por sus canas y su dignidad; y la majestad que le rodeaba era admirable y grandiosa.* ¹⁴*Onías tomó la palabra y dijo: «Este es el que ama a sus hermanos, el que ora tanto por el pueblo y la ciudad santa, Jeremías, el profeta de Dios».*

¹⁵*Entonces Jeremías extendió su mano derecha y entregó una espada a Judas diciendo al dársela: «Toma esta espada santa, don de Dios, con la que destruirás a los enemigos».*

PRESENTACIÓN: El ministerio del sacerdocio es necesario para que haya un puente entre Dios y el hombre (RABANO MAURO) y su tarea es la de los bienaventurados en presencia del Señor: interceder por los hombres (ORIGENES). El arma principal de los sacerdotes para defender a los fieles es la buena doctrina (RABANO MAURO).

15, 12 *Onías, el que fuera sumo sacerdote*

NECESIDAD DEL SACERDOCIO CRISTIANO.

Si una persona busca qué significa esta

visión, puede referirla a un ministerio, pues, si no me engaño, puede deducir que el sacerdote Onías significa el orden sacerdotal. También el profeta Jeremías, que significa «excelso del Señor», simboliza al mismo Señor y al principal de los profetas. Por ello dijo Moisés: «Dios, suscitará de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo; a él habéis de escuchar como a mí»¹; e Isaías también dice: «Vo-

¹ Dt 18, 15.

sotros, apartaos del hombre, que tiene el aliento de vida en su nariz, pues ¿qué estimación merece?»². RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 15, 12³.

15, 14 *Éste es el que ama a sus hermanos*

LOS SANTOS INTERCEDEN POR NOSOTROS. Mas tampoco será incongruente si decimos que todos los santos que salieron de esta vida amando todavía a los que quedaban en este mundo se preocupan por la salvación de éstos y los ayudan con sus oraciones y con la intercesión ante Dios: de hecho, en los libros de los Macabeos está escrito así: «Este es Jeremías, profeta de Dios y el que ora mucho por su pueblo». ORIGENES, *Comentario al Cantar de los cantares*, 3, 7, 30⁴.

IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN FRATERNA.

Parece que los santos que han dejado esta vida cuidan todavía de su pueblo. El

Libro de los Macabeos, por ejemplo, hablando de Jeremías muchos años después de su muerte, dice así: «Éste es Jeremías, el profeta de Dios, que reza mucho por su pueblo». ORIGENES, *Comentario al Ev. de Juan*, 13, 58, 403⁵.

15, 16 *Toma esta espada santa, don de Dios*

LA BUENA DOCTRINA DEFIENDE. Así pues, entregó una espada de oro a Judas, cuando concedió a los doctores la divina Escritura para fortaleza de toda la Iglesia y defensa de su pueblo, para que la usaran como armadura contra todos los enemigos y derribaran a la multitud de enemigos. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 15, 16⁶.

² Is 2, 22. ³ PL 109, 1255. ⁴ GCS 33 (8), 191: BPa 1, 233. ⁵ SC 222, 254-256. ⁶ PL 109, 1256.

VICTORIA DE LOS JUDÍOS (15, 17-27)

¹⁷Exhortados por las palabras de Judas, bellísimas y capaces de mover a la virtud y de robustecer las almas de los jóvenes, decidieron que no debían permanecer en el campamento, sino lanzarse noblemente y atacar con toda valentía para resolver la situación, puesto que corrían peligro la ciudad, las cosas santas y el Templo. ¹⁸Pues el temor por las mujeres y niños, e incluso por los hermanos y familiares, quedaba para ellos en segundo lugar, siendo el Templo consagrado el mayor y principal temor. ¹⁹Los que habían quedado en la ciudad tenían una angustia no menor, intranquilos por el combate en campo abierto.

²⁰Cuando ya todos estaban esperando el desenlace que se iba a producir, y ya se habían congregado los enemigos y organizado el ejército, con las bestias apostadas en el lugar estratégico y dispuesta la caballería a los lados, ²¹viendo el Macabeo la presencia de aquellas multitudes, las variadas formas de las armas y la

ferocidad de las bestias, levantó las manos hacia el cielo e invocó al Señor hacedor de prodigios, sabiendo que no es por las armas, sino según haya decidido Él, como se otorga la victoria a los que son dignos. ²²Habló entonces suplicando de este modo: «Tú, Señor, que en tiempos de Ezequías, rey de Judea, enviaste a tu ángel e hizo perecer hasta ciento ochenta y cinco mil del campamento de Senaquerib, ²³envía ahora, Soberano de los cielos, un ángel bueno delante de nosotros para infundir miedo y temblor. ²⁴Que por la fuerza de tu brazo sean heridos los que han venido con blasfemias contra tu pueblo santo».

Y con estas palabras terminó.

²⁵Los que acompañaban a Nicanor avanzaban entre el sonar de trompetas y cantos de guerra, ²⁶mientras que los que estaban con Judas se enfrentaron a los enemigos entre invocaciones y oraciones. ²⁷Luchando con las manos, pero orando a Dios en sus corazones, abatieron a no menos de treinta y cinco mil, alegrándose muchísimo por aquella manifestación divina.

PRESENTACIÓN: Los enemigos del alma cristiana son siempre los mismos, aunque utilicen técnicas nuevas, que normalmente se vuelven contra ellos mismos (RABANO MAURO).

15, 17 *Exhortados por las palabras de Judas*

EL DEMONIO TIENTA SIEMPRE. El libro de Ester narra que estando ausente Amán, el rey Asuero mató a todos los judíos que había en su reino, y para esta matanza fueron decretados treinta días del duodécimo mes, que se llama Adar, y que les arrebatara todos los bienes.

Pero por deseo del Señor esta sentencia se volvió contra sus perseguidores de manera que al recordarlo el rey, gracias al judío Mardoqueo, envió las viejas instrucciones en cartas nuevas, ordenando que se matara a los judíos el mismo día que lo habían hecho con sus enemigos, y fueron matados los enemigos y sus perseguidores. Lo que hicieron durante los días decimotercero y decimocuarto de aquel mes. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeois*, 15, 17¹.

¹ PL 109, 1256.

CASTIGO DE NICANOR (15, 28-39)

²⁸Terminada la hazaña, al volver con alegría, reconocieron a Nicanor caído con todas sus armas. ²⁹Se produjo un gran clamor y estrépito, y comenzaron a

alabar al Soberano en su lengua patria.³⁰ El que había luchado siempre el primero con cuerpo y alma en favor de los ciudadanos, y había dedicado a su pueblo la generosidad de su juventud, mandó cortar a Nicanor la cabeza y el brazo por el hombro, y se los llevó a Jerusalén.³¹ Cuando llegó allí, convocando a sus compatriotas y a los sacerdotes, puesto de pie delante del altar, mandó llamar a los de la Ciudadela,³² y mostrando la cabeza del pérfido Nicanor y la mano que aquel infame, jactándose, había extendido contra la Casa Santa del Todopoderoso,³³ cortó la lengua del impío Nicanor y dijo que la arrojaran a trozos a las aves, y que se colgara delante del Templo la recompensa de su locura.

³⁴ Todos, mirando al cielo, bendecían al Señor que se había manifestado, y decían: «Bendito el que ha guardado incontaminado su Templo santo».

³⁵ Colgó la cabeza de Nicanor en la Ciudadela como signo evidente y visible de la ayuda del Señor.³⁶ Y todos decretaron por común decisión que de ningún modo quedase ese día sin ser celebrado, sino que fuese conmemorado el día trece del mes decimotercero —que en la lengua siríaca se llama Adar—, el día precedente al día de Mardoqueo.

³⁷ Así se desarrollaron las cosas referentes a Nicanor, y, puesto que desde aquel tiempo la ciudad está en poder de los hebreos, yo también terminaré aquí la narración.³⁸ Si la composición ha quedado bella y bien compuesta, eso es lo que yo quería; si resulta de poco valor y mediocre, esto es lo que he podido hacer.

³⁹ Así como beber vino solo —lo mismo que el agua sola— es perjudicial, mientras que el vino mezclado con agua es saludable y tiene un agradable sabor, así también la distribución del relato agrada los oídos de los que llegan a leer la composición. Y que aquí sea el final.

PRESENTACIÓN: Este segundo libro de los Macabeos termina prescribiendo una solemne fiesta, para celebrar las victorias del pueblo de Dios sobre todos sus enemigos (RABANO MAURO).

15, 36 *Y todos decretaron... que de ningún modo quedase ese día sin ser celebrado*

LAS FESTIVIDADES CRISTIANAS. De esta manera está escrito que, muerto Nicanor y siendo manifiesta la ayuda de Dios, todos los judíos de común acuerdo decretaron que el decimotercer día del mes

Adar, que en siríaco es la víspera del día de Mardoqueo, se celebrara siempre solemnemente; de manera que coincidieran estas dos fiestas a la vez: la que tenía lugar entre los Macabeos y la que se relata en la historia de Ester, para que se unieran y se celebraran igualmente durante los días trece y catorce del mes Adar. RABANO MAURO, *Comentario a 2 Macabeos*, 15, 36¹.

¹ PL 109, 1256.

GLOSARIO

Afraates (c. 270-345). Primer padre de la iglesia siriaca, conocido con el sobrenombre de «sabio persa» por ser súbdito de aquel imperio. Fue uno de los primeros ascetas que permaneció en el mundo, pero con la decisión de permanecer célibe.

Agustín de Hipona (354-430). Obispo de Hipona y autor de numerosos escritos sobre filosofía, exégesis, teología y eclesiología. Fue en Occidente el impulsor de la doctrina de la predestinación y del pecado original contra la doctrina de Pelagio.

Ambrosiáster (fl. c. 366-384). Nombre dado por Erasmo al autor de los Comentarios a las trece cartas paulinas que durante varios siglos habían sido atribuidas a Ambrosio de Milán. La exégesis de este autor es de tipo histórico-literario y con aplicaciones prácticas a la vida moral de los creyentes.

Ambrosio de Milán (c. 339-397; fl. 374-397). Obispo de Milán y maestro de Agustín; destacó por defender la divinidad del Espíritu Santo y la virginidad de María. Profundizó en el estudio de las Escrituras y la ortodoxia frente a las doctrinas arrianas.

Anónimo anomeano (c. siglo IV). Se trata de un autor arriano desconocido que compuso un comentario sobre Job transmitido bajo el nombre de Julián de Halicarnaso.

Atanasio de Alejandría (c. 295-373; fl. 325-373). Obispo de Alejandría desde el 328, fue exiliado cuatro veces por defender la ortodoxia frente al arria-

nismo condenado en el concilio de Nicea (325). Es uno de los grandes Padres del Oriente cristiano.

Barsanufio y Juan (V-VI siglo). Dos amigos anacoretas que sirvieron como directores espirituales a los cenobitas de un monasterio cerca de Gaza. Los dos se comunican con otros, y entre ellos mismos, casi exclusivamente por medio de cartas de carácter ascético-moral. Poco se sabe de ellos aparte de su correspondencia, incluidas las 850 cartas de Barsanufio. Doroteo de Gaza fue uno de los discípulos más importantes de Barsanufio.

Basilio de Cesarea (fl. 357-379). Obispo de Cesarea en Capadocia, de gran cultura humanista, fue un decidido defensor de la doctrina trinitaria definida en el concilio de Nicea (325). También impulsó y favoreció los movimientos ascético y ecuménico de su época.

Beda el Venerable (c. 672-735). Ordenado sacerdote, dedicó toda su vida a la oración y al estudio, en el marco de los estatutos del claustro. Es un eslabón importante entre la doctrina de los Padres de la edad antigua y las diversas recensiones bíblicas de la alta edad media.

Carta de Bernabé. Atribuida al apóstol del mismo nombre por algunos escritores de la Antigüedad, pero tenida como apócrifa por otros. También la fecha de su composición fluctúa entre los críticos modernos entre los años 96 hasta el 140. Destaca su actitud radical antijudía.

- Casiodoro** (c. 485-c. 540). Fundador del monacato occidental, cuyos escritos nos transmiten valiosas historias, aunque nada nuevo se le deba a él, pues es un autor enciclopedista o coleccionador.
- Cipriano de Cartago** (fl. 248-258). Destacó en el problema de saber con qué condiciones había que readmitir en la iglesia a los herejes y cismáticos que habían sido bautizados fuera de ella. Son célebres al respecto las diferencias que mantuvo con el Papa Esteban sobre dicha cuestión.
- Cirilo de Alejandría** (fl. 412-444). Patriarca de Alejandría que destacó por la defensa sobre la unidad de la persona de Cristo hasta conseguir la condena de Nestorio en el concilio de Éfeso (431).
- Cirilo de Jerusalén** (c.315-386). Obispo de Jerusalén hacia el 350, fue depuesto en varias ocasiones de su sede episcopal; participó en los concilios de Constantinopla (381 y 382) y nos ha legado una serie de 24 homilías sobre la liturgia usada en Jerusalén.
- Clemente de Alejandría** (c. 150-215). Convertido al cristianismo, asistió a las clases de Panteno en Alejandría. Fue maestro de la escuela de aquella ciudad, a la que infundió su ardiente sed de saber. Destaca por su penetración en la fe cristiana mediante la ayuda de la ciencia de la época.
- Clemente de Roma** (fl. 92-101). Papa que escribió una *Carta a los Corintios*, que constituye uno de los documentos más importantes de la época inmediata a los apóstoles sobre la unidad y la autoridad en la Iglesia.
- Constituciones apostólicas**. Obra canónico-litúrgica de finales del siglo IV, compuesta como de «prescripciones» dirigidas «por los apóstoles y presbíteros a todos los fieles dispersos por las distintas naciones».
- Cromacio de Aquileya** (fl. 387-407). Obispo de Aquileya, desarrolló una gran actividad pastoral. Amigo de Rufino y Jerónimo, nos ha legado tratados y sermones donde se trasluce la exégesis literal de las Escrituras.
- Efrén de Nisibi** (fl. 363-373). Es el más importante de los Padres sirios y el mayor poeta de la edad patristica. Autor de numerosos comentarios bíblicos, que reflejan un cristianismo arameo y mesopotámico, y por ello un testigo privilegiado de la primitiva iglesia persa.
- Eugipio** (m. 460). Discípulo de Severino y tercer abad de la comunidad monástica en Castum Lucullanum, que fue creado por aquellos que huían de Nórrica durante las invasiones bárbaras.
- Eusebio de Cesarea** (c. 260-340). Obispo de Cesarea, fue partidario del emperador Constantino y simpatizante de Arrio; es el primer historiador de la Iglesia, y su actividad literaria se desarrolló también en la exégesis, la filología y la teología, aunque con imprecisiones de diverso tipo.
- Fulgencio de Ruspe** (467-532). Obispo de Ruspe, autor de algunos sermones en polémica contra arrianos, nestorianos y monofisitas, siguiendo los argumentos agustinianos.
- Gaudencio de Brescia** (fl. 395). Sucesor de Filastrio en la sede de Brescia es autor de varios sermones en los que habla frecuentemente de la Eucaristía.
- Germán de Constantinopla** (c. 640-c. 733). Fue Patriarca de Constantinopla (715-730). Escribió una *Historia eclesiástica*, que sirvió durante siglos como explicación de la liturgia de la Iglesia Bizantina, escrita durante las controversias iconoclastas en el

Oriente cristiano. Fue uno de los principales teólogos del sexto Concilio Ecuménico (680-681), que condenó el monotelismo.

Gregorio de Elvira (fl. c. 357-400). Obispo de Elvira, en la Bética, escribió algunos tratados alegóricos al estilo de Orígenes, defendiendo con tesón la doctrina de Nicea frente a las corrientes arrianas.

Gregorio Magno, Papa (540-604; regn. 590-604). Valedor de la ortodoxia frente a las tesis de los visigodos arrianos. Destaca por la reforma litúrgica que llevó a cabo, donde sobresalen el llamado sacramentario y canto gregoriano.

Gregorio Nacianceno (c. 330-390; fl. 372-389). Obispo de Nacianzo, amigo de Basilio de Cesarea y de Gregorio de Nisa, es conocido por mantener la unidad personal de Cristo y la doctrina ortodoxa sobre la Trinidad.

Hermas (Pastor) (fl. 140-155). Libro de un recopilador que unió dos escritos anteriores; el primero de un tal Hermas, judío de origen o de formación, presentado como autobiografía seminovelesca, y el segundo, obra de un anónimo, presentado como una revelación divina.

Hilario de Poitiers (c. 315-367). Obispo de Poitiers, llamado el «Atanasio occidental» por su defensa de la consubstancialidad entre el Padre y el Hijo, frente a los arrianos.

Hipólito de Roma (fl. 212-235). Sacerdote romano, que sería el primer antipapa. Murio mártir el 235 y es considerado santo por la Iglesia. Gran conocedor de la filosofía griega y prolijo escritor de obras exegéticas y teológicas, aunque no carentes de tendencias modalistas.

Ildefonso de Toledo (m. 667). De familia de alta alcurnia, ingresó muy joven en

el monasterio agaliense, en las afueras de Toledo. Fue nombrado metropolitano de Toledo en 657 y es célebre por sus composiciones de misas e himnos de la liturgia mozárabe, y por su estilo «sinonímico» con ritmo y rima.

Ireneo de Lyon (c. 135-c. 202). Obispo de Lyon donde escribió una célebre e influyente obra en cinco libros para «desenmascarar y refutar la falsa gnosis», y un breve compendio de la fe cristiana con finalidad catequética.

Jacobo de Sarug (c. 450-c. 520). Escritor eclesiástico sirio. Jacobo recibió su educación en Edesa. Al final de su vida fue ordenado obispo de Sarug. Su obra principal fue una larga serie de homilías métricas, lo que le valió el título de «La flauta del Espíritu Santo».

Jerónimo de Estridón (c. 347-420). Genial exegeta y exponente del estilo clásico de los latinos, es conocido como el traductor de la Vulgata latina. Defendió la perpetua virginidad de María, se opuso a las doctrinas de Orígenes y de Pelagio y vivió en medio de ejercicios extremos de ascesis.

Juan Casiano (c. 360-430). Monje de los monasterios de Belén y Egipto, fundó dos famosos monasterios en Marsella, donde escribió obras para un público que deseaba iniciarse en el monaquismo, sus costumbres y modelos de inspiración.

Juan Crisóstomo (344/354-407; fl. 386-407). Obispo de Antioquía y de Constantinopla, donde fue famoso por su ortodoxia y elocuencia; sus ataques contra el relajamiento cristiano le causaron amores y odios extremos. Es uno de los grandes Padres en la Iglesia de Oriente.

Juan Damasceno (c. 650-c. 750). El último de los Padres orientales, fue muy estimado en la iglesia bizantina por su

enseñanza, predicación y la composición de numerosas obras que abarcan todos los campos de la teología. Destaca el carácter compilatorio de toda su obra.

Lucífero de Cagliari (fl. 370). Obispo de Cagliari y apasionado partidario de Atanasio. Él y sus partidarios, enterados del reconocimiento de los obispos menos ortodoxos por parte del emperador Constancio, decidieron no aceptarlos y se separaron de la Iglesia.

Máximo de Turín (c. 350-423). Obispo de Turín, escribió un centenar de sermones con temática variada; la mayoría sigue el orden del calendario litúrgico y con especial detenimiento en los temas morales.

Metodio (m. 311). Se sabe que este obispo de Olimpo (Licia) murió el 311 y se formó en la tradición exegética de Orígenes, aceptando su tipología, la ascética y la mística e interpretando la historia sagrada como una revelación progresiva.

Optato (siglo cuarto). Obispo de Milevi, en África del Norte. Escribió un tratado contra el donatismo. Estos seis libros acentúan la unidad de la iglesia católica e incluyen una lista de documentos sobre la controversia de donatista.

Orígenes de Alejandría (fl. c. 200-254). Exegeta de gran influencia y teólogo sistemático. Fue condenado (quizás sin fundamento) por defender la preexistencia de las almas, mientras negaba la resurrección de los cuerpos, el sentido literal de la Escritura y la igualdad entre el Padre y el Hijo en la Trinidad divina.

Paulo Orosio nace en Braga (c. 375-380). En el año 414 llega a Hipona, donde se relaciona con san Agustín, al que ayuda en su controversia con los pelagianos. Escribe siete libros en los que

defiende la rectitud de su doctrina y el error de la herejía de Pelagio.

Prudencio (c. 348-c. 410). El laico Aurelio Prudencio Clemente, natural de Calahorra, fue un poeta latino que consagró su vida cristiana a la composición de himnos. Nos ha legado poemas didácticos sobre la teología de la Encarnación, contra el hereje Marción y contra el renacer del paganismo.

Quodvultdeo (fl. 430). Diácono cartaginés, discípulo y amigo de Agustín, que llegó a ser obispo de la ciudad. Los escritos que se le atribuyen tratan de demostrar que el Nuevo Testamento constituye el cumplimiento del Antiguo.

Rabano Mauro (c. 780-856). Monje, teólogo y profesor, discípulo de Alcuino de York y, después, abad de Fulda, desde el 822 al 842, y arzobispo de Maguncia, desde el 848 hasta su muerte en 856. Es autor de poemas, homilías, tratados sobre educación, gramática y doctrina, y autor de una enciclopedia titulada *Sobre la naturaleza de las cosas*; escribió también comentarios sobre las Escrituras, incluyendo los libros de Reyes y Esther. Aunque propiamente se trata de un autor medieval, se incluyen sus escritos porque reflejan el pensamiento de la Antigüedad.

Rufino de Aquileya (c. 345-411). Escritor e historiador cristiano que tradujo al latín las obras de Orígenes, a quien defendió frente a las opiniones de Jerónimo y Epifanio de Salamina.

Salviano de Marsella (c. 400-c. 480). Fue monje de Lérins antes de formar parte del presbiterio de Marsella. Su obra tiene importancia respecto a la doctrina sobre la providencia divina y para el conocimiento de la historia de las invasiones de los bárbaros.

Severo de Antioquía (c. 465-538). Teólogo monofisita, consagrado obispo de Antioquía en 522. Severo creyó que la naturaleza humana de Cristo era un anexo a su naturaleza divina y argumentó que si Cristo hubiera sido a la vez Dios y hombre, estaría compuesto necesariamente de dos personas.

Sulpicio Severo (c. 360-c. 420). Abogado y escritor eclesiástico de familia aristocrática. Dedicado al ascetismo de san Martín de Tours, se convirtió en su más ferviente partidario. Su ordenación sacerdotal es contestada por Genadio, pero en realidad ningún detalle de su actividad como prebitero ha llegado hasta nosotros.

Teodoreto de Ciro (393-466; fl. 447-466). Obispo de Ciro (Antioquía), se opuso a las tesis monofisitas de Eutiques sobre cristología. Depuesto de su sede episcopal, fue rehabilitado por el concilio de Calcedonia (451).

Teófilo de Antioquía. Obispo de Antioquía, escritor de finales del siglo II. La única obra suya que ha llegado hasta nosotros está dirigida a un amigo pagano que le ha reprochado su conversión al cristianismo.

Tertuliano de Cartago (c. 155/160-240/250; fl. c. 197-222). Célebre apolo-gista y polemista de Cartago, creador de una terminología que fundamentó con precisión en el Occidente latino las doctrinas trinitaria y cristológica, aunque él mismo se apartó de la Iglesia para integrar las filas del montanismo.

Ticonio (c. 330-390). Laico teólogo y exegeta de la iglesia donatista en el Norte de África que influyó en san Agustín. Su *Libro de las Reglas* constituye el primer manual de hermenéutica bíblica en el Occidente cristiano. En el año 380 fue excomulgado por el concilio donatista en Cartago.

Valeriano (fl. c. 422-439). Obispo de Cimmiez. Participó en los concilios de Riez (439) y de Vaison (422) con la finalidad de fortalecer la disciplina en la Iglesia. Apoyó a Hilario de Arles en sus desavenencias con el Papa León Magno.

Victorino de Petovio (m. c. 304). Obispo de Petovio (Eslovenia) es el primer autor latino en escribir obras exegéticas, según la opinión de Jerónimo. En la única obra suya que ha llegado hasta nosotros, un *Comentario al Apocalipsis*, muestra su inclinación hacia el milenarismo

ÍNDICES

ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS ANTIGUAS

- Afraates: 171, 173, 323s., 351.
- Agustín de Hipona: 43, 46, 48s., 51, 53s., 72s., 75, 79s., 98s., 124s., 135, 137, 145s., 204, 206s., 215, 280, 299, 306, 308-311, 338s., 344-346, 351, 354s.
- Agustín (Ps.): 43, 46, 79s.
- Ambrosiáster: 108, 110, 126, 201s., 217.
- Ambrosio de Milán: 37, 39, 43-46, 51-54, 59, 72s., 101s., 104, 107s., 110, 112s., 121s., 129, 131-133, 135, 137-139, 150s., 165s., 201, 203, 213, 215, 280, 283s., 286s., 299, 305, 319, 321, 343, 351.
- Anónimo anomeano: 46, 72, 76, 351.
- Atanasio de Alejandría: 83, 87, 112s., 129, 131, 133, 180, 182, 351, 353s.
- Atanasio (Ps.): 87.
- Barsanufio y Juan: 112s., 256, 283s., 351.
- Basilio de Cesarea: 116, 118, 145s., 351, 353.
- Beda el Venerable: 37, 39-41, 43, 45-50, 56s., 59-63, 65s., 68-72, 76, 79, 81, 138s., 351.
- Carta de Ps.-Bernabé*: 145, 149, 351.
- Casiodoro: 92, 94, 145, 149, 217s., 352.
- Cipriano de Cartago: 83, 204s., 213-215, 294, 296, 298-301, 303, 305s., 309, 311, 352.
- Cirilo de Alejandría: 291s., 352.
- Cirilo de Jerusalén: 191, 193, 352.
- Clemente de Alejandría: 112, 114, 131, 133, 135, 137, 168, 280, 283s., 290, 352.
- Clemente de Roma: 79, 116, 119, 131, 133, 138s., 165, 167, 223s., 352.
- Constituciones apostólicas*: 52, 66, 109s., 112s., 126s., 229, 231, 277s., 352.
- Cromacio de Aquileya: 72, 75, 126, 128, 330, 352.
- Efrén de Nisibi: 223s., 299, 311, 352.
- Eusebio de Cesarea: 187s., 191s., 243, 273, 294s., 299, 311, 352.
- Fulgencio de Ruspe: 104s., 108, 110, 352.
- Gaudencio de Brescia: 72, 74, 299, 308, 352.
- Germán de Constantinopla: 124s., 352.
- Gregorio de Elvira: 211, 300, 341.
- Gregorio Magno: 79s., 353.
- Gregorio Nacianceno: 98s., 191, 194, 292-294, 298s., 303s., 307s., 310, 316, 319s., 322, 353.
- Hermas (Pastor): 245, 308, 311, 353.
- Hilario de Poitiers: 72s., 299, 313, 353, 355.
- Hipólito de Roma: 187, 189, 191-193, 197, 204-206, 241s., 353.
- Ildefonso de Toledo: 145, 149, 353.
- Ireneo de Lyon: 245s., 353.
- Jacobo de Sarug: 204, 207, 353.
- Jerónimo de Estridón: 98s., 104, 106s., 112, 126s., 145s., 160, 171s., 187s., 190, 198, 200, 205, 208, 254s., 290, 332, 352-355.
- Juan Casiano: 171s., 353.
- Juan Crisóstomo: 51, 53, 72s., 116, 119, 135, 137-139, 191s., 195, 198s., 205, 208, 213s., 237, 294s., 298s., 301s., 304, 306, 309s., 312-315, 317, 353.
- Juan Damasceno: 72, 76, 313, 353.
- Lucífero de Cagliari: 116s., 354.
- Máximo de Turín: 43s., 354.
- Metodio de Olimpo: 131, 133, 354.
- Optato de Milevi: 198, 200, 354.
- Orígenes de Alejandría: 43, 45, 47s., 50, 56s., 69, 71, 104s., 112, 114, 116s., 119, 126s., 131s., 165, 167, 191s., 195s., 198, 299, 311, 346s., 353s.

Paulo Orosio: 241, 354.

Prudencio: 298-301, 303, 308, 354.

Quodvultdeo: 104, 106, 338s., 354.

Rabano Mauro: 89-96, 98-102, 104-109, 112, 114, 116-118, 121-127, 129-132, 134-136, 141-143, 145-152, 155-158, 160-166, 168-171, 173-175, 177s., 180-184, 187s., 191, 193, 195-207, 209-213, 215-220, 222-231, 234-238, 240s., 245, 248-250, 253-262, 264, 266s., 269-272, 274, 277s., 280, 283s., 286, 290s., 294s., 319-321, 324s., 327-330, 332s., 335-339, 341-349, 354.

Rufino de Aquileya: 87, 352, 354.

Salviano de Marsella: 134, 354.

Severo de Antioquía: 134, 355.

Sulpicio Severo: 89, 108, 110, 126s., 129, 138s., 188, 190s., 193, 195, 197, 210, 219, 221, 238s., 283, 288, 355.

Teodoreto de Ciro: 189-192, 210, 355.

Teófilo de Antioquía: 298, 302, 346, 355.

Tertuliano de Cartago: 108, 210s., 331, 355.

Ticonio: 210s., 299, 312, 355.

Valeriano: 298-301, 305, 307, 317, 355.

Victorino de Petovio: 205, 208, 355.

ÍNDICE TEMÁTICO

- Aarón: 38, 44, 113, 145, 207, 217, 243.
 Abagatá: 156.
 Abbá: 60.
 Abel: 45, 230.
 Abijail: 159, 180.
 Abilelec: 134.
 Abimelech: 166.
 Abrahán: 51, 62, 74, 82, 112-114, 117, 168, 202, 212, 214, 217, 230, 264, 277, 284, 305s.
 Abroná: 92.
 Absalón: 126, 139, 259, 330.
 Abubos: 272s.
 Acarón: 254.
 Accos: 247.
 aceite: 38, 110, 119, 124, 147, 159, 174, 303.
 Acrobatene: 231.
 acto/s: 127, 175, 206, 284, 303.
 acusaciones: 247, 283, 343.
 Adalías: 179.
 Adán: 64.
 Adar: 163s., 176, 179s., 245, 348s.
 Adasá: 244s.
 Admatá: 157.
 adoración: 47, 75, 91, 176.
 adorno/s: 119, 121, 128, 141, 151, 159, 168s., 201, 230, 283s., 288.
 Aduel: 37.
 adulación: 122, 335.
 aduladores: 286.
 adúltera/o: 65, 121, 131, 133.
 adversidad/es: 66, 200, 290, 298, 301, 335.
 Aferema: 257.
 aflicción/es: 45, 47, 68, 121, 128, 180, 235, 271.
 afligida/o/s: 79, 202, 248, 319, 128.
 África: 188.
 agua/s: 57, 60, 91, 98, 103-106, 110, 116, 119, 124, 126, 145, 207, 233, 235, 280, 284, 300, 304, 308, 326, 336s., 349.
 Ajicar: 39, 42, 69, 82.
 Ajior: 98-101, 123, 138s.
 alabanza/s: 47, 49, 79-81, 96, 127, 135s., 142s., 145, 148, 150, 181s., 229, 260, 263s., 301, 321, 326, 328, 336.
 Alcimo: 242s., 248s., 341s.
 aldea/s: 125, 141, 232, 236s., 245, 254s., 258, 317s.
 alegre/s: 69, 78, 80, 151, 156, 167s.
 alegría/s: 56, 63s., 69s., 74, 77-80, 106, 109, 128, 138, 150s., 168s., 176, 179s., 182, 229, 232, 245, 249s., 263, 265, 282, 300, 305, 308, 310, 315, 324, 348.
 Alejandro Epifanes: 251, 253.
 Alejandro Magno: 189, 277.
 Alemá: 232s.
 alianza/s: 116, 189s., 198, 204-206, 212s., 225, 247, 253, 318, 193, 260, 277s.
 alimento/s: 38, 41, 44, 46, 49, 61s., 72-74, 76, 94, 97, 101, 124-126, 130s., 133s., 161, 171, 198, 215, 241, 247, 286, 298, 304, 331.
 alivio/s: 106s., 165, 305, 336.
 alma/s: 38, 43, 47-49, 59, 66, 68, 75, 77, 80-82, 102, 104, 106s., 109, 112, 125, 128s., 133, 140, 142, 144, 146s., 160s., 165, 167s., 177s., 183, 193, 195s., 200, 206, 215, 235, 249s., 259, 261, 278, 282, 292, 294, 298, 300-303, 306s., 310, 314-316, 324, 328, 339, 344, 347-349.
 altar/es: 38, 45, 75s., 94-96, 111, 116, 150, 191, 196-199, 204s., 210, 213, 228-231, 234, 236s., 244, 279, 281, 285, 290s., 313, 324, 326, 339s., 342s., 349.
 Altísimo: 38, 51, 118, 146, 171, 173, 226, 282, 284.
 altura/s: 88, 103, 118, 139, 146, 168, 174.
 Amán: 109, 162-165, 167s., 170-180, 182, 348.
 amargura: 47, 59, 79, 165, 217.
 ambición: 205, 286, 288.

- amén: 64, 126s.
- amigo/s: 54, 62, 79, 165s., 168s., 171, 182, 188, 204, 209, 221, 242s., 247, 251, 257s., 261, 263, 267s., 270, 278, 297, 302, 318, 324s., 329, 342.
- amistad: 165s., 222, 246s., 251-253, 258, 285, 293, 304.
- Amón: 97, 100, 106, 126.
- amonitas: 88, 97, 99, 103, 231.
- amor: 44, 61, 66, 79, 81, 93, 121s., 132, 136, 139, 147, 160, 167, 169, 199, 201, 208, 219, 222, 293, 295, 299s., 307, 309, 312, 314, 317, 327s., 339.
- Amós: 41.
- Ana: 38-42, 47, 67, 109, 113, 166, 315.
- Anael: 39.
- Ananías: 55, 108, 118.
- Ananiel: 37s.
- Andrómeda: 332.
- Andrónico: 289.
- ángel/es: 47-50, 52, 54-62, 65, 69-76, 80, 109, 136, 182, 203, 205, 207, 244s., 299, 303, 311, 329s., 348.
- angustia: 47, 59s., 164, 173, 212, 281s., 306, 339, 347.
- Anticristo: 92s., 197s., 215, 270, 294s., 300.
- Antigua Alianza: 193.
- Antiguo Testamento: 40, 47, 110, 127, 198, 202, 213, 223, 320, 339.
- Antilíbano: 88.
- Antíoco: 187, 189-197, 200s., 205, 207s., 210, 214, 220s., 241-243, 246, 251, 253, 258, 261s., 269s., 278, 283, 285s., 288-290, 292, 294s., 300, 302, 306s., 309, 313, 320-323, 325, 328, 331, 340s.
- antorchas: 239, 260, 286.
- Apfús: 201, 203.
- Apocalipsis: 75, 81, 91, 215, 245, 299.
- Apolo: 267.
- Apolófanos: 326.
- Apolonio: 218s., 253-255, 281, 285s., 289, 332.
- Apóstol (Pablo): 45, 57, 70, 75, 81, 93, 151s., 245, 267, 280, 286, 311.
- apóstol/es: 61, 63, 102, 106, 121s., 134, 158, 160, 181, 195, 198, 201s., 211, 217, 235, 245, 266s., 336, 345.
- Aquitob: 108.
- Arabia: 74, 92, 256.
- Aracosia: 241.
- Arbata: 232.
- Arbelas: 248.
- Arbim: 241.
- Aretas: 289.
- Aridatá: 179.
- Ariday: 179.
- Arioc: 88.
- Arisay: 179.
- Aristóbulo: 278, 280.
- arrepentimiento: 96, 114, 146, 229.
- arrogancia: 43, 45, 157, 163, 177, 191s., 197, 210, 215, 219, 244s., 322.
- arrogantes: 89, 240, 250.
- Arsaces: 264s.
- Artajerjes: 155s., 171.
- arte/s: 60, 145, 249s.
- Arxafad: 87, 89.
- Asaf: 243.
- asamblea/s: 100s., 104, 107, 133, 138, 181, 184, 212, 222, 229, 232, 261, 267s., 333.
- Asaramel: 268.
- Asarhadón: 39, 41.
- Ascalón: 92, 254, 258, 260.
- Aser: 37.
- Asia: 188, 246, 256, 261s., 281, 326.
- asideos: 209, 211, 243, 342.
- Asiel: 37.
- Asiria: 37, 81, 100, 138, 241.
- Asmodeo: 47s., 59.
- Asor: 259.
- Aspatá: 179.
- astucia/s: 59, 61, 74, 95, 116, 121, 123, 230, 328, 334, 337, 340.
- Asuero: 155-163, 170-180, 183s., 348.
- Asur: 81, 97s., 144.
- Atargatis: 334.
- atención: 43, 123, 135, 175, 200, 290, 318.
- Atenobio: 270.
- atletas: 304, 309, 314s., 320.
- autoridad/es: 81, 87, 112, 121s., 169, 180, 183s., 204s., 252, 257, 265, 285, 287, 336, 339.
- Avarán: 201, 203, 240.
- avaricia: 240, 283, 286, 326s.
- avaro/s: 164, 215, 253, 313.

- ayuda/s: 49, 56, 64s., 87, 96, 101, 104s., 110, 113-116, 118, 126, 129, 131s., 146, 148, 150, 172, 178, 203, 211, 214, 216, 219, 223, 235, 252-255, 262, 271, 273, 277, 283, 294s., 299, 318s., 324, 327, 333, 337, 340s., 345, 349.
- ayuno/s: 49, 73, 102, 104-106, 109s., 112, 121, 126, 128, 133, 165-167, 172, 180, 182, 219, 240, 259, 340.
- Azarías: 47, 55s., 58, 62, 66, 212, 232, 236.
- Azoto: 92, 225s., 236s., 249, 254s., 268, 271.
- Babilonia: 82, 99, 106, 156, 159, 188, 266, 283, 312, 318.
- Bagoa: 128-130.
- Balamón: 108.
- Bale: 256.
- Baqueror: 337.
- Báquides: 242s., 248s., 251, 319.
- Batanea: 88.
- bautismo: 65, 99, 152, 161, 169, 190, 227, 335s.
- Bebay: 140.
- bebida: 93, 130, 155, 304.
- Bectilet: 92.
- Belbaim: 103.
- belleza: 106, 120, 122, 127, 133, 144, 157s., 161, 168, 191, 193, 201.
- Belmain: 94.
- bendición/es: 47, 55, 64, 67, 69, 143, 217s., 231, 263, 319.
- benefactor/es: 279, 285, 315.
- beneficio/s: 59, 70, 135s., 149, 174, 214, 257, 277, 289, 317, 323, 335s.
- benevolencia: 79, 136, 199, 214, 292s., 323, 342.
- Benjamín: 160, 281, 330.
- Berea: 248, 340.
- Bernabé: 145, 149.
- Betel: 41.
- Bet-Jorón: 218s., 244.
- Betomestaim: 94, 140.
- Betorón: 94.
- Betsabé: 98.
- Bet-San: 234, 261.
- Bet-Sur: 227, 229, 231, 238-240, 251, 258s., 265, 268, 329s.
- Betulia: 94, 100-106, 108, 110, 113, 120, 123, 126s., 131, 134, 140, 142, 150s.
- Bet-Zacarías: 239.
- Bet-Zet: 243.
- bienes: 39-41, 50s., 58, 60, 64, 67, 71, 87, 107, 110, 117, 135, 141s., 147, 150s., 171, 173, 183, 190, 193, 200, 202, 206, 232s., 238, 246, 252, 256, 266, 270, 277, 280, 308, 313, 322, 330, 348.
- bienaventurado/s: 43s., 47, 74, 160, 346.
- Bigtá: 156.
- Bigrán: 161, 170.
- Biztá: 156.
- blasfemia/s: 39, 57, 100, 125, 244, 271, 317, 326, 328, 335, 339, 348.
- boca/s: 40, 49, 59, 76, 90, 96s., 99, 118, 127, 136, 151, 174, 212, 214, 224, 246, 293, 300, 311.
- boda/s: 58, 66s., 69, 71, 160s., 174, 301.
- bondad: 53, 57, 74, 80, 98, 117, 237, 344.
- borracho/s: 106, 131, 133.
- Bosor: 232s.
- Bosorá: 232.
- buena/o/s: 40, 45, 49-53, 55-58, 62, 64, 67, 70-74, 77, 79s., 82s., 92s., 96, 98s., 101, 104, 106, 108-110, 114, 123, 126, 129-131, 133, 136, 138s., 141, 143, 145, 149, 152, 158, 171, 174, 176s., 180s., 190s., 196, 201, 203, 206, 210s., 213, 215, 218-220, 223, 225-227, 234, 241, 250, 257, 265, 283, 290, 292, 295, 299, 302, 304, 307, 309s., 315, 319s., 323, 325, 329s., 335, 337, 343-348.
- cabeza/s: 43, 60, 87, 91, 95s., 106, 108-112, 114, 116-118, 126, 128-136, 138-140, 145, 147, 159, 164, 167, 170, 180, 188, 203, 207, 220, 223s., 239, 245, 250, 256, 259, 279, 296, 301, 315, 326, 328, 339, 341, 345, 349.
- Cabris: 101, 110, 120.
- Cadés: 37, 88, 97.
- Cadés-Barnea: 97.
- Cafarsalama: 244.
- Calfi: 259.
- cáliz: 60, 193, 218.
- Cambises: 89.
- camino/s: 37s., 42, 47, 50-59, 67, 69, 75, 92, 97s., 100s., 105, 114s., 121, 124-126, 135s., 140, 162, 166, 169, 205, 222, 231-234, 239, 245, 248, 255, 270, 282, 294, 299, 302, 305, 317.

- campo/s: 55, 73, 92, 94, 103, 108, 112, 123, 208, 226, 271, 300, 319, 347.
 Canaán: 97.
 Carax: 334.
 Carcás: 156.
 caridad: 51s., 68, 70, 96, 143, 168s., 174, 178, 225-227, 261, 267, 272, 305, 328.
 Carmelo: 88.
 Carmis: 101, 110, 120.
 Carnain: 232s.
 carne/s: 43, 46, 57, 60s., 65, 80, 93, 95s., 106, 108-110, 119, 125, 141s., 145s., 148, 151, 177, 200, 203, 207, 222, 224, 230, 240, 243, 284, 293-296, 300, 307s., 310, 313-316, 322s., 335.
 carnero/s: 62, 64-66, 68, 76.
 Carnión: 334.
 Carsená: 157.
 Cartago: 83, 108, 188.
 Caserín: 68.
 Casfó: 232s.
 Caspín: 333.
 castidad: 104-106, 112, 121, 132s., 151.
 castigo/s: 39, 73s., 77-79, 91, 103, 106s., 118, 125, 158, 166, 168, 170, 174, 197, 202, 234, 237, 243, 271s., 288, 292s., 298, 303, 305, 310, 316, 327, 332s., 348.
 Cáucaso: 241.
 cautividad: 38, 42, 48, 77, 82, 94, 111, 115, 264, 266, 283, 292.
 ceguera: 43, 45s., 50, 53, 69s., 225s., 272, 328.
 celebración: 43, 131, 183.
 Celesiria: 253, 281, 285, 318, 325.
 celo/s: 70, 110, 115, 180, 183, 201, 204, 207s., 211s., 214, 230, 247, 287, 294.
 celoso/s: 58, 207, 228, 285, 294, 315.
 Celotes: 201.
 Chipre: 188, 325.
 Ciaxares: 82.
 ciego/s: 41-43, 45, 47, 52s., 55, 57, 62, 69s., 81, 100.
 cielo/s: 39, 49, 55s., 59, 61, 63s., 67s., 74-81, 93, 97, 101s., 104, 107, 109s., 116, 123s., 129, 135-137, 142s., 146, 151s., 156, 166, 169, 172, 178, 184, 191, 201, 203, 206, 209, 212, 217, 219, 223, 225s., 228s., 233, 235, 237, 246, 250, 255, 266, 271, 281-284, 298, 302s., 305, 308, 311, 318, 321-323, 326s., 329s., 335, 341, 343, 345s., 348s.
 ciencia/s: 48, 122s., 145, 162, 200, 226, 230, 235, 327, 336.
 Cilicia: 88, 92, 256.
 circuncidado: 198, 200, 291.
 circuncisión: 47, 139, 189, 190, 192, 198, 202, 208, 235.
 Ciro: 89, 155s., 188, 273.
 cismático/s: 118, 197, 234, 267, 333.
 ciudad/es: 38, 48, 50, 57, 77s., 80, 82, 87-90, 92, 95, 97, 99-101, 103-108, 110, 112, 120, 125, 131-134, 136, 138s., 141, 150, 155s., 158, 163-165, 167, 170s., 176, 179s., 190s., 193-198, 201, 204-210, 217, 224, 231-236, 240-242, 244, 251, 254-259, 261-263, 265, 268, 270s., 273, 278, 281, 283, 285s., 288-291, 303, 310, 317s., 320-322, 324, 326, 329s., 332-336, 338, 340, 344-347, 349.
 Ciudadela: 194, 222, 224, 226, 228s., 238s., 251s., 256s., 261, 263, 265, 268, 270, 288, 349.
 clemencia: 114, 172, 177, 293, 324.
 Coba: 140.
 codicia: 182, 256.
 Cola: 140.
 cólera: 88, 139, 157s., 204s., 305.
 combate/s: 90s., 100, 105, 107, 180, 190, 208, 227, 232s., 235s., 239, 245s., 248s., 259, 261, 293s., 299s., 302-305, 314s., 319s., 326, 337, 345, 347.
 comida/s: 38, 43s., 110, 131s., 161, 174, 198, 237, 290s., 295, 298, 317.
 compañera/o/s: 51, 54, 56, 59, 65, 90, 140, 267, 279, 317, 320, 324-326, 328-330, 333-336, 338, 341, 345.
 compasión: 47, 64, 91, 174, 177, 193, 222, 282, 306, 312s., 324.
 comportamiento: 46, 51, 93, 124, 141, 171, 182, 200, 335, 346.
 comunión: 169, 181, 229.
 Cona: 94.
 conciencia: 79, 117, 133, 169, 267, 296, 305.
 concordia: 146, 249s., 253, 312.
 concupiscencia/s: 66, 96, 109, 199, 222, 226.
 conducta: 182, 206s., 213, 215, 271, 286, 293.

- confesión: 81, 114, 136, 151, 169, 181, 196, 267, 306.
- confianza: 61, 67, 80, 104, 108, 110, 127, 131, 135, 137s., 171, 213, 217, 226, 252, 257, 285s., 298, 301, 318, 326.
- conocimiento: 39s., 124s., 129, 176s., 214, 250, 257, 293, 295, 322.
- consejo/s: 37, 50s., 83, 90, 94, 99-103, 123s., 131, 142, 158, 162, 166, 175, 215, 261, 267, 278, 307, 321, 324, 331, 342.
- constancia: 98, 145, 147s., 178, 224, 231, 234, 246, 272, 291, 302s., 335.
- consuelo/s: 47, 122, 136, 147, 202, 250, 253, 305, 312.
- contemplación: 80, 101, 133.
- continencia: 109s., 129, 224, 267.
- conversión: 39, 49, 69, 71, 83, 138, 177s.
- corazón/es: 41, 43, 45, 47, 49, 51-53, 57-59, 61, 64s., 70, 72s., 77, 79, 81, 90, 93, 96, 98, 100, 105, 110, 112s., 117-120, 123-125, 130, 132, 134-137, 145, 149s., 156, 158, 160s., 166-168, 170, 173, 187, 189s., 193, 197, 207, 216, 223, 229s., 235, 247s., 267, 273, 277s., 282, 284, 289, 306, 310, 312, 316, 319, 325, 339, 341, 348.
- corintios: 73, 119, 133, 139, 147, 167, 224.
- Corinto: 304.
- Cornelio: 60.
- corona/s: 92, 142, 170, 176, 187s., 191, 213, 229, 247, 251s., 256-258, 261-263, 291s., 294, 298, 300s., 303, 308, 310, 312-314, 342.
- corrección: 166, 229, 236s., 292, 313.
- corrupción: 80, 143, 151, 285s.
- cosecha/s: 108s., 265.
- costumbre/s: 54, 80s., 93, 106s., 109, 122, 127, 129, 131, 158, 166, 175, 180, 189s., 195s., 204, 208s., 219s., 229s., 243, 250, 254, 259, 283, 285s., 291, 293-295, 297, 331, 333, 338-340.
- Crates: 287.
- creación: 48, 59, 64s., 151, 299, 308, 311.
- Creador (divino): 60, 109, 137, 148-151, 172, 249, 280, 299, 311, 340.
- creador: 116, 119, 174, 245s., 279s., 297, 308, 311.
- Creta: 253.
- creyente/s: 57, 65, 75, 81, 101, 135, 151, 160, 178, 180, 211, 217, 228, 260.
- criatura/s: 49, 116, 134, 144s., 148, 310.
- crimen/es: 41, 96, 102, 200, 211, 219, 226, 230, 300.
- cristiana/o/s: 37, 43s., 51, 54, 99, 108s., 124s., 131, 135s., 141s., 157, 177, 184, 190s., 195-198, 200, 204, 206s., 210s., 213, 222, 242, 248, 262, 264, 266, 270-272, 277, 283s., 292, 294-296, 298-300, 305-307, 311s., 336, 339, 346, 348s.
- Cristo: 37, 39s., 43-46, 52, 56s., 59-61, 66, 68, 71s., 75s., 83, 92-94, 98, 100-102, 108s., 129, 132, 134, 145, 148s., 151s., 155, 157, 160s., 169, 171s., 177s., 183s., 193s., 196, 198, 200, 203s., 206-208, 211, 213-215, 217, 230s., 235, 245, 248, 264, 266s., 271, 278, 284, 294, 298-301, 304s., 309, 314, 317, 320, 328, 330-332, 341, 345; amor de: 81, 339, bautismo de: 99, 190, 227; Evangelio de: 223, 234, 237; fe de: 141, 219, 228, 249, 272, 327, 335; gracia de: 56, 70, 164, 321; Iglesia de: 63, 91, 96, 114, 205, 222, 235, 245, 271, 327; miembros de: 61, 143, 196; nombre de: 107, 181, 206; resurrección de: 168, 234s., 308.
- cruz: 83, 96, 101s., 169, 175, 204, 235, 265s., 272, 299, 305.
- cuerpo/s: 39, 44, 60, 65s., 70, 75, 93, 109, 112, 119, 121, 125, 127, 129s., 132s., 148, 150s., 161, 168, 172, 183, 193, 195, 198, 203, 206, 224, 235, 240, 259, 282, 294, 296, 298, 306, 310, 314, 316, 322, 335, 338s., 344, 349.
- culto/s: 38, 75, 99, 126, 129, 136, 141, 157s., 177, 183, 190, 192, 197, 204s., 207, 213, 228, 234, 277, 286, 291, 333, 338, 342.
- Cus: 103.
- Dagón: 254s.
- Dalfón: 179.
- Dalila: 46.
- Damasco: 88, 92s., 140, 258, 260.
- Dan: 38, 332.
- Daniel: 47, 91, 189s., 192s., 199, 205s., 210, 214, 242, 306, 321.
- Darío: 113, 155s., 187s.
- Datemá: 232.

- David: 38, 40, 43, 98, 109, 114, 126, 194, 201, 209, 215, 218, 227, 230, 237, 244, 266, 268.
 débil/es: 116, 119, 144, 171, 173, 214, 282, 310.
 debilidad: 68, 70, 75, 106-108, 113, 139, 303, 316.
 Débora: 38, 113, 139.
 Demetrio: 189, 242, 247-249, 251-253, 255-258, 260, 263-265, 268, 277, 341-343.
 Demofonte: 332.
 demonio/s: 47-50, 58s., 61, 64s., 76, 83, 90, 131, 134, 136, 146, 172, 205, 211, 302, 314, 316s., 327, 348.
 descanso: 74, 161, 179, 182s., 196, 213, 215, 244, 250, 256, 289, 294, 330, 345s.
 deseo/s: 73, 80, 93, 95, 101, 109, 113, 118, 127-129, 133, 148-150, 166, 199, 216, 224, 229, 237, 286, 311-313, 320, 327, 335, 338, 348.
 desgracia/s: 46, 62, 100, 103s., 166, 175, 191, 209, 223, 237, 277, 288-290, 292, 307, 324, 338, 342, 344.
 desobediencia: 158, 204s.
 desprecio: 110s., 121, 131, 157, 203, 210, 285, 297s., 339.
 Deuteronomio: 131.
 devoción: 81, 96, 107s., 110, 130, 132, 136, 141, 143, 158, 169.
 día/s: 38s., 42s., 45, 47-50, 53, 55s., 59, 64, 66-69, 71s., 74, 77, 80, 82, 87-92, 94s., 100-104, 106-110, 112s., 119, 124-128, 130, 133, 135, 138, 142s., 145s., 149s., 152, 155-159, 162-165, 167s., 170, 173-183, 187, 193s., 196, 198-200, 206s., 209, 211s., 215s., 219s., 222-226, 228s., 232-236, 239, 241, 243, 245, 247, 249, 252, 256, 258-260, 263, 265-269, 271, 274, 277, 279, 281, 288s., 291s., 295, 297, 299-301, 304, 308, 311, 319s., 324, 326, 328, 331s., 338, 340, 342, 345s., 348s.
 diablo: 37, 39-41, 45, 49, 59-61, 65, 72, 89s., 92s., 98, 131, 134, 147s., 151, 170, 193, 195, 199, 225, 230, 260, 267, 286, 327s., 337.
 diezmos: 38, 124, 223, 252, 257.
 dinero: 38, 50, 52, 54, 56, 66s., 69, 71, 220, 247, 281, 286-288, 319, 326s.
 Dionisos: 291, 343.
 Dios: *passim*; amor a: 199, 201, 219, 317; amor de: 136, 222; ayuda de: 203, 214, 235, 277, 319, 333, 340, 349; casa de: 105, 202; fuerza de: 141, 322; gloria de: 48s., 80, 208; gracia de: 129, 139, 165, 167, 181, 274; juicio de: 203, 237, 266, 298, 323, 327; justicia de: 70, 200, 280; ley de: 114, 190, 199, 203, 205, 213, 226s., 230s., 259, 284, 286, 295, 299, 303, 309, 336; manos de: 298, 313; misericordia de: 46, 146, 178, 306; nombre de: 300, 308; ojos de: 127, 160; omnipotencia de: 135, 219; presencia de: 75, 79, 299, 332; pueblo de: 40s., 96, 105, 113, 143, 151, 174, 177, 201, 267, 286, 319, 349; siervos de: 123, 147, 234, 238, 306; temor de: 40, 95, 108, 110, 309, 311; templo de: 45, 91, 150, 158, 199, 284; voluntad de: 72, 129, 146, 172, 204, 277s., 312, 334.
 dioses: 87, 91s., 97, 102, 111, 152, 190, 236s., 321, 331.
 discípulo/s: 60, 100, 102, 125, 130, 142, 162, 199, 204, 206, 213, 215s., 250, 264, 274, 278, 294, 303, 337.
 disposición/es: 65, 112, 121, 157, 159, 163, 165, 176, 179, 190, 247, 257, 287, 323, 330, 335s., 342.
 Distros: 42.
 divinidad/es: 56s., 60, 72, 76, 207, 331, 335, 343.
 división/es: 113, 193, 197, 328, 332s.
 Doc: 273.
 doctor/es: 39, 41, 46, 49, 60s., 63, 65s., 70, 96, 106, 135, 147, 157, 161, 178, 181, 183s., 203, 220, 227, 230s., 235-238, 249, 259, 261, 264, 266s., 272, 327s., 333, 335s., 347.
 doctrina/s: 94, 99, 102, 105, 114, 122, 125s., 135s., 141, 160, 162, 178, 183, 201, 206, 210s., 213, 215, 219, 227, 229s., 262, 280, 286, 328, 346s.
 dolor/es: 39, 44, 58, 68, 74, 79, 114, 118, 145, 164, 213, 228, 249s., 271, 274, 282, 286, 294, 300, 306, 312, 316, 321-323, 325, 327s.
 don/es: 44, 73, 150, 161, 163, 184, 200s., 230, 253s., 266, 279, 284, 300, 314, 326, 331, 346s.
 Dora: 269.
 Dorimenes: 221.
 Dositeo: 334, 336s.
 Dotaím: 92, 94s., 103, 108.

- duda: 57, 109, 137, 162, 171, 213, 251, 280, 301s., 341.
- Ecbatana: 47, 55, 58, 62, 82, 88, 321.
- Edna: 62s., 65, 67s.
- educación: 83, 114, 221, 294, 309s.
- Efrén: 223s., 299, 311.
- Efrón: 233, 235, 334.
- Egeo: 160.
- egipcios: 44, 87, 97-99, 118.
- Egipto: 40, 44, 64s., 88s., 97, 99s., 118, 189-193, 212, 221, 253, 255s., 258, 277s., 280, 286, 288s., 323.
- Egrebel: 103.
- ejemplo/s: 37, 40, 47, 59, 73s., 96, 102, 108, 114, 118, 121, 127, 129, 135, 138s., 166, 171, 183, 191s., 194s., 203, 213, 231, 272, 280, 293s., 296, 299, 302s., 306, 310, 316s., 319s., 341, 344s., 347.
- Elasá: 248.
- Eleazar: 188, 203, 207, 240, 247, 293s., 295, 301s., 304-306, 315, 319s., 341.
- elegida/o/s: 38, 45-47, 61, 68, 77s., 90, 131, 139, 150, 158, 174, 184, 201s., 224, 227, 244, 262, 266, 270, 279s., 289, 295, 308.
- Eléuteros: 255, 260.
- Elía: 330.
- Eliab: 108.
- Elías: 108, 117, 133, 201.
- Elimaida: 42.
- Eliseo: 330.
- Elquía: 108.
- Elul: 268s.
- Emaús: 221-224.
- embriaguez: 51, 53, 105, 133.
- encarnación: 40s., 56s., 148, 168, 177, 181, 202, 206, 266.
- enemiga: 226, 254, 290, 310.
- enemiga/o/s: 37, 40s., 49, 54, 60s., 65s., 70, 72, 75, 79, 90, 93, 96-101, 103-107, 110, 112, 114, 116s., 119, 121s., 128-143, 146-148, 150-152, 163s., 169, 172-174, 176-183, 195s., 199, 201, 205, 208, 210s., 218-220, 223, 225s., 228s., 231s., 234s., 238s., 241, 244s., 247-250, 252, 259-264, 266-268, 270-272, 274, 283, 285, 288, 300s., 307s., 316, 318s., 321s., 326-330, 334, 339, 344, 346-349.
- enemistad: 222, 256, 285.
- enfermedad: 315s., 323.
- enfermo/s: 72, 108, 116, 132, 259, 283.
- engaño/s: 40, 62, 82, 90, 105, 115s., 121, 126, 132, 174s., 194, 202, 205, 211, 244, 255, 272s., 278, 280, 333, 346.
- engendrado/s: 41, 66s., 161, 214, 227, 302.
- Enoc: 284.
- enseñanza/s: 37, 59, 76, 124, 181, 213-215, 229, 231, 292, 301.
- envidia/s: 60, 93, 129, 200, 234, 240, 247.
- Epifanes: 189, 238, 243, 253, 285, 325, 328.
- error/es: 52, 95, 132, 136, 149, 160s., 169, 177, 203, 207, 211, 213, 220, 226s., 230, 235, 237s., 245, 263s., 271, 281, 295, 327s., 332s., 335s.
- Esau: 103, 231, 236s.
- Escala de Tiro: 258.
- escándalo: 75, 111, 196, 267.
- escasez: 51, 74, 110, 215.
- esclava/o/s: 60, 95, 97, 104, 108, 110, 115s., 129, 140, 168, 172, 190, 221, 173, 201, 318, 320.
- esclavitud: 52, 111, 166, 182, 208.
- escriba/s: 45, 149, 162s., 176, 235, 243, 293.
- Escritura/s (Sagrada/s): 37, 40, 43, 49, 54, 57, 59, 94s., 99, 105, 109s., 114, 118, 127, 134, 147, 149, 178, 182, 188, 195, 198s., 211, 213-215, 217s., 230, 234s., 241, 246, 250, 253, 256, 259, 284s., 300, 304, 314, 328, 332, 339, 341, 347.
- Esdras: 156, 199, 280.
- Esdrelón: 88, 92, 94, 103.
- Esdrás: 337.
- esfuerzo/s: 141, 171s., 198, 238, 240, 259, 294, 316s., 341.
- Esora: 94.
- espada/s: 50, 88, 92s., 100, 103, 111s., 115-118, 123, 129, 132s., 137, 141, 144, 148, 172, 179, 200s., 216, 218s., 225, 227, 232, 234, 240, 244s., 247, 254, 262, 288, 304, 307, 313, 325s., 328, 332, 334, 336, 339, 344, 346s.
- espectáculo: 197, 304, 307, 316s.
- esperanza/s: 48, 63, 69s., 93, 115, 135-137, 143, 147, 151, 168s., 183, 196, 214, 250, 272, 282, 284, 289-298, 305, 313, 315, 320, 323, 327, 345.

- Espíritu Santo: 43, 56-58, 60s., 75, 118, 137, 144, 148, 158, 172, 199, 208, 217s., 226, 230s., 246, 267, 300, 305, 312, 325, 327, 339; gracia del: 45, 71, 106, 158, 202s., 215, 328, 330.
 espíritu/s: 40, 42, 46, 49, 53, 58, 60, 80, 90, 96, 103, 107, 117-119, 127, 129, 136, 141, 147, 178, 189, 200, 205, 211, 215, 226, 228-231, 235, 267, 272, 278, 282, 284, 297, 299, 308, 319, 341, 344.
 esposa/o/s: 39, 41s., 46, 48s., 51, 58, 62s., 65, 67-69, 71, 74, 76, 82, 87, 109, 112, 121, 151s., 174, 219, 256, 266s., 301.
 Esteban: 250, 294.
 estima: 168, 194, 303, 320, 323.
 eternidad: 59, 73, 180.
 Etiopía: 88, 155, 171, 176.
 Éufrates: 88, 92, 221, 242.
 Eumeno: 246.
 Eupólemo: 247, 285.
 Eva: 64.
 evangelio/s: 44, 57, 63, 65s., 73, 81, 95s., 99s., 102, 104-106, 108s., 117, 122, 125, 127, 130, 136, 141-143, 147, 149, 151, 160-162, 164, 169s., 173s., 177-181, 184, 194, 198s., 201-203, 206, 208, 211, 213, 215-218, 222-224, 227, 234-237, 248, 250, 266s., 274, 278, 286, 327s., 338s., 341.
 evangelista/s: 43, 56, 70, 81, 198, 202, 271, 343.
 exhortación/es: 96, 102, 178, 183, 213s., 231, 294, 297, 300, 307, 312, 339, 345s.
 Éxodo: 145, 170.
 expiación: 96, 166, 282.
 extranjero: 108, 133, 168.
 Ezequías: 167, 348.
 Ezequiel: 80, 187, 229.
 familia/s: 38, 39s., 55s., 58s., 99, 108, 111, 150, 180, 204, 215, 273, 299, 307, 312, 320, 338.
 Faraón: 118, 182, 314.
 favor/es: 38, 45, 51, 66, 75, 96, 111, 113, 120, 133, 142, 157, 159, 165s., 174-178, 194, 200s., 213, 224, 232s., 247, 252, 268, 286, 299, 316s., 330, 338s., 344, 349.
 fe: 41, 45, 49, 52-54, 57, 59, 61, 63, 65s., 68, 70-73, 75s., 81, 87, 95, 98s., 101s., 109, 114, 121, 125, 131-134, 136, 141-143, 152, 158, 160, 167-169, 177s., 180-183, 194s., 197, 199, 203, 206, 211, 213s., 217-219, 226-231, 234s., 245, 248s., 260, 267s., 271s., 280, 284, 286s., 294-296, 298, 300, 305, 307s., 310s., 313s., 316, 327s., 335s.
 felicidad: 135s., 183, 203.
 Felipe: 113, 330.
 feliz: 55, 69, 78, 93, 119, 169, 234, 297, 300, 308.
 Fenicia: 281, 285s., 318, 325.
 fervor: 207, 213.
 fidelidad: 59, 121, 143, 151, 166, 206, 252, 268, 300.
 fiel/es: 38, 46s., 54s., 59, 61, 65, 70, 75, 81, 89s., 92-96, 98, 100, 104s., 114, 116, 121, 130, 132, 147s., 156, 161, 164, 166, 171, 177s., 180s., 183, 191, 193, 195-198, 200, 206, 212-214, 216, 218, 220, 227, 230, 242, 249s., 256, 267s., 271s., 274, 277, 287, 295, 308, 317, 327, 330, 333, 336-339, 342, 346.
 fiesta/s: 38, 41-45, 80, 108, 110, 119, 121, 131, 133, 150-152, 155, 167, 176, 179s., 182, 193-196, 207, 245, 251s., 279, 291s., 301-304, 321, 324, 335, 337, 346, 349.
 Filipo: 187-189, 241s., 246, 289, 291, 329.
 Filómetro: 286, 325.
 Filópater: 189.
 filósofos: 122, 160, 197, 238.
 final: 56, 57, 64, 70, 93, 122, 125, 139, 143, 150, 169, 191, 197-199, 210, 245, 266, 273, 288, 298, 304, 327, 349.
 Finés: 204, 207s., 212.
 Flavio Josefo: 190s., 277.
 Fogor: 37.
 fortaleza: 49, 66, 87, 90, 104, 107, 109, 112, 121, 139, 147, 178, 194, 229, 231-233, 235, 238, 241, 255, 260s., 273, 294s., 298-300, 302, 304s., 309, 312, 314, 316s., 326-329, 332, 334s., 345, 347.
 Fortunato: 296.
 fragilidad: 60, 96, 117, 224, 259, 307.
 fraternidad: 248, 305, 311.
 fruto/s: 37s., 40, 54, 74, 92, 98s., 102, 104, 138, 141, 149, 166, 177, 200, 202, 210s., 214s., 218, 241, 252, 257, 265, 267, 295, 299, 312s., 315, 324s., 335.
 Fud: 92, 93.

- fuego: 47, 61, 112, 135, 144s., 149, 198s., 212, 220, 226s., 230s., 237, 244, 267, 277, 279s., 296, 300s., 303-307, 310, 312, 322, 324, 326, 328, 333, 340, 344.
- fuelle/s: 57, 60, 87, 103-106, 126, 278, 314, 330.
- fuerte/s: 46, 58, 61, 75, 104, 107, 109, 116, 121, 132, 139s., 143, 155, 194, 204, 206, 209, 212, 242, 249, 259, 268, 279, 294, 300, 303s., 306, 313s., 329, 334.
- fuerza/s: 57, 82, 90, 95-98, 100, 102-104, 112, 115s., 118s., 123s., 130, 133s., 138-142, 144s., 147, 171-173, 178, 180s., 194, 198, 205, 207, 210, 214, 219, 221, 225, 227, 237, 241, 254-256, 260, 272, 278, 282s., 297, 308, 313, 316, 322, 325s., 330, 332, 334, 337, 340, 345, 348.
- funcionario/s: 128, 158, 181, 204, 207, 209.
- Gabá: 92.
- Gabael: 37s., 40, 50s., 55, 66s.
- Gabrí: 38, 51.
- Gabriel: 74.
- Gacela: 73.
- Gadi: 200, 202.
- Galaad: 88, 140, 232-236.
- Galilea: 37s., 88, 140, 232, 236, 248, 252, 262.
- Garizim: 289, 291.
- Gaza: 258.
- Gazara: 225s., 245, 263, 265, 268, 270s., 273, 326, 328, 336.
- generación/es: 38, 43, 78, 109, 112s., 149, 180s., 183, 203, 230.
- género humano: 37, 56, 60s., 64, 298.
- generosa/o/s: 67, 263, 294, 314, 342.
- generosidad: 74, 155, 349.
- Genesaret: 259.
- Génesis: 147, 170.
- Genneo: 332.
- gente/s: 40s., 47s., 51, 56, 66, 74, 80, 91, 100, 103, 111, 122, 136, 142s., 145s., 149, 157, 160, 164s., 182, 194, 197, 218, 223, 225, 231, 240, 242, 245, 266, 268, 271, 288, 290, 340s., 345.
- gentil/es: 38, 40, 48s., 57, 60s., 63, 65s., 68, 90s., 93-95, 113, 118s., 122, 125, 130, 141, 147s., 157s., 160s., 164, 168, 177s., 187, 189s., 196s., 201, 209-211, 213, 217-219, 222s., 225, 228s., 231-238, 241, 244, 248, 263, 268, 272, 279, 291, 295, 318, 324, 329, 333, 340, 342, 345.
- gloria: 48s., 56, 72, 78-81, 109, 121, 125, 142s., 151s., 172, 176-178, 181, 196, 201, 203, 205-208, 212, 215s., 227s., 248s., 254s., 265-268, 270, 280, 289, 291s., 294, 296, 298, 300, 302, 308s., 311, 313, 315, 319.
- glorificación: 47, 120, 126, 130.
- gobernador/es: 97, 122, 163, 176, 179, 242, 270, 287, 289.
- gobernantes: 191, 193, 323.
- Gorgias: 221, 224-226, 236, 318, 327, 337.
- Gotoniel: 101.
- gozo/s: 44, 69, 78, 80, 106, 108s., 128, 136, 161, 169, 178, 202, 206, 222, 267, 282.
- gracia/s: 38, 44s., 56, 65s., 69-71, 73, 75, 81, 87, 94s., 106, 111, 120, 123, 125, 129, 131s., 134, 136, 139, 143, 146, 149, 157-160, 163-165, 167, 171, 173, 175, 177s., 180-182, 202s., 208, 215, 235, 260, 274, 278, 282, 292, 297, 299, 312, 314s., 317-319, 321, 328, 330, 335s., 340s., 348.
- Grecia: 187.
- griega/o/s: 148, 156, 177, 187-191, 198s., 229, 243, 246s., 253, 269, 278, 285, 292, 329, 340.
- guerra/s: 87-89, 92, 94, 97, 105, 115, 123, 131, 137, 143s., 146, 148, 189s., 192s., 195, 199, 208, 211, 213, 216s., 219, 222, 225s., 235, 239, 246s., 249, 255, 261, 266, 268, 270, 274, 285, 303, 315, 318, 320, 325, 327s., 333, 336s., 341s., 348.
- guía/s: 55, 66, 117, 224, 226, 239, 268, 273, 289, 326, 337.
- Habacuc: 47.
- Hadasá: 159s.
- hambre: 53, 74, 97, 103, 107, 148, 215, 220, 241, 263, 339.
- hambriento/s: 51, 73, 173.
- Hamdatá: 162s., 176, 179s.
- Hatac: 164s.
- hebreo/s: 44, 47, 89, 117, 120, 122, 139s., 152, 177, 191, 199, 217, 255, 269, 294, 298, 313, 320, 322, 329, 349.

- Hebrón: 236s., 330.
 Hégú: 158s.
 Heliodoro: 281-285, 289.
 Hércules: 285, 287.
 hereje/s: 60, 70, 98, 118, 169, 178, 197, 203, 213, 222, 230, 234s., 237s., 249, 259, 262, 267, 272, 284, 327s., 332s., 336.
 herencia: 45, 58, 97, 116, 208, 212s., 266.
 hermana/o/s: 38-42, 50s., 55s., 58s., 62-65, 67s., 80, 82, 106, 110, 111-113, 117, 123, 126, 133, 138, 142, 149, 156, 182, 145, 183, 188-190, 200s., 204, 207, 209, 213s., 216s., 219, 221, 224, 226, 228s., 232s., 235-238, 242-244, 247-249, 251, 254, 256-258, 268, 271-273, 277, 285-288, 294, 296, 298s., 303, 304, 307-309, 311-314, 319s., 323, 326, 329, 331s., 334, 336, 346s.
 Herodes: 125s.
 Hidaspes: 88.
 hígado: 58s., 61, 64.
 hija/o/s: 37-41, 44-48, 50-56, 58s., 61-71, 75, 77-79, 81-83, 87-89, 91s., 94s., 97-106, 108-113, 115s., 120, 122, 126, 128, 135, 137, 140, 144, 148, 150, 152, 156, 158-163, 167s., 172s., 176-180, 187, 189s., 194, 196, 198, 200-210, 212s., 215-219, 221s., 226s., 230-232, 236-238, 241-244, 246s., 251, 253-256, 258s., 263s., 268s., 271-273, 281, 283, 285s., 291, 256, 294, 297-300, 302-312, 315-320, 322-325, 329, 332, 339, 341.
 Hijo de Dios: 41, 50s., 53-57, 67-69, 71, 75, 81, 113, 116s., 137, 152, 158, 173, 177, 201s., 205, 207s., 216, 222, 226-228, 278, 286, 297, 309s.
 Hircano: 281.
 Hispania: 246.
 historia/s: 37, 87, 89, 93, 110, 127, 129, 139, 155, 184, 187s., 190, 193, 195, 197, 203, 210, 219, 221, 239, 277s., 283, 286, 288, 292, 328, 341, 349.
 Holda: 113.
 Holofernes: 87, 90-92, 94, 97-107, 109s., 112, 117s., 120, 122-135, 138-140, 142, 150.
 hombre/s: 38, 39, 45, 51-58, 60-64, 67, 69, 71, 74-76, 78-80, 83, 88, 90-92, 94, 99s., 102-104, 106s., 109s., 112-114, 116s., 119s., 122-126, 131-142, 145s., 150-152, 158s., 162, 164s., 170-172, 174, 176s., 179, 181s., 192-194, 197-199, 201, 205-209, 211-216, 218-221, 223-233, 236s., 239-244, 246-249, 251s., 254, 256s., 259-264, 266-269, 271-274, 281-283, 285-291, 293, 295-299, 301, 305, 310, 313, 317-319, 321s., 326s., 329-332, 334-340, 343s., 346s.
 honor/es: 46, 74, 82, 90, 121s., 139, 142s., 163, 166, 170, 176s., 180s., 194, 197, 201s., 237, 244, 252-255, 258, 261, 268, 277, 285, 289, 291, 304, 306, 320, 322, 331, 337.
 hostilidad: 255, 269, 293.
 huérfano/s: 38, 281, 319.
 humanidad: 59, 72, 76, 155, 323.
 humildad: 39, 104s., 117, 133, 135s., 145, 147s., 167, 214s., 220, 225, 306, 336, 341.
 humilde/s: 72, 75, 101, 116, 119, 144, 148, 161, 163, 165, 173, 175, 213, 220, 265, 267, 299, 341.
 humillación/es: 39, 135, 167.
 Hydaspes: 241.
 idolatría: 41, 48-50, 65, 99, 130, 141, 151, 161, 178, 235, 238, 250, 294, 327, 342.
 ídolo/s: 82s., 126, 148, 193, 196, 199s., 211, 223, 228, 237, 254, 263, 295, 335, 338.
 Idumea: 225-227, 229, 231, 239, 337.
 Iglesia: 37, 39-41, 43, 45, 49, 60-63, 65, 68, 70s., 74s., 81, 89, 91-93, 95s., 98s., 104-107, 109, 112, 114, 118, 121s., 126s., 130-132, 134-136, 141-143, 145, 147s., 151s., 158, 160s., 165s., 168s., 172, 174, 176-178, 180-184, 193, 195s., 203, 205, 211, 216, 218, 220, 222s., 229-231, 235, 245, 248s., 255, 259-261, 264, 266s., 270-272, 283, 286, 295, 299, 308, 310, 327, 332, 339, 347.
 iglesia/s: 59, 87, 148, 168s., 183, 203, 224, 245, 299.
 ignorancia: 70, 114, 123, 188.
 imagen/es: 37, 39s., 45, 48, 56s., 228, 250.
 impía/o/s: 52, 65, 164, 196, 206s., 210, 217s., 220, 238, 242, 280s., 285, 293, 298, 317s., 322, 325, 334, 340, 344s., 349, 326.
 impiedad: 46, 107, 129, 160s., 193, 199, 207, 234, 238, 294, 301, 313, 319.
 impura/o/s: 113, 196, 198, 228, 304, 333, 289.
 incorrupción: 149, 298, 302.

- incredulidad: 40, 65, 234.
 incrédulos: 65, 75, 107, 318.
 India: 155, 171, 176, 246, 305.
 indigna/o/s: 65, 124, 169, 205, 237, 295, 344.
 Indo: 241.
 infieles: 47, 54, 65s., 75, 178, 327.
 infierno/s: 90, 118, 147s., 169s., 175, 206, 215, 235, 339.
 iniquidad/es: 50, 52s., 60, 72, 77, 82, 98, 125, 212, 217, 219, 226, 230.
 injuria/s: 47s., 202, 214, 305, 344.
 injusta/o/s: 42, 44, 46, 54, 127, 166, 204, 317, 343.
 injusticia/s: 97, 145, 320, 325.
 inocente/s: 44, 93, 126, 166, 169, 194, 220, 277, 317.
 insidia/s: 114, 132, 166, 194s., 220, 267, 333.
 instruida/os: 161, 215, 223, 278, 335s.
 inteligencia: 138, 294, 302, 308, 314, 329.
 intención/es: 43, 46, 48, 52, 64, 93, 125, 132, 136, 141, 181, 223, 238, 251, 255, 262, 273, 286, 332, 342.
 ira: 39, 47, 80, 97, 109, 111, 113, 116, 118, 146, 162, 168, 172, 174, 182, 198, 209, 211, 217, 224, 289, 298, 305, 314, 318, 322, 340.
 Isaac: 46, 51, 62, 76, 108, 112, 117, 264, 277, 284, 313.
 Isabel: 113.
 Isaías: 141, 146, 167, 173, 184, 266s., 346.
 Israel: 37-40, 45s., 56s., 69, 71, 79, 81-83, 87, 94-96, 99-101, 108, 112, 116s., 119, 126s., 130, 134-136, 138, 140-144, 150, 164, 167, 182, 189-192, 194, 196-198, 201, 209s., 212s., 216-219, 221, 223, 225, 227, 229, 236, 238, 242, 244, 247, 249s., 253, 257, 262-265, 268, 271s., 279, 290, 292, 321, 326, 329; hijos de: 55, 77, 82, 87, 94, 97s., 100-103, 105s., 120.
 israelita/s: 38s., 87, 94s., 99s., 105, 118, 134, 194, 204, 231-234.
 Jacob: 46s., 51, 112, 117, 119, 149, 170, 191, 202, 217s., 222, 231, 234, 237, 277, 284, 323.
 Jarboná: 156, 174.
 jardín/es: 155, 173s.
 Jasón: 247, 277, 285-288.
 Jeconías: 159.
 jefe/s: 87, 89, 91, 96-99, 101, 106, 110, 113, 115, 133, 140, 161, 181, 194, 202, 213, 215, 218, 220, 223s., 226, 228, 232s., 236, 241, 244s., 252, 258, 262-264, 268, 272, 279, 281, 284, 300, 319, 326, 332, 334, 336.
 Jeremías: 49s., 127, 280s., 316, 346s.
 Jericó: 94, 272s., 334.
 Jerjes: 156, 290.
 Jeroboam: 38.
 Jerusalén: 38, 45, 55, 78-82, 87s., 90, 94s., 98, 114, 117, 120, 124, 130, 135, 140, 142s., 150s., 158s., 189, 191-196, 200s., 204, 209, 221, 223, 230, 238, 240, 242-245, 247s., 251-261, 263, 268, 270s., 273, 277s., 280s., 283, 285-287, 289, 291, 302, 319, 321, 325, 329, 332, 334s., 338s., 344, 349.
 Jesucristo: 43, 45, 83, 96, 119, 156, 178, 183, 198, 204, 206, 265s., 308.
 Jesús: 43s., 71, 122, 134, 171-173, 198, 284.
 Jetró: 99.
 Joaquín: 264.
 Joarib: 200, 268.
 Job: 46, 74, 90, 139.
 Jonás: 47.
 Jonatán: 166, 201, 203, 227, 232, 235s., 251, 253-262, 273, 279, 319.
 Jope: 254s., 260, 265s., 268, 270, 286, 332s.
 Jordán: 88, 90, 97, 232, 234.
 José: 46, 106, 108, 232, 319, 325.
 Josefo: 155, 190s., 327.
 Josué: 45, 334.
 Juan (Bautista): 126.
 Juan (Evangelista): 75, 81, 96, 108, 222, 245.
 Juan (Gadi): 200, 202, 247, 263, 271-274, 285, 330.
 Judá: 138, 159, 194-198, 201, 204, 207, 217s., 221, 233s., 236s., 242, 244s., 248s., 252, 262, 265s., 278.
 judaísmo: 202, 317, 344.
 Judas (Macabeo): 50, 193, 201s., 211, 213, 215-220, 222-229, 231-240, 242-244, 246-250, 259, 271-273, 278, 291, 320s., 327s., 332-343, 345-348.
 Judea: 39, 70s., 88, 92, 94s., 111, 124s., 160, 205, 221, 227, 232, 235s., 240s., 244, 252-258, 261, 263, 265, 268, 270s., 277s., 280,

- 283, 286, 289, 320, 326-331, 340-342, 348.
- judía/o/s: 40, 43s., 47, 50, 54, 56s., 68s., 89, 94, 100, 118, 122, 138-140, 145, 157-160, 162-166, 168s., 171s., 175-181, 183, 188-192, 194s., 197, 200, 202, 204s., 207s., 210s., 213, 217, 219, 223, 224, 227, 235, 237, 240s., 243, 245, 247, 252, 257s., 262s., 268-270, 272, 277s., 280, 282-245, 289-292, 295, 318-338, 340-342, 344-349.
- jueces/ez: 47, 93, 101, 108, 163, 166, 170, 212, 273, 296, 321, 332, 338.
- Juez (Dios): 107, 118, 170, 319.
- juicio/s: 42, 90, 106, 117s., 149, 151, 169, 175, 183, 203, 208, 216, 223, 237, 266, 298, 306, 312, 321, 323, 327, 344.
- juramento/s: 67, 110, 112, 241, 243s., 297, 343, 345.
- justa/o/s: 39, 42-47, 49, 51-54, 62, 67, 71s., 76, 78, 96, 112-114, 116, 118, 121, 127, 136s., 146, 151s., 163s., 166, 168, 170, 176s., 197, 200s., 203-205, 213, 230, 234, 238, 243, 249, 267, 270, 279s., 286, 245, 294, 296, 298, 301, 312, 319, 322-325, 329, 332, 337s., 340.
- justicia: 38, 49s., 52, 54, 66, 70s., 75, 77, 82s., 118, 129, 136, 148, 163, 170, 181, 196, 200, 202, 205, 208-210, 212-214, 217s., 235, 238, 243-245, 266, 268, 280, 290s., 300, 313, 336.
- Kisleu: 198, 228s., 277, 279, 324.
- Labán: 112, 170.
- ladrón/es: 60, 74, 283, 315.
- lámpara/s: 64, 120, 136, 174, 228, 230, 277, 299, 324.
- Lástenes: 257.
- legislador: 204, 290, 302, 304s.
- lengua/s: 49, 81, 92, 157, 163, 176, 296s., 300s., 303, 333, 337, 349.
- león/es: 134, 212, 214, 216, 218, 237, 306, 329.
- Leví: 38, 117.
- ley/es: 38-40, 46, 52, 58, 63, 79, 109, 114, 124, 129, 145, 149, 157s., 176s., 180, 190-193, 196-201, 203-206, 208-213, 216, 219, 223, 226-228, 230s., 235-237, 243, 251s., 259, 262-265, 267s., 277, 280s., 283-286, 289, 291, 293-305, 309s., 312s., 315, 319s., 326-328, 331, 336, 338, 340, 342, 345.
- Líbano: 88, 173.
- liberación: 53, 177, 296.
- libertad: 104-106, 109, 122s., 131, 150, 194, 240, 252, 268, 300, 311.
- libre/s: 42, 62, 118, 123, 166, 171s., 177, 190, 201, 204, 252, 298, 311, 322, 326, 331.
- Lida: 257.
- Lidia: 246.
- limosna/s: 38s., 42, 46, 49-53, 62, 67, 71-74, 81-83, 166, 195, 259, 339.
- Lisias: 221s., 227, 242, 325, 328-332, 340s.
- Lisímaco: 287s.
- llanto: 79, 147, 196.
- lobos: 59, 70, 102, 202, 321.
- locura: 70, 285, 293, 313, 349.
- Logos: 193s., 283s.
- Lorenzo: 305.
- Lot: 168.
- lucha: 47, 89, 98, 121, 180s., 190, 193, 222, 235, 239, 245, 260, 262, 266, 303, 306, 314, 316s., 327, 344.
- Lud: 92s.
- lujuria: 43, 104s., 112, 117, 220, 240.
- lujuriosa/os: 46, 118, 286.
- luto: 42, 44s., 110, 112, 144, 196, 223s.
- luz: 45s., 48, 52s., 55s., 61, 65, 67, 69-71, 78, 82, 98, 117, 149, 152, 166, 180s., 226-228, 230, 237, 279, 299, 308-310, 317, 326, 339.
- macabeos: 295, 298s.
- macedonios: 188, 277, 318.
- Macrón: 325.
- Madre de Dios: 125.
- Maestro: 162, 215.
- maestro/s: 96, 104, 107, 109, 125, 158, 160, 164s., 178, 180s., 184, 215, 250, 259, 272, 278.
- magnanimidad: 104, 107, 255, 306, 322.
- mal/es: 50, 53, 71, 90, 98s., 104s., 108, 118, 126, 160, 165s., 189, 191-193, 195, 197s., 200, 202, 204, 210s., 213, 219-221, 225s., 234, 240, 243s., 249, 251, 253, 256, 273, 279, 281-286, 288, 290-292, 298, 313, 317, 321, 323, 325, 327s., 337, 340.

- mala/o/s: 45s., 52s., 60, 64, 98s., 101, 106, 124, 129, 139, 145, 147, 152, 174, 202, 210, 218, 223, 230, 234, 210, 267, 290, 294, 299, 309, 315, 322, 332, 342.
- maldad/es: 53, 61, 90, 98, 100, 118, 123, 131, 147, 151, 164, 175, 187, 197, 200, 210, 226, 230s., 244s., 250, 263, 265, 267, 285s., 288, 293, 316, 322, 327s., 336, 342.
- malicia: 53, 61, 70, 74, 93, 132, 166, 199s.
- Maligno: 149, 191, 218.
- malvado/s: 53, 90, 101, 126, 131, 169, 177, 180, 182, 189s., 194, 201, 237, 257, 265, 284, 295, 297, 313, 336.
- manantial/es: 101, 103, 105.
- mandamiento/s: 42, 114, 191, 219, 226, 245, 262, 290, 298, 302, 308, 312, 342.
- mandato/s: 38, 43, 58, 93, 95, 114, 129, 162-164, 167, 176, 179, 198, 204s., 209, 212, 218, 224, 277, 290, 298, 304, 311, 328, 343.
- manjares: 41, 102, 295.
- mano/s: 37, 48-50, 53, 56, 58, 60, 63, 66, 68s., 75-78, 91, 101, 104, 107, 111-116, 120, 124, 126, 130, 132-139, 142, 144-147, 161-163, 165-167, 169-174, 177, 179, 188, 195, 201, 205, 208, 210s., 217, 219, 227, 232, 234, 238, 241s., 245, 249, 256, 258s., 261, 263, 267s., 271, 282, 289, 293, 297s., 303, 308, 311-313, 315, 317, 326, 331, 333-335, 339s., 343-346, 348s.
- Maqued: 232s.
- Mar Rojo: 97, 225, 241.
- Mardoqueo: 109, 159-165, 167s., 170-181, 183s., 348s.
- María (profetisa): 113, 145, 207.
- María (Madre de Jesús): 173.
- marido/s: 47s., 58, 63, 87, 108-110, 112, 119, 121, 150, 157.
- Marisá: 236s.
- Marsená: 157.
- mártires: 66, 93, 178, 200, 206s., 295s., 299-309, 311-314.
- martirio/s: 43, 196, 204, 207, 292-294, 296, 298-301, 303, 305-309, 311, 316.
- Matatías: 193, 200-202, 204-213, 216s., 230, 259, 268, 273.
- Mateo: 199.
- matrimonio: 47s., 51, 59, 62s., 108, 110, 121, 160, 320.
- Media: 38, 47, 50s., 54s., 58, 67, 81s., 89, 157, 183, 241, 246, 264.
- Mediador: 61, 76, 177.
- medicina/s: 42, 50, 74.
- meditación: 96, 230, 234.
- medos: 48, 57, 87-89, 144, 147s., 155, 157, 184, 187.
- Mehumán: 156.
- Melquiel: 101.
- Melquisedec: 45.
- Memucán: 157.
- Menelao: 287-289, 331, 340.
- Menesteo: 285s.
- Menna: 156.
- mente/s: 45, 52, 89, 93, 105, 109s., 127, 132-134, 143, 156, 158, 168, 170, 183, 188, 194, 226, 229, 237, 250, 301, 312, 328.
- mentira: 97, 245, 332s.
- Merari: 108s., 144.
- mercaderes: 221, 319s.
- mercenario/s: 100, 227, 239.
- Meres: 157.
- mérito/s: 37, 52, 114, 131, 166, 169, 203, 284, 309.
- mes de Nisán: 163.
- Mesalot: 248.
- Mesopotamia: 92, 97, 99, 112.
- Micá: 101.
- miedo/s: 39s., 42, 50, 56, 58s., 72, 92s., 98, 105, 107, 114, 140, 144, 150, 152, 206, 212, 214, 219s., 223, 235, 243, 248, 254, 261, 271, 298, 300, 302, 307, 310, 333, 345, 348.
- miembro/s: 44, 60s., 65, 105, 143, 152, 196, 205s., 224, 266, 296s., 301, 307, 310, 315, 319s., 322.
- milagros: 56, 99, 306.
- ministerio/s: 70, 121, 166, 203, 230, 264, 346.
- ministro/s: 103, 113, 122, 124-126, 137, 158, 162, 170s., 177, 229-231, 245, 264, 280.
- Misael: 212.
- misericordia: 42s., 46, 59, 63s., 69, 72, 74, 79, 82, 96, 104s., 124, 135, 146, 152, 160, 163, 172, 178, 222, 225, 230, 250, 263, 271, 292, 298, 306, 312, 317-320, 322.

- misericordioso: 39, 48, 77, 212, 279, 298, 319, 326, 329, 340.
 Mispá: 223.
 misterio/s: 37, 43, 57, 60, 72s., 76, 122, 148, 157s., 161, 172, 177, 216, 264, 267, 294, 298s., 302-304.
 Moab: 88, 97s., 103, 106.
 Mocmur: 103.
 moderación: 104, 106, 323.
 Modín: 200s., 204s., 213, 216, 249, 271, 340.
 Moisés: 40, 63, 98-100, 113, 166s., 182, 198s., 206s., 279s., 284, 296, 298, 302, 346.
 mortal/es: 46, 60, 82, 222, 297, 305, 313, 322.
 muchacho: 57s., 61-64, 258, 297.
 muerte: 38s., 41s., 44, 46, 48, 50-52, 58-60, 63, 72-74, 79, 87, 90s., 95, 100-102, 104, 106, 109, 114s., 121, 123, 128s., 137-139, 146s., 150, 152, 162s., 165s., 172s., 176, 181s., 187-190, 193s., 196-198, 200, 203, 206s., 211-213, 218, 222, 224, 226s., 234s., 242, 244, 246-251, 262, 271-274, 284, 286, 289-291, 293-295, 298, 301, 303, 305-309, 316s., 321, 323, 325-327, 336, 339s., 344, 347.
 mujer/es: 38, 43, 46, 51s., 58, 62, 64s., 67, 71, 95, 101, 103-107, 112s., 115s., 118, 120, 122s., 127-129, 131-133, 135-137, 139s., 142-145, 147, 156-160, 163, 165, 167s., 171, 176, 178, 190s., 194, 198, 200, 207-209, 232s., 243, 246, 263, 282, 284, 289, 291, 299, 306, 309, 312s., 316s., 332, 334, 347.
 mundo: 40, 46, 48-50, 52, 56, 60, 65, 70, 74-76, 93, 95s., 101s., 108s., 112, 121, 136s., 139, 141, 143, 148, 150-152, 163-166, 168, 171, 174, 181, 183, 189, 191, 196, 198s., 202s., 206, 208, 213, 215s., 220, 222, 226s., 231, 237s., 248s., 266s., 270, 280s., 291, 294, 297, 302, 308-310, 313, 315, 318, 332, 334s., 339s., 347.
 Nabal: 139.
 Nabucodonosor: 87-94, 100, 117, 123s., 128, 132, 140, 159.
 nación/es: 42, 45, 63, 77s., 82s., 94, 99, 119, 132, 137, 139, 160, 162, 168, 178, 182, 184, 189, 192, 205, 211, 221, 228, 230, 266, 268, 289, 298, 324, 331.
 Nadab: 69, 82.
 Nafta: 279.
 Nanca: 278.
 Natán: 55.
 Natanael: 108.
 naturaleza/s: 57, 59, 65, 76, 98, 107, 113, 118, 132, 139, 145, 148, 163, 171, 249, 299, 306, 309, 311s., 314, 316, 335.
 nave/s: 188, 270, 287, 332.
 necesidad: 83, 145s., 214, 335.
 necia/o/s: 46, 152, 172, 174.
 Neftalí: 37, 38, 62.
 Neftar: 279.
 Nehemías: 279s.
 Nicanor: 221, 244s., 248, 277, 318-321, 332, 342-344, 348s.
 Nínive: 38s., 41, 62, 68s., 81s., 88s., 92, 146.
 ninivita/s: 39, 69, 82, 109.
 niño/s: 73, 95, 104, 106, 144, 163, 176, 194, 198, 201, 208, 210, 233, 263, 289, 291, 293, 303, 310, 317, 332, 334, 346s.
 noble/s: 55s., 90, 131, 155, 170, 193, 194, 204, 208, 293s., 297, 302s., 306s., 310, 320, 326.
 nobleza: 46, 131, 294-296, 302, 320, 344.
 noche/s: 42, 57s., 62-64, 67, 99, 101, 103, 109s., 112, 114, 123s., 126s., 130s., 135, 165, 170s., 216, 222, 224-226, 233s., 255, 259s., 271, 318, 332, 340s.
 Noé: 51, 106, 230.
 nombre: 38, 40, 45, 48-50, 60, 62, 64s., 69-71, 78-80, 82s., 89, 106s., 115, 135s., 138, 143, 146, 155s., 159-161, 169, 171, 178, 180s., 184, 195, 201-203, 206s., 212, 216s., 220, 222, 227, 234, 241, 244, 254s., 267, 269, 295, 300, 302, 308, 317s., 333, 337, 342.
 Noto: 156.
 nube/s: 146, 207, 304.
 Nueva Alianza: 193.
 Nuevo Testamento: 110, 148, 178, 198, 202, 209, 213, 223, 288, 320, 340s.
 Números: 196.
 obediencia: 122, 130, 181, 266, 272.
 obediente/s: 52, 197, 230.
 obra/s: 37, 41s., 44-48, 50s., 56, 65s., 70, 72, 74, 77, 96, 99, 105, 108s., 114, 116-119, 123, 130, 134, 137s., 141, 147, 160, 166,

- 169, 175, 199s., 212s., 223, 240, 245, 251s., 262, 267, 269, 277, 283, 286, 309-312, 315, 321s., 336.
- odio: 163, 168s., 208, 301, 317, 322, 344.
- Odolam: 338.
- ofensa/s: 39, 96, 98, 125, 143, 195, 203, 263.
- ofrenda/s: 95s., 150, 193, 197, 199, 279, 306, 314s., 320, 322, 324.
- Omnipotente: 259, 300.
- Onías: 188, 273, 281-286, 288, 346.
- oprobio/s: 95, 161, 194-196, 228-230, 254, 282.
- Oquina: 92.
- oración/es: 43, 47-50, 71-73, 75s., 93, 96, 98, 104-106, 114, 117s., 121, 126s., 130-133, 135, 157, 165-167, 171s., 175, 181, 211s., 214, 216, 223, 229-231, 233, 235, 244, 253, 259, 277, 279, 284, 303, 307, 323, 326, 336-339, 347s.
- orgullo: 61, 89, 132, 219, 235, 270, 279.
- orgullosa/o/s: 166, 193, 240, 226.
- Oseas: 160.
- oveja/s: 43, 57, 60, 67, 76, 91s., 101, 112, 124, 202s., 250.
- Ox: 108.
- Ozías: 101s., 104, 110, 120, 138, 141.
- Oziel: 108.
- Pablo (Apóstol): 61, 73, 96, 118, 122, 127, 134, 147, 152, 158, 160, 193, 217, 220, 226, 272, 304, 310.
- paciencia: 39, 46, 70, 168s., 204, 206s., 267, 316.
- padecimientos: 207, 305s., 316.
- Padre (Dios): 39-41, 56s., 60, 71, 73, 75, 77, 80, 83, 96, 113, 117, 137, 143, 151, 158, 160, 172, 207s., 216, 222, 226, 228, 246, 266s., 272, 278, 299, 315, 330, 344.
- padre/s: 37s., 42, 44, 47s., 51, 53-56, 58s., 62-69, 76, 81-83, 89, 91, 97, 104, 108, 111, 115-117, 120, 152, 159-161, 164-166, 189s., 193, 201, 204-206, 208, 210, 212s., 215-217, 220, 222, 225, 238, 242, 249-251, 253-255, 257, 268, 270-274, 279s., 285, 287, 289, 291, 294, 296-298, 300, 302, 304s., 308, 313, 315, 318, 320, 322s., 328, 331, 334, 336, 340, 344.
- pagana/o/s: 39s., 48, 54, 63, 83, 108s., 111, 113, 126, 139, 169, 178, 190, 197, 203, 208, 211, 213, 178, 220, 222, 227, 235, 238, 241, 245, 249, 255s., 264, 272, 280, 283s., 287, 291, 335, 342, 332.
- país: 38, 77, 111, 141, 177, 183s., 190, 193, 196s., 219, 220, 233, 236s., 244, 246, 258, 262, 265, 268, 270, 273.
- Palabra (de Dios): 39, 198, 246, 299, 311.
- palabra/s: 39-41, 47, 49, 54, 56s., 59, 63s., 67-70, 73, 81s., 87s., 90s., 97-104, 110, 112, 114, 116-118, 120, 122-125, 127, 135s., 140s., 148, 160, 162, 165, 177, 180-183, 188, 191-194, 196, 198-200, 203-206, 211-213, 215s., 218, 222, 227, 230-232, 235, 237s., 243s., 247s., 254s., 259, 270, 286, 292s., 297, 299s., 302, 305-309, 311, 313, 315, 319-321, 326, 328, 334s., 342, 344-348.
- Palestina: 257, 277, 332.
- paloma/s: 202s., 254s., 266, 274.
- pan/es: 44, 51, 54, 64, 70, 120, 181, 193, 205, 228, 277, 303s., 315, 324.
- parábola: 70, 106, 174.
- Paráclito: 278.
- Pascua: 43, 79, 182.
- pasión/es: 43, 60, 76, 96, 109, 112s., 121, 163, 168s., 206s., 216, 217, 222, 235, 250, 256, 271, 293, 303, 313, 320.
- Pastor (Divino): 70, 101, 245, 311.
- pastor/es: 62, 71, 102, 124, 160, 203, 218, 264, 308, 321.
- patria/s: 37, 80s., 106, 121, 131-133, 136, 139, 141, 159-161, 167s., 170, 203, 208, 213, 284s., 288s., 296s., 302s., 319, 321, 337, 340, 349.
- patriarca/s: 47, 54, 62, 106, 117s., 303, 345.
- paz: 63, 67s., 72, 78-81, 92, 96, 103s., 112, 125, 139, 145-147, 150, 160s., 178, 180, 183s., 194, 203, 218, 232s., 241-244, 246-248, 251, 253, 255, 263, 265-267, 271, 277, 281, 283, 285, 289, 329-333, 335, 341-343.
- pecado/s: 39s., 42, 51, 59s., 65, 72-74, 82, 96, 99, 104, 116s., 123s., 129, 131, 135, 139, 145, 149s., 152, 160s., 166, 171, 175, 182, 195s., 203, 211, 213, 215s., 221s., 224-226, 229, 240, 259, 264, 266, 284, 289s., 292,

- 297-299, 302, 306, 320, 323, 331, 336, 338-340.
- pecador/a/s: 49, 51, 60, 77, 96, 114, 117, 125, 146, 149, 151, 168, 170, 174, 177, 187, 194, 196, 200, 202s., 209-212, 214s., 226, 234, 221, 323, 344.
- Pedagogo (divino): 137, 168, 284.
- Pedro: 60, 73, 96, 98, 134.
- pena: 42, 47, 158, 339.
- penitencia: 96, 99, 117, 174, 182, 195, 208, 224, 229, 272, 284, 311, 327s.
- pensamiento/s: 51, 65, 99, 109s., 117, 119, 124, 141, 147, 171s., 200, 289s., 304, 315, 338.
- Pentateuco: 199.
- Pentecostés: 41, 43, 337.
- perdición: 51, 77, 90s., 124, 131, 135, 140, 193, 286, 333, 336.
- perdón: 44, 65, 129, 145, 149, 264, 266, 300, 306.
- peregrinación: 37, 136, 151.
- pereza: 126, 168s.
- perfección: 49, 70, 108s., 114, 122, 142, 172, 178, 231, 234, 264, 298s.
- persecución/es: 59, 61, 93, 151, 164-166, 171s., 181, 195, 211, 222, 225, 227, 235, 254, 259s., 266, 270, 292, 295, 306, 334, 336, 339, 345.
- Perseo: 246, 332.
- Persépolis: 321.
- perseverancia: 143, 193, 206, 235, 294, 301, 320.
- Persia: 88s., 156s., 159, 183, 188, 220, 241, 264, 278s., 321, 323.
- persona/s: 37, 43-45, 52, 72, 74, 76, 93, 99, 106s., 123, 126, 136, 141, 156, 160, 162, 166, 169, 171, 177, 179, 187, 200s., 209s., 213, 215, 237s., 240, 242, 249, 252s., 266s., 298, 310, 335, 337, 342, 344, 346.
- perversidad: 125, 199, 316.
- petición/es: 47, 49, 62, 75, 110, 167-169, 173s., 190, 263.
- piadosa/o/s: 44, 60, 96, 104, 107, 112, 124s., 136, 149, 158, 169, 177, 192, 205, 229, 250, 259, 264, 267, 279, 309, 337s.
- piedad: 44, 53, 87, 96, 110, 124s., 129, 141, 164, 234, 278, 281, 295, 303, 312-314, 316s., 320, 338s., 344.
- piedra/s: 45, 71, 78-81, 88, 101, 105, 120, 137, 141, 156, 175, 205, 209, 228, 233, 235, 241, 251, 279, 284, 299, 314, 316, 324, 330, 332, 344.
- Pinjás: 315.
- placer/es: 64, 95, 110, 121, 156, 164, 291, 304, 320.
- plegaria/s: 49, 72, 74, 116, 166, 230s.
- plenitud: 57, 158, 164, 216, 272, 343.
- pobre/s: 43, 51s., 72-74, 129, 141, 180, 237, 267, 280.
- poder/es: 46, 54, 56, 60s., 67, 77, 79-81, 91-93, 97-100, 104s., 107, 111, 115-119, 123s., 129-137, 144, 146-148, 150, 152, 162s., 166, 169, 171, 173, 178, 183s., 187-189, 191, 210s., 214, 219-221, 226, 233, 235, 237, 254, 256, 259, 266, 274, 282, 287s., 297, 299, 300, 305, 309, 311, 313, 317, 322, 325, 329, 334s., 339s., 349.
- potestad: 93, 122, 136, 148s., 171, 264, 281s.
- pozo: 106, 279s., 326.
- precepto/s: 42, 46, 50-52, 83, 96, 143, 148, 161, 178, 192, 199, 211, 219, 226, 251, 262, 328.
- predicación/es: 63, 66, 102, 117, 122, 125, 141, 180s., 211, 213, 216s., 227, 235, 237, 264, 267, 272.
- predicador/es: 60, 62, 68, 96, 99, 102, 122, 124s., 141, 160, 178, 181, 199, 219, 229s., 235, 248, 335s.
- premio/s: 50, 70, 134, 136, 150s., 166, 170, 178, 202, 206, 208, 250, 301s., 314, 316, 325.
- presbíteros: 102, 116, 142.
- presencia: 42, 44, 51, 75, 77, 79, 82, 90s., 95-97, 100, 109, 120, 123-125, 128, 130, 145, 149, 157-159, 166, 170, 174-176, 207, 219, 242, 244, 251, 285, 299, 318, 332, 346s.
- primicia/s: 38, 124, 223, 294, 307.
- primogénito: 39s., 237, 301, 304.
- príncipe/s: 60, 65, 87, 90s., 97, 101, 104, 117s., 121s., 126, 129, 135, 141, 155, 157, 159s., 162s., 166, 168, 176, 179, 201, 204, 207, 220, 249, 255, 272.
- prodigios: 181, 290, 348.
- profecía: 91, 118, 191, 195, 207, 243.
- profeta/s: 37, 40s., 45, 50s., 56, 81-83, 107, 126, 135s., 146, 149, 152, 157s., 176s., 187-

- 189, 195, 198s., 202, 206, 211, 213, 219, 223, 228-230, 245, 266-268, 280, 302, 314, 336s., 345-347.
- prójimo/s: 52s., 136, 179s., 193, 199.
- promesa/s: 56, 62, 80, 106, 182, 208, 230, 250s., 253, 264, 266, 298, 306, 308, 313, 334, 339.
- Proverbios: 175, 177.
- providencia: 65, 214, 308, 311.
- prudencia: 66, 127, 131, 195, 274.
- prudente/s: 51, 58, 143, 174, 274.
- prueba/s: 43, 49, 109, 111-113, 158, 209, 212-214, 295s., 300, 307, 310.
- Ptolomeo: 189.
- pudor: 52, 121s., 131, 137.
- pueblo/s: 39-41, 44-46, 50s., 56s., 60-63, 65s., 70, 77, 87-89, 94-101, 103-105, 110, 112s., 116, 120, 122-124, 126, 128, 131s., 135, 138s., 141-144, 147s., 150s., 155-161, 163, 165-168, 171-174, 176-179, 182-184, 187-191, 193, 196s., 201, 203s., 206s., 211, 213, 215-225, 227, 229-245, 247, 250-254, 257, 259, 261-272, 279, 285s., 289s., 292, 294s., 303, 317, 319s., 322, 326-328, 330s., 335, 340, 343, 346-349.
- puerta/s: 62, 64, 69, 78s., 88, 104, 110, 112, 114, 117, 120, 131s., 134, 134-136, 148, 161s., 164s., 167s., 171, 174, 184, 197s., 228s., 235, 254s., 258, 261, 271, 277s., 282, 288, 302, 319, 326, 328, 344.
- pura/o/s: 38, 48, 52, 64, 79s., 109, 117, 120, 127, 133, 136, 150, 194, 230, 284, 294, 298, 314, 267, 342.
- pureza: 52, 121, 151, 160, 230, 268.
- purificación: 150, 229, 279, 324.
- Purim: 179s.
- Quedes: 258s.
- Queleón: 92.
- Queleúd: 88.
- Quelquías: 108.
- Quelús: 88.
- Quereas: 326.
- Quiamón: 103.
- Quinto Memio: 331.
- Quis: 159.
- Quitim: 187s.
- Rafael: 37, 48-50, 54, 56, 58s., 62, 64, 66-68, 71s., 75s.
- Rafaín: 108.
- Rafón: 233.
- Ragáu: 88.
- Ragüel: 37, 47s., 58s., 61-64, 66-69, 82.
- Ragués: 38, 50s., 55, 57s., 66s.
- Ramá: 257.
- Ramataim: 257.
- Raquel: 46.
- Rasis: 92.
- raza/s: 38, 101, 126, 145, 171, 176, 183, 289, 292, 297s., 305, 313, 318, 320, 333-335, 342.
- Razías: 344.
- razonamiento/s: 110, 189, 293, 302, 312.
- realidad: 45, 74, 104, 149, 183, 187s., 210s., 223, 237, 281, 283, 310, 315.
- rebaño/s: 62, 66, 70s., 92, 108.
- Rebeca: 46.
- recipientes: 120, 142, 155, 211.
- recompensa: 45, 53, 70, 72, 151, 168, 197, 206, 250, 301, 336-338, 349.
- recta/o/s: 51, 53, 77, 110, 112, 120, 122, 126, 141, 214, 234, 236, 271, 278, 283, 328, 336, 338s., 344.
- rectitud: 50, 64, 199.
- Redentor: 60, 65s., 100, 181, 205, 217, 229, 235, 248, 266.
- reina: 108, 156-158, 160s., 164, 166-169, 173-177, 179-181, 184, 242, 330.
- reino/s: 39, 56, 74, 76, 88s., 91, 109, 123, 151s., 155, 157s., 163-165, 167, 169s., 172-174, 177s., 180, 184, 187-190, 193, 196s., 201, 205s., 210, 212, 218, 220s., 235, 239, 241s., 246s., 250, 252-257, 265-267, 270, 273, 277, 285, 300, 323, 325, 328-331, 339, 342s., 348.
- religión: 99, 114, 126, 136, 141, 176-178, 193, 196s., 211, 238, 243, 270, 284, 286s., 333, 339.
- religiosa/o/s: 40, 110, 183, 191, 240, 291.
- réprobo/s: 47, 118.
- resurrección: 83, 94s., 122, 142, 168, 183, 216s., 234s., 297s., 301s., 305, 308, 311, 338s.
- reverencia: 81, 99, 163, 181, 284.

- rey/es: 37-41, 44, 77-79, 82, 87-92, 94, 97s., 100, 105s., 108, 116, 123s., 140, 143, 155-184, 187-190, 193s., 196-198, 204-211, 217-222, 224, 227s., 239-244, 246s., 251-258, 261-265, 268-270, 273, 277-279, 281-283, 285-291, 293-303, 305-307, 309, 313s., 318, 320, 323, 328-332, 340-343, 345, 348.
- rico/s: 74, 173, 215, 297, 308.
- río/s: 57, 59s., 88, 91, 155s., 221, 233, 241, 255, 258, 260, 303, 339.
- riqueza/s: 40, 43, 52, 74, 110, 127, 140s., 155s., 166, 168, 177, 190, 225, 268, 278, 281, 284, 286, 302, 309.
- roca/s: 99, 145, 148, 195, 207, 239, 254, 304, 312.
- rodilla/s: 109, 169, 208.
- Roma: 162, 187, 197, 242, 247, 268.
- romana/o/s: 46, 126, 162, 193, 217, 246-248, 268, 285, 318-320, 331.
- rostro/s: 42, 48-50, 72, 75, 77, 80, 82, 100s., 110, 114, 120, 122, 128, 135, 144, 147, 149-151, 157, 175, 228, 234s., 242, 282, 330.
- ruego: 67, 133, 164, 203, 305, 323.
- Saasgaz: 159.
- sábado/s: 71, 108-110, 119, 194, 196, 207, 209-211, 252, 289, 291, 319, 338, 345s.
- sabiduría: 61, 98, 112, 123-125, 131, 134, 138s., 141s., 161, 166, 178, 214, 236, 259, 299, 302, 308, 313, 335.
- sabio/s: 63, 70, 80, 143, 149, 152, 157s., 160, 171, 302.
- sacerdocio: 198, 207, 212, 283, 286-288, 346.
- sacerdote/s: 38, 94-96, 110, 112-114, 124, 142, 162, 188, 191, 199s., 223s., 228, 230, 236, 243s., 252, 257, 264, 268s., 272, 278s., 281-286, 294, 304, 307, 313, 320, 338s., 343, 346, 349.
- sacramento/s: 40, 122, 169, 195s., 230s., 300, 335s.
- sacrificio/s: 38, 49, 54, 95s., 113, 117, 145, 149-151, 193, 196s., 199s., 204s., 229s., 257, 277, 279-283, 285-287, 291-295, 298, 306s., 317, 320, 322, 324, 338s., 343.
- sacrilegio/s: 198, 217, 340.
- sacrílego/s: 210, 213, 298.
- Sagrada/s Escritura/s: 87, 171, 327, 335.
- Salamiel: 108.
- Salern: 94.
- Salmanasar: 37s.
- salmista: 66, 181, 192.
- salmo/s: 73, 81, 118, 143, 149, 160, 175, 195, 243, 266, 284, 311, 321, 336.
- Salomón: 169, 174, 177, 183, 299.
- Salú: 204.
- salud: 63, 67s., 71, 80, 118, 129, 259, 282, 331.
- salvación: 37, 41, 51, 56, 59, 64, 68-70, 76, 80, 96, 116, 123, 125, 145, 149, 161, 165, 174, 177s., 182, 191-193, 201, 208, 215, 217s., 236, 274, 282, 296, 300, 306s., 311, 329, 334, 339s., 342, 347.
- Salvador: 44, 57, 61, 92s., 113, 117, 158, 162, 167, 172, 199, 202, 206, 211, 215s., 250, 266, 274.
- Samaría: 82, 88, 90, 94, 218s., 237, 252, 257, 345.
- Samuel: 47, 166.
- sangre: 44s., 93, 96, 100, 111, 115, 148, 161, 173, 189, 191, 194, 200, 206, 216, 243, 277, 286, 295, 303, 305, 307s., 310, 316s., 334, 336, 344.
- Sansón: 46.
- Santa Trinidad: 169, 178.
- santa/o/s: 37, 41, 43, 45, 48-50, 52, 54, 59-61, 65s., 69, 72-75, 77-80, 93, 98, 102, 105-110, 114, 117s., 121s., 126-128, 132, 135s., 141, 145, 147, 151s., 158, 160s., 165s., 171, 176-178, 180-182, 184, 189s., 192, 195s., 198-203, 205, 207, 211, 213, 216, 219s., 224, 227, 229-231, 235, 237s., 243, 249s., 252, 257, 259-261, 264, 266s., 270, 277-279, 281-284, 289, 293-296, 299, 302, 304s., 308, 313-319, 321s., 327s., 330, 333, 335s., 338-340, 342s., 346-349.
- Santiago: 96.
- santidad: 108, 180, 210, 213, 237, 281, 307, 336, 343, 345.
- santificado/s: 101, 216, 320.
- Santuario: 77, 95, 98, 111, 115, 150, 191s., 194-196, 201, 222-224, 228s., 231, 238, 241, 244, 252, 265, 268s., 278, 281, 289, 318, 324, 343.
- Sara: 47-50, 58s., 62-64, 67-69, 72, 75s.
- Sarasadai: 108.

Satanás: 65, 74, 91, 146, 172, 178, 245.

Saúl: 227.

Saura: 341.

Sebaot: 47.

seducción/es: 135, 189, 249.

seductor: 60.

segadores: 102.

Seleucia del Mar: 255.

Seleuco: 188s., 199, 242, 277, 281, 283, 285, 289, 322, 341.

Semeí: 159.

Semelías: 55.

Senaquerib: 38s., 188, 192, 318, 348.

Señor (Dios): 40-45, 47-52, 56s., 59-68, 70, 72s., 75, 77-82, 87, 91, 93-96, 98s., 101-107, 110-118, 121s., 125-127, 129s., 132, 135-137, 139, 141-150, 152, 157s., 161, 164-169, 171-174, 177, 180, 182-184, 192, 197, 201-203, 206, 208, 212, 219, 228s., 246, 250, 259s., 266s., 277-280, 282s., 289-293, 295-301, 303, 310s., 313s., 317-322, 324, 326-330, 336-341, 343, 345s., 348s.; casa del: 191s., 229.; pasión del: 43, 60, 96, 216, 271.

señor/es: 48s., 65, 70, 90s., 97s., 100-103, 106, 115s., 120, 123s., 126-130, 140, 168, 177, 212.

sepulcro/s: 48, 51, 53s., 58, 216, 289, 338.

Serón: 218-220.

serpiente/s: 59, 61, 74, 131, 136, 147s., 202, 274, 310.

servicio/s: 44, 59, 147, 158, 165, 170, 172, 174, 176, 214, 252, 281, 285.

servidor/es: 44, 72, 90, 155, 159, 161s., 165s., 168, 170s.

servidumbre: 46, 50, 141, 147, 247.

Setenta: 40, 188.

Séter: 157.

sierva/o/s: 47, 62, 64, 74s., 92, 95, 97, 99-101, 103, 116, 119-121, 123s., 126, 128, 130, 147, 166, 172s., 205, 227, 230, 234, 238, 247, 273, 277s., 296, 298, 306, 313, 319, 330.

silencio: 59, 200, 224, 266, 287, 295, 342.

símbolo/s: 39, 48s., 59, 65, 69, 72, 87, 89, 131, 163, 188, 197, 225, 234.

Simeón: 101, 115, 117, 200, 202, 213, 215.

Simón: 202, 232, 235s., 249, 254, 258s., 263-273, 281, 283-285, 287s., 319, 322, 325-327, 346.

sinagoga: 39-41, 145, 160, 172, 178, 237, 245, 341.

Sinaí: 97.

sinceridad: 42, 82s., 95, 199.

Sinim: 141.

Sión: 116, 152, 228-231, 234, 240-242, 244, 251, 268.

Siria: 88, 112, 188s., 197, 208, 218-221, 243s., 253, 255, 258, 273.

Sisara: 134.

Siván: 176.

soberbia/o/s: 45s., 51, 61, 89, 91, 95, 98, 101s., 104s., 112, 116, 118, 132, 141, 145-147, 149, 163s., 173, 199, 205, 212s., 215, 220, 222, 225s., 229s., 234s., 237s., 249s., 253, 286, 289s., 298, 304, 322, 327s., 341, 345.

soldado/s: 91, 97, 101-103, 107, 116, 120, 141, 211, 214, 221, 223s., 226s., 229, 234, 239, 241s., 249, 263, 268s., 300, 303, 326-330, 336-338, 344.

Sosipatro: 334, 336.

Sóstrates: 287.

sueldo: 42, 55, 220, 268.

sufrimiento/s: 39, 42, 95, 176, 178, 191, 194, 250, 296, 307s., 311, 313, 316, 322.

sumo sacerdocio: 242, 244, 258, 268s., 274, 285-287, 329, 342.

sumo sacerdote: 49, 94s., 142, 188, 191, 207, 242, 251s., 254, 257, 263, 268, 272-274, 281-283, 285, 287, 341s., 346.

súplica/s: 75, 103, 106, 114, 116, 119, 127, 171, 174s., 182, 224, 230, 244, 263, 295, 323.

suplicio/s: 107, 118, 203, 293, 295s., 301, 303, 305s., 308, 313, 315-317.

Susa: 155s., 158s., 163, 165, 176, 179, 181.

Susis: 155s.

Tabernáculos: 251, 279, 324s.

Taré: 99.

Tarsis: 157, 184.

Tasí: 201s.

Tébet: 159.

temor/es: 40, 43, 80, 92, 94s., 99, 105, 108, 110, 114, 122, 137, 176, 179, 181, 203, 217, 219,

- 251, 260, 262, 272, 282, 294, 298, 300, 302, 307, 309-311, 320, 337, 347.
- templanza: 53, 66, 131-133, 138s., 195, 290.
- templo/s: 45, 91, 94, 110, 150, 158, 190-193, 196, 199, 201, 205, 224, 228, 230, 243, 254s., 278, 281, 284, 287s., 291, 302s., 322, 324, 331, 334, 343.
- tentación/es: 46, 113, 132, 151, 195, 202, 215, 222, 274, 280, 284, 286.
- Teógenes: 43.
- Teres: 161, 170.
- tesoro/s: 39, 51s., 57, 68, 73s., 155, 191-193, 199, 207, 215, 218, 221, 252, 281, 282-284, 289, 294, 315.
- Testamento/s: 46, 94, 199, 212, 235, 328, 336.
- testigo/s: 104, 119, 209, 277, 300.
- testimonio/s: 50, 72, 74, 99, 101, 129, 151, 164, 184, 194, 211-214, 234s., 278, 280, 283, 293, 310.
- Tharsis: 188.
- tiempo/s: 37-39, 42, 46s., 56s., 70, 72s., 81-83, 89, 93s., 97, 100, 106s., 109-111, 113, 117, 140, 142s., 145s., 150, 152, 155-158, 161, 164, 169-171, 174s., 180, 182s., 188-195, 200, 206s., 209s., 212s., 216s., 220, 222, 229, 235, 243, 245, 248, 256, 263, 267, 271s., 277, 279-281, 283, 286, 288-296, 298, 300, 302s., 305, 310, 313, 318-321, 324s., 329, 331, 333s., 337s., 340s., 344s., 348s.
- tierra/s: 38, 42, 44, 48, 51, 58, 61, 68, 72, 74, 77-80, 82s., 88-93, 97s., 100, 103s., 114, 116, 119s., 123s., 131, 135-138, 140, 143s., 147, 150, 152, 160s., 166, 169s., 176, 178, 181, 183s., 187s., 191-193, 196, 203, 206s., 209-212, 217, 221s., 225, 228, 230, 233s., 236s., 240-242, 244-249, 251-254, 257, 262, 265-267, 270, 277s., 289s., 295, 298, 308, 311, 319, 321-325, 332, 345.
- Tigris: 57, 59s., 88, 241.
- Timoteo: 164, 232s., 319, 321, 326-328, 332-334, 336.
- tiniebla/s: 45, 48, 50-53, 55s., 60s., 65, 70, 79, 82, 98, 147, 152, 169, 175, 226, 333.
- Tiro: 92, 188, 232, 285s.
- Tisbé: 37.
- Tito Manio: 331.
- Tobías: *passim*.
- Tobiel: 37.
- Tobit: 37-39, 43-48, 50, 52, 54-56, 59, 62, 67-72, 80-82.
- Tolemaída: 232, 236, 251s., 257, 261s.
- Tolomeo: 189-222, 255s., 273, 278, 280, 291, 318, 323.
- tormento/s: 41, 147, 163, 170, 200, 235, 250, 293-295, 297-299, 301, 303-307, 315s., 324.
- torrente: 91s., 103, 233, 235, 261, 271s.
- torturado: 296s., 303, 306, 322.
- trabajo/s: 44, 55, 76, 89, 97, 118, 141, 180, 267, 292, 296, 314.
- tradición/es: 109, 189, 196, 220, 235, 241, 280.
- Tráseas: 281.
- tribu/s: 37s., 51, 55, 92, 101, 108, 111, 116, 160, 191, 218, 281, 330, 332.
- tribulación/es: 109, 114, 136, 151, 164, 198, 200, 277, 291, 324s., 339.
- Trifón: 258, 261-264, 269s.
- Trinidad: 57, 65, 109, 135, 182, 234s., 249, 259s.
- Trípoli: 341.
- tristeza: 41s., 44, 47s., 63, 82, 128, 165, 202, 242, 250, 271.
- trompetas: 137, 223, 225, 228, 233, 235, 239, 245, 249, 271s., 348.
- Tubías: 232.
- túnicas: 73, 140, 338.
- unidad: 40, 43, 96, 99, 178, 211, 249s., 262, 305, 328, 336.
- Unigénito: 56, 177, 202.
- unión: 59, 62, 146, 161, 187.
- universo: 42, 47, 63, 68, 81, 91, 93, 136, 182, 245, 266, 299, 301, 308, 311.
- Urías: 98.
- valor: 90s., 98, 100, 131, 134, 136, 183, 191, 198, 210s., 214, 223, 226, 239, 272, 285, 295s., 298-300, 303, 305s., 311, 318s., 326s., 349.
- varón/es: 48, 65, 72, 101s., 104, 113, 121s., 131, 141, 149-151, 157, 159, 190, 204, 207, 215-217, 221s., 232-235, 250, 261, 294, 302s., 306, 316, 322, 336s.
- vaso/s: 94, 191, 230, 337.

Vasti: 156-160.

Vasto: 172.

vejez: 80, 109, 150, 293, 295, 312.

velo: 191, 266, 327.

venganza: 90, 100, 117, 174, 176, 220, 238, 305s., 318, 322, 346.

Verbo: 61, 246.

Verdad (Dios): 102, 130, 136, 142, 151, 213, 215, 222, 246, 283.

verdad/es: 38, 45, 47, 55s., 61s., 70, 72, 79, 82, 89, 97, 98-100, 114, 120, 122, 124-127, 135s., 180, 196, 197, 207s., 211s., 216-218, 223, 226, 230, 234s., 238, 240, 243, 247s., 250, 264, 272, 274, 278, 280s., 283s., 291, 294, 303, 307, 316, 327s., 335, 337.

vergüenza: 74, 88, 128, 140, 160, 174s., 191, 210, 288.

vicio/s: 51, 53, 66, 96, 105, 122, 129, 141, 150s., 160, 169, 240, 292, 337, 341.

víctima/s: 45, 66, 96, 214, 294s., 304, 307, 313, 331.

victoria/s: 87, 107, 119, 122, 128, 131, 133s., 139, 143, 150-152, 180-183, 188, 211, 214, 218-220, 222, 225, 227, 240, 271, 294, 298s., 301, 303, 305, 307, 310, 312, 319, 321, 325-328, 337, 345-349.

vida/s: 37s., 40-42, 44, 46, 48-50, 52s., 56, 58, 63-65, 67s., 70, 72s., 77, 79s., 91, 95s., 101, 104, 106s., 109-111, 117, 119-121, 123, 126-130, 132, 135-137, 142s., 149-152, 155, 160s., 165s., 169, 173s., 176, 178s., 182, 184, 189, 197, 200, 202s., 206-210, 212s., 216, 218-220, 226, 230, 240, 262, 264, 266s., 282-284, 286, 290s., 293-295, 297s., 301s., 305, 308, 313-315, 318, 323-325, 331, 336-339, 344s., 347.

vientre: 47, 297, 300, 308, 310, 344.

vigilancia: 43, 104, 114, 120, 129, 132, 334.

vigilias: 108, 133, 166, 240.

violación: 127, 191, 345.

virgen/es: 113, 115, 121, 142, 151, 158s., 174, 191, 230, 289.

Virgilio: 339.

virtud/es: 37, 39s., 51, 53s., 65s., 70, 72s., 102, 104-107, 110, 121s., 129, 131, 133, 135, 141, 147s., 158, 160-162, 165s., 168s., 177, 181, 193s., 200, 203, 214, 226, 231, 234, 245, 253, 264, 266s., 274, 290-294, 296, 300-302, 305, 307, 310, 315-318, 322, 325, 335, 337, 346s.

virtuosa/o/s: 41, 62, 101s., 131, 126.

visión: 72, 81, 150, 168, 176, 225, 229, 346.

viuda/s: 38, 73s., 87, 105, 107-110, 112s., 115s., 119, 121, 127, 132-134, 139s., 151, 281, 284, 310, 319.

viudez: 87, 108s., 133, 151.

viviente/s: 52, 71, 77, 123, 294, 298, 313, 345.

vocación: 66, 160, 342.

voz/ces: 47, 55, 59, 69, 77, 81, 95, 104, 106, 111, 114, 116, 134-136, 138, 140, 143-146, 181, 184, 204s., 223, 235, 250, 263, 267, 305, 313, 315.

voluntad/es: 56, 72s., 76, 79s., 83, 90, 98, 109, 111, 113, 115, 118, 122, 127, 129s., 133, 146, 166, 169, 172, 181, 204, 227, 230, 260, 277s., 284, 290, 309, 311s., 327s., 334, 342.

Xántico: 331.

Yael: 231.

Yaír: 159.

Yamnia: 92, 225s., 236, 253, 270, 332s., 338.

Yazer: 232.

Yezatá: 179.

Zabdiel: 256.

Zacarías: 45, 232, 236, 292.

Zaqueo: 326.

Zenón: 188.

Zeres: 168, 171.

Zetar: 156.

Zeus Corinto: 331.

Zeus Hospitalario: 291.

Zeus Olímpico: 291.

Zimrí: 204.

ÍNDICE BÍBLICO

Génesis		13, 21:	303.	5, 24:	231.
1, 1:	79.	14, 16:	303.	16, 4-31:	46.
2, 2:	294.	15, 20:	145, 207.		
2, 3:	49.	16, 12-16:	303.	1 Samuel	
2, 7:	302.	17, 1-7:	207.	1, 1:	47, 258.
2, 8:	65.	17, 11-13:	303.	1, 9:	166.
3, 1:	61, 136,	18, 19:	99.	1, 10-11:	47.
	147.	20, 13:	290.	1, 22ss.:	315.
3, 15:	136, 147.	24, 18:	199.	17, 48-54:	137.
4:	218, 230,	24, 28:	199.	22, 17:	166.
	314.	28, 1:	207.	23, 16-18:	166.
8:	230.	28, 2:	207.		
9, 21:	106.	31, 18:	199.	2 Samuel	
12:	168, 230.	33, 11:	168.	11, 27:	98.
12, 1:	168.			13:	139.
14, 14-16:	168.	Levítico			
21, 5:	264.	19, 18:	53.	1 Reyes	
22, 10-13:	76.			19, 10:	201.
30, 1:	46.	Números			
30, 33:	170.	11, 17:	199.	2 Reyes	
32, 24-29:	47.	17, 12:	44.	2, 14:	117.
39, 7:	46.	17, 13:	44.	6, 17-18:	330.
40, 2:	314.	17, 28:	127.	13, 27:	126.
43, 34:	106.	25, 7-11:	315.	20, 1:	167.
49, 7:	314.			22, 14:	113.
49, 9:	218.	Deuteronomio			
		12, 5:	45.	Esdras	
Éxodo		18, 15:	40, 346.	7, 10:	199.
1, 7:	40.	20, 6:	267.		
3, 6:	117.	32, 21:	98.	Tobías	
3, 18:	117.	32, 32-33:	131.	1, 1-2:	37.
4, 22:	40.			1, 3:	39.
5, 3.17:	117.	Josué		1, 3.8:	39.
6, 25:	207.	3, 16:	303.	1, 8:	39.
9, 1.13:	117.	6, 20:	137.	1, 9:	40.
9, 11:	250.	19, 13:	303.	1, 10:	40.
10, 3:	117.			1, 14:	40.
12, 5:	43.	Jueces		1, 14:	40.
12, 10:	170.	4, 4:	113.	1, 19:	40.

1, 19-20:	41.	8, 2-3:	49.	5, 1:	98.
1, 21:	41.	8, 3:	59.	5, 5:	98.
1, 21-22:	41.	8, 6:	65.	5, 6:	99.
1, 23:	41.	8, 19:	66, 68.	5, 7:	99.
2, 1:	43.	9, 2:	68.	5, 22:	99.
2, 2:	43.	9, 5:	40.	6, 10:	101.
2, 4:	44.	10, 3:	68.	6, 19:	102.
2, 5:	44.	11, 4:	69.	6, 21:	102.
2, 6:	44.	11, 5:	59.	7, 1:	105.
2, 10:	45.	11, 9:	70.	7, 2:	105.
2, 10-11:	45.	11, 12:	70.	7, 4:	105.
2, 11:	45.	11, 14:	70.	7, 7:	105.
2, 12:	46.	11, 18:	71.	7, 21:	106.
2, 14:	46.	11, 19:	71.	7, 22:	106.
2, 15-16:	46.	12, 5:	72.	7, 23:	106.
2, 17:	46.	12, 7:	73.	7, 24:	107.
2, 17-18:	46.	12, 8:	49.	7, 26:	107.
2, 22-23:	46.	12, 8-9:	73.	7, 31:	107.
3, 1:	47.	12, 12:	49, 74,	8-13:	167.
3, 8:	48, 59.		76.	8, 1:	108.
3, 12:	49.	12, 12.15:	49.	8, 2:	109.
3, 16:	49.	12, 15:	76.	8, 4:	109.
3, 17:	50.	12, 19:	76.	8, 6:	109.
4, 1:	52.	13, 6:	79.	8, 7:	110.
4, 5:	52.	13, 6.10:	79.	8, 8:	110.
4, 8:	52.	13, 14:	79.	8, 9:	112.
4, 10:	52.	13, 15:	79.	8, 10:	113.
4, 13-14:	53.	13, 17-18:	80s.	8, 11:	113.
4, 15:	53.	13, 18:	80.	8, 14:	113.
4, 17:	53s.	14, 6:	83.	8, 16:	113.
4, 20:	54.	14, 9:	83.	8, 26:	113.
5, 4-5:	56.			8, 27:	114.
5, 10-16:	57.	Judit		8, 28:	114.
5, 13:	56.	1, 1:	89.	8, 33:	114.
5, 14:	56.	1, 5:	89.	9, 1:	116.
5, 17:	56.	1, 7:	90.	9, 2:	117.
5, 22:	57.	1, 9:	90.	9, 5:	117.
6, 1:	59.	2, 4:	91.	9, 7:	118.
6, 2:	60.	2, 23:	93.	9, 9:	118.
6, 3:	60.	2, 27:	93.	9, 11:	118.
6, 4:	60s.	2, 28:	93.	9, 14:	119.
6, 5:	61.	3, 1ss.:	133.	10, 3:	121.
6, 10:	61.	3, 8:	93.	10, 4:	121.
6, 15-17:	49.	4, 6:	94.	10, 5:	121.
7, 1:	63.	4, 10:	96.	10, 11:	122.
7, 11:	63.	4, 12:	96.	10, 12:	122.
8, 2:	65.	4, 15:	96.	10, 21:	122.

11, 17:	124.	16, 14:	148.	8, 15-16:	178.
11, 19:	125.	16, 15:	149.	8, 17:	178.
11, 20:	125.	16, 16:	149.	9, 1-2:	181.
12, 1:	126.	16, 17:	149.	9, 3-4:	181.
12, 2:	126.	16, 18:	150.	9, 5-14:	181.
12, 4:	127.	16, 19:	151.	9, 10:	173.
12, 6:	127.	16, 20:	151.	9, 15-23:	182.
12, 7:	127.	16, 21:	151.	9, 24-27:	182.
12, 8:	127.	16, 22:	151.	9, 26-28:	167.
12, 9:	128.	16, 23:	152.	9, 28-32:	183.
12, 11:	129.	16, 25:	152.	10, 1-3:	184.
12, 14:	129.				
12, 16:	129.	Ester		1 Macabeos	
12, 17:	130.	1, 1:	155.	1, 1:	187.
13, 1:	131.	1, 2:	156.	1, 7:	188.
13, 2:	131.	1, 3-8:	156.	1, 8:	188.
13, 3:	132.	1, 9:	157s.	1, 9:	188.
13, 4:	132.	1, 10-12:	158.	1, 10:	189.
13, 6:	132.	1, 13-22:	158.	1, 11:	190.
13, 8:	132.	2, 1-4:	160.	1, 13-14:	190.
13, 9:	133.	2, 3:	160.	1, 15:	190.
13, 10:	134.	2, 5-9:	160.	1, 16:	191.
13, 11:	135.	2, 10-11:	161.	1, 17:	192.
13, 12:	136.	2, 19-23:	162, 166.	1, 20:	192.
13, 14:	136.	3, 1-6:	163.	1, 21:	192.
13, 17:	136.	3, 6.7:	167.	1, 22:	193.
13, 18:	137.	3, 7-15:	164.	1, 23:	193.
13, 19:	137.	4, 1-4:	165.	1, 24:	193.
13, 20:	137.	4, 5-17:	166.	1, 26:	193.
14, 1:	138.	4, 16:	109, 182.	1, 29:	195.
14, 2:	139.	4, 17-q:	212.	1, 36:	195.
14, 3:	139.	5, 1-4:	168.	1, 38:	195.
14, 10:	139.	5, 5-6:	169.	1, 39:	196.
15, 4:	141.	5, 6-7:	169.	1, 41:	197.
15, 7:	141.	6, 1-3:	171.	1, 42:	197.
15, 8:	142.	6, 4-11:	172.	1, 51:	197.
15, 9:	143.	6, 10:	166.	1, 54:	198.
15, 11:	143.	6, 12-13:	173.	1, 55:	197.
15, 12:	143.	6, 14-7, 7:	174.	1, 56:	199.
16, 1:	145.	7-8:	167.	1, 59:	199.
16, 2:	146.	7, 8:	139, 175.	1, 60:	200.
16, 5:	146.	7, 9-10:	166, 175.	1, 62:	200.
16, 6:	147.	7, 10:	173.	1, 63:	200.
16, 8:	147.	8, 1-2:	177.	2, 1:	201.
16, 10:	147.	8, 3-8:	177.	2, 2:	202.
16, 11:	148.	8, 9-10:	177.	2, 3:	202.
16, 13:	148.	8, 11-14:	178.	2, 4:	202.

2, 5:	203.	3, 51:	224.	12, 39:	262.
2, 7:	203.	3, 55:	224.	13, 47:	264.
2, 14:	203.	4, 1:	225.	13, 51:	264.
2, 15:	205.	4, 2:	226.	13, 53:	264.
2, 16:	205.	4, 3:	226.	14, 4:	266.
2, 17:	205.	4, 15:	226.	14, 5:	266.
2, 19:	205.	4, 26:	227.	14, 9:	266.
2, 20:	206.	4, 38:	229.	14, 10:	267.
2, 22:	207.	4, 41:	229.	14, 12:	267.
2, 24:	207.	4, 44:	230.	14, 14:	267.
2, 24:	208.	4, 48:	230.	14, 27:	269.
2, 25:	207.	4, 53:	230.	15, 38:	270.
2, 26:	208.	4, 60:	231.	16, 1:	272.
2, 27:	208.	4, 61:	231.	16, 6:	272.
2, 28:	208.	5, 1:	234.	16, 9:	272.
2, 29:	210.	5, 9:	234.	16, 14:	273.
2, 37:	210.	5, 17:	235.	16, 22:	274.
2, 38:	210.	5, 30:	235.		
2, 40:	211.	5, 42:	235.	2 Macabeos	
2, 41:	211.	5, 46:	235.	1, 1:	277.
2, 42:	211.	5, 65:	237.	1, 3:	278.
2, 44:	211.	5, 66:	237.	1, 10:	280.
2, 48:	211.	5, 68:	237.	1, 18:	280.
2, 49:	213.	6, 18:	238.	1, 24:	280.
2, 51:	213.	6, 19:	239.	1, 25:	280.
2, 52:	214.	6, 43:	240, 341.	3, 1:	283.
2, 60:	214.	6, 56:	241.	3, 2-3:	322.
2, 61:	214.	6, 58:	242.	3, 4:	283.
2, 62:	214.	7, 12:	243.	3, 13:	283.
2, 63:	215.	7, 26:	245.	3, 25:	284.
2, 65:	215.	7, 28:	245.	3, 31:	284.
2, 66:	215.	8, 1:	248.	3, 39:	284.
2, 69:	215.	9, 1:	249.	4, 7:	286.
2, 70:	216.	9, 11:	250.	4, 19:	286.
3, 1:	217.	9, 19:	250.	4, 23:	288.
3, 2:	217.	9, 22:	250.	5, 2:	290.
3, 3:	217.	10, 1:	253.	5, 17:	290.
3, 4:	218.	10, 15:	253.	5, 21:	290.
3, 10:	219.	10, 74:	255.	5, 27:	291.
3, 11:	219.	10, 88:	255.	6-7:	41.
3, 12:	219.	11, 3:	256.	6, 7:	197, 292.
3, 13:	220.	11, 9:	256.	6, 8:	294.
3, 23:	220.	11, 28:	257.	6, 12:	292.
3, 27:	221.	11, 65:	259.	6, 18:	294.
3, 38:	222.	11, 71:	259.	6, 18-24:	304.
3, 40:	222.	11, 74:	260.	6, 18-31:	320.
3, 46:	223.	12, 35:	261.	6, 19:	295.

6, 24:	295.	9, 1:	322.	Salmos	
6, 30:	295.	9, 9:	197.	2, 8:	266.
6, 31:	296.	9, 18:	323.	4, 5:	314.
7, 1:	299.	10, 5:	324.	6, 3:	49.
7, 2:	300.	10, 14:	327.	7, 15-16:	164.
7, 3:	300.	10, 18:	327.	8, 4:	137.
7, 4:	300.	10, 24:	327.	10, 4:	137.
7, 5:	301.	10, 32:	328.	18 (17), 3:	295.
7, 6:	301.	10, 35:	328.	18 (17), 29:	70.
7, 7:	301.	10, 38:	328.	18 (17), 38-39:	181.
7, 8:	301.	11, 5:	330.	19 (18), 5:	267.
7, 9:	301s., 313.	11, 6:	330.	19 (18), 7:	49.
7, 10:	303.	11, 34:	331.	23 (22), 1:	62.
7, 11:	303.	12, 3:	332.	23 (22), 5:	106.
7, 12:	304.	12, 4:	333.	24 (23), 6:	149.
7, 13:	304.	12, 8:	333.	24 (23), 8:	143, 336.
7, 14:	305.	12, 10:	335.	27 (26), 9:	295.
7, 15:	305.	12, 13:	335.	28 (27), 5:	311.
7, 16-17:	305, 313.	12, 16:	336.	29 (28), 1:	66.
7, 18:	306.	12, 19:	336.	32 (31), 11:	53.
7, 19:	306.	12, 23:	336.	33 (32), 6:	246.
7, 20:	306.	12, 29:	336.	33 (32), 8:	178.
7, 21:	307.	12, 32:	337.	33 (32), 16:	105.
7, 22:	308.	12, 39:	338.	34 (33), 11:	215.
7, 23:	308.	12, 42:	339.	34 (33), 15:	160.
7, 24:	308.	12, 43:	339.	34 (33), 20:	114.
7, 25:	309.	13, 1:	341.	35 (34), 10:	49.
7, 26:	309.	13, 4:	341.	35 (34), 13:	203.
7, 27:	310.	14, 6:	342.	42 (41), 3:	80.
7, 28:	310.	14, 35:	343.	44 (43), 5:	119.
7, 29:	311.	14, 42:	344.	45 (44), 11:	44, 161.
7, 30:	312.	15, 3:	346.	45 (44), 11-12:	161.
7, 31:	313.	15, 12:	346.	51 (50), 12:	278.
7, 36:	313.	15, 13:	50.	51 (50), 15:	49.
7, 37:	197, 313.	15, 14:	50, 347.	51 (50), 19:	117.
7, 38:	314.	15, 15:	50.	51 (50), 21:	49.
7, 39:	314.	15, 16:	347.	52 (51), 5:	53.
7, 40:	314.	15, 17:	348.	54 (53), 8:	49.
7, 41:	315.	15, 36:	349.	63 (62), 6:	66.
7, 42:	197, 317.	Job		69 (68), 23-24:	118.
8, 1:	320.	2, 9:	74.	70 (69), 6:	56.
8, 2:	320.	2, 10:	46.	72 (71), 7:	266.
8, 3:	320.	22, 9:	74.	72 (71), 10-11:	184.
8, 10:	320.	40, 23:	90.	72 (71), 18:	49.
8, 33:	321.	41, 26:	205.	74 (73), 26:	208.
8, 36:	321.	42, 17:	74.	76 (75), 9-10:	237.
				79 (78), 1:	192.

82 (81), 1:	102, 321.	16, 18:	341.	Lamentaciones	
84 (83), 5:	80.	16, 33:	183.	4, 7:	316.
85 (84), 9:	215.	18, 3:	131.		
87 (86), 3:	80.	18, 21:	49.	Baruc	
87 (86), 5.7:	80	18, 22:	65.	3, 37:	56.
89 (88), 28:	40.	26, 27:	175, 182.	4, 12:	149.
89 (88), 49:	152.				
91 (90), 12:	205.	Eclesiastés		Ezequiel	
97 (96), 11:	52.	9, 9:	107.	1, 1:	187.
99 (98), 6:	166.			7, 18:	175.
103 (102), 4:	312.	Cantar de los cantares		18, 23.32:	114.
104 (103), 15:	147.	4, 1:	266.	33, 11:	114.
106 (105), 5:	80.				
107 (106), 8.15.21.31:	125.	Sabiduría		Daniel	
107 (106), 15.21.31:	49.	2, 24:	60.	3, 24:	303.
109 (108), 7:	175.	5, 6:	52.	3, 25:	47.
109 (108), 24:	110.			6, 21:	303.
116 (115), 4:	193.	Eclesiástico		7, 9:	321.
118 (117), 19-20:	136.	1, 22:	314.	8, 10:	191.
119 (118), 1:	49, 73, 79, 259.	10, 12:	226.	9, 27:	198s.
		25, 26:	65.	11, 31:	198.
119 (118), 11:	73.			12, 2:	210.
119 (118), 142:	79.	Isaías		12, 11:	198.
119 (118), 175:	49.	2, 22:	347.		
124 (123) 6:	182	9, 6:	50, 266.	Amós	
132 (131), 11:	40.	11, 2-3:	71.	8, 10:	45.
133 (132), 1:	80.	11, 3:	40.		
136 (135), 4:	49.	11, 10:	83.	Jonás	
137 (136), 8-9:	99.	14, 13-14:	146, 226.	2, 1-3:	47.
138 (137), 16:	164.	23, 1-2:	188.	3, 5:	146.
139 (138), 7:	79.	29, 17:	173.		
139 (138), 21:	208.	30, 30:	267.	Miqueas	
139 (138), 22:	201.	38, 1:	167.	7, 9:	149.
140 (139), 12:	314.	41, 14:	323.		
145 (144), 18:	230.	49, 12-13:	141.	Habacuc	
145 (144), 17-18:	166.	52, 8:	184.	2, 5:	215.
148, 5:	311.	53, 4:	68.	3, 2:	47.
150, 6:	49.	53, 7:	76.		
		53, 9:	40.	Mateo	
Proverbios		55, 7:	260.	1, 1-17:	43.
1, 24-28:	175.	56, 10:	59.	1, 9-10:	167.
11, 25:	314.	62, 6:	135.	3, 2:	56.
12, 2:	52, 177.			4, 3:	205.
12, 27:	52.	Jeremías		4, 5:	205.
13, 10:	250.	15, 1:	166.	4, 9:	205.
13, 22:	177.	23, 24:	79.	5, 3:	267.
16, 5:	341.	29, 10:	264.	5, 6:	148.

5, 10:	235.	22, 39:	53.	11, 52:	236.
5, 11-12:	151, 250.	23, 12:	341.	13, 35:	45.
5, 13:	61.	23, 34:	149.	14, 11:	341.
5, 22:	314.	23, 35:	45.	14, 33:	206.
5, 28:	52.	24, 13:	235.	15, 7:	49.
5, 40:	52.	24, 14:	164.	16, 19-21:	74.
5, 44:	79.	24, 15:	198s.	16, 22:	74.
5, 45:	52.	24, 21:	164.	16, 22-31:	74.
6, 6:	117.	25, 1-13:	174.	18, 14:	341.
6, 9:	137.	25, 21:	57.	18, 19:	57.
6, 20:	74.	26, 72:	99.	21, 19:	206, 235.
6, 34:	170.	27, 25:	44s., 173.	22, 43:	73.
7, 6:	73.	27, 54:	173.	24, 53:	217.
7, 7:	169.	28, 19:	60.		
7, 12:	53.	28, 20:	215.	Juan	
7, 13:	222.			1, 3:	121, 246.
7, 17:	57.	Marcos		1, 4:	117.
7, 19:	267.	5, 12:	211.	1, 9:	237.
8, 12:	147.	6, 28:	126.	1, 14:	56.
8, 20:	341.	12, 30:	284.	1, 16:	343.
8, 21:	44.	12, 31:	53.	1, 30:	121.
10, 11-13:	125.	14, 33:	60.	3, 5:	300.
10, 16:	202, 274.	14, 35:	60.	3, 16:	202.
10, 22:	206.	14, 36:	60.	4, 32.34:	130.
10, 28:	206, 235.			5, 14:	338.
10, 37:	44, 206,	Lucas		6, 27:	130.
	222.	1, 46:	113.	6, 31-32:	44.
10, 40-42:	337.	1, 49:	56.	8, 12:	56.
11, 28-29:	161.	1, 51-53:	173.	8, 44:	70.
11, 25:	143.	2, 14:	80.	9, 7:	71.
11, 30:	66, 93.	2, 36:	109.	9, 14:	71.
12, 32:	339.	2, 38:	113.	9, 16:	71.
12, 35:	57.	3, 23-38:	43.	9, 28:	100.
12, 49:	142.	5, 31:	50.	9, 40:	70.
13, 41:	267.	5, 45:	57.	10, 1:	57, 71.
13, 43:	151.	6, 12:	73.	10, 16:	57.
13, 44:	73.	6, 15:	201.	10, 27:	250.
13, 46:	284.	6, 27:	79.	11, 25:	95, 142.
16, 18:	148.	6, 35:	206.	11, 47-48:	162.
16, 25-27:	207.	6, 38:	80.	11, 53:	162.
16, 26:	291.	8, 15:	57.	12, 25:	291.
18, 10:	75, 330.	9, 59:	308.	14, 6:	79.
18, 13:	49.	10, 2:	102, 250.	14, 27:	266.
19, 19:	53.	10, 19:	136, 148.	14, 30:	60.
21, 43:	177.	10, 20:	250.	15, 4:	215.
22, 11-14:	169.	10, 30.18:	250.	15, 5.1:	267.
22, 15-17:	162.	11, 11-12:	70.	15, 11:	62.

15, 18:	206.	11, 36:	311.	Efesios	
15, 19-16:	202.	12, 1:	45, 66,	1, 22-23:	60.
15, 26:	57.		151, 294.	2, 20:	71.
16, 24:	169.	12, 12:	151.	4, 3:	96.
17, 17-19:	216.	12, 20-21:	220.	4, 8:	266.
17, 3:	278.			4, 24:	336.
17, 11:	216.	1 Corintios		5, 8:	152.
17, 21:	80.	1, 18:	83.	5, 14:	45.
18, 1:	271.	3, 2:	73.	5, 23:	60.
Hechos de los Apóstoles		3, 6:	267.	6, 14-17:	218.
2, 3:	61, 149.	3, 16:	83.	Filipenses	
2, 13:	106	4, 15:	161	2, 10:	169.
2, 38:	149.	7, 5:	148.	3, 13-15:	134.
2, 42-43:	181.	7, 9:	108.	3, 20-21:	93.
3, 22:	40.	7, 22:	190.	Colosenses	
4, 11:	71.	10, 1-3:	304.	1, 13:	61.
4, 32:	43, 81.	10, 3:	44.	1, 15:	57.
7, 58:	294.	14, 16:	127.	1, 16:	246.
3, 2:	76, 250.	15, 23:	224.	2, 9:	343.
8, 23:	76.	15, 28:	81.	2, 14:	40.
8, 36:	330.	16, 13:	45.	3, 11:	190.
9, 39:	73.	2 Corintios		1 Tesalonicenses	
10, 44-48:	60.	2, 11:	61.	5, 8:	226.
17, 19-20:	122.	2, 14-16:	129.	1 Timoteo	
20, 29:	70.	4, 18:	246.	1, 17:	79.
21, 9:	113.	5, 7:	168.	2, 5:	61, 76.
23, 3:	118.	6, 7:	66.	3, 9:	267.
Romanos		9, 6:	284.	3, 15:	45.
1, 3:	43, 230.	9, 7:	74.	5, 9-10:	310.
1, 17:	54.	10, 3:	93.	6, 10:	286.
4, 5:	280.	11, 2:	151.	2 Timoteo	
4, 17:	311.	11, 13-15:	245.	3, 1-5:	164.
6, 4:	152.	11, 14:	75.	4, 14:	118.
7, 6:	267.	Gálatas		Tito	
8, 24:	151.	1, 8:	74.	1, 16:	286.
8, 25:	70.	3, 24:	114.	Hebreos	
8, 35:	339.	3, 28:	190.	1, 3:	117.
9, 5:	56, 57.	4, 2-7:	158.	1, 14:	75.
9, 7-9:	62.	4, 23:	306.	2, 14:	60.
10, 2:	70.	4, 26:	302.	5, 6:	45.
10, 3:	70, 280.	4, 28:	62.		
11, 25:	45, 57,	5, 24:	66.		
	272.	6, 8:	267.		
11, 25-26:	40, 57,	6, 14:	151.		
	272.				

10, 1:	45.	2, 13-17:	123.	2, 4:	70.
11, 6:	284.	2, 22:	40.	2, 15:	222.
11, 17:	306.	4, 8:	96.		
		5, 4:	70.	Apocalipsis	
Carta de Santiago		5, 8-9:	134.	2, 9:	245.
4, 4:	222.			5, 5:	218, 237.
4, 6:	341.	2 Pedro		5, 8:	75.
5, 16:	96.	2, 19:	45.	8, 3:	75.
				13, 4:	91.
1 Pedro		1 Juan		19, 1:	75, 81.
1, 12:	80.	1, 5:	45.	19, 10:	75.
2, 5:	45, 71, 105.	1, 7:	149.	22, 9:	75.
2, 5-7:	71.	2, 1-2:	96.	22, 17:	215.

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA*

Editorial Ciudad Nueva

AGUSTÍN DE HIPONA

- Confesiones (60)

AMBROSIAS

- Comentario a las Cartas a los Corintios (104)

AMBROSIO DE MILÁN

- La penitencia (21)
- El Espíritu Santo (41)
- Explicación del Símbolo - Los sacramentos - Los misterios (65)
- El misterio de la Encarnación del Señor (66)
- Sobre la fe (77)
- Sobre Abraham (84)
- Escritos sobre la virginidad (85)
- Los seis días de la creación (86)
- El Paraíso - Caín y Abel - Noé (93)
- Los deberes (100)
- Elías y el ayuno - Nabot - Tobías (101)

ANDRÉS DE CRETA

- Homilias marianas (29)

ATANASIO DE ALEJANDRÍA

- La encarnación del Verbo (6)
- Contra los paganos (19)
- Vida de Antonio (27)
- Epístolas a Serapión sobre el Espíritu Santo (71)
- Discursos contra los arrianos (79)

BASILIO DE CESAREA

- El Espíritu Santo (32)
- Panegíricos a los mártires - Homilias contra las pasiones (73)
- A los jóvenes - Exhortación a un hijo espiritual (83)
- Reglas Morales (98)

* Se indica entre paréntesis el número de volumen.

BEDA

- Homilias sobre los Evangelios/1 (102)
- Homilias sobre los Evangelios/2 (103)

CASIODORO

- Iniciación a las Sagradas Escrituras (43)

CESÁREO DE ARLÉS

- Comentario al Apocalipsis (26)

CIPRIANO

- La unidad de la Iglesia - El Padrenuestro - A Donato (12)

CIRILO DE ALEJANDRÍA

- ¿Por qué Cristo es uno? (14)

CIRILO DE JERUSALÉN

- El Espíritu Santo (11)
- Catequesis (67)

CONSTITUCIONES APOSTÓLICAS (82)

CROMACIO DE AQUILEYA

- Comentario al Evangelio de Mateo (58)

DIADOCO DE FÓTICE

- Obras completas (47)

DIDIMO EL CIEGO

- Tratado sobre El Espíritu Santo (36)

ECUMENIO

- Comentario sobre el Apocalipsis (76)

EMIFANIO EL MONJE

- Vida de María (8)

EVAGRIO PÓNTICO

- Obras espirituales (28)

GERMÁN DE CONSTANTINOPLA

- Homilias mariológicas (13)

GREGORIO DE NISA

- La gran catequesis (9)

- Sobre la vocación cristiana (18)
- Sobre la vida de Moisés (23)
- Vida de Macrina - Elogio de Basilio (31)
- La virginidad (49)
- Homilías sobre el Eclesiastés (88)

GREGORIO MAGNO

- Regla pastoral (22)
- Libros morales/1 (42)
- Libros morales/2 (62)

GREGORIO NACIANCENO

- Homilías sobre la Natividad (2)
- La pasión de Cristo (4)
- Los cinco discursos teológicos (30)
- Fuga y autobiografía (35)

GREGORIO TAUMATURGO

- Elogio del maestro cristiano (10)

HILARIO DE POITIERS

- Tratado de los misterios (20)

HIPÓLITO

- El Anticristo (90)

JERÓNIMO

- Comentario al Evangelio de san Marcos (5)
- La perpetua virginidad de María (25)
- Comentario al Evangelio de Mateo (45)
- Comentario al Eclesiastés (64)

JUAN CRISÓSTOMO

- Las catequesis bautismales (3)
- Homilías sobre el Evangelio de san Juan/1 (15)
- Comentario a la Carta a los Gálatas (34)
- Sobre la vanagloria, la educación de los hijos y el matrimonio (39)
- La verdadera conversión (40)
- Sobre el matrimonio único (53)
- Homilías sobre el Evangelio de san Juan/2 (54)
- Homilías sobre el Evangelio de san Juan/3 (55)
- Diálogo sobre el sacerdocio (57)
- Comentarios a los Salmos/1 (68)
- Comentarios a los Salmos/2 (69)

- Homilías sobre la Carta a los Hebreos (75)
- Elogio al apóstol san Pablo (78)
- Homilías a los Hechos de los Apóstoles/1 (80)
- Homilías a los Hechos de los Apóstoles/2 (81)
- La virginidad (95)

JUAN DAMASCENO

- Homilías cristológicas y marianas (33)
- Exposición de la fe (59)

JULIÁN DE TOLEDO

- Pronóstico del mundo futuro (94)

LACTANCIO

- La obra creadora de Dios - La ira de Dios (96)

LEÓN MAGNO

- Cartas cristológicas (46)

MÁXIMO EL CONFESOR

- Meditaciones sobre la agonía de Jesús (7)
- Tratados espirituales (37)

MINUCIO FÉLIX

- Octavio (52)

NICETAS DE REMESIANA

- Catecumenado de adultos (16)

NILO DE ANCIRA

- Tratado ascético (24)

ORIGENES

- Comentario al Cantar de los Cantares (1)
- Homilías sobre el Éxodo (17)
- Homilías sobre el Génesis (48)
- Homilías sobre el Cantar de los Cantares (51)
- Homilías sobre Jeremías (72)
- Homilías sobre los Números (87)
- Homilías sobre Isaías (89)
- Homilías sobre el Evangelio de Lucas (97)

PADRES APOSTÓLICOS (50)

PEDRO CRISÓLOGO

- Homilias escogidas (44)

PROBA

- Poema sagrado sobre los méritos de Cristo (99)

PSEUDO-MACARIO

- Nuevas homilias de la Colección III (74)

ROMANO EL CANTOR

- Himnos I (91)
- Himnos II (92)

RUFINO DE AQUILEYA

- Comentario al símbolo apostólico (56)

TEODORETO DE CIRO

- El mendigo (70)

TERTULIANO

- El apologético (38)
- A los mártires - El escorpión - La huida en la persecución (61)
- A los paganos - El testimonio del alma (63)

LEER LA BIBLIA CON LOS SANTOS PADRES

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia facilita el estudio de las Sagradas Escrituras a los lectores interesados de nuestros días. Con la ayuda de medios informáticos ha sido posible examinar un número ingente de obras de los Santos Padres –en su lengua original– en busca de los comentarios a la Escritura. Como resultado de la investigación, especialistas con un profundo conocimiento de los Padres y amor por la Iglesia han seleccionado el material para cada volumen, que posteriormente se ha elaborado con anotaciones e introducciones, para ser presentado adecuadamente a los lectores de nuestros días. La selección de cada comentario se ha realizado teniendo en cuenta el valor del discernimiento, su fuerza retórica y la representatividad que entraña dentro del marco de la exégesis de la Iglesia primitiva.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es un proyecto ecuménico que contribuye a la comunicación entre las distintas tradiciones cristianas actuales y sus comunes antepasados en la fe. En ese terreno, que todos compartimos, se puede ver cómo los principales teólogos y pastores de los primeros siglos se unen en torno al texto bíblico, y ofrecen sus mejores reflexiones teológicas, espirituales y pastorales.

Hoy en día existe un anhelo creciente, entre personas y comunidades cristianas, por acceder a esos textos espirituales sólidos y duraderos, que durante siglos han formado y vigorizado a la Iglesia. Se trata, pues, de abrir el corazón y la mente a nuestros antepasados en la fe, y enriquecernos con los tesoros encerrados en sus escritos, que describen e interpretan las Sagradas Escrituras tal como ellos las veían en los primeros siglos.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es una recuperación de la antigua tradición de los comentarios, conocida como *glossa ordinaria*, es decir, textos elaborados con gran ingenio mediante consideraciones y reflexiones antiguas y autorizadas. Estamos, pues, ante una colección de textos inigualable para la interpretación teológica, la lectura espiritual y una adecuada enseñanza y predicación.

LA BIBLIA COMENTADA POR LOS PADRES DE LA IGLESIA

ANTIGUO TESTAMENTO

1. Génesis 1-11*
2. Génesis 12-50*
3. Éxodo / Levítico / Números / Deuteronomio*
4. Josué / Jueces / Rut / 1-2 Samuel*
5. 1-2 Reyes / 1-2 Crónicas / Esdras / Nehemías*
6. Tobías / Judit / Ester / 1-2 Macabeos*
7. Job*
8. Salmos 1-50
9. Salmos 51-150
10. Proverbios / Eclesiastés / Cantar de los Cantares*
11. Sabiduría / Eclesiástico*
12. Isaías 1-39*
13. Isaías 40-66*
14. Jeremías / Lamentaciones / Baruc*
15. Ezequiel / Daniel*
16. Los doce profetas*

NUEVO TESTAMENTO

- 1a. Mateo 1-13*
- 1b. Mateo 14-28*
2. Marcos*
3. Lucas*
- 4a. Juan 1-10*
- 4b. Juan 11-21*
5. Hechos de los Apóstoles*
6. Romanos*
7. 1-2 Corintios*
8. Gálatas / Efesios / Filipenses*
9. Colosenses / 1-2 Tesalonicenses / 1-2 Timoteo / Tito / Filemón*
10. Hebreos*
11. Santiago / 1-2 Pedro / 1-3 Juan / Judas*
12. Apocalipsis*

* Volúmenes publicados

Editor del presente volumen:

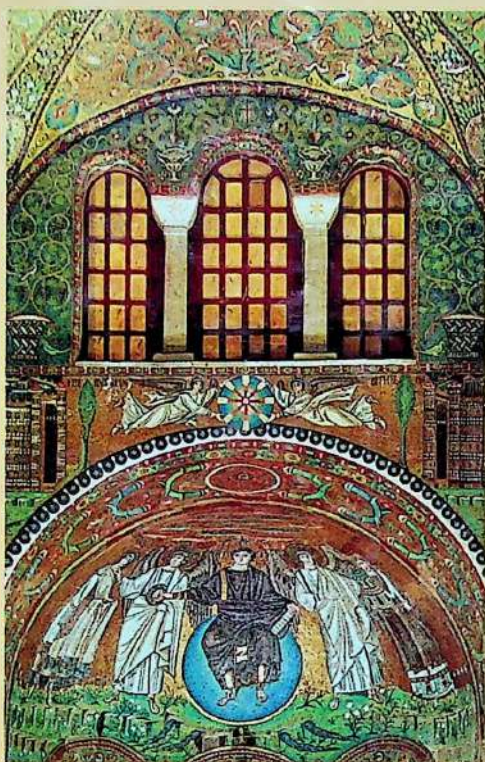
Marcelo Merino Rodríguez

Editor general:

Thomas C. Oden ha sido profesor de Teología en The Theological School, Drew University, Madison, New Jersey. Es autor de numerosos trabajos teológicos, entre los que destaca una teología sistemática en tres volúmenes.

Director de la edición en castellano:

Marcelo Merino Rodríguez es profesor de Historia Antigua de la Iglesia y de Patrología en la Universidad de Navarra. Es director de la colección "Biblioteca de Patrística" de esta misma editorial, y ha publicado distintas obras de autores de la edad patristica.



LA BIBLIA COMENTADA
POR LOS PADRES DE LA IGLESIA
 es una colección que abarca todo el canon de las Escrituras y ofrece a los lectores la oportunidad de acceder a los principales escritos de los Padres de la Iglesia. Siguiendo los libros de la Biblia, cada comentario presta su voz a esas grandes figuras que, durante los siglos de formación de la Iglesia, estudiaron y amaron la Palabra de Dios.

ESTE VOLUMEN DE LA BIBLIA COMENTADA por los Padres de la Iglesia comprende algunos libros de los llamados «deuterocanónicos», es decir, incluidos en el canon bíblico de los judíos en un segundo periodo de tiempo por las dudas surgidas en torno al origen de los mismos.

El texto de la Septuaginta presenta un número de diferencias estructurales y de contenido respecto al texto masorético o texto hebreo. Estas diferencias se pueden explicar en parte por el hecho de que la traducción estuvo basada en diferentes manuscritos antiguos, a partir de los preservados por los judíos de Palestina. Estas traducciones debieron de ser muy populares entre el judaísmo helenístico de la diáspora más general, puesto que la Septuaginta se convirtió en la Biblia no solamente para autores como Filón, que lo consideraría normal dado su contexto egipcio, sino también la Biblia de muchos judíos con vínculos palestinos muy fuertes, incluyendo a los autores del Nuevo Testamento. A esta tradición hay que añadir la lectura de los libros divinamente inspirados que hicieron los Padres de la Iglesia y sus respectivos comentarios.

De los libros que comprende este volumen unos tuvieron mayor aceptación que otros entre los primeros escritores cristianos. Así, entre los primeros se cuentan los libros de Tobías, Judit y Ester, que presentan las historias de sus protagonistas como ideales de la fidelidad a Dios. En cambio los libros de los Macabeos no gozaron de la misma aceptación, y únicamente la historia de los siete hermanos, junto con el martirio de su madre, fue objeto de atención por parte de los escritores patrísticos.